



2470

TR 123302 CB 1150882



R. 92493

SERMONES
EN TODAS
LAS FIESTAS DE
NUESTRA SEÑORA.

TRES EN CADA VNA.

Por el Padre Diego de Baeza de la Compañia de IESVS,
en la Prouincia de Castilla.

Al Ilustrissimo señor don Antonio de Guzman
Obispo de Tuy.



Año

3642

EN VALLADOLID.

Por Geronimo Murillo, Impresor del Rey nuestro señor.

ESTRIMONES
EN TODAS
LAS FIESTAS DE
NUESTRA SEÑORA.

TRES EN CADA VINA.

En la Dicha Daga de Daga de la Compañia de los
y la Poesia de Castilla.

Almoxarife de los don Antonio de Guzman
Ortigo de 1791.



*Impreso en la Imp. de D. D. Torre de Herrera
este dos
1800 atre nuevo p. compra
Pija Indias*

Por Guadalupe Milla, Impresor del Rey nuestro Señor.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
don Antonio de Gazman, Obis-
po de Tuy.

EA suma aficion, y estima que toda mi vida he tenido de V. S. me lleva oy gustosissimo a sus pies, con este libillo. Pequeño en el volumen, grande, y grandissimo en el assumpto. Y no es mucho, que pluma que se atreuió a poner en Castellano los misterios, y glorias de la Reyna del cielo, se atreua a llegar a ojos de V. S. en quien no hallo pocos rastros de las heroycas virtudes de esta Señora, La sabiduria diuina, con quien la Iglesia santa suele equiuocar las glorias de la vnicamente prudente Virgen Maria, ha hecho no equiuocarme, si acordarme de la sabiduria que tantos puestos han conocido, y reconocido en V. S. Desde el Colegio insigne de Santa Cruz de Valladolid, y Catedras de aquella Vniuersidad a la Magistral de Siguença, y desta a la de Plasencia, que dexó V. S. por conuenencias propias, boluiédose a su primera Iglesia, adonde le halló a V. S. bien descuydado la vigilancia del Rey nuestro señor, en buscar dignos Prelados: que como es Dios el que gouerna los coraçones de los Reyes, esta vez se vió claramente su prouidencia en inclinar el animo Real a sacar a V. S. para Obispo de Tuy, y sacarle quando V. S. estaua mas contento, con merecer los mayores puestos, que con acordarse de Prelacias. Quiso Dios trasplantar a V. S. del

sequito de Sigue nça, a esse vergel de Tuy, porque la
suma apacibilidad, y dulçura de su condicion, pedia
de justicia toda la amenidad de esse sitio. Y aunq̃ lo
lustroso, y pio del pulpito de V. S. es de superior cul-
tura, y parece se ha de hallar en essa tierra, como la
del gran Teologo Nazianzeno; en llevarlos a otras
manos, que a las de V. S. y V. S. por señor mio, no
puede negarme las de su amparo. Guarde Dios
V. S. como desseo, y le suplico. Valladolid, y Ju-
nio 25. de 1642.

**Menor Capellan de V. S. que
su mano besa.**

Diego de Baeza.

Censura

Censura del M. R. P. M. Fr. Francisco de Soria de la sagrada Religión de S. Basilio, Calificador del S. Oficio, y Disfidor de su Prouincia.

DE mandato, y comission de V. Alteza vi este libro, su asunto, tres sermones en todas las fiestas de la Virgen nuestra Señora, su Autor el muy docto, y erudito Padre Diego de Baeça, de la Compañia de Iesus, y me parece, que aunque siempre ha sido tan conocido su nombre, tan estimada su persona, tan estèdida su opinion, tan acreditados sus escritos, y sus doctos libros (tantas vezes impressos) en la Christiandad tan deseados, como de todos bien recebidos; con todo esto esta vez, aunque con menores armas, no ha de quedar menos vitoriofo que las muchas (quando no con acierto?) que ha cõpetido campo ha salido. Entre los hermanos, el menor es este (siempre todos gigantes) y si los demas en el cuerpo le exceden, en la hermosura, aliño, y curiosidad, a todos auentaja. Estos son los descuydos de vn varon tan grande; afanes cuydadofos pudieran ser del mayor, y con ser estudiofo empleo de muchos dias en tan abundante caudal, solo es entretener el tiempo, en tanto que de tantos años de tan incessable trabajo, y continua tarea, descansan los moldes, y las prensas. El estilo es otro, no la erudicion, no la agudeza, no la profundidad, el mismo es en vno, y otro idioma, y si se me permite la voz, Baeça as en buen Romance. Por no auer hallado en el cosa contra nuestra sancta Fè, ni buenas costumbres, podrá vuestra Alteza seruirse de darle la licencia que pide, &c En este Conuento de nuestro gran Padre san Basilio de Madrid, diez de Agosto de mil y seyscientos y quarenta y vno.

Maestro Fr. Francisco de Soria.

Licencia del Ordinario.

EL Doctor don Iuan Gaytan, Prouisor general en esta ciudad de Valladolid, y su Obispado, diò licencia, y aprouacion, para que este libro se imprima, como consta del testimonio signado de Blas Ruyz de Aldaya, Notario Apostolico. En Valladolid a 8. de Iunio de 1641.

Blas Ruyz de Aldaya.

Censura del señor Maestro don Francisco de Paez Sotomayor, Catedratico de Escritura en la Vniuersidad de Valladolid, y Canonigo de Penitenciaria.

POR comission del señor don Iuan Gaytan, Prouisor de este Obispado, por el Ilustrissimo señor don Fray Gregorio de Pedrosa, he visto vn libro de sermones de las Festiuidades de nuestra Señora, tres de cada vna, compuesto por el Padre Diego de Baeça de la Compañia de Iesus, y auendolo leydo con particular atencion, no hallo en el cosa malsonante contra la Fè Catolica, o buenas costumbres, antes contiene tan santa, y prouechosa doctrina, que me parece muy digno de permitirse a la imprenta, como se pretende: y porque la erudicion, y modo de discurrir, que en todo el muestra este gran Maestro de Predicadores, es tan admirable, y particular, que sin otro titulo se diera a conocer por obra de su ingenio, y de no menores prendas, que las demas que ha sacado a luz, con tanto prouecho, y estimacion de los fieles. Este es mi parecer, saluo meliori, &c. Valladolid, en esta hospederia del Colegio de Santa Cruz del gran Cardenal de España mi señor, a veynte y tres de Mayo de mil y seyscientos y quarenta y vn años.

Don Francisco Paez
Sotomayor.

Licen-

Licencia del P. Provincial de la Compañia de Iesus.

Iuan Antonio Velazquez Provincial de la Compañia de Iesus en la Provincia de Castilla, por particular comission, q̄ para ello tengo del muy Reuerendo Padre Mucio Vitelleschi, nuestro Preposito General, doy licencia al Padre Diego de Baeça, de la misma Compañia, para que imprima vn libro intitulado Sermones de las fiestas de nuestra Señora, tres de cada vna: el qual ha sido examinado, y aprouado por personas graues, y doctas de nuestra Cõpañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio. En Valladolid a 12. de Mayo de 1642.

Iuan Antonio Velazquez.

D. Venegas

Suma del Priuilegio.

Tiene el Padre Diego de Baeça de la Compañia de Iesus, priuilegio del Rey nuestro señor, para que por tiempo de diez años, solo el dicho Padre, o quien su poder ruuiere, pueda imprimir, y vender vn libro intitulado Sermones de todas las fiestas de nuestra Señora, debaxo de las penas contenidas en el priuilegio, que passò ante Antonio de Alosa Rodarte, Secretario del Rey nuestro señor, que dello da fee. En Madrid a 5. de Setiembre de 641. años.

TAS-

TASSA.

ESTA tassado este libro por los señores del Cõsejo a quatro maravedis y medio cada pliego, como consta por testimonio de Pedro Fernãdez de Herran Escriuano de Camara. En Madrid a 19. de Julio de 1642.

FE DE ERRATAS.

ESte libro concuerda con su original, y no tiene errata que mude el sentido de la doctrina que enseña. Dada en san Pablo de Valladolid a 10. de Junio de 1642.

El M.F. Raphael Manso.

DE



DE LA CONCEPCION PURISSIMA DE MARIA, Sermon primero.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. i.

NO T A B L E heredad fue aquella, que vinculò Dios en cabaça de Adan, para sustento fuyo, y de sus hijos, De ella dize el Gen. capit. 2. *Plantauerat autem Dominus Deus paradisum voluptates à principio, in quo posuit hominem.* Fue vn huerto, vn Parayso abundante de quantas delicias, y regalos se podian desfiar en la tierra. Arboles tenia, cuya fruta era mil vidas para los hombres. Y en vn momento se desapareció toda essa heredad, todo esse parayso, sin que se halle aya sido de prouecho, ni dado una libra de buena fruta a persona. Vna mançana diò a Adan, y fue mãcana de espada, que a el,

y a sus hijos los tiene en la sepultura. Cosa de prouecho, a ninguno, ni vn higo. Quan diferente heredad nos diò el mismo Dios en Maria. De ella dize S. Basilio de Seleucia, orar. de Anunt. *Aue Maria perpetuo florens castimonia paradisus, in qua vita lignum plantatum omnibus salutis fructum fudit.* O Parayso, y Parayso; Parayso terreno habitacion de Adan, Parayso celestial Maria, en cuyas entrañas se plantò el arbol de vida Christo. El Parayso terreno con todos sus arboles de vida se desapareció, sin dar fruta de prouecho a ninguno. El celestial Parayso Maria con su arbol de vida Iesus, *Omnibus salutis fructum fudit*, a to-

dos está dando por momentos saludables frutos. Pues de dónde vino tanta penuria en aquel, tanta abundancia en Maria? La causa de esto señala S. Damasceno, orat. 1. de Dormitione Virginis, diciendo: *Ab hunc Paradisum serpens aditum non habebit.* En el Parayso terreno entrò la Serpiente, que con su veneno hizo, que todo aquel deleitoso plantiel, no quedasse de provecho para el hõbre. A Meria no llegò el veneno de esta serpiente, ni en los sillares de su primera concepcion apareciò rastro, ni huella serpentina. Y asì siempre florida en virtudes, rica de frutos, no cesa de estar comunicando a todos, los de la gracia. De esta tenemos necesidad, supliquemosle nos la comuniquie con la oracion del Ave Maria.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Grande testimonio quita a la justicia original, en que fueron formados los primeros Padres del linage de los hombres, quien en ningun hijo suyo admite semejante fortuna. Porque ay personas tan alidas a la corra esfera de su vista, q̄ tienè por increyble qualquiera grandeza de tiempos passados, de q̄ no hallan exemplar en sus dias. Notorios son en las diuinas letras, y en los santos Padres, aquellos famosos

gigantes, que llenaron de gente valerosa al mundo. Y con todo esto dize san Agustin, libro 15. de Ciuitat. cap. 9. que muchos, porque oy entre los hõbres no hallan estas tan grandes estaturas, piensan que tambien aquellas fuerõ mentidas. *Non credunt etiam magnitudines corporum longe ampliores tunc fuisse quam nunc sunt.* Quita sin duda grande evidencia las grandezas passadas de sus mayores, el hijo, que de presente, ni tiene aquellas, ni su figura. Empero, quien a nuestros ojos se muestra hazafioso, y luzido, ninguna cosa oyremos grande de sus passados, que no la haga creyble. Casiodoro, 3. Variar. 6. *Sicut indigna posteritas laudes antiqui generis abnegat, ita, & praeclara de patribus egredie dicta confirmat. Creditum est de ijs omne, quod legitur, dum praeconia veterum praesens docuit vena virtutum.* Digan lo que quisieren las historias de las grandezas, y luzimiento de los passados, que muy dificultosamente se creará cosa grande en ellos, si en todos quantos descendientes tienen presentes, no se veen cosas que no sean pequenas, y desluzidas. Pero adonde se muestra vn hijo el mismo valor, y luzimiento, *creditum est his omne, quod legitur;* no se dirá cosa grande de sus passados, que no se

se haga creíble. Si todos los hijos, y descendientes de Adán fueran mal nacidos, con raza de culpa original, muchos necios pensarán, que no fueron de otra manera nuestros primeros padres, y tuvieran por fábula aquel estado de justicia original, de que en ningún descendiente ay semejante. Pues la divina Sabiduría, que quiere ser deudora a sabios, y a ignorantes, preuino en Maria, Señora nuestra, hija de Adán, las gracias de aquel estado, que fuese tan bien nacida, que en su concepción no se viesse niébla alguna de culpa, sino mil lustres de gracias. Y concebida así Maria en tanta gracia, y virtudes, *creditum est de illis omne quod legitur*, quanto se dize del estado de la justicia original de Adán, en quanto a ser formado en gracia, al carecer del fomite, a no sentir el rebellion de pasiones, todo se cree, todo se persuade. Traça fue esta, que la vñó Dios mas de vna vez, para dar mayor credito a glorias passadas.

Quando quiso anegar todo el mundo con el general dilubio; en el Arca en que guardó la familia de Noe, quiso, que tambien se guardassen las especies de todos los perfectos animales. Genes. 7. *Ex omnibus animalibus mundis colles septena, es*

septena, &c. Pues ¿ para fue menester guardar toda esta multitud de animales? porque quiso dar tan grande embaraço a Noe, y a sus pocos hijos, que fuesen guardas de tanto bruto? No pudiera despues del dilubio passado, criar de nuevo animales, y con esso librar a Noe del embaraço de guardallos? Es, que si los hombres no vierán despues del dilubio, que los animales eran de la misma raza, y origen de los de antes, pudieran dudar, si auian salido de la misma, o de otra diferente mano. Y para quitar esta duda, y certificar al mundo, que no anduuo otra mano, que la del vnico Criador del cielo, y tierra, quiere que se guarden, y conseruen los origines de los primeros animales. San Basilio de Seleucia, orat. 6. *Nona animalia non fecit, sapienter admodum. Forte creator alter mendaciter obtrusus fuisset. & esset artifex dubitabilis, si nullum eius antiquatum extaret monumentum. Idcirco creationis antiqua simbola retinet. Generis radix seruatur, & prisce operis prima iura cum dignate retinentur.* Por quitar ocasion de dudas acerca de la mano primera, que crió esse mundo de brutos, por mostrar con todo su lustre, que la primera mano, quiso, q̄ aun despues del dilubio huuiesse animales de aquel

primero corte. *Vt prisci operis prima cura cum dignitate retineantur.* Y aurá quien niegue, que lo que Dios resguardò en el estado de los animales, no lo resguardò en el estado de la justicia original: Y que temió mas, se dudasse si avia criado quatro brutos, que si avia sacado de la primera mano hombres santos? Verdaderamente Madre, y Señora mia, en el dilubio de la culpa vos fuysteys referuada, sin recibir el yugo del pecado; y fue convenientísima esta referuacion, porque así queda el estado de la original justicia mas asentado, y la mano de Dios, que hizo aquele estado, mas conocida, como quien sacò en vos otra tal. *Vt prisci operis prima cura cum dignitate retineantur.*

Y puede dezir el Eterno Padre lo del Psalmo 88. *Tironus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in eternam, testis fidelis in caelo.* Las entrañas que dieron trono al hijo de Dios, mas puras que el Sol, mas perfectas que la Luna. *Testis in caelo fidelis.* Testimonios fieles de las primeras maravillas de Dios en la creacion del hombre. Y no solo testimonios de las primeras glorias del estado de la justicia original, sino su verdadero, y fiel traslado. Que ape-

nas se hallará cosa hecha por el hijo de Dios, de que no ayá dado traslado al mundo, Psalmo 86. *Ipse fundavit eam altissimus Dominus narrauit in scripturis populorum, & principum horum qui fuerunt in ea.* Quantos Expositores ay, piensan hablan estas palabras de la fundacion de la Iglesia santa, que empecò en Adán, y acabará en la fin del mundo. Fundò pues Dios essa Iglesia por su mano, diò titulos de singulares gracias a innumerables personas, insignes en fantidad. De cuyos titulos, y grandezas, dize David, se haze meucion, *in scripturis populorum, & Principum horum, qui fuerunt in ea.* Dos diferencias de escrituras pone; vnas llama escrituras de los Principes. Y q̄ escrituras son estas de los Principes? Las escrituras de los Principes, son las escrituras originales de las mercedes que hazen, o los bienes que adquieren, que se guardan en archivos Reales. Las escrituras de los pueblos, son los traslados de aquellas, que vulgarmente andan en las manos de todos. Así Dios en la fundacion de su Iglesia hizo originales de eroycas gracias; de las quales diò siempre traslado, que anduiesse en los ojos de todos. Así lo asien-

ta per llano san Leon, Serm. 14 de Pass. adonde dize: *Omnia igitur, que Dei Filius ad reconciliationem mundi, & fecit & docuit, non in h floriam tantum prateritarum actionum nominis, sed etiam in presentium operum virtute sentimus.* De quanto Dios hizo en bien de los hombres, diò traslado; no quiso que la historia primera se quedasse sola en original, sino que anduiesse en traslados por mano de todos. Y llegando a particulares, dize: *ipse est, qui Spiritu sancto ex matre editus virgine, immaculatam Ecclesiam suam eadem inspiratione secundat, ut per Baptismatis partum innumerabilis filiorum multitudo gignatur.* Nació su Magestad de madre virgen por obra de Espiritu santo, y de tan glorioso nacimiento luego diò traslado, haziendo que cada dia renazcan innumerables, por obra del Espiritu santo, en el Bautismo, *ipse est, in quo semini Abrahamae tertius mundi adoptione benedicuntur, & fit Patriarcha gentium pater, dum promissionis fidei, non carne nascuntur.* Prometiò de dar vn hijo a Abraham, y diòle tal como prometido de Dios. Y quedose esto assi: En ningun modo, antes de ai salè tantos traslados, quantos fieles cada dia renacen, hijos de Abraham por la Fè. Pues sien-

do esto assi, q̄ de quantas grãdezas hizo Dios en la fundacion de la Iglesia, ha dado traslados en otros, quiè á de creer, q̄ de sola la justicia original, no auia de auer traslado? Ay le fin duda, y de quantas mercedes hizo Dios a los primeros Padres, puso en Maria el verdadero, y fiel traslado, para que leyendo en Maria su pureza, y santidad en la Concepcion, constasse la que auian tenido los primeros Padres.

Y por esso la Iglesia santa, en abono de la pura Concepcion de Maria, echa mano del Euangelio, que empieça la generacion de Iesus, en fee, que Maria, es libro trasladado de las primeras glorias de los antiguos, y primeros Padres: *Filius David. Liber generationis Iesu christi filij David.* Porque primero David? Porque Iesus en la preferuacion de su madre certifica las primeras glorias de David su padre. Viendo David a su pueblo a pique de ser prisionero del enemigo, sale al campo, y de vna pedrada derriba al Filisteo, amedrenta el campo contrario, y le pone en huyda, dexando a los suyos libres: aũ antes de auer experimentado el daño del cautiverio, David le libertaua. Dize S. Basilio de Seleu. *Metu Regem liberauit, priusquam seruitij in-*

gum contribules experirentur, repulit. No esperò Dauid a sacar a los suyos de la esclauitud, antes que entrassen en ella los hizo libres. O hijo de Padre Iesus, *Filius Dauid*, que gloriosamente certificays las glorias de vuestro Padre en vuestra Madre, pues vuestra mano poderosa, *Prin, quam seruitij iugum mater experiretur*, *repulit*: antes de incurrir el yugo de la culpa, la pone en saluo.

5 *Filij Dauid, &c.* Otra razon señala san Agustín de auerse puesto Dauid primero en la linea de los progenitores de Iesus; porque dize en la segunda parte de las questiones del nueuo Testamento, *quæst. 3. Specialiter dicitur Iesus filius Dauid propter Regnum, vt sicut Deus de Deo, ita Rex de Rege Regnum caperet.* Mirose mucho al punto de Iesus en la formacion del arbol de su descendencia, segun la carne; y por esso se puso por primero, y principal Dauid, como en quien resplandecia la gloria Real que Christo posee; y dixera yo, que por esso mismo se pone Maria por Madre vnica, y inmediata de Iesus *propter Regnū*, por el Reyno primero en que fue criado el hombre antes del pecado, conferuado en sola Maria por gracia, como madre del que la posee por naturaleza. Que toda

essa gracia en su madre se deuie el punto de Iesus.

En tiempo de Constancio Emperador, rebelò su exercito contra toda la sangre Cesarea; y tomando las armas no dexaua a vida descendiente de los Cesares, todos los herian, y matauan. Sabidor Constancio de la furia de su gente, escondiò dos niños hijos de los Cesares, y librolos de aquel peligro, con toda diligencia. Y porque los librò, y puso tanto cuydado en sacallos de aquel comun estrago: Dos razones pone S. Gregorio Nazianceno, nacidas para el caso presente. Dize en la 11. Apol. contra Iuliano: *Gallus, & Iulianus ab humanissimo Imperatore veluti generis reliquia ad Imperium seruabantur. Id autem ea mente faciebat; primum, vt se de ijs rebus que in Imperij sui anspectu designata fuerant, purgaret; tanquam de ipsius consilio, aut voluntate; huius quaquam perpetratis. Deinde vt eos ad Imperij societatem scificeret.* Por esso Constancio puso tanto esfuerço en librar a Gallo, y a Iuliano descendientes de la Real familia de los Cesares, del comun estrago con que amotinado el exercito, entregaua a la muerte todo el linage Cesareo, porque en estos se guardasse alguna reliquia de la sangre Real, que en compañía suya

ya reynasse. Y porq̄ no se péfals se, que vna tan sangriéta resolucion, de dar en tierra con todo el linage Cesareo, auia sido consejo, o traça, o voluntad del mismo Emperador. *Vt de ijs se purgaret, tanquam de ipsius consilio, aut voluntate perpetratis.* Punto fue de Constancio, quitar toda sospecha de auer sido consejo, y traça suya, la destruycion de todo el Real linage. Y por esso preferuò de la muerte a dos infantes, Gallo, y Iuliano; y para tener con ellos compañía en el Reyno. Assi pues, no menos pundonoroso la magestad diuina, viendo a sus reueldes los Angeles en arma cõtra todo el linage de los hombres, leuando al estado, y Reyno de la original justicia, y que de hecho traian a la muerte a todos los descendientes de Adam, puso todo esfuerço, y cuydado, en que Maria fuesse preferuada, y libre de aquel estrago, *velut generis reliquie*, como en quien sola se conseruaban las reliquias de aquel dicho estado: y en esta preferuacion tu no Dios la mira en dos cosas. La primera, *de ijs se purgaret, tanquam de ipsius consilio, aut voluntate, haud quaquam perpetratis.* Para hazer euidencia, que tan horrenda resolucion de perder a todo el linage humano, no pu

do ser consejo, ni traça, ni voluntad de la diuina Magestad; pues con tanto cuydado libraua a Maria de esse comú estrago. La segunda *ut eam ad imperij societatem ascisceret*, para tener compañía en el Reyno. Conuino sin duda la preferuacion de Maria, al pundonor, y Real ingenuidad de la Magestad diuina, que con esso mostrò, quan lexos auia estado su consejo, y traça de la comun perdida del humano linage. Y tãbien mostrò, q̄ sabia hazer coronas, en quienes enteramente resplandeciessen las Reales glorias, sin mezcla de interrupcion, ni mala raça. Explicaua este pundonor de Dios en la preferuaciõ de su madre cõ otras palabras, y razon no menos ingeniosa, y fuerte S. Leon, ser. 2. de Nat. Domini. Porque dize alli: *Oportuit enim, ut primam genitricis integritatem nascens incorruptio custodiret, que statuerat deiecta erigere; confracta solidare*: determinò Dios N. S. de venir al mundo a leuantar caydos, y a soldar quiebras. Y por esso dize san Leon, que conuino que en su madre conseruara toda entereza en alma, y cuerpo, sin genero de lesion, ni mengua. Y parece, q̄ se auia de seguir todo lo cõtrario: porq̄ si la mira de Dios en su venida, era leuatar caydos, no tuuiera disconne-

niencia, en que su madre estu-
uiera entre los caydos, y men-
guados. Antes parece, q̄ quan-
to mas hallasse de essa merca-
deria, le estava mas a cuento
para su intento. Porque claro
está, que si vn oficial viene a
soldar quiebras, quantas mas
hallare, le estarán mas a cuen-
to. Pues como dize san Leon,
que porque Dios viene a sol-
dar quiebras, conuiene que
guarde entera, y sin lesion a su
madre? O que dize sabiamen-
te san Leon, mirando al pun-
donor de Dios. Explicase con
vn exemplo. Viene a la Cor-
te vn oficial de plata, que tie-
ne singular gracia en soldar
pieças quebradas, en q̄ se ocu-
pa, y gana largo. Cogerá vna
pieça quebrada por mil par-
tes, y rota, y a pocas bueltas
de sus manos, la dexa tal, que
no aurá quien diga, que en la
tal pieça huuo quiebra, ni fal-
ta. Grande gracia es essa pero
no se puede negar, sino que
es gracia de remendon. Y assi,
quien pundonoroso no quie-
re quedar por remendon, entre
las pieças que suelda, con-
tienele poner la mira en hazer
alguna de nuevo, esmerandose
en sus primores, para que esta
atestigue, que no es remendon,
sino maestro muy primo, y
muy sabio. Pues conmigo. Vi-
no, señores, el Hijo de Dios al

mundo a soldar quiebras, a se-
bantar caydos. *Directa erigere,
confracta solidare.* Y exercitan-
do su officio, topò vn Mateo,
vaso quebrado, y a vna mano
que le diò, le puso vaso tan eli-
cogido, que pudo ponerse en
el aparador del cielo. Vinole
a las manos vna Magdalena,
tan llena de menguas, q̄ el to-
calla con el pie se tenia a mal;
diò Iesus con ella en su chry-
sol, y sacola tan perfecta, que
puede competir con los mas
preciosos vasos del cielo. Sin-
gular gracia es essa de Christo
Iesus: pero Dios de mi alma,
aunque es singular gracia vues-
tra el rehazer, y soldar estos
vasos tan diuinamente, dadme
licencia para dezir, que essa
gracia parece de remendon, y
assi a vuestro pundonor con-
uino, que ademas de esso sacaf-
seys de vna mano a Maria, o-
bra entera, obra perfectissima,
en quien nunca huuo quiebra
que soldar, sino suma entere-
za, desde el primer instante de
su Concepcion purissima, *O-
portuit, vt primam genericis inte-
gritatem nascens incorruptio custo-
diat, qua statim rat directa erigere,
confracta solidare:* conuenia a la
reputacion, y pundonor de tal
persona, que por el mismo ca-
so, que se ocupaua en soldar
quiebras, hiziesse a Maria tan
perfecta, q̄ mostrasse en ella no
fer-

fer remendon, fino maestro primissimo.

Tambien se pone Dauid al principio del arbol de la genealogia de Christo Iesus, que dizc: *Liber generationis Iesu Christi si ij Dauid*, En fee de la singular fuerça que tuuo Iesus en la Redencion del genero humano. Significa Dauid, *Maria fortis*, y fue fortissima, y potentissima la mano de Iesus en las hazañas de su gracia, con que tomó a su cargo sacar a los hombres a saluamento. Y a la verdad, esta potencia de la gracia de nuestro Saluador, en ringu no se muestra tan adecuada, y cúplidamente, como en la preservacion de Maria, y pureza de su Cõcepcion. Dezia la misma Señora por S. Lucas, cap. 2. *Fecit mihi magna, qui potens est*. Las grandezas que en mí puso Dios, bien muestran toda su fuerça, y valentia, bien declaran quan poderosa es su mano. Que mano? S. Aug. hom. 4. in Assumpt. *Quantum christi potestas possit, mundi ostendit vniuersitas quantum gratia, Marie monstrat integritas*. Dos manos reconoce Augustino en Christo Iesus, vna mano de Autor de naturaleza, y otra mano de Autor de la gracia. Para mostrar lo que podia, como Autor de

criar esse luzido exercito de estrellas, antes hizo quantas diferencias de criaturas tiene esta vniuersal maquina; Cielos, Elementos, Mixtos, Angeles, Hombres, Aues, Plantas. *Mundi ostendit vniuersitas*. Y todo esto era necessario para mostrar lo q̄ podia el Autor de la naturaleza Pero para mostrar el poder de la gracia, solo sacò de su mano perfecta, y cõsumada a Maria. *Quantum gratia Marie monstrat integritas*. Tocaua a la poderosa mano del Autor de la gracia, sacar obras tan perfectas, tan preservadas de todo mal, que ni vna pequeña quiebra huuiesse tenido, ni admirido la menor mancha. Essa valétia de la gracia muestra la Maria tan entera en alma y cuerpo, que ni en el instante primero de su Concepcion, se viò menguada. A que mirauan sin duda aquellas palabras, dichas de su purissima boca, *Luce 1. Magnificat anima Dominum, & exultauit Spiritus meus, in Deo saluari meo*. Dos vezes en tan breues palabras nombra a Dios, la vna le llama Señor a secas, *Magnificat anima mea Dominum*. La otra le llama salud suya, *In Deo saluari meo*. Assi lo reparò Ricardo de Santo Victor, lib. 4. Elucidatorio, cap. 1. *Nec tacite praterendum est,*

est, quod cum Dominum nominaret, nihil addidit; cum verò Saluator diceret, non simpliciter Saluatorem, sed suum Saluatorem nominauit. Llamale Señor y llamale Saluador, quando le llama Señor, no añade, señor mio, quando le llama Saluador, luego pone Saluador mio. Pues porque mas Saluador fuyo, que Señor fuyo? Quando le llama Señor, considerale como Autor de la naturaleza, en cuyo Señorio, y debaxo de cuyo poder, se hallaua Maria con todas las demas criaturas. Pero quando le llama Saluador, considerale como Autor de la gracia, y en essa consideracion le llama fuyo, porque en el modo de salud, q̄ del recibe, es tan vnicamente fuyo, que ningun hijo de Adan le ha participado, siendo ella sola preferuada de toda culpa y pecado.

Y a la verdad, no sé si pareciera tan bien, que quien venia a ser Saluador de todos los pecados del mundo, y libertador del yugo de la seruidumbre del pecado original, dexasse llegar a essa desventura a su madre. Mandò Dios a Moyfes, que le sacasse al pueblo de Israel del durissimo cautiuero de Egipto. Y obedeciendo Moyfes a Dios, dize el Tex-

to, *Exod. 4. Talit ergo Moyfes uxorem suam, & filios suos, & imposuit eos super asinam. Puso a su muger, e hijos a cauallo, y empegò a caminar a Egipto. Cum esset in itinere in diuersorio occurrit ei Dominus, & volebat occidere eam.* En el camino de Egipto estaua quando el Señor enojado, le sale al encuentro, mostrando le auia de quitar la vida. Pues porque tanto enojo con Moyfes, Dios mio? El no vá a Egipto a sacar de alli a su pueblo, como vos lo mandasteys? Pues porque le matays? Bien hazia Moyfes en yr a Egipto a librar al pueblo de Dios: pero en vna cosa no se portaua bien, que yendo a Egipto a sacar de alli al pueblo Israelita, lleuaua allá a su muger, y familia. Pues valgate Dios hombre, si vás a sacar de Egipto el pueblo, para que quieres, que entre allá tu muger? Eusebio Cesariense en la Catena de Lyppomano, dize: *Propterea Angelus Moysem interficere volebat, quod se cum uxorem, ac liberos ferret, quasi egressionem ex Egipto minime crederet.* No parecia que pensaua Moyfes yua a sacar de Egipto al pueblo de Dios, pues lleuaua allá su muger, e hijos: que si el estuiera bien persuadido del officio q̄ lleuaua, de librar al pueblo

blo de captiuerio, nunca permitiera que su muger entrara en el, Cosa llana, Redemptorio, que quien os viera dexar yr a vuestra Madre a la esclauitud de la culpa, q̄ no se persuadiera, veniays vos a sacar a todo el genero humano de esse captiuerio. Que siendo asy, q̄ no venisteys a otra cosa, que a sacar a los hombres de la desuentura del pecado, claro parece, que no auiays de permitir, que vuestra Madre, vuestra esposa, vuestra vnica hija Maria, entrara en essa miserable esclauitud.

8 Pero dirá alguno, que Maria entrò en la mazmorra del sepulcro, pagando essa deuda a la naturaleza infecta con la culpa original. Y a la verdad, no podemos negar la muerte, y entierro de Maria; pero en Maria no fue la muerte deuda pagada a la culpa, sino honras hechas a la muerte, y se cultura de su Hijo Christo Iesus. Luego que Christo Señor nuestro espirò en la Cruz, el cielo, y la tierra diò muestras de sentimiento, Matth 27. *Terra mota est, petra scissa sunt*. Y hablando de esse sentimiento S. Leon, serm. 6. de Passione, dize: *Debebat hoc testimonium suo mundus anthori, vt in occasu conditoris sui uellent uniuersa finire* El dia que vieron muerte a Iesus, aun los

elementos mas de bronze, y mas eternos, pensaron deuian morir con su Magestad. Y lo que en ellos no fue mas que ademan de reconocer esta deuda, y querer pagarla, en Maria fue execucion, que de hecho la pagò muriendo como su hijo: pero con protesta, que no le pasasse perjuyzio, pues no pagaua essa deuda por obligacion a otro que a Iesus. S. Damasc. orat. de dormitione Mariæ, pone esta protesta por estas palabras: *In manus tuas, fili, commendo Spiritum meum, suscipi tibi charam animam, quam conseruasti alienam ab omni reprehensione. Meum corpus tibi trado, & non terræ*. Vso es de los hijos de Adan mandar su cuerpo a la tierra, en pago de su pecado. Pero Maria por no parecer pagaua deuda, que no deuia, protesta, que no manda su cuerpo a la tierra, sino a su hijo. Que no reconoce deuda a la culpa, sino a la mano de su hijo, que la referuò de toda mancha. En buenas manos estays, madre, y Señora mia, en las manos de vuestro hijo, q̄ a buen seguro, que no os dexeyr a la culpa, quando viene a sacarnos a todos de ella. Antes vos fereys vn claro testimonio de aquellas primeras glorias, que sacaron los hombres de la mano de Dios. Que si despues enemi-

gos nos las quitaron, bien se ve, que no fue traça de Dios, pues con tanta fuerça suya os conservò en ellas. Gozaldas eternamente Señora, en bien, y vtilidad de vuestros hijos, que

viendo en vuestros triunfos la pureza de la gracia de su Salvador, tendrán esperança de poder con ella arribar al puerto de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA CONCEPCION PURISSIMA DE MARIA, Sermon segundo.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. i.



A purissima, e immaculada Concepcion de Maria, necessita tan poco de nuestras voces en apoyo suyo, que ella por si misma se haze lenguas en su abono. Maria Reyna del cielo, fue aquella primer piedra, que se cortò de la humana cantera, para la fabrica de las Christianas glorias. De quien hablando a la letra Zacharias, cap. 7. (segun quiere Rabbi Hecados en Galatino, lib. 6. cap. 2.) dize: *Educet lapidem primum, & exequabit gratiam gratiae eius.* Las quales palabras lee en su original el Texto Hebreo: *Adacet lapi-*

dem primum cum clamoribus. Cortase la primera piedra con voces. De la piedra viua Christo Iesus, dize Dan, cap. 2. *Abscisus est lapis sine manibus.* Que se cortò con voces. Pues porque en Christo solo se nota, q̄ fue piedra cortada sin manos, y no se dize, que fue cortada con voces; y en Maria no se dize que fue piedra cortada sin manos, pero se pondera, que fue cortada con voces. Tratauã entrambos Profetas de dar claro testimonio de las puras Concepciones de Christo, y de Maria, y por esso Daniel dize, que Christo nuestro bien fue cortado como piedra

dra sin manos; esto es sin obra de varon, con que no huuo me nester mas, para demostrar que fue purissima, y santissimamente concebida. No pudo Zacarias dar essa seña de la pura concepcion de Maria, porque realmente fue concebida por obra de varon: y assi se valió de otra, que fue ser Maria concebida como piedra con voz, que es tal vna pura concepcion, vn limpio origen, que el se haze voces, y lenguas en descubrirse. S. Ennonio orat. in Deuterium. *Vox mundi originis, licet in recessibus, semper auditur.* O pura, o inmaculada concepcion de Maria! Podrá auer personas mudas en el punto de tu pureza; pero no te podrá faltar tu voz misma, que manifestamente la testifique. Para que a tan alta voz de la Original pureza de Maria, no falte el tenor de la mia, mucha gracia es menester, pidamosla con la oracion acostumbrada, Ave Maria.

Liber generationis, &c. No quiso el Espiritu divino disimular las glorias de Maria en su purissima, e inmaculada concepcion. Y assi en el cap. 6. de los Cant. dize: *Vna est matris sue, electa genitrici sue.* Vnica, y sola hija de madre. De que madre? De santa Anna? Poca materia de ponderacion, que Ma-

ria sea vnica, y sola hija de santa Anna, para que el Espiritu Santo se empeñe en ella. Mas fuera, ser vnica, y sola hija de Eua: pero siendo innumerables las hijas, y los hijos de Eua, que cada dia están llorando la negra golosina de su madre. Como Maria puede ser vnica, y sola hija suya? Ay en Eua dos estados. Estado de justicia original, y estado de naturaleza cayda en el pecado. En este segundo nacieron todos quantos hombres, y mugeres tiene el mundo. En el primero de justicia original, nació sola Maria, sacando consigo todo quanto bueno, y perfecto tuuo aquel estado, que convenia a Madre del hijo de Dios en carne passible. Por lo qual dixo Richardo de San Laurencio, lib. 1. cap. 4. *Spiritu sancto in eam superveniente, integritatem naturalium, secundum dignitatem prima conditionis sola inter filias Eua, accepit. Ideo, Cantic. 6. dicitur. Vna est matris sue.* Assi como en la Virgen Maria, Señora nuestra sola, resplandecen muchos de los bienes, que nuestra naturaleza tuuo, en el primero estado de la justicia original, assi justamente se llama hija vnica, y sola de aquella Eua primera, aun no inficionada con el veneno

de la culpa esse tropel de men-
guas naturales, en que se hallá
embueltas, quantas personas
ay en el mundo, está diziendo
el menguante de gracia, en que
fueron concebidos, y la astro-
sa madre, que tuuieron en Eua
después de enuenenada con la
culpa. Mas, ò Maria, Reyna, y
Señora mia, que vos sola os
mostrays hija de madre no en-
uenenada, que en quanto a lo
que facasteys del origé de Eua
parece que estava ella en toda
la perfecció primera original.
Asi lo muestran esse fin fin de
excelencias naturales, que go-
zays, remedos de las del primer
origen. *Integritatem naturalium
secundum dignitatem primæ condi-
tionis sola inter filias Eua accepit.*

Exceléncias naturales de Ma-
ria son las que fuerçan a Ri-
cardo, a no adozenalla con los
demas hijos de Eua, sino que
sola ella haga choro a parte.
*Secundum dignitatem primæ con-
ditionis sola inter filias Eua.* Pe-
ro mas gloriosa estimacion hi-
ziera de Maria, si esse solo, y
vnico origé suyo, no lo rastrea-
ra por las exceléncias naturales,
sino por las espirituales, y diui-
nas. Llegado san Lucas, cap. 1.
a tratar de la Embaxada, que le
hizo el Arcangel san Gabriel
acerca de la Encarnacion del
Verbo Eterno en sus puríssi-
mas entrañas, dize: *Ingressus An-*

gelus ad eam, &c. Palabras bien
llanas por cierto, pero muy mis-
teriosas en el cótrapunto con
que las realça S. Gregorio Tau-
maturgo en el Sermon de essa
fiesta, diziendo: *Ad Mariam au-
tem Virginem solam sanctam venit
Arcangelus, &c.* Tengo de pon-
derar a otro proposito luego
essas palagras, y asi aora, solo
reparo en el *sola sanctam*. No
solo es Maria sola en las exce-
lencias naturales, trasladadas
del estado de la justicia origi-
nal, como quiere Ricardo: an-
tes añade Taumaturgo, que es
sola en la santidad, y virtudes
sobrenaturales, *sola sanctam*.
Pues como puede ser Maria
sola santa? En el mismo tiem-
po viuia su dichoso Esposo
Ioseph, a quien san Mateo,
cap. 1, llama *iusto Ioseph, sum es-
set iustus*: tambien viuian los
padres del Baptista, de quienes
dize S. Lucas, cap. 1. *Ambo iusti*.
Pues quando con Maria viuian
tales santos, como ella se di-
ze sola santa? La santidad de
los otros era santidad aduene-
diça, que les vino después del
pecado: era luz, a que llegaron
después de auer passado por la
tenebrosa noche de la culpa.
La santidad de Maria fue co-
mo la que tuuieron los prime-
ros Padres Adan, y Eua; que
desde el primer instante de su
ser les acompañò. En el qual
modo

modo de fantidad , sola Maria fue hija, y heredera fuya: que desde el punto de su concepcion fue sola santa.

De aqui sacó yo la razon de diferéncia, en recibir los progenitores de Maria, S. Mateo y S. Lucas. El primero de los progenitores de Maria, que pone S. Mateo, es Abrahá. *Abrahá autem genuit Isaac.* El primero que pone san Lucas, cap. 3. es Adá: *Qui fecit Adam, &c.* Pues porq̃ Lucas pone por primero ascendente de la Virgen a Adam, y Mateo no Adá, sino Abraham? Mateo tuuo por fin explicar los ascendientes, en quienes, y en todos sus priuilegios, y essenciones conuienen Maria, y Ioseph su Esposo, y afsi advertidaméte puso a Abrahá, y a Dauid; cuya fangre, y priuilegios, y bendiciones juntamente participaua Maria, y Ioseph. Empero S. Lucas solo trató de los ascendientes de Maria sola, cuya fangre y priuilegios, y bendiciones participaua sola Maria sin compañía de otro, y por esso puso a Adam, de cuyos originales priuilegios, sola Maria se halla hija heredera. Aqui miró san Athanas. hom. de Verbi incarnat. quando dize: *Deipara Maria sola ex Adam derivatur, aut cum Sponso suo Ioseph, ex Abraham, & Dauid Stermina suam deduxit.* Enquanto

a los blasones de nobleza, a las bendiciones, y priuilegios dados de Dios a su pueblo, tan hijo de Abraham, y de Dauid parece Ioseph, como Maria, y juntaméte los dos tienen estas ascendientes. Mas llegando a los bienes, y priuilegios de justicia original, que puso Dios en cabeça de los primeros padres, en estos no conuiene Maria con Ioseph, ni con ningun otro hombre, sola ella es hija heredera de Adán en los tales bienes: *sola ex Adam derivatur* Explico como pudo suceder, con vn exemplo. Instituye vn cauallero vn mayorazgo con esta clausula: Es mi voluntad, que el tal mayorazgo cō todas sus rentas, y priuilegios lo aya y goze Pedro, y luego sus hijos, fulano, y citano: cō tal, que el que entrare en el, ha de hazer un reconociméto a mi memoria, y faltando en este reconocimiento Pedro, y sus hijos, quiero que passe luego dicho mayorazgo a su hija Maria, la que dá leche al hijo del Rey. Faltó Pedro, faltaron sus hijos en el renonocimiento debido; a quié ha de passar el mayorazgo? claro está, que deue passar a la segunda llamada, a Maria la que cria al Rey, y q̃ en esse caso ella sola viene a ser la hija vnica heredera de su padre, pues sola entra en el mayoraz-

go, que el tuño, y perdió, y perdieron sus descendientes: Pues así Dios de toda aquella infinidad de gracia de la justicia original instituyó un mayorazgo, que puso en cabeza de Adá para él, y para sus hijos: señaládo a cada vno por su nombre. Con sola esta condicion, que se le guardase obediencia en la comida: la qual condicion no cumplida, perdiessen el mayorazgo todos los hijos de Adá, y sola lo obtuuiesse Maria madre de Dios, q̄ le parió, y crió a sus pechos. Llegò el caso, desobedeciò Adan, y en el todo sus descendientes perdieron el mayorazgo de la original justicia. Y quedò esse totalmente perdido en la familia de Adan: Algunos Letrados piensan que sí, pero lo mas cierto es que pasó a la segunda llamada, a Maria madre de Dios, y que respecto de esse mayorazgo perdido, Maria sola es hija de Adan, heredera de sus perdidas gracias. *Sola ex Adam derivatur.* Que respecto de solo Adá, no tiene otra cosa por donde ser sola, sino en la herencia de la original justicia.

Y para ser concebida en gracia original Maria, fue el todo el aver sido escogida por Madre de Dios, como nota el Euágelio: *De qua natus est Iesus.* Ie-

sus hombre, y Dios verdadero hijo de Dios se aposentò en las entrañas de Maria: vivió en su regazo, entre sus braços, sustentolo a sus pechos. Pues bié, que sacais de ay? Que por el mismo caso, que este hombre Dios se aposentò en Maria, y se alimentò de sus pechos: el principio del ser de Maria, su dichosa Concepcion, auiz de mostrarse tan parecida a la concepcion del hombre Dios Iesus, como salida del mismo corte, y mano.

Sabida cosa es, que de todas ¹⁴ las criaturas (particularmente en el hombre imagen suya) puso Dios la mano para criarle. *Genes 1. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Para todo lo demas, sola la palabra de Dios, el mandar era hazerlo, *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferam.* A la tierra le mandò, que ella criasse todas essas floridas primavera con que se viste, q̄ produxese los bosques, las alamedas, los frutales, con que se enriqueze. Pero viniendo al hombre, no lo fiò de otras manos, que las suyas. *Faciamus hominem.* Grande gloria del hombre, en el primer instante de su vida hallarse en las manos de Dios, como parto suyo! Pero hallo essa misma gloria comu-

nica

nicada tambien al Parayso. Genes. 2. *Plantauerat, autem Dominus paradisum voluptatis à principio, in quo posuit hominem* Dios. por sus mismas manos hizo un huerto, vn Parayso, y le plantò de varios arboles de vida, y de ciencia. Cosa particular, q̄ auiendo Dios fiado a la tierra, que ella produxesse los mōtes, las alamedas, los bosques, los frutales, los animales; y la agua la pesca toda, y la bolateria: y auiendo de tantas diferencias de criaturas reseruado la formacion del hombre para sus diuinas manos, tambien aya reseruado para las mismas el plantiel del Parayso. Pues porq̄, Señor, entre tantas criaturas, quereys que solo el Parayso se yguale al hombre en nacer de vuestra mano? La razon de esso muestran aquellas palabras: *In quo posuit hominem.* Hazia el Parayso para morada, y sustento del hombre, y assi conuenia que saliesse desde su primera formacion, semejante a la del hombre, como del mismo corte, y mano. S. Basilio Magno, homil. de Parad. *Quemadmodum homo à ceteris animalibus discreta, ac singulari dignatus est formatione, iudem, & homini apparauit suaque condidit manu per amenam mansionem.*

La singularidad que tuuo el hombre en su primera formacion, hecho por las manos de Dios, essa misma diò al huerto, q̄ hazia para susteto del hōbre, y para morada suya. Porq̄ repares hombre, de que mano están tus entrañas, y tu coraçon, quando hospedas en el a Dios. Están tus entrañas hechas manos, y vñas, con que asirte a estas temporalidades, y quieres hospedar en ellas a la piedra viua, que *Abscisus est siue manibus?* Dan. 2. que viene sin manos temporales, peligro corres, perderaste; que el Espiritu de Dios es sacar del mismo corte, y mano la habitaciō, que el huesped q̄ le pone. Por esso auiedose labrado Maria para Parayso del celestial Adañ, para habitacion, y sustento del hōbre Dios Christo Iesus, era conueniente, que desde el primer instante de su concepciō, pareciesse del mismo corte, y mano que su huesped auia sido formado, sin rastro de maleza original. *Quemadmodum homo singulari dignatus est formatione, iudem, & homini apparauit, suaque condidit manu per amenam mansionem.* Salga la morada, que haze Dios, de la misma mano, y corte, que salid el huesped, q̄ le puso Dios. Hablana el Psal. 17. a l letra de la gloriosa Af

ción de Christo nuestro bié,
y llegando, como a señalar cõ
el dedo, el lugar dõde hizo as-
siento aquella sagrada huma-
nidad, dize: *Ascendit supra Cheru-
rubim.* La suprema Hierarquia
de diuinos Espiritus, que ay
en el cielo, consta de tres Co-
ros, Serafines, Cherubines, y
Tronos, sobre cuyas cabeças
(digamoslo así) hizo assien-
to el Hijo de Dios, Christo
Iesus. *Ascendit super cherubim.*
Quales pues serán essas sustan-
cias en quienes haze su assien-
ro Iesus? Que puras, que san-
tas, desde el primer instante
de su Creació! Esto parece de-
uido, que por el mismo caso,
que den assiento a Iesus, que
tengã consigo al hijo de Dios,
desde el primer instante de su
ser, seã vn traslado de sus diui-
nas virtudes. S. Dionisio Areo-
pag. de cœlesti Hierar. cap. 7.
*Iesu felicissima societate dignatas
intelligendum est, communicantque,
quantum par est in prima con-
ditionis sue potestate deificis,
beatisque ipsius virtutibus.* Sustancias
formadas, para que en ellas ha-
ga assiento Iesus, para ser dig-
nas moradas, en quienes se ha-
lle el Hijo de Dios, no pueden
dexar de ser vn traslado de la
justicia original en q̄ fue con-
cebido Iesus: *Communicantq; in*

*prima conditionis sue potestate di-
ficis virtutibus ipsius.* No parece
posible, Virgẽ, y madre mia,
que auiedo fabricadose vuest-
tra persona para dar digno as-
siento, digna morada a Iesus,
no ayays trasladado en vos sus
gracias: *In prima conditi-
nis potestate.* Desde el primero instan-
te de vuestro ser. Que es muy
del gusto de Dios, proporcio-
narse el huesped con el que le
recibe. Y deue de ser ley de los
celestiales cortesanos, porque
quando el Arcangel san Ga-
briel llegò a besar la mano a
su Reyna Maria, dize S. Lucas,
cap. 1. *Ingressus Angelus ad eam.*
Y san Gregorio Thaumatur. ex-
plicando estas palabras, añade
*Ad Mariam autem Virginem solum
sanctam, Gabriel archangelus so-
lo lumen venit.* En Maria vna
Santidad vnica, y sola, en Ga-
briel vn resplandor vnico, y
solo. Porque en Gabriel vn ref-
plandor vnico, y solo? Es, que
venia *ad Virginem solum sanctam,*
a la Virgen, de Santidad vni-
ca, y sola. Y era bien, que el
huesped, y quien le recibidõ,
apareciesen en la misma pro-
porcion de gracias. Ay de mi,
y ay de ti Christiano, que de
vezes, hecho tu vn albañal de
vicios, te atreues a hospedar
en tus entrañas a la fuente de
toda

toda pureza. O Dios de mi alma, como me espanto, que siendo vos mil arminios, no dudeys entraros por los ascos de mi coraçon. Vna cosa me consuela, que en vuestra Madre Maria, Señora mia, hallareys digna morada, mostrando su concepcion del mismo corte, y mano, en quanto al ser en gracia, que fue la vuestra en sus entrañas.

Y no pedian menos pureza entrañas, que auian de engendrar tal Hijo. Tratando el Genes. capit. 1. de la primera formacion del mundo, dize: *In principio creauit Deus cælum, & terram, terra autem erat inanis, & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi, & Spiritus Domini ferebatur super aquas. Que oscuro salió el cielo de las diuinas manos! Que fea, que vazia la tierra! Que becho noche todo!* Pero en este pũto las aguas llenas de Dios: *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Los Setenta leen, *Spiritus Domini incubabat super aquam* Todo fue vno, ser formada el agua, y en el mismo instante estar en ella el Espiritu Santo fecundandola. Pues quando cielo, y tierra estã hechos noche en su principio, porque sola el agua aparece, ya entonces llena, y fecun-

dada de Dios? Auian de ser las aguas del Bautismo, madres de tantos hijos de Dios, santificados en ellas, que de ai conuino, que el Espiritu sancto madrugasse tanto a santificallas, y fecundallas, que antes que huuiesse Sol en el mundo, en el primero instante de su formacion apareciesen las aguas llenas de este Espiritu diuino Tertulian. lib. de Baptismo: *Terra imparata, & cælum rude erat, solus liquor semper materia perfecta de suo, pura dignum uelut culum Deo subiiebat: superuenit enim statim Spiritus de cælo, & aquis super est, sanctificans eas de semetipso. & ita sanctificata uina sanctificandi combibum.* Quando el cielo, y la tierra son formados con mil faltas, con mil vazios. Las aguas solas aparecen llenas de Dios. Porque el Espiritu Santo bolò a ellas en el primero instante de su formacion, y desde entonces las llenò de santidad, para que afsi ellas despues reengendrassen hombres santos, y diuinos: con que nadie puede dudar, que auiendo Maria, Reyna, y Señora nuestra, de ser Madre del Hijo de Dios, que el Espiritu sancto bolò a santificarla, y fecundarla, desde el primero

instante de su Concepcion : a que piéso mirò S. Leon, ser. 5. de Natiuitat, quando dize: *Originem, quam sumpsit in utero virginis posuit in fonte baptismatis. Dedit aqua, quod dedit matri.* No fue Maria Madre de Iesus, en nada menos que las aguas. *Dedit matri, quia dedit aqua.* Maria por obra del Espiritu santo pariò al Hijo de Dios, las aguas, por esse diuino espiritu, reengendran hijos de Dios. Las aguas, como engendradoras de dioses, fueron fecundadas por el Espiritu santo; Maria engendradora del natural Hijo de Dios, desde el primer instante de su Concepcion fue poseyda del Espiritu Santo. *Dedit aqua, quod dedit matri.*

No puedo dexar de hazer otro reparo en las palabras de san Matheo, que dizen : *De quaras est Iesus*; que no en valde vsò de aquella proposicion, *De qua*, que segun la inteligencia da los Filolofos, siempre que se pone significa causalidad intrinseca, que no aparta, antes junta, y une la causa con su formal efecto. Y assi, nacer Iesus de Maria, dize vn auer estado Iesus en Maria perficionandola, y llenandola, de virtudes. A lo qual mirò el Angel, quando dize a Ioseph, Matth. 1. *Quod in ea natum est.* Nació Ie-

sus en Maria, y estuuò en sus entrañas dandole mil vidas. Pero tambien Iesus está en las entrañas de los Sacerdotes, y de los que comulgan y no por esso se sigue, que estos no ayan sido pecadores, y grandes pecadores. Luego tampoco se seguirá, que Maria no aya tenido el pecado original, de que nació de ella, y estuuò en ella Christo Iesus? De diferente modo estuuò Iesus en Maria, que está en los que comulgan, en quanto al bien, que los haze. Mirando la Iglesia a Iesus Sacramentado en las entrañas de quien le comulga, le llama: *Pharmacum immortalitatis*: medicina que causa vida inmortal. Y dezir q̄ está en nosotros Iesus, como medicina, supone, q̄ tenemos enfermedad, y llagas que curar. Pero en Maria, no estuuò como medicina, sino como aliento, como sustento, q̄ la preuino, e hizo q̄ no incurriesse en flaqueza, o mengua alguna. Cant. 7. *Venter tuus sicut acerbis vitici valatus lilijs.* Dizese, q̄ Iesus, mirado, y considerado en el vientre de Maria, en medio de sus floridísimas entrañas, hazia visos de un hermoso mōron de trigo. Pues porque Iesus, siendo Dios, y hombre, en las entrañas de Maria, se dize hazer visos de trigo; y estado

en las entrañas del que comulga debaxo de especies de pan, no haze visos, sino de medicina, que obligue a llamarle, no trigo, sino *Pharmacum*? Para responder a esto, se ha de aduertir la doctrina de S. Fulgencio, lib. 2. ad Trasimund, Regem, cap. 3. que distinguiendo el modo con que Christo Iesus aplicò su gracia a los Angeles, del con que la aplicò a los hõbres, dize: *Vna est in utroque gratia operata, in homine, ut surgeret, in Angelo, necaderet: ab illo infirmitatem depulit, hunc infirmari non finit, istius esca, illius medicina.* Al hõbre cogiole Dios enfermo, para curalle, al Angel quisole sano, y conseruarle sin cayda. Y para esto al hõbre aplicò su gracia como medicina, que le quitasse las llagas, al Angel aplicò la misma gracia como mantenimieto, como comida q̄ le tuuiesse en buenas, *istius esca, illius medicina.* Que quando en las entrañas de los hombres se muestra como medicina, es, que alli, Christiano, te está curando de tus males, quitando tus flaquezas, deshaziendo las causas de tu suspiro. Pero quando en las entrañas de Maria se muestra hecho generoso trigo, *acerbus tritici*, dize, que alli no fue necessaria medicina, no huollaga que cu-

rar, sustento si, comida si, para fortalecer a la Reyna de los Angeles, no cayesse en pecado, ni original, como ellos no cayeron, sustentados por este diuino manjar. *Istius esca, illius medicina.* Aqui pienso miran vnas misteriosas palabras de S. Amadeo en el Sermon 1. de Laud. Mariæ, adonde hablando de esta Señora debaxo de la metafora de vn arbol florido, y fecundo de vida, dize: *Consurgit arbor, quem diximus, saluifera generans cibum vite & manna celeste. Manna habens omne delectamentum, & omnem suauitatem, ad quod si primus Adam attingeret mortem non gustaret in æternum.* Es Maria planta de vida, arbol que aspira salud, que engedrò, y tuuo en si la mas sustancial comida q̄ ay en el cielo. Aquel Maná celestial Christo Iesus, Maná, q̄ si como le comió Maria, le comiera Adan, no huuiera venido a las miserias que vino. *Ad quod si primus Adam attingeret mortem non gustaret.* O Adan, que te perdiste, en no participar de este diuino Pan Christo Iesus; o como si le huuieras tocado, ni tu, ni tus hijos se vieran en las desventuras q̄ se ven. A todos los doctos causara admiracion, y aun escrupulo, que san Amadeo diga, q̄ Adá no participò, ni tocò

al Pan diuino Christo Iesus: Porque es cierto, y de Fè, que Adan recibìò gracia de la mano del Pan diuino Christo Iesus, y que en esse sentido le comiò, y le tocò. Afsi como en esse mismo sentido se dize, que Maria, Madre de Iesus, le comiò, porque le entrò en prouecho, comunicandole su gracia. Lo qual fièdo cierto, como dize Amadeo, q̄ Adan, ni comiò, ni tocò a Christo, y Maria si? Sabia, y doctamente dixo san Amadeo, yèdo en nuestro sentido Que Adan, no participò la gracia de Christo, como sola comida, y sustento, sino como medicina, que le curaua sus llagas; y con la medicina, muchas heridas, y lastimas, se cõpadecen. Pero Maria muy di-

ferentemente gozò este pan diuino, gòzele como comida, y sustento, que la tuuo fuerte para no saber que cosa era cayda: *istius esca, illius medicina.*

Dichosa, y fuerte muger, Maria Señora nuestra, que pudo hallar en el fruto de su vientre, no remedio de culpa, sino preuencion para no caer en ella. Al fin vnica, y sola hija de Eua, heredera del mayorazgo de la gracia original, que Eua perdiò. Madre, y morada del Verbo encarnado, y como tal del mismo corte, y mano, que el en su temporal conception, quãto al ser en gracia. Traslado de sus diuinas virtudes en esta vida, para serlo en la otra de su gloria, *Ad quam nos perducatur Dominus, &c.*



DE LA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

De quanatus est Iesus, &c. Matth. i.

Digna morada fabricò da Dios en su Templo Salomon, y tan digna, que todo fue vno, acabarse ella, y habitalla Dios,

En el mismo punto, que se asentò el vltimo fillar, que se puso la vltima mano en aquel soberbio Templo de Salomon, apareciò Dios en el, llenandole,

dolo, y ocupandolo todo. Y quien le vió? quien vió a Dios madrugando tanto a ocupar esse Templo? Nadie lo vió: pero coligese de vn milagro sucedido entonces. Iosepho, lib. 7. *Opinione omnium constanti aduen- tasse Deum ad habitandum recens structum, & dedicatum sibi locum. Nam neque Hymnos cantantibus, neque choræas ducentibus l'ositu lo ob- orta est. Dum ad Tempu n perueni- rent.* Constante opinion, que Dios ocupó aquel templo, en el mismo punto, que se acabó, porque festejandose su dedica- cion por ocho dias, con mu- chos coros de musica, con mil modos de danças, con infini- to concurso, no se hallará. que o musico, o dançante, o as- sistente a tanta fiesta, se aya cansado.

Virgen santissima, no quie- ro que sea de Fè, pero con- stantissima opinion es de to- dos, que en el punto que apa- recientes concebida, apareció en vos, como en morada su- ya, Dios Eterno: *Opinione om- nium constanti habitasse Deum in recens structum sibi locum.* Y en que se funda essa opinion? *Nam neque Hymnus cantantibus, neque choræas ducentibus l'ositu do orta est, &c.* Quinientos años ha, que san Anselmo empeçò a festexar este dia, y que el

mundo todo lo festeja sin can- sarse. Muchos años ha, que no solo vn Rey Salomon a Dios, ni solos tres Reyes a Je- sus, sino cinco excelentissi- mos Principes, y hijos de la casa de Lemos, celebran fiestas a la Concepcion inmaculada de Maria. Y hase cansado al- guno? Ocho dias haze oy que se empeçò esta fiesta con Real ornato, con frequentes coros de musica, con tantos panegi- ricas, quantos Sermones de Maria, con asistencia de toda la nobleza de Valladolid. Tan lexos de cansarse, que ca- da dia muestran nueuos aze- ros; y los que no pueden sufrir vna comedia dos vezes repe- tida, há lleuado con gusto ver representar ocho dias arreo la pureza de la Concepcion de Maria, esse testimonio es claro, que Dios anduuo alli, y la as- sistió con su gracia. Denosla a nosotros, para que en honra su ya digamos algo, y para que la de, pidamosla con la ora- cion. &c.

Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus, &c. Matt. 1. Grã trato, señores, quãtioso, y seguro em- pleo el culto diuino. Quieres, Christiano, vna ganancia q̄ te saque el pie del lodo, q̄ te asse- gure tēporales, y eternos triun- fos? Pues pon los ojos en el

culto diuino, en alentar su adorno, y esplendor con vn poquito, y no temas males, espera bienes fumos. Cant. 1. *Ferculum fecit sibi Rex Salomon, &c.* Que silla, que litera, que carroza te hizo el Rey Salomō, allí la plata, y el oro atropellados, en competencia la purpura, y el carmesí. Llegò Vatablo a estas palabras, y lee misteriosamente: *Vmbra culum fecit sibi Rex Salomon, &c.* Como si dixera: lo que a otros pareció silla, o litera, o carroza, a mi no me parece sino vn quitasol, vna sombra, y bien necesaria para defendernos de los rayos del Sol de Iusticia, quando venga a hazerla de nuestras culpas: Pues q̄ cosa es esta, que a nuestra vulgata le parece litera, o carroza, y a Vatablo, no le parece sino quitasol, o sombra? El Caldeo: *Tēplum sibi fecit Rex Salomon.* Dicho se está que el dia que Salomon erigió tēplos, y altares a Dios, mostrando real magnificiencia en su adorno, esse dia tuuo vna sombra contra los rayos del Sol de Iusticia, vna litera que le assegurasse de malos passos, vna carroza en que triunfante eternicasse sus dichas.

O felizes principios, cuya magnificencia se ocupa en erigir estos altares a Dios, y a su madre, que aunque defienda la

entrada del Parayso, no vn solo Cherubin, sino millares de Cherubines con ardientes espadas de fuego, en este adorno, en este altar ay sombras para romper por sus llamas, ay literas para no ver malos passos, ay carrozas para mostrar gloriosos triunfos. *Templum fecit, vmbra culum fecit, ferculum sibi Rex Salomon.*

Y no solo es grande, y seguira la ganancia en el culto diuino, sino que tiene otra gracia, que lo que se dá para esto, siēpre se queda en propria especie con el q̄ lo dá. Zachar. 6. *Factum est verbum Domini ad me dicens Summe ab Holdai, & à Tobie, & ab Idaiis: Et sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedech summi Sacerdotis: Et corona erunt Helen, & Tobie, & Idaiis.* Tres hōbres Israelitas, llamados Helen, Tobias, Idaias, tenian mucho oro, y plata. Dize Dios a Zacharias, que se lo pida para adorno de Iesus sumo Sacerdote. Ofrecieron ellos de buena gana su oro, que fundido en dos hermosas corona, se presentaron a Iesus, para adorno de su cabeça. Y luego añade el Texto. *Et coronæ erunt Helen, & Tobie, & Idaiis.* Pues coronas dadas ya, y presentadas al sumo Sacerdote Iesus, como puedé ser de

de Helen, o de Tobias? Es que son estos personajes los que dieron estas coronas, y los que dan algo al culto diuino, siempre lo retienen en si en propia especie. El mas santo, y docto Predicador de la Compania, P. Ioan. Ferdan. in Thesauo. *Qui dona conferunt Dei templo adornandam Ecclesiam ipsi quoque eisdem ornamentis ornantur in gloria.* Lo mismo que das a Dios, esto mismo retienes en ti en su propia especie.

A que miraua aquel alborozo del Espiritu santo, Cant. 3. *Egridimini filie Sion videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua.* Dichosos fieles, vereys oy al legitimo Salomon Iesus, con vna corona de fumo precio, corona que le hizo, y puso su madre. Que corona? La carne inmaculada de I E S V S, engendrada por Maria, mas pura, y limpia que el oro acendrado, y puro: esta es la corona que dió Maria a Iesus, Gillib. Ab Serm. 21. in Cant. *Felix caro, quam sibi Christus quasi coronam assumpsit.* Nos omnes in carne quasi in domibus carcerum absconditi sumus, compediti & seruientes legi peccati. *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius.* Lo que vá de corona a carcel, esto va de la carne que dió Maria a Iesus, a la carne, que a nosotros nos dió Adan. Nuestra carne atofigada de a-

quel antiguo veneno, es vna carcel triste, vn escuro calabozo de nuestra alma, que aerrojada suspira, que me sacará desta mazmorra? La carne de Iesus, así como no tiene nada de la infeccion de Adán, así no es carne, sino corona. Corona que hizo Maria, y puso en el sumo Sacerdote Iesus, y corona dada de Maria al sumo Sacerdote Iesus, es fuerza quede, y esté en Maria en la misma especie que la dió. *Et corona erit Maria.* Que como la carne de Iesus ex corona recebida de Maria, así Maria retenga en si esta corona misma, siendo su carne libre, y pura de toda prision de culpa, como lo es la de su hijo. *Ve quonatus est Iesus, qui dicitur Christus.* O Maria, que engendrando a Iesus, le pones corona de carne pura, y limpia; en fee que tu retienes esta misma corona limpia de toda culpa.

Y reparo señores, en el ultimo remate del Euangelio, que acaba poniendonos a vista la mas misteriosa trinidad, que con ojos de carne ha visto el mundo. Miren que trinidad de Ioseph, Maria, de qua natus est Iesus, &c. Ioseph Esposo, Maria Madre, Iesus Hijo.

Quando dixo Ioseph Esposo, no se deue entender cosa que huela a carne, sino todo espiritu, todo emulacion de la vida

Angelica. En Maria se amōtona vn mar de gracias: en Iesus bulle la sangre del mejor de los hijos. Trinidad a q̄ mirò S. Iuã en su Can. quando dixo: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, Spiritus aqua. & sanguis.*

A vna trinidad se reducē los testigos mas libres de toda excepcion que tiene el mūdo. El primero *spiritus*, la espiritual fuerte de los Angeles, de quiē es emulo Ioseph Esposo de Maria, y en los espiritus Angelicos no puede faltar testimonio claro, por la pura Concepcion de Maria, a quien todos ellos reconocen, y adoran por Reyna suya; y no adoraran los Angeles por su Reyna a Maria, si Maria huiera incurrido la original culpa.

Representase en Daniel, c. 4. Nabuchodonosor en figura de vn arbol de inmensa grãdeza, su copa tan alta, q̄ podia brindar hermosura a las estrellas, sus braços abarcauan todo el mūdo. Oyese vna voz q̄ le condena a cortar: *Succidue arborem*, y en vn punto, copa, rama, y braços por aquel suelo. O pobre arbol! O pobre Rey echado del mundo! *Veruatamen germē raditum eius in terra si uite.* Y q̄ quiere dezir esso, q̄ dexē la rayz en tierra: *Regnum tuum tibi manebit.* Aunq̄ caido, y arrasado, boluerá sobre si, boluerá (conocidas

sus culpas) al Reyno, boluerá a ocupar la Real silla. Viò esta historia vn hereje, y dize: Si, esto es lo q̄ passara por el primero de los Angeles, el Principe de todos ellos Luzifer, es verdad q̄ cayò, q̄ le echaron del cielo, q̄ le sepultaron en el centro de la tierra: pero de allí penitēte, será reduzido al Reyno, y los Angeles le boluerá a recibir por Rey luego. Esto dezia el hereje, cōtra quiē S. Geron. *Qui historia contradicunt, & diabolico volunt reddere pristina dignitatē, in hoc loco relificant, quod post tormenta consistatur Dominum, & sit, qui prius fuerat Qui respondere debent, quomodo congruat: ut Angeli, qui nunquam corruerant eum rursus Principem habeat, qui per penitentiā sit reuersus.* No cabe, ni puede caber en Angelica pureza, que admita por Rey suyo al q̄ vna vez vieron atollado en la culpa, por mas q̄ se aya lauado della. Que por el mismo caso V. S. que los Angeles os hã jurado por su Princesa, por su Reyna, testifican, q̄ siempre os vieron mas pura, que la misma pureza, y tan fuera de culpa q̄ ni aun peligro proximo tuuistes de contrahella, que esso ya fuera genero de vileza en la Reyna de los Angeles, en quiē tiene a Dios tan de cerca.

Vnas palabras de Iob, c. 41. hie difíciles: *Cum sublatus fuerit, time;*

timebunt Angeli, & territi purgabuntur. Cayò Luzifer, echaronle del cielo, lleuose tras si grã parte de espíritus Angelicos: y los q̄ quedaron, que fue dellos? *Timebunt Angeli*, ò vieronse en grã peligro, passaron vn grãde miedo, pero gracias a Dios, q̄ se purgaron lindamente. *Territi purgabuntur.* De que se purgaron? No de mancha de culpa, q̄ ningũ Angel de los que ay en el cielo cayò en ella; purgarõse pues de vna menos dicha, q̄ toca en criada miseria; que fue el peligro proximo en que se vierõ de caer; del qual fue nuestro librar se con diligẽcia. Cayò vn moço en manos de colãrios tan fieros, que dize Quintil. Decl. 6. *Quos vitare miserum esse.* Que el tener necesidad de verse libre de ellos, es gran miseria; y el librar se de ellos es miseria, Estan horrible el pecado, que verse los Angeles en proximo peligro de caer, el mismo tener necesidad de librar se, *miserum est.*

Y esta miseria fue comũ a todos? No, q̄ los mas sublimes, los de la primera clase, los Cherubines, Serafines, Tronos, asì como son inmediatos a Dios, asì nunca deuieron de conocerse en caso q̄ tuuiesen necesidad de librar se, ni de purificarse. S. Dion. Areopa. de cel. Hier. c. 7. *Prima illa substantia post*

auriborem suam Deum locute ac veluti in ipsis valuis posita omnẽ visibilem, & inuisibilem virtutem lãge transcendunt. Puritate quoq; singulari prãditas existimandum est; non quasi maculis impuribus liberatas, sed vt omni admixtione celsiores. En sustancias, q̄ son inmediatas a Dios, no se ha de pedir pureza, que les aya venido despues de la mancha, y si vos Madre, y Señora mia, soys la prima q̄ sacò Dios contra los infernales pajaros; si soys la vnica, q̄ inmediatamente teneyis a Dios en vuestras entrañas, como yo no digno de su grãdeza. *Ea puritate singulari prãditam existimandum, non quasi maculis impuris liberatam.* Que no huuo nunca en vos, que lauar, ni que purificar. Esto dizen los Angeles.

Y q̄ dize el agua? Otro testigo de la pureza de Maria. *Aqua* el agua, biẽ entẽdida en su nõbre q̄ Maria, *est stella Maris.* Mar de gracias. Pregũta, S. Ambro. porq̄ el agua que escogida para madre de quãtos hijos de Dios han de heredar, y tener acciõ a la herencia del cielo? Ninguno de quãtos hijos de Dios tienen accion a la herencia eterna, puedẽ dexar de reconocer por madre suya a la agua del Baptismo. Porq̄ el agua? Responde S. Amb. in c. 22. D. Luc. *O aqua qua sacramentũ Christi esse meruisti; que lanas omnia, nec labaris.*

naris. El agua todo lo lava, y a ella nadie la lava! Quien laudó al agua? Con el agua lavar todo asco, esso sí, pero lavar al agua, esso no. O digna madre el agua de los hijos de Dios, pues ella lauando a todos, no puede ser lauada! O mas digna madre Maria, madre de Dios! *Labris omnia, nec labaris.* Que pecador mas fuzio á llegado a Maria, a quien ella con su intercession no aya lauado? *Labas omnia:* a todos purificays madre mia, sola vos sin necesidad de purificaros, y por esso Madre de Dios.

Dirá alguno, como pudo ser essa pureza en Maria, viniendo por tanto cieno de abuelos pecadores? Hallose Eliseo vn dia en Iericò. 4. Reg. 2. y viendose coronado de vn buen numero de ciudadanos, preguntóles si era buena viuienda la de aquella ciudad. Responden ellos: *Habitatio ciuitatis huius optima est, sed aqua pessima.* La habitacion la mejor del mundo, si gustays de campos, los mas apacibles de la tierra, si de arboledas, emulos son las nuestras de las del Parayso; si de flores, no ay flor, q̄ no ceda a la rosa de Iericò. *Aqua pessima sunt:* entre tantos bienes, las aguas malas. Entonces Eliseo tomando vn puño de salechò vna grãde bédición a las aguas, y boluio-

las en açucar. A q̄ aguas bendixó Eliseo? A las q̄ estauan en la taza de vna fuente? No solo a a essas, sino a las q̄ se empeçauan a quajar en su origen. San Ambr. ser. 2. de Eliseo, dize. *Nò sola fluente benedixit Eliseus, quæ fontis gremio tenebantur, sed & illa, quæ humido terra solo adhuc indiscreta in posterum erant defluxura: Ut stillantem aquam prius sanctificatio susciperet quam sinus fontis includeret:* al origen del agua bendixó, para q̄ qualquiera gota q̄ quajasse, primero topasse con la bédición, q̄ con la taza. Agora conmigo. Dios Omnipotente cercado de todos los celestiales espíritus, propusoles en medio a Maria, niña de sus ojos, luz de todos los del mundo. Y preguntò, que os parece de esta muger, de esta ciudad? Podrá mi diuinidad morar en ella? Ellos a vna voz: *Habitatio optima est.* Señor no hallareys mejor suelo para viuir, q̄ en Maria. Porq̄ si como abegita, gustareys de andaros de flor, en flor, cogiendo el almizar q̄ en ellas derrama vuestra gracia, no hallareys mejores flores, q̄ en sus megillas. Si como pajarito, de rama, en rama, conuidando a los hombres con dulce armonia, q̄ ramas no hallareys en las plantas de sus pies, en las palmas de su mano? Si como mercader codiciays oro, todas

En las Indias están en su cabello. Si como marinero desseais vn Galeon que triunfe de los mares, que mastil no os dará, el cedro de su garganta? Si como Angel quereys volcar essas lúbreras del cielo, muchos mas hermosos soles hallareys en sus ojos. Si como hombre buscays buena compañía; ò que esposa tan del cielo teneys en Maria. Si como Dios vn Hijo yqual a su Eterno Padre, para tal perla, sola Maria es deuido nacar. *Habitatio optima est.* en tantos bienes un peligro de mal, *aqua pessima;* los minerales por dõde encañada baxa essa fuente de gracia a los pecadores; entonces diò Dios su bendicion al primer origẽ, para q̃ en el mismo punto, que concebida Maria, *Præus sanctificatio susciperet, quam finis matris includeret.* Buen testigo, Señora, ha sido el agua de vuestra pureza: y mas si advertimos, que despues del pecado de Adan, castigandole Dios, dize, Genes. 3. *Maledicta terra in opere tuo.* Maldixio a la tierra, como en quien auia de trabajar el hombre para sustentarse y tambien auia de trabajar en el agua, como dize el Psal. 106. *Faciens operationes in aquis multis.* Y no se puede negar, que del agua penden los frutos de la tierra,

para sustentar al hõbre. Pues porque en essa maldicion no incluyò al agua? Porque preferiò al agua de ser maldita, quando maldixio a la tierra? S. Agustin, lib. 1. de Mirabil. Scrip. cap. 4. dize: *Aquis à maledicto. Adæ Deus pepercit quoniam per aquam diluere maledictionem illam parauerat, quod nunc per Baptismum indulgetur.* Trataua Dios de remediar cõ el agua las maldiciones nacidas de Adan, y por esso preferiò de toda maldicion al agua. Con que en el agua vemos expressada la preferuaciõ de Maria Señora nuestra, del pecado original. Pues no menos esta Señora, q̃ el agua estaua, encaminada por Dios, para darnos el remedio de esse, y de los demas pecados: esto dize el agua en abono de la pureza original de Maria.

Pues que dirá finalmente la sangre, que viue en las venas de Iesus? *sanguis,* sangre de hijo noble y tan noble como Iesus, no pudo faltar a Maria, en el instante de su Concepcion, aunq̃ para esso se huuiessen de atropellar, y romper todas quãtas leyes ay de naturaleza, y de gracia. Reuelòse antiguamete Core contra Moyse: y quiso Dios castigalle, haziendo que le tragasse la tierra, para lo qual mandò a Moyse, que auisasse

al pueblo, se apartassen todos lexos de la tiéda de Core: apartaronse pues, y bien lexos, y entonces la tierra abriéndose, tragò a Corè con toda su familia. Con toda? No, que sucediò vn raro milagro. Num. 26. *Factum est grande miraculum, quod pereunte Core, filij eius non perierunt.* Grande milagro, estupendo, fue tragado Corè; y sus hijos quedaron en el ayre, sin ser tragados. Pues para que fue menester esse milagro? Dògma Theologico, que *Miracula non sunt multiplicanda sine necessitate*; y nunca Dios ha hecho cosa con milagro, que entonces se pudiera hazer sin el. Los hijos de Corè facilmente se podian salvar, sin esse milagro, con solo auissalles que se apartassen. Y como se librò el pueblo con solo apartarse, tábien los hijos de Corè se librarán, con apartarse. Pues porque no se tomò este medio antes que el milagro? No quiere Dios, señores, que los hijos se aparten y falten a sus padres en el peligro, y a trueque de que no vea el mudo vn monstruo tan grande, que el hijo falte a su padre en el peligro, romperá por quantas leyes ay naturales, y ordinarias, quebrandolas todas, y haziendo milagros. *Factum est grande miraculum.*

Que no ay duda madre, y Señora mia, sino q̄ a trueque que la sangre noble de vuestro hijo no os faltasse en el peligro de la Concepcion, se auian de romper todas las leyes ordinarias, y hazer se milagros. Rõpieronse con los hijos de Corè, y no se romperian cõ el hijo de Maria? Ea que si, que esso podia la sangre noble, que bullia en las venas de Iesus; no faltar a su madre en el peligro. Quando Scipion salio de Roma hecho Capitan General contra Anibal Africano, lleuò cõsigo vn hijo suyo, niño en mantillas, para que entre el estruèdo militar se criasse. Mostraua el niño, aun en sus pocos años, que assi en el nombre, como en los alientos, era hijo de su padre. Y en la mas reñida batalla que vieron aquellos siglos, hallandose Scipion herido del Africano, hallò juntamente a su lado, la fidelidad de su hijo; que cõ mas valor que años, sacò a su Padre de la muerte, quãdo el peligro mas arrebatado le lleuaua a ella. Cosa que pondera Lucio Floro, lib. 2. cap. 6. con estas palabras. *Tunc Scinione Duce fatus exercitus, saucius; & ipse venisset in hostium manus Imperator nisi protectum patrem protectatus admodum filius ab ipsa morte*

te rapuisset. Et hic erit Scipio, qui in exitum Africa crescit. cognomen ex ipsis malis eius accepit. Peligroso en encuentro rōpido, se hallaua ya el exercito Romano, y su Emperador a pique de ser presa del enemigo, que orgulloso le seguia; faltole todo el exercito en este trance, pero no le faltò su hijo, que boluiedo las flores de sus años en azero, se puso por escudo de su padre, y le arrebatò al peligro. Que hijo fueeste? Fue aquel hijo, que se criaua para destruycion de toda Africa, dando vislumbres de esso en no dexar yr allà a su padre cautiuo. O dicha de Scipion en tener tal hijo! O mayor dicha de nuestra Emperatriz Maria, con el hijo que Dios le Diò! Vimos todo el exercito de hombres por el suelo, heridos de muerte con la culpa al primer encuentro del enemigo. Y lo que mas es, *Ipsa uenisset in hostium manus Imperatrix, nisi protectum matrem filius rapuisset.* La misma Emperatriz del cielo, Maria, fuera prisionera de la culpa, si la hidalga sangre de su hijo, no la afsis-

tiera en esse trance, y la arrebatara del peligro. *Hic erit Scipio, qui in exitum Africa crescit* Mostrò el niño Scipion, en guardar a su padre no entrasse cautiuo en Africa, que se criaua para ruyna del Africano. Mostrò Iesus en librar a su Madre, que no viesse el cautiuo de la culpa, que venia para destruyr los pecados del mundo. Con que queda clara (Virgen, y madre mia) la pureza de uetra Concepcion sin rastro de la culpa original. Esso testifican los Angeles, que la han jurado por su Reyna. Esso aseguran las aguas, que si a los años mil bueluen las aguas por su carril, las aguas de la gracia, que antiguamente corrieron por justicia original en el Parayso, y despues se perdieron por el pecado, ya era tiempo recobrassen en Maria sus carriles antiguos, infundiendo en los hombres nobles emulaciones de sus dichas, y alentando esperanças con su gloria. *Ad quam nos perducatur Deus, Amen.*

(: 3 :)

DE



DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. i.

MARIA N dia el en que alumbro Dios a santa Ana, y nos puso delante de los ojos a Maria, Señora nuestra, Madre fuya. Nacimiento fue este, en que nacieron todas nuestras venturas, en que hallamos los hombres la mejor, y mas segura finca, de las gracias, y favores diuinos. En la Sabiduria, cap. 16. *Notam omnibus esset quoniam oportet praeuenire solem, ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare.* Sepa todo el mundo, que quien quisiere salir con buen despacho de las manos diuinas, quien quisiere hallar buena finea, para assegurar los favores del cielo, no deue esperar a que el Sol nazca, antes deue preuenir al Sol, y negociar con la primera luz, que

salga a la mañana. Pues porque no esperará al Sol, sino al nacimiento primero de la luz, Ricar de S. Laurent. lib. 7. de *Laudibus Mariæ*, dá la razon, diziendo: *Oportet praeuenire solem, id est, prius ad Mariam venire, quam ad solem iustitiae, ad benedictionem obinendam, & ad ortum lucis adorare te, id est, gratias agere de ortu Mariae, per quam illuminatus est mundus.* Quien pretende negociar con Dios, creame, y no se encuentre primero con el Sol de Justicia Christo, antes vaya primero a su Madre, y fiado en el nacimiento de essa luzida Aurora, con toda el armonia de su coraçon procure saludalla, como a Oriente de su luz, como a principio de sus dichas, como a fuente de sus gracias, pidiendo nos la alcance

éance con la oracion del Angel, *Aue Maria.*

Liber generatione Iesu Christi filij David. Matth. 2. Con que nacimiento de criatura, podemos, señores, desterrar de nuestros coraçones la tristeza y llenarnos de fiesta y regozijo, como con el de Maria? Festiuifsimo dia, y sumamente regozijado para la familia de Abraham, fue el en que les nació vn hijo, desfeado por tãtos años de edad. Nació el niño, y en fee del sumo gozo que traía a sus padres le llamaron. *Isaac*, que quiere te dezir risa, añadiendo Sara su madre. Gen. 22. *Isium fecit mihi Dominus &c.* O que fiesta, que regozijo me ha dado Dios con este niño recién nacido! Pues es cordura, que hombres santos, y cuerdos se alegren tãto con el nacimiento de vn niño, que mañana se les á de morir, o que muriendo ellos le han de perder de vista? Tesoro tan expuesto a ladrones ha de causar tãto regozijo en personas cuerdas? Acude a la defensa de esta fiesta S. Efren en vn Sermon q̄ haze de Abraham, adonde diz: *Non propter Isaac risit Sara, sed propter natum ex Maria Virgine.* No pudiera Isaac, ni pudiera criatura alguna causar tanta alegría en coraçones cuerdos, sino anduiera por allí Maria,

y su hijo. El nacimiento solo de Maria, y de Iesus hijo suyo, es el que puede verter solido regozijo en los humanos coraçones, desterrando dellos toda tristeza. Estaua la Madalena, despues de sepultado Iesus, hecha vn arroyo de lagrimas, vn mar de amargura, rodeando las losas del sepulcro, sin q̄ los Angeles, que a pares se le ponian delãte, pudiesen téplar su tristeza, dalle vn adarme de gusto. Llegò en forma de hortelano I E S V S, desplegó sus labios, y dixo, *Mari*; y apenas resonò esse sagrado nombre en sus oydos, quando añade S. Iuan, cap. 20. *Conuersa illa dicit &c.* Conuertida ella en otra, de triste en alegre, de descaida, en alétada, de llorosa en risueña. Pues quié tan de repente hizo tal conuersion? A que voz, a q̄ instrumento se ordenò tal mudança? Sonò el nombre de Maria, y al sonido desse misterioso nombre, huyó la tristeza, brotó el regozijo. Origenes ay: *O mutatio deo: ergo excelsi! Conuersus est dolor magnus in gaudium magnum; mutata sunt lachryma doloris, in lachrymas amoris.* Vbi Maria audiuit Maria presensit in nomine quandam singularem uocationis dulcedinem, &c. No los Angeles, ni la gala q̄ del cielo traían, pudierã regalar vn

coraçon triste, ni enjugar las lagrimas de vnos ojos affigidos. Sonò el dulce nombre de Maria, y a esse dulce fonido, ò que mudança! *O mutatio dextera excelsi!* Las lagrimas se hazen risa, la tristeza gozo, la amargura açucar. Quieres, Christiano, experimentar vn destierro de toda tristeza, vna fuente de toda alegria? Pues aparta tus mientes de toda otra criatura, mira a Maria, buelue los ojos al nacimiento desta diuina Aurora, que con el viene toda la risa del mûdo. Lleuaua Dauid el arca del testamêto a su Palacio, 2. Reg. 6. y yua el tan lleno de alegria delante, que *Saltabat totis viribus*, daua saltos de placer. Y es possible, que la translacion del arca del testamento a Palacio, fuesse de tanto gozo al Rey, que le hiziesse baylar de lante? No era el arca sola, sino la luz que alli se daua del nacimiento felicissimo de Maria, de quien solo podia venir tanto gozo, y regozijo. San Ambr. Serm. 80. *Dauid elatus gaudio, insultationem prorupit. Præuidebat enim spiritu Mariam de germine suo Christi thalamo futuram.* O que en las tablas del arca hallaua Dauid vislumbres, de q̄ de sus entrañas auia de nacer Maria, gloria de su casa, perpetuydad de

su Reyno en Christo Iesus hijo suyo. Y de aì el gozo era tan grãde, que le sacaua de si, y hazia dar saltos de placer. Aqui mirò la Iglesia santa, quando de dos arboles, que ay en el Euangelio de la descendencia de Christo Señor nuestro, vno en S. Mateo, otro en S. Lucas, dexò el de san Lucas, y tomò el de san Mateo, para celebrar la fiesta del nacimiento de Maria, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham.* Porque a estos dos Patriarcas, que empieçan el arbol de Mateo, los halla primeramente vañados del gozo, y risa, que en su nacimiento derrama la soberana Aurora, Maria en la casa de sus padres, y en las de todo el genero humano.

Y es cosa singularissima en el mundo, que siendo nacimiento de hija, el nacimiento de Maria trayga tanto regozijo a sus progenitores, que el vno salte de placer, y el otro se haga risa con solas las vislumbres de este dia. El padre mas cuerdo, y mas hambriento de sucecion recibe templadamente la nueua de q̄ le nació vnahija. Pues porque en el nacimiento de Maria tanto gozo, tanto regozijo en sus padres? Es hija, que trae consigo el remedio

medio, y afsi no tiene por dō-
de no dar mucho guſto a ſu ca-
ſa. Habla con S. Ioachin, padre
de Maria, Fuluerto Carnotenſe,
Serm. 1. de ortu Mariæ, y di-
zele: *Gaude, & letare, ô felix pa-
ter, pro tali filia, quoniam talam do-
te donata eſt, qua nulla antea, vel
poſtea meruit antecelli.* Nace con
las hijas el cuydado de reme-
diallas, que entibia el gozo de
ſus padres: eſſe cuydado no na-
ciò con Maria, pues el prime-
ro dia, q̄ ſaliò a luz de las en-
trañas de ſu madre, ſacò con-
ſigo tan nueuo, y nunca viſto
dote, q̄ ninguna Reyna lo ha
tenido, ni tendrá tal. *Dotis vero
gratia accepit calum vna cum Pa-
raſo.* Dize S. Epifanio, Serm.
de Aſſump. Naciò con Maria
por dote ſuyo toda aquella he-
redad antigua del Parayſo per-
dida por Adan, reſtaurada en
eſta niña, junto con el Reyno
de los cielos, con el remedio
del mundo: y afsi no es mucho
que con ella nazca tanta ale-
gria para ſus padres, que ſalte
de placer Dauid, que ſe llene
de riſa Abraham, *Filius Dauid fi-
lij Abraham,* como progenito-
res de felicidad tan grande.

Ni puede ſer ſin miſterio,
que para celebrar la Igleſia ſan-
ta el nacimiento dichoſo de
Maria, tome la parte del Euan-
gelio en que ſe pone por pri-

mer ſillar de todo eſte tempo-
ral edificio Dauid, diciendo:
*Liber generationis Ieſu Chriſti filij
Dauid.* Que figura puede hazer
Dauid en el nacimiento de Ma-
ria ſantiſſima? A eſte feliz na-
cimiento, o por mejor dezir a
eſte luzido Oriente, miraua el
cap. 6. de los Cant. quãdo dize:
*Quæ eſt iſta, quæ progreditur quaſi
Aurora conſurgens.* 1. Ruperto di-
ze: *Quando nata eſt, ô Virgo beata,
tunc vera nobis Aurora ſurrexit.*
Es Maria en ſu nacimiento, la
mas clara, y reſplandeciente
Aurora q̄ en el mundo ha ama-
necido. Pues para las luzes her-
moſas de eſta Aurora, de q̄ ſir-
ue Dauid? Es la Aurora madre
del rozio, y el que de lagri-
mas echaron los ojos de Da-
uid deſpues de la culpa, moſ-
trauan claramente la cercania,
y parenteſco de eſte dichoſo
Principe con la Aurora Maria.
A que pienſo, mirò ſan Patia-
no, de Paraueli ad pœnitentiã,
quando dixo: *Dauid iacuit inci-
nere: : madius lachrymis con-
ſumpſit oculos illos, quibus gloriam
Dei viderat, & infelicem ſe, miſe-
rumque conſeſſus eſt Pater Mariæ.*
Viò el mundo a Dauid hecho
la miſma penitencia. Sus ojos
dos fuentes, mil roziadas de
lagrimas. Que mucho? Eſta-
ua tan junto con la Aurora di-
uina Maria, como padre con

hija. *Pater Maria*. Entonces mostraua mas estrechezas con esta diuina Aurora, quando mas rozio de lagrimas despedia por sus ojos. Que entonces el pecador se mueltra algo mas desta diuina Señora, quando mas llora, y gime por sus culpas. Y afsi dezia su Magestad, Canticor. 5. *Veniat dilectus meus, in hortum suum, vt comedat fructus promiferarum suarum*. No se contentò Maria con ofrecer a Dios vn solo fruto, varios frutos le ofrece, nacidos, y criados a fuerça de su cultura. Y que frutos son estos? San Amadeo homil. 1. de fructibus Mariæ, dize: *Hæc vocat dilectum comedere fructum promiferarum, quia seruauit ei promissa, & vetera. Certe bonus quosque spiritus, & Angelorum, & hominum, quorum alij in inuoluntate spiritus perseuerant, alij gerunt de vetustate, & corruptione, quod deleant.* Dos frutos ofrece Maria a su Esposo, partos de su cuydado, y diligencia. Angeles siempre floridos, siempre fazonados con la diuina gracia. Hombres marchitos con pecado, pero gimiendo, y llorando sus culpas. Que será temerario el pecador, que blasonare ser cosa de Moria, sino lo mostrare con muchas lagrimas, y penitencia de sus pecados.

Abrahâ autem genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob. Ni Isaac, ni Iacob fueron primogenitos de sus padres por naturaleza, sino por gracia. Primero nació Ismael que Isaac, y Esau que Iacob. Y siendo esto afsi, dispuso la gracia diuina, que dexados Ismael, y Esau, entrassen en las honras de primogenitos Isaac, y Iacob. Oficio que hizo la diuina gracia con Maria, Señora nuestra, pues auiedo nacido al cabo de tantos siglos, despues de poblados cie los, y elementos de criaturas, despues de mil mundos de hombres, con todo esto nace cõ las honras de primogenita, respecto de todos, afsi lo confiesa ella. Ecclesiast. c. 24. *Ego ex ore ait sibi in primogenita ante omnem creaturâ.* Y esto para grãde utilidad de todo el linage humano, porque no se puede dudar, sino que el aliño, y luzido porte del primogenito, hõra vna casa, y haze disimular mil vazios en segũdos y quartos hermanos. General pienso yo, que es aquella sentẽcia del otro oficial, Ioan. 1. *Omnis homo primum bonum vinum ponit, & cã inebriati fuerint, id quod de ter tius est.* Todo el esmero se deue poner en el principio, q̃ cebado aũ vna vez el gusto, muchas menguas se tragan sin reparo despues. Y si llevamos delante

esta primogenita nuestra, Maria Reyna del cielo: quien luda, q̄ cebado Dios en sus gracias, y entretenido en sus heroicas perfecciones, passe sin reparo por muchos ascos nueſtros. Llegando S. Lucas, cap. 2. a celebrar el dia dichoſo, en q̄ Maria nos dió el fruto de sus entrañas, dize: *Peperit filium suū primogenitum, & parit eum involuit, & reclinat eum in praesepio.* Nació el niño Iesus, bié del mundo, de las entrañas de Maria, fajole su purísima madre, y púsole sobre vn pesebre. Sobre vn pesebre? Pues sufrirá la pureza de Dios verse en lugar de bestias. Permitirá el Armíño diuino Iesus, hallarse entre tantos ascos de pesebre, de establo? Estuuo primero en entrañas, y manos de Maria, y cebado contantas gracias, poco repara despues en las menguas del pesebre. Hefychio hom. 2. de Assumpt. dize: *Quia nimium munda est a concubitu multiplici, quia templum incorruptum, & tabernaculum ab eruit sordis liberum conseruasti: eam obrem ne sis anxia si paris in stabulo, ne hastites, si sedere facias in praesepio cura, qui sedet, & in dorso Cherubim:* Siendo así Virgen santísima, que vos la misma pureza, la misma sanidad, vays delante, recibiendo primero a Dios, no ay que reparar, en q̄ despues de vos lle-

gue el establo, ni el pesebre a recebillle: q̄ a bueltas de tantas gracias de Maria, passará Dios por establos. O dicha del genero humano, en el nacimiento de tan diuina primogenita, q̄ siendo Maria la primera de los hombres, que estaua en el gusto de Dios, a bueltas della tragará Dios nuestra inmundicia, *Eam obrem ne sit anxia, si parias in stabulo:* Aunq̄ estès hecho vn establo, aunq̄ como vn pesebre te ayas ocupado toda tu vida en cebar brutos apetitos, no pienses hõbre perderte a vista de Dios, echa delãte a Maria, procura q̄ esta diuina primogenita hable primero por ti a Dios, presentando a sus ojos sus heroicas virtudes, y a buelta dellas, o como passará Dios por todas tus inmundicias.

Qual estaua Pedro despues de auer negado tres vezes a Iesus? Que hecho vn asco? En q̄ lodazal estaua metido? Y dize S. Lucas, cap. 21. *Conuersus Dominus respexit Petrum: & egressus foras fleuit amare.* Boluio los ojos Christo Iesus, y miró a Pedro, y pareció en cada vno de los ojos de Pedro vna fuente, que le dexa hecho vn Armíño. Cosa amirable! Pedro metido en el lodo de sus negaciones, mirado alli de Dios, *Dominus respexit Petrum,* y passa por Armíño labado en sus lagrimas!

Como pudo ser esso? Reparen en el *respexit*, que señala vna vista de Dios, no qualquiera, fino la que sacò primero por Maria, quando dixo ella misma, Luc. 1. *Quia respexit humilitatem ancille sue*. Pues vista de Dios, que primero pasó por Maria, no me espáto buelualos mas alquerosos pecadores en Armiños. Dize san Laurencio Iustinian, de triumphali Christi Agone, cap. 8. *Respexit Dominus Petrum non oculis corporis, sed pietatis oculis. Eodem quippe modo respexit Petram, quo humilitatem ancille sue*. Gran dicha de Pedro, que le mirò Iesus, no solo con los ojos corporales, fino mas particularmente con aquellos ojos mismos, que antes auian mirado a Maria. Y esta es la dicha de todos los hombres, que aparezca Maria la primera en los ojos diuinos, que passando Dios primero los ojos por aquel fin fin de gracias de Maria, poco reparará en passar por nuestras inmundicias.

Que digo inmundicias? A la verdad, los q están a cargo de esta hermana mayor nuestra, de esta noble Primogenita, q oy nos nace en el múdo, a quien ella guia y endereza, muy facilmente salen de qualquier atolladero, y se ponen mas pu-

ros que los Armiños. Por esso su Hijo, y Esposo la daua tanta priessa a q naciesse, Cant. c. 1. *Egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pascue hedos tuos, &c.* Ea diuina donzella, Maria remedio del mundo, acabad ya de salir de las entrañas de vuestra madre. *Egredere*, salid, resplandeciente Aurora, para que huyan las fieras, salid graciosa pastora, que os esperan mil rebaños, para q los guieys a buenos pastos. *Pascue hedos tuos*. Vn rebaño de cabritos se precia de ser vuestro, y dessea vuestra guia. Cabritos con Maria? De los cabritos, dize san Mateo, cap. 25. que son los reprobos, que a la mano yzquierda de Dios esperaran la vltima maldicion. Y a san Pedro, los rebaños que le encomiendan no les llaman cabritos, sino corderos, o manfas ouejas, Ioan. 2 1. *Pascue agnos meos, pascue oues meas*. Pues como a Pedro se entregã puros corderos, y a Maria suzios, y alquerosos cabritos? Es tal la buena mano de Maria, en apacentar rebaños, que a los que ella guia, aunque parezcan cabritos fugeros a eterna maldicion, passan luego plaza de Corderos. Dize el Abad Guillermo muy bien: *Pie matris hedos vocat, non quos ita vult esse hedos, qui statuuntur ad sinistrans*

ram, sed quos conuertit in cucs ponendas ad dexteram. O dicha de los que se dexan guiar de Maria, que por cabritos que parezcan, se boluerán en corderos; por pecados que tengan, con que ya se vean a pique de eterna perdiçõ, debaxo de tal guia como Maria, aportarán a la eterna salud.

No quiero dexar de ponderar otra vez las palabras, que dizen: *Isaac autem genuit iacob*, en las quales se muestra Esau excluydo, y escogido Iacob por primogenitor de Maria, y puesto en el arbol de su genealogia; y no sin singular misterio. porq̃ el nacimiento de Iacob, y sus medras fue tan sobre las Estrellas tan independiente de su influxo, q̃ por el se rié de los Astrologos. S. Greg. Papa, hom. 10 in Euang. y S. August. lib. 2. de Genesi. ad liter. cap. 7. Que inclinando las Estrellas, y todo el orden natural, a que Esau fuese primogenito, Iacob naciendo en el mismo tiempo, y constelacion, se adelantò, y triuifò de Esau, y de todas sus Estrellas juntas, para que en sus progenitores diessè ya luz Maria de su feliz nacimiento, no sugeto a Estrellas; sino triufador de ellas; que la pureza virginal de Maria, desde su nacimiento se dene mostrar, no

imperada, & seruida de todas las estrellas. En el Genes. cap. 37. tuuo vn sueño Ioseph, el qual manifestò a sus padres, diciendo: *Vidi per somnium quasi Solem, & Lunam, & Stellas undecim adorare me.* Y espantauame yo, q̃ aun en sueños se pudiesse pensar, q̃ Sol, Luna, y Estrellas se sugetauã a vn hòbrè, y le besauan la mano por amo, y dueño suyo. Hizo Dios los Astros para gouernadores del dia, y de la noche, *ut praesset dies, ut praesset nocti*, Gen. 1. Pues quien puede hazer, que oluidados ellos de su señorio, se hagã sugetos, y vengã a reconocer a Ioseph? Luzia entonces en Ioseph el puro candor de la virginal pureza, y asì no me espãto que se halle tan superior a las Estrellas, que se sirua de ellas. S. Aldhelmo, lib. de virg. cap. 27. *Non immerito à limpidiis firmis Solis, ac Lunae luminaribus, ac & suis Stellarum syderibus, somno Iopetus Ioseph adorari videtur, dum in pulcherrimo decore, formosiore florens virginitate Strophosum multibus audacie miscipulam declinauit.* Quien triunfando de asfaltos lasciuos se hallana coronado de virginal pureza, justamente se haze seruir de las Estrellas; y estã tan lexos de sugetarse a sus influencias, q̃ antes las muestra prostadas a su

imperio. Y si pureza virginal fugeta estrellas, muy ciego ha de ser, Virgen purísima, Maria Señora nuestra, el que para rastrear vuestras glorias fuesse a mirar la estrella predominante de vuestro nacimiento. Mientras los Astrologos quanto quisieren, y para lisongear vanamente a los Príncipes de mundo, pregonenlos por esclavos de las estrellas en sus nacimientos; que la Reyna que oy nace en el mundo, muy libre está de essa fugeciõ. Hallarase al Sol, Luna, y Estrellas, que la sirven como a Señora suya, y no se hallará ninguna estrella, que predomine en su nacimiento; q̄ el espíritu virgineo no consiente sugetarse, si servirse de las estrellas, Apocal 21. *Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim Stellarum.* No ha visto el mundo muger, que mejor se aya sabido servir de los astros del cielo. Ella hizo que el Sol le sirviessse de vestido, la Luna de calçado, y las Estrellas de rocado. Y de donde le vino tanta mano en servirse de Estrellas? Dizelo san Bernardo en el Sermón, que sobre essas palabras dedica a Maria: *In his quoque siderum radiat decus, quod & virginitatis primiceria, quod*

sine corruptione fecunda. Esso le dió a Maria el vestirse, y servirse de Estrellas, el ser la prima de la virginal pureza; Pluviera a Dios, Christiano, huviera en tu coraçon esta virtud, y no sintieras el sereno de las Estrellas, ni los daños de de la Luna, a que te arrastra tu lascinia. O virginal pureza de Maria, que sobre las estrellas estuuviste! Que essentó de sus influencias tu nacimiento! No las Estrellas, señores, mostrarán las felicidades de Maria, como piensan los Astrologos muestran las felicidades de los otros hombres, ni la Estrella particular los lleuó a Christo Jesus, como lleuó a los Magos; su virginal pureza fue la que sirviendose de todas las Estrellas, la puso en la cumbre de glorias, en que oy la tiene su diuino hijo.

Esto ensena Jacob puesto en el arbol de los descendientes de Maria, cuyas glorias también se muestran en los hijos de Jacob, que luego se siguen: *Jacob autem genuit Judam, & fratres eius.* Sola esta vez se pone, no solo el primogenitor de Maria, sino juntamete con el se ponen tantos hermanos, en fee, q̄ no nació solo Judas de Jacob, sino que con el nacieron otros muchos hermanos, que formaron

el pueblo Israelita. Gloria singularíſſima de Maria, que no nació ſola en el mundo, antes ſu nacimiento traxo tanta inſinidad de hermanos, quãtos ay fieles en la Iglesia de Chriſto. Aquí miraua Sergio Hieroſolimita en en Hymn. de Nat. Mariæ, en que dize: *Maria natiſcitur, & vna cum ipſa totus mundus renaſcitur.* Nace Maria, no ſola, no para quedarſe ſola, q̄ todo eſſe mûdo de fieles empegaron a reengendrarse en Chriſto en el nacimiento de Maria. Nacieron en Maria las ideas de quantos renacen cada dia, y renacerã en la gracia de Chriſto; porque con Maria fue ſiempre Dios hermanando, aſi las madres, como los partos de los hijos de Dios. Y aſi hablãdo el Texto ſagrado de las virtudes por donde ſe empegò a alimẽtar eſta diuina niãa, debaxo de la metãfora de dientes, como quiere el Abad Guilliello, citado por el Padre Martin del Rio, dize, Cant. 4. *Dentes tui ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderũt de laua.ro* Mire a Maria, quien quiere ver lo que paſſa cada dia en las fuentes de los Sacramentos, en que ſe lauan, y purifican las ouejas de Chriſto. De la miſma tigura nació Maria para engendrar el Hijo de Dios, y ſalen las fuentes

del Baptiſmo para reengẽdrar hijos diuinos. San Leon ſapiẽtiſſimamõete, Serm. 5. de Chriſti Natiu. dize: *Dedit aqua, quod dedit matri. Virtus enim altiſſimi, & obumbratio ſpiritus, quæ fecit, vt Maria, pareret ſaluatorem, eadem fatit, vt regeneret vnda credentem.* A vna con Maria nacieron las fuentes de los hijos de Dios; como el Eſpiritu ſanto ſacò a Maria de las entrañas de ſu madre, y la empegò a fecundar deſde entonces, para madre del Salvador del mundo; aſi juntamente moſtraua como fecundaua las aguas del Baptiſmo, para reengendrar eſta multitud de fieles ſuyos. De ſuerte, que vino a dezir Ricardo de S. Larentio, lib. 4. de laud. Mariæ. *Maria ſanctificatio arra fuit noſtræ ſanctificationis, eius natiuitas arra noſtræ natiuitatis ſpiritualis.* No ſe quedò Maria ſola con ſus gracias, todas ellas fueron de participãtes, en todas admitiò hermanos a la parte. Su ſantificación fue vna prenda de quantos hombres han ſido ſantificados, ſu natiuidad vna ſeña, o prenda de quantos renacen en gracia. *Natiuitas arra noſtræ natiuitatis.* Que aſi ſe han hermanado ſiempre, partos de Maria, con los partos de las aguas del Baptiſmo, nacimiento de

Maria

Maria con los nacimientos de quantos han renacido hijos de Dios. En el Psal. 49. clamaua el Espiritu santo, diziédo: *Audi filia, & vidi.* A vna sola hija suya parece que llama. Pues como, Señor, siédo vos aquel por quien todos, *accepimus spiritum adoptionis, in quo clamamus Abba Pater,* ad Roma. 8. Siendo hijos adoptiuos vuestros, nos dexays oy, y os cōtentays con llamar a vna sola hija? Es esta hija Maria, y Maria no nace, ni viene sola, cō ella están hermanados todos los fieles. Dize Chryssippo Hierosol. hom. de Deipara: *Audi, inquit, filii Maria, hoc est, de caetero sermo meus dirigatur ad te, quod à me ortum accepisti: sermo, inquam, ad te, per quam eadem etiam euangelizo Ecclesie gentium.* No ay palabra del Espiritu diuino, en que se muestre Autor del nacimiento de Maria, en que juntamēte no hermane las regeneraciones del mūdo. Maria nace, concurriendo a su nacimiento el Espiritu santo, nosotros todos renacemos por obra del mismo Espiritu. Maria es hija de Dios, nosotros somos hijos de Dios, y hermanos de Maria. O gloria! o dicha del genero humano cō Maria! Esta es, Christiano, tu su-

ma dicha, si te sabes hermanar con Maria, si te sabes ajustar a sus virtudes de suerte, que parezcas nacido del mismo parto. Quāto te faltare de esto, te faltará de dicha. Cant. 4. Salia vn gran rebaño de las fuentes de gracia. *Omnes gemellis fatibus.* Con cada ouegita dos gemellos. Y dize Gilliberto Abad, Serm 28. in Cant. *Qui nesciunt esse gemelli, effecti sunt nulli.* Los fieles que no se saben hermanar entre sí, como nacidos de vn parto, se bueluen en nada. Y con no menos certeza podemos dezir: *Qui nescimus esse gemelli cum Maria, effecti sunt nulli.* Los que no saben hermanarse con Maria de suerte que parezcan nacidos de vn parto cō sus virtudes; q̄ piensan ser? Serán nada, *effecti sunt nulli,* serán mucha mala ventura. Porque en Maria están depositados todos los mas solidos placeres del mundo. Y yédo ella delante, como hermana nuestra, como primogenita del genero humano, o quan sin reparo pasaremos nosotros en los ojos diuinos. Poco tendremos q̄ temer a la justicia, y mucho que esperar de la gracia.

Quam mihi, & vobis, &c.



DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon segundo.

Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar,
Matth. i.

EL dia que nació en el mundo la Virgen Maria, Señora nuestra, parece que tratò la Magestad de Dios, de desembaraçarse de audiencias, remitiendo el despacho de nuestras peticiones a esta Señora. Tratando los Padres de aquella embaraçosa lucha, en que gastò vna noche entera la diuina Magestad con Iacob, pié- san se figurauan allí las peticiones de los santos, que luchauan con Dios, y las audiéncias que Dios les daua. De las quales, queriendo desembaraçarse, dize, Genes 31. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Ea dexenme, que ya rompe el Alua, ya nace la Aurora. Pues q̄ importa Dios mio, que nazca el Aurora, para que ayan de dexaros nuestros ruegos, nues-

tras peticiones? Es la Aurora que nace MARIA, Señora nuestra, Madre de Dios, y desde que esta diuina Aurora nace, se desembaraça Dios de audiencias, remitiendo todas nuestras peticiones, y su buen despacho a su Madre. Así lo supone Ricardo desancto Laurentio, lib. 7. de *Laudibus Mariæ*, por estas palabras: *Data nobis matre, videtur Christus dicere seoranti: Dimitte me, iam enim Aurora ascendit, quæ si dicat, iam non pulsus ad me primo loco, sed vade ad Matrem meam.* Suele vn Principe menor de edad negarse a las audiencias, remitiendo a su madre el despacho de las peticiones de sus vassallos. Así la Magestad diuina, antes atenta a las peticiones del mundo, en el mismo punto que nació en el Maria

Maria Madre suya , parece se retira, y niega a las audiencias, dando orden, que todos acudan a su Madre. A quien acudo yo de buena gana , pidiendo me alcance gracia para celebrar sus glorias , con la oracion acostumbrada: Ave Maria.

Intas autē genuit Phires, & Zaran le Thimar, &c. No se puede negar, q̄ las familias del mūdo reciben grāde lustre de la multitud de hombres insignes, que producen. Pero si acierta a salir vna Virgen consagrada a Dios, essa sola basta a engrādecer, e ilustrar la familia mas copiosa, y luzida de la tierra. Fue nobilissima en Roma la familia de los Anicios, cātera de Senadores, y Cōsules; naciò en ella vna sola donzella llamada Demetriades, consagrada a Dios; y dizela S. Prospero en vna carta, que la escriue: *Vt omnem profapiam tuam etiam huius virtutis titulo consecraret, primam stirpis tue, & perpetuam virginem filio virginis popondisti.* Para ilustrar, que digo ilustrar? Para canonizar toda vna familia , basta nacer en ella vna virgen , que se cōfagre a Dios; *vt omnem tuam profapiam consecraret.* Aunque mas excessos aya en vna casa, en vna familia , el dia que en ella nace vna virgē para Dios, parece queda toda ella santi-

ficada. San Pablo, 1. ad Thimothe. *Mulier seducta in prauaricatione fuit. Saluauit autem per filiorum generationem, si permanserint in fide, & dilectione, & sanctificatione cum sobrietate.* Otra letra pone: *cum castitate.* Diò de ojos la muger, enlodose, perdiòse. Que remedio? O como si le naciesse vna hija casta, virgen pura , quedarán remediados sus males, y sus yerros dorados. S. Hieronym lib. 1. in Iouinianuu: *Saluabitur ergo mulier, si illos genuerit filios, qui virgines permansuri stat si damnum radicis flore compenset.* Por mala que sea la madre, por enlodada que estè, puede esperar salir bien, el dia que le naciere vna hija, que quiera consagrar a Dios su virginal pureza. O padres Christianos , quereys ilustrar vuestra casa, canonizar vuestra familia, dorar vuestros yerros? procurad se crie en vuestros hijos la flor de la virginidad, que essa flor no aurá mal olor, que no quite , fealdad que no hermosee.

Por esso S. Mateo , tratando de poner a los ojos de todos el arbol de la descēdencia de Iesus, cō todos sus progenitores, no repara en notar particular mēte las mugeres pecadoras, y torpes q̄ huuo en essa gran familia. Y asì empieça por Tamar,

mar, diziendo : *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar,* y mas abaxo: *Salomon autem genuit Booz de Raab,* y luego, *Booz autem genuit Obed ex Ruth,* y llegando a Dauid, dize: *Genuit Salomonem ex ea, qua fuit Urie.* De quatro mugeres que señala, la vna Idolatra, y las tres, o rameras, o adúlteras. No fuera mejor que Mateo passara en silencio estas fealdades? Porque no reparara mas en enturbiar la gloria de tan nobles progenitores cō la memoria de mugeres tan perdidas? Pone juntamente por remate a la purissima Virgē Maria, Señora nuestra, *Iacob genuit Ioseph viram Marię.* Y el nacimiento de Virgen tan sagrada, solo basta para hermosear todas las fealdades, y torpezas antiguas de esta familia. Galantes palabras son a este proposito las de S. Damasceno en la oracion 1. de Nat. Marię, adonde dize: *Qui vnversa terra in fedissimam libidinem se pronouerat, ac Domini populus, abstractus fornicationis Spiritu erat a Deo suo: Eam ob causam nunc Virgo pręca fornicationis aduersario paritur, ac Deo despondetur, atque populus Dei efficitur, qui prius populus non erat, &c.* Con todo el mundo estaua el pueblo Israelita, hecho vn cieno de lasciuia, tan engolfado en

inmundos deleytes, que a voz en grito le pregonaua Dios por Oseas, por pueblo en ninguna manera suyo? *Non populus meus.* Oseas, cap. 2. Mas, ò que por esso aparece oy en el mundo vna sola Virgen purissima, *eam ob causam nunc Virgo paritur,* y al rayar esta luz, al mostrarse en el cielo este signo Virginal, al nacer en el pueblo de Israel Maria, flor de la virginal pureza, no ay antigua fealdad que no se hermosee, y toda la familia se canoniza, y y se tiene por santo, y pueblo de Dios, el que no lo era por su lascibia. *Populus Dei efficitur, qui prius populus non erat.* No tema el gran patriarca Iudas de parecer con su Tamar, que si bien su lasciuia les auia tildado a entrambos del libro de la vida, la Virgen purissima, que oy nace en su familia, lo hermosea, y santifica todo, y los buelue a escribir en el libro de ascendientes de Christo. *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.*

Singular fue el nacimiento de estos dos Gemellos, Fares, y Zaram, en quienes hallo yo, bien claramēte significadas las ganancias, que nos vinieron con el dicho nacimiento de Maria. Dize dellos el Texto, Gen. 38. *In ipsa effusione infantis,*

vnus protulit manū. Al nacer los tales niños, el vno, que fue Zaram, tendió la mano, y sacola primero a luz, como queriéndolo a sí la primogenitura, y con ella a Christo: mas ay dolor, que le sucedió mal. *Illo vero re trahente manus, egressus est alter.* Boluio a recoger el desgraciado niño su mano vazia, porque salió otro, que le cogió toda la dicha, el mayorazgo, y a Christo. O pobre Zaram, de donde te vino tanta desgracia, q̄ rindiendo tu la mano primero, te la dexen vazia, quitandote a Christo? Tuuo acaso la culpa la comadre? No por cierto, que la comadre bien atenta anduuo en señalarle por primogenito; pero faltole Maria, q̄ no nació en su casa, y así no es mucho perdiessse el mayorazgo, y a Christo, q̄ con sola Maria está seguro. Por esso el Psal. 131. daua tantos gritos a Dios. *Surge Domine in requiem tuam tu. & arca sanctificationis tue.* Venid Dios de mi alma, venid cō toda priessa, venid, y descansareys con los hombres, en quienes teneys libradas vuestras delicias. Porq̄ le marays (Dauid) a que venga? No viene ya su Magestad, y viene mas aprissa que podeys pe lir? Así lo dize su Esposa, Cant. 1. *Eccē iste venit siliens in montibus, transfiliens colles.* Si viene saltando

por esos montes, para que le marays con voces a q̄ venga? La prissa que le dá para q̄ venga, no es solo para q̄ venga, sino para que venga con su arca. *Surge Domine tu, & arca.* Sobre saltado Dauid de verle venir por montes, temeroso no se le hurtassen ladrones, no saliesse alguna emboscada de saltadores, que le dexassen robado sin Christo, le pide venga con su arca, que siendo el arca Maria, ella nos le traerá bien seguro. Hysichio, homil. 1. de Assump. Mariae, dize: *Surge in requiem tuam tu, & arca sanctificationis tue, quae est haud dubie Virgo Dei para.* Si enim tu es gemma, merito illa est arca. Venid, dize, junto con vuestra arca, que es la Virgen Maria Madre de Dios, que siendo vos la perla, por cuya compra nos deuemos vender todos, ella es el arca. Mejor parece dixera: siendo vos la perla, ella es el nacar. Porque no quiso, sino dezir, que era Maria el arca? El nacar, aunq̄ es madre de la perla, no la guarda bien. Que perla estuuo segura en su nacar, que no la saque de allá la auaricia humana? Cerrada en el arca, así está segura, y tanto mas segura, quanto el arca mas bien cerrada. O dicha del genero humano! Entra oy en el mundo Maria, arca tan bien cerrada, que

que guardandonos a Christo, no aurá quien pueda quitarnoslo. De fuerte, que diga Damasceno, orat. 1. de Nat. Mar. *Omnia creatura vna epuletur, ac sacra Anna sacerrimum rationale laudibus prosequatur. Bonum enim thesaurum, qui cura nulla ut eripi possit, mundo peperit.* El tesoro que nos trae Maria, no está sujeto a ladrones, no aurá violencia de salteadores que nos le quite de la mano. El dia, fieles, que se fabricó esta diuina arca, Maria, y en ella tenemos a Iesus tan seguro, le tenemos tan por nuestro, como si le tuvieramos en las manos, sin que nos falte, ni la minima de sus gracias. Dezia S. Iuan, cap. 1. *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Y espantauame yo que dixesse que el Verbo diuino habitaua en nosotros. Como en nosotros? En Maria esso si, que ella por su pureza virginal merecio solo dar morada al hijo de Dios, y encerrarle en sus entrañas todo, y tenerle alli guardado, como lo restifica el Eclesiast. c. 24. *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo.* Y si en las entrañas de Maria, como en propia habitacion se encerró el hijo de Dios, como en nosotros? Por esso, porque estuuó en Maria cerrado, llegó a nosotros tan entero, y seguro q̄ no hallamos

en el la menor falta del mundo. Dize S. Hildefon. Ser. 2. de Assumpt. *Ad Mariam ingressus filius Dei sic repleuit, sicque possedit eam, ut in ea Verbum caro fieret, & habitauit totus in homine. Et ideo totus in nobis, qui totus in ea fuit.* No pudo andar Dios por mejores manos que las de Maria, para no faltarnos a nosotros *ideo totus in nobis, quia totus in ea fuit.* Si estuiera en manos de Herodes el hijo de Dios, quales nos dexara robados sin el tesoro de nuestros coraçones? Anduuó por mano de los Judios, y quitaronle la vida, y diga la Madalena quantas lagrimas le costó hallar rastro de sus cenizas. Por mayor dieha nuestra vino a manos de Maria, encerrose en el arca de sus virginales entrañas, y de alli se nos guardó tan seguro y entero, q̄ ni vn cabello nos á faltado de Dios; *ideo totus in nobis, qui totus in ea fuit.* Si se huuiera puesto en solas nuestras manos, que de vezes le huuieran perdido nuestros apetitos? Quántas vezes le huuieras vendido, auarieto, por vn marauedí? Quántas vezes le huuieras consumido luxurioso, en tus lasciuias? Quántas vezes le huuieras ahuyetado perjuro con tus blasfemias? Dicho yo, que no en mis manos, sino en el arca purissima de Maria, se me guar-

dò tal tesoro, y de allí no se me ha perdido del cosa alguna; *ideo totus in nobis, quia totus in ea fuit*, de donde no huuo violencia que nos le pudiese quitar, *nula ni eripi potuit*. Por san Mateo, cap. 21. plantò Dios vna viña, que era todo el mayorazgo de su hijo; cercola con muy fuertes sebes, armola con vna torre, que la defendiesse; pero a pocos lances, los mas domesticos renteros pretenden leuantarse con la tal viña, y quitarsela al proprio dueño. Creia yo, que desta vez la Magestad diuina no auia de querer mas poner su hacienda en plantas, viendo quan fácilmente las hurtauan, y se perdian, quando oygo al Psalmo 1: que dize: *Erit sicut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum*, &c. Será Dios como vna fertil, y fecunda planta. Otra vez planta, Dios de mi alma? Y no os la tomarán? O vean en que cercado se pone esta planta para librarla de ladrones, Isaias, cap. 33. *Ascendit quasi virgultum coram eo, & sicut radix de terra sitiente*. Será planta puesta en vn cercado de tierra sedienta. En oyédo tierra sedienta, luego se acuerdan de las virginales entrañas de Maria, S. Augustin, S. Geronimo, S. Cyrilo Alexandrinó, y Procopio, referi-

dos por el Padre Cornelio á Lapide. Y plantado el arbol de vida Iesus, en cercado ran bié cerrado como las entrañas purísimas de Maria, a buen seguro, que no nos le hurte nadie, que le tengamos ai para siépre. S. Ambrosio en el Psalmo 1. *Iesus lignum vite plantatum in vtem Virginis voluntate Patris, á quo in perpetuum mansurum plantatur*. Gracias os doy, Dios de mi alma, que al arbol de vida Iesus, no me le plantays en el Parayso, de donde me le robará la golosina de las Euas del múdo, ni menos me le poneys en la viña de la Synagoga, que se quedò las manos vazias sin fruto de vida. Pero aueysle puesto en las entrañas de Maria, adonde no le podemos perder, antes siempre le tenemos seguro, *in perpetuum mansurum plantatur*; que de tal cercado, seguraméte vendrá a nosotros sin q̄ le falte cosa. *Ideo totus in nobis, quia totus in ea fuit*. Que toda la desdicha de Zarán, en quedar cõ las manos vazias sin Christo, le vino en auer saltado en sus descendientes esta diuina arca, este diuino cercado de las entrañas de Maria, en quien tenemos tan segurísimas nuestras dichas. A que miraua su Magestad, quando dixo, Ecclesiast. 24. *In me omnis gratia vite*. En la margen está

Omnis gratia via. Que el camino mas seguro, y mas sin azares para la dicha, es por Maria. Así lo dixo Proclo en la homilia de la Natiuidad de Christo: *Viam morti ad altis reperit tuisissimam Dominus, mortisque solutionem decentissimam, dum nimirum ex virgine humanam naturam assumpsit.* El día que el Hijo de Dios se determinò de nacer de Maria, nos mostrò en esta Señora vn camino segurissimo, guardadissimo para todas nuestras dichas.

Pero ya que Zarán perdio a Christo, por no auer nacido en su casa Maria; porq̃ el historiadador sagrado le pone, y escriue entre los progenitores de Maria: Hizo vna hazaña Zarán muy del gusto de Maria, que auiendo comedido a ganar la delantera, y tendido la mano para coger el primer lugar, el de suyo boluio a encoger la mano, dexando el primer lugar, y quedandose en el vltimo. *Illo vero recrahente manum, eggressus est alter.* O niño, verdaderamente humilde. Lo primero q̃ muestras en tu nacimiento, el primer pecho, a q̃ muestras abrirte, es a la humildad. No me espanto, que esta virtud te ponga en el arbol de Maria, que recién nacida, el pecho que tomó fue la humildad misma. Cant. 6.

mirando al nacimiento de Maria, dize: *Qua est ista, que progreditur, quasi Aurora consurgens.* La mañana, y Maria, ambas nacen de la misma manera. Como nace la mañana? Nace entre zelages de purpura, y pagizo, mostrando la humilde verguença con que sale al mundo. Y en virginal verguença, y humildad, no dá inferiores muestras el nacimiento de Maria, que el de la mañana. Así lo afirma S. Amadeo, Serm. 2. *Quasi Aurora consurgens Maria, surgens de tenebris ad lucem; & in ortus sui deluculo i-fecti murice verecundia, cum humilitatis venusto pallore.* Nace Maria como la mañana, entre purpureos, y pagizos zelages de encogimiento, y de humildad, Virtudes que la recibieron al nacer, y de quienes primero tomó el pecho. Dize S. Damasceno en la homilia de dormitione Mariae, que trae el Metastastes: *Maria auertatur vanam gloriam, que ponit studium in rebus inanibus. Impullis superbie hostititer auersatur: Charitatem, & misericordiam, & humilitatem in honore habet tanquam suas nutrices.* No se puede decir mas de Maria recién nacida. A tres amas tomó el pecho esta diuina niña, que fueron tres esclarecidas virtudes, con que se criò. La Caridad, la

Misericordia, y la Humildad a estas virtudes mira, *tāquam suas nutrices*. No me espanto, niña de mis ojos, que auiendo sido amavuestra la Humildad, criada a effos pechos se os luzga la leche que mamasteys, yēdoos siempre a lo mas humilde. Refieren los sagrados Euangelistas vna historia, en que vna buena muger honró a Christo nuestro Señor; y dize san Iuan, cap. 12. *Maria autem accepit librā vnguenti, nardi, pistici. preciosi, & unxit pedes iesu*. Maria con vn precioso vnguento vngió los pies de Iesus; y hablando de la misma san Mateo, capit 26. dize: *Accessit ad eum mulier habens alabastrum vnguenti preciosi, & effudit super caput eius*. Confiesa san Mateo, que fue vna muger, que derramó el vnguento precioso sobre Iesus, pero calla su nombre proprio, no dize como se llamaua la que obró tan notable hazaña, solo dize fue vna muger. Pero S. Iuan ingenuamente confiesa se llamaua la tal muger Maria. Pues porque san Mateo rehusa llamarla su nombre, y S. Iuan tan claramēte la llama Maria? No me espanto, que san Mateo referia, como essa muger se fue a vngir la cabeça de Iesus: *Effudit super caput eius*: Y a quien se yua

a la cabeça, no quiso san Mateo baptizalla con nombre de Maria, san Iuan si, que la vió ponerse a los pies de Iesus, *unxit pedes iesu*, y no se harta de llamarla Maria, que es triunfo de esse diuino nombre ceder lo primero a todos, y buscar los pies, los lugares vltimos, como quien auia llamado con la leche essa virtud. Hazese aqui lenguas el glorioso S. Ambrosio, lib. 2. de Penit. cap. 7. en ponderar las dichas de los que huyen ser cabeças, y pretenden ser pies, aborrecen las primacias, aman los lugares vltimos. Porque alli gozarán los faouores de Maria: *Vt iam*, dize, *Ego pes eius esse merear, & mittat in me Maria vnguentum suum preciosum, & ungat, & peccata mea extergat*. No me hablé de puestos altos, no me hablen de primacias adonde pueden llegar manos de mugeres, y de que pueden gozar caudales mugeriles. Yo, Iesus mio, pongo mi dicha en ser pies vuestros; porque alli tendré a mi lado a Maria, feré alentado con sus diuinos faouores, prompts siempre a los mas humildes, que *humilitatem in honore habet tantquam suam nutricem* Que no puede negarse Maria a la leche que mamó recién nacida, colgada

gada del pecho de la humildad. Esta virtud de ceder el primer lugar, y tomar el vltimo puso a Zarã en este arbol de la genealogia de Iesus por sombra de Maria: *Iudus autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* Pero a Farès quien le puso? Significa Farès lo mismo que diuision, y así apenas nació, quando la misma comadre le zahiria de esse oficio, *Genesis 38. Quare diuisa est propter temeraria.* Entró Farès en el mundo, diuidiendo entre sí, y entre su hermano, el pueblo Iudio, y el Christiano, dexando al Iudio a buenas noches, y al Christiano en medio de la luz del dia, como enseña Ruperto al. Oficio, que deste abuelo pudo heredar Maria, cuyo feliz nacimiento, que fue sino vna diuision de la obscuridad de la ley, a la claridad del dia de Christo? *Genesis 1. Vidit lucem, quod esset bona; & diuisit lucem à tenebris. Appellauitque lucem diem.* Sobre las cuales palabras oygo de muy buena gana a Ricardo de san Laurencio, que en ellas entiende el mysterio del nacimiento de Maria; y dize, lib. 7. de *Laudibus Mariæ. Diuisit lucem à tenebris, id est, Mariam, ab spinosis Iudeis, de quibus orta est, velut rosa. Appellauitque lucem diem,*

quanto nascente Maria incepit mundo discere. Como la rosa se aparta, y diuide de las espinas de que nace, así Maria entra en el mundo, diuidiendose del pueblo espinoso de los Iudios primogenitores suyos. Quedádo esse ciego pueblo en la region tenebrosa de la noche, y Maria naciendo, como claro dia; y justamente dia, pues desde su feliz nacimiento, empieza el Sol de Iusticia a formar los felizes dias del genero humano. *Quando nascente Maria incepit mundo discere.* Que piensas Christiano, que es nacer Maria? vn diuidir el dia de la noche, mostrando, que los que no gozan deste diuino Oriente, están como noche obscura, apartados de toda luz, lexos de todo buen dia. No tienes a Maria por tuya? Pues no sabrás, que es tener buen dia, coherate la noche eterna, que te sepulte en sus tinieblas. Porque los buenos dias solo nacen con Maria: *Nascente Maria incepit mundo discere.*

Bien se mostrò esta diferencia, y diuision en la dedicación de aquel Téplo famoso de Salomon, de quien dize el Texto, 3. Reg. 8. que quando recién fabricado le dedicaron: *Nebula implebit domum Domini,* Se llenò de vna obscura, y tenebrosa

niebla. Diferente era el otro tabernaculo, de quien dize el Psalmo 47. *In Sole posuit tabernaculum suum.* Tabernaculo hecho vn Sol, hecho vna luz. Pues porque aquel tēplo magnifico hecho obscura niebla, y este tabernaculo hecho luz? En aquel templo los Iudios, negandose a Iesus, y a Maria, y afsi en ellos no se vee, sio nobscura niebla. En este tabernaculo Iesus en Maria, sacando a luz a todo el Christianismo. Dize el Cardenal Pedro Damian Serm. 2. in Nat. Maria: *Iudaei dum incarnationem Christi inuestigare despiciunt debitum fidei officium per erroris nebulam perdūt. Ad illud ergo templum dominus in nebala descendit, ut caram Iudaei ea infelicitatis caliginem designaret in hoc, nempe Maria, in Sole posuit tabernaculum suum, ut sedentes in tenebris, & in umbra mortis illuminaret.* Afsi como los Iudios se apartan, y diuiden de Iesus, y de Maria, no queriendo asistir a sus misterios, afsi se quedan hechos noche, metidos en obscura, y tenebrosa niebla. Ni en su templo, ni en su sacrificio ay cosa que no sea tinieblas. Con sola Maria, Señora nuestra, nace la luz, en ella amanece el claro dia, *ut sedentes in tenebris, & umbra mortis illuminaret.* Que denoche tenia

en sus ojos la Madalena, quando resucitado Iesus le tenia delante, y no le conocia? Con el hablaua, y pensaua hablaua cō vn hortelano. *Existimans, quia hortulanus esset.* Ioan. 20. Iunto a a el estava, y estava lexissimos de saber que era el. Ay ceguera como esta? Ay niebla mas obscura? Ay noche mas cerrada que esta muger? Despliega Iesus sus labios, y dize Maria: *conuersa illa dicit: & abboni.* Bendito sea Dios, que le conociò, que se le abrieron los ojos, y viò que era Iesus, en medio de tanta ceguera? Miren que palabra resonò en sus oydos: *Dicit Iesus, Maria.* Apareciò el dulcissimo nombre de Maria, fuerõse con esso las tinieblas, nació la Aurora, amaneciò el dia, aclararonse los ojos, y pudo con esta luz conocer al que no conocia. Origenes ay: *Vbi Maria audiuit Maria, praesensit in nomine quandam singularem uocationis dulcedinem, & per eam cognouit ipsum, à quo uocatur, esse Magistrum suum.* El nõbre dulcissimo de Maria, que sonò en sus oydos, le diò luz de Iesus, le quitò la ceguera, desterrò la noche de sus ojos, y se los abrió, para q̄ adorasse al bien de su vida. Para q̄ diga san Amadeo, hom. 2. *Virginis partus, & noua soboles lumen scientiae effudit vniuersitati.* La luz, y sabi-

y sabiduria, que campea en el
 ra gran vniuersidad del mun-
 do, vino por Maria. Estès, Chris-
 tiano, en mas espesas tinieblas
 que las de Egipto; mas ciego
 en los terrenos bienes, q vn to-
 po, lexos de conocer a Iesus,
 los bienes que en Iesus puedes
 adquirir; si tienes a Maria, si
 esta diuina niña se haze de tus
 ojos; ò como romperá por es-
 fas cegueras, y te pondrá en
 los mas felizes dias del mun-
 do, en que gozes, y tengas a
 Iesus. Dezia el Padre Eterno a
 su hijo por Isaias, cap. 49. *Oedi-
 ta in lucem gentium.* Y desheando
 yo, saber quando empeçò a cù-
 plir esta promessa quando em-
 peçò, a amanecer esta, luz, dize
 Ricardo de S. Laurent lib. 3.
*Deus hanc lucem fecit; quando bea-
 tam Virginem de tenebris luere, &
 splendescere dixit: Hac luce quasi
 quodam collirio illuminantur caeci
 nati, vt sanatis oculis Dei gloriam*

valcant intueri. Luz que destierre
 las tinieblas del alma, que au-
 ue la vista del entendimiento,
 que quite la ceguera de la per-
 fidia, entonces la hizo Dios, y
 la diò al mundo, quando em-
 peçò a romper el Alua de Ma-
 ria. *Quanto beatam Virginem de
 tenebris splendescere dixit.* Con Ma-
 ria, los que desde el dia q na-
 cieron han estado ciegos, co-
 brarán vista, con q verán en su
 gloria a Iesus, sin niiedo de
 perder tanta dicha; porque en
 Maria, como en arca cerrada,
 la ternán guardada, y segura, y
 por pobrezito que seas, alcá-
 çarás a tener arca tan rica cõ-
 tigo, que es Maria, tal, que se
 vá a los mas humildes, y enri-
 queciendo su pobreza; alum-
 brando su ceguera, negocián-
 doles mucha gracia en esta vi-
 da, y mucha gloria en la

otra. *Quam, &c.*

DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Iesse autem genuit David Regem. David autem Rex genuit Salomonem ex ea, quæ fuit Uria. Salomonem autem genuit Roboam, Matth. 1.

MVCHAS cosas le faltan a vna criatura mal nacida, el dia que sale a luz del vientro de su madre. Afsi le dezia Ezech. cap. 4. a la Synagoga. *Quando nata est, in die ortus tui, aqua non est lora in salutem, nec sale salita, nec innoluta panis.* Como a criatura mal nacida, te faltò todo el dia de tu nacimièto; ni vna migaja de sal tuuiste, ni vna gora de agua con q̄ labarte, ni vna mantilla con que cubrirte: y todo esto sobrà a Maria, como a criatura la mas bien nacida de quantas tiene el mundo. No migaja de sal, sino mil sales nacieron con vos, Madre, y Señora mia, y sales, con que enriquecisteys al genero humano. Labada nacisteys, y mas pura que los Se-

rafines, que os dixeron, *Canticor. 5. Oculi tui sicut columba, super riuos aquarum, quæ lacte sunt lora.* Tan resplandeciente nació Maria, que mas parecia bañada en leche, que en agua, y desde entonces aparecisteys vestida. Hallo en el cap. 4. de los Cantares vna letra, que mirando a Maria quando nace, le dize: *Quæ est ista, quæ ascendit de albata?* Como si la mirara ya entonces vestida de mil Armiños. Afsi san Amadeo, Sermon 2. *Quid est de albata nisi a'bis vestibus ornata? Ornata scilicet ornatu decoris, & honestatis, insilitia, & smilitatis.* No nace Maria llorando su desnudez, como nacemos todos, ni cubriendola con ojas de higuera, como Eua, antes nace ricamente vestida con la justicia original que sa

ca del vientre de su madre, adornada con brillátes telas de virtudes; y aunque nace tan luzida; no se reyrá de los mal vestidos; antes nos alcanzará de su Hijo mil gracias. Pídamosfela con el Ave Maria.

Esse autem genuit David Regem, &c. Poderosísimas son las obligaciones de vn lustroso, y hórado nacimiento, para tener en buenas al natural mas precipitado. No me digan, señores, mal del punto de bien nacido, del punto de honra, que por auerle tenido muchos, ayudados de la gracia de Dios, ocupan oy las eternas sillas, y por auerles faltado a muchos, han dado, en despenaderos lametables. Mirádo a los successos del vltimo siglo, Christo Señor nuestro, dize por san Mateo, cap. 24. *Post tribulationem dierum illorum Sol obscurabitur,* & *Luna non dabit lumen suum,* & *Stelle cadent de celo.* Lastimosa vista! Las mas brillantes Estrellas, q̄ clauadas oy en el cielo, le hermocean, entonces despenadas arrastrarán por la tierra. Con q̄ están oy clauadas en el cielo, cuya falta las ha de despenar? No otra cosa las tiene oy clauadas en el cielo, q̄ aquel lustroso honor de sus lúbrs, con que nacen cada noche: el qual escurecido el Sol, y la Luna, es

imposible quede en las estrellas, y faltandoles tan lustroso nacimiento, no es maravilla se despenen, y arrástren por esos fuehos. Orig. hom. 13. in Math. dize: *Sic autem permansescence stellarum lumine; reliquum illarum corpus crasius factum, vt non valeat exaltari sicut prius; tam á lumine ipso portarum ex tollatur, cadet de celo.* El lustroso honor de sus luzes leuanta a las Estrellas, y las haze estar clauadas en el cielo: marchitandose pues, o faltando esse lustre: lo que caydas tan feas! *Cadens de celo.* Dios nos libre, señores, que falten en vn coraçon humano las obligaciones de bien nacido, los puntos de ser persona de lustre, y de honra. No aurá lodaçal a que no se despenen, con perdida del cielo, y de la tierra. Pero si el punto de la reputacion de bien nacido, del lustre, y honra; está delante de los ojos, *á lumine ipsum portarum ex tollitur.* Esta lustrosa reputacion de bien nacido, ayudada con la gracia de Dios, te leuantará sobre las nubes, te clauará en el cielo; O obligaciones virtuosas de vn hórado nacimiento, que poderosas soys! Num. 33 se cuentan las jornadas del pueblo Israelita, despues q̄ salió de Egipto, y llegando a la que les encaminó a

mas gloriosos triunfos, dize: *Profecti de Phihahiroth transierunt per medium mare, &c.* Salieron de Phihahiroth, y abalançaronse al mar, triunfaron de sus olas, dexaron ahogado en ellas a Faraon cõ todo su exercito. Ay, mas glorioso triunfo! Quien les sacõ del mar, y les puso tan illustre vitoria en las manos. Reparese en el lugar de donde parten, llamado *Phihahiroth*, que significa, *Os nobilium*, boca de donde no se cae el punto de la nobleza. Y no tengan a mucho, que de aì nazcan tan gloriosos triunfos. S. Hieron, epistol. ad Fabiol. *Non poterunt ad gurgites rubri maris peruenire, & Pharaonem cum suo exercitu videre pereuntem, nisi postquam habuerunt in ore nobilitates.* Mucho les importò traer en la boca, y en el animo el punto de su nobleza, de las obligaciones de su noble nacimiento, para alcanzar vitorias tan celebres, para abalançarse al mar seguros, para dexar ahogado a Faraon con su exercito, que importan mucho los puntos de bien nacidos, para hêzernos tener en buenas. Matth. 12. 1. Habla Iesus del pueblo Israelita, como de vna hermosa, y fertil viña muy bien cercada, y defendida, y dize: *Ha noluerat pater familias, qui plantauit vineam, &*

*Spem incuncledit ei. Que cerca, o q̃ muro puso Dios a este pueblo, en que fundasse su defensa? Dize bien sabiamente san Hilario, Canon 22. in Matth. *Deus Iudeos sanctificatione paterni nominis, id est, nobilitate Abrahæ Isaac, & Iacob, intra fines suos, tanquam septo aliquo custodiae peculiaris inclusit.* Ponganse los ojos en la nobleza de los progenitores del pueblo de Israel, en aquellos honrados Padres, Abraham, Isaac, y Iacob, y los demas Patriarcas, estas noblezas todas, fueron el fuerte muro, que puso Dios a su viña, para que triunfasse de todos. *Iudeos nobilitate Abrahæ tanquam septo custodiae peculiaris inclusit.* Viña fue el pueblo Israelita, cuya cerca, y defensa consistiò mucho en el punto de bien nacidos, con que se estremanan de todos los del mundo. Pero oy se planta en el mundo otra dichosa viña, MARIA Señora nuestra, de quien dize san Damasceno, oratio. de Natiuitat. Mariæ. *Vinea vberina ex Anna pullulauit, adque vnam suauissimam protulit, accliar mortalibus fundentem in vitam æternam.* Es viña Maria, plantada por Dios. Y sacada de la tierra esteril santa Ana, y viña de quien auia de salir el racimo de oro Iesus, haturra del mundo, Y viña tal, que*

que cerca que defensa tiene? No mas que el punto de bien nacida, fundado en la descendencia de Abraham? Si, otro mayor punto tiene, fundado no solo en Abran, sino en la Real sangre de David. Por esso la Iglesia echò mano del arbol que pone S. Mateo: en qual señala el Reyno de David progenitor de Maria. *Ipsè autem genuit David Regem, David autem Rex, &c.* En fee, que para viñatal, era poca cerca la nobleza de Abran, sino se le añadía Real nobleza. *Deus eam nobilitate Davidis tanquam septo aliquo peculiaris custodie incl. sit.* Este punto santo de bien nacida en Maria, fundado, no en comun nobleza, sino en las purpuras de tantos progenitores, parece vn muro, que (aunque no es necessario en Maria, por estar tan prevenida de mayores defensas) con la gracia de Dios la rñuoran en buenas, que en ella se pudieron fundar las glorias del Christianismo. A que atendiendo san Isephonso, Sermo. 3. de Assumpt. dize: *Verum quia de propagatione carnis, nulla nobilior Dei matre refertur, nulla splendidior ea processit, quam splendor paternæ gloriæ diuinitus illustrauit: Bona siquileta domus, in qua tota simul diuinitas illabitur Verbi, in qua sapientia Dei Patris sibi sep-*

tem columnas erexit, super quam omnis innitur domus, & fabricatur ecclesia. No tenièdo el mudo criatura mas bien nacida, por los fueros de la gracia, que Maria, Madre de Dios, ni demas esclarecidos progenitores; no me espanto que en ella haga Dios su asiento, y que de tan honrado, y lustroso nacimiento, en que concurriò la tierra con sus purpuras, el cielo con sus dones, leuante la Omnipotente, y sabia mano de Dios, firmes, e incontrastables columnas, sobre quienes funde su casa, y cargue seguramente toda la fabrica de su Iglesia. *Si per quam omnis innitur domus, & fabricatur Ecclesia.* Y el que hollò todos los demas bienes temporales, porque los hombres se desvanecen, aplausos, riquezas, dignidades: no quiso faltasse en su Madre el punto de vn lustroso nacimiento. *De propagatione carnis nulla nobilior Dei Matre,* poniendo esso con la diuina gracia, por fundamento firme de sus trofeos.

Y aunque es verdad, que importa tanto el punto de bien nacido, para triunfar; no puedo negar, sino que es mas glorioso el punto de lo que vno haze por si, que el que tiene de nacimiento de illustres padres: por lo qual no puedo dexar

de ponderar, quan celebrado es el Reyno de David en el Evangelio presente. *Iesse autem genuit David Regem. David autem Rex genuit Salomonem.* No solo Salomon, sino su hijo Roboan, y nietos fueron Reyes, y a ninguno llama el texto Rey, sino a David, y a esse dos vezes, vna quando le nombra por hijo de Iesse, y otra quando le haze padre de Salomon. Pues porque tanto Rey en David, y tan poco, o nada de esso en Salomon? Toda la Real gloria de Salomon, y los demas, les venia por el nacimiento de hijos de padres Reyes, y assi no se haze caso della, respeto de la Real gloria de David, que la negociò el, y alcançò por sus puños, y por sus bazañas. Que no es nada lo que tiene vno por nacimiento, comparado con lo que alcança vno con sus meritos, Alabense otros de grandes nacimientos, y llegue por esso la ambición humana a fingirse hija de los dioses, que yo en la niña q̄ oy nace, no admiro tanto lo que tiene de su nacimiento, aunque es mucho, como lo q̄ alcança por sus merecimientos, y salió de ella. Por Ageo en el cap. 2. dize Dios: *Magna erit gloria domus istius nouissima, plusquam prima.* Dos edificios hallo hechos por la mano de

Dios, dos mugeres, que tuuieron a Dios por artifice suyo, Eua, y Maria. Y dize Ageo, que la gloria de la segunda es mayor gloria que la de la primera. Pues puede auer mayor gloria, que el nacer de la mano de Dios? Si, mayor gloria es, saber seruir a Dios, y merecerle sus dones, que nacer de sus manos. Ricardo de Sancto Laurent. pondera esto, lib. 10. de Laudib. Mariæ, adonde dize: *Prima domus tua. Secunda Maria. Gloria Eua, quod manu Domini formata est in Paradiso de substantia Adæ: gloria Mariæ in infinitum maior, quia de purissima substantia eius formata est caro Christi.* Bien se puede gloriar Eua de ser la criatura mas bien nacida, que ha tenido el múdo. Los materiales de su nacimiento, puso los Adan, el primer hõbre del mundo, el artifice fue Dios, el lugar el Parayso. Ay nacimiento como este en la tierra? Pues incõparablemente es mas gloriosa Maria que Eua, no por lo que recibì de su nacimiento, sino por lo que puso de su casa engendrando al Hijo de Dios, y siruiendole como madre suya. Que sin cõparacion es mas glorioso seruir a Dios, que ser su hechura, Gen. 2. dize: *Plantauit autem Dominus Deus Paradisum.* Gran gloria del Parayso

rayso, ser hecúra de Dios, nacido de sus manos, con toda aquella inmensa amenidad de flores, y frutos. De la Virgen, dize Iſaias, cap. 11. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius.* No dize, que nacera de Dios, sino de vn pobre hõbre, llamado Iesse; pero dize, q̄ engédrrará, y cultiuará la flor del mundo, Christo Iesus. Y en solo cultiuar essa flor, es la gloria de Maria mayor, que la del Parayso, nacido de las manos de Dios, con toda vna infinidad de flores, y frutos. Pues cómo puede ser, q̄ el cultiuar vna sola flor, trayga mas gloria, q̄ nacer de las manos de Dios vn cultiuado jardín? Era essa flor Dios eterno, Christo Iesus, y seruir a Dios, es sin comparación mas glorioso, q̄ ser su hechura: y assi Maria, en solo el cultiuo de essa flor, vence en glorias al mas diuino nacimiento del Parayso. Teodoret. hom. de Nat. Christi, que se halla en el Cõcilio Ephesino, en el Appendix 3. cap. 2. dize: *Virgo Paradiso gloriosior facta est. Ille enim Dei cultura factus est, hæc autem secundum carnem Deum coluit.* Vna flor sola cultiuada por Maria, la qual flor era Dios, le dió mas gloria, que dieron al Parayso quãtas flores sacò de las manos diuinas. O Christiano!

quieres reyrte de los nacimientos mas heroycos, mas diuinos que ha mentido el mundo de los suyos? Dexa que se glorien otros de la purpura de sus passados, consiente que se mienta Alexandro hijo de Iupiter, y que Adan reconozca a solo Dios por hazedor suyo. Trata tu de seruir a Dios, de cultiuar en tu alma la flor del cielo Christo, y serás tanto mas glorioso que todos ellos, quanto es mas seruir a Dios, que ser su hechura.

Salomon autem genuit Roboam, &c. Que presto, señores, nos topamos con el Reyno de Dauid por el suelo. No era mas q̄ nieto suyo Roboam, y de doze Tribus perdio los diez. Y no me espanto, que assi lo mereció la execrable lascinia de su padre Salomon; que como perdió los diez Tribus, perdiera todo el Reyno, sino huuiera de tener esta hija Maria, Señora nuestra, Virgen purissima, y por esso Conservadora del Reyno de David. De Amaleſiunta, Reyna que fue de los Godos, dezia Casiodoro II. Var. 1. *Exultate Gothi pariter ad Romani. Tignum miraculum, quod omnes loquantur. Ecce præsente Deo, felix domina, quæ habet eximium uterque sexus implet: Nam & gloriosum, & generosum Regem*

Regem nobis edidit, & latissimum imperium animi fortitudine vendicauit. Grãde gloria por cierto, de toda vna nacion, y de vn mudo, que vna muger, demas de auerles engendrado vn Rey tal como bueno, aya recobrado y cõseruado el Reyno, que yua pereciendo. Pudo verse algo de esto en Anales iudica: pero mas cierta, y constantemente se halla en Maria, Señora nuestra, que quando Salomon con su lascitia, y Roboan con su estãlticia, pierden el Reyno de Dauid, nace esta prudentissima dõzella, *Et gloriosum, & generosum Regem nobis edidit, & latissimum imperium vindicauit.* Demas de auernos dado al Rey de Reyes, Christo Iesus, allegar su Reyno en la familia del genero humano, que a la verdad, no puede auer Reyno de dura, sino el que se funda en la pureza virginal, y castidad. Celebre es aquella parabola del cap. 19. de los Iuezes, en que se refiere, como tratando de hazer Rey los arboles, llegaron a ofrecer la corona al oliuo, a la higuera, y a la parra; y ninguna destas tres plantas consintio vn punto la corona en su cabeça, escusandose cada vna con el cuydado q̄ deuiã tener en mirar por sus frutos, sin meterse en otros cuy

dados. Con esto los Embaxadores, dexando arboles frutiferos fueron al espino, ofreciẽle el Reyno; el qual acceptò al punto, tomãdo la corona, que le assentò muy biẽ en la cabeça. Y es cosa marauillosa, que tres tan frutiferos arboles como la oliua, la higuera, y la parra, dexen caer el Reyno de sus manos, y solo el espino le tẽga y conserue. Y porque piensan que los tres frutiferos arboles dexan el Reyno, y lo conserua el espino? Entiende S. Metodio por los tres arboles frutiferos, tres generos de gentes. En la higuera, las gẽtes que huieron despues que Adã se vistio de sus ojas, hasta el dilubio. En la parra, los que despues del dilubio siguierõ a Noe hasta la ley escrita. En el oliuo los que vivieron en la ley, hasta Christo Señor nuestro. En el espino el estado del Christianismo. Las tres primeras suertes de gentes, assi como su cuydado consistia en el fruto de sus entrañas, en la sucesiõ de sus hijos, conseruando con ella sus familias entre los deleytes sensuales del matrimonio, assi no es marauilla, que dexassen caer el Reyno de las manos, que no se conserua Reyno entre sensuales deleytes. Pero en el punto que apareciõ el espino, sombra
de

de la virginal pureza de Maria, a quien, como dice S. Damasceno, orat. 1. de Nat. *Mosis rubus praeignabat* En cabeza de tanta pureza, o como que asistió el Reyno, y se conserua, Remata assi Methodio, lib. de Castitate, en la Biblioteca de Photio: *Hoc enim castitatis regnum cuius ipsos nunquam penetraret, post Christi aduentum arripuerunt homines, cum singulorum aliorum, quibus datae fuerant leges ante Christum, Regnorum habenas à se ipsis celeriter excussissent, &c.* Todos quantos antes de Christo, Señor nuestro, siguieron los deleites del matrimonio, poniendo el Reyno en sucesion de hijos, segun la carne, acabaron con el Reyno, echandolo de si. Pero despues que entrò la casta pureza, publicada por Maria y Iesus, el Reyno se establece mas seguramente en los hombres, y se eterniza. Y que cosa se funda en la virginal pureza de Maria, que la puedan deshazer las criaturas. Por san Iuan dezia Iesus, cap. 8. *Soluite templum hoc.* Hablaba a los Indios, y parecioles mandaua, que quitassen la vida, y destruyessen su sagrado cuerpo. Pues para que era menester mandar esso? No le tenian buena gana los perfidos? No estauan resueltos a ello? Pues para que habla

Dios palabra en cosa que ellos nefariamente quierè executar? Como aquel sagrado cuerpo se auia fraguado en las purissimas entrañas de Maria, todo el poder del infierno no le pudo hazer menos vn cabello, si Dios con algun modo singularissimo de fuerza permissiua, no interuiniera en ello, dice S. Damasc. orat. 2. de Nat. Mar. *Neque enim nisi ipso volente, ac velut imperare, Hebraei templum illud solueri permisissent, quod ex incontaminata huius, ac pura, semperq; Virginis utero citra omnem manum operam ipse sibi construxit.* Cosa fundada en la virginal pureza de Maria, no estaua sugeta a fuerzas de criaturas, que si Dios no interuiniera, a pesar de todas ellas se auia de eternizar en el mundo. Persuadanse los hombres, que el Reyno para que dure, el edificio para que sea incontrastable, las empreffas, para que no se desuanezcan, se deuen empreçar debaxo de este benignissimo signo de la Virginal pureza de Maria. Dichofo aquel que emulo de tan heroyca virtud, la traslada a su coraçon. O como no tiene que temer perdidas, ni ruynas, que adonde ay huellas de la virginal pureza de Maria, ay columnas sobre que los imperios se eternicen, por esso la desseaua tanto

ver en el mundo su diuino Esposo, quãdo clamaua, Cant. 4. *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis, &c.* Naced diuina Esposa de Dios, naced al mundo con el candor, e incorrupcion virginal, cõ que nacen las plantas del mõte Libano. Y conuiene que nazcays asì, Virgen pura, para que asiente mejor en vuestra cabeça la corona q̃ os espera de Reyna, a quiẽ deuan los Reyes del mundo la conseruacion de sus Reynos. Asì parafrasea estas palabras Ruper. lib. 3. in Cant. *Ita coronaueris, vt in caelis Regina sanctorum, & in terris regini sis Regnorum. Atque hoc intuitu Reges, atq; Imperatores ceteris suis te coronabunt, palatia sua tuo nomini sacrabunt, &c.* Reynareys, o Virgen purissima, en el cielo entre los santos, y en la tierra pederã todos los Reynos de vuestra mano. En fee de lo qual, quantos felices Reyes tuuere el mundo quantos Emperadores sustentãren las Monarquias pondrãn a vuestros pies sus coronas, grauando vuestro nombre en sus palacios, para con esto eternizar sus glorias,

Ni tengo de passar entrẽ rēglones la vltima excelencia que nos pone el Euangelio de esta niãa que oy nace, diciendo: *De qua natus est Iesus.* Nace,

señores, María para engendrar a Iesus, para ser madre del hijo de Dios: con lo qual no ay mas que dezir, para ser María la mas bien nacida muger que ha tenido el mundo. Dezia Iob en el capitulo 1. *Vir erat in terra Hus,* y luego añade. *Erat vir ille magnus inter Orientales.* Era Iob de grande nacimiento, y linage en el Oriente, asì leyò Origenes: *Fuit hic homo de genere optimo.* En quanto a bien nacido, tenia el supremo lugar. Y en que se fundaua tan noble, y esclarecido nacimiento? En los heroycos progenitores que tuuo? No por cierto, sino en lo que tenia del progenitor de todas las criaturas, y de todas las generaciones humanas, y diuinas, Dios Eterno. Origen. lib. 1. in Iob. *Talis erat Iob, iustus, verus Dei cultor, abstinens se ab omni re mala. Ergo quia talis erat coram Deo, merito dicitur de genere esse optimo. Nam quis verè bene erit natus nisi is, qui diuinam naturam, atque conditionem integram conseruauit?* O q̃ linda seta de bien nacidos. Señores informantes, quieren saber con claridad, quien es bien nacido? No gasten mucho tiempo en preguntar de padres, ni abuelos, miren quien enula las virtudes de aquellos mas diuinos, y primeros origin

nes,

nes que ay en Dios, que esse solo es el bien nacido. *Quis uerè bene erit natus, nisi is, qui diuinam natiuitatem cōseruauit.* Estays hecho vn albañal de toda inmundicia, de donde no salé sino torpezas, carnalidades, perjuros, blasfemias, crueldades, robos; sin verse en vuestros hechos cosa que huela a virtud noble; y luego muypreciado de bien nacido. O gran engaño! que no ay buen nacimiento, sino en quien ay emulacion de las virtudes de aquel primero nacimiento de las personas diuinās. *Qui bene erit natus, nisi is, qui diuinam natiuitatem cōseruauit.* Y llegemos pues a medir por aqui las glorias del nacimiento de Maria. Aquel Rey-
 na del cielo) sabrá quan bien nacida soys, que viere, que cō vuestras virtudes venis a poner en vn paralelo con el Padre Eterno, en quanto a engendrar vn hijo tan bueno como el. *De qua natus es Iesus.* Es tal la virtud del Padre diuino, q̄ engendró purísimamente vn hijo ygual en diuinidad, y en virtudes cō el Padre. Y son tales las virtudes de Maria, que por ellas llegó a engendrar purísimaméte, y parir sin corrupció al mismo Hijo de Dios: mostrando con esto ser la criatura de mejor nacimiento q̄ á visto el mundo, pues por sus virtu-

des llegó, como se puede llegar, a conseruar en sí emulaciones de los diuinos origines. *Bene erit natus, que diuinā natiuitatem cōseruauit.* No en valde el Angel S. Gabriel, absorto con la vista de Maria, Luc. 1. le dize: *Aue gratia plena. Dominus tecum.* El Señor es contigo, como así? Es acaso querer dezir, q̄ ya Dios estaua vestido de carne en sus entrañas? Así lo pèsò S. Pedro Alexandrino, y Niceforo, referidos, y refutados sabiaméte por el Cardenal Toledo, annot. 69. sobre este lugar. Y si aun el Señor no auia venido a Maria, vistiendo de su carne, como dize el Angel. *Domine tecum?* El Señor es contigo? No habla de la persona del Hijo, sino de la persona del Padre, que con su fecundidad poderosa a engendrar hijo tal, estaua ya representada, y como expressada en las virtudes de Maria: por las quales llegaua a estar tan fecunda, que ya (cōcurriendo el Espiritu santo) llegaria a engendrar el mismo Hijo Dios, que el Padre. S. Bernar. Ser. 3. sobre el *Misus est*, parafrasea las palabras del Angel así: *Pater inquam, tecum, qui si uerum suum, fecit, et tuum: Illius eris Mater cuius Deus est Pater. Filius paternae caritatis erit coronae tuae castitatis, sapientia paterni cordis erit fructus uetri uirginalis.* Quan-

do dize Gabriel, que el Señor está con Maria, entiendo que es en ella el Padre diuino, trasladando en ella, como se pueden trasladar sus diuinas virtudes, y fecundidades. De fuerte, que Maria, y el Padre tengan el mismo hijo, cuya generacion eterna represente a su modo, el puro modo de engendralle, Maria siempre Virgen, y se diga della, que: *Pene erit nata, quæ diuinam nutriti-
tatem conseruauit.* Virgen que afsi conserua, y refiere en sí las vir- tudes del eterno Padre; lo acé drado de los diuinos orígenes, no ha menester esta prouea de bien nacida. Así se ve, Señora, que vuestro nacimiento excede a quantos han nacido en el mundo, en lustre, en nobleza, en gracia. Y al modo, que es posible, con vuestra fecunda virginal pureza, os poneys como en un paralelo cõ el Padre, y con toda la inmensidad del ser diuino. En el Leonico, capít 2. r. tratando de las bodas del sumo Sacerdote, dize Moy ses: *Virginẽ ducet uxorem; puellam de populo suo, ne commisceat stir-
pẽ generis sui, vulgo gentis sue, quia ego Dominus, qui sanctifico eum.* No tome Esposas que no sea Virgen purissima, y virgen de populo suo. San Cyrillo Alexan- drino, lib. 12. lee, de genere suo:

esto es donzella, Virgen pura de su mismo linage; porque tã esclarecida sangre como la de los sumos Sacerdotes, no se mezele con vulgares familias. Ley era essa facil de cumplir en los Sacerdotes sumos, que ordinariamente seruian en el tẽplo de Ierusalen. Pero si essa ley miraua mas principalmen- te al solo sumo Sacerdote Chri- sto Hijo de Dios vivo; como podia venir alli? Como podia el Hijo de Dios juntarse con muger que fuesse de su mismo linage? Que no se adocenasse su origen con los demas de las criaturas? Ya preuino esso la ley, diciendo: *Virginem ducet uxorem,* que no auia de ser me- nos que Virgen. Que la virginal pureza de Maria afsi la le- uanta sobre todas las criatu- ras que la haze parecer del li- nage diuino. Admirò tanto la pureza virginal a S. Gregorio Niseno, que dixo de ella, lib. de Virg. cap. 2. *Intelligenti non par-
ua egemus, vt cognitionem capere possimus huius excellentis gratie, que cum incorrupto patre comprẽ-
ditur, et admirabilis est, vt virgi- nitas in patre inueniatur, qui & fi-
liam habet, & filium absque efflu- genuit. Cum uirginito autem Deo, qui omnis incorruptæ virginitatis au-
thor est, seruetur cognoscitur: Eadem ratione in spiritu puro spectatur: quæ*

*qua in vniversa coelesti natus à signat
verfatur.* Quien quisiere saber
los solares de la virginal pure
za, paffe de buelo las criaturas,
llegue a los mas sublimes ter
minos de la diuinidad. Mire
los primeros origenes, q̄ den
tro de Dios se hallan, allí se
verá al Padre, al Hijo, al Espi
ritu santo, y en Padre, Hijo y
Espiritu santo se diuisan lue
go los christales de la pureza
virginal. Para que siendo Ma

ria la mas pura Virgē de todas
las criaturas, su origen y naci
miēto, no se baraje con los vul
gares de los hōbres, antes re
mōtado sobre los Angeles, po
damos dezir, q̄ en el la hallò el
sumo Sacerdote Iesus, Madre,
y Esposa de su solar, y linage,
a quien pudo fiar los inmen
sos tesoros de sus gracias,
prendas de la gloria.

*Quam mihi, & vo
bis, &c.*



DE LA PRESENTACIÒ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suxisti.

LUC. II.

EN el Templo de Ieru
salen, que fabricò Sa
lomon, entra oy Ma
ria Señora nuestra, ni
ña de tres años, templo viuo,
obra de la eterna sabiduria de
Dios. Así la dize su deuoto
Capellan S. Iuan Damasceno,
en la oraciò primera de su na

cimiento. *O virgo diuinitus gra
tia donata, templum dei sanctum,
quod ille Princeps pacis Salomò spi
ritualiter construxit, & habitauit.
Non auro, & inanimis lapidibus or
natum, verum auri loco, spiritu ful
gens, pro lapidibus preciosis marga
ritam Christum habens, illum, inquã,
carbonē, quem, vt labia nostra tange*

E rct,

ret, *Isaiás obsecrabat, vt hac ratione purgati ipsum cum Patre, & Spiritu sancto laudaremus.* O Virgen purissima, templo viuo de Dios, en cuya fabrica anduuo el verdadero Salomon, sabiduria del Padre, que os hizo a posta para morada suya. El oro que os ennoblece no es esse comun, porque se matan los hombres, sino el mas brillante espiritu, que Dios embiò al mundo para darle vida, *auri loco, spiritu fulgens.* Los sillares preciosos de vuestra fabrica, todos paran en vno solo, que es Christo: *Pro lapidibus preciosis margaritam Christum habens:* Piedra tã preciosa, que es aquel encendido carbũco, que purificò los labios de Isaiás, para que le celebrasse, junto con el eterno Padre, *Ipsum cum patrem laudaret.* O venga a mis labios esse diuino carbũco, para que purificados ellos, *ipsum cum matre laudem,* se ocupen en alabar al hijo, junto cõ tal madre. Y quando por no ser yo Isaiás, no quiera el Angel poner esse carbũco en mis labios, alomenos para alcançalles gracia, ponga su oracion acostubrada. Ave Maria.

Beatus venter. &c. Luc. 11. Aũ que todas las virtudes Christianas son finos colores de la imagen diuina, q̃ Dios imprimiò en nuestras almas. La fte-

quẽte asistencia en los tẽplos no se q̃ se tiene de mayores qui- lates, q̃ dá al hõbre realces de diuino. Con la limosna, con la tẽplança, y continencia parecemos retratos de Dios, con la asistencia a los templos parecemos Dios, cuya manifesta propiedad es asistir en ellos particularissimamente. Aquel docto, y santo Simeon noticia- so de la venida del hijo de Dios al mundo, desseaua mas q̃ el viuir toparse con su diuina Magestad en la tierra. Vn día dio le al coraçon, que auia venido el que tãto desseaua, y dize san Lucas, cap. 2. que el santo viejo, *venit in templum,* se fue derecho al templo. Al tẽplo vays santo viejo? Pues en verdad q̃ parece que aueys errado el tiro. Vos no sabeys que viene el desseado, que ha de venir vestido de lo animal de nuestra naturaleza? Pues para q̃ le buscays en el templo? Yd al establo, yd al pesebre, q̃ allí le hallareys de cierto. Bien puede ser, que por alguna razõ el recien venido Iesus se halle en el pesebre, pero siendo, como es Dios, no puede faltar del tẽplo, allí le espere quiẽ se quiere encontrar con el de cierto. S. Chrisost. dize: *Erat frequens in templo Simeon, illud discitans: Vbi- cumq; tandem natus fuerit, omnino*
hac

huc veniet, omnino hic occurreret. Puesto q̄ el que viene es Dios, nazca en el pesebre, o adonde mas fuere seruido, q̄ el no puede faltar mucho del téplo. No ay q̄ buscarle mas cierta guarida, mas cierto paradero q̄ el téplo, pues quanto mas tiene de Dios, tanto mas ha de tener de asistécia en los téplos: *Omnino huc veniet.* Y a vos cauallero, para toparos de cierto, adonde os buscaremos? En el garito. Y a vos señor Eclesiástico? En la comedia. O q̄ lexos de Dios, cuya mas cierta guarida, mas cierto paradero es el téplo. *Que triste día fue para la Virgē Maria, el en que se le puso el Sol de Iusticia Iesus, en que se le perdió de vista el niño de sus entrañas!* Buscole como a niño entre los parientes, entre los vezinos, y por espacio de tres dias, no pudo hallarle. Al fin acompañada de su esposo fue al templo, y dize san Lucas, cap. 3. *lauenerunt eum in templo.* Quien niño de mis ojos, os lleuò al templo? Quien a vn niño no pensara hallarle mas de cierto, merendando en casa de tias? O que era Iesus mas que niño, era mas q̄ hombre, era Dios, y no podia faltar del templo. S Epiphania en la cadena Griega: *Etenim cum ab infantia sua, & templum, & patrem*

cognouerit, non utiq; uerns homo fuit. No he menester mas de ver a Iesus niño frequēte en el templo, para pensar q̄ no es mero hōbre, sino que es Dios. Niñez noticiosa de la religiō del téplo, niño de solar conocido en los téplos, mas esclarecido nacimiento tiene, q̄ los ordinarios del mūdo. Entre las diuinas personas se reconocerá su origen. *Non utique homo fuit.* Nadie ignora el furor de la peruersa muger Athalia contra la casa de Dauid: hizo matar en vn dia, quantos infantes se criauan en palacio. Escapose vno solo, el niño Ioas en los brazos de su ama, a quien por industria del Sacerdote Ioyada, retiraron al téplo, y en vn quarto del se criò, hasta que creciendo en edad fue coronado, y tomó el gouierno del Reyno, como se dize en el 4. de los Reyes, cap. 11. Ya reynaua Ioas, quando añade el 2. del Paralip. c. 24. *Ingredi sunt Principes Iuda, & adorauerunt Regem.* Llegaron los Principes del Reyno, y pecho por tierra adorarō al Rey Ioas, como si fuera Dios, y el se dexò adorar como tal. Ay delirio como este? Con que razon pudieron estos aduladores, persuadir al Rey, que era mas que hombre, que se dexase adorar como a Dios? Di-

ronle, q̄ su solar era el templo, que en el auia viuido desde sus tiernos años, y que no era posible, que niñez passada en el templo no arguyesse Deidad. Dize el Carthusiano: *Blandiebantur, ei dicentes, quod dignus esset tali honore, eo quod ab infantia sua fuisset conseruatus, & nutritus in tēplo.* Lisonja era adorar por Dios al Rey, pero lisonja nacida de la persuasion comun, de quan propio es de la diuinidad la frecuencia en el templo. Y como vian vn Rey, cuya niñez toda se auia passado en el tēplo, quixerō persurdirse no era posible, q̄ no fuesse mas que hombre, que no fuesse Dios. O gloria de Maria, niña de mis ojos! De tres años de edad la traen sus padres al tēplo, adonde pasó su niñez frecuente a los diuinos altares. Y no dirè que es mas que humana Maria? Bienauenturada la llamò aquella muger de nuestro Euangelio: *Beatus venter, qui te portauit.* No mas que bienauenturada? Es, que no la mirò mas que Madre de Iesus, que si con esso juntamente la mirara niña en el templo, frecuente en sus altares, diuina la llamara, y como empapada en Dios, la adorara. *Quod digna esset tali honore, eo quod ab infantia sua fuisset conseruata, & nutrita in templo.*

Pero, señores, reparo mucho, que para celebrar la presentacion de Maria, niña de tres años, en el templo: nos propòga la Iglesia santa la parte del Euangelio de san Lucas, en que es Maria celebrada, por el fruto que tuò en sus entrañas. *Beatus venter, qui te portauit.* Que tienen que ver entrañas preñadas con Iesus, con niña de tres años en el tēplo? Grande, y singular proporcion hallo yo en estos dos misterios. Porque assi como en las entrañas de Maria desposada se fraguò toda nuestra salud; assi Maria en el templo, niña consagrada a Dios, fue vn clarissimo presagio de la salud de todo el vniuerso. Acuerdome, que en la mayor calamidad del Imperio Romano, para remedio della, el cañ de crepito Emperador Nerua, adoptò por hijo suyo a Trajano; y para adoptalle, no quiso que las ceremonias se hiziesen en Palacio, como era costumbre, sino que fuesse Trajano al templo de Iupiter, delante de cuyos altares le adoptò. Cosa, que llegando a ponderar Plinio en el Panegirico que hizo de Trajano, le dize: *Itaque non tua adoptio in cubiculo, sed in templo, neque ante genivalem corum, sed ante puluinar*

Touis adoptio peracta est, qui tandem non seruitus nostra, sed libertas, & salus, & securitas fundata est. Fuyste, ò varón famoso, adoptado para Principè del Imperio, no en casa, no en aposento particular, sino en el templo, entre los altares de los dioses, en fee, que ya allí se zanjaua, se fundaua la libertad, la seguridad, la salud comùn de todos, *libertas, & salus, & securitas fundata est.* Mejor dirè yo de Maria Princesa del cielo, que renunciando a sus padres, segun la carne, de edad de tres años trata de prohiar a Dios, y esto, *non in cubiculo, sed in templum*, no en el encerramiento de su casa, sino presentandose en el templo, entre los altares diuinos, que ni templo, ni altares se han visto tan bien seruidos, como despues q̄ entrò en ellos esta diuina Princesa, *qua libertas, & salus, & securitas fundata est.* En cuya entrada en el templo seguramente se ha fundado la vniuersal salud de las gentes. Que salud no pronostica el culto de esta diuina niña en el templo. Verdaderamente en el culto, y veneración de los templos, consiste mucho la salud del mundo. Idolatraua el pueblo de Israel, y padecia mil calamidades, y en particular, vna dura hambre

le tenia a pique de perderse sin remedio. Y dize el Texto, 3. Regum 18. que llegò Elias, *& accedente ad se populo, curauit altero, quod erat dirutum.* Viendo junto a si todo el pueblo muerto de hambre, tratò de poner en cura el altar, que estaua deseroçado. *Curauit altare, quod erat dirutum.* Y añade Caietano explicando esse lugar, *instar curatis medici reparauit altare summi Dei, quod erat dirutum.* Como sabio medico, que trata de adquirir la perdida salud, reparò el altar de Dios, que estaua destruydo. Reparar el altar, juntando, y ajustando las piedras del officio, es de cantero, no de medico. Repararle, limpiandole, aliñandole para el sacrificio, tampoco es officio de medico, sino de sacristan, ò de Sacerdote. Pues a que propósito se dize, que reparò el altar como medico? El medico repara los males del enfermo, tomándole el pulso, y por el descubriendo el modo de la enfermedad, y aplicando la medicina a la rayz de donde ha de resultar la salud. Pues Elias sapiētissimo medico, puso en cura el altar, tomando el pulso a la veneracion del templo, y culto de los altares diuinos, y aplicando allí la medicina, que si el culto, y

veneracion de las cosas sagradas, anda con concierto, sale de coraçõ pio, y religioso, muy segura parece la salud. *Qua libertas, & salus, & securitas fundata est.* Christiano, quieres vn pronostico clarissimo de salud? toma el pulso a la veneracion con que estás en los tēplos de láte de los sagrados altares. Si allí estás hecho el mismo descõcierto, sin mas reparo, que si estuieras en la plaça, o en el campo, boluiendo en taller de tus aperitos la casa de Dios, desesperado parece tu mal; por ahí ha de empegar tu cura, por el respeto, y veneracion de los templos, como en que se funda la vniuersal salud. Y assi como nunca tan venerado el templo, nunca tan bien seruidos los sagrados altares, como quando Maria se presentò en el templo, dedicandose a su seruicio, assi nunca se viò mas claro indicio de la salud del mūdo, ya vezina. O como, Virgen santissima, quando vos en el tēplo venerauays aquel tro no de Dios, quien entonces lle gara a tomar el pulso a las cosas sagradas, viera venir bolando la salud al mundo! Quien entonces mirara el semblante de aquella sagrada pōpa de sacrificios, a que vos asistiays, ò como dixera, que estaua el mū

do de vida. Porque el buen semblante de la veneracion de las cosas sagradas, dize lo q̄ son los Reynos, las Monarquias. A. 8. cap. 6. quando Estean estaua en el tribunal de los Iudios, dize el Texto: *Viderunt faciem eius, quasi faciem Angeli.* Su rostro apareciò como vn Angel. Quié le puso a Estean de tan buen semblante exteriormente, que aun sus enemigos le tuuiesen por Angel? 1.º que passaua en lo intimo del coraçõ de angelica perfeccion, esso le salia a la cara exteriormente. Y explicalo S. Hilario Arelatése con vn exemplo de la veneracion de los templos, que luze en el semblante de los Reynos. Porque dize: *Tali enim vultu internus habitator inderat, qualem Regni in templo, templi indicat pulchritudo.* Saliole al rostro toda la hermosura de virtudes Angelicas, q̄ estauan en el alma. Assi como se ve luego en el buen semblante de los Reynos, quãto ay de hermosura, y culto en los templos? *Qualem Regni in templo, templi indicat pulchritudo.* Tēplos biẽ seruidos, templos venerados, luego le muestran en el buen semblante de los Reynos. Y quando Maria seruia en el tēplo, quãdo todo aquel abismo de perfecciones, que estauã en esta niãa diuina, se ocupauan

en servicio; y aliño de aquel templo de Ierusalen; quié dirá el bué semblánte de aquel Reyno? Que digo de aquel Reyno? Verdaderamente, Virgen, y Reyna mia, vuestra asistencia en el templo de Ierusalen, puso de tan buen semblante a todo el mundo, que nadie le dexara de juzgar por de vida.

Otro misterio hallo en las palabras del Euangelio: *Beatus uenter qui te portauit*, referidas a la presentacion de la Virgē en el téplo. Que fue vn auisar al mundo, que nūca aquél famoso templo da Salomon auia sido tá agradable a Dios, como quando entró en el aquella dózella, cuyas entrañas eran viuo templo de Dios, dandose en si mismas assiento digno. S. Epifanio, serm. de Assumpt. dize: *Iacobin, & Anna in uita sua deo placuerant, atque etiam fructum eiusmodi genuerunt: sanctam Virginem Mariam. templum simul, & matrem Dei.* Todo fue vno en Maria, ser Madre de Dios, y templo suyo, recibirle en sus entrañas, como Madre, y como templo. Abisarnos pues, de que las entrañas de Maria engendraron a Dios, quando se festeja su Presentacion en el templo, es dezirnos, que en el templo material de Salomon entra otro templo es

espiritual de Maria, por quien aquel antiguo singularissimamente viene a entrar en gusto a Dios. Tengan esto por cierto, señores míos, que por magnificos que sean los templos materiales, no son de gusto a Dios, mientras no se acompañan de otros templos espirituales; y viuos.

Hablando Zacharias, capitulo 6. de Iesus, hijo de Iosedech, dize del: *Et edificauit templum Domino. Et ipse extruxit templum Domino.* Palabras, en que parece le haze persona, q̄ edificó dos templos a Dios. Y si bien es verdad, que este Iesus con Zorobabel, edificó el templo de Ierusalen, después que le auia destruydo los Assirios, no edificó mas que esse vnico templo, milagro del mundo. Porque nos le pinta como si huiera edificado dos? Entónces solamente se reputa edificarse templo grato, y gustoso a Dios, quando no solo se le edifica templo material, sino quando junto con el material se le haze otro espiritual en las entrañas, y coraçon de cada vno. Y solamente se deue pensar ay templo para Dios, quando estos dos templos van a vna. Assi dezia Sidonio Apolinar a vn amigo suyo, lib. 6, epist. 16.

Aedificat hic ipse Deo venerabile templum.

Ipse Deo templum corpore factu prius.

No ay otro modo de tēplo gustoso para Dios, sino quando con el material se junta el viuo, y espiritual, que se forma en las entrañas, y coraçones de los fieles. Entonces, Christiano, hazes, q̄ la magnificencia, y ornato exterior del templo agrade a Dios, quando juntamente en tus entrañas le ofreces templo, y asiento digno. Segun lo qual quien dirá la gloria del templo de Salomon, el dia que en el fue presentada Maria Señora nuestra? Entonces, verdaderamente fue templo, y se agradó Dios en el, como en templo mas singularmente suyo, quando *ipsa Deo templum corpore factu prius*. Quando esta divina dózella destinada primero, y preparada por Dios, para morada, y templo suyo, se ca-reó con el, y se quedó en su seruicio.

Que el dia que a los tēplos materiales les faltan los templos espirituales, ni son templos al gusto de Dios, ni haze su Magestad caso de ellos. De esse mismo templo, en que tanto se esmeró la potēcia de Salomon, habla Christo Señor nuestro por S. Mateo, cap. 12. diziendo; *Ecce relinquitur domus*

vestra deserta. Toda essa magnificencia de templo, seruido por tanta inuidia de Levitas, y Sacerdores, adornado con quanto rico y precioso lleua el mudo, se acabará, y boluerá en humo. Pues porqué, Señor, tanto razer con templo, cuya grandeza ha sido única maravilla de los siglos? Yedrâ a estar tan falto de templos viuos, de coraçones fieles, en quienes viua Dios, que apenas tenga vno. Faltarâ de honrar su sagrado, el templo viuo de Dios, Maria, y con esso no es mucho le desechen por inutil. S. Zenon Veronense, lib. 2. serm. 24. *Reprobatur ergo tam immensum, tam insigne, tam opulentum templum, quia in eo verum non erat templum.* *Fidelis enim populus templum Dei est, dicente apostolo, vos estis templum Dei. Et verum est. Nam sicut idolis insensatis similia empla conueniunt, ita viuenti Deo vna templa sunt necessaria.* Honranse los idolos de piedra, con templos de piedra: a Dios viuo, mas le agradan templos viuos, que les fabrican los fieles en sus almas, como dize el Apóstol. Y assi Dios reprobó, y apartó de si el mayor, y mas magnifico templo material que han visto las naciones, porque en el no huouo ningun templo viuo; *quia in eo verum non erat templum.* *vinieron*

a faltar en el coraçon es fieles, en quienes, como en verdadero templo fuyo, habita Dios. Faltole el verdadero templo de Dios, Maria, negandole su diuina presencia, y por esso vino a tan miserable ruyna.

Y haze muy sabiamente la Iglesia santa en celebrar las fructiferas entrañas de Maria, el dia, que aunque niña, se presenta en el templo, cantandole el Euangelio: *Beatus venter, qui te portauit.* Porque toda aquella fertilidad de entrañas en darnos el fruto de vida, Christo, la viuenda en el templo tuuo gran principio. Anna, madre de Samuel, alegre con el hijo que Dios le auia dado, ninguna cosa hizo primero en quitandole el pecho, que boluersele a Dios, lleuandole al templo, para que alli le seruiesse. Así lo dize el Texto sagrado, *Reg. 1. Et adduxit eum in domum Domini in Silo. Puer autem erat adhuc in famulus.* Siendo aun tan niño, que no sabia hablar, lo presentò en el templo, en el tabernaculo que estaua en Silo, para que alli seruiesse a Dios. Porq̃ (buena muger) lo dexais tan niño en el templo? De que seruicio ha de ser vna criatura que no sabe hablar? Era niño de quien se esperaba gran fruto en el plueblo de Dios,

y así contenia, que de tanta tierna edad se criasse en la casa de Dios, en que se fecundasse, y adquiriesse virtud para las grandes partes de virtudes, que despues auia de tener. S. Chrysostomo homil. de Anna: *A domo illam transtulit, & in templum transplantauit, ubi perpetua sunt fontium stabula, & irrigationes spirituales. Ut videre licuerit illud propheticum: Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Como la mas tierna hortaliza, que nace en vn lugar, para que cobre virtud, y arroje mas oja, se trasplanta, así Anna, madre de Samuel, al niño que le nació en casa, luego lo trasplanta al templo de Dios, para que alli entre las mas frequentes corrientes de gracias, se fecunde, y haga como arbol, que bien regado carga de frutos. No se puede negar, que las virtudes, y oraciones hechas en qualquiera parte, tienē su valor, pero las que se hazen en la casa de Dios, en sus sagrados templos, suelen ser de mayor eficacia, y de mas fruto. Y así, no sola Anna, madre de Samuel, sino Anna, madre de Maria, luego que se viò con esta diuina planta, cõ este arbol diuino, *à domo illam transtulit, & in templum transplantauit.*

La trasplantò en el templo sagrado, adonde los riegos del cielo mas copiosos, la hizierò crecer, y cargar del fruto divino, que despues nos dieron sus entrañas purissimas, que no pude pensar niña dichosa, sino que vuestro encerramiento en el tēplo, la vida Angelica que alli haziais, la cōtinua oracion, la frecuente asistēcia al divino culto, fueron grã principio de vuestra fecundidad, para llenar el mundo del fruto de vuestro vientre, creciendo vos alli, *tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit tempore oportuno.*

Por esso vuestro Padre David, Psalm. 83. dezia: *Cōcupisist, deficit anima mea in atrijs Domini.* Abrasase mi alma en desseos de verse en la casa de Dios. Y espantauame yo, que siendo David persona, a quien estava prometido, q̄ de sus entrañas naceria el fruto de vida Christo Iesus, se acordasse de dessear otra cosa, que verse enriquecido con este fruto. Solo que lo oliò Isaias, dà voces en el cap. 48. *Aperiantur terra, & germinet saluatorem.* O si acabasse de venir aquel dichoso Abril, en q̄ la tierra se vista de virgineas flores, y de ellas se produzga, y nazca la salud del mun-

do! Estas si, que son voces, que son desseos superiores. Como vos David mas interessado, nõ dàys tambien gritos por estas flores, por esse eterno, y salvable fruto? Como nõ clamais, que el arbol de vuestra descendencia empiece a desplegar las virgineas flores de Maria, de quien nazca el prometido fruto? Como olvidado de esto os acordays de dessear otra cosa, de veros en los hermosos patios del templo? No fue olvidado, sino advertencia de David, que sabia, que tal flor, y tal fruto, de ningnna parte auia de salir mas presto, y mejor, que del vergel del templo. Dize san Basilio Magno en el cap. i. de Isaias: *Plane enim nouit is non posse se in flores erumpere, ac ne vllum quidem germen primigenium excipere ad proferendos fructus, nisi versuetur in atrijs Domini.* Conociamuy bien David las tieras del mundo, y sabia, que para vn grande fruto, y tan grande como el lo esperaba, nõ auia migajon de tierra como el del templo. Y que mientras la planta no se criasse en esse vergel, entre toda la cultura de los sacrificios, era por demas esperar flor, ni fruto de proucha. Oy pues se le cumplè los desseos a David, y del arbol de su descendencia, vna vara her-

hermosa, Maria Señora nuestra, se trasplanta en el templo, de cuyo suelo, ò como q̄ crecerá, y floreciendo con mil generos de virtudes, finalmēte fecunda produzirá el fruto deseado Iesus, llenando el mundo con sus gracias. Y no es poca confirmacion de los acrecētamientos de Maria en el templo, la respuesta que diò el Salvador a la muger que engrandecia las entrañas virginales, diziendo: *Quinimo beati, qui audiunt verbum Dei, &c.* Como si pusiera gr̄a parte, ò el todo de la felicidad humana en oyr la palabra diuina, con q̄ tan frecuentemente se riegan los templos de Christo. Heredad es, Christianos, el tēplo, en quien trasplātados, son gr̄ades nuestras creces, nuestras medras, como fueron grandes las medras de Maria, trasplantada en esta heredad. Y porque aī son tantas nuestras medras? Por el continuo riego de la palabra diuina, con que crecen, y se aseguran nuestras dichas. Deuter. 32. *expectetur sicut pluuia eloquium meum, & descendant velut ros verba mea, sicut imber super gramen, & sicut nix super sanum.* Dos riegos vienen a la tierra para fecundalla; vno de agua, y otro de nieue, y entrābos riegos nos vienen en la pa-

labra diuina. Y auiendo el riego del agua oportuno, para q̄ el de la nieue. Es mas fecundo, y mas seguro; porque la nieue, demas de penetrarse en la tierra, cubre el grano, y lo defiende, q̄ no pueda llegar a el aue enemiga. Afsi la palabra diuina es riego de nieue, que nos fecunda, y guarda en nuestros coraçones el grano Christo, defendido de las malas aues del infierno. Por esso san Ambrosio, lib. 7. in Luc. dize, *Vtinam Domine Iesu meus mea pluuia humore virescat: vtinam terram meam nix istius candore respargas, ne prae proprio calore veran- tis corporis aqua luxuriens, sed potius foru nivali semina verbi caelestis pressa fecundet. Nix cum cadit, aues caeli vbi habitent non habent, & latior solito tritici prouentus exuberat.* Ojala Dios de mi alma, el rozio, y nieue de vuestra palabra viniera sobre mi alma, como vinieron sobre vuestra madre, y mi señora Maria. O como con tal riego, y cō tal nieue se ahogaran las malezas de nuestros coraçones, y crecierā las virtudes. La nieue impide a las aues, que coman el grano, y hazen el Agosto mas rico. La palabra diuina nos libra de las infernales furias, y nos llena de mieſses diuinas. Y está frecuente en Maria, *aves caeli vbi*

vbi habitant non habent, & latro solico tritici prouentus exuberat. No hallan las aues infernales posibilidad de hazer pressa en su coraçon, y el grano generoso

fembrado en sus entrañas, saldrá con multiplicados acrecētamientos de gracia en esta vida, y de gloria en la otra. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA PRESENTACIÒ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon segundo.

Brutus venter, quate portauit. Luc. II.



Vcho se rie el Profeta Hieremias, de la vana cõsiança del pueblo Israelita, en su celebrado templo. Y en el c. 7. les dize: *Nolite confidere in verbis mēdatij dicentes: Templum Domini templum Domini est.* No ficyes en méritas, diziendo, que teneys al con vosotros el templo de Dios. Pues Profeta no era verdad q̄ tenía esse pueblo al templo de Dios: Pues porq̄ quando dizense tienen, los zaheris de mentirosos? Teniálo como fino le tuuieran, que estaua por sus pecados tan cerrado, que no aua puerta en el, ni requiepo por donde les pudieffe salir

cosa buena. Mas dichosos fueron el dia que en esse templo apareció Maria, presentada por sus padres para su seruicio, que en Maria aparecieron mil puertas abiertas. Ricardo de san Laurencio. lib. 10. *Benerga Maria porta Orientalis, quia per eam ingressus est in mundum verus Oriens, id est, Christus. & per eam oritur in nobis gratia: Item ipsa est porta speciosa, ad quam de hominibus federet, & mendicava.* Entra Maria en el templo a los tres años de su edad, y con esso, señores, tenemos templo, no de mentira, sino de verdad. Templo con puertas abiertas, porque en el es Maria la puerta Oriental,

por

por dōde vino al mūdo el Sol de justicia Christo. Tambien es la puerta llamada Speciosa, a dōde pedia el otro cōxo limofna a S. Pedro. En fee, q̄ si quere mos, como necessitados, pedir con buen suceso, es necessario nos acojamos a la puerta especiosissima de Maria, q̄ a su sombra no nos negará el cielo su gracia, si la pedimos cō la oracion del Angel. Ave Maria.

Beatus venter, qui te portavit, &c. Quantos ha auído en el mundo, primeros hombres en alguna arte, en alguna virtud, justamente han alcanzado nueuas, y extraordinarias prerogatiuas del cielo, y de la tierra. Hallo al Emperador Constantino, tan celebrado en la Iglesia, que Lyra, y el Cardinal Aureolo, prouablemente juzgan, que fue aquel Angel, de quien se dize, Apocal. p. 7. *Et vidi aliam Angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei viui, &c.* Angel firuendo-se de todas las luzes del Oriente, estando en su mano el sello de la diuinidad, fue Constantino, dicen los Autores referidos. Y digo yo: Constantino no es aquel Emperador que gastò la mayor parte de su vida en Gentilismo? Que en su vltima vejez recibì el agua del Bautismo? Pues quien lle-

gò tan tarde a la viña de Dios, porque tanta dicha, qui le tengan por Angel, luzidissimo, en cuya mano se fie el sello de la diuinidad? Responde S. Ambrosio en la oracion funebre de Theodosio: *Cui licet Baptismatis gratia in vltimis constituto omnia peccata dimiserit, tamen quod primus Imperatorum credit, & post se hereditatem fidei principibus dereliquit, magno meriti locum reperit.* Aya venido Constantino tarde al Baptismo, no lo niego, pero tambien fue el primer emperador, que en los Estandartes Reales enarbolo la Cruz de Christo Señor nuestro, que sujetò los Cetros a la Fè, y dexò essa gloriosa herencia a los Emperadores, y por eso cabe en el quanto grande, y glorioso del se diga. Dauid vn pobre pastorcito, era septimo de sus hernianos, despreciado de sus padres, y que grandezas no se cuentan del? Solo S. Math. cap. 1. dize: *Iesè autem genuit Dauid Regem. Dauid autem Rex, &c.* Y es cosa maravillosa, que dexe Dios hombres particulares, sin Reyno, sin corona, a Abraham, Isaac, y Iacob, y a vn pobre pastorcito le dè el Reyno, y Reyno que se eterniza en Christo hijo de Dios viuo! Que hizo este pastorcillo, con que assi se aya sobrepuesto a

todos? Pastorzillo con su çampona, diose a poner en punto, mas expressamente que nadie, los misterios de Christo: y fue el primero que hizo expressas canciones de ellos, y los reduxo a musica, con q̄ se hizo merecedor de quantas dichas le echò Dios en casa. Dize Rupert, lib. 4. in Cant. *Qui fere primus vocibus manifestis caniturus erat misteria Regni nostri, virtutes seculi venturi, oportuit eum Regem fieri, Regem David potentem, & secundum nomen suum bellatorem.* Fue David el primer hombre, que puso en punto expressas canciones del Reyno de Christo, con cuyo canto entretenia el tiempo de su pastoral vida; por dõde el cielo empeçò a llouer purpuras en su casa, y en sus hijos, eternizãdolas en Christo Iesus descendiente suyo. Y si tãto merecen los primeros inuentores de alguna virtud, q̄ merecerã oy Maria, siendo la primera, q̄ en el templo de Ierusalen introduxo el voto de virginidad perpetua? Auia, señores, en aquel magnifico tẽplo de Salomon vn quarto, adõde se recogian, y encerrauan muchas donzellas Israelitas al seruicio, y culto diuino, mientras sus padres, o Sacerdotes les buscauã maridos. Afsi lo apũta el lib. de los Machabæos,

cap. 3. *Virgines, quæ cõclusæ erant, procurabant ad omniam.* Sobre las quales palabras el Padre Serario, y el Padre Gaspar Sãchez prueua con mucha erudicion essa costumbre de encerrarse en el templo de Salomon muchas donzellas, dedicãdose por tiempo señalado a su seruicio. Ennoblecio la Maria Virgẽ purissima, quando niãa, de tres años fue traída, y ofrecida de sus padres el santo tẽplo, adõde ella hija de padre, de David, inuentò el canto mas nuevo que auian oydo las donzellas del mundo, q̄ fue el voto de virginal pureza. Apoc. 4. se dize del exercito de virgines, que apareciò sobre el mõre de Sion: *Et cantabant quasi canticum nouum antesedem, &c.* que cantauan voto de virginidad. Afsi lo siente S. Greg. 3. p. Pastoralis, cap. 29. *Quod nam cant cum cantant, quod nemo potest dicere nisi illa centum quadraginta quatuor millia? singulariter quippe canticum Agno cantare, est cura eo in perpetuum, præcuntes fidelibus de incorruptione carnis gaudere.* Cancion no oída, ni cantada de otros, es la perpetua entereza del cuerpo, ofrecida a Dios con voto de virginidad, esta canciõ no la puede cãtar otro q̄ el virgẽ, y nõca se oyò en el mõte de Siõ, en el tẽplo de Ierusalen,

len, hasta que entrò en el Maria santissima, que alli, como quiere el Padre Saliano en sus annales, hizo esse voto, quando la presentaron sus padres. Ella fue la primera donzella, que desplegãdo sus labios consagrò a Dios en su templo, con especial voto, su pureza virginal, diciendo el Cardinal Baronio en su Apparato: *Præcinit tympanistria nostra canticum illud, quod non nisi virgines continere possunt, quod subinde nobilissima agmina virginum succinerunt.* Diuina cantora Maria, inuentora de nueuas canciones, poniendo en punto la primera el voto de virginal pureza, siguiendo la luego tantos coros de virgines, quantos resuenan cada dia en el monte de Sion, en los templos sagrados de la Iglesia de Christo.

Quien pues fue la primera, que en el templo sagrado inuentò tal musica, cantò tã nueua, y no oida cancion, que gloria tendrá? Fiaranle el sello de la diuinidad? Mas. Daranle el reyno de las criaturas? Poco es. Pues ¿le darán? Daranle ser Madre de Dios, con aclamacion general de las gentes, que todos aclamé por boca de la muger del Euangelio. *Beatus venter, qui te portauit.* &c. O dichosas, y felizes entrañas de

Maria Señora nuestra, que engendraron al hijo de Dios. Y bien merecido por cierto, que la que fue la primera, que consagrò a Dios su virginal pureza en su santa casa, fuesse la primera virgen, que juntamente fuesse madre, y madre de tal hijo. Dize Hugo de santo Victor libro de Mar. Virgen perpetua, cap. 1. *Merito ei soli datus est, vt Dei filium pareret, & virgo permaneret, vt quo prima fecunditati carnis virginitatem prætulit, nunc, & fecunda, sit in carne, & integra in virginitate.* Justa recompensa es, Virgen y madre mia, que siendo vos la primera, q̄ en la casa de Dios, en su santo templo inuentasteys tan apacible musica, tan sublime cancion, como el voto de virginidad; queriendo antes ser virgen, que madre de los mejores hijo del mundo; trace Dios las cosas de fuerte, que vuestras virginales entrañas sean las priméras, que dexandoos Virgen, os hagan Madre de Dios, y esto con aprouacion general de las gentes, que dicen: *Beatus venter, qui te portauit.*

Y quando veo ennoblecido el templo de Salomon con las primicias de la perpetua virginidad, a que por especial voto se obligò Maria, que grande que

que felicidad no esperarè para esta Señora? Hablado Tito Livio de los medios por donde Scipiõ llegò a Imperiales fortunas, dize en el lib. 26. *Ex quo togam virilem suscepit, nullo die prius, vilam publicam, priuatamque rem egit, quam in capitolium iret, ingressusque aeternam, consideret, & plerumque tempus solus in secreto ibi teneret. Atque hoc quidem illi ad hominum commendationem, & imperia maxima valuit.* Despues que fue hombre hecho, no se le passò dia, que su primero cuydado no fuesse, antes de todo negocio, entrar en el tẽplo del Capitolio, gastado alli vn largo rato con los dioses, Cosa q̃ le puso en la suma estimacion de los hombres, y le lleuò al mayor Imperio del mundo. *Hoc illi ad hominum commendationem, & ad imperia maxima valuit.* Que dirè yo, señores, quando veo personas, cuyo cuydado primero cada dia, es entrar en la Iglesia, y gastar vn buen rato con Dios, a rentas al diuino sacrificio de la Miffa? *Hoc illis ad hominum commendationem & maxima imperia valet.* De cuydado tal, de religiõ tal, no pueden dexar de salir grandes creditos con Dios, y con los hombres, no se pueden dexar de fundar ad nuegas, y extraordinarias fortunas. Por a

sin dũda, por auer Maria santissima acudido al templo antes de todos los negocios del mundo, y consagrado en el a Dios su virginal pureza, honrandole con tan heroyco sacrificio, llegò a la suma exclamacion del mundo, a la gloria de Madre de Dios, de Emperatriz de todas las criaturas. *Hoc illi ad summam commendationem, & ad maxima imperia valuit.* Que quando yo os miro (niña sagrada) en el retiro del tẽplo, sola en secretos con Dios, ofreciendole la entereza de cuerpo, y alma, y dandole la mano de fiel esposa fuya, me parece que ya oyo las aclamaciones con que es celebra todo el mundo, diciendo por la boca desta muger: *Beatus venter, qui te portauit.* O felizes, ò bièauenturadas entrañas de Maria, oy selladas con el voto de la virginal pureza, mañana hechas sagrario del hijo de Dios, y por esso merecedoras de toda honra. Tambien a Samuel le lleuò su madre bien niño al templo, y le dexò en el consagrado a su culto. Y dice el Texto, 1. Regum 2. *Samuel autem ministrabat ante faciem Domini puer accinctus Ephod lineo.* Llegando Aquilas a explicar, que vestidura era la que llamauan Ephod, dize era vna como al

ua, o sobrepelliz: de la qual lo podian vsar los Sacerdotes. Y siendo assi, que Samuel era aun niño, y en ningun modo era del linage de los Sacerdotes, como el sumo Sacerdote, le consentia vestir de Sacerdote: de persona q̄ andaua vezina a Dios? La razon dála Teodoro referido en la Glossa: *Heli videns in Samuele florentem diuinam gratiam, nitum admirabiliter, tabernaculo de seruientem tanquam sanctum, & Nazaraeum ex honore illam imperijse.* El dia que Heli vió a Samuel desde niño consagrado a Dios en su Templo, y q̄ en aquella niñez, con tanta gracia, y cuydado acudia a quanto era de seruicio del tabernaculo, no le pareció auia honra que no mereciesse, aunque la honra fuesse de las personas mas vezinas a Dios. Hasta alli pudo llegar la honra de vna pura criatura, adonde llegó Maria, a ser madre de Dios, inmediata a la diuinidad, relicario suyo, con aclamacion de todo el mundo. Y esta honra no se la podrá negar a Maria, el que la viere de tres años de edad estar en el templo, acudir con tan linda gracia, a quanto le era permitido del culto diuino, sacrificando a Dios su virginal pureza, quando los Sacerdotes no sacrifica-

uan, sino terneros, o cabritos?

Pero señores, no fuera bueno, que el dia que el Templo de Ierusalen se halla tan honrado, y ennoblecido cō la presencia de Maria, y con el sacrificio que esta Señora haze de su pureza en el, que la Iglesia santa buscara algunas palabras con que engrandecer la felicidad del Templo, y no se fuera solo a engrádecir las entrañas de Maria, diziendo: *Beatus venter*: Porque todo a las fe- lizes, y virginales entrañas de Maria, y nada a la magnificencia del Templo, enriquecido con tan nuevo sacrificio? Sabiduria fue de la Iglesia santa, que viendo a Maria en el Templo, no piensa que ay Templo, ni Altar, ni Trono, en que se halle gustoso Dios, sino en la pureza virginal de Maria. A q̄ sin duda miraua S. Zenō, ser. 4. de Nat. Christi, quando dize: *Requiescit Dominus libens florantissimo in domicilio castitatis, & in visceribus sacrae Virginis comparat sibi corpus suo in initio nasciturus.* No ay Templo, ni casa, ni morada tan gustosa para Dios, como la virginal pureza de Maria. Esta es la que le labra morada, en q̄ se halla singularmente gustoso, y hōrade; y miétras esta pureza no apareció en el mundo, apenas tuuo Dios lu-

gar a dō de descanfasse. Contando el Texto sagrado la magnificencia de los edificios q̄ labró Salomō, para mostrar su buen gusto, y su grandeza, dize, 3. Reg. 10. *Fecit quoq; Rex Salomon Thronum de ebore grantem*, y apenas acaba de juntar la hermosura, y seguridad deste Trono, quando luego añade: *Magnificatus est ergo rex Salomon super omnes Reges terra*. Engrandeciose Salomon sobre los Reyes de la tierra. Vn solo Trono asì pudo encumbrar a Salomō sobre todos los demas Reyes? Pues valgame Dios, antes no tenia Salomon Trono? Dizese en el cap. 2. del lib. 3. de los Reyes, que auiedo recibido a su madre, *sedit super Thronum suum positusq; est Thronus matri &c.* Salomon se sentò en vn Trono, y su madre en otro. Pues porq̄? Siendo asì, que antes tenia Trono Salomō, y los demas Reyes también tenían tronos; solo el Trono de marfil le encumbrò tanto sobre sí mismo, y sobre todos los demas? Dexan aqui la letra los Expositores sagrados, y vāse al espíritu, entendiendo por el marfil, la pureza virginal de Maria, la qual sola diò al verdadero Salomō Christo Iesus, Dios eterno, tal asiento, q̄ en el se hallò gustosísimo, y encubradísimo sobre todas las

criaturas. Dize Rich. de S. Latr. lib. 10. de laud. Mar. *Thronum de ebore fecit. siquidem vsq; ad beatam Mariam nõ habebat Christus Thronũ de ebore, sed quasi si dem plebeia, & communem. sed in ipsa Thronum de ebore habuit, que prima virginitatẽ venit, & in ipsa, que fuit Thronus grãdi, celsior factus est: Sicut Salomon super omnes Reges terra magnificatus est. ex quo fecit Thronũ grãden, & in eo confedit.* Confieso, q̄ antes de Maria tenia Dios Tēplos, Aras, Tronos; pero todos estos para la Magestad diuina eran asì estos plebeyos, y muy comunes. Asiento digno de Dios, no le hūuo hasta Maria; *Vsq; ad beatam Mariã non habebat Christus Thronũ de ebore, sed quasi sedem plebeiam, & comunem.* Apareció en el Templo Maria, desplegó sus labios, cātò la nueua, y nunca oyda cación del voto de virginidad perpetua, y luego se fraguò en ella el magnifico Trono de marfil, tā gustoso asiento de Christo Iesus, q̄ en e, lno solo se muestra encubrado sobre todas las criaturas, sino q̄ parece se excede a sí mismo. *In ipsa, que fuit Thronus grãdis, celsior factus est, &c.* Quien dirá la grandeza, la altura en q̄ se mostrò Dios el dia q̄ hizo asiento en el Trono de marfil, en la pureza virginal de Maria? S. Pablo ad Heb. c. 7. miraua a Iesus

Iesus naciendo de Maria, como el fumo Sacerdote, saliendo de su Templo, y dize: *Talis enim decebat, et nobis esset potifex, sanctus innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior caelis factus.* O verdadero Trono de marfil, Maria Señora mia, Trono, Altar, Templo, en quien el sumo Sacerdote Christo Iesus, se muestra hecha la misma santidad e inocencia, y tan encumbrado, q̄ los cielos están baxos, respeto de su suma altura. *Excelsior caelis factus.* Quié le haze salir en tanta altura a este escondido Dios? Dize S. August. lib. 1. de Symbolo ad Cathecumenos: *Vnde excelsus? Quia ex Virgine.* No me espanto diuino Sacerdote, que el dia que teneys por morada vuestra, y por empleo de vuestro officio, la pureza virginal de Maria, os mostrays en tanta honra, en tanta altura, que mirádoos a vos en Maria, no solo los Téplos antiguos, sino los mismos cielos parezcã baxos, y disminuydos. Luc. 1. dezia el Arcangel Gabriel: *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur.* Como si en Iesus viera ya descubierta vna nueva grandeza, no percebida hasta entóces de criatura alguna. Y en que se descubria esta grandeza? Dize S. Amadeo, homil. 1. *Verè magnus, quem virginitatem Pater misit in mundum, quem*

virgo corporaliter effulit, quem virgo concepit, & peperit, & post partum virgo permansit. No pudo dexar de mostrarle en suma altura, en desusada grandeza el Hijo de Dios, el dia que los rayos de su deidad reberuerarõ en los cristales purísimos de la virgen Maria, sin ajar, antes ilustrando lo mas luzido de su virginidad. A que mirando Masias, cap. 42. dize: *Erit germen Domini in magnificentia, & gloria, & fructus terræ sublimis.* Aparecerá el celestial pimpollo en suma gloria, y magnificencia; al fin, como pimpollo nacido en la mayor altura de la tierra, en las entrañas virginales de Maria, Señora nuestra, que no parece mas encumbrado en el cielo Impi- reo, que en los braços de esta Madre Virgen purísima. Assi lo sintió el glorioso S. Amadeo, hom. 3. quando dixo: *Germen Domini in magnificentia, & gloria extitit, quando conceptum de Spiritu sancto, & ortū de radice lesse in summit à te Virgæ totum effl. ruit, imo flos fei.* Entonces en suma altura, en suma gloria, en su ma magnificencia se viò el Hijo de Dios, quando flor del cielo, y de la tierra, apareció en lo mas verde, y loçano de la virginal pureza de Maria. Estuo tan lexos, Virgen, y madre mia, de apocar-

se el Verbo en vuestras entrañas, que entre tanto luzido cristal, parece crecian los rayos de su diuinidad; que no ha visto en el mundo flor en mas alta, y hermosa copa de planta, que Iesus en vuestros brazos virgineos. A que parecieron aquellos triunfantes gritos, con que el pueblo celebrò la gloria de Iesus, diciendo por san Mateo, cap. 21. *Hosanna filio Dauid. Benedictus qui venit in nomine Domini: Hosanna in altissimi.* Nunca mas alto les pareció, ni mas lleno de bendiciones, y gracias, el Hijo de Dios, y de Dauid, que entonces. Pues quien le puso en tanta altura a Dios, respeto de los hombres? Fue acaso el hermoso arbol de su Madre Maria? Dize san Cyrillo Alexandrin. hom. de Christi Nat. que está en el Concilio Ephes. tom. 6. cap. 6. *Salve Mater, & Virgo, per quam is benedictus in Euangelijs nominatur, qui venit in nomine Domini.* El medio por dõde llegó el Hijo de Dios a la altura, en que le mira el pueblo Hierosolimitano, quando le aclama por su Rey, y le bédice como a venido del cielo, es Maria Virgen, y Madre suya, a quien quiere deuer Iesus las grandezas, que en su Magestad conoce el mundo, sin que aya humillacion, ni abatimiento que pueda escon-

der el Reyno de Iesus, a quien le conoce hijo de las virgineas entrañas de Maria. Por S. Mateo, c. 20. estaua Christo Señor nuestro representado aquel tro pel de injurias, y afrentas, en que auia de verse detrás de pocos días; como estaria escapido, agotado, crucificado entre dos ladrones. *Tunc accessit mater filiorum Zebedai: Tunc, ut sedent duo filij me, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Entõces, quando se mostraua Iesus hecho el mismo abatimiento, y oprobrio, llega vna muger, madre de los hijos del Zebedeo, y trata de que se dé dos fillas a sus hijos en el Reyno de Christo. De donde en aquella ocasion pudo imaginar Reyno en Christo? O cielo sumido en afrentas, puesto debajo de los pies de todos, clauado en vn palo! Como entre tanta maquina de oprobrios, en nube tã cerrada de afrentas, pudo hallar luz de Reyno? Pudo ser supiese el secreto del nacimiento de Iesus de las entrañas virginales de Maria, y a quié sabia esse secreto, todo el infierno de afrentas, oprobrios, y abatimientos que cayeran sobre Iesus, no le podian encubrir la soberania, y grandeza de su Reyno. S. Basilio de Seleu. orat. 24. *Quid ais mulier? Crucem audis, & thronum rogas? Video, inquit, passionem animo*

animo tamen resurrectionem prouideo, vides Crucem, video clauos, sed Thronum imaginor; vidi pridem Matrem Virginem, &c. Siendo afsi, que tengo vista, y conocida la Virgen Maria, Madre de Iesus, toda essa infinidad de afretas, toda essa tempestad de oprobrios, los açotes, los clauos, la Cruz, no son poderosos para esconderme su Reyno. *Videa clauos, sed Thronum imaginor, vidi pridem Matrem Virginem.* En medio de tan espesos nublados de abatimientos, me dá luz del Reyno de Iesus, la pureza virginal de su Madre.

4 A esta pureza se acoja, de este marfil casto labre su coraçõ, quien desseja en el labrar assiẽto de que guste, y en q̃ se honre la Magestad de Dios Ps. 44. *Myrrba, & gutta, & cassia à vestimentis tuis, à domibus eburneis: ex quibus delectauerant te filia Regum in honore tuo.* Veo Dios de mi alma, labraros vnas casas en el mundo preciosissimas, olorossimas: el olor vieneles por la grande cãtidad de especies aromaticas de virtudes, que en si encierran. El precio nace de la materia, que toda es de marfil. En estas casas, ò que gustoso, ò que honrado estareys! Y no me espanto; porque siendo la materia de ellas marfil, casta, y virginal pureza, ai recibireys mucho gusto, y saldrá

mas vuestra honra. Llega aqui el Abad Guarrico, Serm. 1. de Annunt. y dize: *Corpora siquidem eburnea sanctorum Christi sunt, membra Christi sunt, templum spiritus sancti sunt. Ab his domibus eburneis spirat omnis fragrantia virtutum, ex quibus delectant, & honorant Regem Regum filia apostolorum, & Prophetarum: Quam beatus igitur ille venter eburneus, vnde caro sumpta est Redemptoris. Beatus venter, qui te Domine Iesu portauit. Dichosos aquellos son, en quienes sale el marfil de la virginal pureza, virtud que les haze miembros de Christo, Tẽplos del Espiritu santo. Templos de marfil, Templos puros, en quienes sale la fragancia de todas las virtudes; con quienes las almas reengendradas en Christo por la doctrina de los Apóstoles, dan gusto, y ensalçan, y honran al Rey del cielo sobre todos los Reyes. *Ex quibus delectant, & honorant Regem Regum filia Apostolorum.* Y si las almas puras dan tan gustosa, y honrada morada al Hijo de Dios, que será la pureza de Maria! *Quam beatus igitur ille venter eburneus, vnde sumpta est caro Redemptoris.* Serán sobre todas tan dichosas las entrañas de Maria, que quantos vieren el marfil de su pureza, la aclamarán por asiento digno, en que la Magestuosa grandeza de Dios se*

manifieste al mundo. *Beatus venter, qui te portauit.*

Y no me espanto se oluide la Iglesia santa de solemnizar el templo de Salomon honrado con la presencia de Maria, y ponga toda su mira en aclamar las entrañas virginales q̄ nos dieron tal hijo: diziendo: *Beatus venter qui te portauit.* Porque el dia, que esta niña entrò en el templo, criandose alli para madre de Dios, era fuerça, que el templo empezase a desfacer, leuantandose con todas sus glorias Maria. Aqui miraua el Obispo Nicomedense, en la orat de Præsentat. Maria, adonde dize: *Cum primum introducta est, statim viderunt gloriam sue sponte ad eam currere, se autem in dies ea prius re animi ducebant.* Todo fue uno entrar Maria en aquel glorioso templo de Salomon, y ir el templo perdiendo de su gloria, passandose toda ella a Maria. Pues la gloria de aquel templo no la guardaua, y conseruaua un exercito entero de Sacerdotes, y Leuitas? Vna infinitad de sacrificios? Pues como cõ tales guardas dexaua al templo, y se passaua a Maria? Estaua por Maria un hijo tal como Dios, y en fuerça de tal hijo, entrando Maria en competencia con el templo, no podia auer en el honra, y gloria, que no se la quitasse pa-

ra si: O señores lo que vale un buen hijo, dichosos los padres, que lo alcançaren a tener, que se leuanta con toda la honra del mundo. Vn caso bien singular refiere el Gen. cap. 38. Hallose Thamar preñada con dos niños, llegose la hora del parto, y el uno mas alentado, queriendo salir primero, tendio su manecica. Reparò la comadre, y tomando una hebra de seda carmesi; se la atò a la muñeca diziendo si, si mi niño, tu serás el primero, y llamole Zaran. Pero en verdad, que no fue assi, antes retrayendo la mano el niño, salio primero otro, que se llamó Phares. *Illo vero retrahente manum, egressus est alter.* La naturaleza, y la comadre, por parte de Zaran estauan, pretendiendo dallye la primacia en el nacer, y q̄ tuuiesse todos los honores de la primogenitura. Mas alfin no salieron con ello, que todos los perdio el pobre Zaran, y los lleuò para si Phares arrebatandofelos de la mano. Siempre que llego aqui me admiro de la suerte de Phares, que contra la misma naturaleza, y contra la diligècia de la comadre, quite los honores de primogenito al triste Zaran, y los tome para si. En que pudo fundarse tan dichosa suerte. ¿ó prospero suceso en Phares? Cuenta se en los

descendientes de Farès por descendiente, è hijo suyo Christo Iesus, Vnigento Hijo de Dios, y en fuerça de tal Hijo, no es marauilla, que las honras de la primogenitura desamparen a Zaran, y se vayan todas a Farès, que se alee con quanto ay glorioso, y honrado en su pueblo. Dize Diodoro en la cadena Griega: *Illud precipue considerandum, quod Zarana natura primogenitum faciebat matrem iam profertentem. Deus autem ad Phires contulit priuilegium, unde Dauid, regnaque genus, & Christus ipse oriundus erit.* Todas las leyes de la naturaleza estauan por Zaran, para dalle los honores de la primogenitura Y aunque el muchacho ayudado de la naturaleza tendiò la mano para cogellos, no salid con ellos, que queriendolo assi Dios, se fueron todos estos honores a Farès, como de quiè auia de ser hijo Dauid, y Iesus. O padres lo que os per-

deys, en no procurar tener buenos hijos, vn solo hijo bueno basta para traer todas las dichas del mundo a casa de su padre. *Deus ad Phares contulit priuilegiũ, unde Christus oriundus erat.* Salga vn buen hijo en vna familia, y vera como Dios le echa alla las dichas, aunque sea quitandofelas al resto del mundo, para que nadie se marauille, que las glorias del Templo de Salomon oy le desamparen, y se vayan a Maria, en cuyas entrañas se auia de encerrar Christo Iesus, y salir de alli al mundo: que con tal Hijo, Virgen santissima, quanto ay bueno en el cielo, y en la tierra, se á de entrar por vuestras puertas. Vos aveys de alcançar todas las gracias, que estan repartidas por las criaturas, no para quedaros con ellas, sino para negociar-

Quam mihi, & vobis, &c.

DE LA PRESENTACION
DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Beatus Venter, qui te portauit, &c. LUC. II.

CONSIDERANDO Ezechiel la gloriosavista del Templo de Ierusalen, dize en el cap. 44. de su Profecia. *Conuertere ad viam portae sanctuarij exterioris, quae respiciebat ad Orientem, & erat clausa.* Bolui los ojos házia la puerta exterior del santuario, y víla con mil cerrojos; y no me espanto, porque aun no auia llegado Maria, ni pisado los vmbrales del Templo, con que era fuerça, q̄ quanto auia de santidad, y gracia, estuuiesse como cerrado para los hombres. Llegò finalmente Maria, y de tres años de edad se presentò en el Templo, q̄ fue ponerse en el vna puerta hermosíssima, abièrta, y patente, para qualquiera que quisiere negociar con Dios. Dize Richardo de S. Laurent. lib. 10. de Laudib. Mariae: *Bene etiam porta Mariae, per quam, & Deus ad*

nos, & nos accessum habemus ad Deum. Quantos quisieren llegar a tratar con Dios el negocio de su eterna salud, no teman les den con la puerta en los ojos; o por mejor dezir, pidanles den con la puerta en los ojos; porque es la puerta Maria, por donde nos viene Dios a ver, y por donde nosotros llegamos a Dios. Y lleuando esta diuina puerta deláte de nosotros, no ay duda, sino que se nos franquearán los tesoros de la diuina gracia; particularmente, si le pedimos la alcance con la oracion del Angel. *Aue Maria.*

Beatus venter, qui te portauit, &c. No se puede negar, que importa mucho el buen solar en que vno nace, y se cria, para las obras que ha de hazer despues. El maspreciado de noble, cuyo nacimiento fue en vna aldea, con la criança, y porte de tal,
por

por mas que haga, no quitara en sus obras el refabio de rustico, y de zafio: pero vno criado en buenos pañales, como se le luze en quanto dize, y haze. Que desvergonçado, y rustico Cain? Despues de aquella horrenda bellaqueria de auer muerto a su hermano, llega la Magestad de Dios, pregútales por Abel. Gen. 4. y el insolente, y zafio. *Nam quid custos fratris mei sum?* Ay rusticidad como esta! Que mas dixera, si hablara cõ vn plebeyo, con vn Alcalde de Aldea? Harto mas mesurada, y comedida anduuo su madre Eua, quando despues del primero pecado, reconuenida por Dios, responde, Gen. 2. *Serpens decepi me, & comedit:* Verdad es Señor, que fuy engañada, pero errè, yo lo confieso. De donde Eua tan mesuradamente respõde, y Cain tan rustico, tan desmesurado? Buscales S. Ambrosio el solar donde nacieron, y fueron criados, y halla, q̃ Cain nació en vna maldita tierra, condenada a produzir malezas. Eua nació en el Parayso, tierra engêdradora de arboles de vida, de hermosos frutales, entre mil quadros de clauales, regados de copiosa fuente, asistidos del mejor cielo del mûdo. Y asì dize Ambr. libro de Parad. cap. 14. *Alia ergo ratio nullieris, que licet culpam præuari-*

cationis incidere at, tamen de Paradisi lignis habebat virtutis escam, & ideo dixit peccatū suum, & reputati est ei adueriã Entrambos pecaron, Cain, y Eua; pero que diferentemente se portò Eua, que Cain; este como nacido en ruyn tierra, entre espinas, cõ todos se espinò, rustico, y zafio con Dios. Eua, aunque pecadora, con que perdiò a Dios, no perdiò aquel buen tẽple de su lugar, del Parayso: *Ue Paradisi lignis habebat virtutis escam* El buen solar del Parayso en q̃ nació, la acompañò aun en su cayda, y la cõseruò modesta en sus palabras, reconocida en sus yerros, con q̃ alcançò de Dios quãto quiso. Suma importancia es la buena criança, para que los hõbres sepan negociar arriba. Hallome aqui con dos grandes caudillos de Israel, Moyse, y Iosue. Moyse con vara leuantada sobre los elementos; pero con tan corto aliento, q̃ no se atreuì a passar su vara del ayre. Al ayre si, q̃ la llenò de tinieblas, al agua de sangre, a la tierra de mosquitos, de ranas, de piedra, de peste. Cõ cosa de arriba no se tomò: pero Iosue, la primra vez q̃ despliega sus labios cõ las criaturas, es mandando al Sol q̃ pare, y a la Luna, que no se mude. Iosue cap. 10. *Sol ne mouearis,* y no solo el Sol, y Luna se paraxõ, sino que

el mismo Dios en esto le obedeció; *Obede ue D a uocē hōmīnis* De donde Iosue mas alieno que Moyses, que se atreua a traer a su obediencia todo lo de arriba, al Sol, a la Luna, y al mismo Dios? Dize Iosue en el Exodo, cap. 33. *Iosue filius Num puer Moysis non recedebat de tabernaculo.* Criose Iosue en el Tabernaculo de Dios, de donde no sabia salir atēto a su culto, y de tan fertil suelo, no es marauilla aya crecido tanto en el aliento, que se atreua a traer a su disposicion todo el cielo. S. Ambros. lib. 2. officior. cap. 2. *Non exibat de tabernaculo inuenis Iosue, cum seniores longe positi diuini tropici et miracula. Merito uir huiusmodi euasit, ut siletet fluminum cursus; diceret: stet Sol, & staret Sol; & quod Moysi negatum est, solus eligeretur, ut populum introduceret in terram promissionis.* No es menester mas de saber el suelo en que se crió Iosue, para dar sus glorias por sabidas. Niño se encerraua en el Tabernaculo, sin auer quien le sacasse de allí; y quando todo el pueblo temblaua de acercarse, Iosue esta asido a los sagrados altares: pues que mucho, que quien se crió en el sagrado del Tabernaculo, creciesse tanto, que puesto en medio del Iordan, hiziesse parar su corrientec? Que con vna sola palabra

detruiesse el Sol en medio de su carrera? Que alcançasse lo que no alcançò Moyses, introduziendo al Pueblo en la tierra prometida? Tales virtudes produce en sus plantas el suelo del Templo de Dios. De aqui empieza san Damasceno a celebrar las glorias de Maria en la oracion primera de su Natiuidad. *Maria tanquam oliua fructifera in domo Domini, tanquam lignum plantatum secus decursus aquarum, tanquam liquor uicæ, quod fructum suum præfinito tempore dedit, hoc est, Deum incarnatum, atque omnium uicam* Mira Christiano adonde oy se pone, en q̄ suelo, la planta mas fecunda que ha tenido el mundo, plantase en la casa de Dios; *tanquam oliua fructifera in domo Domini.* Entra esta diuina oliua Maria Señora nuestra, a presentarse en el Templo lleuada en el pico de la paloma del diuino Espiritu, pronosticãdo mil bonanças al mundo. Plantase este arbolito de vida, *sucus decursus aquarum*, en la casa de Dios, adõde con mas impetu correa las olas de las gracias. De que llena, y fecunda, a su tiempo nos darã el fruto desseado, a Iesus Hijo de Dios, al Sol de justicia parado, y dererido en sus entrañas, *fructum suum tempore præfinito dabit, hoc est, Deum incarnatum.*

2 Y aun por esso la Iglesia santa en este dia se va toda acelerar las entrañas de Maria con su fruto, diziendo en el Evangelio: *Beatus venter, qui te portauit.* O dichosas, entrañas, que dieron tal fruto! Que dezis, entrañas! Oy Iglesia santa no celebrays el parto de Maria, solo celebrays su presentacion en el tēplo; como niña de tres años, fue lleuada al templo, y alli se quedo viuiendo entre los sagrados altares, atenta a su culto. Esto que tiene que ver, con lo que despues sucedio, de vestir de carne al hijo de Dios en sus entrañas, y parirle? Mucho tiene que ver; que de aquella niñez en el templo, vino este fruto. Que el dia, Señora mia, que os miro niña en aquel ferri fue lo del templo, sin que aya quien de alli os saque. Me parece que os veo mas gloriosa, que el arca del testamento, hazer parar, no el impetu del tor dan, si todo el impetu de la diuinidad, estancandola en vuestras entrañas. *Merito huiusmodi puella euasit, vt sile & fluminum impetus, & dixerit, stat sol, & statet sol, & sola eligeretur, vt populum introaueret in terram promissionis.* Y mas alentada q̄ lo fue podeys detener no esse sol, sino al Sol de justicia Christo, deteniendole nueye meses en vues-

tras entrañas, y mediante sus rayos introduziendo a todos en la tierra prometida. Aquí miraua S. Cyrilo Alexād. hom. de Christ. Nat. que está en el Concil. Ephes tom. 6. cap. 6. *Salue sancta Deipara, corona virginotatis, tēplum indissolubile. Salue virgo, perquam tentator diabolus celo cecidit, perquam prolosum plasma in calum denuo reuertitur.* Maria madre de Dios, corona de virgines, templo no sugeto a ruyna. Que huiendo de su sombra la serpiente infernal, dexò las celestiales lumbres, y fue lanzado al calabozo eterno; y el hombre, que arrastraua en la tierra, halló paso para restituirse a las eternas lillas. O templo de Ierusalem! O templo de las entrañas de Maria! O dichoso si es lo del templo, que tales alienos crias! O entrañas virginales de Maria, que consagradas a Dios en su sagrado templo pudisteys llevar el fruto, que enriqueze al mundo. *Beatus venter, qui te portauit, &c.*

Y no me espanto, que las entrañas de Maria se leuanten cō todo el aplauso el dia de su Presentacion en el templo, sin que del templo se haga memoria alguna. Porque a la verdad, señores, las entrañas, y corazones de los que asisten en los templos,

plos, son las que los hazen dignas moradas de Dios, mas que los marmoles, y jaspes de sus edificios. Por esso tratando san Zenon de la casa, que se deue edificar a Dios lib. 2. Serm. 24. dize: *Incomparabilis autem gloria, ac vere Deo digna, cum vno consensu, vna fide alter alterum commendans deuotione consimili, conuertuntur ad Deum, & Sacerdos, & Templum.* No la perfecta vnion de los fillares, ni el precio de los marmoles, ni el artificio de las columnas, y cornisas hazé gloriosa morada a Dios. Denme vna perfecta vnion, vna firme Fè entre los q̄ asisten al Templo, que entonces ay gloriosa morada, y digno assiento de Dios. Sabidissima es aquella cabañuela que hizo Abraham, arrimada al grueso tronco de vna enzina: en la qual hospedò no menos q̄ a Dios; a quien teniendole sentado a la mesa asistia atentissimo el buè viejo. Genes. 18. *Ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* Por cierto donosa casa de aposento ofrece Abraham a Dios. No huuo metal precioso, ni piedra preciosa que no jùtassen Dauid, y Salomon, para fabricar vna casa, en que la Magestad diuina viuiesse; y el buèn viejo Abraham, cõ vna enramada, hecha de sus manos, se contenta, y hospeda

en ella a Dios, y lo que mas es, que en essa entamada está Dios muy biè hallado, y entre aquellos jaspes, y marmoles del Tèplo, mil vezes se hallaua muy mal sufrido. Que tenia esta enramada? Tenia vn Abrahã columna firme de la Fè, y essa sola columna hazia mas magnifico, y mas glorioso aquel assiento para Dios, que todas las columnas de marmol que tenia el Templo. S. Aug. Serm. 68. de temp. dize: *Ingrreditur ergo locum arboris Abraham, sub qua constructur quaecumque suffugium, augustum quidem homini, sed sufficiens maiestati. Dignum tamen Deo palatium fides deuota pingebat.* Vil cabañuela, y estrecha, era la de Abraham, si se huuiera de medir a lo humano: pero para Dios, magnifico, y glorioso palacio parecia. Estaua entre aquellas viles ramas, vn Abrahã hecho firmissima columna de la Fè, y essa sola columna, hazia mas gloriosa la cabaña, q̄ quantas columnas han dado los marmoles a los Templos del mundo. *Dignum tamen Deo palatium fides deuota pingebat.* O señores, si en nuestros corazones supiessemos labrar columnas de virtudes, como bolueriamos las cabañas en cielos, los muradales en gloriosos assientos de Dios. Entra oy pues en el

el Templo de Ierusalen Maria, hecha, no vna sola colūna de la Fè, sino siete, y siete mil columnas de heroycas virtudes. *Sapientia edificauit sibi domum, & exiit columnas septem.* Prouer. 9. Maria, casa, y Templo de Dios, hecha siete columnas, siete Donnes del Espiritu santo, como quiere el Idiota, siete principales virtudes, como dize Bernardo, tres Teologales de Fè, Esperança, y Caridad, quatro Cardinales, de Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança. Y con la asistencia de Maria, llena de tantas virtudes qual quedará aquel Templo? El por su preciosa materia, por su famosa architettura, cosa poca, y despreciable para Dios. Pero por la Fè, y por todas las demas virtudes de Maria, dignissimo Trono de la diuinidad. *Dignum tamen palatium Fides deuota pingebat.*

Que suele Dios hallar en vna apariencia pobre, y desechada, mas gustosos adornos, q̄ en toda la magnificencia, y riqueza criada. Despreciado, y pobre pastorzillo era Dauid, siguiendo con vn cayado en la mano, quatro cabras; y sacale Dios de alli, para ponerle en el Trono de su grãdeza, Pl. 77. *De post fatantes accepit eum.* Que hazeys Dios mio, vn pellico

pobre poneys por primer lillar de vuestro Trono? Si, que en esse pellico descubre Dios piedras mas preciosas, y de mejor gusto, que en el racional del fumo Sacerdote. S. Basíl. de Seleut. oratio. 15. *Cura gregis distentum vocauit ad Regnum. Nam cognita animi mente minime erubescit artem. Placet sibi Deus abstrusum in despecto corpore margariti conpiscatur.* Entre los pocos años de Dauid, entre el humilde officio de guardar ganado, entre el pobre pellico, y cayado, via Dios tales colūnas de Fè, que escurecian los porfidos, y marmoles del Templo. Via tales perlas de virtudes, q̄ no le llenauan tanto, las que hōran las puertas de la ciudad santa *Placet sibi Deus abstrusum in despecto corpore margaritum conpiscatur.* O Reyna del cielo! O Maria hija de Dauid, hija de Padre, entrad en hora buena en el Templo, para que en el Tèplo halle Dios cosa que le agrade. En la mayor niñez vuestra, despreciada a los ojos de carne, mas preciosos tesoros de virtudes ofreceys a Dios, que el oro del propiciatorio, desde donde escuchò humanas glorias. En la pequeñez de vuestro cuerpezito, margaritas mostrays en puertas mas rasgadas, para q̄ entremos a Dios, que las que
riene

tiene Ierusalen triunfante, *Placet sibi Deus in despecto corpore margaritarum conspicatus.*

Hizieron sin duda las buenas entrañas de Maria, lo heroyco de sus virtudes, que aquel Templo, en que ella asistia, antes tan odioso a Dios, pareciesse pintado a los ojos diuinos. Que no se puede negar, sino que qualquiera casa se ennoblece mucho por los huespedes, que en si recibe. Ya diximos, poco ha, como Abraham recibio en su cabanuela a Dios, que en forma de tres hermosos peregrinos, se entro por su casa, en el 18. del Gen. Y qual quedò la casa de Abraham, cò auer tenido en si tales peregrinos? Dize Filon. lib. de Abraham: *Certe, si existimandum est, ad eorum introitus partes omnes domus profecisse in melius afflatis aura quadam virtutis absolutissime.* Todo fue vno, entrar los tres Angeles, los tres peregrinos en la casa de Abraham, y no quedar rincón en ella, que no recibiesse mil mejoras. Luego apareció toda bañada de vn aura celestial y diuina, exalando por todas partes heroycas virtudes. *Ad eorum introitus partes omnes domus profecerunt in melius, afflata aura quadam virtutis absolutissima.* Ni puedo pensar menos de Maria

Señora nuestra, sino que al punto que pisò los vmbrales del Templo, que niña le ennobleció con su presencia, no quedò en todo el parte, ni rincón, que no recibiesse mejoras infinitas. Pudiera la antigüedad auer desminuydo mucho de la gloria de aquel Templo, pudiera la perfidia del pueblo, auer dexado criar mucho poluo, y vascofidad a los altares de los sacrificios. Pero el dia que entrò en el Maria, *partes omnes domus profecerunt in melius,* todo el cobró nueuo lustre, y nueua gloria. El poluo, y vascofidad se sacudiò, bañandole vna celestial marea de heroycas virtudes, *perflata aura quadam virtutis absolutissime.* No pudo Maria pisar las losas del Templo, menos que dexandolas puras, y limpias. Quando los Apostoles eran deshechados de alguna ciudad, mandauales Christo Señor nuestro, por San Lucas, capitul. 9. *Puluerem de pedibus vestris excutite.* Sacudid el poluo de vuestros pies. Que poluo, Señor? Tanto cuydado os dá, que saquen los Apostoles poluo de la ciudad? Habla del poluo espiritual de las culpas, del qual limpian los Apostoles todos los lugares adonde entrauan. De suerte, que el poner los pies los

Apostoles en vn lugar, era purificarle, y santificarle, como tomando por su cuenta el poluo de las culpas, que alli auia. S. Ambros. lib. 6. in Lucam, dize: *Si qua eos terrena obumbrat delicta leuitatis, receptis Apostolica predicationis vestigijs auferuntur.* Dichosos ciudadanos, en cuyo pueblo llegauã a poner sus pies los sagrados Apostoles, q̄ por inmundicias de culpas que tuuiesse, que dauan limpios, y puros, tomando por su cuenta los Apostoles, quitalles el poluo dellas. *Receptis Apostolica predicationis vestigijs auferuntur.* Y sin comparacion, mas dichoso el orden de Sacerdotes, y Leuitas antiguo, el dia que Maria Señora nuestra, puso los pies en su Templo. O Virgen, y madre mia, como este dia sacudisteys el poluo de los altares, hizisteys que se desapareciesse las culpas alli comeditas, y todo aquel glorioso santuario apareciesse puro, y limpio en los ojos diuinos. O señores, quien fuesse tan dichoso, que recibiesse en su casa, en su coraçon a Maria! Que cierto que mejoraria de costumbres! Que cierto, que el poluo de sus vicios desapareceria! Que cierto, que se hallaria banado de mareas del cielo! Que cierto que llegaria a triunfos diuinos! En a-

quel dia funesto, en que el Hijo de Dios desde la Cruz, hizo guarda de su madre a san Iuan Euangelista, dize el Texto sagrado, cap. 19. *Et ex illa hora accepit eam discipulis in sua.* Recibió Iuan a Maria Señora nuestra en su casa. Y que ganò con esto? Dize Guarrico Abad, Serm. 4. de Assumpt. *Quia fidelis probatus est iohannes incorrupta matris, misteria quoque diuinitatis, & arcana verbi incorruptibilis sibi credi promeruit.* De tener consigo Iuan a Maria, y seruirle fielmente en su casa, ganò hallarse tan acrisolado, y puro, que pudo entrarle por los mas sublimes, y escondidos retretes de la diuinidad. Si tu, Christiano, fuesse tan dichoso, que tuuiesse contigo a esta Señora, si la siruiesse, como a cosa de tu casa, seguro pudieras llegar hasta lo mas escondido, adonde Dios habita. Tuuola el Templo de Ierusalen, reciuiola en su sagrado, siruiola por sus ministros, con que nunca antes se hallò tan glorioso, ni tan dignamete vezino a la diuinidad. Por lo qual no es maravilla, que la Iglesia santa, en los aplausos de este dia oluide el templo, y los dè todos a Maria, como a la fuente de donde manaron estas dichas. *Beatus peater, &c.*

5. Y de aqui pienso, que las mas sublimes glorias del Templo de Ierusalen, se originaron de la afsistēcia que en el tuuo la Virgen Señora nueſtra. No quiero negar que no recibio mucho la misma Virgē del Tēplo, en cuya afsistencia gano, el leuantarse tan sobre ſi misma, que viniēſſe a las aclamaciones de Madre de Dios, con que oy la celebra el Euāgelio, diziendo: *Beatus venter, &c.* Es de grande importācia la afsistencia en los Templos, para q̄ vno se leuante sobre esto terreno, y se acerque a lo celestial, y diuino. Pſal. 136. *Super flumina Babylonis, illis sedimus, & flebimus, dum recordaremur tui sion.* Entendamos aora estas palabras, con toda la puntualidad, que ſuenan; q̄ digan los Iſraelitas que se hallauan de pies sobre el rio de Babilonia, hollādo las mismas aguas, y ſeguros. Como era eſſo poſſible? Como hombres pesados podian estar sobre las aguas ſeguros? Alguna causa de esto mueſtra aquellas palabras. *Dum recordaremur tui sion.* Ponian en sus memorias la estampa del ſagrado sitio del Templo de Ierusalen, entrauanſe por sus atrios, llegauā humildes a sus altares, y de ai se hallauan tan sobre todos, tan sobre quanto deleznable ay en el mundo, que no

parecian animales hijos de la tierra, ſino aues, hijas del agua, que podian bolar sobre las nubes. Rupeſt. sobre Ierem. lib. 1. cap. 2. dize: *Super flumina Babylonis, illis sedimus. Ulorum erat hoc dicere, qui recordabantur Sion, vbi fuerat Templum ſanctum.* Tales nimirum, non ſub aquis ſuauis abſorti erant, ſed ſuper ſedebant ſimiles auiculis, quas aqua imperio Dei, produxerunt, parati aduolandum. Y ſi ſola la memoria, y viſta eſpiritual del Templo, boluia a los hombres de hijos de la tierra hijos del agua, de animales pesados aues ligeras, que bolaffen al cielo, y ſe puſieſſen sobre lo viſible. La afsistencia pe Maria en el Templo, a que altura la leuantaria. Verdaderamente niña dichosa, el dia que en tan tierna edad os preſentays al Tēplo, os encerrays en ſu ſagrado, no me eſpāto q̄ de ai tomeys buelo, y como Aguila Imperial os remonteys sobre las nubes, y os acerqueys a Dios mismo, recibiendoſe en vueſtras entrañas, como madre ſuya, lleuando los aplauſos de tal en el mundo: *Beatus venter, &c.*

6. Pero no puedo dexar de reparar, que a eſtos aplauſos a la Madre de Dios, reſponde el mismo Dios, hijo ſuyo: *Quinimo beati, qui audiuim Verbum Dei, & custodiunt illud.* No quiere dezir

dezir que no es bien auenturada la madre de Dios, sino que no esti en esso toda la bienauenturança. Que puede aver personas, que con oyr la palabra de Dios, y guardarla lleguen a tan grande altura, que nos podamos equiuocar entre ellas, y la madre de Dios, sin hallar diferencia de tener a Dios en las entrañas, como le tiene una madre suya, o tenerle en el alma, como le tiene, quien fielmente le sirve. Aquí mirò S. Basilio de Seleucia orat. de Annunt. Maria, adonde nos propone a esta Señora, tan equiuoca con los officios de madre, despues de aver parido a Iesus, y con los de sierua, que exercitò desde el dia, que entrò en el templo, que a penas sabe de qual heche mano primero. Dize pues: *Quid aggrediri? Te lacte nutriam, an vero, ut Deum colam? Tibi ne maternum prestabo obsequium, an sicut ancilla cultam adorationis impentam? Tibi ne lac porrigam, an offeram thimiama.* No se puede dezir mas, sino que Maria padiesse hallarse equiuoca entre los officios, que hazia en el templo, y con los que pedia la ocasion hiziesse como madre con el recién nacido. Oficio de madre con el niño era regalarle, darle el pecho. Oficio de virgen en el templo, tratar el

culto diuino, adorar a Dios, ofrecelle thimiama. Y quiere S. Basilio, que estos dos generos de officios puedan llegar a ser tan iguales, que llegue Maria, como a equiuocarse en ellos, sin saber, qual está mas acuento exercitallo. Que pueden los seruicios hechos a Dios, el exercicio de las virtudes llegar a tan grande punto, que parece se llegan a equiuocar, con la perfeccion de ser madre de Dios mismo. Hallo en el Euangelio una muger tan perdida, q̄ no se atreue S. Lucas cap. 7. a nombralla, y solo dize: *Mulier in ciuitate peccatrix.* Pero no mucho despues hablando de Martha en el cap. 10. *huic erat soror nomine Maria, qua sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.* La que antes no merecio nombrarse, aora dize se llama Maria, y siendo su nombre tambien Magdalena olvida este, y solo nos propone el nombre de Maria. Pues porque a una muger pecadora antes, se le permite nombre tan glorioso, como el de Maria madre de Dios? Dize el texto. *Qua sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Auiafe dado a oyr la palabra de Dios, y seruille, con que llegó a tanta altura, que podamos en algo equiuocar.

nos con ella, y con la madre de Dios. Pedro Cellense ser. 23. *Nec parum peccandum est patrocini-um Magdalena, quia sicut equiuocatur beate Virgini in vocabulo Mariae, sic etiam confitatur ei quodammodo in exemp'o. Nec de dignatur deigenitix ei, qua fuerat peccatrix equiuocari, utraque siquidem Maria vocatur.* Tal fe hizo Magdalena, oyendo atenta las palabras de Iesus, que como en el nombre de Maria, afsi en algo de las virtudes, y hazañas se puede equiuocar con la Madre de Dios. Que es tal la Reyna del cielo,

y se digna de parearse tanto con los finos seruidores de Iesus, que nos equiuoquemos entre la madre de Dios, y el fieruo de Dios, sin que hallemos en que distinguir el que atento executa la palabra de Dios, de la madre que le á parido. Aqui llega tu dicha Christiano, que atendiendo a servir a Dios, puedes llegar a tal punto, que se digne Maria de equiuocarse contigo, haziendore un trasunto de sus virtudes, alcançandote en esta vida mucha gracia, y despues la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA ANŪCIACION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Ecce concipies in utero, & paries filium, & vocabis nomen eius Iesum. Luc. 1.



QUEL Dios de las batallas, tan temido en el testamento viejo, toma oy apofento en las entrañas purísimas de una Virgen, de Maria Señora nuestra, para que afsi ya no tenga que temer el peçador. El peçado, la cul-

pa; ellos serán totalmente destruydos; los peçadores antes serán alumbrados, y sobrelleuados. Isaia cap. 19. *Ecce Dominus venit super nubem leuam, & ingreditur Aegyptum, & commouebantur simulacra.* Cosa particular! entra Dios por Egipto lleno de Idolatras, de

de adoradores de dioses falsos, y caen por tierra los Idolos, y fin que les valgan los marmoles, ni los bronzes de que eran hechos, se hazen pedaços: los Idolatras, los que los adorauã, quedauan fanos. Quando afsi destroza Dios los Idolos, porq̄ salua los Idolatras? Miren que venia Dios en vna ligera nube, en las entrañas purissimas de Maria, y Dios en essa nube toma forma de rayo, que deshaze el hierro, el bronze, el marmol, y perdona a las cosas fragiles; despedaça los yerros de la culpa, y passa alumbrando la fragilidad del pecador, q̄ la comete. Dize S. Damasceno en vn Hymno de la Madte de Dios, *Nebulam leuem te in ruo, casta virgo, nominamus. Quando quidem Dominus in te venit: Ut ruant Aegiptia erroris simulacra. Et luceat ea adorantibus.* Con razon Virgen purissima, os llaman nube, pues en vuestras entrañas viene Dios como rayo, deshaziendo el yerro de la culpa, el brõze del pecado, alumbrando la fragilidad del pecador. *Et luceat ea adorantibus.* Conozco mi fragilidad Señora mia, nube diuina, y en ella me resguardo contra el rayo, que oy se fragua en vuestras entrañas, y seguro del rigor de su furia, espero la luz de su relampago.

De esta tengo necesidad, pidamosla con la oracion del Angel, Ave Maria.

Ecco concipies in utero, &c. No ay madre en el mundo que aya dado a su hijo lo q̄ Maria Señora nuestra dió al q̄ engendró en sus entrañas. Engédran comunmente las madres a sus hijos, y les dan el ser q̄ tienen: pero ni ellos saben a quien engédra, ni conocen lo que le dan. Afsi lo confessaua aquella sabia, y santa madre de los Macabeos, lib. 2. c. 7. *Nescio qualiter in utero meo apparuistis, neque enim spiritam & animam donauit vobis, & singulorum membra non ego ipsa contuli.* S. August. lib. 1. de anima, c. 15. lee las palabras vltimas: *Nec singulis vobis vultus, nec membra formauit.* O hijo, dize, si supiesseys quan poco auays recebido de esta vuestra madre, yo a sabiendas no os di nada, ni supe quienes erades, ni q̄ os engendrua a vosotros determinada-mente, ni que anima teniades, ni que condicion, ni que humor. Y lo que mas es, que no estuu en mi mano la gallardia de vuestro talle, la proporcion de vuestros miembros, ni la perfeccion de vuestras facciones. Esta es la pura verdad y es experimentada en todas las madres del mundo, en cuyas manos no está quien sea,

ni qual sea el hijo, que conciben. Sola Maria excedio a todas las madres, y muy a sabiendas dio a su hijo todo el ser particular, y todas las perfecciones naturales individuales, que tuuo. Ella quiso, que fuesse engendrada en sus entrañas determinadamente a aquella sagrada humanidad de Iesus. Con eleccion y sabiduria suya se infundio aquella dichosissima alma en el cuerpecito, y este se organizò, y dispuso, con la proporcion, y gracias, que supo elegir Maria. Quando la anciana prima Isabel se sintio preñada, dize san Luc. cap. i. que *ocultabat se mensibus quinque*, llena de verguença, y corrimiento, por cinco meses enteros, anduuo encubriendo el preñado. Y espantauame yo, que no le passasse lo mismo a la Virgen Maria; hallase preñada siendo donzella, y está tan lexos de correrse, y encubrirse, que parte volando a la montaña, a que la vea preñada su prima. Y no encubre el preñado a Ioseph su marido, pudiendo temer algo de no encubrirselo. Como, Isabel muger anciana preñada de su marido, se encoge, y auerguença tanto, que se encubre; y Maria donzella purissima, y recogidissima, preñada, y ne

de su marido, assi se desencoge, que no reusa que vea su preñado todo el mundo? Porque en Maria tanto aliento, y en Isabel tanto encogimiento? Isabel hallauase con hijo en sus entrañas, pero ni sabia quien era, ni qual era, y assi, se encoge, y oculta. Pero Maria no solo se vio con hijo, sino con hijo, que ella auia trazado, es escogido a su gusto, sin que huuiesse cosa en el que no huuiesse sido con sabiduria y eleccion suya, y no tiene porque correrse, antes porque alegrarse mucho. San Zenon ser. 3. de æterna Christi generat. dize: *Per idem tempus una cognata concipiunt, una contra spem, altera verbo. Hac miratur se habere, quod nescit; illa latatur quia scit.* No tienen por donde no alegrarse Maria con el hijo, que encierra en sus entrañas, porque no ay cosa en el, que no sea con sabiduria, y eleccion suya. Aquella alma dichosa, aquel agrado de condicion, aquel ayroso talle, aquella vineza de ojos, aquel carmin de labios, todo lo conocio, y escogio Maria. *Illa latatur, quia scit.* Y de aqui saca S. Amadeo, sobrepujò Maria a todas las madres, en amar a su hijo, porque lo amata como a cosa mas suya. Son las pala-

palabras del santogranísimas, hom. 5. de Laudib. Mar. a donde dize: *Que mater di' exit filium suum vt ista? Non enim foruito concepit, vt cetera mulieres, sed unicuique patris, p' electione, & gratuita bonitate matris, visceribus influxit; hoc est, vnde magis diligebat.* Excedio Maria a todas las madres del mundo en amar a su hijo; y no es marauilla, porque ningun hijo es tanto de su madre, como Iesus de Maria. *Non enim sortitudo concepit, vt cetera matre.* Que vos seays hijo de vuestra madre, y no de otra, cosa casual fue; que naciesseys de buena condicion, cabal de todos los miembros, de fuerte salud, y no quebradiza, no fue diligencia, ni industria ni traça de vuestra madre, que ni sabia, ni podia encaminar essas perfecciones. Solo el hijo de Maria, Señora nuestra deuio esto a su madre, que *p' electione, & gratuita bonitate matris, visceribus i'fluxit:* que por sabia eleccion de Maria vino aquella sagrada humanidad de Iesus, determinadamente, a ser engendada de sus sacratísimas entrañas, sin que en Iesus huuiesse cosa alguna accidental, o substancial, que no fuesse con notable sabiduria eleccion, y gusto de Maria. Aqui miraua

la misma Señora, quando dize: *Ego dormio, & cor meum vigilat: vox dilecti mei pulsantis: Aperit mihi soror mea.* Vn sueño, dize, le vino, quando huuo de concebir a su hijo, no sueño comun, sino qual fuele ser, el de los raptos, y extasis, en que el alma es arrebatada a superior vista. En este estando, sintió como llamar a su puerta, y pedir licencia para entrar en sus entrañas al Hijo de Dios, cuya voz, y agrado reconoció, y aprouó. Pues Señor, vos llamays, vos pedis licencia? Vos no soys dueño de todo, y podays entrar adonde quisiereys, sin que lo sepa nadie, como Señor absoluto? Si quereys olvidar en este caso los fueros de Señor, y guardar los de hijos, ningun hijo hasta oy, se ha dado a conocer a su madre, para ser engédrado; y ninguna madre ha sabido quien sea, o qual sea el hijo q' concibe, ni de onde suyo ha salido vno mas que otro. Pues porque vos no quereys entrar en las entrañas de vuestra madre, menos que siendo ella sabidora de todo lo particular de vuestra entrada, conociendoos de pies, a cabeça, componiendose todas vuestras gracias a orden suyo? Descubriase a la gloria de Maria sobre todas las madres del mū

do, cuyo hijo no queria tener cosa, sin sabiduria, y gusto fuyo. Dize Guilielmo Abbad: *Poterat dilectus non aperiante ipsi introire in virginalem uterum: sed ad maiorem matris gloriam, quia maluit sponte, & hilariter aperire, stetit ad ostium, & pulsavit: Maluit sumere non tantum ex ipsa, sed & ab ipsa sciente, sentiente, & consensiente, & offerente ad cumulum gloriae matris.* Bien pudiera Iesus ser engendrado de Maria, como los demas hijos son engendrados de sus madres, sin que ellas a sabiendas les den cosa ninguna. Pero quiso leuantar la gloria de Maria al mayor punto, adonde no ha llegado madre ninguna. Y assi no quiso recibir cosa en las entrañas de Maria, que no fuesse con sabiduria, y gusto fuyo, *ipsa sciente & consensiente, & offerente.* Esta fue la que con el Espiritu santo dispuso, quise, y qual auia de ser su hijo.

En el punto que oyò, que auia de tener hijo: *Eccc concipies & paries,* luego le diò cuidado el modo, y traça de tennelle: a lo qual respondió el Angel: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* El modo de concebir MARIA, es, que el Espiritu santo *obumbrabit tibi;* palabra, que reduzida al arte de pintar,

como quiere Iuan Geometra en la Cadena Griega, es lo mismo que dezir: el Espiritu santo bosquejara a tu gusto. A esto alude Theophilato, diciendo: *Sicut pictor primum delineat, & umbras deducit, deinde perfectum colorem addit, sic Dominus, &c.* Lo que passa con vn pintor, quando alguno le pide haga vna imagen, que eye el gusto del que la pide, y conforme a esse gusto la bosqueja, como en sombra, y luego la saca en perfeccion. Assi el Espiritu santo, queriendo sacar la viuua imagen del Padre, Christo Iesus, de las entrañas de Maria, atedió al gusto de Maria, yendo por su orden bosquejádola. Sea (dezia Maria) mi hijo, y amado, blanco, y colorado, fierte serena, ojos, que aun leuantarlos, no permití ambre en la tierra. Voz, que resucite muertos. Manos, que vn pan, que reciban, le bueluan cien doblado. Pies tan ligeros, que al primer ay de los suyos, vayan a su cabecera bolando. Assi le quiero, assi le escojo. *Cantic. 5. Dilectus meus candidus, & rubi undus, electus ex millibus.* Tal es a mi eleccion, tal es a mi gusto. Maria lo supo dezir, y el Espiritu santo lo bosquejó, y perficionó, de orden, y sabiduria de Maria. A que
por

por ventura mirò S. Ber. ser. su per Missus est, quando dize: *Propter hoc maximo dictum est: Obumbravit tibi, quia res in sacramento erat, & quod soli per se Trinitas in sola, & cum sola Virgine voluit operari: sed datum est nosse, cui soli datum est experiri: Illum modum, quo de Spiritu sancto concipies, Dei virtus sic in suo secretissimo consilio occultavit, quatenus sibi tantum notus habeatur, & tibi.* Todo el modo de formarse Christo Iesus en las entrañas de Maria, con todos sus particulares temperamentos, y proporciones, no quiere Bernardo los aya ignorado Maria, sino que los execute el Espíritu santo con expresa sabiduría, y elección suya. Con que Maria exalta su gloria sobre todas las madres del mundo. *Ad cumulum glorie maternæ.* Con que es fuerza, Madre, y Señora mía que a vuestro buen gusto deuamos aquel singular agrado, que hasta los mas perdidos hallamos en vuestro hijo, aquella dulçura de palabras, con que claudò en la virtud, y mejoras de ella, a Magdalena. Aquella largueza de manos cõ que nos llena, y enriqueze a todos. Gracias son, q̃ en si quiere Iesus, las deuamos a Maria, sacandolas por elección suya de sus entrañas purísimas.

Ecce concipies, & paries filium. Concibirás, y parirás vn hijo, y notò Chrysologo ser. 142. *Non dixit tibi, non dixit tuum.* Como si digera, concibirás vn hijo, no para que te leuantes con el, y le tengas para ti sola, sino para que te enagenes del, y lo entregues a los hombres. Cosa en que se mostrò Maria no solo sobre todas las madres, sino sobre todas las criaturas, vezina a la mesma diuinidad. Tener tal prenda a su disposiçión; tener tal hijo en sus entrañas, y poderse enagenar del, y entregalle a los hombres, hazaña es q̃ frisa mucho con las diuinas. Aqui miraua el Psal. 18. quando dize: *in sole posuit tabernaculum suum, & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Habla del dia dichoso, en que el hijo de Dios hizo su asension en las entrañas de Maria, que fue como si le hiziera en el mismo sol, para de alli salir a dar luz al mundo. Pero como salidò? Salio hecho otro sol, no fuera mucho que en las entrañas del sol, se forjará otro sol; pero no dize que salio como sol, sino como esposo: *ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Porque no como sol, si como esposo? El sol fue formado y hecho en el cielo quarto, el qual cielo quedò tan asido a

su Sol, que ni vn momento lo ha apartado de si, ni se ha sabido desafir del, como del parto mas luzido que tuuo. Todo lo contrario sucede con el esposo, que el dia que los padres desposan a su hijo, esse dia se enagenan del, y lo entregan a la esposa, como sino fuera suyo. Fue pues Christo Iesus en las entrañas de Maria, hijo queridissimo, y que aunque se engendraua para alumbrar al mundo, se portaua su madre con el, no como con su Sol, sino como con esposo, como enagenandose del, por entregalle a las almas esposas suyas. Y esto fue poco? Fue hazaña en que Maria se mostrò vezina a la diuinidad misma. San Damasceno en la oracion primera, hablando del Nacimiento de Maria, dizze: *Hodie ex terrena natura celum in terra Deus condidit, qui olim firmamentum ex aquis fixerat, atque in altum extulerat. Ac sane hoc il'um longe diuinis, namque in illo Solem eff'cerat, ex hoc iustitie Sol ortus est.* Dos cielos hizo Dios, vno en la mas alta cumbre del vniuerso, otro en la tierra; vno fue sacado de las aguas, otro nacido de las entrañas de santa Anna. Aquel se llamó Firmamento, este se llama Maria Virgen santissi-

ma. Y que vá de cielo, de Maria, al Firmamento? *Hoc illo longe diuinis*: Maria cielo mas lleno de diuinidad, mas cercano a Dios que todo el cielo visible. Porque en esse cielo material está todo el cuerpo del Sol estancado, sin auerse desafido vn punto de allí; en el cielo espiritual Maria, fraguose el Sol de Iusticia Christo Señor nuestro, pero no se estancò allí; antes como esposo diuino salió de allí, *ex hoc iustitie Sol ortus est*, y como dexò padre, y madre, por juntarse con sus esposas las almas? *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* Quien pues mira a Iesus Sol de Iusticia, no estancarse en Maria, antes salir de allí, como enagenandose de su madre, no me espanto diga, que Maria es cielo mas diuino que el Firmamento, *hec illo diuinis*. Que madre, que sabe enagenarse de tal hijo por entregallo a las almas, esposas suyas; mas es que humana, cerca está de diuina. No llega aqui la prudencia humana a saberse deshazer del tesoro del cielo, y comunicallo a otros. Prudencia mas releuante, mas diuina fue menester en Maria para esto. Aquellas cinco dōzellas celebradas de cuerdas, y prudentes por san

S. Match. c. 25 tenian vn poco de azeyte, conque conseruan sus lamparas encendidas, y estuuiéron tan lexos de comunicallo, q̄ aun rogadas partiassen con sus compañeras, respōden: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes.* Tememos no nos falte a nosotros, y assi busca el vuestro remedio por otra parte. Y essa fue prudencia? Si, fue prudencia de cinco donzellas; pero la vnica Virgen, y Madre Maria Señora nuestra, mas releuante, mas diuina prudencia tuuo, pues no quitandose a si, de tal manera comunicò a todos el tesoro diuino, como si se quedara agena del. Dize Hugo de sancto Victor, de Incarnatio. Verbi, collat. 3. *Prudens ergo fusti Maria, vt tibi prouideres, nec timida, vt alijs subuenires. Nec dixisti: Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, sed sciens, quod sufficeret tibi, & nobis, sufficienter retribuisti.* O vnica, y prudentissima Maria Madre de Dios, que superior! que diuina fue vuestra prudēcia. Supitteys sin mengua vuestra cumplir cō vn mundo de gēte nec essitada, De tal manera os enseñoreastes del comun tesoro del cielo Christo Iesus, que ni os leuatasteys con el, ni remistes quedar sin el, comunicādole al mū

do. *sufficienter retribuisti, & sufficienter tribuisti.* Que verdaderamente, señores, tal es Maria Señora nuestra, que nunca supo tener cosa suya: quanto de bueno tuuo, lo comunicò a los hombres, en q̄ excediò a todos los santos que ha venerado el mūdo. San Amadeo, homil. 3. discurre por algunos desta manera. *O Maria! Superas vniuersos, qui ante te fuerunt, vel peste futuri sunt, plenitudine gratie. Impleuit quidem Abel tanta innocentia, vt innocens manu fratris necem susciperet. Tua vero innocentia millia nocentium innocentie reddidit. & saluti. Transiit Enoch, sed caro, quam g. nera bis, que assumpta fuerit à terra, omnia trahet ad se. Impleuit Abraham fide, & obedientia pro futura posteritati; sed fide tua, & obeaentia mundus soluitur. Quid plura memorem? Omnes superas: Que cortos son, ò Virgē purissima, los mas esclarecidos santos en cōparacion vuestra! Vino el Espiritu santo sobre Abel, y llenole de inocencia, pero fue tan solo para si, q̄ ni a vn hermano que tenia le pegò nada bueno, antes le dexò tan cruel, que murió a sus manos. Vuestra inocencia Señora, saliò tã de madre, que inundò a muchos, haziendolos de facinorosos inocentes. Fue trasladado Enoch al Parayso, y assi se goza a solas aquea*

aquella heredad, que no se sabe trate de llevar allá persona. Vos madre mia, engendrateys vn hijo, que vestido de vuestra carne, y colocado en el celestial Parayso, allá quiere llevar a todo el mundo. Conocida es la Fè, y obediencia de Abraham, prouechosa grandeméte al pueblo Israelitico; pero así se estancó en solos sus descendientes, q̄ de allí no salia. La Fè, y obediencia de Maria, a todos aprouecha, sin distincion de Griego, ni Iudio. Sobre todo es Maria, en liberalidad, en magnificiencia, pues no sabe tener cosa suya, q̄ no la comunique, passando en essa cuèta su hijo: *Concipies filium*; pero como dize Chrysologo: *Non tibi, nec tuum*; no para quedar se con el, como suyo, sino para darlo a todos.

Mas quiero reparar en el *Cōcipies, & paries filium*. Concibiris, le dizen, y parirás vn hijo. Vn hijo solo? El no es hijo de Maria? Pues no será solo, que con el en Maria, aurá medra para otros muchos. Hallose la vieja Sara preñada de Isaac, y aun parida; y con el gozo de verse madre, dezia, Genes. 21. *Quis audierit credere Abraham, quod Sara lactaret filium?* Del Hebreo se lee: *Quod Sara lactaret filios*. No dize tiene vn hijo que criar a sus pechos, sino

muchos hijos. Como muchos? Huuo mas que vn hijo Isaac? Pues si no huuo mas que vno, como dize muchos? Como Sara recibió su fecundidad de Dios, fue esta tan sobrada en ella, que aunque no tuuo mas que vn hijo, quedò madre para muchos. Cayetano agudamente: *Dēus efficit, ut ipsa Sara abunaret tantum lacte, ut lactaret non solum suum, sed filios, hoc est, multos infantes*. No es Dios corto en dar, por el mismo caso, que diò a Sara virtud de su especial mano, para concebir, y criar vn hijo, huuo, y sobró en ella madre para muchos. O Christiano, gran dicha de los hombres! Todos, todos podemos q̄ ser hijos de Maria; porque el dia que esta Señora, por obra singular de la omnipotencia de Dios, llegó a tener vn hijo, y tal hijo, es fuerza aya en ella madre para muchos, *ut lactaret non solum filium, sed filios*. Por esto en los Cantares, cap 4. *Quo vbera tua sicut duo hennuli capræ gemelli*. A vuestros pechos, ò Virgen purissima, vandos hijos, como dos corde ritos. Y porque dos, siendo así, que la Virgen no tuuo mas que vno? Es, que por el mismo caso que tuuo este vnico hijo Dios Eterno, fue forçoso que huuiesse en ella madre para el

resto del mundo. Dize el Abad Huillemo: *Perrò, eo ipso, quod sibi magnam illum hinnulum, id est; Verbum Dei in unitum corporali- ter genuit, duos sibi hinnulus scilicet, teneriora eius membra in, utroque sexu spiritua iter adoptavit.* El dia que el Verbo Eterno entrò en las entrañas de Maria, a ser su hijo, ya tienes madre tambien tu Christiano, que la madre de Dios, no puede dexar de ser madre tuya, y por vil que seas, por falido q' estes, si acudes a Maria, te recibirá en el numero de sus hijos.

Finalmente dize el Ángel a Maria: *Concepis, & paries filium, &c.* Que concebirá en sus entrañas al Hijo de Dios. Para que tan grande hijo a Maria? Para desde allí robar Dios los coraçones de los hombres. A la letra Isaias, cap. 8. *Et accessi ad prophetissim, & concepit, & peperit filium. Et dixit Dominus ad me: Voca nomen eius, Accetora, spolia detrahe, festina pradari.* La comun exposicion de los Padres entiende en estas palabras, el misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, quando por obra del Espiritu Santo, se vistió de carne en las entrañas de Maria, verdadera profetisa. Y es muy de ponderar, que todo fue vno, encarnar el Hijo de Dios, hazer-

se hijo de Maria, y llamar- se *Festina pradari*. Diose priella a robar. Porque quando en las entrañas de Maria, le llama a Dios robador? Los que vienen de robos, a las montañas alpe- ras, y fragosas se acogen, en los mas espesos, y dificiles hazen sus guaridas; no en los jardines, no en los parayfos. Y siendo las entrañas de Maria vn jardin de flores, vn parayfo de deleytes, como habitando en ellas Dios, se llama robador? A la verdad, nunca Dios mas para robarnos el coraçon, que quando en las entrañas de Maria. Cantic. 4. *Venter tuus sicut crater toruatis;* otra letra que pone Gislerio, dize: *Venter tuus speculum rotundum.* Son vuestras entrañas Señora mia, Virgè purissima, vn globo de espejos. Porq', o para q' globo de espejos? Explicolo cõ el exè plo del caçador q' quiere robar a la Tygre sus hijuelos; lo primero azecha la cueua adõde los tiene, y preuenido de vnos globos de espejo cristallino, parte al lugar señalado, y a la primera ausencia de la Tigre, llega, y coge los cachornillos, y huye cõ ellos bolando. No rarda la madre en boluer a la cueua, antes boluiendo luego, y viédola vazia fie sus hijuelos, mas veloz q' el pensamiento sigue la hue-

lla del ladron, que viédola cer-
cana, y furiosa, le arroja vn glo-
bo de los espejos. Y ella entõ-
ces? Oyamos al Cardenal Pe-
dro Damian, lib. 2. epist. 13.
*Vbi feram sibi contiguam deprehen-
dit, globosam de vitro speram ante
illius oculos proicit. At illa respiciens
velut speculo proprii corporis ima-
gine ludatur, & sobolem suspicatur.
Retentat igitur cursum, dum amplec-
ti desiderat fatum. Hoc itaque modo
& Tygris orbatur.* A la vista del
globo Christalmo, mirandose
en sus espejos la Tigre a si mis-
mo en forma menor, piélsa que
aquella imagen es su hijo, y pa-
rando a recogerle, y abraçalle,
dá lugar a que el ladrõ escape,
y ella, que de robada, *Hoc itaque
modo, & Tygris orbatur.* O seño-
res, que amadores de si erã los
hombres! Que locamente nos
vamos tras nosotros mismos,
llenõs nuestros coraçones de
nuestras comodidades, e inte-
resses! Quiso Dios robarnos el
coraçõ, pues que remedio? Las
entrañas de Maria vn globo
cristalino de purissimos espe-
jos, en ellas el Hijo de Dios,
imagen nuestra, reueruerando,
in similitudinis carni peccati, como
dixo Pablo. Allí pues en esse

globo diuino, mirando los hõ-
bres su imagẽ en forma peque-
ña, Dios hecho niño, en quien
está todo quanto bueno puedẽ
dessear, ocupados en remirarse
en este niño en el espejo de Ma-
ria, se dexan robar los coraçõ-
nes. *Hoc itaque modo, & Tygris
orbatur.* Que bestia, que fiera, q̃
Tigre, a la vista de Dios niño
en las entrañas de Maria, no se
pierde por el? Bien estey Dios
de mi alma, que para caçar co-
raçones tendays las redes de
vuestra omnipotencia. Pero pa-
ra robarme el mio, basta el glo-
bo cristalino de las entrañas de
Maria, apareciendo en ellas el
Hijo de Dios hecho carne por
mi. *Hoc modo & Tygris orbatur.*
Asi se roban los Tigres quan-
to mas los hõbres? Bien estoy
en que con tempestades de ra-
yos lleney el monte Sinai, pa-
ra traer los Israelitas a la guar-
da de vuestras leyes. Para traer
me a mi basta essa imagen diui-
na, esse niño tierno en el espe-
jo de Maria, cuya sola vista
basta a robar las entrañas al
mas fiero. Infundiendole aqui
mil gracias, y despues la
gloria, *Quam mihi, &
vobi, &c.*



DE LA ANŪCIACION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon segundo

*Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum.
Ecce concipies, & paries filium, &c. Luc. 1.*



VNCA mas de buen gusto el principe para hazer mercedes, ni el pueblo para recibillas, que el dia de su coronacion. Por esso el Espiritu santo llama, aun a los mas encogidos, y retirados, que lleguen a ver esse dia, Canticor. 3. *Egredimini filie Sion, & uidete Regem Salomonem indiademate, quo coronauit eum mater sua.* No es ocasion esta de enogerse nadie, las mas retiradas almas, falgan oy de su buen retiro; porque es dia en que verán al Principe eterno fer coronado por mano de su madre. *Indiademate, quo coronauit eum mater sua.* La madre del Rey del cielo le está oy coronando, quando le está vistien-

do de carne en sus purísimas entrañas. Richar. de S. Laur. lib. 4 de laud. Mar dize: *Multa alie pepererunt filios, qui postea coronabantur in reges, non nascebantur, Maria sola est, que filium suum coronauerat in utero diademate gloriose carnis.* Madres ay muchas, que tuieron hijos, a quien vieron cornar de Reyes, Maria sola sobre todas las madres, no esperó a tener hijo, para coronarle, sino que todo fue uno, concebir en sus entrañas al hijo de Dios, darle carne, y ponerle mil coronas en la cabeza. De que espantado Giliberto Abbad ser. 21. in Cant. exclama: *Felix caro; quam sibi Christus non quasi carcerem, sed quasi coronam assumpsit, que fuit ornamento, non oneri.* No ay fe-

licidad, como la que passa oy en las entrañas de Maria, quãtos hijos son cõcebidos de mugeres, es lo mismo ser concebidos, que hallarse en vna mazmorra obscura de la culpa. Quanto tienen de carne, tienen de cadenas fuertes, que les aprisionan. No así el hijo de Maria, antes el ser concebido en aquellas entrañas virginales, es ser coronado; y la carne que alli toma, no es carcel, no cadena que oprime, si corona, si guirnalda que le hermosa, y adorna, y pone de tan buen gusto, que no nos negará gracia que le pidamos, particularmente poniendole por intercessora a su madre con el Aue Maria.

Ne timeas Maria. &c. Que luzida, que magestuosa entrada haze oy en el mundo el Principe del cielo! Y qual entra! En el cap. 3 de los Cantares se dize: *Fereulum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum, media charitate constravit.* Hermosa, y real litera es lo primero que se ve, cuyos materiales no son menos que incorruptibles cedros del Libano, oro, plata, y purpura; q̄ no menos la adornan y hermosean para la vista, q̄ la enriquecen para la estima-

cion. Ocupa el centro de esta litera la misma amabilidad, *media charitate constravit.* Dios inmenso viene encerrado en esta litera, tan amoroso, y amable, que parece el mismo amor, la misma amabilidad. Dios no es el q̄ a espaldaraços echò a los hombres del Parayso, el q̄ anegò al mundo con el dilubio, el que abrasò con rayos las cinco mas amenas ciudades de la tierra? No es Dios aquel formidable Señor que por solo auerse recostado Iacob sobre vna piedra de su casa, así se espantò de su terribilidad, q̄ salìo diciendo: *Quam terribilis est locus iste? Vere nõ est hic alius nisi domus Dei?* De suerte, que por la terribilidad experimentada, conociò, q̄ no podia estar alli otra cosa que Dios. Pues vn Dios tã tremendo y espantoso, de donde se hizo tan amable, que parece el mismo amor? Es la tierra en q̄ oy entra en el mundo, la Virgẽ santissima Señora nuestra, de cuyas purissimas entrañas ha tomado el Hijo de Dios tan diferente condicion, tan amorosa, tan suave, que parece la misma amabilidad. Dize san Laurencio Iustiniano, in fasciculo Amoris, cap. 26. *Qui an e inuisibilis erat cum Patre, visibilem naturam, vt aptius amaretur sumpsit ex matre.* Estaua

antes el hijo de Dios, tan retirado con su Padre, y tan enca-
potado, que apenas se dexaua
ver, ni amar de los hombres.
Entrò en las entrañas de Ma-
ria, apareció en medio de essa
hermosa, y rica litera: y que
otro! Que apacible! *Vt optius
amaretur*; no ay persona tan ba-
xa, hombre tan vil, de quien
no se dexa amar. A la Virgen
deus Christiano, lo amable
que oy experimentas en Dios.
Que digo lo amable? Lo sua-
be, lo dulce, en que está trocan-
do las amarguras de los rigo-
res passados. Deutherono 33.
*Constituit eum super excessam ter-
ram, vt comederet fructus agrorum,
vt sugeret mel de petra, oleumque
de saxo durissimo.* Traçò Dios,
que la piedra distilasse almi-
bar, y el guijarro duro distilasse
oleo, para los hombres. Así
por el guijarro, como por la
piedra, entienden los sagrados
Expositores a Christo Señor
nuestro, siguiendo a S Pablo,
que dize: *Petra autem erat Chris-
tus.* Y siendo, así la piedra, co-
mo el guijarro, Christo, porq̃
con el nõbre de guijarro junta
el apelatiuo de durissimo, *oleum-
que de saxo durissimo*, y con el
nõbre de piedra, no junta dure-
za alguna, sino mil suauidades,
mil dulçuras, *sugeret mel de pe-
tra* Quando le llama guijarro,

mirale por lo que tiene del Pa-
dre, sentado a su diestra, vibrán-
do rayos al mundo contra los
pecadores. Y por essa parte no
es mucho le parezca durissimo.
Pero quando le llama pie-
dra, mirale en las entrañas de
Maria, de donde fue cortado
sin manos; esto es, fue concebi-
do sin obra de varõ; y de ai fa-
le tan hecho almibar, q̃ de las
moscas mas negras, y sucias; es-
to es, de los pecadores mas abo-
minables, se dexa tratar, y com-
mer. Hugo de S. Victor, Serm.
22. de Populo Domini, dize:
*Petra, & saxum Christum signifi-
cant. Sed petra significat Christum
in sinu matris: saxum significat Chris-
tum in dextera Dei Patris.* Peca-
dor toma mi consejo, y no espe-
res para boluer en ti, ver a
Christo sentado a la diestra del
Padre, q̃ hallarás en el vn gui-
jarro tan duro, que te despeda-
ce. Buscale oy en las entrañas
de Maria, q̃ alli está hecho vn
açucar en piedra, la misma sua-
uidad, la misma dulçura. *Vt su-
geret mel de petra.* No ay que te-
mer dureza en piedra facada
de Maria, si que esperar suauidad,
y blandura.

Por esto el Angel en el Euã-
gelio, lo primero que assienta
es vn destierro de todo temor:
*Ne timeas Maria: Ecce concipies,
& paries, &c.* Todo temor fue-
ra, ò

ra, ò Virgen, que a vuestras entrañas baxa oy el hijo mayor de los hombres, *hic erat magnus*, baxa el mismo hijo de Dios en persona, *vocabitur filius Dei*. Dize, viene el hijo de Dios a Maria, y que por esso se destierre el miedo. Como es posible? En el Exod. cap. 19. *Totus mons Sinai fumabat eo quod descendisset Dominus deus super eam, in igne, & ascenderet fumus ex eo, quasi de fornace, eratque omnis mons terribilis*. Aun pisar Dios el monte Sinai se conuierte en espantosos volcanes, arrojando fuego, y humo enbuelto en mil terribilidades. Pues como no temera Maria, que esse Dios llegue a sus entrañas? Es que llega a vestirse de su carne, con que toma tal temple de condicion, que no ay que temer durezas, ni espantos, sino esperar suauidades, y dulzuras. S. Damasceno orat. 1. de Nat. Mariæ dize: *O Maria currus Dei multiplex, eorum qui diuine gratie copijs affluunt. Arx Sinai sanctior, quam non fumus, non procella, non terrorem incutiens ignis contegit, verum illuminanti vim habeas Spiritus sancti splendor. Illic enim Dei verbum, tanquam Dei spiritu legem faxeis tabulis inscribatur. Hic autem ex Spiritu sancto, ac virginis sanguine Verbum ipsum nec incarnatum est, se*

*que natura nostra concessit. Es Maria la real carroza, en que el principe del cielo, haze su lucidissima entrada en el mundo. Currus Dei multiplex, carroza para Dios, y como tal adornada de multitud de gracias, de quantas están repartidas por todas las criaturas. Es monte mas dichoso, y mas santo, que el de Sinai, en quien no causa Dios ni tempestades, ni fuegos, ni las terribilidades, que causò en aquel. Porque en el de Sinai vino Dios en su diuinidad, a dar leyes a los hombres, y assi todo era durezas, rigores, q̄ en cada ley se hallaua un guijarro, que heria. A Maria vino el mismo Dios a vestirse de carne, y assi concurriendo el Espiritu Santo, y la sangre purissima de Maria, se formò un hijo de Dios tan suaué, tan apacible, que no trata de amedrentar, si de comunicarse al mudo, *que natura nostra concessit*. Dios en Maria no es terrible, sino suaué, no causa espantos, antes causa beneficios: Exod. cap. 3. Espantosa vision, y apacible: un ardiente globo de fuego, que enuiste en un espino, pero que no le haze menos una oja. *Apparuit dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & non comburebatur*. Dios hecho llamas assen-*

assentado en vn espino, y el espino mas verde, y mas loçano. Las inquietas llamas lamian las vezinas ramas, y no las dañauan. Que era esso? Trata la question, y resueluala Theodoro reto, hom. 1. de Nat. Christi, referida en el apendix del Concilio Ephesino. *Quare rubas accenditur, ignis conspicitur, & tamen, qui ignis natura fert, non operatur, beneficium impendit, pœnam non affert?* Que es la causa, que se halle el ardiente, y voraz fuego en vn espino, oluida do totalmente de sus mañas, pues no abraza, antes riega, no haze daño, antes fauorece, y haze beneficio? *Nonne Virgine in rubo animaduertitis? Non ne illius, qui ad nos venit, charitatem in igne contueris? Iudex inter reos commutatur, nec tamen ulli pœna irrogatur. Iudex præsto est non indicaturus, sed iustificaturus.* Era la Virgen santissima el espino y en sus entrañas el fuego abraador Dios Eterno, se buelue fuego de amor, q̄ no abraza, antes regala: y aunq̄ mas azicalados trayga los filos de su justicia, se hallará entre mil culpados sin tocar a ninguno al pelo de la ropa. Assentará tribunal, no para castigar, si para hazer gracias. Vos, Virgen, y madre mia, soys la que hazeys estas mudanças. Por el mismo ca-

so, que Dios pise las flores de vuestra virginal pureza, vistiéndose de vuestra carne, queda tan trocado, que auiendo mil Sodomias en el mundo, no sale vna centella de su mano. Cubren la tierra los culpados, y el juez antes se uero, no trara sino de despachar gracias. A fuera miedo, Christianos, q̄ Dios está en Maria, y allí todo es suauidad, y regalo. *Ne timeas Mariæ: inuenisti enim gratiam, ecce concipies, & paries, &c.*

Antes de passar adelante, es bien que ponderemos la dicha, y ventura del Archangel san Gabriel, en hallarse con el nombre suauissimo de Maria en los labios, quando dize: *Ne timeas Mariæ.* Dicha fue essa, ventura fue, que tuuo engolosinados a todos los celestiales espiritus, muchos años. En el cap. 3. de los Cantares, todos los Angelicos Choros a vna voz dezian: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum?* Quien es esta Señora, que en el desierto del mundo aparece en grande altura? Y en el cap. 6. bueluen de nuevo a dezir: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora con-surgens.* Quien es la que como Aurora nos ofrece tantos buenos dias? Y finalmente en el cap. 8. *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto?* No se puede imagi-

nar, ni mas priessa, ni mas ansia de los Coros Angelicos en hazer preguntas. Vna, y dos, y tres vezes preguntan: Quien es? Quien es? Quien es? Y no me espanto, porque todas estas ansias eran finos desseos de toparse con el nombre dulcissimo de Maria. Testigo es de esta verdad Richardo de S. Laurentio, lib. 1. cap. 2. *Ter incantatis persona angelorum quaritur: Que est iste? Non tantum, quia persone mirantur excellentiam, sed forsam, quia dulce nomen Marie sibi desiderant responderi.* Tanto preguntar de los Angeles, no pára solo en admiraciones de las glorias de la Reyna del cielo, mas parecé finos desseos, y ardientes, de que el dulcissimo nombre de Maria sonasse en sus orejas, de donde pudiesen traerle a sus labios, y alentar su vida con el.

Dezia su Magestad, Prouerborum 8. *Qui me inuenerit, inueniet vitam.* Topar conmigo, no es menos que topar con la vida. Y como topamos con la vida en Maria? S. Geronimo Constantinopolitano, en vna oracion de esta Señora, dize: *Sicut continua respiratio, non solum est signum vite, sed etiam causa: sic sancte Marie nomen, quod in Dei seruatum ore assidue versatur.* Lo que el aliento, la respira-

cion es para la vida, esso es el nombre dulcissimo de Maria en los humanos labios. Quien piensa viuir sin respirar, esse solo pensará viuir sin tomar en su boca el nombre de Maria: mas con el en los labios, ni respiracion falta, ni vida.

Y es cosa certissima, que a donde llega la virtud de este suauissimo nombre, no ay estorbo que impida, que la vida espiritual de la virtud se arraygue, y aumete en los humanos coraçones. Suele la dureza del coraçon humano, por momentos dar en tierra con la vida del alma. Y assi hablando san Lucas, c. 8. de aquella semilla celestial, que viuifica los coraçones, dize: *Aliud cecidit supra petram & natum auit; quia non habebat lunorem.* Cayò sobre piedras, viuio vn poco: pero luego la sequedad de las piedras le quitò la vida. Que piedras son essas tan perjudiciales a la vida de la virtud? Epifanio ai: Piença q̄ eran essas piedras los coraçones empedernidos del Pueblo Israelita, que aunque alguna vez inspirados de Dios, reuiuian en la guarda de la ley, y exercicio de virtudes: pero luego degollauan estos buenos alientos, corriendo a la Idolatria. *Cecidit supra petram, nimirum super duram lun-*

deorum sectam, neque mora, iniquitatis feruor satum statim profudit. Cum enim legem in deserto accepissent, aiebant: Omnia quaecumque dixerit nobis Dominus faciemus. Et qui hoc sancte promittabant, inaniter paulo post cultum desererebant. O piedras, dize Epifanio, o guijarros de los coraçones humanos de los Israelitas! Oían la ley, recibianla, y alentados dezian: Si Señor, guir dar queremos vuestras leyes, sin discrepar vn punto de vuestros preceptos. Y quando dezian esto, a buelta de cabeça hincauan la rodilla a vn bezerro. Que era esso? S. Epifanio dize era mucha piedra, mucha dureza en los coraçones, que no dexaua viuir la celestial semilla de la ley. Yo dixera, que era mucha falta de Maria. Coraçones empedernidos, y fechos sin la suauidad del nombre de Maria, a quien llamar, que mucho no duren en la vida. O como si llegara este suauissimo nombre a sus labios, deshiziera la dureza de sus coraçones, para q̄ arraygaran en ellos las leyes diuinas, y viuieran con mas seguridad sus almas! Plal. 44. *Astitit regina à dextris tuis inuestitu de aurato.* Richar. de S. Laut. lib. 2. añade: *Astitit regina, id est, beata Virgo.* Está al lado derecho de Dios la Reyna

y Señora nuestra. El Caldeo lee: *Stabit liber legis in latere dextera tua.* Está a la mano derecha el libro de la ley. De suerte, q̄ a vna aparecè en la mano de Dios el libro de la ley, y Maria Reyna, y Señora nuestra. Pues para q̄ Maria aparecè con la ley, o la ley con Maria? Traça fue sin duda del cielo juntar a Maria con la ley, para que esta assegurasse mejor el colmo de sus frutos; que sonando el dulcissimo nombre de Maria, las piedras de los humanos coraçones se desharian, y las leyes de Dios arraygarian mejor, y viuirian en las virtues. Dize el Idiota en la contemplacion de Maria, cap. 5. *Tanta est virtus nominis tui, o semper benedicta virgo Maria, quod mirabiliter emollit. & penetrat duritiam cordis humani.* A la virtud del nombre de Maria no ay fuerça que resista, las piedras mas duras se deshazén, los coraçones mas guijarreños se ablandan para recibir la semilla del cielo, y conseruarla viua. Y Richardo de Sancto Laurent. lib. 1. *Nomen Mariae duritiam emollit, quando per eius orationem auferitur a nobis cor lapideum, & datur cor carneum.* Quieres Christiano, echar las piedras de tu coraçon? Quieres Christiano, bolver en blandura la dureza mas

empedernida de tu alma? Pues toma este diuino nombre de Maria en tus labios, Maria Rey na del cielo; ò que jugo recibirán tus virtudes! ò que vida gozarás tan diuina! que por gozalla el Angel san Gabriel, se acoge al mismo nombre, diciendo: *Ne timeas Maria, inuenisti gratiam apud Deum: Ecce concipies, & paries, &c.*

Ni quiere passar en silencio como el Angel parece que reduce toda la gracia de Maria, al recibir en sus entrañas al hijo de Dios por hijo suyo. Por que dize: *Inuenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies, &c.* En esto solo pone la gracia de Maria, en que le hizo ser digna morada, y aposento de Dios. Pues, señores, la gracia de Dios no puso a Maria en mayor altura el dia que la puso triunfante en el cielo, que el dia que en Nazareth la hizo digna madre de Christo Hijo de Dios? Como el Angel no pondera esta gloria, diciendo: Hallaste gracia q̄ te pondrá en la gloria viendo a Dios claramente, con seguridad eterna, antes dexando esso, solo se acuerda de la gracia que la haze Madre de Dios? *Inuenisti gratiam apud Deum: ecce concipies.* Es mas gracia seruir de Madre a Dios en este mundo, que

viuir con el triunfante en la gloria? A lo menos vn generoso, y enamorado pecho, como el de Maria, mas se honrará, y preciará de seruir de madre a Iesus, dandole sus entrañas, que de hallarse en los eternos triunfos. Halle en el Psalmo 44. vnas palabras, que parecen miran hazia aqui: *Omnis gloria eius filie Regis ab intus.* Cosa cierta es, que el dia que la Virgen subió a los cielos, se puso en grado publico, y notorio de gloria tan grande, que con ella admirò a toda la Corte celestial. La qual gloria conociò Dauid', quando poco antes dixo: *Alius Regini à dextris tuis, in vestitu de aurato.* Siendo pues la gloria de la Assumpcion de Maria tan publica, y notoria, como dize, que toda la gloria de Maria santissima es, *ab intus*, por lo que tuuo dentro en sus entrañas? Grande fue la gloria de la Assumpcion de Maria en el cielo; pero la que tuuo quando concibió al Hijo de Dios en sus entrañas, fue tan grande, que parece, que de sola essa se precia, y honra Maria, como si respeto de essa no hiziera caso de otra? *Omnis gloria eius ab intus.* Dize sabia, y curiosamente Richard. de S. Laurent. lib. 3. de Laudib. Mariæ,

hablando de este punto: *Si autem quaratur, vtrum maiorem gloriam habuerit Maria in sua Assumptione, an in Conceptione sua, & impregnatione? Fateor me ignorare, mihi tamen videtur, gloriosius esse suscipere Regem hospitem, quam hospitari apud Regem. Illa tamen gloria occultior fuit, quanto Regem suscepit, & omnis gloria filie Regis fuit abinus; illa manifestior, quando a Rege suscepta est; illa secretior, illa solemnior* Si alguno me pregunta, quando se hallò la Virgen mas honrada, quando en ombros de Angeles entrò gloriosa en la Corte celestial de su hijo; o quando en Nazareth le concibió en sus entrañas? No s', que le responda, lo que a mi me parece es, que mas honrado està el vasallo, el dia que dignamente hospeda al Rey en su casa, y alli le agafaja, que el dia que el es hospedado, y agafajado en casa del Rey. Y afsi, ò Virgen! quando recibisteys en vuestras entrañas al Rey del cielo Hijo de Dios, fue tan superior essa gloria, que por ella se dize: *Omnis gloria eius filie Regis ab intus*; que toda vuestra gloria, a lo menos la de que vos mas os preciays, y honrays, esauuo en auer concebido en vuestras entrañas a Dios, y dadole la carne de que se vistió. Mas de ga-

la, de mejor ayre sale el que tiene que dar al Rey, que el que recibe de su mano. A que mirò san Metodio en la oracion, que refiere Canisio, lib. 1. capitulo 3. quando dize a Maria: *Tu Deo, nullius alioquin rei indigo, carnem, quam non habebat, mutuata es. Quid hoc illustrius? Quidve sublimius? Qui caelum, & terram implet, cui factus est indignus. Euge, enge, quæ debitorem illum habes, qui omnibus mutuatur.* No halla Metodio cosa de mayor lustre, ni de mayor altura para Maria, que el auer dado vestido de su carne a Dios, necesitado por su infinita misericordia, de vestirse de carne humana. Llega a la puerta de Maria santissima, acogele ella, y vistele. *Quid hoc illustrius? Quidve sublimius?* Esta parece la mayor honra, y lustre de Maria, aun comparada con la que se alcanza en el cielo. En el 3. de los Reyes, capit. 8. hallo vna sombra en aquel grande Trono edificado por Salomon. *Fecit rex Salomon Thronum de ebore grandem, & vestiuit eum auro fuluo nimis.* En diciendo Trono de marfil grande, no ay quien no ponga las miétes en las entranas virginales de Maria, digno Trono del verdadero Salomon Christo Iesus. De este pues Trono,

o de estas entrañas virgineas, se dize : *Vestiuit eum auro fuluo nimis*, que el dia que se huuo de sentar alli el Hijo de Dios, fue vestido de vn oro sobremañera subido de punto, de tan sublimes quilates, que no podia llegar a mas. Pues en que estuuo el lustre, que entonces recibió de tan subidos quilates ? En que el dia que dió su carne a Dios, llegó a la mayor identidad, y cercanía con la diuinidad, que puede llegar pura criatura. El Cardenal Pedro Damian, en el Sermón primero de la Natiuidad de Maria, dize : *Habitat in Angelis Deus, sed non cum Angelis, quia cum illis eiusdem non est essentie. Habitat Deus in Virgine, habitat cum illa, cum qua vnus nature habet identitatem. Hoc est ergo autem fuluum nimis, quo Thronus est vestitus, quia tali modo Deus Virginem induit, & in Virgine indutus est, ut meliori non posset.* Parece que compara a Dios glorificando a los Angeles, o tomando carne en las entrañas de Maria, y pone por mas subido de punto el dar Maria carne a Dios, que el recibir los Angeles la gloria del mismo. *Hoc est ergo aurum fuluum nimis.* Estos son los mas subidos quilates de lustre, donde puede llegar vna pura criatura, que-

dandose en pura criatura. Llegã los Angeles a tener a Dios en si, como causa, y objeto de su gloria, pero no llegã a participar la misma naturaleza con Dios. Aqui llega Maria, y el dia q̄ le dá su carne, queda hecha de vna misma masa, y de vna naturaleza con Dios mismo, y esto es lo mas sublime, los mas altos quilates, adonde puede llegar criatura pura. Y esta es la singular gracia, que halló Maria. *Inuenisti gratiam, apud Deū concipies, & paries, &c.*

No se contentó el Angel cõ dezir a Maria, que concibiria, y pariria vn hijo, sino que añadió el nombre que le auia de poner : *Et vocabit nomen eius Iesum*. Llamarasle Iesus, que quiere dezir salud. Y de donde podia nacer, y originarse la salud, sino de Maria? S. Damasceno, orat. 1. de Natiuita. Mariæ, viendo el Oriente de tan luzida Aurora, dixo: *Hodie mundi salutis inchoauit*. Albricias mundo, la salud tienes en casa; Maria nació, que es empear a rayar la luz de nuestra salud, que parece no podia parecer sin Maria. En Daniel, c. 3. despues de ser lançados en el horno ardiendo aquellos tres moços Hebreos, y auer hallado entre las llamas suauissimo descanso. A la fama de tan

estu-

estupendo milagro , llegó a vista de ojos el Rey . Vió las ardientes llamas conuertidas en apacible mareas , los tres moços libres , y acompañados , de otro quarto , que parecia hijo de Dios , *Video quatuor viros solutus , & species quarti similis filio Dei. Sidrach, Missach, & Abdenago, egredimini, & venire.* Tres, dize , lancè en las llamas , veo quatro libres en medio de ellas , y el quarto era el Hijo de Dios. Ea pues Sidrach, Missach, y Abdenago , salid de esse horno a fuera . Quatro dize que veë libres , y nombra a solos los tres. Porque no nombra al quarto ? Porque conociendo es el Hijo de Dios , no le llama por su nombre propio ? Es el nombre propio del Hijo de Dios Iesus, que significa salud , y essa no se toma en la boca , mientras no nace de Maria. San Hypolito Martyr, orat. de consummat. sæculi, dize: *Quia non dum Iesus ex Maria Virgine natus erat ; ideo quarti illius nomen non ponit.* No ay nombrar cosa que huela a salud adonde no parece Maria ; ferá , y llamarase Hijo de Dios , el que hiziere obras de tal , pero Iesus ; esto es , salud , no se llamará mientras no naciere de la Virgen Maria. O Christo mio, quiè conociere a vues-

tro diuino Padre , y os viere a vos , llamaraos con razon hijo suyo , que como tal criays mûdos , triunfays del infierno , refucitays muertos. Essas son excelencias , que os vienen de padre : pero ser salud , ser medicina de las almas , por lo que teneys de parte de madre os conuiene. De fuerte , que mientras no os mostrauays hijo de Maria , nadie os llamaua salud del mundo. Isaías , cap 11. *Egre ditur virga de radice Iesse, & flos de radice eius.* No en valde hablando de Maria , y el fruto de sus entrañas , nombra rosas , y rayzes , con que se compone toda vna botica. En fee , que despues que ay Maria , ay en el mundo medicina , y salud cumplida . Hugo de Sancto Victor en la 2. de sus Miscelianeas , lib. 4. cap. 27. dize: *Virgo Deigenitrix virga est , flos filius eius. Hic flos factus est nobis medicina, Ex hac medicina sanitas sempiterna in corruptibilitatis.* De la virginal rayz Mariã Señora nuestra , nació la flor del mundo Christo Iesus , rosa finíssima , no matizada cõ sangre de Adonis , si cõ su propia sangre , para curar al mundo. Porq̃ despues que se hallò esta rayz Maria , y cõ el , la tá hermosa rosa Christo Iesus , ya todos nuestros males tienē cura , y la salud humana

se eterniza. *Ex hac medicina sanitas sempiternae iacorrupibilitatis.*

Finalmente dize del H'ijo, que nacerá de Maria, & *regabit in domo Iacob, & Regni eius non erit finis*: que de tal manera reynará, q̄ se eternizará en el reyno, sin q̄ aya poder que le pueda quitar la corona de la cabeza; y esta firmeza traen consigo los bienes q̄ nacen de Maria, que no ay poder, ni fuerça criada contra ellos. Viose Christo Iesus cercado de furiosos enemigos, que desleauan beuelle la sangre, y despedaçalle, y dizeles, Ioan. 2. *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Hablauan de su sacratissima humanidad, y dize: Ea harad vuestra sed, deshazed este virginal cuerpo. Para q̄ les acordays Dios de mi alma, de cosa, q̄ ellos dudosamente desseán? Para q̄ es necessario ofrecelles lo q̄ su rabia espera? Bien querian los perfidos hazer pedaços los miémbros nacidos de las puras entrañas de Maria: pero por auer nacido ellos diuinos miémbros entre aquellas flores de virginal pureza, estauan tan fortalecidos, q̄ no auia poder en las criaturas, q̄ le pudiesen ofender, menos que auuiesse en ello vna extraordinaria permission, y como Imperio de Dios. Dize S. Damasceno, ora-

tio. 2. de Nat. Mar. *Neq; enim nisi Deo volente, ac ve'ut imperante, Hebraei templum illud siuere potuissent, quod ex in. b. a. minata huius, ac pura, semperq; virginis vtero citra omni manu operam sibi ipse construxit.* Pudieron hōbres boluer en polvo toda aquella fortissima fabrica del templo, que Salomon hizo, con solo el ordinario corriente de los humanos sucesos: pero el tēplo viuo que se fabricò en las virginales entrañas de Maria, fuerte cōtra todas las criaturas, a cuyo pesar se auia de eternizar, sin q̄ huuiesse quien le pudiesse hazer menos vn cabello, sino es con vna extraordinaria permission, y tan extraordinaria, que pareciesse Imperio de Dios. *Neque enim nisi Deo volente, ac volut imperant. Hebraei templum illud siuere potuissent, &c.* Dexara Dios correr las cosas con su ordinario curso, no añadiera alguna extraordinaria permission, y no huiera fuerça criada contra cuerpo, que auer nacido de las entrañas virginales de Maria. Seguramēte, que quien tiene por su tal madre, a quien acompaña el fauor, y aliento que las entrañas de Maria dan a sus hijos, no tiene q̄ temer rebès, ni cōtraria fuerce de criatura. Habládo S. Matth. cap. 27. del miserable Iudas, dize,

dize : *Tunc videns Iudas , qui eum tradidit , quod damnatus esset penitentia ductus retulit triginta argenteos Principibus , Sacerdotibus , & senioribus , dicens peccavi .* Viò Iudas , que sentenciavan a muerte a Christo Iesus , y diole tan horrible buelco el coraçon , q̄ empeçò a confessar a voces su culpa; y no pudiendo sufrir el peso della , *abiens laqueo se suspendit* , se ahorcò . Esraño monstruo! De solo ver Iudas fulminada sentècia de muerte contra Iesus , viene en tan nefario conocimiento de sus culpas , q̄ perece a manos dellas; y Iuan , q̄ no solo vè la sentencia , sino que se halla a toda su cruel execucion en el calvario , y sabe q̄ sus culpas son la causa de aquel estrago , y està tan en si , tan firme , y constante , q̄ toda aquella borrasca no le daña , antes le arroja a puerto de salud . Que es la causa , q̄ la tempestad de la muerte de Christo anegue a Iudas , y no dañe a Iuan , mas metido en ella q̄ nadie? La causa ninguno la tocò mejor que Iuan mismo , que la experimentò , y dize , Ioann. cap. 20. *Cum vidisset ergo Iesus matrem , & discipulum stantem , quem diligebat , dicit matri suae : Mulier ecce filius tuus , &c.* Viò Iesus crucificado , cerca a su madre pu-

rísima , y Discipulo amado Iuan , y mirando a su madre , y señalando a Iuan , dixo : *Muger* , este sea vuestro hijo : y al estuuo toda la firmeza , y constancia de Iuan , en ser hijo de la Virgen Maria . Tuuo Iuan por madre a Maria , y asì salieron tan de madre sus dichas , que no le pudo dañar toda la borrasca de la pasiõ de Iesus , en que pereciò Iudas , por aver carecido de esta madre divina . S. Philippe Ababd , lib. 3. in Cant. cap. 8. *Christus in Cruce patiens curam Iudae à sua longe benivolentia relegavit ; Ioannem vero diligens , curam eius matri Virgini commendavit : Mulier , inquit , ecce filius tuus .* Hallose Iudas huerfano de tal madre , y asì no es mucho le tope la eterna desgracia . Hallose Iuan hijo de Maria , con todo el favor de sus purísimas entrañas , con q̄ se conseruò firme , y constante , sin recibir daño de peligros tã grandes . O señores , si tunicèsemos esta madre ! si fuèsemos hijos de Maria , que seguros passariamos por todos los males del mundo ! Que a manos llenas cogieramos aqui el socorro de la gracia , y despues la gloria . *Quam mihi , & vobis , &c.*



DE LA ANŪCIACION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

*Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum
tuum. Luc. 1.*



PA R A mostrar Dios al mundo el fruto, en que consiste la diuina sabiduria, y gracia, dize por Isaías, cap. 57. *Creui fructum labiorum pacem, &c.* Hize nacer el fruto de los labios; no el fruto que se coge del arbol, que esse pudose vedar, y costar caro su vendimia. Ni el fruto que se halla en las manos; si, el fruto que anda en los labios. Que labios señores ay, que nos pueda dar fruto de tanta importancia? Miren a los labios de Maria, quando por san Lucas, cap. 1. dize: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.* Aqui está la esclaua del Señor, haga se en mi segun su palabra Labios tales, luego mostraron tanta carga de fruto, quanta nunca lleuò el Parayso de los

primeros Padres. Ricardo de sancto Laurentio, lib. 1. dize: *Quando in labijs Beate Virginis diffusus est gratia respondendi: Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum; tuac concepit hunc fructum. Fructus enim labiorum christus est.* A la gracia con que Maria Señora nuestra, se ofreció por esclaua del Señor, correspondió el fruto, que de sus labios vino a sus entrañas. Es Christo Iesus, fruto de los labios de Maria santissima, quando con ellos se professa esclaua. Y porque quãdo Maria se professa esclaua, y no antes, se muestra cargada de tan diuino fruto? En fee, que como esclaua, no lleua esse fruto para si, que los esclauos no adquieren para si sino solo para distribuyrlo por quienes quieren sus amos. Dixo pues
Maria:

Maria: *Ecce ancilla Domini*, y mirando aí, añade el Psalm. 44. *Diffusa est gratis in labijs tuis*: que por el mismo caso, que los labios de Maria son labios de esclaua, el fruto de gracia que lleuan, ha de ser para comunicarse. Ricardo de S. Laurent. lib. 2. *Habito respectu ad illud responsum: Ecce ancilla Domini: dictum est et: Diffusa est gratia in labijs tuis, id est, non solum fusa pro te, sed diffusa, hoc est, toti mundo abundanter distributa.* Por el mismo caso, Virgen santissima, que os professays esclaua da Dios, el fruto, y gracia que lleuays, no es solo para vos, lino para distribuyrlo a todos los necesitados de gracia. Desta tégoy harta necesidad, pidamosla a la Virgen nos la comunique con la oracion del Angel. *Aue Maria.*

Ecce ancilla Domini, &c. No ay cosa mas lexos del espiritu de Dios, que vestirse de plumas agenas, que poner la mano, o el pie en cosa, que no sea suya. Condicion con que san Agustin degollò el orgullo de Fausto Manicheo, lib. 2. capitulo. 19. adonde dize: *Fabricatoris caeli, & terrae non de alienis, sed de nihilo.* Tal es Dios, que no repara en entrarse por los espacios imaginarios de la nada, y de la nada saben sus diuinas

manos facar cielos, estrellas, elementos. Pero no en lo ageuo, aí, ni sabe, ni quiere. *Non de alienis, sed de nihilo.* Y teniendo su Magestad estomago para tragarse vna Cruz de veynte pies de largo, con todo el hierro de sus clauos, y lança, y darse vno, y otro artazgo de afrentas, *saturabitur opprobrijs*, Threnor cap. 3. no tiene estomago para retener en sí la mas minima cosa agena. *Proverbiorum cap. 30. Verba congregantis filij vomentis. Visio quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus ait.* El que recoge, y vomita, es varon con quien está Dios confortandole. A todos causa nouedad que el tragar, y vomitar, sea seña de particular asistencia de Dios; y que se tenga por lo mismo ser persona que traga, y vomita, que ser persona con quien está Dios. *Verba congregantis, si ij vomentis, vir, cum quo est Deus.* En que puede consistir, que por el mismo caso, que vno tenga en sí a Dios con particular asistencia de su diuinidad, aya de ser persona, que trague, y vomite. Nunca es de buenos estomagos vomitar cosa, que no la tenga por agena de su temperamento. Pues como el buen estomago no re-

tiene cosa agena de su temperamento, antes la vomita, y arroja luego de sí. Así el que se ajusta al espíritu de Dios, y tiene a Dios consigo, no prende en cosa alguna, que no la eche, y a parte de su corazón, y de sus manos. Explica esto vna saladísima historia, que cuenta el Obispo de Rabena, lib. de rebus Geticis. Fundò Trajano la ciudad de Marcionopolis al nacimiento del rio Pò, y estando alojado en ella, salió vna tarde su hermana Marcia, acompañada de sus damas, a gozar de la fuente que daua principio a rio tan celebrado. Era vna profunda balsa de agua, a cuyas margenes sentada la Infanta, sacò de la manga vn barco de oro; y tendido el brazo a llenarle de los cristales que corrian, con el peso del agua que cogió, y el melindre de dama, el vaso se deslizò de los dedos, y cayò en el profundo poço. Allí las ansias, era el vaso de su gusto, y aunque Reynas, sienten se les escape vna brizna de oro. Desojavanse todas las criadas por vna parte y por otra de la fuente, a ver si descubrian la perdida joya: quando en vn remolino de agua vieron subia del profundo el barquillo, y aparecien-

do en la superficie, vino navegando hasta la orilla, adonde le cogieron, y hechas vn placer se parten a Palacio, cuentan al Emperador el prodigio sucedido, que admirado, juzgò, que no podia ser menos, sino que la diuinidad habitaua en aquella fuente. *Vas aureum in profundum cecidit metalli pondere grauatam, & longe post emerfit, quod certe non erat vsitatum semel voratum undis respuentibus renatare. His Traianus sub admiratione compertis, fonti numinis quid nam inesse credidit.* Fuente que se traga el oro ageno, y no le retiene, antes lo buelue todo, mas es que fuente ordinaria, mucho parece que tiene de Dios. Que personas de tan sossegado estomago, que lleno de hacienda agena, no sabe dar vna arcada, ni boluer la menor cosa, ai viue todo el infierno, en ningun modo está Dios, cuyo espíritu es no hazer pie, ni poner mano en cosa agena. Encontrose Christo Señor nuestro con san Pedro, Ioannes 1. y dizeles: *Tu es Simon filius Iona, tu vocaberis Cephas.* Llamante Simon, y a la verdad, hante de llamar piedra. No huuo menester mas Tertuliano para confundir a Marcion hereje, de ver esta palabra Piedra en boca de Christo,

to, Pensaua el hereje, que estas cosas materiales, y terrenas no eran hechura de Iesus, sino que eran de diferente dueño. Conuencele Tertuliano, mostrando como Iesus echa mano de ellas, para dar nombre al fundamento de su Iglesia, que no lo hiziera, si fueran agenas. Dize así, lib. 4. in Martionem: *Affectauit christissimo discipulorum de figuris suis nomen communicare, puto proprius, quam de non suis.* Para nombrar al fundamento de su Iglesia, fuesse Iesus a sus alhajas, echò mano de sus figuras; llamandole Piedra, que si vna piedra de essa calle fuera cosa agena, no la tocara el Hijo de Dios, ni la tomara en la boca. De aqui faco yo la razon, porq̄ viniendo el Angel a Maria a dalle nueua como el Hijo de Dios se auia de vestir de carne en sus entrañas, tardò tanto en executar esse misterio. Primero precedió vna larga conversación entre Maria, y el Angel. Maria que proponia dificultades, y deseaua saber el modo de tan nueuo prodigio: el Angel q̄ daua salida a todo, y proponia exemplos de Isabel esteril, que paria, porque no pareciesse tan nueuo, que vna virgen pariesse. Finalmente dixo Maria: *Ecce ancilla Domini,*

y professarse por esclaua del Señor, y entrar el Señor en sus entrañas, todo fue vno. Porq̄ no antes? Porq̄ se esperò a que Maria se professasse esclaua? Para mostrar que Dios no hazia pie sino en cosa suya; que tanto tardará vno en tener a Dios cõsigo con particular asistencia, quanto tardare en ser cosa propria de Dios. Que no retiene Dios cosa agena, y en coraçones adonde hade venir, ninguna cosa trata primero, q̄ echar de allí quanto ay de otro dueño. Quexauãse de Iesus los Demonios, Math. 8. *Venisti ante tempus torquere nos.* O Señor, que os aueys apressurado a venir antes de tiempo para tormento nuestro. Y deseando yo saber la razon porque el Hijo de Dios azelerò tanto la venida, que pudo parecer intempestiua a los endemoniados, se me ofreció luego la propiedad de Dios, que como se auia vestido de nuestra carne en las entrañas de Maria. no podia sufrir cosa agena en la carne, q̄ el auia tomado; y así cõ toda prisa lançaua della todo ageno espíritu. Dize Sedulio, lib. 3. cap. 2. *Diabolica fœneritatis insaniã ab hominum membris exclusit Iesus; ne in diuinitatis opus insertus fœneret spiritus non diuinus.* De Dios es no retener cosa agena, sino lançalla

calla luego; y como Dios era hombre concebido en las entrañas de Maria, no consentia que en el hombre huviesse espiritu, que no fuesse suyo, y assi a toda prissa lançaua los malignos espiritus, como no suyos, como agenos. Parezcales pues, Dios mio a los malos espiritus, que venis antes de tiempo, por la prissa con que los lançays. Que los que miramos a Maria hecha esclava vuestra, y tan vuestra, que no ay en ella cosa agena de vuestra divina pureza, con razon nos parece, que venisteys a lindo tiempo, entrando en sus entrañas, no antes, si quando ella se professa por vuestra: *Ecce ancilla Domini.*

Y no se si diga, que miraua aqui el comú reparo de todo el mundo, en que Maria se professe esclava de Dios, quando su Magestad le está haziendo madre suya, y Reyna del cielo. Pues si madre, si Reyna, como esclava? en esto Reyna, y en esto escogida por madre, en que toda era de Dios, y en si no tenia cosa agena. Matth. cap. 8. dezia el dichoso Centurion. *Homo sum sub potestate constitutus, & dico huic: Vade, & vadit; & alij, veni, & venit.* Soy hombre poderoso, Principe de la milicia, y digo a vno que se vaya, y se

va, a otro mando que venga, y viene. Y a quien dize, q se vaya? A quien no es cosa suya, a quien es ageno. O virtud de Principe poderosa a recabar milagros de la mano de Dios, S. Gregorio Niseno hom. 10. in Cant. dize: *Centurio regia potestate pro imperio amandat, id quod est alienum: aspicit autem, & ad suam admittit familiaritatem, id quod est sibi gratum. Is enim propterea maxime videtur consecutus esse miraculum.* El ser principe le hazia hechar de si quanto podia parecer ageno. Y por esso hizo Dios en el milagros. *Propterea maxime videtur consecutus esse miraculum.* Nunca Maria oienta mas ser Reyna del cielo, que quando mostrandose esclava de Dios, *amandat id, quod est alienum*, hecha de si, lo que pudiera parecer ageno de tanta Magestad: con que traxo a si el mayor de los milagros, forjando en sus entrañas la salud del mundo, el remedio de tantos siervos suyos, que oy reynan, por auer sido Maria cosa tan de Dios: *Ecce ancilla Domini.*

Maria dixo: *Ecce ancilla Domini*, el Verbo eterno encarnó en sus entrañas *Et Angelus discessit ab ea.* Y el Angel se fue de alli. Quando el Verbo se aposenta en Maria, se ausenta

el Angel, como pudo ser esso? En el Genes. cap. 32. *Iacob autem abiit itinere, quo ceperat, fuerumque ei obuiam Angeli Dei. Quos cum vidisset, ait, Castra Dei sunt hec.* Yua Iacob la buelta de la casa de sus padres, y a pocas jornadas, hallase afsistido de innumerables Angeles, tã bien ordenados en su defensa, que le parecieron celestiales exercitos, y esse nombre les diò. Y toda la afsistencia de esse exercito Angelico la ganò Iacob, por yr a la obediencia de sus padres. Ruperr. lib. 8. *Genesis cap. 1. Resse tatem habuit Angelorum accursum, qui sub obedientia patris sui militauerat.* Pues como los Angeles en forma de luzido exercito afsisten, y guarnecen a Iacob, quãdo va a casa de su padre; y quando el Verbo del Padre viene a las entrañas de Maria Madre suya, estã tan lejos de afsistirle el Angel, que se aparta de alli, y se ausenta? Vos Angel, que en esquadron afsististeys a Iacob, quando marchaua a su padre, para hazerle triunfar de sus enemigos; como no afsistis al hijo de Dios, que viene a las entrañas de Maria? Como os vays, y le dexays? Bien pudiera el hijo de Dios tener consigo vno, y muchos Angeles el dia que entra en las entrañas de Maria,

pero antes, quiere se aparte de alli todo Angel, en fee, que el dia que adquiere tan noble esclaua, tan diuina madre, no ha menester mas para triunfar del infierno: con ella sola se reyrã de todo el orgullo de los infernales contrarios. Por esso hablando Dios de su triunfo contra el Demonio, dezia el santo Iob, capit. 40. *Nunquid illudes ei, quasi aui, & ligabis cum ancillis tuis?* Como si dixera: No ay quien pueda tomarse con el Principe de las tinieblas, contra quien yo no armo exercitos de Gigantes, no junto legiones de Angeles, vna esquadra busco de esclauas. Que digo vna esquadra de esclauas? Vna sola esclaua busco, a Maria Madre, y esclaua mia, y con ella sola le ato de pies, y manos. *Ligabis cum ancillis tuis?* Solo yo con esta diuina esclaua le venço. San Bruno, Serm. de Natiuitat. Mariæ, dize: *Quasi dicat, Non in ancillis tuis cum ligabis quem nec ipsi viri fortis ligare potuerunt. Ego tamen per vnã ancillam meam, eum ligabo. Hæc est illa nobis ancilla Virgo Maria, que ait: Quia respexit humilitatem ancilla sua: Noluic ad eum superandum, caelestes fortitudines mittere, vnã ex ancillis mandauit.* No ay, dize Dios, quien

con exercito de esclauas prenda, y encadene al Principe del mundo, como yo. Yo solo con vna esclauita mia, me puse en campo contra aquel, contra quien no han podido exercitos de Gigantes. Pero que mucho? Era esta diuina esclaua Maria, professandose ella misma esclaua de Dios, y el dia que Dios se hallò con esta esclaua, despidiò toda la celestial milicia de los Angeles: *Noluit ad eum superandum caelestes fortitudines mittere.* Ni vn Angel admitiò en su ayuda, porque sola esta diuina esclaua sobraua para triunfar del infierno, y dexar en paz el genero humano. O Christiano, que pocos exercitos has menester para deshazer la rabia de tus contrarios! Quieres atar de pies, y manos al mas fuerte de tus enemigos, quedar en tu alma con eternas pazes? Pues acogete a Iesus en las entrañas de Maria, esclaua suya, que en el punto que diga Maria: *Ecce ancilla Domini*, ya tiene Dios con quien sola desvarate esse tirano, y firme eternas pazes con el hombre. Que sola Maria es mas que todos los Angeles contra nuestro aduersario, Cantic. 6: *Pulchra es amica mea, & suavis, & decora sicut Hierusalem, terribilis, vt castro-*

rum acies ordinata. Passo, o madre mia, por vuestra hermosura, por vuestro agrado, y suauidad de condicion, llego al poder de vuestras fuerças, y para medillas me acojo a todo esse exercito de ciudadanos celestiales: y pienso que todos ellos juntos en valentia, apenas hazen vna Madre de Dios: *Terribilis, vt castrorum acies ordinata.* Dize Ricardo de Sancto Laurent. lib. 4. *Ipsa enim virgo tantum Daemonibus est terribilis, sicut tota acies Apeptolorum, Prophetarum, Martyrum, Angelorum, Confessorum, & Virginum, & omnium, qui ordinate contra Diabolum pugnauerunt.* Pongase a vn lado san Miguel con todo su celestial exercito, y todas las esquadras de Sãtos, que en este mundo salierõ en campõ contra el infierno, y de otro lado sola Maria Madre de Dios, y ella sola vale tanto, y mas que Angeles, y Santos, para destrogar el enemigo, y dexar en paz al genero humano. San Pablo ad Rom. 10. *Quam pulchri pedes euangelizantium pacem:* Las quales palabras parafrasea S. Cyrilo Alexan. en vn Sermon de Natiu. Christi, muy a honra de Maria Señora nuestra, diziendo: *Sunt admodũ speciosi pedes euangelizantium pacem Quam pacem? Iesum, quem peperit Maria, sicut ip-*

se voluit. Defengañese el mundo, que no podrá estar en paz, sino por mano de Iesushijo de Maria; Maria, y Iesus son las columnas de nuestras victorias, la firmeza de nuestras pazes. Y quando Maria, y Iesus están por nosotros, no es mucho se ausenten los Angeles, como no necesarios *discessit Angelus ab ea.*

Pero reparen, que el que se aparta, quando Dios toma carne en Maria, es el Angel; *discessit Angelus*; apartose el Angel, no el hombre, que el dia que Dios tomó carne en las entrañas de Maria, antes tiene con que traer a si a todo el genero humano. Nadie ay que no se acuerde del miserable estado de los hombres que cuenta el Genesis, capit. 6. quando dize: *Omnis caro corruperat viam suam.* No auia apenas hombre que acertasse con el camino que lleva a Dios, todos andan perdidos por esse anchuroso campo del mundo. Llegò despues de esto Dauid, y levantando los ojos al Criador del cielo, y de la tierra, le dize, Psalm. 4. *Ad te omnes caro veniet.* Todo hombre camina a vos, Dios de mi alma. Que dize Dauid, ayer todo hombre erraua, y oy todo hombre acertó. Ayer todo hombre erraua el camino del cielo, y oy

todos dan en el? Quien pudo tan presto poner en camino a gente tan perdida? S. Augustin viò la dificultad, y pone la solucion: *Quomodo veniet omnis caro? Tulit inde primitias ex vtero virginalis, assumptis primitiis, cetera consequenter.* No se espanten, que todo hombre halle buena entrada, y buena acogida en Dios; entrò Dios en las entrañas de Maria, diòle alli Maria la primera carne humana pura que el mundo ha visto, y con tal primera, de tal mano, no me espanto se arrebatè Dios todo el resto de hombres, y los lleue tras si. *Tulit inde primitias ex vtero virginali, assumptis primitiis cetera consequenter.* El dia q̄ tomó Dios las primicias de nuestra naturaleza en las entrañas de Maria, vistiendo de su carne, tiene con que arrebatàr tras si todos los coraçones humanos. Hablando Iob en el capit. 40. de Behemoth, monstruo marino, como figura del Demonio, dize: *Ecce absorbebit flunium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quod influat iordanis in os suum. In oculis eius quasi hamo capiet eum.* Horrendo monstruo el linage humano, poseido por Satanas, monstruo tan horrendo, que se traga los rios, y los mares, y lo q̄ es maravilloso en tal monstruo, q̄ llega Dios, y le arroja yn

anzuelo delante de los ojos, y lo trae a sí. *In oculis eius quasi homo capite eum.* Cosa dificultosa parecia, que pudieffe auer anzuelo con q̄ se pudieffe coger fiera tan horrible. Que anzuelo puede ser esse? Y como se pudo disimular, para q̄ prendieffe en el esta fiera? S. Epiphani. orat. in Assumpt. Mariæ, dize: *Aue Maria hanc est spiritualis in te siquidem huius est diuinitas.* El fuerte, y mas fino anzuelo para coger al mas bestial hombre, es la diuinidad; mas ay, que de esse anzuelo desnudo, antes hu ya el pecador. Que remedio? Entrò Dios en las entrañas de Maria, vistiose cõ su carne, reboçose como con cebo, con la suauidad de tal madre; y tal anzuelo, con tal cebo, no es mucho trayga a sí los mas fieros coraçones del mundo. Quien, Dios de mi alma, por embrutecido que estè, ha de dexar de picar en el anzuelo de vuestras leyes, si le poneys por cebo a Maria? Quien por goloso q̄ se halle de los bienes réporales, no los darà de mano, y se yrà tras los eternos, si Maria, como cebo le cõbida? O Maria, Madre, y Señora mia, pógase vuestra dulçura por cebo, y tragaremos los hombres mil anzuelos, y nos dexaremos prender, y llevar de vuestro hijo, sin

apartarnos del; aun quando el Angel se aparte, y se despida. *Discessit Angelus ab ea.*

Finalmente pienso, que entrando el Verbo diuino en las entrañas de Maria, se fue el Angel, *discessit Angelus*, porque en sola Maria tenia Dios todo quanto de bueno podia sacar de las demas criaturas, por Angeles que fuessen. No parò en el discurso Richardo de S. Lauerencio, lib. 4. en que muestra, como en sola Maria estuuo quáto excelente tienen los nueve Choros de los Angeles. Ella como el Choro infimo, fue enviada a santa Isabel, a quien siruiò por tres meses, mientras vino el parto de san Iuan. Como Arcangel cuydò de cosas mayores, doctrinando, y enseñando a los Apostoles. Como virtud fortaleciò a S. Iuan, para q̄ se hallasse intrepido a los misterios de la Cruz. Como Principado diò en tierra cõ el reyno del Demonio. Como Poestad, dexado los bienes terrenos, se enseñoreò de todos ellos. Como Dominacion sujetò los afectos de la carne, triunfando cõ pureza virginal. Como Trono diuino diò asiento en sus entrañas a Dios. Como Cherubin venció en sabiduria a su progenitor Salomò. Como Serafin, y mas ardiente,

se entregò a la suma caridad con su Hijo. De suerte, q̄ adonde estava Maria, no tenian que hazer los Angeles, pues mejor que ellos cumplió con sus officios. Que digo los Angeles? Tuuo Dios en Maria quãto fruto esperaua de Angeles, y hōbres juntos. Isaias cap. 18. *Hac dicit Dominus ad me: Quiescam, & considerabo in loco meo, sicut meretriciana lux clara est, & sicut nubes roris in die messis.* Con mucho fundamento quiero pensar q̄ habla aqui Dios del descãso que hallò en las entrañas de Maria, lugar mas proprio suyo, que quantos ay en el cielo, y en la tierra. Allí pues, como en proprio lugar, como en proprio cẽtro, descansò Dios, y se hallò hecho vna luz de medio dia, para alumbrar al mūdo, y hecho vna nube fresca, como en dia de cosecha. *Sicut nubes roris in die messis.* Quié sabe el fuego q̄ passa el labrador en la morena, quando jūta en ella, y guar da sus frutos, fuego tan grãde, que ahogò a su marido de Iudith: espãtarase que el Hijo de Dios diga se halle en las entrañas de Maria; lo vno como en riẽpo de su entera cosecha, como quien está en la morena; lo otro tan fresco como en vna nube de rozio, y esta es la gloria de la tierra virgen de Ma-

ria, que de mas de quitar todo ardor con el rozio de su pureza, junta a esso ser toda la cosecha que Dios podia querer de su sementera. San Damasceno, orat. 1. de Natiu. Mariæ, congratulãdose con santa Anna su madre, le dize: *O beatum ventrem, qui beatum calum calis ipsi latius peperit! O beatam aream, que viuifici frumenti segetem tulit!* O Anna dichosa muger! bienauenturadas son vuestras entrañas, de quien salió aquel cielo de Maria, mas capaz que todos los nueue cielos. Quiero pẽsar, que las entrañas de Anna fueron vna capacissima herera, que en sola Maria tuuo toda la cosecha, que rindiò el grano diuino sembrado en el mundo: que quando no nos huiera dado mas que a Maria, en ella sola tuuiera de cosecha tanto y mas, que tiene en el resto de criaturas. *Qui viuifici frumenti segetem tulit.*

Dezia el cap. 37. del Genes. *Habitauit autem Iacob in terra Chanaan, in qua pater suus peregrinatus est. Et hæc sunt generationes eius Ioseph cum sedecim esset annorum, &c.* Viuia Iacob en Chanaan, adonde viuieron sus pasados. Y estos son los hijos, y descendientes de Iacob, Ioseph. Cosa singular, que diga el Texto, y señale los hijos, y des-

y descendientes de Iacob, y no ponga mas que a Ioseph. Pues Ioseph fue todos los hijos, y descendientes de Iacob? Otros innumerables tuuo, pues como el Texto sagrado, por todos no la señala mas que vn Ioseph? En esse solo lo tenia Iacob, quanto estava en todos los de mas juntos. Rupert lib. 18. in Gen. *dictum de Ioseph pramittit, & hæ sunt generationes Iacob, Et est scissus: Duodecim filios habuit, sed in vno Ioseph suam generationem, id est, sue paterne similitudinis effudit pulchritudinem.* Quanto vn padre tenia, y podia desear en sus hijos, lo tenia en Ioseph. Y mejor Dios en Maria, que quantos rastro de la diuinidad, quantas perfecciones de diuinas virtudes auian salido de Dios en sus criaturas, todas las hallaua en Maria. *In vna Maria suam generationem id est, sue paterne similitudinis effudit pulchritudinem.* En Maria la pureza de los Angeles, la fortaleza de los Martires, la sabiduria de los doctores, la integridad de las Virgenes, la fecundidad de las madres, y de vn solo parto tuuo el mismo hijo, que el padre diuino. En Maria toda la cosecha de bienes, y virtudes, *Qua uiuifici frumenti segetem tulit.*

Aqui mirauan aquellas pa-

labras, que en el 6. da los Cantares dezia Dios a su madre: *Auerte a me oculos tuos, quia ipsi me a volare fecerunt.* Retiraos vn poco madre, y Señora mia, que vuestra vista me hecha del mundo. *Ipsæ me a volare fecerunt.* El mirarme en vuestros ojos, me haze alçar de heras, y no hazer caso de otra cosa alguna. Que el tener tal esposa, y tal madre como Maria, le parecia a Dios era tan cumplido fruto de su sementera, que mirando en el, parece que no auia que reparar, aunque se perdiera el resto del mundo. Dize san Ambros. lib. de Isaac cap. 7. *Vult ergo auertere illam oculos, ne eam considerans, quod iam ad superiora sequi possit, eleuetur, & ceteras animas derelinquat.* Por esso pide Dios a tan diuina esposa, y tan llena de gracias, que esconda vn poco sus perfecciones, porque son tales ellas, que pueden llenar tanto a su dueño, que contento con esse fruto de su cuidado, trate de alçar de heras, olvidando el resto del mundo. *Eleuetur, & ceteras animas derelinquat.* Tales son las gracias de Maria, que sobrepujan a todo el fruto, que Dios coge de las demas criaturas. Puede ser, que mirasse aqui lo que diza S. Matth. cap. 13. *Simile est regnum colorum homini nego-*
tia

riatori, quæ creanti bonas margaritas, & inuenta vna preciosa margarita, vendit omnia quæ habet, et emit eam. Celestial y divino negociante fue el que hallando vna estremada perla, contento con sola ella, por auerla para si, se desahizo de quantas otras alhajas tenia. Y que perla pudo ser la que assi lleno al negociante diuino, que por ella pudiesse despreciar todo lo demas. S. Cyrilo Alex. orat. contra Nestorio, hablando con Maria, dize: *Tu enim preciosa es margarita or-*

bis terrarum. No puede el mar del mundo auer engendrado perla como Maria, ella sola es perla de tanto precio, que en sola ella halla el mas sabio mercader del cielo, mas agrado, que en todo el resto de Angeles, y hombres. Dichoso el que por esta perla se vende, q̄ no perdiera nada, antes tendra en Maria quanto desleare de bienes de gracia, prendas de la gloria, *quam mihi*

& vobis,

&c.



DE LA VISITACION

DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Exurgens Maria abiit in Montana cum fistivatione. Luc. i.

Recien entrado el pueblo Israelita en la tierra de Promissio, su primero cuidado fue colocar el Tabernaculo, y Arca del testamento, en lugar decente. Para lo qual escogieron la Montaña de Silo, assi

lo dize Iosue c. 8. *Congregatiq; sunt omnes filij Israel in die, ibique fixerunt tabernaculum testimonij.*

Que les pudo mouer a colocar el Tabernaculo sagrado en la cumbre de una tan empinada montaña? No dudo, sino q̄ alli hallaron grãde apacibilidad,

dad, que ella los conuidasse a escogerla por asiento digno del tabernaculo. Muestralos Ioseph claramente diziendo: *tesis castris & Galgalis in montana translati, sacrum tabernaculum in vrbe Siluato fixit, quod is locus propter pulchritudinem visus fuit idoneus, in quo tantisper permaneret, donec maior commoditas edificandi templum se praeberet.* Subiendo Iesus Naue con todo su pueblo a la Montaña, halló en lo mas alto de su cumbre un lugar llamado silo, tan vistoso y ameno por lo hermoso de sus alamedas, que le pareció no podia auer mejor asiento para el Tabernaculo diuino, mientras corriendo los tiempos, se le tratava de fabricar Templo. Así el verdadero Iesus Redentor nuestro, recién venido a la tierra, su primero cuidado fue colocar el diuino tabernaculo Maria Señora nuestra, en las Montañas empinadas de Iuda; *exurgens Maria abiit in Montana.* Y porq̃ en las Montañas? *Quod is locus propter pulchritudinem visus fuit idoneus, in quo tantisper permaneret, donec maior commoditas edificandi templum se praeberet.* Mientras el mundo aparejaua, que leuantar a Maria, dióse le pudo hallar lugar mas a propósito, para asiento suyo, que la Montaña, y adonde

las heroicis virtudes de Isabel, y Zacharias floreciendo; le ofrecian deuidas adoraciones; y el precursor Iuan, aun encerrado en las entrañas de su madre, mirando a las de Maria, esperaua de allí gracia. Desta tengo necesidad, supliquemos a la misma Señora nos la alcance con la oración del Ave Maria. *sup. oratio.*
Exurgens Maria abiit in Montana, &c. No da passo la Virgen Maria Señora nuestra, que no sea haziendo perder tierra a nuestros enemigos, poniendo en infame huyda al poder del infierno. Por esso se admirava los Angeles, Cant. 6. *Quae est ista, quae progreditur, quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata?* Es tan singular muger Maria, que leuantar el pie para dar passo, es como la primera luz del dia, cuyos rayos pisan las mas altas cumbres de la tierra, y entronizada allí se muestra mas hermosa que la luna, mas escogida que el sol, que se busca a las mañanas. Pero lo que es admirable, que entre tan buena hermosura, entre tan apacibles lizes, parezca luzida, y hermosa, y formidable; *Terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Bien es loy (Señora mia, Virgen santissima) q̃ vnes

tos passos sean como los de la primera luz del dia, que rayen las mas leuantadas cumbres, y se muestren en lo sublime de los montes cõ singular hermosura, y resplandor; pero q̄ juntamente alli sean formidables, causen espanto, esso es lo que no puedo alcãgar. Quando los primeros rayos de la mañana pisando las coronas de los mōtes, pudieron ser agradables a los hombres, y les fueron de espanto: pues porque Maria, pisando montes, a de ser formidable? Los Syrios, quãdo prouaron la vitoriosa espada de Israel en la cumbre de vn monte, dezian, 3. Reg. 20. *Dij monti sunt dij eorum, & ideo superauerunt nos.* El Dios de Israel, es Dios de los montes, y por esso nos amedrentò tanto, y nos destrozò. Y no me espantara, que pisando Maria los montes, como primera luz, pareciera diosa de los mōtes, y por esso fuera formidable, y causara espanto: pero los cierto es, que esta soberana Diosa de los mōtes, esta primera luz del dia de nuestra salud, no es formidable a los hombres, sino a las fieras, sino a las furias infernales. Para los hōbres apacible se leuanta esta primera luz del dia sobre los montes, en hermosura vna luna, en lucimiento vn

sol. Para el infierno formidable, hecha en armas vn exercito entero: *Terribilis, vt castrorum, accies ordinata.* Dize marauillosamente Alcino hom. de Natiuit. Mar. *Quid non horruerunt principes tenebrarum, quando viderunt prater morem instructam omni armatura fortium procedere feminam?* Todo fue uno, aparecer Maria como la primera luz del dia, coronando montes, y verter alegria en los coraçones humanos, espãto en las furias infernales. O bestiales apetitos, ò diabolicos furores, como auéis de desaparecer de la tierra como os auéis de vndir en las cauernas infernales! Leuanta los ojos a las Montañas de Iudea, y verás en sus cumbres la primera luz del dia, Maria Señora nuestra, causando mil horrores en las fieras, y limpiando dellas el cãpo. Ps. 103. *Resuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestis sylue. Catuli leonum rugientes, vt rapiant: Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubiculis suis collocabuntur.* Viene la noche, y despiertan las fieras, que empiegan a cruzar por effos campos, ansiosas de hallar en que hazer presa: pero en rayando q̄ raya la luz de la mañana, y los montes empiegan a bañarse de sus rayos, cõque pricissa

se esconden las fieras? Así despues que la noche de la culpa se introduxo en los hombres, que desapoderadas salierõ las furias infernales, y conque rabia hizieron presa en los corazones humanos. Pero al punto que la primera luz del dia, Maria señora nuestra, empeçò a mostrarse por las cúbres mas altas de la tierra, toda ella se empeçò a limpiar de fieras, que huyèdo a sus cabernas, dexan al hombre seguro. Dize el Cardenal Pedro Damian, ser. de Assumpt. Mariæ: *Hæc est illa nox, de qua Psalm. ait. Possidisti tenebras, & facta est am. in ipse pertra. sferant omnes bestie sylue, quia crudelis; & indomite spiritus, dimatis repagulis, hu. nanum genus totis viribus ob. vincerunt.* *Sel. nita Virginiæ surrexit Aurora, quia Maria veri prævia luminis, natiuitate sua mane clarissimum serenauit.* O noche tenebrosa de la culpa introduzida por Adan! que desapoderado salio por ti el poder de las tinieblas! Los fieros, y crueldes espiritus, sueltos de sus prisiones, hazen presa en los hombres, y los tienè en sus sangrietas garras. Mas, ò dicha de los Fieles, que ya los montes brillan con la primera luz del dia, ya en las cumbres mas altas de la tierra aparece Maria Señora

nuestra, y ofreciendo serenidades a los hombres, espanta las furias infernales, y las pone en huyda. Sino al Euangelio. Estava Iuan, seys meses auia, en las entrañas de su madre, en quien auia hecho presa el poder de las tinieblas, el pecado original, y le tenia por entõces dado a la ira de Dios. Empeçaron a rayar las primeras luces del dia en los mõtes, aparecio Maria por los altos montes de Iuda: *Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione.* Y demas de auer ilustrado las cúbres de aquella montaña con su presencia, brillarõ los rayos de su luz en otras mas sublimes cumbres de perfeccion, en Isabel prima suya: *Sabatavit Elisabeth;* y en el niño Iuan precursor de Christo: *& exultauit infans in utero.* Conque las furias infernales, el esquadron entero del pecado original, se pusieron en huyda.

De fuerte, que aquel dezir: *Exultauit infans in utero,* no fue dezir, q̄ el niño Iuan a la voz de Maria se alegrò como quiera, sino que se alegrò como se alegra el que rompe, y pone en huyda a su enemigo. A que mirò Isaias c. 9. dizièdo a Dios recién venido al mundo: *Lætabuntur coram te, si ut qui lætantur in esse, sicut exultant victores,*

res, &c. Apenas Dios de mi alma, los rayos de vuestra luz re tocaran las cúbres de los montes, quando se llenará de regozijos el mundo, quando a ura quien falte de plazer, como falta de plazer el noble triumphador de sus enemigos. Pero dira alguno: en q̄ se puede conocer auer sido de triúphador de la culpa, los saltos, y regozijos que haze el Baptista en el vientre de su madre? Para lo qual no es menester mas que saber, que la voz de Maria causò estos regozijos, como lo asegura el Evangelio: *Vt audivit salutationē Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero.* Llegò la voz de Maria a los oydos de Isabel, y el niño se llenò de regozijo; y regozijo traydo por Maria Señora nuestra, no puede ser menos, que triumphador de nuestros enemigos. Acherdome, que llegando el Arca del testamento a los insuperables muros de Jerico, y tocandose los instrumentos musicos del Templo entre festiuas voces del pueblo, los muros cayeron en tierra. Assi lo dize Iosue c. 7. *Clangentibus tubis postquam in aures multitudinis vox, sonitus quem increpuit, muri illico corruerunt.* Viose nunca tal musica? Oyose jamas tal fon de chirimias, que bata mu

ros, y trayga triumphos de enemigos tan fieros? De donde pudo el fon de las chirimias el regocijo del pueblo, mostrar tan nueva vitoria, con tan horrible estrago del contrario? Estaua el Arca del testamento presente, en que reberveravan los rayos de otra Arca mas luzida, y mas rica, de MARIA Señora nuestra, Arca llena de tesoros y riquezas del cielo. Y musica, y regozijo que nace de la presencia de Arca tan diuina, no puede dexar de traer consigo perdicion de enemigos, y gloriosos triumphos en los Fieles. Aqui san Iuan Damasceno serm. de Assumptione Mariae Dize: *Cum Maria prophetisa ò anima iuuenes iubilemus, oberos ducamus cum tympanis: Iubilemus in Arca Dei anima iubilationibus, & muri cadent Ierichuina, contrariarum, inquam, potestatum infesta munitiones.* O Christiano, si a la vista de el Arca Maria, te viniessè al ce rraçon vna nueva alegria: si tus regozijos fuessen no de otra mano, que de la de Maria Señora nuestra, que dicha sería tuya! Alegrate por su vida, de que tienes tal madre. Ale gremonos de que MARIA madre de Dios, Arca de los tesoros del cielo, nos assiste: y no aurá muro enemigo, que no venga

venga a tierra. Los muros de mas insuperables dificultades en la virtud, se pondrán mas raras, que la palma de la mano: las infernales potestades huirán vencidas: *Iubilemus in arca Dei, Maria, & muri cadent, &c.* No ay cañon reforçado, no ay culebrina que mas presto muestre destrozado el enemigo del linage humano, que el regozijo, y alegría, que tenemos en Maria, y por Maria. Cercado el pueblo de enemigos, dezia el Profeta Ioel ca. 2. *Canite tuba in Sion sanctificate ieiunium, &c.* Algunas diligencias propone para la vitoria, pero la primera de todas, como mas principal, dize: *Canite tuba in Sion.* Cantad, regozijaos, suené festivos instrumentos en Sion. Y que se figurá de ahí? *Et dicent: Parce Domine, parce populo tuo, ne des hereditatem tuam in opprobriū, ut dominentur eis nationes.* En oyé dose dulces cantares, alegres musicas de Sion, seguramente se puede pedir, y esperar de Dios destrozos de enemigos, triunfos con que sus Fieles viuan. Pues que virtud tiene la musica, y alegría nacida de Sion, para asegurar tanto el triunfo de los Fieles, la rota del enemigo? Era Sion la morada de la Virgen, y alegría que tiene su solar en Maria, ordinaria-

riamente trae consigo el destrozado de nuestros enemigos, y los Christianos triunfos. Question, y resolución fue de Andres Cretense hom. 1. de Dormit. Mar. adonde dize: *Quenam de causa, Sion fecisti mentionem, & qui canis hymnum sacre presentis latitiae? Sed non ab insulato hoc est alienum, si memini sanctissima Sion. In ea enim peractum est hoc magnum Deiparae mysterium, &c.* No en valde pide, que la musica, el regozijo venga de Sion, porque Sion fue morada de la Virgen Maria, alli se cumplieron en esta Señora mysterios diuinos. Alegremonos pues en Maria, sean nuestros regozijos y placeres nacidos de la experimentada asistencia de esta Señora, y seguramente podemos esperar de la mano de Dios, que no triunfe de nosotros el infernal esquadron, antes que puesto en huyda, nos dexé libres. Mas ay dolor, que nuestros placeres van por muy diferente rumbo. Tienes Cristiano, tu gusto en el robo, en el deleite sensual, en la murmuración. Tienes tu placer, no en Sion, en casa de Maria Virgen, si en la casa del juego, si en la puerta que rondas, y así si no me espanto tengas tantas desventuras que contar de tu vida, que corras tá precipitada-

radamente a la muerte, arrastrado de tus mayores enemigos. Si mudasses de gusto, no queriendo otro, que el que te viniesse de MARIA, o como triunfarias, y te verias sobrepuesto contra las infernales furias.

Pero Señores, tambien quiero que reparé mucho en la eficacia y poder de Maria: saludó Maria a Isabel, y salta de plazer Iuan; *Et auauit su nationem Mariae Elisabeth, exultans in fante in utero eius.* Al son de una palabra de Maria, bayló Iuan libre de la culpa del pecado original, aun quando no tenia pies para andar. De donde tanta eficacia en la voz de Maria? Era voz de Virgen purissima, y assi no me espanto entrasse hasta las entrañas de Isabel, y alli dexasse a Iuan libre de la culpa. S. Geron. en la epist ad Letam. *Ioannes ad introitum Mariae, exultans, & iustit: & per os virginis auiebat verba domini, &c.* No se espanten, que por escondido que estuuiesse Iuan en las entrañas de su madre, llegassen a el las palabras de Maria y tuuiesse tanta fuerza, y valor. Eran palabras de Virgen, *per os virginis auiebat verba domini.* Palabras nacidas de Virgen, qualquiera grande efecto harán contra el comun

enemigo. Siempre me á causado marauilla aquella celebrada gracia de Dauid en lançar demonios. Dize el i. de los Reyes cap. 16. *Quando cumque spiritus danti is malus arrepebat Saul, Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & resouillabatur Saul, & iturus habebat, recedebat enim ab eo spiritus malus.* Siempre que el espíritu maligno se apoderaua de Saul, tomaua su citara Dauid, y con dos rasgos haziedo hablar a las cuerdas, penia al demonio en huyda. Raro successo! el son de vna citara de mano de Dauid assi penetraua el coraçon de Saul, q̄ no dexaua lugar en el a ningún mal espíritu? De donde tenia aquel son tanta virtud? Salia de Dauid muchacho, florente aun en la virtud de la virginal pureza, y de ai cobraua tanta fuerza, que se hazia temer del infierno mismo. San Anselmo lib. de Virg. c. 27. dize: *Dauid quoque opina isimus verum, sub ipso pubertatis tyrocinio, illibata virginitate precitus, ante quam connubij nexu inuolaretur, non ne argutis fibrarum fidibus lymphaticum mitigabat: dira prorsus terrenorum spirituum explora vesania? Miren Dauid aun no casado, aun no galanteando a Michol, sino con todo su coraçon guardando su virginal pureza, y al*
son

son de su mano virgen, no se maravillan tiemble el infierno en sus cauernas, huyan los malos espíritus de Saul, y le dexen libre. Conque no me maravillo Virgen Señora mía, q̄ al son de vuestra virginea voz huyan las infernales furias, y el pecado original dexen libre a Iuan, q̄ no puede auer enemigo, de quien no triunfe tanta pureza, oy que vna gallarda muger, la santa Iudith salia en campo cōtra el mas valiente capitán que tuuo el exercito de los Assirios, con Holofernes cercado de multitud de soldados: y finalmente Iudith vence, y da con Holofernes en tierra. Como pudo suceder esto? Dize S. Paulino in Natali S. Felicis. 8.

Holophernem.

Arte pudicitia deceptum calida Iudith.

Risit.

No con otras armas pudo vna muger triunfar de tal contrario, que con las de la castidad. *Arte pudicitie.* No el alfange, y mano de Iudith, ni el pensado estratagemata vencio a Holofernes: el verdadero alfange, y el verdadero estratagemata, fue la singular pureza, y honestidad, que en ella resplandecia. Esta le dio la vitoria, y echò al enemigo por tierra, *arte pudicitie.*

Y esta virtud es la que puede dar valor, y fuerça a nuestras palabras, e eficacia a nuestras manos cōtra todo el infierno. Porque piensan, señores, que oy ay tan poca estimacion, y tan poco valor en las palabras? que se puede afirmar, que no ha auido siglo, en que las palabras seã mas viles, y de menos estimacion. El andar los poderosos de la tierra arrastrados de quatro mugercillas torpes, que les tienen acabados en palabras, y en fuerças, que ni sus palabras tienen valor, ni sus fuerças poder. O si se estudiara en este diuino arte de la castidad, y la palabra nacida de vn coraçon casto, tuuiera tanta eficacia, q̄ no huuiera fuerça contra ella.

No solo sintio el niño Iuan la virtud, y fuerça de la palabra de Maria Virgen purissima, tambien la sintio la madre de Iuan, Isabel, que hecha lenguas, se pone a engrãdecir las excelencias de quien causa tantas vitorias en su hijo. Por que dize el Euangelio; *Repleta est Spiritu sancto Elizabeth & exclamauit voce magna, & dixit: Benedictus fructus ventris tui. Et vnde hoc mihi, &c.* No solo llama bēdita a Maria, sino que passando al hijo de Dios, q̄ venia en sus

sus entrañas, no le bendize por otro titulo, que por ser fruto de las entrañas de Maria: *Benedictus fructus ventris tui*. Como, no mas que fruto de las entrañas de Maria? La virtud que experimentays de esse fruto, no muestra bien claro, que viene de arbol superior, del Padre Eterno? Pues porque no es acordays de bédezille por hijo de tal Padre, y solo le bendicis por fruto de Maria? El dezir que es fruto de las virgineas entrañas de Maria, es dezir que es hijo de padre diuino, que virginidad tan pura, no puede dexar de equiuocarse con el Padre diuino. A que mirò Tito Bostrense, quando dixo: *Apposite autem Elisabeth Christum Iesum ueteri uirgini fructum vocat, quandoquidem non prodijt ille ex viro*. Con singular acierto Isabel llamò al hijo de Maria fruto de sus virginales entrañas, que tales entrañas no podian dar fruto, que fuesse de padre criado, si de padre diuino. Y por el mismo caso que se nombre virginal pureza, se equiuoca con el diuino padre. Apocal. 14. *Agnus stabat supra montem Sion, & centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen patris eius scriptum in frontibus suis: Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquina-*

ti, uirgines enim sunt. Ciento y quarèta y quatro mil corderos acompañauan al immaculado Christo Iesus sobre el monte de Sion, y cada vno tenia en su frente escrito el nõbre del Padre Eterno. A qualquiera haze gran reparo, que vnos corderos conuiniessen en nombre con el Padre diuino. Que conexion tienen corderos, y Dios Padre? El texto la infinua, quando dize: *Virgines enim sunt*. Son virgines, y en diziendo virginidad, vá equiuoca cõ el Padre diuino. Dize la Cadena Griega sobre San Lucas, cap. 1. *Virginitas soli purissimo Deo consortes facit. Nam uirginitas simul cum incorrupto patre, mente comprehenditur*. Con Padre Dios, y Virgen, se equiuoca el entendimiento mas precisiuo. En diziendo Virgen, se entiende luego el Eterno Padre: *Virginitas simul cum incorrupto Patre mente comprehenditur*. Y no aurâ (Virgen, y madre mia) quien viendo la pureza virginal de vuestras entrañas, pueda dexar de acordarse de las del Padre Eterno; juzgando, que el hijo que saliò de estas, es el mismo que saliò de las vuestras: *Benedictus fructus ventris tui*.

Y profuguiendo Isabel en las glorias de Maria, llena de espãto, dize: *Vnde hoc mihi, vt veniat*

mater Domini mei ad me? No sé si pudiera con mas viuas palabras mostrar las excelencias de la Virgen nuestra Señora, que con este reuerencial encogimiento, con que se encoge, y muestra indigna, e incapaz de que pise sus vmbrales la Madre de Dios. Con que mas se puede mostrar la grandeza de vna persona, que con la reuerencia, y respeto que causa su vista en aquellos a quienes se acerca? Y con que mas se descubre la suma excelencia de Maria santissima, que con ver a Isabel, madre del Baptista, que con reuerencia, y respeto se encoge, y tiene por indigna de tal huespeda en su casa? Aquel noble Centurion Romano, viendo a Iesus, que caminava a su casa, le sale al camino, y lleno de encogimiento le dize, *Matthæi 8 Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum.* Que hazes hombre, aora te encoges, quando alegre auias de abrir tus puertas de par en par, y gloriarte mucho de tener tal huesped? Esta estimacion que tienes de Iesus, no fuera mejor para hōlgarte de que huuiera ocasion de recebillle en tu casa? De Zachæo dize san Lucas, cap. 19. que *exceptit illum gaudens in domum suam, et stuo tan le-*

xos de encogerse al recibir tal huesped, que fue el dia en que se hallò mas alegre en su vida. Pues porque el Centurion no se alegra, antes se muestra encogido en recibir a Christo Iesus? O, que esse encogimiento, y respeto del Centurion, cedio en suma gloria de Christo Señor nuestro, que apenas se pudiera mostrar la alteza, y soberania de tal Señor mas viuamente, que con la reuerencia, y encogimiento que causaua a quien le recebia. Dize Chryfologo, Sermon 15. *Ipsum esse Dominum singulari pauore signauit, deducere dum veretur ad anima sue domum.* Diganle al Centurion, que el encogerse, y acobardarse, que todo esse miedo, y reuerencia que muestra, es vn pregon que dá de la grandeza del Señor que recibe: *Dominum pauore signauit.* Y san Ambrosio, Sermon 89. hablando del mismo: *Intelligit Christum calorum esse Regem, dum veretur, ne hospitij eum angusta non reciperent.* Todo aquel encogimiento con que miraua la incapacidad de su casa, era voz, que publicaua la grandeza del Rey que recebia. Pues si en la reuerencia de vn ciego Gentil se descubria la grandeza del Reyno de Christo, en la reuerencia, y encogimien-

miento de Isabel santissima, y sapientissima muger, qual se descubre, y muestra la excelencia de Maria? Verdaderamente Madre, y Señora mia, quando yo no huiera sabido qual estuuo el Angel Gabriel en vuestra presencia, viendo oy a Isabel, digna madre del Baptista, tan encogida en vuestra llegada, tan pregonera de la incapacidad de su casa para hospedaros, justamente lle-go a pensar, que vuestro Reyno es sobre todos los Serafines. *Intelligit calorum esse Regem dum verebatur, ne hospitij sui cum angustia non reciperent.* Y tu Christiano, dime por tu vida, quando con tanto desahogo llegas a los santos Altares, quando tan grosseramente pisas el sagrado de los Templos, quien piensas, que es aquel Señor, que llegas a recibir? Quien piensas que es aquella imagen a quien se erigen Altares? Ay dolor, que si mirassemos a tu desembaraço, a tu grossero desgarro con las cosas sagradas, no podriamos creer q̄ es Dios el que está en el Altar, ni que es Maria Madre suya. El respeto, la reverencia, el encogimiento, y temor con que los fieles están en presencia de Dios, y de su Madre santissima, esse es el q̄ muestra la ex-

celencia suma de Madre, e Hijo. Mattheo 27. pintandonos qual se mostrò Iesus en su santissima muerte, dize: *Iesus iterum clamans voce magna emisit spiritum: Et terra mota est, & petre scissa sunt.* Muridò Iesus, Señor nuestro, temblò la tierra, las piedras se quebravan unas con otras. Pues que honra fue para tan gran difunto, que la tierra temblasse? Suma honra, porque siendo la tierra el comun receptaculo de todo difunto, no pudo mostrar quan sobre todos era el que moria en la Cruz, que con el temblor con que se aparejaua a recebille. San Hilario, libro 3. de Trinitate: *Terra quid fecit? Ad onus Domini pendentis in ligao incremuit, cum, qui mortuus est intra se contristata non capere.* No pudo hazer la tierra mas en honra del crucificado, que mostrarfe temblando al auer de recebille; porque esse temblor fue vn pregon de la grandeza de Christo Señor nuestro, que era tal, que no se hallaua la tierra con capacidad de tenelle consigo. Ni tu Christiano, podrás a penas honrar mas a la Madre de Dios, ni a su Hijo, que temblando de respeto en la presencia, y clamando con Isabel, *Vade hoc mihi, vt veniat mater*

Domini mei ad me? No merezco yo, Virgen santissima, ni soy capaz de vuestros favores. Yo soy vna vil criatura, vos soys la primera luz del dia, cuyos rayos no faben, sino retocar cumbres de montes. Yo soy vn afligido cautiuo, vos soys la que vertey's triunfante

alegría por los hombres. La que por vuestra virginal pureza llegays a equiuocaros cō el Padre diuino, librando de la culpa a los que estamos en ella, repartiendonos aqui gracias, y despues gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*
(:?:)



DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Exurgens Maria abiit in Montana cum festinatione. Luc. 2.



L Aguila caudal Maria, no Reyna de las aues, si de los alados Serafines, parte oyligera a las mas altas montañas de Iudá. A que si piensan? Ezechiel capitul. 17. lo dize: *Aquila grandis magnarum alarum, longa membrorum ductu, plena plumis, & varietatem venit ad Libanum, tulit medulam Cedri, & transportauit eam in Chanaan, in vrbe negotiatorum posuit illam. A-*

quella celestial Aguila de grandes alas, de hermosas, y varias plumas de virtudes, en el Libano de la virginal pureza se hallò el coraçon del incorruptible Cedro dela diuinidad, el Hijo de Dios: y con tan rica, y preciosa carga, parte a buscar vn buen mercado, vn lugar de inteligétes, y quantiosos mercaderes, que puedan conocer el precio de la mercaderia, y tégan con q̄ pagalla. *in vrbe negotia-*

gotivum possit illam. Y a la verdad, en ninguna parte del mundo avia mercaderes, ni tã quãtiosos, ni tan inteligentes de la mercaderia del cielo, como los padres del Baptista moradores de la Montaña de Iudá. Por esso el Aguila caudal Maria, llena del tesoro del cielo parte a essa montaña, a esos sabios, y quantiosos mercaderes, proponiendoles el tesoro celestial, la perla del mundo. Para publicar, y dar a conocer su valor, necessaria es mucha gracia, supliquemos a la Virgen nos la comuniqué con la oraciõ del Angel. Ave Maria.

Exurgens Maria abiit in Montana, &c. Que necia condiciõ tiene el mundo, que discreta, que atenta cõdicion la de Dios. La condicion del mundo, larguissima con los estraños, con los no conocidos; estrechissima, cortissima cõ los domesticos. La cõdicion de Dios al cõtrario, larga con los domesticos, corta cõ los estraños. Math. 12. *Regina Austri surget in iudicio cõ generatione ista, & condẽnabit eam, quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquã Salomon hic.* Sabiamente se propone delãte de los ojos toda la historia de la Reyna Sabá, quãdo vino a visitar a Salomon, para por ai sacar los excessos

grandes q̃ Christo Señor nuestro hizo con Salomon: *Eccc plusquam Salomon hic.* Quien quisiere ver de quan superior telar es Iesus sobre Salomon, mire lo que le passò a Salomon en la venida de la Reyna Sabá. Y que le passò? Dizese 3. Reg. 10. *Rex autẽ Salomon dedit Regine Sabæ omnia que voluit, & perimit ab eo, exceptis his, qua vtro obtulerat ei munere regio.* Viò Salomon a la Reyna Sabá quãto ella quiso y pidiò, y mucho mas, porque fuera de esso le hizo Reales presentes. Muchas personas grandes tenia Salomon en su servicio, y en su Reyno, parientes, y familiares, que le assistian en la paz, y en la guerra, y cõ ninguno de estos se lee, que aya hecho liberalidad: y con essa Reyna estraña, que no la auia de ver mas, con essa las liberalidades, las magnificencias, los presentes Reales. Ay condicion de mundo mas clara? Verdaderamente, assi como en las demas cosas, muy singularmente en esta se muestra Iesus de superior espiritu a Salomõ, al fin, como hijo de Padre, como Hijo de Dios, cun ya liberalidad, no tanta con los estraños, como cõ los domesticos, y propios. S. Irimo, lib. 4. capit. 21. *Vnus, & idem Dominus Iesus, qui plusquam Salo-*

non datur, id est, suam presentiam, & resurrectionem à mortuis, sed non Deum immutans, nec alium predicans patrem, sed eundem ipsum, qui semper habet plura metiri domesticis suis. Corra Salomon adocénado con los demas del mundo, liberales con los estraños, cortos con los suyos. Que Iesus es de superior raza, de superior ley, cuyos dones publican, y pregonan el Padre diuino que tiene, el qual siempre se vera mas atento a los suyos, que a los estraños. *Qui semper habet pauca metiri domesticis.* Por aqui se diferencian sumamente los hijos de este siglo, y los hijos de Dios. Los hijos de este siglo pasan por ver el hijo, el pariente, el criado, el familiar, luchando con la necesidad, sin darles la mano, haziendo liberalidades, y franquezas con los estraños, y abrañandose su casa, corren a echar agua en el agena. Con que muestran patente la sententia de su condenacion. Los hijos de Dios, hijos de padre, *qui semper habet plura metiri domesticis.* Mas atentos, mas cuydadofos, mas largos con los suyos, con los domesticos. En los Numeros cap 21. tocando la desuentura de los Israelitas, que mordidos de serpientes, y llenos de sus veneno perecian,

pasa a tocar el remedio, que se dio para esse mal. *Fecit ergo Moyses serpentem aereum, & posuit eum pro signo, quem cum percussis aspicerent, sanabantur.* Estaua vna serpiète de metal colgada en vn palo, llegaua el Israelita herido de muerte, hecho todo vn veneno, miraua a la serpiente colgada, y el veneno se deshazia, y el hombre quedaua sano. Que era esso? La comun de los padres dize, que era una clara figura, y semejanza de Christo crucificado, con cuya vista los hombres cobramos salud. Pero el grande Padre S. Gregorio Naciáceno le parece, q̄ en essa serpiète colgada, no puede auer semejança de Christo, antes vna total desemejança. *Aeneus serpens suspenditur contra mordentes colubros, non ut typus eius qui pro nobis suspensus est sed ut antius pas.* Quando vieres la serpiente de metal colgada de vn palo, para deshazer el veneno serpentino, con que morian los hombres, no buques alli semejança cō Christo crucificado, que no la puede aver, antes ay todo lo contrario, vna total desemejança. Pues en q̄ está tan grande contrariedad, y desemejança, entre la serpiente de metal, y Christo? La serpiète de metal, toda se ocupaua en deshazer el

vene-

veneno de las serpientes sus familiares, y confortes, dando aliento, y vida a los hombres estraños y agenos de su naturaleza. Al contrario Christo Señor nuestro crucificado, la fuerza de su virtud, y liberalidad la mostraua en dar vida al hombre hermano, y pariente, y familiar suyo, y deshazer a la infernal serpiente estraña, y agena de toda familiaridad con Christo. Dize Theophanes Cerameo orat. in Exaltat. Crucis, aprouando el sentir de Nacion ceno: *Cum creus ille serpens similiū sibi serpentium venenum retundens, homines dissimiles sibi seruarit: Seruator vero in crucem sublatus, demonum natura sibi dissimilium potentim dissoluens, homines naturā sibi cognatos liberauit: merito ait iste Pater, tuū, vt antitypum abhibituū esse.* Quien deshaziendo a los suyos, cuyda de los estraños, no es semejante, sino totalmente contrario a Iesus, cuyo primero cuydado es fauorecer a los suyos, hijo en este de Dios, *qui semper habet plura metiri domesticis.* Siempre mas atento a los suyos.

Quieres saber Christiano, q̄ entrañas son las q̄ viendo deshazerse su casa, en necesidad sus domesticos, hazen galantea con los estraños? Son entrañas de serpientes de metal, que ni aun serpientes viuas hazen

tal desatino, como deshazer a los suyos, y dar a los estraños. Serpiete eres i de metal insensible tienes las entrañas; tu q̄ pasas por el mal del domestico, del parietedel familiar, y amigo, y te ocupas cō los estraños en liberalidades, engalāterias. Desemejante eres, y totalmēte cōtrario al espiritu de Dios, cuyo conato es acudir primero, y principalmente a los suyos, *plura metiri domesticis suis.*

Aduertencia a lo que passa oy en el Euangelio: apenas el hijo de Dios se hallò en las entrañas de Maria, vestido de su virginea carne, quando Maria sale de su casa, y camina a la Montaña en casa de su prima: *Exurgens Maria abiit in Montana cum fustinatione, in ciuitatem iudæ, & intrauit in domum Zacharia, & salutauit Elisabeth &c.* A la Mōtaña va en casa de Zacharias, á Isabel saluda, vertiendo tãtas gracias, q̄ se llenan de ellas Isabel y su hijo. Quié Maria os lleuò a casa de Isabel? Si q̄riays frãquear los tesoros del cielo, q̄ en vuestras entrañas estauan; no teniays mas cerca aq̄lla insigne muger Anna profetissa? No estaua mas a mano la casa de aquel sãto viejo Simeõ a quien tenia Dios empeñada su palabra de mostrarsele antes de morir? porq̄ dexado a Anna y a Simeõ en Ierusalé, os vay a

reparar mōtes, por hazer fauor a la casa de Zacharias? Erā parietes, y hallauase Iuan en grā de desvatura, preso en la mazmorra del pecado original, y el espiritu del Hijo de Dios, la lleuò primero a fauorecer a los domesticos. Dize S. Iephonso serm 2. de Assumpt. *De conceptu de ferre honorem cognatis didicit.* O espiritu de Hijo de Dios! No hizo mas su diuina Magestad, que aposentarse en las entrañas de Maria, y luego le leyò, y persuadiò esta doctrina, que con qualquiera trabajo suyo, aunque venciendo montes de dificultades, acudiesse a fauorecer a los suyos, como lo hizo, *Exurgens Maria abiit in Montana, & intrauit in domum Zachariae, & salutauit Elisabeth, &c.* Y entonces sabrás tu, Christiano, si Dios posee tus entrañas, si tu liberalidad fuere primero a los tuyos, a tus familiares, y domesticos.

Exurgens Maria: Leuantose Maria: apenas sintió a Dios en sus entrañas, quando se leuauò a tratar de hazer algo. Diuinamente S. Iephonso, ser. 5. de Assumpt pondera esta leuántada de Maria Señora nuestra: *Postquam electa est à Domino, facta data de eò verbo, exurgens de loco, per iter deuium, & abrupta montium ueniens, ut deferret amicis actualis uita laboriosum officium.* Todo fue

vno en Maria, llenarse de Dios, y leuantarse para hazer algo, y a costa de bien difícil camino, llegò a casa de Zacharias tratando de seruir a su prima en todas las haciendas de casa, *ut deferret amicis actualis uita laboriosum officium.* Que hazey diuina Señora? Vos seruis? Vos ocupada en haciendas de por casa? Quien de Maria os ha trocado en Martha? Ya lo dize el Santo. *Fecundata uerbo exurgens de loco;* el Verbo encarnado, que apareció en sus entrañas, no la consintió ociosa, antes la hizo leuantar para hazer algo. Defengañense señores, que el trato con Dios no admite ociosidad, antes se hermana lindamente con el trabajar. Personas ay, que a titulo de oracion, de trato cō Dios, se están toda la mañana en los Templos sentadas, sin hazer nada. O engaño perjudicial! A donde está Dios, y se muestra mas claro, no permite, no que os esteys ocioso, sino que os leuanteys, y trateys de hazer algo. El dia que yo veo vna persona que madruga a la Iglesia, y se dispone a comulgar en la primera Missa, y comulgada se recoge a dar sus gracias, y luego se leuanta, y se vá a su casa, y echa mano a labor, y otras haciendas, en que se ocupa, y trabaja; con certeza

Juzgo, que allí ay verdadero trato con Dios. Porque dezir que se pueda juntar oracion leuantada, y trato con Dios, con ociosidad, có no hazer nada, con no leuantar seos las manos a cosa de trabajo, es quimera. No tuuo Maria Madre de Dios esse trato, y quereysle vos' Andaua Moyses mirando por las ouejas de su suegro, sobrelleuando a las flacas, repastandolas a todas, y aparece de repente una gran llama, que embestida en vn espino, le conferuaua mas lozano, y Moyses abortio, Exod. 3. *Vadam, & visionem hinc magnam.* Otros leen: *Transibo, & videbo visionem hinc magnam.* Visiones a Moyses? Pues que haze para que Dios le fauorezca con visiones tan extraordinarias? En que Templo está orando? En que retrete se ha retirado? No está en Templo, ni en retiro, está en medio de vn monte, siluando a la oueja que se descarría, recogiendo la que se queda, buscando el mejor pasto para todas; y mientras está metido en essas haciendas, le ofrece Dios las visiones mas misteriosas, que ha tenido el hombre. San Zenon in Psalm. 118. *Quid ergo transit Moyses? Transit plane corporales curas, & soceri sui oues pasceas in caelestem cognitionem ex-*

cedit. No ocioso, ni sentado mano sobre mano, sino cuydando de las haciendas de su casa, apacentando las ouejas de su suegro, llegó Moyses a sublimes conocimiétos de Dios, a visiones llenas de misterios soberanos. Y desengañense las mugeres mas codiciosas de visiones, y reuelaciones, que mas presto las tendrán, y las conseruarán trabajando en su casa, firuiendo a los que la caridad, o la obligacion le dictare, que si con pretexto de deuoció se estuniere todo el año ociosa sin hazer nada. Testigo bien abonado de esta verdad es Maria, que quando mas llena de Dios, quando el Hijo diuino aparece en sus entrañas, ninguna cosa trata primero, que leuantar se para yr a hazer labor en casa de su prima Isabel. *Fecundata Dei Verbo, exurgens de loco, vt d' ferret amicis actualis vita laboriosum obsequium.*

Leuantose pues Maria, para tratar de hazer algo: y que hizo? Lo primero: *Abij in Montana;* esto es segun S. Ildephonso. *Per iter deuinum, & abrupta montium veniens, &c.* Tomò entre manos vn camino asperissimo, lleno de difciles, y trabajosissimos passos, con mil cueftas arriba, y quien huirá aspe-

rezas, y rigores en la virtud, viendo a Maria con el hijo de Dios en sus entrañas, ¿va delante en estas dificultades? Yo alomenos no è menester mas, que ver vn hõbre de carne entregado a la dificultad, y aspereza de la virtud, para persuadirme, que por alli anda Maria con su hijo. Dezia san Pablo ad Galatas cap. 6. *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Yo por las mismas pútas de lanças que rompio Iesus, rôpo; por el mismo monte trepo, por donde subio Iesus opresso con el leño de la Cruz, los mesmos cardenales muestran en mi cuerpo, que tuuo Iesus en el suyo. Pues como pudo vn hõbre puro atener a tan inmensa carga de trabajos? Auia Iesus venido al mundo a persuadir estos trabajos, no como quiera, sino naciendo de las entrañas de Maria Señora nuestra. Y assi el dia que vn hõbre puro se ofrece a ellos, y los pasa, con certeza podemos pensar que Maria, y Iesus andan por alli. S. Ignacio glorioso martir en la epist. 7 dize: *Paulus stigmata Christi in carne sua circumtulit: cuius cum memineritis, prorsus cognoscitis, quod Iesus Christus natus est ex Maria.* El dia, que se muestra Paulo, y qualquiera otro hombre entre

las asperezas de la virtud, jadeando debaxo del peso de la Cruz, y trepado montes de dificultades, argumêto es claro, que Christo no vino inmediatamente del cielo, sino que vino por las entrañas de Maria, y que madre, è hijo van delante. *Prorsus cognoscitis, quod Iesus Christus natus est ex Maria.* Que porque andan por alli Iesus, y Maria, ay quien pueda tomarse abraços con estas dificultades. Cuenta Aimoino historiador de Francia lib. 3. cap. 81. que auiendo heredado a aquel grande Reyno, Clotario tan niño, que aun estava a los pechos de su madre Fredegunda: enemigos poderosos con grande exercito vinieron a inuadir el Reyno. El enemigo fuerte, el Rey niño, la defensa ninguna; no auia en Francia quien se atreviesse a salir en campo, ni ponerse un morrion en la cabeça, ni defenbaynar una espada. Que se auia de hazer en este trance? Sabiamente la Reyna madre, toma a su niño en los braços, y puesta en vn cavallo parte de Paris diziendo yua al opposito del enemigo. No huuo menester Francia mas, que ver a la Reyna cõ su niño en los braços marchar, para que toda se cubriessse de azero, y saliesse poderosa en campo, y

ño, y se ofreciese a la batalla, *Regem ad hoc surgentem matris vbera, ferrata agmina secuntur.* A vna Reyna con su hijo al pecho, puesta en campaña, y marchando al opoſito del contrario, quien pudo dexar de seguir, hechandose encima, quanto azero labra Vizcaya? Va Señores Maria Reyna del cielo, y de la tierra, con su hijo diuino en las entrañas, trepando por los mōtes de Iuda al oppoſito del poder del infierno, que cō el pecado original tenia ocupada la mejor fuerça del Reyno de Christo, a Iuan Baptista y abra quiē no se cubra de azero, quien no se ofrezca a mil vattallas cōtra el reyno del pecado, yendo delante Iesus recien concebido, y su purissima madre? Ea que no, antes quantos veo en campaña marchar contra el reyno del pecado, luchar con los tiranos hasta derramar la sangre, y dar la vida, piēso, que Maria es la que los guia, la q̄ los alienta, y da fuerças. Palabras son de esta Señora las del cap. 8 de los Cantares, en que ofrece a su hijo los trabajos de los martyres diziendo: *Dabo tibi poculum ex vino contorto, & mustum malorum granatorum meorum.* Daros Dios mio vna bebida suauissima sacada de mis granados; llama grana-

dos a los martyres por las coronas que cubren la purpura de su sangre. Pero porque los llama suyos? Que tienen ellos nobles guerreros, por dōde deua ser prēda de Maria, mas particularmente, que otros? Dize. S. Philipe Abbad lib. 4. in Cant. cap. 45. *Meorum vero forte ideo dicit Virgo: quia quisquis amans: bristum, passioni, & martyrio se ad licit: ipsi illi auxilium & curam impendere gratulatur, & quidquid ille proficit, totum proprium arbituratur.* No es marabilla tenga Maria singularmente por suyos a los q̄ se ofrecen al trabajo, y al martyrio por Dios, porq̄ su cuydado, y su socorro, a estos se enderezamos. Y como Maria Señora nuestra con particular cuydado mira por los que en el palenque del mundo luchan cōtra los tyranos y contra el infierno, assi a los triunfos de los tales los llama suyos. De Maria es, q̄ aya hombres tan valientes, que luchando con su carne, pongan sus apetitos en prisiones. De Maria es, que aya quien en razon de establecer el Reyno de Christo, vença los azeros, y las llamas de los tiranos. De Maria es, que luche, con el hambre, y desnudez por no perder la joya de la gracia. De Maria es, que te

opõgas el poder del infierno, y a costa de tu libertad salgas triumphando; *Quidquid ille proficit, totum propriura arbitratur.* Ninguno degollò sus apetitos quando mas orgullosos comẽçauan, que no lo deua a Maria. Ninguno enfrenò sus pasiones, quando corrian desuocadas, a quien Maria no terciasse las riendas en la mano. Ninguno rompio los lazos del pecado, sin que Maria le diesse los azeros. Y quantos oy quisieren vencer montes de dificultades, no ay sino mirar a Maria, que con su hijo en las entrañas, trepa los montes de Iuda, yua delante. *Abijt in Montant*

Y luego: *Salutauit Elizabeth.* Hasta aqui pudo llegar la gloria de Maria, que siendo madre de Dios, Reyna de los Angeles, se entre ene casa de Isabel, y assi la preuiene en cortesias, como sino fuera mas q̃ ella. Vn grande prodigio, y estupendo milagro le parecia a S. Iuan q̃ via, quando llegò a columbrar a Maria en la gloria de la concepcion del Hijo de Dios: *Apocal. 12. Signum magnam apparuit in caelo. Mulier amicta sole.* Grande prodigio! vna muger leuantada sobre los cielos, em papada toda en el Sol. Esta muger es Maria, en la hora

q̃ recibio al sol de justicia en sus entrañas, conq̃ quedò mas alta que los cielos. Grãde marauilla por cierto fue, que Maria aruuiesse a los rayos del sol diuino, y embestida del, se remonte sobre todo lo criado. Pero si se llega a mirar bien, no parecera menor marauilla sino mayor en cierto modo, q̃ señora tan entronizada, y encumbrada, en medio de essa altura, se põga a preuenir en cortesias a Isabel, como si fuera igual, o inferior en todo. Quando Moyses andaua en el monte guardando las ouejas de su fuego, dize el Texto sagrado, *Exod. 3. Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Vno Dios hecho vn hermoso globo de fuego; assentose en la rama de un espino, y empeçole a dar voces: Moyses, Moyses. Adonde nuestra Vulgata puso *Apparuit ei Dominus*, Y en realidad de verdad era assi que Dios andaua por alli ensienido la voracidad del fuego, para q̃ guardasse entero el espino. Cõ todo esto pone la margen: *Apparuit Angelus Domini*: aparecio el Angel del Señor. Pues como siendo Dios con su omnipotencia, el que anda por alli, se llama en la apariencia Angel. Esta era la mayor marauilla que alli auia, no que

vn espino se conseruasse verde entre las llamas, embestido de el fuego mas actiuo, si que andando por alli Dios cō su omnipotencia, no quisiessse parecer, ni mostrarse mas, que un Angel ordinario. Dize san Ildefonso, ser. de Assumpt. Mariæ; *Vitebat Moyses, quod ardebat rubus sicut stris, & non consumebatur quod erat multum mirabile. Sed longe mirabilius erat, quia Deus erat totus in rubo, & Angelus vocabatur.* Gran cosa, que vn espino estuuiesse entre la voracidad de las llamas, sin quemarse, antes verde y loçano: pero sin comparacion era cosa mas grande, que Dios estuuiesse alli con toda su omnipotencia, y que no quisiessse parecer mas que solamente un Angel: *Longe mirabilius erat, quia Deus erat totus in rubo, & Angelus vocabatur.* Pienfa el hombrecillo, que toda su grandeza estã en no baxar jamas de los desuanes de su desuaneci-miẽto, ni allanarse con nadie. O que necio engaño! que ignorancia tan grande! Lo que en Dios es mayor, es, que siendo imensa su diuinidad, infinita su potencia, muchas vezes no quiera parecer mas que solamente un Angel, mas que solo vn criado de su casa, Grãde cosa, que Maria llegue a la

altura de Madre de Dios, y q̃ entre las llamas de madre se conserue su pureza virginal, mas fresca y mas loçana. Pero que diremõs, de que teniendo toda essa altura, y excelencia, se allane y sujete a preuenir en cortesias a Isabel, como si fuera igual suya? *Longe mirabilius erat, quia Deus erat totus in rubo, & Angelus vocabatur.* Superior grandeza sin dnda, que siendo superior a todos, te ignales con todos, y que siendo grande, te quieras mostrar pequeño. Ioann cap 13. *Sciens Iesus, quia omnia deui, et Pater in manus: & qui à Deo exiit, & ad Deum vadit, surgit à cenâ: cepit lauare pedes discipulorum, &c.* Noticioso Iesus de la grandeza de su persona, de que era Hijo del mismo Dios, que tenia de su mano todo lo criado: leuantase de la mesa, y como el mas ordinario de los siruientes, postrado por el suelo, començo a lauar los pies de sus discipulos. Y que pensais fue esso? Fue a caso perder de su punto. Antes fue ostentar el mayor puuto de su magestad y grandeza, que siendo summa, sepa allanarse con los mas baxos. Ambros. lib. 1. de Spiritu sancto in proemio: *Quanta ista maiestas? Quasi ministro pedes discipulorum lauas: quasi Deus*

Deus rorem mittis è calo. Nec solum pedes lauas, sed ut tecum recubamus, inuitas. No ay Dios mio, quien alcance adonde llega la grandeza de vuestra Magestad. Estays por vna parte como Dios, gobernando las nubes, para que den riego a la tierra, y juntamente como criado ordinario lauando los pies a vuestros discipulos, y sentandoos con ellos. *Quanta ista maiestas est.* A esta magestad no llegan los vanos del mundo, que se pierden, en viédose bajar de sus desuanes. Pero quando yo veo a vuestra madre Reyna del cielo, preuenir en cortesias a Isabel, y seruirle, y agasjarla como igual suya, no puedo dexar de assombrarme, no de tal abatimiéro, si de tal gloria. *Quanta ista maiestas est?* O suma magestad de Maria, entonces en mayor exaltacion, quando mas llana entra en casa de Zacharias, llena de virtudes a Isabel. Acuerdome que haziendo la diuina Magestad memoria del precepto que puso a las olas del mar, dixé por Iob cap. 38. *Et dixit vsque buc venies, & hic confringes tumentes fluctus tuos.* Mandò, que no passasse de raya, que quando sus mas inchadas olas se encrepassen, y furiosas llegassen a cubrir la tierra, entonces quebrado su or-

gullo, besassen humildes la orilla. Este precepto puso Dios a las mas inchadas olas, *tumentes fluctus.* Y cumplénle no solo las inchadas, y encreppadas olas, sino las apacibles, y serenas. Oygamos a San Basilio de Seleuzia en la oracion primera, que dize: *Mare placide purpurascens adulatur vicina terra. quasi mollibus vlnis terram complecti occupet, semper Domini precepto cohibitum, &c.* Es de ver vna mañana serena, los cristales del mar vestidos de los rojos celajes del cielo, hechos vna purpura, quã apacibles llegan a la orilla, q̄ risueños besan la mano a la tierra, q̄ agasjadores regalan las arenas atentos a la sujeciõ, al precepto. Pues auídose intimidado el precepto mas particularmente a las rebueltas, è inchadas olas, porq̄ tanta atenciõ en los mas serenos, y purpureos christales, a sujetarse y humillarse a el? Por eso, por la purpura, que visten: *Mare placide purpurascens adulatur terra vicina.* Quando mas purpuras ostenta el mar, mas agasjador, mas officioso al mas minimo linde de la tierra; mas atento a la sujecion. O Maria Reyna del cielo, mar de gracias, quando mas purpuras, quando mas magestades mostrays, con el hijo de Dios en vuest-

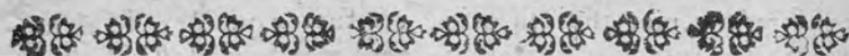
vuestras entrañas, entôces mas agabajadora, mas officiosa, mas atenta a la sujecion, entfando en casa de Isabel a seruilla, y a darle nueuas del tesoro de sus entrañas. Dezia S. Matth. c. 2. *Ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vsque dum veniens staret supra vbi erat puer.* Estrella resplandeciente guiaua a los Magos delante, de quienes yua, hasta llegar a coferse con el techo del establo adonde estaua Iesus recién nacido. Pues si era estrella, como pudo dar tanta baxa, a su altura, que se cofiesse con el techo de vn establo? No era estrella comú, sino vna superior virtud, tâto mas superior, quanto supo humillarse a seruir al recién nacido. Dize Theodoto orat. de Nat. Christ q̄ está en el Apēdice 5. del tom. 6. del Concil. Ephes. *Quod autem ait de stella sitisse eum super puerum, virtutem esse denuntiavit, que apparebat.* Estrella que se humillâ al techo de vn establo, no es estrella, es superior virtud, que sola vna suprema virtud pudiera admitir tal baxa. *Ergo relinquens altitudinem stella, humilior facta est, vt natiuitatem reges astenderet,*

Siendo pues superior virtud, era fuerça que dexasse altiuezes, y se humillasse al establo hecha pregonera del Rey recién nacido. *Ergo relinquens altitudinem stella humilior facta est, vt natiuitatem Regis astenderet.* Quanto mas resplandeciente estrella, quâto mas suprema virtud, mas sabe olvidar Altezas, y abatirse, y humillarse a publicar la gloria de Iesus recién venido al mundo. Y ansí Maria mas lucida q̄ las estrellas, mas leuantada, q̄ las supremas virtudes del cielo, oy *relinquens altitudinem humilior facta est, vt natiuitatem regis ostenderet:* Oluidando el trono de su grâdeza, se humilla a preuenir en cortesias a su prima, entrando en casa de Isabel, mostrando a madre, y a hijo, el diuino Rey, q̄ lleuaua en sus entrañas. Que en razon, que todos conozcamos a Iesus, no aurâ humiliacion, que desprecie Maria entrandose por nuestras puerttas, franqueandonos los tesoros de la gracia, con prendas

de la gloria. *Quam mihi*

& vobis, & c.

(?)



DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Exurgens Maria abiit in Montana cum festinatione. Luc. 1.



MUCHAS cosas ay q̄ admirar en las excelencias de Mariá Señora nuestra: pero oy se lleua los ojos de todos la hermosura y gentileza de sus passos. Ellos admiran los cortesanos del cielo, quãdo dizen, Cant. 7. *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia principis!* Hermoso modo de andar, nueva gentileza de passos descubre la infanta del cielo: y fa le essa gentileza mas, quanto es mas singular lo brillante y vistoso del calçado. Que calçado puede dar tanta gracia y hermosura a los passos? San Ambrosio lib. de institut. Virgin. c. 14. piensa que esse tan brillante calçado, fue el misterio de la Encarnacion del hijo de Dios en las entrañas de Ma

ria, y en consecuencia de esso dize el Cardenal Alano: *Per calcamenta figuratur Incarnatio diuina.* No en valde pues, los celestiales cortesanos admiran los passos de Maria, despues de celebrado en sus entrañas, el misterio de la Encarnaciõ. Passos que Dios en sus entrañas le haze dar, aunque son por montes agrios, por dificultosas montañas, son passos de singular hermosura y gentileza. Y no me espanto, porque son passos endereçados a dar nueva de la Encarnaciõ del hijo de Dios a la casa de Zacarias. A la Magdalena llorosa de la muerte de CHRISTO, despues de resucitado, la enxuga las lagrimas, y dize, *Vade ad fratres meos, & die eis: ascendo ad Patrem meum. Ve luego a mis hermanos, y di-*
les

les la gloria de mi resurrecció y que voy a mi Padre. Grande camino se le ofrece a la Magdalena, camino en que avia harto que embidiar a la gala, y gentileza de sus passos. Dize así san Gyrill. Alex. cap. 51. *Largitar ergo illi Dominus mirabilem quamdam per eum pulchritudinem. Pulcher rini enim sunt, ut Propbeta dicit, pedes euangelizantium boni.* Quando hazen a Magdalena correo de tá buenas nueuas, como de que Christo Iesus refucitó, y vá a su Padre, en ocaſion le ponen de dar los mas galantes, y hermosos passos del mundo. Pues qual será la gala, y hermosura de los passos de Maria, quando oy parte a la Montaña, entra en casa de Zacharias, dá nueuas que el Hijo de Dios está con nosotros, y ha entrado ya en las entrañas de su Madre? Verdaderamente, Reyna del cielo, si las buenas nueuas dan gentileza, y gracia a los passos; los que oy days por estos montes, con tan buena nueua como la Encarnacion de el Hijo de Dios, son passos hechos la misma gentileza, y hermosura, son passos llenos de gracia. De esta tengo necesidad, pidamosla con la oració acobrambrada. Ave Maria.

Exurgens Maria abiit in Motana, &c. En las cosas q̄ tocá al ferui

cio de Dios, na dre se deve acordar, q̄ es algo, antes quãto mayor fuere, deve acudir a ellas como el mas minimo, de todas. Ordenaua Dios a Moyſes que fuesse a Egipto, y se careasse con Faraon, en orden a sacar el pueblo Israelita de sus vñas. Y dizele Exod. 7. *Ecce constituite Deum Pharaonis.* Quiero que traies con Faraon, como si fueras fu Dios, que no por esso le tégas en menos. No mucho antes en el cap. 4. le dezia como se auia de gouernar en aquel pueblo, y que figura auia de hazer entre los Israelitas, y añade: *Tu autem eris ei in his, qua ad Deū pertinent.* Tu serás para las cosas que tocan a Dios. Y que será? Será Sacerdote? Será Principe? Será Dios? No dize que será cosa determinada. Pues porque quando dize, que será para Faraon, añade, que será Dios, y quando dize, que será para las cosas de Dios, no dize que será nada? Es enseñarnos, que las deidades, y soberanias se han de guardar puntualmente con los profanos: pero en llegando a cosa de Dios, no á vn hombre de acordarse que es algo, sino acudir a todo, como el mas minimo. S. Augustin. quæst. 17. in Exod. dize: *Notandum, quod cum ad populura mitteretur Moyses, non*

ci dictum est, ecce dedi te Deum populo: Pharaoni autem dicitur Deus datus Moyses: & Moysi propheta Aaron, sed ad Pharaonem. Hazenle a Moyses Dios, y como a Dios le dan Propheta, pero toda essa deydad, y autoridad, quieren la gaste con Pharaon: on el pueblo de Israel en las cosas, que tocan a Dios, no le dize que sea Dios ni Sacerdote, que en essas cosas el mayor el mas graue, y el de mayor puesto se deue portar como el mas minimo, como el mas humilde, como el mas inferior, y ay está todo el acrecentamiento de vn hõbre. Criuase el niño Samuel en el templo en tiempo del Sacerdote Heli, y erã tales las cosas, que hazia, y dezia, que su fama volaua por todo aquel pueblo. Y añade el Texto 1. Reg. 3. *Et cognouit vniuersus Israel a Dan vsque Bersabeth, quod fidelis Samuel Propheta esset Domini.* Todo el Reyno conocio, q̄ Samuel era certissimo Profeta del Señor. Con q̄ llegó un mozo a ganar tanta opinion en Israel: S. Paulino Obispo de Nola epist. 42. señala vna singular y principal causa diziendo: *Samuel & iste creuit in templo Dei. Nunc agnus, & Pastor.* Qualquiera aumento en Samuel era bien merecido, porque siendo persona

de tanto caudal, que con su espíritu apacentaua todo aquel pueblo, juntamente no auia en el Templo cordero, q̄ mas humilde, mas manso, y callado llegase a los altares del sacrificio, que llegaua el mismo Samuel. *Nunc agnus, & Pastor.* Era Samuel Pastor en la enseñanza del pueblo; y en razon del culto diuino, del seruicio de Dios, se adocenaua cõ los muy minimos corderos posponiendo toda estimacion, y aplauso. O gloria del mayor hombre, que en llegando a las cosas de Dios, al seruicio diuino, sabe olvidar toda grandeza, y adocenarse cõ los mas pequeños! hombre tal no me espantará ande sobre todos, ni que triúphe del poder del infierno. Salio en campo Dauid contra el Philistheo. Dauid muchacho, el Philistheo hombre hecho: Dauid exercitado en la honda, el Philistheo diestro en todas armas. Y con todo esso dize el Texto. 1. Reg. 17. *Dauid tulit vñ lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philisteam, &c.* Cogio vna piedra Dauid, y al primer tiro la clauó en la frente del Philistheo, y dio con toda aquella torre de carne en tierra. De donde tanto acierto? Quien sacó a vn muchacho triumphante de enemigo tan

terrible? S. Basíl. de Seleucia dize orat. 26. *Simul gratia lapidem iccit, & iactum spiritus simul adiuuit. Quum pastor, spiritus miles erat.* La gracia del Espirita santo hõrro a Dauid con esse triumpho, y no me espanto, porque estan do hecho a ser pastor, gobernando rebaños, en llegando a militar debaxo del nombre de Dios, no quiso ser, ni parecer mas, q vn infante de su milicia *Quum pastor, spiritus miles erat.* Bié pudo hazer del pastor, respecto de los reuãos de ganado, pero respecto de Dios, como el mas minimo infante de su exercito. No se diferencio Dauid del mas minimo soldado, en seguir las vatallas de Dios, *Spiritus miles erat,* y en esso estuuo su mayor exaltaciõ, y la grandeza de su triumpho. Y si tu Christiano en las cosas de Dios, en el seruicio diuino te supieesses adocenar con el mas minimo, o como creceria tus glorias! O como triumpharias del inferno! Por aqui media las glorias de Maria S. Ille phonso ser. 1. de Assumpt. a donde dize: *Ecce hodie exaltatur Maria apud eum, quem genuit, ut permittat sine fine gloriosa in caelis. Que cum apostolis digens vixit, & quando simul fuerit, vna uim in oratione permittit.* Grande, y extraordinaria la gloria de Ma-

ria delante de su hijo, y por grande, que sea, bien merecida. Pues siendo madre de Dios, y Reyna de los Angeles, vino en este mundo adocenada con vnos pobres pescadores, con los Apostoles Y la que en su casa era venerada de los Angeles, en llegando al punto de orar a Dios, se igualaua con los Apostoles, y se ponía la vltima de ellos. Que gloria no mereció con esto? Que triumpho no le puso en la mano essa modestia? Testigo el Euan gelio de oy, en el qual se nos propone Maria recién leuanta da a la grandeza de madre de Dios, y tan poco engreyda con essa grãdeza, que parte de su casa a la Montaña de Iuda, entra en casa de Zacharias. *Exurgens Maria, abiit in Montana cum festinatione: & intrauit domum Zacharie, & salutauit Elizabeth.* A ssi se muestra inferior a Isabel, que la preuiene en cortesias saludandola primero. Y que ganó en essa preuencion? Añade el Texto: *Et factum est, ut audiuit vocem salutationis Marie Elizabeth, exultauit infans in utero eius.* Todo fue vno sentirse Isabel preuenir de Maria Santissima, oyr su saluacion, y el niño que estava en sus entrañas hallarse desembaraçado del pecado original, y dar

y dar saltos de plazer. Como no auia de perecer aquel gigante a manos de vna tã nueua humildad de Maria, que siendo Reyna madre de Dios, *Spiritus miles erat*, en seruicio de Dios, en manifestar sus glorias, se haze como el mas minimo siruiente de Isabel, preuiniendola en cortesias? Verdaderamēte Virgen y Señora mia, quando os miro en casa de Zacarias, obedeciendo al impulso de Dios, tan olvidada de vuestra grandeza, q̄ como la menor de casa preuenis a Isabel en cortesias, bien pienso que essa humildad es tiro que hazeyz al infierno, dando con el gigante del pecado en tierra, y desembaraçando a Iuan de sus cadenas. Que no ay peso de pecado, que oprima, adonde Maria Señora nuestra, tercia. A que mirádo Isaias cap. 19. viédo venir a Iesus en las entrañas de Maria, le parece, que viene en vna nube tan ligera, que en todos infunde ligereza, y desembaraço de pesados yerros. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem*. Nube ligera Maria, que nos trae el rocío del cielo. Y que tã ligera? S. Ambr. lib. de instit. Virg. cap. 13. *Vere leuem, que lenauit hunc mundum; de graui fenore peccatorum. Lenis erat, que remissionē peccatorū gestabat utero. Deniq, ele*

uauit Ioannem in utero constitutum, qui ad vocem eius exiuit. Es tan ligera nube Maria, que pegò ligereza a todo el mundo rendido debaxo de la carga del pecado. Tan ligera, que en sus entrañas trahia libertad de los mas graues yerros de la tierra. Tan ligera, que acercandose a Iuan, encarcelado en las entrañas de su madre, y allí vndido con el peso del pecado original, le quitò esse, y dexò tan fuelto, q̄ pudo mostrar essa ligereza en mil festiuos saltos. *Ut auduit vocem salutationis Maria Elisabeth, exultauit infans in utero eius.* Afsi saltays Iuan? Pues el peso del pecado? Pues la prision de las entrañas que ocupais? Entrò alli la nube ligera Maria, y el rayo que trahia dentro, abrazò laços, derriuió plomos, pegò fuego, conque bolò el mas impedido. Acuerdome de Eliseo, que topandose con un niño totalmente difunto, y elado ya, para infundirle calor, y vida, dize el Texto, 4. Reg. 4. *Posuit os suum super os eius.* Llegò con el aliento de su boca a la boca elada del niño, y luego el niño entrò en calor, y recibio vida. Pues señores, si el aliento de Eliseo infundio vital calor en el niño difunto, que marauilla que la voz de Maria deshiziesse en Iuan

Iuan las montañas eladas de la culpa, y le diesse mil vidas? S. Amb. li. de institut. Virg. cap. 11. *Eliseus cum puerum resuscitaret, insufflauit illi, ut infunderet vite calorem. Hic ergo iuuenis Iesus venit per Mariam, & infundebat vite calorem pectoribus audi natiua.* Dichofo niño, que se topó cō el aliento de Eliseo conque entró en calor, y cobró vida. Mas dichofo Iuan, que se encontró con el aliento de Iesus, encañado por la voz de Maria, de donde bebio vida temporal, y diuina. Que mien tras Iesus nos viene por Maria no ay muerte que temer, ni peso, ni cadena de culpa. *Vt audiuit vocem salutationis Mariae Elifabeth exultauit infans, &c.*

A la voz de Maria, dize, se desembarazó Iuan, y puso en huyda al mayor candillo del infierno, que es el pecado original. *Cum audiuit vocem Mariae, exultauit infans.* Y no es mucho huya el pecado a la voz de Maria, quando mucho menos, que la voz, el olor solo de sus virtudes basta para ahuyentar a todo el infierno. Deziale su esposo Cant. 4. *Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris;* el olor de vuestro vestido, Señora, es olor de incienso. Y cierto que no es de grandes Señoras oler a incienso, a ambar si, a flores tam-

bien. Pues porque dexando las flores, y los preciosos ambares, dize, que el vestido de Maria huele a incienso? Pienfase, que el olor del incienso, acafo por andar entre los altares, tiene virtud de ahuyentar demonios, y por lo menos no les falta esta gracia a las virtudes de Maria, cuyo olor solo basta a poner en huyda a todo el infierno junto. San Amadeo hom. 2. *Asserunt odore thuris demones effugari, Deum lacrymis median- tibus placari. Ego vero libenter dixerim odore virtutum sanctae Mariae, Angelos tenebrarum effugari, & quodam valido turbine huc, illicque raptari.* Diga quien quisiere, que el olor del incienso ahuyenta demonios, que yo, dize Amadeo, lo que dire de muy buena gana, es que al olor de las virtudes de Maria, no ay demonio, que pare, antes todos los demonios como arrebatados de vn furioso torbellino, desaparecen. Y si solo el olor de las virtudes de Maria, es arma contra el infierno, que será todo el vergel junto, en que se crian tantos olores? Que será, aquel entero pomo, que perpetuamente está exalando suauidades gratas a Dios? Dezia el Angel, san Rafael a To-

bias. cap. 4. de vn pez grande, que aua sacado del agua: *Cordis eius particulas, si super carbones ponis, fumus eius extricat omne genus Dæmoniorum.* Si pusieres vna pequeña parte de su coraçon sobre las brasas, el humo que de allí saliere, escõbrará el campo de Demonios. Puedes tu Christiano, no vna parte, sino todo el coraçon de Maria, ponerle en las brasas de tus amorosos afectos, y te alleguro, que te tema el infierno, y se ponga en huyda. Del dicho rebano, que apacienta, no Rachel, sino la Reyna del cielo, Maria Señora nueftra, dize el Esposo, Cantic. 4. *Qui pascuntur in ulys, donec aspiret dies, & inclinentur umbra.* Feliz rebano, que debaxo del cayado, y siluo de Maria, no sabes andar sino entre flores, sustentado con la flor de los pastos, hasta que las obscuras sombras se despeñen de los montes. *Inclinentur umbra.* Cogió estas palabras el Caldeo, y para razealas assi: *Omni tempore, quo populus Israel tenebat manibus suis artem Patrum suorum in florum, fugiebant Dæmones nocentes, eo quod maiestas glorie Domini, residebat in domo sanctuarij, que edificata est in monte Moriah, & omnes Dæmones, & spiritus nocentes fugiebant ab odore incensi aro-*

matum. Siempre que el pueblo de Israel viuio en el arte de sus santos padres, huiã del los Demonios. Y si quieren saber que arte era este tan poderoso cõtra el infierno, el arte consiste en la presencia de Dios en su sagrado Templo, venerada alli con sacrificios de mil aromas, cosa tan terrible a los Demonios, que los ponía en vergonzosa huyda. *Quod maiestas glorie Domini residebat in domo sanctuarij, omnes fugiebant Dæmones ab odore incensi aromatatum.* Olores gratos a Dios asisten en su sagrado templo, escombravan el campo de demonios. Para que no nos espantamos, de que asistiendo la gloria de Dios en las purísimas entrañas de Maria, los olores de sus heroycas virtudes, le sean tan gratos, que llenen de horror el infierno, y se retire a sus eternos calabozos. Dize san Basilio de Seleucia, orat. 39. *Quis ingentem Deipara potentiam non miretur? Pauli nosci quis apprehenso lincto manuli, & corporis ipsius exterso odore Deonones vitares abigebat, qualem matri virtutem in esse cogitabimus? An non maiorem multo?* El poder de Maria, solo con admiraciones puede explicarse. Dizen, que solo el olor de Pablo, que quedò en la toalla con que se limpiava,

ponia en huyda los demonios. Pues quanto mayor virtud vemos de conceder a Maria Madre de Dios? Verdaderamente, Señora, y madre mia, que los aromas de vuestra presencia, no pueden dexar de poner en huyda a las furias infernales.

Que temes Christiano, o a quien temes? Procura tener por ti este ramillete de flores, este precioso pomo de las virtudes de Maria, y verás como no tienes que temer. O como si te asistiessse, no como a Tobias el coraçon de un pez, si el coraçon de Maria, puesto entre las llamas de tus amorosos afectos, pondrias en infame huyda al infierno! O como si estuviessse a tu lado el glorioso Templo de las entrañas de Maria, en quien vive la gloria de Dios, el olor solo de sus virtudes causaria tanto assombro a los Demonios, que vencidos ellos, tu alegre, diesses tantos saltos de placer, quantos diò el Baptista a solo el sonido de las virgineas voces. *Vt audivit vocem salutationis Mariae Elisabeth, exultavit infans, &c.*

Y reparo mucho en la palabra, que dize: *Exultavit infans.* Alborozose el niño Iuan; alborozo, que explicò Isaias, cap.9. quando dixo: *Sicut exul-*

tant victores capta praeda. Como se alborozan los vencedores, quando cogen la presa. Que presa pudo coger Iuan, que le causasse tan de susado alborozo? Grande fue el tesoro que Iuan cogió en aquel punto, cogió el anticipado uso de la razon, cogió la divina gracia, y cogió especialissimamente el don de la castidad; don, que singularmente se puede llamar presa. Aqui mirando san Gregorio Papa, lib.21. Moral.2. dize: *Per oculum corporis, per talit pradam cordis.* Adonde llama presa, a la castidad perdida. Esta excelentissima presa hizo oy el niño Iuan en el vientre de su madre por la asistencia de Maria, con que alborozado diò mil saltos de placer, *sicut exultant victores capta praeda.* Aqui mirava san Ambrosio, de institut. Virg cap.7. quando dize: *Tanta est Mariae gratia ut non solum in se virginittis gratia reservaret, sed etiam his, quos viseret, integritatis insigne conferret. Visitavit iuanem baptistam, & in utero matris exultavit. Nec immerito mansit integer corpore, quò in tribus mēsis us oleo quodã suae presentiae, & integritatis vnguento Domini, mater exercuit.* Grãde es la gracia y excelècia de Maria, y tan grande, que no solo llegò a tener en si vna pureza tan superior, que pudiese

ron embidiarla los Angeles, fino que esta misma pureza, la comunicaua a los que visitaua. Visitò a Iuan, y aunque Iuan estava en las entrañas de su madre, vieraysle alborozar con la presa de tan diuina joya. Raro casol. Que vn niño aun no nacido, ya triunfe de la lasciuia, y haga presa en entereza virginal, y triunfe con esta virtud? Como pudo ser esto? Faltauanle al niño Iuã tres meses de carcel en las entrañas de su madre. Y estos tres meses le asistio Maria, con cuya presècia se exercitò el niño tívalientemère en esta virtud, q̄ vino a ser martir della *Quem in tribus mensibus integritatis unguento Domini mater exercuit.* No ay flaqueza, no ay ocasion no ay lazo, no ay poder contra la castidad, adonde ay Maria. A la vista, y amparo de esta Señora, buscado, y procurado cõ afecto, los lazos se rōpen, las ocasiones se desuanecen, la flaqueza se arma, y toma fuerças, cõ quienes pueda triunfar en virginal pureza. Y el q̄ mas flaco, y mas niño se halla en esta virtud, a la sombra de Maria, se experimentará Gigante, y tan valiente, que no tema, antes triunfe de tan vniuersal peste.

Viendo en Maria, no solo la corona de sus virtudes, sino las coronas de quãtos án triun-

fado en ellas en el mundo, dezia Isaias cap. 9. *Egredietur virgo de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Descollóse tanto la mas hermosa de las plãtas Maria Señora nuestra, que sobrepujò los mas altos riscos de la mañana. Y quando mas en la cumbre se muestra esta diuina planta, entonces aparece nacida en sus entrañas la flor del mundo Christo. *Flos de radice eius.* Flor llama a Iesus en Maria; siendo asì, que el Angel Luc. 1. le llama fruto: *Benedictus fructus ventris tui.* Y siendo Iesus el mas sazonado de los frutos, porque Isaias le llama, no fruto, sino flor? Isaias vièdo a Iesus en las entrañas de Maria, no puede menos de imaginarle flor, como de quien se texen quantas guirnaldas y coronas, se án puesto los hòbres en sus triunfos. Asì dize S. Basilio de Seleuzia orat. 3. hablando con Maria: *Quo laudum flore debitam illi pletemus coronam? Ex ipsa enim flos Iesse germinauit, genusque nostrum gloria, & honore coronauit.* Cõ que flores padre yo, o Reyna del cielo, coronar vuestra cabeça? En vos nace la vnica, y sola flor Iesus, de quien se texen quantas guirnaldas, honran a los mas heroycos triunfadores del mundo. De suerte que en vuestra presencia no
solo

folo podrá Iuan fal r valiente triunfador del pecado, fino que hallará flores, con que coronado leuante heroycos blafones a fus glorias.

Estos triunfos reconoció en fu hijo Ifabel, y estas excellencias en Maria; quando llena de efpanto le dize: *Vade hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me.* Pareciole raro, y no vifto, q̄ la q̄ era Reyna madre fe humillal fe tanto, q̄ fe rindieffe a entrar en casa de vna muger particular. Pero más me efpantara yo, que Reyna tal, y Señora tá conocida, no tuuiera humildad para effo. No los coraçones reales, y feñoriles, fino los feruiles, fon los q̄ no tienen humildad. El efclauo de fus apetitos, y de fus defvanecimientos, es el que tiébla a qualquiera fonido de humildad; q̄ el animo real, y feñor, no fe defdeña de vn puto menos. Caminaua Abraham con fu hijo al lugar del sacrificio; y llegádo a la falda del mōte, mandó a fus criados q̄ fe quedaffen. *Gen. 22 Dixitq; ad pueros suos: Expectate hic, &c.* Porque aparta a los criados? Auia fe de hazer en aquel sacrificio vna representacion de la humanidad del hijo de Dios en el caluario, y ojos de fierros no puedé ver cosa, q̄ hue la a humildad. Eucherio sobre effe lugar: *Cum feruuliter vinceret,*

non intelligebat humilitatem Christi, ideo non perucnerunt ad lectu sacrificij: Animos feruiles, coraçones de efclauos, no fon para ver cosa de humildad. No fe halla effa virtud menos, q̄ en coraçones reales, y generosos. Y apenas ay cosa con que mejor fe mida la real generosidad de Maria, q̄ con la humildad, con que oy fe entra por las puertas de Ifabel, preuiniédola en cortefias. Tal moderació Virgen, tal humildad, no es de efclauo fi de la Reyna madre de Dios; que quáto vno tiene mas de effa real generosidad, tiene mas de humilde. Al naciémto del Principe del cielo, concurrieron dos generos de géte; vnos fierros, otros feñores. Los fierros fuerō los pastores, de quienes dize S. Lucas, c. 2. *Videntes autem cognouerunt de verbo vite.* Vinieron los pastores, entrarō en el portal de Belen, vierō al niño Iesus fajado en los braços de fu madre, conocieron la palabra del Padre, con grã regozijo fuyo. Los feñores fuerō los Reyes Magos, q̄ traídos de vna estrella por aquel tiépo llegaron a Belen, y dize de ellos San Matth. c. 2. *Intrantes domum, inuenit pueru, & Mariam matrē eius, & proidentes adorauerunt eñ.* Vierō al niño, y a la madre, y a pto postrados en tierra, hizierō adoracion, y reuerencia. Y es

cosa particular, que auiendo llegado pastores, y Reyes, de solos los Reyes se diga que se postraron, y arrodillaron con humilde reuerencia. Pues quando los Reyes se humillá a Dios, porq̃ los pastores no? Creanme señores, que en puntos de humildad, siempre lleuan la prima los animos generosos, y reales, a los serviles, y pleueyos, por santos que sean. S. August. ser. 64 de diuersis: *Viriq̃ sine ad agalarem lapidem concurrerunt. Verum tamen illi Deum, ex eis, que viderant, laudauerunt: illi autem visum Christum viderunt, et laudauerunt. In illis gratia prior, in istis humilitas amplior.* Pastores y Reyes vinieron a lesas, y no dudo, sino q̃ en los pastores resplandecieró muchas gracias, y virtudes; pero en puntos de humildad grã ventaja se lleuaron los Reyes, *in istis humilitas amplior.* Y siempre en esta materia se auentajarã los coraçones mas nobles, y mas reales. Que el auerse auentajado Maria tanto en humildad, nobleza fue de su coraçon, generosidad de sus entrañas, que al passo que la leuantaron a Madre de Dios, a Reyna de los Angeles, y a hiziéron tan humilde, que no dudará de entrarse por las puertas de mas necesitado. Nunca m̃ Reyna, que quãdo mas adocada entre los hombres,

acudiendo a los mas apretados puntos de sus males. Quando el Principe del cielo, Rey jurado de todas las criaturas, quiso acudir al suspiro de los hombres, como acudió? Dize S. Pablo ad Philipp. *Formam serui accipiens*, que acudió adocenandose con todas las seruidumbres del mundo. Pues no fuera mejor que acudiera mostrandose Señor, y Rey de todos en el magestuoso acompañamiento de los Angeles? En las luzidas armas de su guarda? O vanidades humanas, que lexovays de lo q̃ pretendey. Nunca mas se mostrò dueño de todos, que quando desacompañado, humilde se adoceno con las seruidumbres, por acudir al remedio de sus males. Dize Theodoro, homil. 2. de Christi Natiuitate, que está en el Concilio Ephesi. tom. 6. *Accedit ad terram non mansit in herili, non Angelorum satellita premitens: officium conserunt, ut dominum suum olim declarret.* Viene el hijo de Dios a remediarnos, y viene, no ostentando Magestades, no trayendo delante tropas de eternos Cortesanos, Príncipes de su guarda. Antes viene solo, desacompañado, adocenandose con las mas humildes seruidumbres, mostrãdo asy, que el es el dueño de todos. *Conseruus efficitur, ut dominum suum olim declarret.*

Que

Que apenas ay cosa en que vno mas se muestre dueño de todos, q̄ en adocenarse cō todos para ayudalles. Maria leuantada a la grandeza de madre de Dios, de Reyna del cielo, sola, desacompañada de criados, se entra por las puertas de Isabel, igualandose, y adocenandose con ella, acudiendola en los ajes del preñado. Y entōces Isabel leuanta la voz: *Vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* La madre de Dios, la Reyna del cielo, la madre de mi dueño en mi casa? Pues en que echays de ver, ò Isabel, que essa donzella es Reyna, y madre de Dios? Que magestades ostenta, que

criados trae, que Angeles la acompañan? No en el magestuoso acompañamiento, si en el humilde semblante con q̄ se iguala, y adocena con mis criados para agafajarme a mi, muestra la real grandeza que la acompaña. *Efficitar conserva dominium suum olim declarat.* Quando adocenada Maria con la familia de Isabel, acude a sus ajes, está haziendo demonstracion del Reyno a que ha sido leuantada, entonces Reyna, entonces Señora de todos, quando en el necesitado Iuan reparte los tesoros de sus gracias, con prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA EXPECTACIÒ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Ecce concipies, & paries filium. Luc. i.



N grãde expectacion pone a la Virgen Maria el hijo que le dicen ha de parir. *concupies, & paries filium.* Y no me espanto, que tal hijo ponga en

grãde expectacion a su madre, porque en la misma ha puesto a todo el mundo. Así lo dize el santo Iacob, Gen. 48. *Et ipse erit expectatio gentium.* Pondrá el hijo de Maria en suma expectacion

tacion a todas las naciones. Y como nos pondrá a todos en tanta expectacion? S. Amb. lib. de Benedi&. Patiar. dize: *Ips& est expectatio gentium: eo quod omnis spes ecclesie in eo recumbat.* Seguramente, q̄ nos pone en grande expectacion a todos el diuino hijo de Maria, porq̄ todo quanto podemos todos desfeear, y esperar, está en el. *Omnis spes Ecclesie in eo recumbit.* En el estan los tesoros del cielo, y de la tierra; en el las coronas de los Martires, las palmas de las virgines. Con el viene quanto bueno se ama, y se codicia; el aliento en el desmayo, la mano en la caída, y en la muerte del pecado, la vida de la gracia. Desta tenemos necesidad, pidamos a su madre nos la alcance, con la oracion del Ave Maria.

Ecc&e concipias, & paries filium,
 & Gr̄ verdugo fuele ser del coraçon humano, la multitud de ardi&etes desfeos dilatados; y assi la primera vez que se pudo leer en la cara de Christo nuestro bien, el grande sentimiento de vn coraçon affigido, fue quando despues de la vltima cena, dize S. Marcos, cap. 14. *Cepit panere, & ledere, & maestus esse.* Empeçò a mostrar vn nueuo, y extraordinario paor, una mas que grande tristeza. Pues quien os tiene assi,

Dios de mi alma? Es el horror de la vezina muerte, que haze su feicio? Son las innumerables diferencias de injurias, y tormentos que se aparejan, y os vien&e a la memoria? Mas fino fuele nada de esto, lo que affige a Christo nuestro bien; y solo fuele la causa de tan gr&de tristeza la dilacion de vn desfeeo? Assi lo dize san Ambros. lib. 7. in Lucam. *M&sticiam pretendebat, quam non ex metu mortis sue, sed ex mora nostr&e redemptionis assumpsit.* El sembl&te triste, los ojos caidos, q̄ mostraua Iesus, no los causaua el temor de la muerte, ni el horror de los tormentos puestas delante de los ojos, si el desfeeo dilatado de la redencion del m&do. Ardia el hijo de Dios en viuos desfeos de ver sacado al genero humano de la vn&as del comun enemigo y el no acabar de llegar esta hora, el irse alargando este desfeeo, le tenia en vn repetido suspiro, gimi&do de tristeza: Para que no me marauille yo de aquella celestial muger que propone S. Ju&n en su Apocal. cap. 12. La qual, si bien tenia por suyas las mejores galas del m&do, pues las estrellas brillau&n en su tocado, el sol la vestia, q̄ no es poca parte del gusto de vna muger. Con todo esto:

Clamabat parturiens, & cruciabat&ur,

tur, ut parturiret: estaua en vn grito, hecha el misma dolor, y sentimiento, como muger que está de parto. Quien viendo vna muger en el cielo tan galana, y luzida, no la tuuiera por essenta de todo dolor? Que cosa tã terrible puede auer, q̃ introduzca dolor, y sentimiento en muger tan entronizada, y tan hecha la gala misma? Solos los azeros de vn feruoroso desseo, pienso yo, pudieran alli causar dolor. Era essa muger vna junta de todos los progenitores de Christo Señor nuestro, desde Adan a Maria, en los quales assí como el desseo de ver tan dichoso parto en el mudo, era feruorosissimo, anli las ansias de sus coraçones, y los suspiros continuos, por este bien, les traian atrauellada el alma de dolor, y sentimiento. Dize al san Victorino Martyr: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, habens coronam duodecim Stellarum, parturiens in doloribus suis, antiqua Ecclesie est patrum, quae gemitus, & tormenta habuit desiderij sui, usquequo fructum explens sua secundum carnem olim promissum sibi, videret Christum ex ipsa gente corpus sumpsisse.* Estaua prometido Christo Iesus a Adan, a Abraham, y a David, por hijo suyo. En quienes, y en todos los demas padres an-

tiguos, creció tanto el desseo de ver esse dia, de que Iesus apareciesse en el mundo, a la luz de los ojos corporales, que esse desseo les traia atravesado los coraçones. *Gemitus, & tormenta habuerunt desiderij sui, usquequo viderent Christum.* El desseo de ver a Christo nacido de la carne, les tenia atormentados, y en vn grito, que puede vn desseo dilatado causar tormentos insufribles. Estaua Ionatas encargado de auisar a David qualquiera peligro de su vida, que desseauna tãto como la propria. Y dize el Texto, *1. Reg. 20. Cum illuxisset mane, venit Ionathas in agrum iuxta placitum David, &c.* Apenas amaneciò, quando Ionatas, al despuntar de la luz sale al campo en busca de David. Porque tan demañana? No suelen hallarse essas madrugadas en casa de los Principes, como la toma Ionatas? Desseauna ardientemente la seguridad de David, y no podia sufrir la dilacion de esse desseo, como cosa, que le atormentaua mucho. Dize Theodoreto, *quæst. 54. Ionathas ostendebat se aperire affectum in Davidem Nam cum pater eius spiraret eadem, non tulit stimulum desiderij, sed venit, &c.* Aquel Ionatas, que solo con vn criado se tuuo a todos los azeros del

exercito Filisteo, no pudo atener al azero de vn desseo ardiente. *Non tulit simulum desiterij*; le pareció infufrible; è intolerable la dilació de vn desseo, y como carga intolerable la echò de si lo mas presto que pudo. Y así encarecièdo los Padres antiguos su pesadùbre mayor, que la que tienen los Santos del testamento nueuo, dezian. *Matth. 20. Qui portauimus pondus diuini, & estus*. Echamos vna carga pesadissima, qual no la ha lleuado otro, que nosotros. Y si desemboluemos toda la pesadumbre de essa carga, a penas hallaremos en ella otra diferencia, de la que nosotros lleuamos, q̄ la mayor dilacion que los antiguos padecieron en sus desseos. Y sola esta diferencia les pudo hazer pensar, que ellos solos eran los cargados, y oprimidos, y que tenían acuestas las cargas de todo. Dize el Imperfecto, homil. 34. in *Matth. Refrigescere faciebat animas eorum expectatio longioris seculi. Ideo erga quamuis non per omne seculum uixerint, tamen totius seculi seculamina, & impetimenta perulisse uidentur*. Quanto mayor era su espera, y la dilacion de sus desseos, tanto les parecia, que trayan todo el mundo acuestas, y que todas las cargas, y penas de los siglos,

las lleuan ellos, en cada momento. Tanto pesa vn desseo dilatado, tãto aflige vna expectacion grande, que no acaba de cumplirse. Y todo este peso echaoy el Angel S. Gabriel sobre Maria Señora nuestra poniendola en la Expectació del parto de Iesus, quando le dize: *Ecce concipies, & paries filium, &c.* Concibireys, y parireys Virgè y madre santissima; el concebir luego, el parto como legitimo, será a los nueue meses cumplidos. No os será el niño cargoso en el preñado, ni doloroso en el parto; pero las ansias, y cargas, que no dará el preñado, ni el parto; quien negará, que os las dará el desseo? Venciò Maria a todos los padres antiguos, en dessear ver con los ojos a Christo Iesus; venciò a los mismos, y a Ionatas en dessear la libertad del genero humano: fue la q̄ despues de Iesus desseò mas la redencion de los hombres. Pues si estos desseos dilatados hizieron tanto estrago en el coraçõ de Iesus, que le salieron a la cara: si causaron tanto dolor en los progenitores santos, q̄ parecian prouanan los dolores de parto: si pusieron tanta carga, que Ionatas no pudo sufrir, y los que la sufrieron, juzgauan tenían todas las cargas del mundo

do acuestas? Que hatia en Maria estos deseos dilatados por nueve meses: Biẽ me persuado Virgen y madre de Dios, que los ardientes deseos, que de vtrnacido de vuestras entrañas al hijo de Dios teniays, y los q̄ bullian en vuestro coraçõ de ver ya remediado al hõbre eran tan ardientes, q̄ se podia dezir de vos, que *gemitus, & tormenta habuit desiderij sui, usque quo videret christum*, que os tratã en vn grito, como tormentos crecidos. Y que cada dia, que se dilatã, os podia parecer, que os echauan acuestas todas las cargas, y afanes del mundo: *Totius seculi grauamini, & impedimentum pertulisse videtur*. O señores, que ardientes eran los deseos de Maria! Erã tan ardientes, que en su ardor funda Dauid, el que no nos detendria mucho, antes nos daria presto la salud del mundo. Dize en el Psalm. 59. *Ma ab olla spei meæ*. Pulsos los ojos en Ruth Moabites, y en Ruth mirò a su hija, y descendiente Maria, y la considera como vna olla ardiente a todo erbir: y dize, que alli està su esperança: *Moab olla spei meæ*. Pues porque en esse demasado erbor, que tiene vna olla arimada al fuego, funda Dauid la esperança de su salud? La olla quando mas

yerbe, mas apresura su desembaraço, y echar de si el sustento que tiene, para quien lo espera. Via pues Dauid las entrañas de Maria llenas del re-
re edio del mudo, y pudiera temer que aficionado de su limpieça, no quisiere salir de alli: pero juntamẽte via el coraçon de Maria, hiruiẽdo en deseos de que saliesse; y en esse ardiente fernor de afectos, y deseos de Maria funda el q̄ no tardarã en desembaraçarse, q̄ presto nos darã nuestro sustento, nuestra salud y vida. S. Ambr. lib. de instit. Virg. c. 12. dize.

Est & o la vterus Maria, qua spiritu feruente, qua supervenit in eam repleuit orbem terrarum, & peperit salvatorem O entrañas purissimas de Maria, llenas de la salud del mundo, esse espiritu feruoroso, que bulle en vuestro coraçon, quanto mas yerue en deseos, haze que salga a luz nuestro remediador, que se acerque al parto de nuestras dichas. *Peperit salvatorem*. A los feruorosos deseos de Maria, deuemos el parto de Iesus; *Concipies, & paries filium*.

Que sin dudã fueron los ardientes deseos de Maria, los q̄ pudierõ hazer salir de sus entrañas al Hijo de Dios. A que mirò S. Zenon ser. 4 de Nativ. Christi, adonde dize: *Nativitas sue*

sine patre filius, non totus matris sibi debens, quod conceptus est, donans matri, quod natus. Nació el hijo de Dios en el mundo sin padre, y no por esso fue solamente hechura de su madre. Porq̄ el ser concebido, obra fue de su omnipotencia, *sibi debens, quod conceptus est.* Y así se lo prometió el Angel a Maria, quando dixo: *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Asistirate la virtud omnipotente de Dios, para que le concibas. De suerte que el ser concebido el hijo de Dios en las entrañas de Maria, fue obra de la diuina diestra. El nacer, y salir de aquellas entrañas fue concessión, y merced hecha a la madre, *donans matri, quod natus.* Como, que se dio a Maria el nacimiento de Iesus? El dia, q̄ estava concebido en sus entrañas, no era ya fuerza, q̄ naciesse? Pues que le dieron a Maria? Confessa que estava el hijo de Dios en las entrañas de Maria, pero estava tambien hallado cō la virginal pureza de Maria, y tan resuelto de no hazer suelta della, q̄ no auia poder criado, q̄ pudiesse sacalle de allí. Necesaria era fuerza superior, la qual solicitaua Maria con tan ardientes deseos, con tan eficazes ansias, que al fin vino acōseguir se le hiziesse essa merced, que aunque el

decreto de su virginal pureza era irreuocable, con todo esso naciesse de ella el hijo de Dios y acabasse de salir de sus entrañas. *Donans matri quod natus.* No otro, que Maria con sus ansias alcançò de Dios el que saliesse de entre las flores de la virginal pureza de Maria, a esta luz temporal, que todos gozamos. Y no le fue a Dios facil, desafirse de tan gustosos lazos. Aqui miraua el cuydado, que puso el Legislador, Exod. 12. en que el cordero, que se ofrecia a Dios, fuesse *másculus anniculus.* No fuesse embrillá. Pues q̄ importaua que lo fuesse? De que mōta? De que mōta era, q̄ huuiesse de ser corderito, y no cordera? Significaua el corderito diuino, q̄ auia de nacer de Maria, y para esso importaua, que no tuuiesse virtud femenina, sino esfuerço varonil, y grande valentia para poder desafirse de tan floidas, y apacibles entrañas. Nacianceno orat de Pasch. dize: *Nil muliebre circumferat, vt è mazer nis, virgineisque vinculis, pro potestate, & violenter eruperit.* Todo varonil esfuerço es menester, para que el hijo de Dios rompa los lazos, con q̄ le detenia la virginal pureza de su madre. Fuerça se á de hazer, y grande violencia, para apartarse

de aquel jardin de flores, *vt è virginis vinculis, pro potestate, & violenter eruperit.* Que el dia señores, que en vn coraçon cãpea, y florece la virginal pureza, tiene a Dios tan por si, y tã afido a si, q̄ es menester grande fuerça y violécia, para apartarle de alli. O Dios de mi alma amador de coraçones castos q̄ cierto es q̄ si los hombres tuuiera esta virtud, no os apartará de si facilmente. Fuera menester mucha violécia para de fãiros de ellos. *Pt è virginis vinculis pro potestate, & violenter eruperit.* Y toda esta fuerça, y violencia fue necesaria para salir de las entrañas de Maria, de donde parece no saliera sino a fuerça de los ansiosos desseos, de la misma. *Donauis matri, quod natus.* A las ansias, y feruorosos suspiros de Maria, deuemos q̄ no se estancasse en ella todo aquel rio de gracias, sino que saliesse de alli para todos. *Eccè concipies, & paries &c.*

Y llegando mas de cerca a examinar quales fueron estas ansias y desseos de ver nacido a Iesus, que con el preñado le vinieron Maria; yo pienso, q̄ fuerõ mayores, y de mas peso, que todas las ansias, y desseos de todos los Santos juntos. Aquí miran vnas palabras, que en voca de la Virgen pone Rn

per. que dicen: *Quom veraciter ille te appellauerit desiderium collium aeternorum, ego maxime ex-perta sum in visceribus meis.* O hijo de mi alma, dize la Virgen, que verdad tan grande dixo, el que os llamò el desseo de los eternos collados, esto es, de los mas encumbrados santos, y espiritus del cielo, y de la tierra, q̄ toda esta verdad estoy yo experimentando, quando os tẽgo en mis entrañas. Y pregunto yo, como podia experimentar Maria, que Iesus era los desseos de todo el mundo, y cielo de Sãtos? Experimentana cõ Iesus tãcebido, sus desseos, y ansias de velle, y estos eran tan crecidos, y de tanto peso, que equivalian a los que auian tenido, y auia de tener todos los santos, y Angeles del cielo, y de la tierra, q̄ todos juntos no igualana lo q̄ es Maria en afec-to a Dios, y a sus cosas. Cãr.

4. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli caprea gemelli.* Los pechos de Maria, sus afectos virtuosos, conque apacentò a Iesus, y le traxo en los brazos, no son menos, que los de los cabritillos, que se apaciẽtan en las deelas eternas. Son estos dos cabritillos, los dos exercitos de santos, y Angeles, respeto de los quales juntos en vno, no es menos Maria, antes en los afectos

los sobrepuja. Dize Richardo de Sancto Victor, part. 2. in Cantic. cap. 23. *Itaque cum tam Angeli, quam sancta anima pro peccatoribus sollicita sint, & eis tam meriti, squam in intercessione subueniunt: credendum est Beatam Virginem tantum in hoc posse, quantum veramque hanc creaturam imo vtraque potior indicatur.* No se puede dudar, sino que assi los santos, como los Angeles, dessean la salud del mundo, y la folicitan con ansia: pero ni Angeles, ni Santos todos juntos, pueden en esta parte mas que Maria, que no solo los iguala, sino los sobrepuja en mirar por la salud de los hombres, y dessear fela con toda eficacia. De suerte, señores, que en Maria tenemos mas para nuestro bien, que en todo el cielo de Angeles, y en todo el mundo de Santos. Por esto Christo Señor nuestro en la Cruz, viendola vnica fineza de su amado Discipulo Iuan, que le asistia en trance tan apretado, queriendole premiar, le dió a su Madre, diziendo, Inann. 19. *Ecce mater tua.* Tendrás, o Iuan, por madre a Maria. Maria sola a Iuã tan fino? Pues a Pedro, que os niega, y no os sigue en el Calvario le disteys toda la Iglesia, haziendole cabeça de ella; y a Iuã que os sigue hasta la Cruz,

no le days mas que a Maria? Y no vá Iuan engañado, pues teniendo a Maria, tiene tanto, y mas que Pedro, en todo el resto de la Iglesia. Dize Guarrico Abad, serm. 4. de Assumptiõne. *Hereditatem suam Christus diuisit: ut Petrus sortiretur Ecclesiam, Ioannẽ Mariam.* En que, (si huuo alguna mejora) lleuola Iuan con lleuar a Maria, en quien ay mas valor, y mas poder con Dios nuestro Señor, que en la Iglesia Milicante, y Triunfante juntas. Y assi no es mucho se diga, que todos los desseos de los Santos, de ver a Iesus nacido, no fueron mas, ni tanto, que los desseos que tuuo Maria.

Solo reparo, que estos desseos en Maria, parecian como escusados pues ya tenia en sus entrañas quanto podia dessear. *Ecce concipies*, le dizen, concebirás en tus entrañas al Hijo de Dios, y concebido esse bien famo, que mas quereys, o Madre, y ñora mia? Que mas podeys dessear? Tier.e esto Iesus, y sus bienes, que por mas que se posean, se hazé dessear mas. Rupert. lib. 2. in Cantic. *Quo vitior iste dilectus habetur, tanto vehemntius desideratur. Qui habent habere desiderant. Qui vident videre desiderant. Nam Angeli vident, & tamen scriptura teste*

testz desiderant eum prospicere. Todo el bien imaginable tenia Maria santissima, teniéndolo por suyo a Dios, encerrado en sus entrañas: pero es tal Dios, que quanto mas posseído, se haze dessear mucho mas. En las manos le tendrás, y alli está encendiendo nuevos desseos de tenelle. *Qui habent habere desiderant.* Delante de los ojos está, y estarás desseando velle. *Qui vident videre desi erant.* Testigos bien abonados son los Angeles, que le están mirando de ito en ito, y se dize de ellos: *In quem desiderant Angeli prospicere,* que se abrazan en desseos de miralle. Adonde ay Dios, no pueden faltar desseos de Dios. Y como Maria tenia a Dios en sus entrañas, no es marauilla se abralasse en desseos de tenelle. Tal es Dios, y tales son sus bienes con los que los tienen, que siempre les dexan mas que ver, y mucho mas que dessear. Contento se hallaua Iuan con tener ya delante de los ojos la ciudad de Dios, Apocal. 21. *Et ego Ioanne vidi civitatem sanctam Hierusalem nouam, descendentem á celo, á Deo paratam sicut sponsam ornatum viro suo.* Llegado he a ver la ciudad de Ierusalen nueva, venida del cielo, tan agraciada,

y hermosa, como quien era esposa escogida de Dios para su hijo. Aqui miraua Iuan, quando, *Venit v. use septem Angelis: dicens; Veni ostendam mihi sponsam uxorem Agni.* Llegò vn Angel, y le dixo: Ea Iuan alerta, figueme, que te tengo de mostrar la esposa del hijo de Dios. La esposa dize que le á de mostrar, pues que otra cosa miraua el. Lo que tenia delante de los ojos, no era la esposa de Dios? Así lo testifica el: *Vidi civitatem sanctam tanquam sponsam, &c.* Pues si el tiene ya clauada la vista en esta diuina esposa, como dezis q̄ se la quereys mostrar? A dondè le quereys llevar a que vea lo q̄ el está viendo, y gozàdo? Tales son las cosas de Dios, que aunque las veas, tienen mas que ver, y dessear. Richardo de Sãto Victor, lib. 7. in Apocalip. cap. 3. *Quid est ergo, quod illi promissio ostendere quam se dixerat iam vidisse: nisi quod iam magna quidem videret, sed adhuc tamen valde miiora v. surus erat?* Via Iuan la ciudad de Dios, espaciaua la vista por la hermosura de sus muros, penetrava hasta lo mas glorioso de sus edificios; y quando entretenido en tan gustosavista, le parecia no ania mas que ver, y dessear, se siente mouido, e instigado a ver mas, y a dessear mas: que

en las cosas de Dios, *qui videt desiderat videre*: por mucho que se alcance, no se apagan, antes se encienden los deseos, y siépre ay que deslear. Bien conocio la Esposa esta condiciõ de Dios, quando la llamó, Cát. 5. *Totus desiderabilis*. O como leen los Setenta: *totus desiderium*. Como sino se pudieran hallar en Dios mas que deseos. Porque es tal su grandeza, que quanto mas se alcãça della, mas se haze deslear. Quien alcançò de Dios mas que Maria? Ella le tuuo enpapado en su alma, ella le tuuo encerrado en sus entrañas. Y bien, Reyna y Señora mia, quié es esse Dios, que encerrays? *Totus desiderium*. No puede dezir, ni le dexan sacar apenas, ni experimentar, mas que vn bolcan de deseos. Adonde Rupert. *Ecce totus desiderabilis, & semper desiderabilis, quia cum habetur, tunc magis desideratur; estque visio eius in desiderio, desiderium visione*. No es maravilla que Maria teniendo a Dios apenas experiméte cosa mas sensible, que deseos, porq̃ todo el es mil bolcanes dellos. Quando se posee, entonces se desleia mas ardientemente: estase viendo, y estase desleando, estase desleando, y estase viendo. *Visio eius in desiderio, desiderium in visione*. O Rey-

na y Señora mia, passad vn poco esse Dios de vuestras entrañas a mi coraçõ, fiadle a la tiebieza de mi alma, para q̃ apréda a deslearle, que si vna vez me asistiessse Dios, ò como me encenderia en sus deseos. Y si nalméte no puedo dexar de reparar, que en medio de tan ardientes deseos, se vaya Maria Señora nuestra, tan poco a poco, en darnos el fazonado fruto de su Hijo. *Concipies & paries* le dize el Angel; y así fue, q̃ concibió a los veinte y cinco de Março, y v no a parir a los veinte y cinco de Diciembre, deteniédo el diuino fruto nueue meses enteros en sus entrañas, tardando casi mes y medio mas que otras mugeres, en darnosle fazonado, y maduro. Las otras mugeres desde que cõciben al niño, hasta que disponen el cuerpezito, para que se le infunda el alma, tardan quaréta dias, y despues de animado, cumplé los nueue meses sobre estos quaréta dias en perficionarle para el parto. La Virgen Maria en el mismo punto que concibió al Hijo de Dios, le concibió animado, y no siendo necesarios mas que ocho meses escasos, para perficionar el niño desde la infusiõ del alma; Maria madre de Dios se detuuo en esso nueue meses

cum-

cumplidos. Pues como, en medio de tantas ansias de parirle, y sacarle a luz, tanto espacio, alargando el tiempo de tenerle animado en las entrañas? Hállolo la razon de este espacio, en las palabras que añade el Angel, diciendo: *Vocabit nomen eius Iesum*. Llamarás al niño Iesus, que quiere dezir Salud. Y en puntos, en q̄ vá salir con la salud eterna. ó con quanto espacio, y tiempo se deve proceder! Pusieronle delante de los ojos a Noe aquella deshecha tempestad, que auia de anegar al mundo. Mandanle fabricar vn arca, que auia de ser el refugio, y salud de los pocos que auian de salvarse, Genes. 6. *Faci tibi arcam, &c.* La tempestad a los ojos, el remedio de ella en sus manos, que priessa se daria? Antes sumo vagar, y espacio. Dize san Zenon, Sermon de Patient. *Nec cataclismum per metum eminare, & credit & timet: arcamque cum suis, vt saluus foret non precipit festinatione, compingit, sed patienter adificat, patienter exornat, &c.* Cada momento creia Noe, que tenia todo el dilubio auestas, y cõ todo esso, sin priessas, sin apresuraciones, antes con mucho vagar, con grande espacio se pone a fabricar el arca. Pues porq̄ entre miedos de perderse, entre ansias de esca-

par, es tã espacioso en edificar el arca? La razon bien clara se muestra, en aquellas palabras: *Arcamq, cum suis, vt saluus foret, compingit*. Fabricaua arca, q̄ auia de ser el remedio, la salud suya, y de su familia: y en fabrica de salud, en que me vá la saluacion eterna, espacio, espacio, a fuera priessas, que suelen traer muchos riesgos consigo.

Siempre me ha hecho reparar la penitencia de Judas, y su mal logro. Que grãde penitencia? Vè el mal lucesso de su culpa, y arrepetido grita, y se confiesa a voces, Matth. 26. *Pociani tradēs sanguinem Iusti*. Pequẽ, pequẽ. Y añade otro punto mas de gran penitencia, q̄ fue vna plenaria restitution, echando de si quanto mal ganado tenia. Gran penitencia por cierto, pero malogradissima, porque apenas arrojò de si el dinero, hecha la confesion, quando, *abiens laqueo se suspendit*, se ahorcò, y pereciò. Pues valame Dios, hazanas de tan fino penitente, como las que este hombre hizo, confesiando su culpa, restituyendo hasta el vltimo marauedi, por dõde pudieron malograrse? Por la priessa; anduuo muy a priessa Judas en todo, y assi se perdiò. Oyamus a S. Chrysostomo, q̄ en el serm. 4. de Pass. galanamente pone

al caso. *Dixit: Peccani, sed non potuit vitare peccatum: ut in eo, quod penitentia festinauit ad portum, ibi incideret aeternum, & sine reparatione naufragium.* No le valió al miserable la confesion, por la priessa con que hizo cosa tan grãde. Entrose tan apriesa por el puerto de la Penitencia, que dió en mil escollos, y padeciò naufragio. *Penitentia festinauit ad portum.* Viene la naue de la India cargada de riqueza, y sueltas al vièto las velas todas, viene mas apresurada que el viento, rompiendo, y holládo las olas del anchuroso y alto mar: mas al tocar en la barra, y tomar puerto, ay, a recoger las velas, a parar el curso, al valerse del espacio. Pues aora espacio? Aora, que en vn passo se puede poner en la seguridad del puerto, tâto espacio, tanto de renimièto? Si, que las barras son estrechas, llenas de escollos a vna parte, y a otra, tantico que deslize, darã en vn peñasco, y perecerã, y vna priessa entonces suele traer larguissimos espacios de llanto. Es el puerto de nuestra salud eterna muy angosto, cercado de peligrosos escollos, ay quien entra en el con priessa! *In eo, quod penitentia festinauit ad portum, in-*

cidit aeternum, & sine reparatione naufragium. Perderase. Y vos, quando tratays de entrar en el puerto de la salud? En la ocasion de mayor priessa. Miren vn hombre puestas en los terminos mas apretados de vn tabardillo, y de vn dolor de costado. El medico romãdole el pulso, la enfermera con el defayuno delante, el barbero aparejando la sangria, el escriuano doblãdo el papel para el testamèto, el confessor esperando, la campanilla del Santissimo, q̃ suena por la calle. Ay priessa que a esta llegue? Y vos para tiempo de tanta priessa librada la salud? O lastima! O perdicion! Aqui, Reyna del cielo, es menester vuestra enseñaça, y vuestro amparo. Vuestra enseñaça, para que aprendamos a no tomar de priessa negocio en q̃ vá la salud de nuestras almas, que negocio tal se tome muy de espacio, con mucha sobra de tiempo. Y atentos a mirar de espacio por nuestra salud, en los lances mas apretados, nos hallemos debaxo de vuestro amparo, comunicandonos el alie-to de vuestra gracia, prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*


DE LA EXPECTACIÃO
DE NVESTRA SEÑORA.

Sermon segundo.

Ecce concipies, & paries filium. Luc. i.

Ninguna cosa admirò el Angel en Maria primero, que la inmensa plenitud de gracias, que tenia. Y así fue la primera palabra que le dixo, *Aue Maria gratia plena.* No hallo vacío en vos, ó Reyna mía, toda es rays llena de gracias, y virtudes, *Ecce concipies, & paries filium, &c.* A esta plenitud de gracia se junta otra mayor, que concibireys, y parireys vn niño, fuente de toda gracia, y felicidad. Pues como Angel, si está Maria llena de gracia, le que-reys añadir sobre esta plenitud toda la fuente de gracia? Dize sabiamente Castodoro: *Qui mittit in plenum, effundit.* Está vn vaso lleno de licor, llegays vos a echar mas encima, claro está que esto es querer derramar lo que echays. Y así estando Maria llena de gracia,

querer echarla mas toda la fuente de ella, que quiere ser, sino derramarla? Así es, que por esso buscan a Maria llena de gracia, para que añadiendole la fuente de ella entera, no se quede allí, antes se derrame a todo el mundo. *Concipies, & paries.* No baxa, Señora, a vuestras entrañas esse copioso rio de gracias de Christo le sus, para entrarse allí, sino para trasverterse, y derramar por todos copiosa auenida. Ojala me salpique alguna gota de ella, y para que me alcance, valgamonos de la intercession de Maria con la oracion Angelica. *Aue Maria.*

Ecce concipies, & paries filium, &c.

Vn coraçon que sabe no precipitarse, antes tener espera, pocas vezes dexa de salir con ganancia. Digolo por Noe,

a quien amedrentò Dios con la perdida vniuersal del mundo en el dilubio, y le puso el remedio en la mano, con que fabricasse vn arca de fuertes vigas, en que se fauoreciesse. *Fac tibi arcam de lignis leuigatis, &c.* La vltima perdicion del mundo viene bolando, hase de anegar todo viuiente. Para librar te tu, labra vn arca. Dios lo mandò, Noe lo executò: *Fecit igitur Noe omnia, que praecepit illi Deus.* Apenas le fue dado el orden y modo de la fabrica del arca, quando Noe puso manos a la obra, traçando, y labrando el arca: pero con tal modo, que se viò tenia obra para cien años. Así lo afirma san August. lib. 15. de Ciuitat. cap. vlt. S. Gregor. homil. 15. in Ezechielem. Ruper. lib. 4. in Genes. Y es cosa maravillosa, que en vn miedo tan grande, como era el acabamiento de todo el mundo, notificado por Dios, o en vn peligro tan notorio, estuuiesse Noe tá en sí, que para librarle intentasse obra de cien años. Que hazey Noe como os sufre el coraçon tanta espera en riesgo tan mayor de marca? Como no apresurays los lances del remedio, con que quedeys, quanto antes descuydado, y despenado. Era espíritu de salud Noe, y no

lo pudo mostrar mejor, que en aquella espera tan grande, con que cien años estuuo obrando el vnico medio de su remedio. Dize san Zenon, serm. de Patient. *Noe dignus euadere, qui in tanto orbis metu non sustinuit euadere.* Ningun genero de precipitacion, ni de apresuracion se hallò en Noe, sino vna gran de espera en medio de graues cuydados, y essa espera le puso la salud en la mano. Dichoso el q̄ supiere tener esta espera, que seguramente triunfara de sus males. Fue Assael apresuradissimo, velocissimo en la carrera: 2. Regum 2. *Porro Assael cursor velocissimus*, y esso le matò, porque apresurando los passos contra Abnet, boluò el la lança, y diò con toda la velocidad de Asael en tierra. O apresuraciones demabadas, a quantos teneys perdidos, que houieran triunfado, si tuuieran espera. Dize Pascasio lib. 3. in Threnos: *Assael cursor erat velocissimus, nescius veloces animi motus, patientia, & grauitate temperare. Unde dum velocius sequitur hostem, illius vulnere deperijt.* Que camino tan real de perderle vn animo apresurado, que no sabe tener espera en cosa? Que al menor amago del temor, o al primer impulso del desseo, muere por con

con todo? Pereció Afael por apresurado, que no supo dar vado a sus deseos, no supo tener espera en su coraje, y perecerán quantos faltaren en las leyes de la Espera. Hiallo gran parte del pueblo Israelita perdido; y buscando la herida de que pereció tanta gente, entonces tan honrada, la hallo en las quejas, que ellos dan a Dios por Isaías, capit. 28. *Quia manda, remanda, expecta, reexpecta. modicum ibi.* O Señor, que infuñibles largas tienen vuestras promessas! Preceptos, esto sí, como llovidos, vno, y otro, y otro, *manda, remanda.* Galardon para mañana, y nunca viene esta mañana. Estamos desesperados de esperar remedio, y en vuestra boca no vemos vn toma, sino cien veces darè, dar. *Expecta, reexpecta.* Espera, espera, espera. Mal estaua esta gente con la espera en su remedio. Y de aì nacieron sus males. San Bernardo, serm. 2. in Cantico. *Ita ergo vetus querela incarnadi Verbum, mysterium exigebat, dum longa, & molesta expectatione fatigata fides deficeret, & infidelis populus aduersus promissa Lei vitiosus tadio murmuraret. Inde profecta erant querela illi voces. Manda, remanda. expecta, reexpecta.* Leno de quejas aquel pueblo antiguo,

queria sacar por fuerza la venida al mundo del Hijo de Dios, y desmayados con la larga espera, ninguna cosa mas aborrecian, que el dezielles, luego, luego vendrà, esperad, esperad vn poco. Esta espera pedida, les tenia hechos vna queja, con que rabiosos dauan en manos de la infidelidad, a trueque de no oyr vn *Expecta, reexpecta*, y por falta de espera pereciam. *Dum longa expectatiue fatigata fides deficeret.* O falta de espera, a quantos tienes rendidos! Quantos de lo granado del pueblo de Dios, por falta de espera, han sido tildados, y desterrados de esse pueblo! Y no me espanto, porque apenas ay cosa en que mas se muestre la asistencia de Dios en los suyos, que en vna singular, y sossegada espera a los diuinos decretos, por espaciosos que parezcan. Assi dezia Hieremias, Threnor. 3. *Bonus est dominus sperantibus in eum. anima querenti illum. Bonum est prestolari eum si entio saluari Dei.* Quien quisiere gozar de Dios, y de sus bienes, cogiendo vno, y otro a manos llenas, esmerese en esperalle, en viuir debaxo de vna sossegadissima espera. Parece que no la tenian aquellas almas, q̄ triun-

fadoras auian salido de la campana deste mundo, pues se desahazian a gritos por la segunda venida del juez de viuos muertos. De ellas dize S Iuan, Apocal. 6. *Vidi subius altare animas interfectorum propter verbum Dei: & clamabant voce magna dicentes: Usquequo Domine, non iudicas, & non vindicas sanguinem nostrum de bis, qui habitant in terra?: Et dictum est illis, vt requiescerent adhuc tempus modicum.* Llegauan las triunfadoras almas de los Martires al Téplo eterno de Dios, rocauan las eternas aras de la diuinidad. Y que priessa que dauan a que viniessse el juez! *Quo usque Domine?* No auia instante que no se les hiziesse vn siglo. Pero así como tocaron las diuinas aras, se les leyò la cartilla, y la primera leccion que aprendieron fue, de que tuuiesse, espera. Tertul. lib. de Resurrect. cap. 25. dize: *Martyrum quoque anima sub altari ultionem flagitantes, sustinere didicerunt.* Esta es la cartilla de los que tocan en singular asistencia de Dios, qual es la que tiene en en sus altares. Tener a Dios asistente a sí, como a cosa propria, pide vna singular espera, en las mas espaciosas ordenes, y decretos.

Dieronle a Dauid vna gran de palabra, de que de su linage

auia de nacer el hijo de Dios. Y quien dirá las ansias de Dauid por conocer las entrañas dichasas, en quienes se auia de aposentar el Verbo? Bien las explica en el Psalmo 131. *Sedero summum oculis meis; dormitacionem, & requiem temporibus meis, donec inueniam locum Domino, & tabernaculum Deo Iacob.* Ansioso, desvelado, sin hallar en que hazer pie ni desseo, sin saber que cosa es descanso, estroy haziendome ojos por columbrar aquellas entrañas en que ha de hazer alto el Dios de Iacob; y en esta espera tengo de estar siempre. O espera digna de vn padre de Iesus! Conoce la san Ciril. Alexand. homil. de Christi Natiu. en el Concilio Ephesino, tom. 6. cap. 4. y dize: *naue modum partus huius inquis, beate Dauid, approbo animi promptitudinem, laudo patientiam.* Grandes son las ansias de Dauid, por conocer las entrañas engendradoras de Dios. Y en medio de tan grandes ansias, es de suma alabanza la espera que tiene *Laudo patientiam.* Que no sabe Dios menos, que excitar en los suyos ardientes desseos, y comunicalles vna larga, y singular espera. Dezia el Señor por S. Iuan cap. 8. *Abraham exultauit, vt videret diem meum.* Y en sentencia de

de Maldonado, dezir: *Exultavit*, fue lo mismo que dezir, *ardentissime concupivit*. Deseaua ardentissimamente llegar a ver a Iesus en los brazos de Maria; y en medio de estos ardientes deseos con que espera? Era de ver al bué viejo por vna parte hecho vn volcan de deseos, por otra vn yelo en la espera, que fue tan grande, que por ella quiere S. Pedro Chrisologo, que aya merecido salir del Limbo el alma de Abraham, y hallarse en el portal de Belen, el dia, que el hijo de Dios nació de Maria. Así dize, *serm. 131. Moyses, & Elias in monte occurrunt. vt promissum conspiciens Christum, quomodo nec Abraham occurrat ad partum Virginis, vt promissam benedictionem in gentibus, id est, in semine suo, patientissimus expectator intenderet?* Si a Moysen le sacan del Limbo, para que venga a ver a Iesus figurado en su ley, en el monte Tabor, como Abraham no auia de venir del centro de la tierra a ver el nacimiento de Iesus, de quien auia estado en tan larga espera? *Patientissimus spectator*, No trata de afinar la sentencia de Chrisologo, de si se hallò el alma de Abraham en el portal de Belen, al tiempo que nació Iesus de Maria. Lo que viene aqui muy a cuento, es su

grande espera, en medio de ardentissimos deseos. De suerte, que como Christo Señor nuestro le llama ardentissimo en desear: *Exultavit, vt videret diem meum*. Chrisologo; dize, que juntamente fue *Patientissimus expectator*. Que personas tan propinquas a Dios, cò los mas ardientes deseos juntan vna singular espera. Y así todo fue vno, llegar a Maria como a madre de Dios, y infundir en su alma vna singular espera. *Ecce concipies, & paries*. Concibirás luego, que esto significa el *Ecce*; ya Maria queda hecha Madre de Dios, desde el punto que concibe a Dios en sus entrañas. *Et paries* ai no pufo el *Ecce*, porque el parto no auia de ser luego, primero auia de preceder vna grande espera de nueue meses. Con Dios concebido en sus entrañas, quien duda sino que fueron ardentissimas las ansias que crecieron en Maria de verle nacido en su regazo. Pero que espera en estas ansias? Nueue meses tuuo que esperar, y si como fueron nueue meses fueran mil años, espera tenia para todo. Que cierto es, que *longa expectatione fatigata si res non deficeret*. Pudo brumar vna larga espera del Mesias a muchos gigantes del pueblo Israelita, y ha-

zenles dar por essas paredes; pero no pudo hazer mella en la cōstancia de Maria, q̄ teniendo mayores ansias que todos ellos juntos de ver al hijo de Dios, hijo suyo, no se cāsò su espera, tratò de apresurar las horas, ni de acortar los plaços, remitiendose en todo al gusto de su hijo. De amante fina de Dios fueron aquella palabras del 2. de los Cant. *Adiuro vos, filie Ierusalem per cōpreas, ceruosq; cāporum, ne susciteis, nec eagulare facia- tis dilectam quoad vsque ipsam ve- lit.* Adonde dize *dilectam*, pone el Hebreo *dilectionem*, y los Setenta, *Charitatem*, con q̄ hizierō pensar a S. Ambrosio, y a otros Expositores, que eran palabras de vna feruorossima amante de Iesus, que tenia aliēto para estar en su espera largos años. Y que queria pagar esos aliētos a todo el pueblo Israelita, a quien conjura con todas quātas veras puede, q̄ aunque piēsen q̄ Dios está dormido, pues no acaba de venir a libertarles, que no se apresuren, ni le despierren, ni hagan leuantar antes, sino que tengan espera, remitiendose a q̄ venga quando fuere seruido. Philò Carpathio dize: *adiurat, inquam, ne excitent desiderium sponsi ad ipsam. Sed ut quando ve rit & s cunctam benepiz- citum maiestatis sua pro illa terref-*

tri fungatur legatione redemptionis, & indicij; ideoque aperte intuet, donec ipsa velit. Muchas, y grandes eran las ansias que esta esposa tenia de ver a su dueño, que venia a sacarla de esclaua, pero era igual su espera a sus ansias. Y así conjura a todos, que no porque les importe tanto la venida del hijo de Dios, falté en las leyes de vna prudente espera, que le dexen, que ni le muelan, ni se muelan, ni quieran que venga antes. quando su Magestad fuere seruido. *Donec ipsa ve rit.* Ojala en nuestras ansias, o en nuestros afanes tuuiessemos esta espera, atenedos, no a q̄ sea luego forçofamēte el remedio, sino quādo Dios fuere seruido; ò como triunfariamos! Quien dirá las ansias del pueblo Israelita por la venida del Messias? Y quien dirá las q̄ tenia la Virgē Maria por lo mismo? Creciendo estas inmfesamente en su diuino pecho, al passo que crecia el hijo de Dios en sus entrañas. Y en medio de tantas ansias, que espera? Quando parece auia de solicitar a todo el mundo, para que clamasse con ella al cielo, pidiendo al Sol apresurasse su curso, y a la Luna cercenasse los meses, y a Dios, q̄ no tardasse mas en aparecer en la tierra; sale en conjurar a todos,

dos, que no le den mas priessa, que la que su Magestad quisie re tomar, *Vt quando velis, & secū dum beneplacitū maiestatis sue, pro illa, terrestri fungatur legatione redēptionis.* No le yua menos q̄ su redencion, y la de todo el mūdo, y con todo tiene aliēto para esperalla, no meses, sino quātos años quisiese la Magestad diuina dilatarfela. Y vos, si os dilatan vn poco el facaros de trabajo, o cumpliros vuestros desseos, days por essas paredes desmayado. O hijos de Adan! ò Madre de Dios! Aquellos precipitados en sus afeētos, y está con suma espera, aunque se dilaten meses, y años. *Concipies, & paries.*

Parirás le dize, no luego, no anticipadamente, sino despues de nueue meses cúplidos. Bien pudiere Dios anticipar el parto de Maria, y parece lo pedia assi el ordē sobrenatural, que auia empeçado. Porque en la Concepcion del Verbo Eterno, lo que suele tardar quarenta, y mas dias en los demas hōbres, se executò en Iesus en vn instante. Hallandose en vn pūto aquel cuerpezito organiza- do, y con alma; segun lo qual, como se apresurò la organiza- cion, y infusion del alma, tam- bien parece se deuia apresurar el parto. Porque de otra mane-

ra venia a estar el alma sēniti- sima de Iesus quarēta dias mas en las entrañas de Maria, que las demas están en las entrañas de las madres. Pues porque quiso Dios esta mayor deten- cion de su hijo en las entrañas de Maria? Porque dispensò, que a Concepcion tan accelera da, se signiesse vna dilació tan larga del parto? Quiso lo pri- mero con essa dilacion, descu- brir los quilates de las virtu- des de Maria, que no se enfa- dò con dilacion trasordinaria. Sabida condicion es de los hi- jos de Adan, que toda su esti- ma, y gusto ponen en los do- nes que les dan luego, en que se funda el prouerbio. *bis dat, qui cito dat.* Pero en siendo do- nes, que se dilatan, por el mis- mo caso pierden su estimaciō, y gusto con los hombres. No es assi la condicion de los sa- bios, ni de Maria, madre de la verdadera sabiduria, cō quien no pierde el don por dilatar- sele, que aunque venga tardis- simo, se estima, y recibe con gusto. Aqui mirò S. Zenon, lib. 3. ser. 6. quando considerando las entrañas de Maria fecun- das con el hijo de Dios, dize: *Maria parturit non dolore, sed gau- dio.* Ita palabra *parturit* es ver- bo frequentatiuo, y significa nunca acabar de parir, sino an- dar

dar padeciendo dilaciones del parto. Y es marauilla, digna de las heroycas virtudes de Maria, que parto tan dilatado no le cause dolor, sino gozo. *Parturit non dolore, sed gaudio.* Esto es lo sublime en nuestra gloriosa Reyna, que en tãtas dilaciones; no pierda la estima, ni el gusto de la merced, que le haze Dios en dalle tal hijo, antes le recibe llena de regozijo. Tuuo el sancto Abraham vnã grã promessa de Dios que le auia de dar vn hijo en Sara su principal, y querida muger. Y passãse años, y mas años, y este hijo no venia. Llegan los buenos hombres a tan viejos, que estauan ya sus cuepos como difuntos, con vn pie en la sepultura, y entonces les nace el hijo, a quien llenos de gozo llamaron Isaac, que quiere decir risa. *Gen. 21. Vocauitque Abraham nomen filij sui, quem genuit et Sara, Isaac.* Quien dirã el regozijo, que huuo en casa de Abraham, el dia, que viejos, y consumidos de la edad, viciõ el hijo prometido en casa? Regozijo fue, que en su memoria le llamaron al niõ Isaac, la risa, y alegria de su casa. Y en que se fundõ tan grande regozijo, en solo el nacimiento de Isaac? Yo viendo esse nacimiento tan tardio, mucho del rego-

zijo que traxo, no dexara de atribuyrlo a las sublimes virtudes de tus padres. Alomenos S. Zenon, lib. 2. ser. 5. assi dezia: *Ecce prima deuotio libenter excipere, quod sero datur: nam, & risit Sara, munus inuentus subiens in senecta.* Lo primero, lo sublime de la virtud de Sara, y Abraham, se mostrõ en recibir con gusto, y estima el gusto, q despues de tãtas largas les dieron *Ecce prima deuotio*; esta es la primera de las virtudes morales, que mercedes compradas con tanta espera, al cabo sean estimadas, y traygan gusto, y no desden. Y quando miro yo los encendidos desseos de Maria por ver nacido al hijo de Dios de sus entrañas, mucho mas ardientes, que los de Sara por Isaac; y tanto que hazia mas Maria en sufrirlos vn dia, que Sara en tolerar los suyos muchos años. Y que en dilaciõ de tantos dias, no descae en el gusto, antes recibe al hijo con tanto gozo, con tanta estimacion, no es mucho que diga con san Zenon: *Ecce prima deuotio libenter excipere, quod sero datur.* Esta Reyna del cielo es la primera en vuestras virtudes; que tan larga espera, tantas dilaciones, no os ayan entibiado en el gusto de recibir a vuestro hijo.

Lo segundo que pretendió la Magestad divina, en dilatarle a Maria Señora nuestra, fueron desseado parto, fue mostrar q̄ la prospera venida de Dios, no consiste en venir presto, sino en venir con sazón. Por S. Marcos cap. 11. se cuenta, que vna mañana caminando Iesus, vió desde lexos vna higuera, y apresurando el passo se llegó a ella, queriendo gozar de su fruta; y como no hallasse, ni vn higo, hechola mil maldiciones, que la dexaron totalmente seca. Y nota el Euangelista; *Non erat tempus ficorum*. No era tiempo de auer higos maduros. Pues si no era tiempo de higos maduros, como Dios fue por ellos? Como porque no los halló maldixo a la higuera? Esta es la desgracia de venir Dios antes de tiempo, que nunca esta venida puede estar bien, entonces es dicha que venga Dios, quando todo está sazonado. S. Ambros. serm. 16. in Psalmo 118. *Ante tempus ad ficulnam venit; hoc est, cito uenit, opportune gentibus: cito uenit perituris, commode credituris*. No es ventura, que acelere Dios las horas de venir, corte los dias, y venga quanto antes; la ventura está en q̄ venga en sazón, aunque sea tarde. Que priessa tenia el pueblo Israelita de q̄ Dios

viniese, que ansias, que vozes le dauan para que no tardasse; vino finalmente Dios, no se detuvo, no tardó, vino muy presto. *Cito uenit*. Y que se siguió de ai? Cogerlos sin sazón, sin fruto y perderlos. *no uenit perituris*. La dicha tuvieron los Gétules, para quienes vino Dios no temprano, ni tarde, sino a la sazón, con que les llenó de bienes. *Opportune uenit gentibus*. Al estuuo toda su fortuna, en la sazón, en que llegó Dios a ellos. O pueblo Israelita higuera seca, sino dieras rã demasiada priessa a Dios, si le dexaras que vinieta, quando las cosas tuuieran sazón, quando te hallaras cargada de sazonado, y maduro fruto, que otro pelo te embriera. Matastele, que viniese, impaciente de esperar, le dauas voces a que azelerasse su venida, vino antes de tiempo, quando no tenias sazón en cosa buena, y fue tu total ruyna. *no uenit perituris!* O Maria, arbol de vida, quan diferente fue vuestra ventura; ardias en desseos de q̄ naciesse Dios de vuestras entrañas; viays, que aquel sagrado cuerpo animado ya, se detenía vno, y veynte, y quarenta dias mas que los otros niños y estauays tan lexos de marares por apesuraciones, que antes vuestro

cuydado era conjurar a todos los Israelitas, y dalles gritos: *Ne excitéis charitatem donec ipsa velit.* No hagays venir a mis amóres, hasta que su Magestad quiera; venga el quando fuere seruido, que yo le esperaré si-glos éteros. Vino alín a Maria, y cómo vino? S. Ambrosio dirá: que vino? *Commode credituris*, con toda la sazón imaginable, para ser bien recebido. Aquí miró galanamente S. Zenon, serm. 3. de Christi Natiu. diziendo: *Secundum, quod Deus suos promiserat per Prophetas, filium suum saluatore in generi humano, se esse missuram commodum, tempore maturo: sacrarie Templi uirginis hospes pudicus illabitu.* De la venida de Dios al múdo auia varias profecias, vnas dezian, que auia de ser terrible, y dura, y desacomodada para muchos, que en el auian de tropegar, como en piedra dura, y se auian de perder. Otros dezian, que auia de ser la misma utilidad, y comodidad. Pues aora dize Zenon, que cumpliendo se las profecias, que dezian vendria Dios para gran comodidad de los suyos, *saluatore in generi humano se esse missuram commodum.* Vino Dios a las entrañas de Maria, y salió de ellas a sus braços. Quando? *Tempore maturo.* Quando en Maria estauan

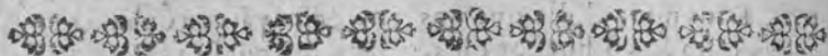
todos los frutos del Espiritu-santo en su propria sazón. La longanimidad, la espera tá sazónada, que ya no auia porque no llegasse Dios a gustalla. *Tempore maturo.* Mira Christiano, si quieres eternas dichas, si des-seas no perderte, no te mates en q̄ te acuda Dios luego luego, muy temprano, sino que te acuda en sazón, y sea quando su Magestad quisiere. Aprende oy esta doctrina de Maria, que ardiédo en desseo de ver a su hijo, passa alegre porque se detenga, y porque no nazca tan presto, porque nazca en la sazón, que sabe su Magestad mas conuiene. *Ne suscitatis charitatem donec ipsa velit.*

Y toda esta paciéncia, y espera de la Virgé se muestra neces-saria en el nombre que mandan poner al hijo que encierra en sus entrañas. *Et uocabi nomen eius iesum.* Es, y será el nombre de esse niño iesus, q̄ quiere dezir salud. Y para conser-uar la diuina salud, que no se nos vaya del alma, q̄ no se nos mal logre, ó que espera! ó que paciencia es menester! Isaías, cap. 16. *Sicut que concipit, cum appropinquauerit ad partum dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus a facie tua Domine. Contempimus, et quasi parturimus spiritum.* La margen añade *spiritum salutis.*

salutis. Quantas ansias passa vna muger, para que se conferua, y salga a luz el hijo de sus entrañas, passamos nosotros, Dios mio, el dia que nos aueys mirado cō buenos ojos, porque concebimos en nuestros coraçones el espiritu de la eterna salud. Pues valame Dios, el espiritu de salud encerrado en nuestro pecho, en lo mas intimo de nuestra alma, porque ha de causar ansias, y cuydados, y diligencias, y preuenciones, como las causa vn niño en las entrañas de su madre? O, q̄ el espiritu de salud es delicadissimo, y con grande facilidad dá en aborto, y se pierde, sino ay grande esfuerço, y diligencia de virtudes, que lo conferuen. Dize Eusebio en la Cadena Griega. *Quādoquidem habemus intus in nostrā animā, vniuentum tuum, verbum à te in nobis seminatū: omnes labores generose perferimus, laborantes ne per abortum abijciamus dilectum in nobis conceptum. Et enim viriliter tolerando aspe non dicimus, se spiritum salutis parimus.* Despues Dios mio, que vuestra palabra, el espiritu de vuestra salud, á entrado en nuestros coraçones, no ay muger preñada de mayores cuydados en mirar por sí, que nosotros, hechos vn yunque de sufrimiento, desvela

dos por no abortar, y passando lo que vos sabeys: porque a costa de toda diligencia, alentamos nuestra esperança, que no descaya; con que viene a salir a luz nuestra salud. *Virtute tolerando, aspe non dicimus, sed spiritum salutis parimus.* Toda esta espera, y tolerancia, y diligencia pide el salir a luz cō nuestra salud. Y el sacar a luz la salud vniuersal de Angeles conseruados, y hombres leuandados, que pedirá? Verdaderamente Reyna del cielo, quando os miro preñada cō toda la salud de hōbres, y Angeles, no puedo negar, que vuestros cuydados fueron grandes, que la sollicitud, y ansias de vuestro coraçon passaron de raya. Segura estauays vos, y cierta del buen parto; pero esta seguridad, no os quitò de la mano ninguna diligencia a proposito. Que ansias no sufristeys? Que ardores de desseos no tolerasteys? Que voces no disteys al cielo? Que desvelos no passasteys en peticiones feruorosas, como si de ellas dependiera el buen suceso del parto? Y finalmente, *Viriliter tolerando, aspe non dicimus.* Con todas estas ansias sufridas valerosamente alentando la esperança sin descaer vn punto, estādo en vna perpetua espera: *Spiritum salutis parimus.*

facasteys a luz la salud de el mundo, el remedio de los hombres, la fuente de toda gracia, el que nos ha de dar la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA EXPECTACIÓ

DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Ecce concipies, & paries filium. Luc. I.

EL Hijo de Dios en las entrañas de Maria santísima, bien se dexa creer, que no está allí ocioso. Antes está traçando los mas altos, y subidos quilates de la santidad, y gracia, con que enriquezer, y ilustrar a su madre. Así lo considerana el Psal. 45. quando dixo: *Sanctificabis tabernaculum suum altissimas.* No en valde se llama Altissimo el hijo de Dios, quando se dize santifica a su madre, sino en fee que todo es vno, entran, como en morada propria, en sus purissimas entrañas, y ponerla en el mas alto, y sublime punto de santidad, y gracia. Y

que altura de santidad es esta? San Hilario sobre el Psalmo 144. dize: *Hoc proprium est, & mirabile sanctitatis, cum hoc, quod in se est, in usum aliorum, quibus est sancte, concedat.* Esto es lo proprio de lo sublime, de lo milagroso de la santidad, que no sea escassa, que no sea solo para si, que comunique, que reparta con todos sus bienes, y sus gracias. Al punto pues, de mas alta, y milagrosa santidad, que oy recibe Maria de su hijo, toca la largueza, y magnificencia en comunicar mucho del abito de su gracia. De la que yo necesito, es mas que grande, pidamos nos la comuniqué có

la oracion del Angel. Ave Maria. *Ecce concipies, & paries, &c.* Grande espera se tiene comúnmente, para no perder lo que ha costado mucho. Comprò vno en precio excessiuo una hazienda; y aunque vna, y muchas vezes halla, que no corresponde como pensò, nunca acaba de desesperar, siempre está en espera de que le ha de salir bien. El dia que Christo Señor nuestro fue preso, y clauado en la Cruz, los Discipulos huyeron, y le desampararon. Pero vnas buenas mugeres le fueron siguiendo hasta el Caluario; y aunque le vieron en la Cruz, no se pudieron apartar de su lado. San Matheo, capit. 27. *Erant autem ibi mulieres multae à longe, quae secute erant Iesum, à Galilaea ministrantes ei, inter quas erat Maria Magdalena.* Asistían a Iesus crucificado muchas mugeres, que le auian seguido desde Galilea. Y aunque le vieron preso, y aunque le vieron yr a la muerte, y aunque le vieron clauado en un palo, y aunque le vieron espirar; con todo esso no desesperan, ni le dexan, antes están perseverantes, esperando siempre en el. Pues quando sus Discipulos a solo el aso-

mo de la prission huyeron, como estas mugeres, viendo le preso, y crucificado, y muerto, no le dexan? Como no se cansan de esperar en quien ven muerto, y enterrado? El Texto insinua la causa en aquellas palabras; *Secuta erant Iesum à Galilea ministrantes ei.* Costauales mucho Iesus, pues siendo mugeres auian dexado su casa por asistirle con sus personas, y haziendas, siruiendole, y sustentandole: y vn tan grande gasto hecho, les hazia estar firmes en esperar correspondencia de Iesus. De suerte, que ni el verle muerto pudo hazer mella en sus esperanças, ni hazelles descaer, estando siempre en espera de su bien, aun en medio de tan malos sucessos. Dize Victor Antiocheno, sobre el capit. 16. de san Marcos: *Erant autem multiores de longe aspicientes, & iuxta crucem perseverantes. Siquidem spectaculum illud mulieribus minus formidabile erat, quam Apostolis: Tectorum quod foeminae, quae Iesum sequebantur, prestabant, aliud ferme nullum erat nisi quod de pecunijs suis ipsae, ipsiusque discipulis sumptus faciebant.* Menos horror causò la Cruz en la mugeres, que en los Apostoles, y así quando estos huyeron, ellas firmes en la mis-

ma espera perseveraron al lado del crucificado. Y que les tenia allí? Auian gastado sus haciendas en sustentara Iesus, y a sus Discipulos, esperando eternas ganancias de sus manos. *Ipsi, ipsiusque Discipulis de pecunijs suis sumptus faciebant.* Pues esse gasto les tiene siempre en espera de la ganancia, sin que aya dificultad que no traguen, abiesse, que no sufran por no perdella. Hallo al diuino Espofo a la puerta de su Esposa, gastando mucho tiempo en llamar, sin oyr respuesta. *Cant. 5. Vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi soror mea, columba mea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cinisui guttis noctium.* Tanto llamar, tanto esperar a la puerta; y no oyr respuesta? Y no cásarse de llamar? Pues en verdad, que el mismo Señor, *Matthæi. 9.* llegó a las puertas de Matheo, y no parò allí vn punto; antes, *cum transiret inde Iesus, vidit hominem sedentem in telonio, & ait illi: sequere me.* De passo vio, y llamó, sin querer parar, ni detenerse vn punto. Y porque con Matheo tan de passo, que ni para a su puerta, ni tiene espera para llegar a dar vna aldauada, y a la puerta de aquella desposada tã de espacio, con tãta espera llamando vna, dos, y tres vezes,

y alegãdo nuevos titulos? Hermana mia, paloma mia, immaculada mia? Quando llegó a Matheo, aun no auian pasado por el las malas noches, que passò en casa de Cayfas, y assi no tiene tanta espera como en cosa, que no le auia costado tanto. Quando llegó a la puerta de la desposada, ya auia pasado por toda la escura noche de su passion. Ya auian caydo en su venerable rostro, y cabeza las rozias de inmúdas salibas de sus enemigos. *Caput meum plenum est rore, & cinisui meiguttis noctium.* Ya el poder de las tinieblas auia executado surabia, y la que tenia con los hombres, en su cabeza; y por esso tiene tãta espera, y llama vna y otra vez, y no se cansa de llamar, y esperar. Aqui mirana san Ennodio in Apologia pro synodo, quando hablando de Christo Señor nuestro, dice: *Scit diu expectare inmodico labore questos.* Tiene grande espera Iesus, con los que le han costado mucho. La grande costa hecha trae grande espera, y sufrimiento consigo. Espantauame yo siempre de la execuciõ de la Encarnacion del Verbo eterno en las entrañas de Maria, anunciada por las palabras del Euangelio presente, que dicen: *Ecce concipis, & paries*

ries filiam, &c. Dizenle, que concebirá, y esto se executò en vn instante, concibiendo Maria al Hijo de Dios, perfecto hombre, de alma, y cuerpo, des de el primer instante. Dizenle tambien, que parirá, y esto lo dilatan nueue meses largos. Para que tan larga, y penosa dilacion del parto de Iesus, para quien tan ardientemente lo desseaua como Maria? Como en el concebir se acortarò las horas, y lo que se fragua en quarenta dias se fraguò en vn punto, porque para el parto no se abreviaron los meses? Innumerables Israelitas estuuieron en espera de esse dicho parto, cuyas eran aquellas ansiosas palabras del 8. de los Cantic. *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, vt inueniam te foris, & de osculo!* O si viniera aquel dia en que vieramos al Hijo de Dios hecho hermano nuestro, ya fuera de las entrañas de su madre, puesto en sus brazos, tomando su pecho! Y con el peso de estas ansias, y de essa larga espera, parecieron cansados de esperar. Pues como, espera que brumò a tantos Gigantes, se fia oy de los ombros de vna tierna donzella? Como podrá entrar vna niña en vna tan pesada espera, que diò en tierra

con varones tan esforcades? Segura cosa es, que la espera que le pidió a todo el pueblo Israelita, y muchos no pudieron con ella, la sustentará sola esta diuina muger. Maria Señora nuestra, porque ella fue la que puso mas costa suya en la venida del Hijo de Dios. Ella fue la que de tres años de edad se negò al regalo de sus padres, encerrandose en el templo para hazerse digna morada de Dios. Ella fue la primera muger que consagrò su cuerpo a Dios cò voto de perpetua virginidad. Pues quien con tanta costa, y tan nueua en el pueblo Israelita, compraua la venida del Hijo de Dios, o como sabrá tener espera, aunque tarde meses, y años? *Scit diu expectare immodico labore quesitum.* El gasto tan grande, y tan no visto en el mundo, hecho en el voto de su pureza virginal, fue la causa que Maria cogiesse seguramente, y sin descaecer, el fruto de toda la espera, y ansias de la antigua Iglesia. Dize san Amadeo, homil. 1 de Laudibus Mar. *Hunc sola Virgo meruit suscipere, sola parere, sola lacrare in votis, & ardenti preestolatione deprecantis, & diuentis Ecclesia: Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera, &c.* Oyl-

tes fieles , el comun suspiro , las ardientes ansias con que todos los Israelitas estauan en espera del Nacimie-
to de Dios , desseando hallarse afsidos a su cuna? Llegò al fin esse dia , y de todo Israel Maria sola se halla con esse tesoro. Porque ? Porque ella sola puso para hallarle mas costa , con el voto , que inuirtò de perpetua virginidad. *Hunc sola virgo meruit suscipere , sola parere , sola lactare , in votis , & prestolacione ardenti Ecclesiæ.* El gasto hecho en el voto de virginidad dio a Maria , llegar a engendrar , y parir al Verbo diuino , atendiendo ella sola a los ansiosos desseos , y ardientes esperas de todos los antiguos fieles. *In votis , & ardenti prestolacione Ecclesiæ.* Que toda essa espera , y ansias de los antiguos , en que decayeron muchos , la mantuu en si Maria sola , por auer sido su Magestad , la persona a quiè auia costado mas la venida del Verbo.

O señores mios , y si pusiessemos mucha costa en tener a Dios por nuestro , que firmes estariamos en su espera por no perderle. *Scit diu spectare immodico labore questum.* Aquel sabe tener espera en conseruar el bien , que supo dar mucho

por el. Por esso Maria , que supo dar mas q̄ nadie por Dios , aúque le dilaten el verle nueue , y nueue mil meses , para todo tiene espera. *Ece concipies , & paries.*

Y fue singular fineza de Maria , q̄ se pone a sufrir la carga de vn preñado de nueue meses , en cuyo principio no auia de auer rastro de sensual deleyte. Puede tanto el deleyte en los coraçones humanos , que es el ceuo , con que se tragan cargas de intolerables penas. Pero vos Virgè santíssima , en quiè no caben estos viles deleytes , por estar llena de los celestiales y eternos , como os atreueyscò la intolerable carga de vn preñado de nueue largos meses? Era el niño de esse preñado el hijo de Dios , y adonde entra Dios ni ay carga , ni achaq̄ , ni pena. Dize S. Zenò ser. 6. lib. 3. *Dicò mēsiam fultia Maria nescit , vt pote que in se creaturam cōepit.* Tiene por mas legitimo el parto , q̄ sucede despues de los nueue meses cúplidos , entrado el decimo. Y en todo esse largo , y prolongado preñado , no sintio la Virgen achaque , ni carga , ni pena. Y no me marauillo , porq̄ era Dios el cõcebido , cõ quiè no puede auer cosa de duelo. Ojala fuesse Dios el empleo de nuestros cõceptos , la principal
mira

mira de nuestros deffeos, y como, q̄ ahorrariamos de penas! Porq̄ piensan señores, q̄ anda nuestro coraçon lleno de dolores de parto? Nuestra alma cargada de pesadas preñeces? Nuestra casa llena de sin sabores? Nuestras haziédas cō mil axes para perderse? No tenemos la mira en Dios, ni nos acordamos de su Magestad, y de aï na cen tãnos dueños. Dize el santo Iob, cap. 17. *Cogitationes meae dissipatae sunt, torquentes cor meum.* Fuese me el pensamiento a varias partes, y el coraçon reuienta de dolor. Los setenta leen: *Rupti sunt articuli cordis mei.* Siento se me despedaza el coraçon. S. Augustin. *Conuulsa sunt compages cordis mei.* Parece se me arrancã las entrañas de quaxo. Tanto mal, tanto dolor de que vino? De solo lo primero que dixo: *Cogitationes meae dissipatae sunt.* Derramaronse mis pensamientos no se por dō de: y pensamientos, que puestos en Dios le tenían gustoso, hechados de aï, y derramados por las cosas tēporales, no me espanto ocasionen todos estos dolores, todas estas fatigas. Philippe Abbad: *Quo non poterat iugè contemplatione rerum, diuinarum, ut quondam solebat, intendere.* No podia poner como antes los ojos en Dios, con

q̄ se hallaua hecho vn retablo de duelos. Que no ay cosa, q̄ quite penas como Dios delante de los ojos. Muerto Lazaro, Marta llena de dolor, lloraua su desdicha, auisála está allí le fus, sale y ponese a disputar cō su Magestad de la resurrecion de la carne. Ioan. 11. *Scio, quia resurget in resurrectione, in nouissimo die.* Ahora disputas de resurrecion? Adonde está Martha el dolor de la muerte de nuestro hermano? Adonde el llanto, y las lagrimas? La presencia de Iesus auia desterrado todo esso. Dize S. Thomas en su Cadena: *Ex virtute sermonum Christi interim Martha lucrata est in fectus dissolutionem: ea enim, quae ad magistrum erat deuotio non permittabat eam sentire praesentia, quae luctum indicere possent.* Iesus delãte los ojos, no dexaua sentir la presẽte calamidad, y alexaua del coraçon, y memoria toda materia de dolor, y pena. Dios solo es el vnico quita penas nuestros. O tēgamosle de lanre delos ojos, busquemosle en nuestras acciones, y experimentaremos reducidas a nada las penas y cortados, o deshechos los dueños. Pusierõ los Iudios al Hijo de Dios en vna Cruz, no solo para dalle la muerte, sino para darsela muy larga, y prolongada. Porque

vn crucificado solia durar vno, y dos dias entre los tormentos de los clauos. Pero el Hijo de Dios muy presto concluyó cõ essa muerte, reduziendo a breues horas, los dias de esse tormento. Y añade san Marcos, capit. 15. *Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset, ait: Vere hic homo filius Dei erat.* El Centurion conoció, y confesó al crucificado por Hijo de Dios. Y en que le conoció? Muchos milagros sucedieron entonces, que mostrauan bien clara la diuinidad de Iesus: pero el que mas se la mostró al Centurion, fue ver reduzidos a tan breues horas los tormentos de la Cruz, que en otros eran tan largos. Quando el vió, que todo aquel exercito de mortales ansias, que solian durar dos dias, se deshizieron en tres horas, parecióle que no podia hazer esso otro que Dios, que solo sabe abreuiar, y deshazer los males. Dize Palscafró libr. 12. in Matth. *Vere hic homo filius Dei erat. Miraculum enim magnum fuit, quia post tres horas receptus est, qui fortebituaria, vel triduum victurus esset in cruce.* La voz entera del crucificado, y la muerte ordinaria de Cruz, largos espacios mostrauan de padecer. Abreuiarse pues todos

estos espacios, reducirse a tan breues las penas, no podia venir, sino de Dios, que asistia presente. No hallarás Christiano, quien te aborre de penas, quien acorte o deshaga los terminos de tus dolores sino Dios. En las entrañas de Maria entró, y se desterraron y deshizieron las penas, que trae vn preñado por nuque meses. *Decem mensium fastidia Maria nesciuit, vt pote, que in se creatorem concepit.* Entrañas, en que entró Dios, ni tuvieron preñado penoso, ni parto doloroso. *Concipies, & paries filium, &c.*

Y no sola fue necessaria la presencia del Hijo de Dios en las entrañas de Maria, para quitalle todos los axes, y cargas del preñado, sino que toda la diuinidad entera de Dios fue menester que asistiese, para dar lleno, y cumplimiento a los afectuosos regalos desta Señora. Dize su Magestad, Cantic. 2. *Lana eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Los bienes temporales (entendidos en la mano yzquierda) para hollarlos, para ponerse sobre ellos. Pero para abraçarse, no quiere sino mano derecha de Dios, su hijo sagrado, con toda su diuinidad, y omnipotencia. Y menos que

que todo Dios, no llevara los brazos de Maria, ni cumpliera con sus afectuosos regalos. Dize S. Basil. de Seleucia, orat. 3.º. *O alium sanctam, Deique, recepericem! In qua disruptum est peccati Chyographum, in qua Deus factus est homo permanens Deus, & ad nostra generationis humiliatus se deiecit, non exinanito gloria patris sui, quo mater nos amplexus oppleret.* O entrañas santísimas de Maria, dize Basilio, entrañas en que se rompió la letra, que contra mí tenia el pecado; Entrañas, en que Dios se hizo hombre, sin dexar de ser Dios. Entrañas, en quien la diinidad se humilló, naciendo como los hombres nacemos. Pero aunque se humilló la diinidad, no perdió punto el hijo diuino, de quanto bueno, y grande tenia en el Padre, todo quanto era, y podia, traxo consigo, *quo maternus amplexus oppleret.* Y todo fue menester, para llenar los afectuosos deseos, con que se regalaua su madre, quando recién nacido le apretaua entre sus brazos. Que brazos tan de mar de gracias como los de Maria, no pedian menor arca para llenarse, que toda la diinidad, y sin ella estaueran vazias. *Quo maternus amplexus oppleret.* Abarcad, o Reyna del cielo esse Omnipo-

rente Hijo, abraçaos bien con el, que demas, que en el solo hallarán lleno, vuestros afectos, con el escapareys de las penalidades, y cargas que padecen las demas preñadas del mundo: *Concipis, & paries filium.*

Y no solo el niño Dios concebido en las entrañas de Maria, quitó los achaques, y penas del preñado largo; sino que asseguró el buen alumbramiento en el parto. *Concipies, & paries.* No a toda concepción se sigue buen alumbramiento; pero a la Concepción de Dios en Maria, segura cosa era, que auia de ser alumbrada con el hijo mas luzido, que ha nacido de mugeres. Tiembren las demas mugeres en sus preñados, y viuan sobrefaltadas entre las forçofas dudas del buen alumbramiento. Que vos Virgen santísima, el dia que cōcebis a Dios, segurísima estays, que fereys alumbrada felizmente, que saldrá a luz el fruto de vuestras entrañas, que le tendreys a vuestros pechos, alumbrando con el a todo el genero humano. Nunca son menos las obras de Dios, de quien qualquiera buen pensamiento, que concibamos, o como crecemos, y luziremos con el. No

puedo quitar de la memoria aquella parábola de san Lucas, capit. 8. en que Dios se figura, como quien sale a sembrar, *Exiit, qui seminat, seminare semen suum*. Y hazefeme muy nuevo, que Dios se compare al que siembra. Alomenos san Pablo, 1. ad Corinth. 10. muy diferente officio dá a Dios en materia de Agricultura; por que dize: *Ego plantavi, Apolo rigavit, sed Deus incrementum dedit*. De fuerte, que repartiendo los officios de la Agricultura, a Dios no le dá el officio de sembrar, sino el de acrecentar, y sacar los frutos a luz. Pues siédo tan diferente cosa el sembrar, del sacar los frutos a luz, y cuidando Dios de acrecentar, y sacar los frutos que otros siembran, para que es menester, que su Magestad siembre tambien? No bastará que otro siembre? O que se allegara mucho mas la cosecha quando Dios siembra por su mano! el mas minimo grano de la mano de Dios, el menor pensamiento suyo que concebimos, no sabre dezir quan segura, y luzida cosecha tiene de suyo, como se aumenta, y acrecienta en frutos soberanos. No puedo negar aqui vnos versos de Claudio Mamerto, en un tratado que hizo contra la

liniandad de los Poetas, adonde dize:

Tu, cui meus generosa superni seminis igni

Ardeo in ardoreos animo conscendere gressus,

In gremio Domini caput inferes, mox inhibitu

Proflua lacte sacro largus dabit vbera Christus,

Diuinoque tuam perfundet lumine mentem.

El hombre dichoso, en cuyo animo huviere caydo el menor grano de semilla del cielo, ó como puede ya alegre recostarse en el divino regazo, seguro que no quedará ai, que el Señor, que le hizo concebir tan divina semilla, quanto es de su parte le dará sus pechos, y le llenará de perfecta, y celestial luz. *Cui meus generosa superni seminis igne ardet, proflua dabit vbera Christus, diuinoque perfundet lumine mentem*. No se suele desvanecer la divina semilla, puesta en nuestras animas de mano de Dios, vn buen pensamiento que concebimos de tan divina mano, quanto es de parte suya, siempre irá creciendo, sustentado a los divinos pechos, hasta salir a luz en copiosos frutos. *Diuinoque perfundet lumine mentem*. Concebisteys vos, Reyna del cielo, no vn buen pensamiento, sino la

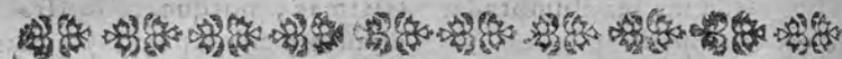
La fuente de todos los pensamientos limpios, y puros; el grano, que tiene hartos, y ricos a los eternos ciudadanos. Que segura cogereys el fruto! O como contemplo, ya no a vos en el regazo diuino, puesta a los pechos de la diuinidad, sino lo que mas es, al mismo Dios en vuestro regazo, agorido vuestros pechos, y llenando de luz vuestra dichosa alma. Que quien concibe a Dios, así deue ser alumbrada: *Concipies. & paries.*

Finalmente no puedo dexar de reparar lo que le mandan a la Virgen para despues del parto. *Vocabis nomen eius Iesum.* Llamarale Iesus; en los nueue meses del preñado, ay callar, despues del parto, desplegarás tus labios, llamando Iesus al niño. Cosa estupenda, y maravillosa, que auendo la Virgen recebido vna tan grande merced de Dios, en gloria grande suya, y en comun vtilidad del pueblo, se le passen los nueue meses del preñado, sin desplegar sus labios, ni tratar esse misterioso secreto con persona ninguna. Allá en la montaña se lo aduinó Isabel, pero Maria de suyo a nadie lo dixo, y en verdad que tenia a su lado vn san Ioseph, y que le importara dezirselo, y no desple-

gó sus labios en nueue meses. Parecerse quieren a Maria las beatas de estos tiempos, que vn buen pensamiento que conciben, no ha de quedar letrado con quien no se consulte, ni lugar adonde no se publique. O si aprendiessamos de Maria a guardar secreto a las cosas del cielo! Las ansias de que saliese a luz, y se publicasse, eran ardentissimas. Las ocasiones de publicallo frequentissimas, porque todo Israel estaua en essa espera, y todas sus conuersaciones eran de la venida del Messias. Y en medio de todo esto Maria en posesion de esse tesoro, y callando sin desplegar los labios. A este silencio de Maria, queria el Espiritu santo que siruiesen todos, quando dize Cant. 2. *Filie Hierusalem adiuro vos, per capreas, cernosque camporum, vt suscitatis, neque enigilare faciatis dilectam.* En silencio tan profundo está mi amada Maria, que parece del todo dormida, nadie la despierte, nadie la obligue a que interrumpa esse silencio. Que sueño era esse tan guardado? Ruperto *Hoc erat dormire, scilicet, oris custodiam habere, & secretum sibi commissum, propter tempus, quod malum erat, non propalere. Itaque necessarium valde fuit dilectam dormire, & inter-*

verbosas filias Hierusaleni nolle vigilare. Como si estuiera dormida, assi estaua la Virgen llamada, sin despegar sus labios, ni tomar en la boca el niño, que tenía en sus entrañas. Y vna muger entre mugeres, tratando mil vezes del preñado, no dió la menor seña del secreto. Raro, y no visto caso, bien supo Dios, ò Virgen, a quien fiauua el secreto. Bien supo, que

vos sola podiays guardarle; y assi a vos no os dize nada; a los de Ierusalen preuiene, y conjura, para que no os obliguen a que interrumpays esse silencio. Que vuestros labios, seguro es no se abrirán para ponernos a peligro nuestro tesoro, si para comunicarnos el de la gracia, con prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA PURIFICACIÒ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Tulerunt Iesum, vt sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege. Luc. 2.

Na tacha pone el fanto Iob en los ricos hombres del mundo, por la qual se resuelve de nunca llegar a sus puertas. Porque dize en el cap. 21. *Verumtamen quia non sunt in manuum bonorum bona sua, consitium impiorum longe sit à me.* Dios me libre de hombres, que por ricos que

sean, jamás tienen a mano cosa de bueno. Tengan ellos las riquezas que quisiere, estén mas llenos que vna colmena, yo alomenos uunca llegarè a sus puertas, porque sé su condiccion, que es no tener mano. Nuestra dicha estará en llegar a puertas de Principes del cielo, cuyos bienes siempre están a ma

a mano, particularmente oy, q̄ el mas rico mineral, la mas copiosa vena de riquezas, está en manos de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra. Dize S. Bernardo, serm. 2. de Purific. *Hodie sicutur creatori terra fructus sublimis, hodie parabilis, & Deo placens hostia virginis manibus offertur in templo.* Oy se presenta al Emperador del cielo, no el rico fruto del cerro de Potofí, pero si el fruto de otro mas ennobrado cerro de toda perfeccion, Maria Señora nuestra, fruto, que demas de ser toda la riqueza del cielo, y de la tierra, tiene de singular, el estar tan a mano, que puesto oy en las manos de Maria, se está ofreciendo a todos. *Virginis manibus offertur.* Que cierto es, que no nos negará la Virgen tesoro que tiene tan a mano, si le pedimos algo de su gracia con la oracion del Angel. Ave Maria.

Tulerunt Iesum in Ierusalem, ut sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege, &c. Apenas ay virtud que mas descubra los quilates de la santidad. vn hombre, que la pronta obediencia a los preceptos, y ordenes divinos. Y así luego que Dios sacó al hombre tan santo, y perfecto de su mano, le dize, *Genes. 2. De ligno scientia boni,*

& mali ne comedas. Ordenote que no comas del arbol de la ciencia. Tan presto precepto, para que? Fue llenarle al contraste, a la piedra del toque de la obediencia, como por quien se auia de sacar la mayor fineza de la virtud, y santidad. San Agustín, lib. 8. de Genesis ad liter dize: *Opportebat, ut homo sub Deo positus aliquid prohiberetur, ut ei promerendi Dominum suum virtus esset ipsa obediencia, qua possumus verissime dicere solam esse virtutem omni creatura rationali.* Conuenia, que el hombre sugeto a Dios, tuniesse luego como grã gear la voluntad de su dueño, obedeciendo prontamete a sus ordenes. Que en la obediencia pronta a los diuinos ordenes, está el todo de la virtud, y santidad: *Quam verissime dicere possumus solam esse virtutem creaturae rationali.* Sola dize, que es virtud la obediencia, no porque no aya otras virtudes, sino porque los quilates de todas las otras se descubren por ella, y en ella parece se encierra quanto podemos desear de bien. San Pablo ad Philippen. ses 2. tratando del medio de que se valió Iesus para conquistar todo el cielo de bienes, y llenar el mundo de verdaderas virtudes, dize: *Factus*

obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis. Propter, quod, & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, &c. Porque obedeciò en la muerte, se vaziaron en su cabeça todos los eternos, y celestiales tesoros. Porque obedeciò? Pues no exercitò otras heroycas virtudes? No amò a sus enemigos? No tuvo vna inuencible paciencia? Vn profundo silencio? Porque, ni memoria de estas virtudes; y en todo se atribuye a a la obediencia? San Cyrill. Alexandri. lib. ad Reginas, dize: *Ostenditur enim obedientiam, & gloriosam, & admiratione dignam, & honorum omnium conciliatricem.* En la obediencia está la muestre de todas las demas virtudes, y assi ella parece abarcalo que todas; y como no ay virtud q̄ por ella no se muestre, assi no ay bien que por ella no venga, y en ella está el punto mas sublime, y se descubré los mas subidos quilates de la virtud y santidad.

Quiso la Magestad de Dios llevar a dos familias a Belen, para mayor seruicio de su hijo, que tenia alli su solar. La vna familia fue la de los Reyes Magos, y para llevar a estos, haze se les aparezca vna estrella en medio de esse cielo, que los arráque de sus casas, y los lleue

a Belen. Matthæi 2. *Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus, &c.* Vna luz del cielo, vna estrella resplandeciente se nos apareció, que nos trae, y guía. Otra familia era la de Maria, Señora nuestra, con su esposo Ioseph, que conuenia fueren a Belen, para que se cumplieren las profecias del nacimiento del hijo de Dios. Para llevar pues esta sagrada familia a Belen, no se hizo mas, que traçar, que el Emperador de Roma publicasse vna ley, q̄ todos acudiesen a sus solares, y cõ esso solo partè Maria, y Ioseph, S. Luc. cap. 2. *Erūt edictum a Casare Augusto, vt describeretur vniuersus orbis: Ascendit Ioseph: vt proficeretur cum Maria, &c.* Mandò el Emperador, que todos acudiesen a sus solares, y cõ solo esse orden partè Maria, y Ioseph de su casa, y llegan a Belen. Pues Señor, faltò vna luz del cielo, vna estrella, q̄ guiasse a Maria como a los Reyes? faltò vn Angel que la sacasse de su casa, y acõpañasse, como a Tobias? Porque a los Reyes las luzes, las estrellas, los Angeles, y a Maria nada mas que el edicto del Cesar? Eran las virtudes de Maria, de muy superior esfera, que no se auian de mostrar sus quilates por apariciones de luzes celestiales

viales, ni de Angeles, la ley guardada, y obedecida puntual, y prontamente, es la que sola descubre la excelente san- tidad de Maria. San Chrysost. hom. de Nativ. Christi. tom. 6. dize: *Vide providentem Dei administrationem per fideles, atque infideles, ea que ad se pertinent dispensantibus. Et stella quidem Magos ab Oriente perduxit, at lex Mariam in patriam à Prophetis predictam traxit.* Diferente porte tiene Dios con los fieles, que con los infieles, para encaminarlos al cielo. A los Magos metidos aun en la selva de la gentilidad, embia luzes celestiales, ardiendo estrellas que los guien, y alumbren. Pero a Maria, solo se le propone vna ley, y essa la faca de tu casa, y llena al solar de Belen, *At lex Mariam traxit.* Vulgares, y tiernas virtudes, gobiernense por ilustraciones del cielo, por visitas de Angeles, que a las heroicas virtudes de Maria Madre digna de Dios, no la califica sino la ley prontamente guardada. *At lex Mariam traxit.* Aquel correr a la execucion de qualquiera sombra de ley, es el contraste, que nos ha de sacar los quilates de la digna madre de Dios, que otras ilustraciones, y apariciones son muestras de virtudes más vulgares.

La misma diferencia hallamos en el Evangelio presente. Concurren en el templo de Ierusalé oy dos fuertes de personas bien diferentes. El anciano y viejo Simeon llega codicioso de hallar el diuino tesoro, q̄ tanto auia esperaua. Y quien le trae? Dize el Evangelio: *Venit in spiritu in templum.* Impulso superior del Espiritu santo, illostracion diuina, y particular fue la que mouiò al bué viejo a dexar su casa, y venir al templo. Tambien llega la Reyna del cielo, Maria Señora nuestra, cargada de su diuino hijo. Y quien le trae? Dize el Texto: *Postquam impleti sunt dies purgationis secundum legem Moysi, tulerunt Iesum in Hierusalem, ut sifterent eum Domino. Sicut scriptum est in lege, &c.* Era ley puesta a las paridas, q̄ despues de quarenta dias viniesen con sus hijos al templo. Y aunque essa ley, no era mas que sombra de ley para Maria, basta a sacarla de su casa, y traella al templo. *At lex Mariam traxit.* La santidad de Simeon, y otros yguale- mente santos, puede pagarse, y medirse por ilustraciones celestiales, por apariciones de Angeles. La de Maria, como de su periores quilates, no se alcanza a medir, sino por la pronta guarda de qualquiera sombra

de ley, que esta es la medida mas cierta y constante de virtudes mas que grandes. Aqui miraua Thimotheo Ierosolimitano en el sermon desta fiesta; *Cum Ioseph, & Maria soli, in eo essent, vt puerum Iesum in templum deferrent, vt pro legis consuetudine sacrificium pro eo offerrent. Spiritus sanctus responsum exhibiturus praesto fuit, Simeonem excitauit: surge senex, &c.* Lleuò al templo a Simeon la ilustracion del Espiritu santo, dandole voces celestiales; lleuò a Maria la ley, a cuya guarda atenta caminò con su hijo, para ofrecelle a Dios. *Vt sisterent eum Domino. Sicut scriptum est in lege.* Mira Christiano, para medir la mas sublime, y cierta santidad, por aqui la deues medir, por la prontitud en guardar leyes diuinas. Dexa de mirar a otras luzes, a otras apariciones, que se pueden hallar en infieles, y en menos santos. La pronta obseruancia de la ley, y de su sombra, esta no se halla, sino con heroycas virtudes, quales las tuuo Maria Señora nuestra, y quales muestra oy en la obseruancia de la ley de Moyses, trayendo al templo a su hijo. *Vt sisterent eum Domino.*

Y no me espanto, que viendose Maria acrecètada con tã diuino parto, con hijo tan del

cielo, se muestre tan totalmente sujeta a la obediencia de la ley. Es la obediencia a las diuinas leyes, la que llena las familias de hijos, assi como la falta de esta virtud, las esteriliza. Quando Eua, despues del pecado, se viò con vn niño nacido de sus entrañas, llena de espanto, y goze, dixo, Gen. 4. *Possedi hominem per Deum.* Dios solo fue poderoso para darme este hijo. S. Chrysostom. *Puellum non natura, sed Deo acceptum tulit.* Viose la primera muger cõ vn hijo en los braçes, y no quiere deuerle a otro, que a solo Dios. Porque a solo Dios? Porque no a la naturaleza? Reconociase por desobediente a la ley en la primera culpa, y en quien auia desobediencia, no le parecia podia auer fecundidad, ni hijos, sino es que Dios, usando de su potencia absoluta, los diese. Dize san Basilio de Seleucia, orat. 29. *Nisi Deus à principio elementa fluctum suis abisset, nunquam natura, quæ ab inobedientia initium cepit, ulterius fuisset progressa, sed primi hominis aetatem durasset.* Géte que empegò desobediente, no se multiplicara, ni supiera que cosa era dar vn hijo, dexar suçesion en su linage, si Dios con particular asistencia no les acudiera. Mala-

groses de la bondad de Dios, q̄ a dō de no ay obediencia a sus leyes ay a hijos, ay a succession. Pero en quien t̄ puntual obediencia ay a las diuinas leyes, como en Maria, ā esta la fecūdidad como en su solar, de quē nazca el hijo mas digno de presentarse a los ojos de Dios para salud, y remedio del mundo. Cosa, que aduirtio san Irineo lib. 3. cap. 33. diciendo: *Eua inobaudiens facti, & sibi & vniuerso generi humano causi facta est mortis. Sic & Maria virgo obaudiens, & sibi, & vniuerso generi humano causi facta est salutis.* Desobedecio Eua, y de ā nacio la esterilidad, la muerte de todo el genero humano, el boluerse en ceniza las fuentes de toda successiō lustrosa. Obedecio Maria, atēta al cumplimiento de toda ley; y que fecūda? Vn hijo trae oy en sus manos, que es la salud, la vida del mūdo, el vnico agrado de los ojos del Padre en cuyas niñas oy dulcemente se traslada. *Vt sisterent eum Domino.*

Quisiera tachar de corto al Euāgelista con Christo Iesus Hijo de Dios, que dize vino traydo de Maria a presentarse al Señor: *Vt sisterent eum Domino.* Pareze, que deuia dezir, *vt sisterent eum Patri:* para presentalle, y ofrezelle a su Pa-

dre diuino, con que quedana desde entōces publicada su diuinidad. Pues porque quiso mas el Euangelista dexar el titulo de padre, cō que se declaraua la diuinidad del niño, y tomar el de Señor, con que antes se escorecia. En estas palabras atendio mas el Euangelista a notar el tenor de la ley, que se cumplia, que mandaua se ofreciese al Señor, el primogenito, que a manifestar la diuinidad del niño Iesus, porque esta bastantemente estava de manifesto, el dia, q̄ como hijo de Maria le traian al tēplo. Pues ninguno creyera pudiera ser hijo de esta purissima Virgen, sino fuera Dios. A lo menos S. Proclo hom. de Nat. Christi referida en el Concil. Ephesino tom 6. cap. 7. No ha menester mas, que poner los ojos en los puros cristales de la virginidad de Maria, para asentar por llano, que su hijo era Dios. Porque dize: *Si Maria in partu, & post partum virginitatem illesam retinuit, is citra omnem controuersium ex illa ortus est; quē Apostolus Thomas huiusmodi voce compellauit, Dominus meus, & Deus meus.* Quien, ò Virgen, viere las flores de vuestra virginal pureza, en toda su frescura, y lozania entre las llamas de vn parto, no puede

de dudar, en que es Dios el hijo, que salio de entrañas tá puras. Quien sino Dios, pudiera ser hijo de la Virgé? Dezia Malachias cap. 3. *Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparauit viam antefaciem tuam. Et statim veniet ad templum Dominator, &c.* Habla a la letra de la vida de Dios al mudo, y de la de su precursor Iuan Baptista, a quien llama Angel, porque lo auia de ser en la vida. Y parece, que supone, que por el mismo camino, que auia de venir Dios, vino su Precursor, a preuenirsele. Y auiendo de venir personas tan parecidas, y tan conjuntas, como Iuan, y Christo, bien se podia dudar, si podiã venir de la misma madre. Deziañle a vna madre santissima en los Cantares cap. 4. *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli caprea gemelli.* De vuestros pechos cuelgan dos niños, como dos hermosos cabritillos, tan parecidos en todo, que se puedan muchos equiuocar cõ ellos, teniendo al vno por el otro. Pues porque siendo tales Christo, y Iuan, que se equiuocò en ellos el pueblo Israelita, y viniendo el vno a preuenir camino para el otro, no pudiera suceder, que nacieron entrambos de vna misma madre, q los cria ua juntos a sus pechos? No era

ello posible, porque Iuan no era Dios, y por Angel q fuese, no siendo Dios, no podia ser hijo de la Virgen Maria, q sola pudo tener a Dios por hijo. Zenon lib. 3. ser. 5. *Per idem tempus duæ cognata concipiunt, vna contra spiritum, altera Verbo. Elisabeth sterilis fecunditate tumet feliciter venter: Maria mariescunt: Auus peperit Angelum & virgo Deum.* No vna, sino dos mugeres de vna misma familia, se hallarõ madres al mismo tiempo. La vna era vieja, y esteril, la otra purissima Virgen Maria. Pudo vn Angel en virtudes Iuan Baptista, nacer de Isabel vieja, y esteril, mas de la Virgé Maria, ni hõbre, ni Angel pudo nacer, sino Dios. *Auus peperit Angelum, Virgo Deum.* Defatino fue Virgen y Señora mia, de Photino, y otros mentecatos, pensar que de entrañas tá puras como las vuestras, selladas cõ las flores de eterna virginidad, podia salir hijo, q no fuesse Dios. Crucificado Iesus Ioan. 19. mirando por la orfandad de su madre, le señalò al uã Euangelista por hijo, diciendola: *Mulier, ecce fili iustus.* Dale hijo, y quitale el nõbre de madre, llamãdola muger a secas. Porque Dios mio, ya que la señalays hijo, no la llamas madre? Era el hijo señalado hom-
bre,

bre, y la pureza de Maria, no podia ser madre menos, q̄ de Dios. Con esto quedan claras vnas palabras de S. Athanasio referidas por Theodoro dialogo 2. contra ciertos herejes. q̄ negauã que Christo Iesus era hijo de Dios, pero cõcedian q̄ era hijo de Maria. Y como a personas inconsequentes les dize: *Qui ergo ex patre natura esse negant Iesum, & proprium eiusdem substantie filium; negent etiam eũ veram carnem, & humanam fuisse ex Maria Virgine.* Necesaria consecuencia es, que el que negare que Christo Iesus es hijo de Dios, substãcia de su substãcia, aya forçosamẽte de negar que sea hijo de Maria Virgen. Porq̄ la pureza virginal de Maria no puede ser madre de otro hijo, que del que tiene a Dios por padre natural. Nila per la q̄ se quaxò en el purissimo nacar de las entrañas virgineas, puede dexar de salir del increado rayo del Padre de las lùbres. O q̄ prueua tan cierta de vuestra diuinidad niõ hermoso, el veras oy en manos de Maria ofrecido en el tẽplo como hijo primogenito suyo! Por mas q̄ se quiera disimular vuestro padre, mudando el nõbre de tal, en el de Señor, todo el mundo vera q̄ hijo de Maria, no puede dexar de ser hijo del Padre

diuino. *Vt sisterent eum Domino.*

No solo fue el intẽto de Maria oy, presẽtar y ofrecer a su hijo a Dios, sino cumplir en esto cõ la ley de los primogenitos, que pedia Dios para si, en el c. 13. del Exodo. Afsi lo cõhessa S. Luc. en el presente euangelio: *Vt sisteret eum Domino sicut scriptũ est in lege Domini: Qui omne masculinũ aperies vuluã, sanctũ domino &c.* Aqui miraua la ley y el gusto de Dios, a q̄ le ofrecie ñen todo primogenito: cõ cuyo gusto, y ley cumpliẽdo oy Maria Señora nuestra, le ofrece a Dios el mas gustoso, y apacible primogenito q̄ ha nacido en el mũdo. Con q̄ no solo cuple con la ley, sino q̄ se alza cõ todas las glorias, y prerrogatiuas de quantos primogenitos huuiere. Quanto lucido, quanto glorioso, Dios y los hõbres hã puesto en cabeza de los primogenitos, todo se deue a la Virgen Maria, desde el dia, que en el templo de Ierusalem hizo plato de su primogenito hijo a los ojos diuinos. Grandes eran las bendiciones, que tenia guardadas el santo Isaac para su hijo primogenito. Esau. Pero entendiẽdolo Iacob, parte al ganado, trae vn par de hermosos cabritos (como dize la Vulgata, v no corderos, como parece lee S. Ambrosio) y gui-

lado

fando vn plato muy algusto de Isaac, se le presenta: *Parauit cibos, sicut uelle nouerat patrem illius.* Genes. 27. Pusole delante de los ojos vn plato tã de gusto, que con el negociò para si todas las bendiciones, y prerogatiuas de la primogenitura, que estauan guardadas para Esau. Y si llegamos a preguntar, que cordero era aquel tan bien guisado, que ofreciendolo a su padre, ganò Iacob las honras de la primogenitura? Dizen los Expositores sagrados, que era figura de Christo, Cordero inocentissimo, que puesto en los ojos del Padre diuino, le alcançò a Iacob quando hõroso, y luzido estaua guardado para el primogenito. San Ambr. dize: *Discussit ad oues Iacob, & attulit innocentia partus, quia Patriarche cibum nullum credidit dulciorem, quam Christi, hunc publico parenti cibum uilem indicabat, quo futura erat remissio peccatorum, & ideo accepit stollam fratris.* Suerte grãde de Iacob en conocer el gusto de su padre, y acertar con el, poniendolo delante el Cordero immaculado Christo Iesus, golosina de los mas sazoados gustos, remedio de todo mal, indulgencia de toda culpa. Y saliole tã bien a Iacob la traça, q̃ se ganò quãto lustroso tenia la primo-

genitura. *Et ideo accepit stollam fratris.* En que nadie negará se muestra mas claramente la dicha de Maria Señora nuestra, qua sabiendo el gusto del diuino Padre Dios eterno, en que se le ofreciessen los primogenitos. Oy le aliña, y pone delante el mas agradable primogenito q̃ ha nacido de mugeres, le sirve el plato mas gustoso, que se puede poner en la mesa diuina. *Cibum nullum credit dulciorem, quam Christum, hunc publico parenti uilem indicabit.* Y claro está, que para el eterno Padre no podia auer cosa mas sazoadada, y gustosa, que Christo Iesus, con quien saboreado Dios, se hallò Maria cõ todas las glorias de los primogenitos por suyos, *ideo accepit stollam fratris primogeniti.* Para que se persuadan los primogenitos del mundo, que quãto lustroso tienen es de Maria, a quien deuen estar seguramente reconocidos. Que Maria sola, por auer seruido tã gustoso plato, ofrecido tan agradable hijo a Dios, ha merecido, en si todas las glorias de los primogenitos. En el Exodo cap. 4. *Hoc dicit Dominus: Filius meus primogenitus Israel.* Se publica el pueblo Israelita por hijo primogenito de Dios, y como tal recibió de las diuinas manos quã-

tas gracias, y hōras recibē los primogenitos de sus padres. En ellos el mayor lustre, las singulares gracias, las mejoras en todo. Y de donde, o porque facò el pueblo Israelita para si, todas estas excelencias de primogenito? Dize Ruper- to, libr. 3. de Viſt. cap. 17. *Causa cognoscenda est cur ille populus tali in tēpore filius dictus sit primogenitus, videlicet, quia carnem de populo illo erat assumpturus idem Dei filius vere primogenitus, vere unigenitus.* Siendo así, que de aquel pueblo auia de nacer el verdadero, y vnico primogenito hijo de Dios, esta sola razon basta, para que el tal pueblo se leuante con las glorias de primogenito, que no puede tener menos, quien da al Padre eterno tal hijo, ni puede ser otra cosa, sino, que pues Maria vnica mēte su po guisar tan regalado plato, facar a luz tal hijo, y ofrecerlo al Padre, alcance para si quantas gracias, y excellencias, y mejoras pueden tener los primogenitos. Este corderito diuino, que aparasteis en vuestras entrañas, Virgen purissima, y oy ofreceis al diuino padre, tan a su gusto es, que os da la primogenitura de la casa de Dios, y con ella la prima de todos los bienes,

las mejoras de todas las gracias, y glorias, que estan repartidas por todas las criaturas.

Y vos corderito diuino, niño Iesus, tierno infante, caminad seguro, que quando no tuuierais mas, q̄ yr en las manos de Maria, no dareis passo, que no sea para gr̄a felicidad, y dicha. Así lo pensaua Dauid Psal 44. *Prosperere procede, & regna.* Ea niño tierno caminar, caminar a Ierusalen, que todo será prosperidad. Porquè todo será prosperidad? Dize Rufino: *Prosperere procede, prosperere ex utero virginali progredere.* No puede faltar prosperidad a dō de tan buen principio como salir de las entrañas de Maria, y yr en sus manos. O que buen paradero, y que seguro tiene el que va con Maria! Voces eran de sabios, las que deziã Cant. 5. *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum? Quo declinavit dilectus tuus? Et quaeremus eum tecum.* Dezidnos hermosa donzella, hazia donde torcio el camino vuestro amado. Queremos tratar de buscallo, pero ha de ser en vuestra compañía. *Quaeremus eum tecum.* O cuerdos, dize el Cardenal Alano: *Bene autem dicitur, quaeremus eum tecum, quia sine gloriose virginis fide, qui Christum querit, errare potest, proficere*

ficere non potest. No dará paso, que no sea descamino, quien busca a Iesus sin Maria. Seas, Christiano, mas inocente que vn cordero, si te falta el lado de Maria, ò como puedes temer te coman lobos. Oseas, cap. 4. amenazaua a su pueblo, diciendo: *Pascet eos sicut agnum in latitudine.* Tendralos Dios en el pasto, como vn cordero en medio de vna anchurosa dehesa. Pues que pena es essa? Rufino dize: *Sicut agnus in vasta loca perductus, & imbecillus, & solus tam matris, quam gregis solatio destitutus, metuit, quidquid aspexerit, quidquid audierit, ita gens &c.* Que algre el cordero, y que sin miedo salta en el monte, mientras siente el sagrado de su madre, a que acogerse? Pero venga la tarde, suene la honda del pastor a recoger el ganado, vaya-

se todo a sus majadas, y quede acaso olvidado vn cordero en medio de vn anchuroso campo, *matris solatio destitutus*, sin tener madre, a que acogerse. Que miedo entonces? Que mata se menea, que no sea lobo? Que aue nocturna suena, que no toque a muerto? Pues así Christiano, por cordero que seas, si te falta el lado de Maria, *matris solatio destitutus*, si esta diuina Madre no está por ti, mucho tienes que temer. No me espantarè, te estremeczas todo al siluo de la infernal serpiente. Pero con Maria en tu ayuda, todo será felicidad, todo dicha, en medio de los mayores desamparos te hallarás preuenido de sus gracias, con prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*





DE LA PURIFICACIÒ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon segundo.

Post quam impleti sunt dies purgationis Maria secundum legem Moysis, tulerunt Iesum in Hierusalem, &c. Luc. 2.

QON que luzes, con que luminarias no celebra oy la Iglesia tanta las glorias que recibe Maria Señora nuestra en el Templo de Ierusalen? Con su diuina pureza habla Isaias, capitulo 60. diciendo: *Surge illuminare Hierusalem, quia uenit lumen tuum, & gloria Domini super te orta est.* Nueua, y dichosa Ierusalen, uista de paz, Maria Reyna del cielo, apercebid luzes, aparad achas, encended candelas, que la luz del cielo está presente, y no sabré dezir la gloria que oy viene sobre vos. *Gloria Domini super te orta est.* Que mayor gloria que tener vn presente que hazer a Dios tan agradable, y acepto, como su hijo? Dize sabiamente Ireneo, lib. 4. *Non indiget quidem*

Dominus noster munere, sed is, qui offert, glorificatur ipse in eo, quod offert, si acceptetur munus eius. La Magestad de Dios, no necessita de nuestros dones, pero no se puede negar, que el que sabe ofrecer algo agradable a los diuinos ojos, que recibe en sí suma gloria. *Qui offert glorificatur ipse, si acceptetur munus eius.* La oferta que la Virgen Maria haze oy en el Templo de su Hijo sagrado, no puede ser ni mas grata, ni mas bien recibida de Dios. Con que es fuerça sobrepujen nuestros péfamientos sus glorias, y que no pueda yo tratar de ponderarlas sin mucha gracia del cielo. Pidamos me la alcance con la oracion del Angel. Ave Maria.

Post quam impleti sunt dies

O 2 pur-

purgationis Mariae secundum legem. &c. No puede auer cosa buena en los hombres, que no la ayan mamado con la leche de Maria. Desengañese todo el mundo, que quantos aumentos de virtudes, y gracias tuuieren, han de tener su origen de la dulçura, y suauidad, que manan los pechos de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra. Luego, que en aquella muger empeçò a rayar la virtud de Christo Señor nuestro, empeçò tambien ella a publicar la fuente, de donde le venia tanto bien, diciendo por san Lucas cap. 11, *Beatus venter, qui te pertulit, & vbera, quae suxisti.* Tiene a Christo presente, siete sus virtudes, y toda se ocupa en alabar las entrañas, y los pechos de su madre. No fuera mejor alabar lo que experimenta en el mismo Iesus? porque dexandole a el, se ocupa todo en la madre, alabando la dulçura de sus pechos? En ellos está el origen de todos nuestros acrecentamientos, qualquiera buen efecto, que nace en nosotros, con aquella leche se criò. Porque desde el dia que Christo Iesus aplicò sus labios al pecho de Maria, con la leche que alli salio para Iesus, salio otra tanta dulçura, para eriar, y

alentar, quantas gracias, y virtudes nace en nuestras almas. Ricardo santo Victor, cap. 23, in Cantic. dize: *Cum materiale lac ex te Deus suxit, spirituale lac pariter filijs Dei fluere capit. In te ergo concreuit lac diuinae misericordiae; & ex te nobis profuixit, Ipsa prius repleta est: & ex te nobis descendit haec abundantia. Unde quia lacte hoc inebriaris, & lac istud nobis fundis, & per mundum pietas tua currit, & miseris occurrit, & subuenit.* Todo fue vno, agotar Iesus los pechos de Maria, y cò el rayo de leche, que venia a sus diuinos labios, salir rios de otra leche espiritual, para quantos se reengendran hijos de Dios. En Maria puso la diuina misericordia todo el licor de sus gracias, y dulçuras, y de Maria saliã para todos a bueltas de la leche, que daua a su hijo. Y llena esta Señora de tanta suauidad, no se embaraca solo en dar el pecho a su hijo, antes juntamente su piedad corre todo el mundo, y sale al camino a todos, & *miseris occurrit, & subuenit.* Y no ay persona tan astrosa, en quien empiece a nacer algun buen pensamiento, adonde no llegue la virtud del pecho de Maria, a criarle, y alentarle en la espiritual vida. **Aqui mi-**
rauan

rauan aquellas palabras del 4. de los Cantares: *Duo vbera tua sicut duo hynuli caprea gemelli, qui pascuntur in lilijs.* Pone en figura de dos hermosos cabritos, a dos fuertes de personas, que se apacientan en los collados eternos de la gloria: vna de Angeles, otra de Santos. Y porquè los llama cabritillos? Los mastiernos cabritos, todas sus ansias tienen, en agotar los pechos de sus madres, a ellos estan asidos de noche, y de dia, hasta llenarles tanto, que muchas vezes andan rebofando leche por los campos. Pues asì los Angeles del cielo, y los Santos que allà habitan, como cabritillos estan colgados siempre de los pechos de la diuinidad, llenandose de sus dulçuras, tanto, que llenos vienen a reuenter en los que vivimos en este valle de lagrimas, alétándonos con sus sobras. A estos pues se parecen mucho los pechos de Maria: *Duo vbera tuascunt duo hynuli,* porque asì como ellos, estan los pechos de la Virgen redundando dulçura, con que se crien quantos huieren de renacer hijos de Dios. Dize Richardo de santo Victor: *Merito hynullis compararis, & lactentibus hedis. Sanguis enim lac istud in diuina frui-*

tione, & nobis occurrunt charitate, & subueniunt intercessione. Quien quisiere saber, quien es Maria con nosotros, mire quienes son los corderitos mas de leche, que huellan los eternos collados. Veranles, que del pecho de la diuinidad, llenos de su dulçura, buelan a nosotros, y nos salen al camino alétandonos con sus intercessiones, y con sus gracias. Pues mas fina, que todos los Angeles, y que todos los santos, la Reyna de ellos, en amparar a los hombres, criandonos aquel diuino cordero Christo Iesus, que vertiendo la leche, que á mamado, nos sale al camino, para comunicarnos su dulçura, y criarnos en todas sus virtudes, y perfecciones. Aqui mirò el común nombre, con que los Padres Griegos entitularon a esta fiesta de oy: *Occursus Domini,* Encuentro que haze Dios con los hõbres. Y es el caso, que aprouechandose la diuina Magestad, de la ley qmãdaua alas paridas, viniessè al tẽplo cõ su primogenito, a los quarèta dias, y alli le ofreciessè a Dios: Tra tò que Maria Señora nuestra despues de quarenta dias de su parto, tragelie al Templo al niño recién nacido, y lo presentasse alli a los ojos di-

diuinos. Y esso, para que? Para que el diuino niño quedasse ofrecido a su padre? Bastáte razon era essa; pero juntamente quieren los Padres Griegos, q̄ huuiesse otra, que fue querer el niño Dios salir al encuéntro, y al camino al viejo Simeón, a Anna Profetisa, y a otros muchos fieles presétes, y por esso llaman a esta fiesta, *Occursus*. Pero pregunto yo niño de mis ojos, porque teneis tantas prissas de salir al camino a vuestros fieles? No aguardareis a poderlo hazer por vuestros pies? Otra vez, que quisisteis manifestaros a los Doctores de la ley, aguardasteis a los doze años de edad, y entóces les disteis luz de vuestra venida. Porque agora os apresurais táto, que a los quarenta dias de vuestro nacimiento, quando aun como corderito diuino, estais colgado de los pechos de vuestra madre ya salis al camino a Simeon, y a los demas fieles? Por esso se ñores se apresura tanto, por estar colgado de los pechos de su madre, y venir con la leche de Maria en los labios, con que se criarán mejor, y crecerán las Christianas virtudes, en aquellos venturosos fieles. Dize S. Zenon lib. 3, ser. 30. *Non ories, sed agnus excepit, qui vestram nutritatem velleris sui uineo candore*

vestiuit; qui suam lac beatam vestris labris indulgenter infundit. No esperò a crecer en años el hijo de Maria: niño tierno, corderito diuino, colgado del pecho de su madre, sale oy a recibir, y encontrarse con Simeon con Anna, y otros amigos, y sale tan niño para abrigalles con sus armiños, y para comunicalles la leche que tiene en sus labios, de los pechos de su madre. *Qui suam lac beatum, vestris labris infantit.* No se pudieran criar las christianas virtudes, q̄ en Simeon, y Ana estauan recién nacidas, menos que a los pechos de Maria. Y por esso el corderito diuino Christo le sus con la leche en los labios viene oy al templo regando el campo de la Iglesia, con los fauores de su madre, para que se crien, y crezcã las christianas virtudes.

Y esto es todo el Enangelio, y fiesta de oy. *Post quam impleti sunt dies purgationis Mariae secundum legem Domini, intravit Iesum in Ierusalem. &c.* Cumplidos los quarenta dias despues del parto, la Reyna del cielo Maria con su niño en los brazos llega a Ierusalé, entra por el téplo. O que dia tan dichoso para los hombres, en que se muestra Maria no sola, sino con su hijo en los brazos vertiendo leche

leche de sus diuinos labios. Que buena ocasion para los recién nacidos en la gracia, para los pequeños en la virtud! Pechos tienen a que criarse, buena, y pura leche, con q̄ crecer. Solo les falta el saber como podran grangear ama tan diuina, que no sera mas dificultoso, q̄ saber grangear a su niño. Señores amemos a este Dios hecho niño de leche, y tendremos fe guro el pecho de Maria cō todas sus dulçuras, y alientos de vida. Prouer. cap. 5. *Cerva charissima, & gratissimus hynnulus, vbera eius inebriant te omni tempore: & in amore eius delictare iugiter.* O cierva, o ceruatico! O Maria cierva sedienta de la salud humanaio niño Iesus ceruatico diuino. Pareceme Señora, que veo vuestro diuino pecho reuenter leche celestial para sustēto del niño que teneis en vuestros brazos, y para nosotros no aurá alguna gotilla? Si por niños va, somos tã niños, que apenas sabemos tener vna hora de edad en la gracia. Si por necesidad, la nuestra es suma, a pique estamos de desfallecer, y quedar perdidos. Venga pues, Señora, vn rayo de vuestro pecho, para estos chiquitos para estos desfallecidos. Quedi go vn rayo. copiosos rayos de dulçuras vendran de Maria, q̄

nos llenen a todos, cō sola vna diligencia, q̄ amemos a su chiquito. *Vbera eius inebriant te omni tempore; & amore eius delictare iugiter.* Pierdete de amores por Iesus niño de leche; y tendras por tuyas quantas dulçuras manã de los pechos de Maria. Dize Guillelmo Abbad sobre el cap. 7. de los Cãtares: *Cerva charissima est, qua habes gratissimum hynnulum Maria, scilicet, que perperit Iesum: Ut aueris vberibus cervæ charissimæ inebrieris, in amore hynnuli eius, necesse est iugiter delictaris.* Al niño Dios auemos de acudir con todo afecto, dexandonos captinar de su niñez, tomandole en nuestras manos, como Simeon, encerrandole en nuestros coraçones, como Anna, cantandole la gloria como los Angeles, regalãdole como los pastores, adorandole como los Magos. Y con esto saldran auenidas de les pechos de Maria, q̄ nos llené de hartura, q̄ nos hagan crecer, en la gracia, que nos fortalezcã en las virtudes.

Y a la verdad, de estos pechos de Maria agotados por su diuino niño, han de salir todos los aumētos del mundo. Por esto le dezia su hijo, Cat. 7. *Ascendam in paimam, & apprehenã fructibus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ.* El dia q̄ yo triufe en el ar

bol de la Cruz, y cõja los frutos de esse arbol, la redencion del mudo, la gloria de mi cuer po, esse dia, madre y señora mia vuestros pechos se hallarán hechos fertiles, y hermosos razi mos de vbas. *Ubera tua sicut botri vineæ.* Es figura Methoni maia, que toma la causa por el efecto, y es dezir, que muerto, y resucitado Iesus, serán tantos los razi mos generosos que salgan en su viña por la dulçura y gracias de Maria, que sus pechos estará hechos mil razi mos. Y es grande marauilla, q siẽdo el vinedo de la synagoga tan malo, que no daua vn razi mo a su dueño, Isaias capit. 5. *Expectabam, ut faceret vasis, fecit autem labruscas.* Deseo Iesus vn razi mo de vbas en su viña, y cõ esse deseo murio, que no le hallò. Pero muerto, y resucitado, empezaron las dulzuras de Maria, la suauidad de sus pechos a comunicarse a las almas, y al punto cargò la viña de razi mos generosos. Y como fue esto? Ruper. lo explica lib. 5. in Canticorum. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius. Et erunt vbera tua sicut botri. Hoc erat dicere; exaltabar in cruce[m] victoriosam, & moriendo morie frutuosa, operabor velociter salutem omnium, & deinde doctrinam, doctrina legalis,*

atque Evangelica predicabitur, &c. Despues de la muerte de Iesus, y de su glorioso triunfo, despues de acabado el ministerio de la redencion del mundo, empezarãse a predicar los misterios de la Virgen Maria, cõ tenidos en la ley, y los Euãgelios, *doctrinam doctrina legalis, & Evangelica predicabitur.* Darãse noticia al mudo como pario Virgẽ, cõforme al Profeta Isaias; como cargada de su hijo diuino llegò al Templo, segun la ley de los Numeros, y del Exodo, que mandauan esto a las q parian, y tenían hijo primogenito; y a las voces de estos misterios, se llenarã la viña del Señor de fertiles razi mos, deuidos todos ala dulçura, y suauidad del patrocinio de Maria. A que aludiẽdo la misma Señora, Cantic. 1. dize: *Posuerunt me custodem in vineis.* Hizieron me guarda de las viñas. De las viñas dize le hizieron guarda; y que viñas? Por S. Math. c. 21. vna sola viña tenia Dios. *Homo quidã pater familias plantauit vineam.* Vna sola viña auia, que era la Synagoga, y essa rã destruida, que apenas daua razi mo; el resto de la gẽtilidad todo era erizales, y desiertos infructiferos. Pues como dize Maria, que la hizieron guarda de viñas?

ñas? Al está la gracia de Maria, que por el mismo caso, q̄ tomó por su cuenta la guarda del mundo, los eriales se conuirtieron en viñas, y viñas cargadas de fertiles razimos. *Dixit Ruper. Posuerunt me custodia in vineis, id est, in gentibus, que non erant, sed ex mea custodia facte sunt vinee Domini:* Tal fue, y será la gracia de Maria, tal el riego de su misericordia, q̄ de eriales haze viñas fructíferas. Aunque seas vn desierto, aunque te parezca estás mas seco, que vn arenal, y mas infructifero, si tuuiesses dicha de caer debajo del cuidado de Maria, de gozar de su amparo, y patrocinio, ò como te hallarias conuertido en vn parayso, hecho vna rica, y fructifera viña digna de los ojos diuinos. *Ex mea custodia facte sunt vinee Domini.* Los mas esteriles desiertos se boluerán fertiles razimos como se les predique Maria Virgen, y madre de Dios, y que con su hijo al pecho, en cumplimiento de la ley, de las paridas viene al Templo. *Postquam impleti sunt dies purgationis Maria secundum legem Moysi adorant Iesum, &c.*

No se puede dudar, sino que el intoto del Espiritu santo en todo este misterio de venir Maria con su niño al té

plo, era querer dar vn pregon de la diuinidad del recién nacido, y que se publicasse a los dichosos que se esperaua. Y siendo esse el intento del Espiritu santo, es grande maravilla, que tragasse, que viniessse Maria tan como muger particular, sugetandose a la ley de la Purificación, como si en ella pudiera caber algun rastro de inmundicia. No fuera mejor, que entrara predicando su pureza virginal correspondiente a las prophecias, por la qual no estaua comprehendida en aquella ley, y su hijo no podia ser menos que Dios? Simeon, y Ana no predicarõ alli a voces la diuinidad del niño, y se salieron con ello, sin q̄ huuiesse quien les dixesse mala palabra? Pues que mas auia que temer en Maria, quando hiziera lo mismo testificando ser Virgen, y madre de Dios, en ningun modo comprehendida en la ley de las demas paridas? Porque no trazò esso la diuina prouidencia? Porque quiso mas que callase Maria, y se adocenase con todas las demas mugeres, y cumplierse con la ley, como si fuera inmūda? Auia poco antes el hijo de Dios sugetadose a la ley de la circuncision, tomado en sí essa marca de peccador, y así

así es bien que María siguien
 los pasos, se sugete luego a
 la de la purificacion, como
 si fuera inmunda. Y no pudie
 ra Maria dar mayor testimo
 nio a los sabios, de la diuini
 dad de aquel niño, que lleuaua
 en las manos, que poniendose
 en la misma humillacion que
 el estaua, si el có marca de pe
 cador, siédo la misma sãtidad,
 ella con marca de inmũda, sié
 do la pureza misma. Despues
 de la muerte del hijo de Dios,
 llegando san Iuã a tratar de su
 sepultura, dize cap 19, *Post hæc
 autem rogauit Pilatum Ioseph
 ab Arimatea (eo quod esset disci
 pulus Iesu, occultus autem prop
 ter metum Iudeorum) vt ioleret
 corpus Iesu. Venit autem & Nico
 demus, qui venerat ad Iesum no
 ãte.* Ioseph, que era dicipulo de
 Iesus, aunque oculto, y Nico
 demus, que tambié cursaua es
 ta escuela a sãbra de texados,
 vinieron a pedir el cuerpo di
 funto en la Cruz. Y quando es
 tos dos caualleros lo hazen tã
 honradamente con Christo Se
 ñor nuestro, tratãdo de su glo
 rioso entierro, que necesidad
 tenia el Euangelista de dezir,
 que era dicipulo oculto? Si lo
 tenia esto por flaqueza; no fue
 ra mejor dexarla en el tintero,
 que publicalla en tiempo que
 ellos se muestran tan galantes

con Dios? Pudo ser algun tiẽ
 po menos valor, el ocultarse es
 tos caualleros, pero oy que el
 hijo de Dios se oculta dentro
 de vn hombre ajusticiado, y se
 oculta poniendo su cuerpo en
 vn sepulcro, y se oculta baxã
 do su alma al Limbo, el ocul
 tarse tambien Ioseph, y Nico
 demus está tan lexos de pare
 cer menos valor, que es de los
 mayores pregones que pudie
 ran dar de la diuinidad del di
 funto. Dize S. Epiphanio en la
 oracion de la Pasqua: *Dño oc
 culti discipuli veniant, vt Iesum
 si pulchro occultant, qui occulte ap
 pud inferos degelat: sua illa oc
 cultatione docentes id, quod sub
 carnis integumento occultabatur,
 Deum esse.* Dos dicipulos que
 se ocultauan, vienen a ocultar
 en el sepulcro a Iesus, cuya ani
 ma estaua biẽ oculta en el lim
 bo glorificando a los Padres.
 Y quando ellos viendo a Iesus
 que se aculta, y escurece deba
 xo de forma de pecador tratã
 do ocultarse tambien, siguien
 dole en esto los pasos, clara
 mente manifiestã que es Dios
 el difunto, que tratan. *Sua oc
 cultatione docentes id, quod sub
 carnis integumento occultatur Deũ
 esse.* Quien en el desprecio,
 y oprobrio se pudiera ha
 zer seguir, sino fuera Dios?
 Quien hallara compañeros pa

ra deshounra, y deshecho, sino la diuinidad? Verdaderamente Virgẽ, y madre mia, el dia que viendo a vuestro chiquito con la marca de pecador, que le puso la circuncision, vos tomais la marca de inmunda, que os pone la ley de las paridas, no teniẽdo porque tomarla, mas, que por poneros en el parege abatido de vuestro hijo: esse dia hazeis mayor ostentacion de su diuinidad, que si a voces la pregonarades. *Ulla sua occultatione docens id, quod sub carnis integumento occultatur, Diuin esse:* Quiẽ señores persuadiera a la pureza, quisiera passar plaça de inmunda, sino fuera Dios pasando plaça de pecador? No hableyis palabra Reina del cielo, ni nos digais, quien es el hijo que nacio de vuestras entrañas, basta que siendo mas pura que los Angeles, os vais a purificar como inmunda, al modo, q̃ el siendo santo, se circuncidò como pecador, para que todos creamos, y confessemos que vuestro Hijo es Dios.

Y la madre que serà en essa misma ocasion? Muger que obra tales virtudes sin genero de obligacion, mas es que muger, muy cerca està de Dios. No me puedo olvidar de aque lla peticiõ de Maria en las bodas de Caná, y la respuesta de

su hijo. Maria Ioan. 2. pide remedio de vna gran falta de vino, que auia de ser de gran confusion para los despolados. Iesus respondela: *Quid mihi, & tibi mulier?* Que nos toca esso a nosotros? que obligacion tenemos de acudir a semejante necesidad? La verdad es Dios de mi alma, q̃ no ay ley, ni orden, que os obligue, pero por solo, que no ay obligacion, no les auẽis de socorrer pudiendo? Si miramos en Iesus la parte de hõbre, por essa parte no diera vn passo por cosa, a que no tenia obligaciõ. Pero si miramos que es Dios, por a lli. Dize S. Cyrillo Alexand. libr. 10. Thesauri cap. 2. *Quid mihi, & tibi mulier? Ut homo dicebat, & aquam in vinum, ut Deus conuertebat.* En razon de hombre, los ojos a la obligaciõ, sin que rerdar passo sin ella, pero en llegando a mostrarse Dios, sin ley de obligacion acude al exercicio de su omnipotẽcia. O cordadad humana! O virtud diuina! O Maria Reyna del cielo, si solo tratarais de cumplir obligaciones, de ajustaros a leyes obligatorias, no pensaramos q̃ erais mas que vna muger como las otras. Pero viendo, que sin atender a obligaciõ, y sin tenella, acudis a virtudes tan heroycas, mas que muger

muger foy, mas que Angel; estays toda empapada en Dios. Que entonces singularmente se manifiesta asistente la diuinidad, quando sin obligacion de precepto, pone la criatura manos a la obra. Genes. 6. para escapar del diluuió, auia mandado Dios a Noe, que labrasse vna arca, en cuya tenebrosa carcel pudiese guarecerse los animales. Y añade el Texto: *De uolucris iuxta genus suum, & de iumentis in genere suo, & ex omni reptili terra secundum genus suum, bina de omnibus ingredientur tecum.* Entrará en essa carcel del arca contigo, de todas las especies de animales, vn par de cada especie. Como será posible, que se cumpla esso? Que precepto puede auer, que obligue a vn hombre a recoger de todas las especies de brutos tantos pares? O como tantos brutos podran ser constreñidos a cumplir esse precepto? No huuo tal precepto, ni fue menester le huuiesse, llegó la mano de Dios, con particular asistēcia a los coraçones de los brutos, y luego ellos sin atencion a precepto, de su grado, y espontaneo afec̃to dexaron la libertad de los cãpos, y se pusieron en manos de Noe, S. Basilio de Seleu. orat. 6. *Quomodo uincens homo tot venator animalium ex-*

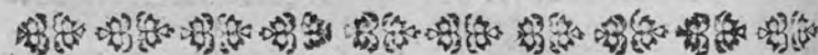
ituit? Verum non hoc mandat Deus, sed in apartam arcam iubet recipi; quæ eo confugiunt. Arganus quidam erat impetus, & signum diuinum, suaque sponte animantibus concurrebant. Claro está que ni Noe podia recoger tantas diferencias de fieras, ni tantas fieras pudieran atender a la voz, o siluo de Noe que las llamara al arca. Pues que remedio? *Arganus quidam erat impetus, & signum diuinum,* entro se Dios con particular asistēcia por los coraçones de las fieras, y luego ellas, *sua sponte concurrebant,* de su grado sin otro precepto corrian a Noe, se encerrauã en el arca. Raro prodigio! El alconmas en bebido en la pressa, de repete, sin oyr siluo ni voz de su dueño, dexaua la libertad del ayre, y espontaneamēte se ponía en las alcandaras del Arca. La garça mas altanera, soberuia de triunfar de la ardiēte cabellera del sol, con la nieue de su copete, a bueltas de ca beça, dexaua la competēcia, y de su grado se entraua por las tñieblas del arca. El Armiño mas remirado en no enlodar su piel, que por huir del lodo, no repara en entrar se por el venablo del caçador, lleno de albo roço, y gusto passa de buena gana por las lodosas huellas de otras fieras, por guarecerse cõ ellas

ellas en el Arca. Como fue posible esto? *Arcanus quidā erat impetus, & signū diuinū.* La diuinidad sola singularmēte afsistēte pudo hazer q̄ brutos se abraçasen espontaneamēte, cō morada, a que no les abligaua, antes refistia la ley de su naturaleza. O Christiano, si Dios entrasse en tu coraçon, que facil te ablançarias a virtudes, adōde no llegan las leyes, ni preceptos! Quien haze, señores, q̄ los armiños purissimos de Matia, desuelados desde el punto de su concepcion en mirar por su pureza, en huyr el lodo de la culpa; oy tambien sin asco figā las comunes huellas de las de mas paridas, viniendo al templo, sin reparar en parecer en lo dado como ellos? Dira Basil. *Hoc non mandat Deus, Arcanus quidam erat impetus, & signum diuinum.* No fuerça de precepto, si fuerça de diuinidad, en q̄ estaua empapada Maria, le haze cumplir con virtudes, a que no le obligaua ninguna ley. Quien haze, que la mas altanera de las garças, Maria Reyna del cielo, que quādo concibio, y pariò al Hijo de Dios, pudo con el yelo de su mortal naturaleza, atener a la vista de todo el Sol diuino, viēdole en su misma essencia, oy entre en el templo de Ierusalen, adoce-

mandose con las demas mugertes, en pagar el tributo, que deuian los partos del deleyte? *Hoc non mandat Deus. Arcanus quidam erat impetus, & signum diuinum.* Ai no llegaua el precepto, pero llegaua Dios, q̄ inmediatamente mouia el coraçon de Maria a obrar sobre todos los preceptos del mūdo. Quié pudo reduzir a la mas illustre Prima, que ha bolado sobre las nubes, Maria Madre de Dios, que auiendo hecho presa en el omnipotente Hijo de Dios, y teniendole en sus entrañas, y sus braços, oy haga suelta del, poniendolo en manos del Sumo Sacerdote, quedandose sin tal tesoro, niētras le rescata con cinco siclos? *Hoc non mandat Deus. Arcanus quidam erat impetus, & signum diuinum.* No huuo precepto de esso, que obligasse a Maria: pero huuo Dios, de quien reuestida esta Señora, no se atiende a obligaciones, si a espontaneas, y libres virtudes. Hallauase Madalena rebentādo de dolor por sus culpas, ardiendo en desseo de dar satisfacion de ellas. El que auia de recibille Christo Iesus, estaua a la sazón en vn conuite en casa de vn Principe de Ierusalen. No auia ley humana, ni diuina, q̄ obligasse a Madalena a entrar en casa

agena a confessar sus culpas, antes muchas leyes la retrahí. Ella intrepida rompe por todo, entra en el conuite, arroja-se a los pies de Iesus, llora, *Lucæ, cap. 7. Lacrymis cepit rigire pedes eius.* Quien la hizo hazer tal valentia, rompiendo vna muger noble por el empacho de la publicidad: Dize S. Gregorio Papa, hom 33. in Euág. *Non inssa venit, & inter epulas lacrymas obtulit: Quid ergo miramur Mariam venientem, an Dominum susipientem? Susipientem dicam, an trahentem? Sed melius trahentem dicam, & susipientem, quia amicum ipse eam traxit per miseri-*

cordium intus. No precepto, no ley pudo obligar a Madalena a tal fineza. La marauilla de tal hazaña estuuo en Dios, que asistiendola, hizo que llegasse a obrar sobre toda la ley. Y así quando vemos a Maria, que sin obligació de ley, ni de precepto, quiere en el téplo de Ierusalen passar plaza de muger peadora, hazaña tal pensemos viene de Dios, que assiste en Maria, llenandola de sus diuinas virtudes, poniendo en ella los tesoros de sus gracias, con prendas de su gloria. *Quis mihi, & vobis, &c.*



DE LA PURIFICACIÓ DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Postquam impleti sunt dies purgationis Maria secundum legem Moyses, eulceram Iesum, Luc. 2.



AN quando la Virgen Maria está echando sobre si mas señales de inmundicia, guardando las leyes de la an-

tigua Purificacion, se halla tá pura, è inmaeulada, como lo testifican todas essas candelas, todas essas luzes, con que la Iglesia acópaña este santo dia.

Dixo

Dixo Dios a Ierusalen por Sophonias, capit. 1. *Scrutabor Hierusalem in lucernis.* O con quantas luzes, con quantas velas tengo de escudriñar, y buscar las manchas de Ierusalen. Palabras de espanto, y de enojo fueron essas para Ierusalen, que en medio de tanta vela no podia encubrir sus menguas. Pero para Maria son palabras de suma gloria, pues quando con mas capa de inmunda llega a cumplir la ley de la Purificacion, junta tanta cantidad de velas, quantas le ofrece oy la Iglesia santa, y en medio de todas ellas aparece mas pura, mas sin mancha, que la misma pureza. Y con esto muy a proposito para terciar bié por los hombres con su hijo. Dize san Bernardo, serm. de Natiu. Mariæ: *Aduocatum habere vis, & ad ipsum? Ad Mariam recurre. Pura siquidem humanitas in Maria, non modo pura ab omni contaminatione, sed & pura singularitate natura.* Quien quisiere negociar con Dios, valgase de Maria, que es la misma pureza de manos: y de manos tan limpias bien podemos fiar la seguridad de nuestra justicia, la prontitud de la gracia, pidiendole nos la alcance con la oracion del Ave Maria.

Post quam implet sunt dies pur-

gationis Mariæ secundum legem Moyses, tulerunt Iesum, &c. Grande hidalgua es de vn coraçõ humano con Dios, el dia que no espera leyes, ni preceptos que le obliguen a su seruicio, sino que antes de toda obligacion de ley, toma la mano, y le ofrece quanto le parece será grato a la Magestad diuina. Hallo en el capitulo 22. del Genesis al gran Padre de los creyentes Abraham, aparejando vn altar, componiendo la leña, aplicando el fuego, desuaynando el cuchillo. Para que? Para sacrificar a Dios vn solo, y querido hijo que tenia de su muger Sara. Grande aliento por cierto, grande fineza de padre, que assi se priue de su hijo por darsele a Dios! Tambien aquella celebrada muger Anna, madre de Samuel, despues de auerle comprado con hartas lagrimas, y criadole a sus pechos, carga con el niño, para dedicarlo a Dios en el templo, 1. Reg. 1. *Et adduxit eum in domum Domini in Silo.* Quien mas fino con Dios, Abraham, o Anna? Entrambos ofrecieron a sus hijos con grande voluntad. Entrambos se desposseian de la prenda mas amada de su coraçõ, por darsela a Dios. Qual de los dos anduuo mas galante

galante con su Magestad? No censuro aora meritos de Santos, pero no puedo negar en Anna vna singular hidalgua, cō Dios, q̄ no hallò en Abrahã; porque Abraham, para ofrecer a su hijo, esperò a q̄ Dios se lo pidiesse, y le mandasse. Anna, sin esperar a peticion, ni a mandato de Dios le ofreciò el hijo con todo su afecto, y coraçon. Afsi lo ponderaua S. Chrysost. hom. 24. in Epist. Pauli ad Ephes. diziendo: *Ille postquam petitus erat, si ium obtulit, illa vero ante petitionem dedit.* Grãde fineza de Abraham, ofrecer su hijo a Dios, pero costole a Dios pedirsele, y mãdar se le diessse. Que no es pequeño precio en vn noble pecho, lo que saca a fuerça de peticiones y mandamientos. Por essa parte mas ahidalgadamente procediò Anna, q̄ sin que le costasse a Dios vna peticion, ni vn mandamiento, le ofreciò su hijo liberalissimamente. *Ista vero ante petitionem dedit.* Por esto mirado el Espiritu diuino a su Esposa (esto es a la Virgē Maria Señora nuestra) le dize, Cãtic. 4. *Emissiones tua paradisi.* La ma *Emissiones* a los renueuos, o hijuelos q̄ arrojaua vn arbol, y dize, que todo aquel hermoso plantel de Parayso viene a ser como vn pequeño renueuo, ref

peto de la inmensa grandeza de la Madre de Dios. Dize el Padre Martin del Rio: *Emissiones sicut ficant propagines plantarum, & quasi videntur emitti ex migne matris sinu.* Tiene el renueuo pequeño vn grãde arbolazo por madre. Y afsi, lo que es el renueuo, respeto de vn arbol grãde, es el Parayso, respeto de la inmensa grandeza de la Madre de Dios. Y por donde viene a quedar tan pequeño el Parayso, en comparacion de Maria Señora nuestra? Pone esta ventaja sapientissimamente Teodoro en la homilia primera que haze en el santo Concilio Ephesino, Appendice 5, ad 6. tom. capit. 2. adonde dize: *O Virgo, qua ipsum vicisti deliciarum Paradisum. Ille namque sine semine omne plantationum genus protulit, ex virgine terra ortis plantationibus. Hac autem Virgo illa terra melior est: Et illa terra Virgo erat, & hac Virgo erat. Sed illius quidem arborem nasci præcepit Deus.* No se puede negar, que Maria, y el Parayso, fueron dos vergeles parecidissimos. El Parayso sin labor humano, sin recibir semilla produjo toda su arboleda; como Maria sin mezcla de varon, engendrò el arbol de vida Christo. Tierra virgen se mostrò el Parayso en la produccion de sus arboles, co-

mo Maria quedò Virgen en el parto de su hijo. *Uta terra virgo erat, & hec virgo erat.* Ay cosa mas parecida, mas igual al parecer exterior, que Maria, y el Parayso, en quanto a la virginal gloria? Pues en que pudo ser menos el Parayso? Vna cosa señala Teodoro, en que fue menos, quando dize: *Illius arborem nasci precepit Deus.* No produjo el Parayso pláta, que no fuesse por precepto y orden de Dios. Primero se auia publicado aquella ley, se auia notificado aquel diuino precepto, Genes. i. *Germinet terra herbam virentem: lignumque faciens fructum.* Engendre la tierra yerua, y arboles frutuosos; y despues de notificado este precepto, y no antes, el Parayso empegò a dar flores, y frutos. O gloria de Maria en esto euidentemente vencedora del Parayso! *O Virgo, que ipsum vixisti deliciarum Paradisum! Illius quitem arborem nasci precepit Deus.* Dirá otro, Reyna del cielo, que fuystes superior al Parayso en las flores de vuestra virginal pureza, con que aueys llenado el mundo de virgines purísimas, de tantos vergeles floridos, quántos coros de donzellas se còsagran a Christo. Dirá otro, que vuestras ventajas consistirán en el fruto,

pues el del Parayso fue toligo de los hombres, el de vuestras entrañas es el remedio del mundo. Otro pondrá vuestras mejoras en el dueño, que el del Parayso fue vn hombre perdido, que a buelta de cabeça dexò perder la mejor heredad, que pudieran heredar sus hijos. Vuestro dueño es la misma sabiduria de Dios, que desde su eternidad os eligió por posesion suya Pero dexando estas mejoras, la que teneys sobre el Parayso manifestísimas, es la nobleza, è hidalgua de coraçon, con que sin esperar ley, ni obligaciõ, acudis a quíto pertenece al diuino seruiçio. El Parayso no diò vna mara de yerua, ni vna clauellina, sin ser constreñido a esso por expresso precepto diuino. Vos Señora mia, sin ley, sin precepto, ni obligacion introduxistey en la tierra todas estas flores de pureza, que ilustran el mundo. Vos sin obligacion de ley, por dar exemplo de humildad al mundo, venis oy al Tèplo de Ierusalen, como venian las demas paridas, constreñidas de la ley de Moyses. Assi lo dize el Euangelio: *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moyses, tulerunt illum, &c.* Cumplidos los dias señalados por la ley, para

la purificacion de las piedras, vino Maria con su hijo al templo. Y como vino? Obligada de la ley? Por ningun caso; la ley de la Purificacion no hablaba con la muger que concebía por obra del Espiritu santo, antes la excluía, como lo muestran las palabras mismas de la ley, referidas, y ponderadas por todos los Expositores sagrados. Vino pues Maria sin obligacion de ley, mostrando en esto las vèrtaes que hazia a quantos sirven a Dios constreñidos de preceptos. No las leyes de Moyses, ni sus preceptos, pudieran poner a la Virgen nuestra Señora en la altura en que ella se puso, preuiniendo a las leyes con el exercicio de sus virtudes superiores a toda ley. Bien seguramente puede dezir Christo Jesus a Moyses, mirando la alma de su madre, lo que Dios dezía por Iob, cap 39. a los Principes del mundo: *Nunquid ad preceptum tuum eleuabitur Aquila?* Mira, ó Moyses, es Aquila caudal del Imperio de Christo, Maria Señora nuestra, qual se remonta, qual se sublima. En mayor altura está que el Parayso, aunque le consideres con todos los dones sobrenaturales que tuuo. *Hæc autem virgo illa terre melior*

est, dixo Theodoro. De buelo passa a Debora, a Iael, a Elter, a Iudich, y a quantas santas mugeres tuuo el antiguo, y el moderno mundo. Que digo a las mugeres? Los Serafines con todas sus seys alas, quedan inferiores al buelo de esta Aquila diuina, que sobre todos se remonta. Y quien la hizo llegar a tanta, y tan suprema altura? Las leyes de Moyses, toda aquella infinidad de preceptos guardados puntualmente? No los preceptos, ni leyes de Moyses, ni los de la naturaleza fielmente guardados, pudieron leuantar tan sobretodos a esta Aquila diuina: *Nunquid ad preceptum tuum eleuabitur Aquila?* No es Aquila a quien sublimã preceptos. Lo que ella por sí hizo de su espontanea voluntad, sin precepto, ni ley, que le obligasse, esso la puso en la sublimidad que está de ser Madre de Dios. A que mirando Ricardo de Sancto Laurent. lib. 6. de laudibus Mariæ, dixo: *Sicut Maria fuerit iuuentio habere talem fructum. Sic Christi fuit iuuentio habere talem matrem. Unde sicut Maria dicere potest de sapientia ex ipsa incarnata: Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa. &c.* No atencion a ley, o a precepto de otro, sino in-

uen-

uencion propria fue de Maria la que le hizo madre de tal hijo, con que le vinieron todos los bienes, y mejoras, con que sobre todos se sublima. Reparren en aquellas palabras, que descubren la rayz de todos los acrecentamientos de Maria: *Mariae fuit inuentio habere talem filium*. Nadie le propuso, nadie le mando, nadie le aconsejó a aquella heroyca pureza, con q̄ se dispuso a ser madre de tal hijo. Ella sola por sí, preuenida del Espiritu santo, dió en tal tesoro. San Bernardo, sermon 3. super Missus est, lo p̄dera bien: *De Virginibus, inquit Paulus, preceptam non habeo, consilium autem do. Tu Maria non dicam preceptum, sed nec consilium, nec exemplum, nisi quod vnctio docebat te*. Muchos ay que no han tenido precepto para obrar algunas virtudes: pero nadie dexa de tener, o consejos que le exortan, o exemplos que le excitē, sola Maria, sin tener precepto, sin auer oydo consejo, sin auer visto exemplo, de sí misma, mouida del Espiritu santo, saliò a virtudes tan heroycas, que le hizieron madre de Dios. *Mariae fuit inuentio habere talem filium*. Y persuadase el Christiano, que la suma altura de perfecc[i]on en esto consiste, en las virtudes, que exer-

citare de mas de auer cumplido con los preceptos.

Digo pues que no huuo ley que le obligasse a la soberana Reyna del cielo a la purificacion, de que no necesitaua, por ser la pureza misma. Y con todo esto, remontandose sobre todas las criaturas parte esta Aguila Real a presentar a su hijo a los ojos del Sol diuino, segura q̄ no bastardeará en sus rayos. *Tulerunt lesum in Ierusalem vt siserent eum Domino*. Yua el Aguila diuina Maria, cargada con su polluelo. Aguil la pudo parecer, quando sin obligatorios preceptos, ni leyes, se remonta con su hijo en el templo. Pero el Espiritu santo, mas parece la mira en esta accion como cierua. Prouerb. cap. 5. *Cerua gratissima, & gratissimus hinnulus*. Y de cierua es la sed con q̄ oy la Reyna del cielo con su ceruatico viene a la cisterna del tēplo, adonde mas de par en par estān las corrientes del cielo. Y es cosa particular lo que dize Aristoteles, lib. 9. de histor. animalium, capit. 1. de la cierua. *Caterarū quadrupedum in partu cerua maxime prestare prudentia videtur: tunc quia circa semitas pariat, quod scilicet bellus propter homines minus accedunt. Præterea hinnulum ducens in stabulam assue facit, quo refugere*

debeat. Ningun bruto tiene en sus partos la prudencia que la cierua. Para parir busca la vezindad de los caminos, y allí para. En pariendo, coge luego su ceruatico, y lo lleva a su cueua, mostrandole adonde se ha de acoger a los peligros. O sabiduria de Maria cierua diuina, vuestro parto, Señora, fue en el portal de Belé, cerca del camino Real de aquel pueblo. Dize san Gregorio, hom 8. in Euang. *Non in parentum domo, sed in via nascitur.* Buscó Maria, cierua diuina, lugar cercano al camino, para parir a Christo Iesus, en fe del camino que se empeçaua a abrir para la humana salud; y a quaréta dias de parida, parte con el niño diuino en los brazos, a su mas propria morada, al Téplo de Dios a ofrecersele, enseñandonos en aquel santo niño, adonde auemos de acogernos en los peligros. *Hiunulum duccens in stabulum assuescit, quo refugere debeat.* No tenia el diuino niño necesidad de estos refugios, pero en su cabeza nos enseñó esta soberana madre nuestra, que no ay otro refugio mas seguro para el hombre, que acogerse a Dios. *Visiteront cum Domino.* O ala señores, aprendieramos este refugio, que qualquiera sombra, que en nosotros hu-

uiera de Dios, nos librara de quantos males nos procura el infierno. Fue arrojado el santo Daniel entre ambrietos leones, y ellos no le tocaron, Dan. 14. *Miserunt eum in lacum leonum, & erat ibi diebus sex.* Fieras ambrientas seys dias enteros sin comer, tienen delante a Daniel, y no le llegan. Pues que las detiene? Theodor. ferm. 5. de Prouident. dize: *Daniel leonibus esca appositus, ipsos virtutis fulgore perterruit, & diuine imaginis caractere percussit.* Vnas señas, vnas sombras de Dios, que se vian en Daniel, le tuuieron libre entre los leones ambrientos. Ni pudo el valer se de mejor escudo contra las fieras, que representarse cosa de Dios, con que salió libre de ellas. Ni para librarse el hombre de quantos males podrá hazelle el mundo, y el infierno, tendrá mejor defensa que la sombra de Dios, referida en sus obras. Aquella celestial muger del Apocalip. 14. hallauase con harto miedo de vn fiero dragon, que cara a cara queria tragalla vn niño que tenia en sus entrañas. Y para librarla, dize el Texto: *Et data sunt mulieri a' a' due Aquile magne, vt volaret in desertum.* Dieróle dos solas alas, y con ellas escapò. Que alas fueron estas? Yo

Yo pienso que fueron los dos brazos de la Cruz, con que representando en si esta muger la mortificacion del Hijo de Dios crucificado, quedò triunfante del infierno. Dize Andres Cesar, cap. 33. in Apocal. *Huc puero addita est eius providentia adiutrix, qui propter nos in cruce actus est. Quae simul omnia per alas designantur.* Viose en esta muger mucha sombra del Hijo de Dios crucificado, muchas de las virtudes que nos auia ganado en la Cruz, y estas son las alas que la defendieron, y sacaron libre de peli gros tan grandes; y estas son las alas que nos enseña a cobrar Maria en cabeza de su Hijo, lleuandole al templo a cargarle con su diuino Padre: *Ut sisterent eum Domino.* Como a la mejor defensa, que puede auer contra todos los males.

No le obligò a Maria necesidad ninguna, ni falta de salud suya, ni de su hijo, a llevarle al templo. En los Actos, cap. 3. dize: *Vir, qui erat claudus ex utero matris suae, baiulabatur, quem ponebant quotidie ad portam templi.* A vn pobre tullido desde su nacimiento, le lleuauan sus padres cada dia, y le ponian a la puerta del templo, para que alli negociasse remedio de sus males. Tam-

bien por san Mateo, capit. 17. el otro padre lleuò a su hijo lunatico a Iesus, para que le diese cura. Y estas suelen ser las comunes causas que traen a los hombres de templo en templo, de santuario en santuario, arrojados a los diuinos pies, solicitando remedio de sus miserias. No asì Maria, no le lleuò al templo enfermedad, ni trabajo suyo, ni de su hijo, lleuole el ardiente zelo, de ofrecer a Dios el mas agradable presente, el mas suauè sacrificio, que hasta entonces se auia visto en templo, ni en altar ninguno. *Tulerunt Iesum, ut sisterent eum Domino.* Y con tal presente, quien dirá los seguros que alcançò Maria para si, y para los suyos? Deziase su amado, Canticor. 2. *Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae.* En el Griego se leen estas palabras al proposito presente: *Huc veni columba mea in tegmine petrae iuxta propugnaculum.* Combidala su Esposo a que dè vnos pocos passos, los quales le pondran en las mayores seguridades que pueden hallarse en pura criatura. Pues que passos podian ser effos de tantas seguridades? San Gregorio Niceno, homil. 5. in Cantic. dize: *Huc, inquit, veni, non ex egritudine,*

ne, sed ex charitate, proprijs rationibus confirmans cupiditatem ad id, quod est melius, non ducente necessitate. Talis est vnaquisque sanctus, qui se Deo offert non altius necessitate. Cum autem talis euaseris, venies ad petram tegminis iuxta propugnaculum. Vna condicion pone a los passos que le pide, q̄ no se los haga dar enfermedad, ni trabajo, non ex egritudine que no sea como la plebe de los hombres, que apenas saben yr a Dios, sino llevados en carretones de mil miserias, y males. Que vaya por sí, llevada de solo su amoroso afecto, ex charitate, sin otro interes, que agradar a los diuinos ojos; así haü llegado los mas sublimes santos, y el que así llegare, ò que seguro! Venies ad petram tegminis iuxta propugnaculum. Hallarasse en los fuertes mas inexpugnables que ha labrado la Omnipotente mano. Y viendo yo a Maria, que oy sale de su casa, y lleva a su hijo al templo, no por necesidad, no por remedio de males, non ex egritudine, sed ex charitate. El ardiente amor de Dios lleva a Maria, y el desseo de regalar los ojos diuinos con la oferta de su precioso hijo, en que se empiegan a fabricar los fuertes mas inexpugnables para el genero humano, Venies

ad petram tegminis iuxta propugnaculum.

Y no solo lleuò Maria a su hijo al templo para ofrecelle a su Eterno Padre, sino tambien para rescatalle como pedía la ley. Et vt darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini, par turturum, &c. Vn par de pajarillos eran el rescate del hijo de Dios. Ligero precio, y que por serlo tanto, mostraua no se rescatauan alli pecados, que estos quitauise a mucho mayor costa. San Bernard serm. 3. de Purific. dize: Oblatio ista satis delicata videtur, vbi tantum seditur Domino, redimitur auihus: Veniet quando non in tēplo offerretur, nec inter brachia Simeonis, sed inter brachia crucis. Ligerrísimo precio, facil oferta es la que el hijo primogenito de Dios, por mano de Simeon le ofrece a su Padre, y es rescatado cō dos auejillas. Otra mayor oferta le guarda, y de mucho mas costa, quando no en el templo, si en el mōte Caluario; no en braços de Simeon, si en los braços de la Cruz, ofrezca hasta la ultima gota de sangre por rescatar de la culpa a su cuerpo místico la Iglesia santa. Ay tal diferencia de rescates? Para rescatarse a sí, dos auejillas ofrecidas en el templo, para rescatar su cuerpo místico, toda

toda su sangre derramada en el Caluario. Porque en el templo dos auezillas, no mas, y en el Caluario tanta sangre? En el templo, señores, no se trata de redimirnos del pecado, cõ salud firme, y constante, y duradera. En el Caluario, adõde se busca redencion de culpa, y salud duradera, no se ha de buscar con auezillas ofrecidas no mãs, si con mucha sangre, si con mucho degollar apetitos, y mucho mortificar passiones. Los Niniuitas, como Idolatras, ponian mucho de sus fortunas en el buelo de las aues. Salian sus Pontifices, y de ver bolar los pajaros hãzia la derecha, o yzquierda mano, facauan de que alegrarse, ò de que entristecerse. Entrò por su ciudad el Profeta Ionas, amenazandoles su extrema perdicion, cap. 2. *Et crediderunt viri Ninivite in Deum. & predicauerunt ieiunium, & vestiti sunt sacco à maiore vsque ad minorem.* A la voz de Ionas, los Niniuitas hechos vn dolor, vestidos de sacos, ayudando, y clamando al cielo, sollicitauan su remedio. Que dolor, que sentimiento, que penitencias son essas? Si queereys saber vuestra dicha, no fuera mas facil acudir a ver el buelo de las aues, que tomar

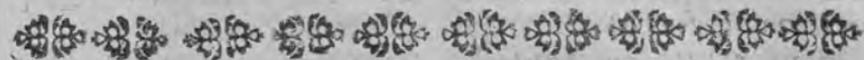
quitar sus pecados, y de alcanzar vna salud firme, y constante, y esta no se alcanza con diligencia tan ligera, como ver bolar pajarillos, sino con mucho dolor, con grande penitencia. San Zenon, lib. 2. serm. 38. dize: *Non per varios autum volatus statum plumæ salutis inquirunt; sed à suo corde remedium salutis expostunt: spiritumque suum tota humilitate contribulatum arduose sacrificant.* Tratauan de dar remedio final a sus pecados, y por esso echan mano de diligencias maziças, acuden a la contriccion fina, al dolor feruoroso, a la penitencia, que due-la. Dexanse de mirar pajarillos, porque no pretenden salud de pluma, si de marmol. *Nec statum plumæ salutis inquirunt.* Que es salud de pluma? Miren vn artifice que haze estatuas de marmol, o vno que haze imagenes de pluma. El que labra en marmol, en medio de vn patio, expuesto a todos ayres, pone la piedra y cõ puntas de azero la desmonta, hasta formar vna hermosissima cabeza. En esta vá formando las mas menudas fayciones, ojos, nariz, y boca y vn cabello, que lo parecen sus ebras. Cansado de labrar, dexa el finzel, y el mazillo de la mano, y sin cerrar puerta, o vêtana se vá passear.

Pues lo labrado no lo llevará el ayre: ò no le hurtará la imagen? Si por cierto, no ay mas q̄ llevar el ayre, o el ladrón, vn marmol entero de peso? Segura cosa es: pero el que labra en pluma, se encierra en vna quadra, ajusta muy bien los encerrados, y la puerta, q̄ no pueda entrar soplo de ayre; y en vn bufete asíéta varias pabas de plumas, aqui blancas, alli negras; luego carmesies, luego otras mil diferencias: y todo a punto, empieza sobre vna tabla a formar vn rostro; vna bláca, y espaciosa frente, que sustenta los rizos del dorado cabello: vnas negras, y arqueadas cejas, vnas megillas. En esto entra vn criado, abre la puerta de golpe, y con solo el ayre de la puerta, todo el trabajo desparece, sin quedar frente, ni mexillas, ni cabello. Que fue esto? Era imagen de pluma. y en vn soplo se buela. O señores, que cierto es esto: querer con leues, y ligeras diligéncias, con pocas Ave Marias, labrar la imagen de Dios en vuestra alma, es labrar de pluma, que a vn soplo se buela todo. Quié quisiere salud duradera, remedio firme, y constante de sus culpas, no se ande en plumizas, tome el duro de la penitencia, rompa sus apetitos, des-

monte sus pasiones, cuestele dolor, y pena, q̄ esto es labrar en marmol, y salir con salud eterna. Quando no se trata de rescatar cō efecto, y vltima resolution al hombre de sus pecados, labrase de pluma, ofreciendose la imagen del Padre; su Hijo en el templo, rescatañdose con dos pajarillos. *Oblatio ista satis delicata videtur, tantum sificitur templo, quibus redimitur.* Es labor de pluma, muy delicada, y por esto encerrada en el templo. Pero quando se trata de quitar efectiuamente los pecados, de adquirir vna salud eterna; labrese en marmol, pongase la imagen de Dios, no en el templo, si en el caluario, descubierta a todo viento. Sientanse los golpes, hagan su officio las puntas de azero, rompanse las venas, corra la sangre. Esto si, Dios de mi alma, que es labrarnos vna salud de marmol. Este, señores, sea el modelo de nuestra salud duradera. Quien se hallare sin pecado, como hijo de Dios, presentado en el templo, no ferá mucho con faciles diligéncias pien se negociar. Pero quien lleno de pecados, y enuegezido en ellos, no busque salud de pluma, *nec statum plumæ salutis inquirant*: a la penitencia acuda, al fino dolor, a la feruorosa

contricion, al filicio, al ayuno, a la mortificacion, que assi se labra la salud de dura, se ad-

quiere firmemente la perdida gracia con prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE N. SEÑORA DE LAS NIEVES.

Sermon primero.

Batus venter, qui te portauit, & ubera, qua suxisti.

Lucæ II.



PARA que la deuocion, y piedad de vnos Caualleros Romanos leuátasse aras a la Reyna del cielo Maria Señora nueſtra, ſeñalò ſu Mageſtad el ſitio en el collado Equilino, cubriendole de nieue entre los mas ardientes calores del Agoſto: y no me eſpanto, que la Virgen con tan grande milagro, en Agoſto echaffe mano de la nieue, para ſeñalar, y demarcar ſu templo: que aſſi moſtrò juntamente, qua ſeguro, y cierto era ſu patrocinio a los neceſitados del. Alò menos la diuina, y ſuprema Mageſtad de Dios, para aſſegurarnos de ſus promeſas, a la

nieue acudiò. Iſaias, cap. 55. *Quomodo descendit imber, & illuc ultra non reuertitur, ſed inebriat terram, & inſunditatem, & germenare eam facit, & dat ſemen ſerenti, & panem comedenti. Sic erit verbum meum, &c.* No viene la nieue a la tierra, para boluerſe como ſe vino, ſino para ablandarla, fertilizarla, y llenarla de frutos. Aſſi la palabra de Dios, no ſe quedará como ſaliò de ſu boca, antes dará el fruto q̄ promete: y eſſo aſſegura Maria Señora nueſtra, demarcando ſu templo, y aras con nieue, que no ſerá ſu patrocinio menos: apes como la nieue ablanda la tierra, y la llena de frutos, aſſi la Virgen ablanda-

rá los empedernidos corazones humanos, y los llenará de frutos de gracia. Pidamosle nos comunique alguna con la oración del Ave Maria.

Beatus venter, qui te portavit.
 O. Quanto vno es mas vezino a Dios, mas se deshaze por acudir a los mas infimos, y necesitados de los hombres; apenas puede vna persona mostrarfe en mayor altura, en figura mas cercana a la diuinidad, que quando se abate a mirar por los mas desamparados pobrecillos. Decia el santo Job cap. 37. del Omnipotente imperio de Dios: *Qui precipit niui, vt descendat terram.* Quiere Dios hazer bien a la tierra, y para eso valese de la nieue, como de criatura mas a mano, y mas vezina suya; que de todas las criaturas visibles, no ay criatura de solar conocido mas sublime, mas a par de Dios, que la nieue. Los cielos, las altaneras aues tienen su origen, y cómo es por solar suyo a las aguas, elemento confido con el mas infimo. La nieue allá se quaja, y forma en lo alto; del cielo parece que baxa, no se le conoce menos sublime principio; y así viene el en comedallo de Dios, que no duda de abatirse a fecundar los mas infimos valles de la tierra; que es muy pro-

prio de corazones que vine en lo alto, que se forman, y conforman con Dios, abatirse a mirar a los mas pequenitos. Dize mirando a todo lo dicho S. Greg. Magno 27. Moral. 14. *Niues ergo ad terram de caelestibus veniunt cum sublimia corda sanctorum, quo cum solita contemplatione perscuntur, pro fraterna charitate ad humilia praedicationis verba descendunt.* Las nieues mas puras, y mas fecundas que goza el mundo, son los corazones de los mas encumbrados santos, que levantados por la contemplacion sobre las nubes, y llenos alli del fuego diuino, y fortalecidos en Dios, se dexan caer a los mas humildes, y llanos modos de ayudar a los mas necesitados proximos suyos. *Niues ergo ad terram de caelestibus veniunt.* O nieues cestiales! O corazones llenos del fuego de Dios, que sabeyd dexar las nubes de escuras palabras, y sabeyd olvidar los desvanes de desvanecidos pensamientos, y quando mas sublimes, os dexays caer a la tierra, deshaziendos, porque el pequeño tome alivio! Argumento es esto de vuestra cercanía con Dios.

A quien no puso espanto la altura del fuego encendido en el horno de Babilonia? Dize;

Da.

Daniel. cap. 3. que soberbias sus llamas subian por ellos ayres quarenta codos en alto; y quando a mayor altura trepaua el fuego, son arrojados en sus bórazes llamas tres pobres cautiuos, atados de pies, y manos. *Confestim viri illi vinēti cum braccis suis, & truris, calceamentis, & vestibus missi sunt in medium fornacis ignis aruentis.* Y anduuo tan bien mirado el fuego, que se dexò caer sobre ellos como neuado rozio, que los conseruò sanos, cantando mil alabanzas a Dios. Dize san Zenon, lib. 2. serm. 35. *Denique excipiuntur non flamma, sed rore.* Crecia la voraz llama hasta el cielo, pero viendo en sus senos a los tres cautiuos, necesitados de alibio, se empieza a dexar caer sobre ellos, como rozio neuado. Quien, altanero fuego, te haze caer como fresco rozio? Como vn horno hecho vna ardiente llama, se buelue campo de nieve, que refrigera, y no abraza? Quanto aquel horno echaua mas sublimes llamas, quanto ellas mas se acercauan al cielo, mas representauan en si los rayos del Sol de Justicia, Christo Iesus: y horno, y fuego, que retrata a Dios, como mas vezino suyo, no es mucho que en su mayor altura se dexé caer como nieve,

como rozio neuado, alentando, y alibiando a los pequenitos necesitados. Dize san Anastasio Sinaita, lib. 4. in Exameron: *Est ille Babylonius ignis cognatus huius iustitie Solis, siquidem ille corporalis vim habens, & vrendi, & pueros custodiendi, Solis, qui est in nobis, nempe Christi prefigurabat imaginem; sicut etiam fornax Virginis.* Quando veo todo aquel horno de Babilonia, cuya llama llegaua al cielo, que en medio de sus mas sublimes ardores sabe dexarse caer, como neuado rozio sobre vnos cautiuos muchachos, para alentarlos en la vida. *Vim habet, & vrendi, & pueros custodiendi.* No me espanto, porque miro en el vn cercano parentesco al Sol de Justicia Christo. *Est ille ignis cognatus iustitie Solis.* Y como en cosa tan cercana a Christo, no es marauilla hallemos en el emulaciones de Christo, y de su madre. *Christi prefigurabat imaginem, sicut fornax Virginis.* En fuego atento a mirar por los pequenitos, en horno ardiente hecho fresco, y neuado campo, porque los pobrezitos cautiuos viuan. Claro está q̄ se muestra vn manifesto retrato de Christo Iesus, y de su Madre: cuyas ansias son deshazerse por fauorecer a los mas pequenitos necesitados.

tados. Ten por cierto Christiano, que nunca te mostrarás en mayor altura, en mayor cercanía a Dios, y a su madre, que quando ardiendo en fuego diuino, te dexares caer, y deshazer como nieue, por alétar, por favorecer al pobrezillo, al pequeñuelo, que necessita tu amparo. *Christi præfigurabat imaginem, sicut fornax virginis.* O fuego de Babilonia! O ardiente horno! Criaturas cercanissimas a Iesus, y a Maria, y retratos suyos; no os quedays en las cumbres de vuestros resplandores, y luzimientos. Antes quanto mas arriba suben vuestras luzidas llamas, mas se dexan caer hechas, o deshechas en fresco, y neuado rozio, para alentar a tres necesitados cautiuos, y hazelles prorúpir en alabanzas diuinas. Esto no es ser Dios? Esto no es ser su madre santissima? Al Euangelio.

En sublime altura semostraua oy el Sol de Iusticia Christo, lumbre de los ojos del Padre, lançando los demonios de vn hombre, enseñando a vn corro de Principes de Ierusalen, y a vna multitud de pueblo, celestiales doctrinas: quando de entre la plebe salió la voz de vna muger, que dixo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que iuxisti.* Bienauenturadas las en-

trañas que te engendraron, y los pechos que mamaste. No dize, bienauenturado tu, ni bienauenturada tu madre, antes, como olvidado a Iesus, y olvidando en gran parte a la madre, solo engrandece, y glorifica las entrañas y pechos. Porque solas entrañas, y pechos de Maria? Porque no engrandece mas las glorias de Iesus, y de su madre, ponderando los bienes que salian de las manos de madre, e hijo? Porque no atien de a la dulçura de sus labios, y eficacia de sus palabras, con q̄ sacò a luz todo esse mundo de criaturas? Porque no mira aquella cabeça de oro de su diuinidad, con cuya vista se coronã los Serafines? Porque dexado tanto tropel de gracias, que se explayã en ojos, labios, manos, passos de Iesus, y de Maria, solo engrandece las entrañas, y pechos q̄ tributaron a Iesus sustento? Fue acaso poca estima de los demas miembros de madre, e hijo? No fue menos estima, ni cortedad de esta muger, sino fineza de Iesus, y de Maria, q̄ quando mas sublimes eran las luzes de sus glorias, se dexan caer como nieue, y se deshazẽ, y escurecen por q̄ essa pobrezita muger no perezca entre tan inmensas lumbres de gloria, antes se aliente, y desfa-

y desate su lègua en alabanças diuinas, recreada con la memoria del neuado rozio de los pechos de Maria. *Denique excipitur non flamma, sed rore.* No se queda Iesus, no se queda Maria en las sublimes lùbres de sus glorias, que lumbres tan sublimes fueran ruyna de las humanas mariposafas, que se abalançarán a ellas. Y es tal Iesus, y Maria, que faben como deshazer essas lumbres, y boluerlas en neuado rozio, con que alientan a los mas pequenitos, a la mas humilde mugerzilla, que desplegando sus labios, diga: *Beatus uenter qui te portauit, & ubera que suxisti.* Altísimas lùbres de glorias, luzidísimos resplandores de virtudes ay en Iesus, y en su madre santísima: pero que fuera de los pequenitos, si todo se quedara en lumbres, y no huiera rozio, no huiera maternales entrañas. y faues pechos? O como perecieran los pequenitos. En los Principes del mundo, resplandores ay, luzimientos ay grandes, gloriosas lumbres ostentan. Mas como se quedan en luzimientos, en lumbres, son ruyna de los pequeños, en cuya sangre se ceban essas lumbres. No así el fuego increado de Dios, ni así su madre santísima, q̄ quando mas altas lumbres de glo-

rias ostentan, al pobrezito, que llega, no le reciben con llama, que lo abrasen, si con fresco rozio, que le aliente. *Non excipitur flamma, sed rore.* Llega Christiano, pobrezito desvalido, llega a Maria, no temas las lumbres de sus glorias, que las experimentarás fresco rozio. Llega niño chiquito a la Madre de Dios, que aunque su luzimiento compita cō las celestiales luzes, no experimentarás sino vnas entrañas de madre, vnos pechos, que con su dulçura te alienten, y crien. *Beatus uenter, qui te portauit, & ubera, que suxisti.*

Y no me espáto, q̄ esta buena muger se fuesse a celebrar las entrañas de Maria Señora nuestra: porque en no perder de vista esta madre, está toda nuestra vèturar. Pueda la miseria humana dar cō nosotros en sus abísmos de desventuras, q̄ mientras no nos aparta de tan buena madre, esperanças tenemos de toda dicha. Ierem. en los Threnos, cap. 2. pinta vnos moços en medio de muchas desgracias, con mucha ventura. *Matribus suis dixerunt: Vbi est triticum, & vinum? Cum defecerent quasi vulnerati in plateis, cum exalarent animas suas in sinu matrum.* Pobres moços perdidos, llenos de heridas, muertos de hambre,

ya para dar el alma. Con todo esto, en medio de tanta miseria tenian vna señal de vida, que desseos de su sustento preguntá a voces por el pan del cielo, por el vino que engendra virgines. *Vbi est triticum, & vinum?* Bien al contrario el otro moço perdido, q̄ refiere S. Lucas, cap. 15. que despues de largas peregrinaciones, vino a ser porquerizo, y muriendo de hambre, no tuuo boca para pedir mas de vnas vellotas. *Cupiebat saturari desiliquis.* No se le leuanto el pensamiento a otro manjar, que al de vna bestia. Pues porque este, tá sin señal de vida, que aún muriendo no se le antoja cosa de provecho: y aquellos, en medio de sus males, tan ansiosos de sus bienes, que a gritos pidé el pan de vida? Este auia huydo de casa de su padre, y lexos de esse abrigo perecia. Aquellos por perdidos que eran, nunca auian perdido de vista a sus madres, y aunq̄ llenos de heridas, hallanse en el regazo de madre, y conocen las entrañas que les engendraron. *Cum exalarent animas suas in sinu matrum.* Y así consiste toda su dicha. Dize de ellos Pascasio: *Non aiunt, vbi est hordeum, aut silique? Sed vbi est triticum, & vinum? Norunt enim, & si degeneret filij, qualis*

eos parens genuerat; prodigas autem ille cupiebat saturari desiliquis, quas porci manducant. O lo que vá de hijos a hijos! Todos eran perdidos, todos auian llegado a la vltima desventura, y se vian ya para morir. Y aun en esse trance el prodigo no se acuerda de cosa de provecho, ni tiene mas cuidado que el de vna bestia por su cebadera. Al fin, como quien estaua lexos, y auia perdido de vista la casa de su padre. Mas dichosos aquellos moços de Jeremias, que aunque perdidos, aunque hechos la misma miseria, en la necesidad acuden por remedio, piden el pan de vida. Pero, que mucho? Eran personas, que en todas sus miserias no se apartaron de su madre, ni la perdieron de vista. *Norum, & si degeneres filij, qualis eos parens genuerit.* En medio de sus males tienen vn grande bien, que es la memoria continua, y el conocimiento de su madre. Y esto le dá la vida, y esto haze no mueran como bestias. Yo, señores míos, no me espanto de pecadores. Pecadores tan prodigos de su eterna salud, que ni memoria tienen de la madre de pecadores, Maria Señora nuestra, ni viuen debaxo de su amparo, ni en todo el año

le saben hazer seruicio. Estos son los pecaderos, que viuen, y mueren como bestias, sin memoria que ay otro mantenimiento, mas de este corruptible. Pero los pecadores, que por perdidos que sean, tienen por madre suya a Maria, y nunca la pierden de vista, poniendo especial cuydado en su seruicio. Estos no morirán como bestias, antes fauorecidos de Maria, en sus fiestas, y en sus peligros, darán voces por el pan del cielo, y cobrarán alientos de vida.

Siempre que llego aqui, no puedo olvidar aquel dichoso muchacho, hijo de los huespedes de Elias. Dióle al niño vn achaque repentino, tan venenoso, q̄ le quitò la vida en el regazo de su madre. Allí tenia ella el cuerpezito difunto, quando llegó Elias, 3. Reg. 17. *Tulitque eum de sinu matris, portauit in canicu h̄, &c.* Cogió al niño difunto del regazo de su madre, lleuole a su aposento, y allí le diò vida. Pues no huuo mas que cogerle, y darle vida? No se espanten, que aunq̄ difunto, le hallò en el regazo de madre. O señores, si aunque con mil heridas de pecado, aunque mil vezes muertos en la culpa, os hallasseys debaxo del amparo de la Virgen Maria, en

el regazo de tan diuina madre, que esperanças podiays tener, que de tal regazo, no os auian de llevar menos que a la vida. Por esso Giliberto Abad, sermon 16. in Canricor. hablando de vn coraçon herido de muerte con pecados, dize: *Non expedit ei extra materni sinus ambitum reperiri, ne forte non tollat illum verus Elias in cubiculum suum: Tolle, bone Iesu, & hunc mortuum nostrum de matris gremio.* Creame el pecador, y no se halle vn punto lexos del regazo de su madre la Reyna del cielo, no le suceda, que viniendo el verdadero Elias Christo Iesus, y no hallandole en el regazo de tal madre, esté tan lexos de llevarle a su eterna morada, que de con el en las llamas eternas. Aquel será dicho so, que aunque muerto en pecados, tiene por madre suya a Maria, y vine en su fauor, y patrocinio, que de aì llevarale Iesus consigo. O, venid Dios de mi alma, venid Iesus mio! hallareys muchos muertos, muchos en la muerte del pecado, pero aunq̄ la muerte los apartò de vos, no los ha apartado del afecto, y deuociò a vuestra madre y suya. Muertos estã, pero en el regazo de tan diuina madre: *Tolle ò bone Iesum, & hunc mortuum nostrum de matris gremio,*

gremio. Muerto pecador, a quié no ha echado Maria de su regazo, de vida es, y bien puede ser empleo de la gracia, y misericordia de Iesus. Dicho so el que tiene tal madre. Bienaventuradas entrañas de Maria, que así saben guardar a sus hijos. *Beatus venter, qui te portauit, &c.*

Tambien pienso quiso mostrar la diuina sabiduria por boca desta muger, que por mas glorias q̄ celebrasse de Christo Iesus, no se cumplia con lo que el mundo esperaba de su Magestad, mientras no se mostraua la gloria de las entrañas de Maria, de quien auia nacido. Y así, dexando los demas triunfos de Iesus, se fue a celebrar las entrañas de su madre *Beatus venter qui te portauit.* Porque con saber tenia Christo Señor nuestro tal madre, era taue suficientemente cumplido, con lo que de su Magestad esperauamos todos, sin tener que acudir a otras puertas. Dize san Pablo a los Galatas, cap. 4. *Misit Deus filium suum ex muliere.* Imbió Dios a su hijo, formandole hombre de las entrañas de vna muger, de las entrañas de Maria. Y parece, que algunos herejes, o inuidiosos de la gloria de Maria, o arrebatados de sus desatinos,

han tenido a mal, que el Hijo de Dios se aya formado de la virginea sangre de Maria. Y quisieron q̄ se huiera formado inmediatamente de vna tierra muy pura, como Adan, sin andar por entrañas de muger, ò se huiera formado de la costilla de algun insigne hombre, como Eua, ò de vno de esos hermosos cielos, ò del Sol mismo. Porque, o para que de las entrañas de Maria pobrezita? No fuera mejor de vna costilla de Dauid, o Salomon inmediatamente? No fuera mejor del cielo? No fuera mejor del Sol? No por cierto, que aunque el Hijo de Dios naciera de la costilla de Dauid, ò del cielo, ò del Sol, no estuiera cumplida nuestra esperanza, mientras no nacia de Maria, siempre suspiramos por vn Dios, que nos diera esta madre diuina. Dize san Irineo, libro 4. protestando el cumplimiento de las humanas dichas: *Adueniente perfecto, non alium patrem videmus, sed hunc, quem nunc vitere concupimus: nec alium Christum, & Dei filium expectabimus, sed hunc, qui ex Maria.* Quando nos veamos en la vltima perfeccion de nuestras glorias, q̄ cumplido lo hallaremos todo. Hallaremos en Dios vn padre, como lo auemos podido des-

feear,

sear, sin que podamos desear otro. Ni tendremos tampoco que desear otro Christo, otro Redentor, otro glorificador, que este Christo Iesus, que es hijo de Maria. *Nec alium Christum expectabimus, sed hunc, qui ex Maria.* Dieranos Dios vn Christo, vn Redentor hecho del cielo, hecho del Sol, con quien no tuvieramos la madre que tenemos en Maria, la piedad de sus entrañas virgineas, gran falta nos hiciera, en grande espera estuieramos de vn Christo, q̄ tuiera por madre fuya, y nuestra a Maria. Pero el dia, Dios de mi alma, que nos disteys a vuestro hijo Christo Iesus, con tan diuina madre. *Non alium Christum expectabimus, sed hunc, qui ex Maria.* Todas nuestras esperanças están cumplidas, no tenemos necesidad de llamar a otras puertas q̄ llamado a las de Dios debaxo de la embestidura de siervos de Maria no seremos despedidos. Por esso Christo Señor nuestro enseñan donos todo el punto de nuestro descanso por san Matheo, cap. 11. dezia: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde, & inuenietis requiem.* Aprended de mi mansedumbre, y humildad, y hallareys descanso. Muchas cosas insignes, gloriosas auia en Iesus, como el resucitar

mueertos, el dar vista a ciegos, y otras semejantes marauillas. Porque no nos manda aprender semejantes obras marauillosas para hallar descanso, y nos manda apréder humildad, y mansedumbre? Aquellas marauillas eran proprias del hijo de Dios, antes que tuuiesse madre ninguna; las virtudes de humildad, y mansedumbre vinieron con la embestidura de hijo de Maria: y para llegar al vltimo descanso, es gran punto la embestidura de Maria. Dize san Agustín, Psalmo 90, *Quod factum est Iesus propter te, hoc debet imitari. Miracule enim, & non durum natus de Maria fecit* Obras que no lleuan embestidura de hijo de Maria no te den mucho gusto, aunque sea resucitar muertos Las que van rubricadas de la Virgen Maria, y te muestran, o hijo, o siervo fuyo, ellas sí, que te pondrán en el descanso eterno, sin que tengas mas que desear, sino dar gracias a las entrañas de quien tanto bien recibes. *Beatus venter qui te portauit, & vbera que suxisti.*

No solo engrandeze esta buena muger las entrañas de Maria, sino tambien sus pechos *Et vbera, que suxisti.* Pechos de Maria agotados de Iesus: que digo agotados? No son los pechos

chos de Maria, pechos que se agotan, que siempre tiené con q̄ fauorecer a los suyos. Cant. dezia el Esposo: *Meliora sunt vbera tua vino*. Tomen el mas dorado y hermoso razimo de Chipre, no tiene que ver con qualquiera de los pechos de Maria, este le excede infinito. En que excede el pecho al razimo mas hermoso del múdo? El razimo vna vez esprimido no ay q̄ esperar mas del. El pecho, por mas que se esprima, siépre que bueluas hallas mas q̄ recibir. O razimos de oro del mundo! O pechos de Maria! Aquellos quedan secos a vna vez q̄ den jugo, Maria es fuente inagotable, siépre corre con nueuos beueticios. S Bern. ser. 9. in Cát. *Vna semel expressi, non habet iter, quod denuo fundat, se t̄ perpetua ariditate dimnatur: Verum vbera non sic. Hec enim cum exhausta fuerint, rursus de fonte materni pectoris summuat, quod propinent. Merito proinde meliora carnis seculi, vt amore asseruntur vbera sponsa, qua nullo unquam lactentiũ numero arefiant.* Sõ todos los poderosos del mundo, todos los fauores del, hermosos, y dorados razimos, que si vna vez le sacas el jugo, llegas a sus puertas a pedir fauor, con el que te dan, te echã mil grillos, para q̄ no bueluas mas. Tras vn corto fauor del mun-

do, experimentarás eternas secuadedades tuyas. Dichoso el q̄ no acude a puertas del múdo, si a los pechos de Maria Señora nuestra, que no se agotan, ni secan, antes quantos mas fauores de sus manos recibes, siépre recibirás mas. No te encoja aner recibido mucho desta Señora, en qualquiera ocasiõ buelue a ella, que hallarás quanto desseas. Christo Iesus, puesto en los braços de la Cruz, viõ a su madre, y ponese a darla otro hijo, diziédola por S. Iuan cap. 19. *Mulier ecce si ius tuus*, Aora, Señor, acudis a vuestra madre? Para que platicas con Maria, quando os han de enternecer tãto? Dixo sabiaméte Guarrico serm. 4. de Assumpt. *Vt & in ipsam sinẽ fecerit loquendo*. Auia empegado a viuir de Maria, gozando de la dulçura de su conuersacion, y regalo muchos años; y en fee que no era Maria vena, que se secava, que se acabaua, aun estando para darla vida buelue a Maria, mostrando, q̄ primero se acabará, quié reciba de la Virgẽ, que ella le falte, y dexé de assistir en sus mas rigurosos tráces. Cosa segura, y cierta, que en la Reyna del cielo nõca hallaremos menos; en ella hallaremos los principios de nuestras medras, en ella hallaremos los medios, y quan-

y quando lleguemos al fin, no tendremos asistencia criada mas segura, que la de la Virgē, hasta la vltima boquada, que

primero nos faltará la vida, que Maria nos falte, negociandonos aqui la gracia, y despues la gloria. *Quam mihi, &c.*



DE N. SEÑORA DE LAS NIEVES.

Sermon segundo.

Beatus uenter, qui te portauit, & uera, qua suxisti.

Lucæ II.



RANDE milagro celebra oy la Iglesia santa de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra, en los ardores del Agosto llenò el monte Esquilino de nieue, señalandolo assi para templo consagrado a su gradeza. Pienso, que quando viò essa nieue el Leon infernal, enemigo del linage humano, empeçò a temer su ruyna, y la dicha de los hombres. De aquel famoso Capitan David Banayas, se dize, 2. Regum. 23. *Ipsū de secauit, & percussit leonem in meta cistera, in diebus nuiis* Quando los campos estauan llenos de nieue, barò Banayas a vna

cisterna, adonde hizo pedaços a vn leon. Sea esto assi, o como refiere S Geronimo, lib. de tradicionibus Hebraicis, que en el templo matò a Ioab. No me espanto, que desde entones el leò del infierno, el común enemigo nuestro tiemble a la vista de las nieues; y mas quando cò ellas la Virgē Maria demarca el tēplo de su grãdeza; que aì, sin duda quebrantarà el furor de esse leon acabarà con tã horrible enemigo; y exaltàdo los triúfos de sus glorias, repartirà por los hòbres mil gracias. Para ça mi me alcãce alguna, pidamos me la comunique con la oracion del Aue Maria.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti, &c. Quien quisiere sacar de Dios colmados bienes, dele algo de suyo, seguro, que nunca Dios abrió puerta al recibir, que no la abriessse al dar: q̄ por el mismo caso, que la inmensa bondad diuina se determine de recibir, de tomar algo de sus criaturas; por aī, por lo mismo que toma se comunica, y dá cō suma abundancia sus tesoros. Qui so Christo Señor nuestro, dar de comer a vnos cinco mil hōbres, fuera de otra gran multitud de mugeres, y niños; no auia en todo el Colegio Apostolico mas de cinco panes, y dos pezes, poca promision para tan grande multitud de necesitados, que pedian sustento. Que remedio para sacar con abundancia para todos? Dese esso poco que ay a Dios, tome su Magestad esos pocos panes, que si los recibe, si los toma, por aī saldra sustento abundantissimo para vn mundo. Dize S. Iuan, cap. 6. *Acceptit ergo Iesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus, similiter ex piscibus, quantum volebant.* Recibió Iesus los cinco panes en sus manos, y como los recibió, empeçò a repartir, y a dar, y diò tanto, que se hartaron todos, y sobraron doze espuertas de

comida. Quien por tan poco recibo, pudo dar tan grande, y sobrado gasto? Era Dios el que recibia, y por qualquiera costita q̄ Dios reciba, no puede dexar de comunicar con suma abundancia sus bienes. S. Basil. de Seleu. orat. 33. *O quantas t̄res videre fuit! Panes pariebant panes non despicies erumpabant, sed de Domini manu, efflorescebant.* Diuino atajo de labores, de sementeras, y cosechas. Recibia Dios vn poco de pan en sus manos, y vierá luego por allí, por este pan recibido de Dios, salir tan grãde multitud de panes, q̄ sobrarò despues de dexar hartas tantas gentes. *De Domini manu efflorescebant.* O, reciba Dios algo de nuestra mano! Reciba, aunq̄ no sea mas que vn poco de pan en sus pobrezillos, y es cosa cierta, q̄ por allí nos darà sus bienes sin escaseza. Representase la Magestad de Dios, en el Apocalipsi, cap. 4. en vn trono de infinita grandeza: y añade el texto: *Et in conspectu sedit tanquam mare vitreum, simile cristallo.* Estaua delante del magestuoso trono de Dios vn espacioso mar de cristal: y claro está, que diziendo cristal, se dize vn espejo de toda aquella grandeza, y magnificencia de Dios en su trono: Pero para que en esse cristalino espejo se

Se embebe todo el mar: *tamquam mare simile chrystallo*? Pienso, que para dezirnos, que no ay espejo mas claro, y luzido de la inmensa magnificencia de Dios, que esse mar criado, dize Ieremias cap. 5. *Qui posuit arenam terminum mari preceptum sempiternum, quod non preteribit.* No hizo Dios diligencia mas apretada, para detener el impetu de las olas del mar, que no entrassen por la tierra adentro, que poner vnos espaciosos arenales en sus riberas. Estaua vn arenal mas llano que la palma de la mano en la ribera del mar; vienen las soberuias olas, mas encumbradas que los montes, y a la vista de la arena se detienen, sin dexar passar adelante ni vna gota de sus aguas. Y estas mismas olas del mar tan detenidas con la arena, si por alguna parte reciben algun arroyo, o rio, assi se esplayan, y comunican, que suelen entrar por el vna, y dos, y tres leguas la tierra adentro. Pues olas del mar, porque tan detenidas, o tan puntosas con el arena, que con solo vella, os encogeys, y retirays: y con el arroyuelo, o con el rio, tan liberales, que os entrays por el las dos, y tres leguas, llenandole de vuestros vtils, y

riquezas? No me espanto: de la sequedad de la arena, no recibe nada de provecho la mar; y assi no es mucho estè detenida, y puntosa con ella. Pero del rio, del arroyuelo, continuamente está recibiendo las aguas pocas, o muchas, que ellos tienen, y le dan. Y assi por la misma agua que recibè, se comunican, y dan con tanta affluencia. O espejo, ò retrato de Dios! Detenido con los que no le dan, pero si recibe, por vna gota de agua que recibas, se comunica liberalissimamente. Dixo agudamente Iouio lib. 3. de incarnat. cap. 12. en Bibliotheca de Phosio: *Ideo carnem Dominus induit, & in mari deitatis suae, nostrae conditionis guttam suscepit, ut mortale à vita obsorueretur, atque in vniuersum genus beneficium infunderet.* De suerte, que para poder Dios comunicarse a los hombres, dalles colmadissimamente sus bienes, de que medio usò? *In mari deitatis suae nostrae conditionis guttam suscepit.* Recibio en si, como en mar, la pequeña gotilla de nuestra naturaleza, y por ai se entrò por todos los corazones humanos adentro, llenandolos todos de sus beneficios. O arenales del mundo, hõbres massecos con Dios, q̄ la mas seca are

na; q̄ os secays con el necessita do, sin saber que cosa sea dalle vna limosna! Mucho podeys temer, que aunque végan las diuinas gracias como olas, no os alcáce ninguna. O arroyuelos, ò rios de misericordia, que perpetuamente correys, dando a Dios en el pobrezillo, el sustéto, que cierto es, que recibiendo Dios vna sola gota de vuestra mano, por aì os á de llenar de sus gracias. *In mari deitatis sua nostrae conditionis guttam suscepit, vt in vniuersum genus beneficiū effunderet.* Vna gota recibida en aquel mar diuino, haze que por aì nos vengan copiosas auenidas de gracias, copiosas auenidas de fauores diuinos. A qui mirauan las voces de aquella muger, que viendo al Hijo de Dios como libraua a vn pobre del demonio, como informaua al mundo con celestial doctrina, exclamò diziendo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suxisti.* Bienauenturadas las entrañas que te engendraron, y los pechos que te dieron leche. Pues buena muger, no fuera bueno dezir: Bienauenturado vos Señor, q̄ nos days tantos bienes? Porque, dexando al obrador de tan buena obra, os vays a las entrañas, y pechos de su madre, y a solas entrañas, y pechos de Maria en

grandeceys con apellidos felices? Via que al mar inmeso del diuino Iesus, solas las entrañas y pechos de la Virgen Maria, auian concurrido como arroyos, como rios de bienes, dándole el ser natural, y sustentándole el; y que así por essas entrañas, y pechos de Maria, venian al hōbre quantas mercedes, quātos beneficios Dios le hazia; que el recibir Dios algo nuestro es para embiarnos por aì mil gracias fuyas. Porello en el mismo pūto que dixo la muger: *Beatus venter, &c.* Respōdiò Iesus: Antes bienauenturados los q̄ oyen la palabra diuina. Que respuesta fue essa? Tertuliano, lib. 4. contra Marc. dize: *Felicitatem ab vtero, & vberibus matris suae transtulit ad discipulos.* Hizo passo de las entrañas, y pechos de Maria, para q̄ por allí corriese toda felicidad a los suyos; que entrañas, y pechos que dieron tanto a Dios, no son arenales que derienen, rios son, que traen a si todo el mar diuino, y lo comunican a los suyos.

Y estàn tan lexos de ser arenales las entrañas, y pechos de Maria, q̄ de sus corrientes facò Dios cō que boluer las arenas mas esteriles, y secas, en fécundos rios (esto es) las entrañas mas escasas, y auaras, en misericordia

cordia abundantísima, Combi-
da a todos el divino Espiritu.
Cant. *Egredimini filie Sion, & vi-
dete Regem Salomonem in diadema-
te, qui coronauit eum mater suus.*
Muchas coronas tenia el Hijo
de Dios por su Padre, y con
todo esso quiere que miremos
singularméte a la corona, que
alcança por su madre santíssi-
ma. Que corona, que triunfo
de tanta estima alcançò Iesus
por su madre, a que quiere
atendamos tanto? Encargase
Hugo de Sisto Victor, de ex-
plicar los triunfos, y coronas
que alcança Iesus por parte de
Padre, y por parte de Madre,
y dize, libro *Miscellaneorum*,
cap. 117, *Mater dedit, in quo vic-
tor coronatur, Pater dedit in quo
regnans adoratur. In eo, quod a Pa-
tre habet, de supernis posstravit su-
perbum, in eo, quod à Matre habet,
in infernis, spoliavit avarum.* Cul-
tos, adoraciones, tienelos Ie-
sus por su Padre, triunfos co-
ronas ganadas en el cãpo por
Madre. Con el valor diuino
heredado de Padre, sin salir
del folio de su grandeza, que-
brãtò las fuerças de los sober-
bios Angeles: pero saliendo de
Madre y entrãdofe por la tier-
ra, *spoliavit avarum*, boluiò las
arenas en fecúdas corrientes,
la auaricia en misericordia, las
duras, y fecas entrañas en sua-

nes. *In eo, quod à matre habet spolia-
uit avarum.* Quien viendo fa-
lir de madre, y de tal madre
a Christo Iesus, con tan gran-
de corriente de bienes, dádo-
se a todos; querrá quedarfe he-
cho arena, seco en su auaricia,
sin abrir la puerta al dar? Ver-
daderamente Virgen, y madre
mia, el dia que vuestras entra-
ñas purísimas cõ tan feliz cor-
riente nos dieron al Hijo de
Dios, que como rio caudaloso
nos baña, y enriqueze a todos,
no dexays arenal en el mundo,
q̃ no se buelua rio, no dexays
auaricia, que no se trueque en
misericordia con emulaciõ co-
mun de la felicidad de vues-
tras entrañas. *Beatus venter, qui
te portauit, & vbera, que suxisti.*

Y no es marauilla, que vié-
do esta buena muger, como los
demonios se sujetauan a Chris-
to Iesus, y vencidos de su po-
der, dexauã los humanos cuer-
pos, diesse singularméte la glo-
ria de estos triunfos a las en-
trañas de Maria, diziendo: *Fæ-
tus venter, qui te portauit.* Porq̃ en
estas entrañas labrò Dios, y a-
finò las armas contra el poder
del infierno. A q̃ mirando Pro-
clo, hom. de *Christ Natiuit. di-
ze: O vtere, in quo arma aduersus
moriẽ fabricata sunt.* Quãtas ar-
mas labrò Dios contra el po-
der del infierno, las labrò en las

entrañas de Maria; y el vestirse de carne en aquellas purísimas entrañas, fue vestirse de azero contra las infernales furias. Dezia el Espíritu santo, Sapient. 18. *Omnipotens sermo tuus exiliens de calo, à regalibus sedibus, durus debellator, &c.* La palabra diuina, el Verbo eterno saliendo del cielo, se hizo de azero, *durus debellator*, vn durísimo, e incontrastable guerreador. Pues con que armeria se topò a la salida del cielo, que así le pudiesse todo de azero? Topose con las entrañas purísimas de Maria, en quienes se hizo horrible, y espantoso al infierno. Hugo Cardenal: *Exiliens de calo, id est, saliens de sinu Patris in uterum Virginis, durus debellator, quia durè, & fortiter acceas potestates debellauit.* No es menester mas de ver al Verbo eterno entrar en las entrañas de Maria, para tener por cierto facará de allí armas con que destruya todo el poder de las tinieblas. Y tu, Christiano, si te valieses de esta Señora, si te acogieses a su amparo, que azeros facarias contra los vicios! Que armado te hallarias contra el pecado! Isais, cap. 9. ponderando quan destrozado quedò el pecado por el Hijo de Dios, dize: *Inguam enim oneris eius, & virgam humeri eius, &*

sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madiam. Toda la fuerza, y poder del pecado, y del infierno, destruyò Dios, así como fue destruydo el poder, y fuerza de Madian por Gedeon. Muchos enemigos auian destruydo los Capitanes, y Reyes de Israel, Sanson, Iepthe, David: porque Isaias, para mostrar qual destruyò Christo Iesus la tirania del pecado, dexa a todos los demas, y escoge a Gedeon, quando destruyò a los Madianitas? Como el nombre de Gedeon quiere dezir, *Circunciens uterum*, el que está cercando las entrañas, así Iesus, valeroso guerreador, no de otra fuerte, que auiendo cercado las entrañas de Maria, desvaratò el poder del infierno, y de la muerte. Dize Rupert. sobre el cap. 3. de Abacuc: *Turbabuntur pelles Madiam, id est, omnia sacra gentilium, non credentium futurum esse iudicium. Quod Gedeon Christi pertulerit typum secundum sui nominis interpretationem, Gedeon namque interpretatur circunciens uterum.* Qual pereciò Madian a manos de Gedeon, pereciò el pecado a manos de Christo Iesus: porque Gedeon, que quiere dezir, el que cerca las entrañas, era vna estampa de Iesus, que entrando en las entrañas purísi-
mas

mas de Maria, desvaratò el poder de las infernales furias. Por esso Dauid, Psalm. 118. clama a Dios: *Fiat manus tua, vt saluet me.* O Dios Omnipotente, cercado estoy de enemigos, muchos son los que dessean mi perdicion, acabese ya de hazer vuestra mano, que los desvarate, y me libre. Que dezis, Dauid? Como pedis se haga la mano de Dios? Luego las manos de Dios estauan aun por hazer? En el Psalm. 101. deziays: *Opera manum tuarum sunt caeli,* y en el Psalm. 94. *Siccam manus eius formauerant.* Pues si para criar los cielos, y la tierra tuuo Dios manos, que otra mano esperays se haga para vuestro remedio? Verdad es, que auia en Dios manos para criar todo el cielo de estrellas, y esse múdo de plantas: pero no auia mano para quebrantar de justicia el orgullo del infierno, para dar vida al hombre muerto por la culpa, y ponerle en saluamento. Mano poderosa contra el infierno, y la muerte en lances de justicia, era fuerçase hiziesse de nuevo, como se hizo en las entrañas de Maria, de donde salió supeditando las infernales fuerças. Dize san Amadeo, homil. 4. de Laudib. Virgin. *Manus quippe Dei unigenitus Patris appellatur, per quem*

fecit saecula. Hac manus facta, quando incarnata. Plane manus ista plena remedijs sanauit omnem languorem, morbos expelit, & mortuos suscitauit. Inferni clausera dissipauit, sortem ligauit, & vasa eius diripuit. El vnigenito diuino es la mano del Padre. Mano que se hizo el dia que se vistió de carne en las entrañas de Maria: de donde salió con tan buena mano, que no huuo mal contra quien no sacasse remedio. Desterrò las enfermedades, la muerte: rompiò el infierno, puso en prisiones al comun enemigo, y sacò de sus vñas al genero humano. *Hac manus facta, quando incarnata.* No estaua hecha esta diuina mano a tales hazañas, antes que entrasse en las purísimas entrañas de Maria santísima. Entrò alli, y a pocos dias que morò, ò Virgen, entre las flores de vuestra pureza, que mamò la leche de vuestros pechos, se hizo, no solo a fabricar cielos, si a romper el infierno, a deshazer la muerte, a poner a los hombres en saluo. *Hac manus facta, quando incarnata.* Mano, que en lances de justicia desvarate al infierno, no se hallará otra, que la que se formò en las entrañas virginales de Maria. Vos, Señora nos disteys esta mano tan podero-

fa contra todos nueſtros males. En vueſtras entrañas ſe fabricò el azero, conque armada la mano del Padre, Chriſto Ieſus deſuarratò el reyno del pecado. Ifayas cap. 53. *Brachium Domini cui reuelatum eſt? Et aſcendet ſicut virgultum coram eo, & ſicut radix de terra ſitiente.* Aquella mano, aquel braço poderoso de Dios, que rompio el inferno, que deſtruyò el pecado, q̄ librò al hõbre, quien ſabe del? Quien à viſto de donde ſaliò? Saliò ſin dũda, *ſicut virgultum, ſicut radix de terra ſitiente*, nacio de tierra Virgen. Solas las entrañas virginales de Maria le produxeron en la tierra. No ay que buſcar eſta mano, eſte braço ni en ſola la diuinidad, ni menos entre los Angeles, ni entre los hombres. Dize Proclo hom. de Nat. Chriſti. *Huiusmodi neque vnquam fuit, nec eſt, nec erit, quam vnus ille, & ſolus ille, qui ſecundum diſpenſationem ex Virgine natus eſt.* Deſojenſe las Aguilas del cielo en eſcudriñar el mas ſublime retrete de la diuinidad. Reparen en los coros de los Angeles, entre los quales hallarán ſeraſines de aſeys alas, y de a ſeys braços. Baxè a los elementos, y encontraràn con vn mar *ſpacioſam manibus*, con tan largos braços, que ciñan gran parte de la tierra.

Pero braço, ò mano, que en pñtos de juſticia rompa el inferno, deſtruya el pecado, ni en elementos, ni en Angeles, ni en Dios ſe halla, ſino en las entrañas de Maria: *Huiusmodi nec vllus fuit, neque eſt, nec erit, quam vnus ille, qui ex Virgine natus eſt.* O felizes entrañas, de quienes ſolas ſalio tan fuerte braço! *Beatus venter, qui te portauit, &c.* Finalmente vio eſta mugera Chriſto Ieſus cercado de enemigos, de Eſcribas, y Farifeos, que calumbiauan ſus obras, y atribuyan a mal la virtud conque lançaua los demonios, y q̄ Ieſus en medio de tan crueles contrarios no vibra rayos, que los deſtruyan, antes eſtá manſo, y apacible con todos. Y de aì ſaca engrandezer las entrañas, y pechos de Maria. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que ſuxiſti.* Como aprincipios de dõde venia la apacibilidad, y manſedũbre de Chriſto Ieſus. Que Chriſto con Maria no puede dexar de eſtar manſo, y apacible con todo el mundo. Conſiderò S. Zenon a dos Madres, cada vna con ſu hijo en los braços. Maria con Ieſus, Iſabel con Iuan Baptiſta, y dize lib. 3. *Hæc portat præconem, illa iudicem. Exultate ſamine.* Alegria, alegria grande para todas las mugeres, pues

pues dos dellas aparecen oy, Isabel trayendo el pregonero, Maria trayendo el Iuez. Adonde está ay el alegría? A la vista del Iuez y del pregonero, ¿reos no temblará? Quien halládose culpado podrá alegrarse? Eſto fuera aſſí, ſi el Iuez viniere ſolo, pero viene en los brazos de Maria: *Hæc portat iudicem* y de tales brazos no facera el Iuez por riguroſo que ſea caſtigo para los males, ſi indulgencias, ſi alegrías. Dos vezes entrò el Verbo diuino en Egipto. De la vna haze mencion la Sabiduria, cap. 18. *Omnipotens fermo tuus Domine, durus debellator in mediam exterminij terram proſiluit, & ſtans repleuit omnia morte.* Entrò el Verbo diuino en medio de Egipto, y apenas piſò ſus calles, quando en todas las familias empezaron amargos llantos por los primogenitos difuntos. Otra vez entrò en Egipto el miſmo Verbo, de que haze mencion S. Matth. cap. 2. *Acccepit puerum & matrem eius nocte, & fugit in Ægyptum.* Tomò Ioseph al niño, y a la madre, y lleuolos a Egipto. Y no muere nadie, ni mayor, ni menor. Pues porque entrando la otra vez Dios en Egipto, mueren tantos primogenitos, y agora entrando el miſmo, no muere ninguno?

Agora entrana en los brazos de Maria como en ſu propia esfera, y por eſſo no haze daño ninguno. Dize S. Anaſtaſ. Sinaita lib. 3. Exameron: *Quando ex præſepio in Ægyptum fugiens verſatus eſt. Sicim terra Ægypti detegitur: deponit terebras, ſcilicet vitule lumina inaucit, verſatus enim eſt eã proprio orbe, nempe matre.* Quando de Belen va Dios a Egipto, ningun daño haze, antes muchos bienes; los rayos vengatiuos de ſu justicia, ſe bueluen rayos de ſol, rayos de apacibilidad, y miſericordia. Porque? *Verſatus enim eſt cum proprio orbe, nempe matre ſua.* Y ua en los brazos de ſu madre como en ſu propia esfera. Todo elemento eſtando en ſu esfera ſe oluida de la malignidad que tiene fuera della. Que peſada es el agua, acá fuera? Entraſe vn buzano haſta lo profundo del mar, dexando ſobre ſi montes de agua; ſin ſentir peſadumbre. Porque en ſu esfera no peſa el agua. Que voraz el fuego? Pero arriba en ſu esfera no consume nada, ni quema. Juſticioero Dios, fuego abrasador, ſi ſe le llegan pecadores; entra en Egipto entre pecadores, a ninguno ofende, antes hazemil beneficios. Porque? *Verſatus eſt cum proprio orbe, nempe matre.* Aunque mas hecho fuego parezca el miſmo

Iuez, estando en los braços de Maria, como está en su esfera, a nadie dañará, hará bien a muchos. Exodi cap. 3. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi. Et videbat, quod rubus arderet, & non comburebatur.* Dios hecho llamas de fuego cèrrelleando en los braços de vn espino, sin quemar vna hoja; sin abrasar el campo, ni la mas seca paja vecina, antes infundiédo en todos vigor, y lozania. De donde tanta blandura, en fuego tan actiuo? Era el espino retrato de Maria Señora nuestra, en cuyos braços no quema el fuego de la diuina justicia, antes buelue sus rayos en aménidad, y frescura. Dize Theodor. hom. 2. de Nat. Christi. *Ignis conspicitur, & tamen quæ ignis natura fert, non operatur. Illuminat, non consumit; abstergit non incendit: beneficium præbet, penam non adfert. Non ne Virginem in rubo animaduertis?* Dios hecho fuego, fuego, cõ ninguna acerbidad de fuego. Da luz sin abrasar; purifica sin quemar, no da pena, antes haze beneficios. Porque *Non ne Virginem in rubo animaduertis?* No me espanto, quehendo Maria Virgen figurada en el espino, la llama que está en sus braços elurde sus rigores, y muestre apacibilidades. Soys, Virgen y madre mia

la esfera de este fuego, y así en vuestros braços, no lastima, no quema. Aunque mas cèrrelleen los rayos de sus enojos, así le temple la niene de vuestra virginal pureza, q̄ se buelue en refrigerio; que por ardiéte que se muestre Dios contra nosotros, si tenemos de nuestra parte a Maria, luego acaba su enojo, y asienta con el hombre pazes firmísimas, segurísimas. Que luchador, q̄ guerre ro se mostrò su Magestad vna noche con Iacob? Teniale entre los braços, oprimiale con sus fuerzas, heriale. Y acabo de rato dize Gen. 32. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Toda la noche luchas, toda la noche escaramuças, heridas en el triste Iacob. Pero al rayar el Alua, al aparecer la Aurora, ya ofreze treguas, ya firma pazes. Que es esto? San Cyrillo Alexand. hom. de Christi Nat. predicada en el Concil. Efes. tom. 6. cap. 5. *Luctatur ergo, & pugnat Deus aduersus illos tantum qui velut in nocte, & in tenebris versantes, caliginosum obscurumque cor possident. At vero cum illis non pugnat, qui sunt in luce, spiritualesque Auroram in mente habent.* Tristes de los hombres, que viuen en tinieblas, que estan en la obscura noche de los vicios. Con estos lucha Dios,

Dios, a estos haze guerra, y oprime: pero los que tienen consigo la espiritual Aurora, la luz de la gracia, no experimentan guerra, gozan de paz, y de paz firmíssima. Pecadores en tinieblas, hōbres sin Maria, no se espanten q̄ Dios publique guerra contra ellos. *Cum illis non pugnat. qui spiritualesm Aurorā in mente habent.* Tengamos de nuestra

parte esta espiritual Aurora! Esté en nuestros coraçones Maria Reyna del cielo, Madre, y Esposa del Sol de Justicia, principio de todo buen día, y no sabremos que cosa es guerra de Dios cō nosotros, y las que por nuestras culpas podiamos temer penas, hallaremos en esta vida mil gracias, prēdas de la futura gloria. *Quam mihi, &c.*



DE N. SEÑORA DE LAS NIEVES.

Sermon tercero.

Beatus venter, qui te portavit, & tbera, qua suxisti.

Lucæ II.

QUE gustoso, y que aprefurado despacho tienen los que negocian por mano de Maria Señora nuestra! Dezia el Espiritu santo en los Prouerbios, cap. 25. *Sicut si gus niuis in die mēsis, sic legatus fideles ei, qui misit eum.* Como la nieue es gustosa en los calores del Agosto, así el legado fiel, que negocia presto, y bien, y trae con

ligereza el despacho a quien le embiò. Esto dize el Espiritu santo; y Maria Señora nuestra, que haze? En los ardores de Agosto, llena de njeue el sitio, que en el collado Exquilino sustenta el templo dedicado a su grandeza, con nombre de Santa Maria la mayor. Haziendo acordar a todos, que si tanto antes puso el Espiritu santo la nieue de Agosto, por es-

tam:

rampa del gusto, y breue despacho: *Sicut frigus nivis in die mensis, sic legatus fidelis.* Esta estampa cobra vida en los altares que se levantan a la Virgen Maria: porque no es mas breue, y gustoso el refrigerio de la nieve en Agosto, que es breue, y gustoso el buen despacho que traerá la Reyna del cielo a los que negociaren por sus manos, alcançandoles al punto quanto pidieren de alivio, quanto pidieren de gracia. De esta necesito yo, pidamos nos la alcance; y comunique con la oracion del Ave Maria.

Beatus venter, qui te portavit. & ubera, que suxisti, &c. Con niene señala Maria Reyna del cielo, el sitio de su famoso templo, en fee de quan por suyas tiene las fuerças diuinas contra el poder del infierno. Para mostrar Dios Omnipotente, quan superior era en fuerças a toda criatura, dize por Iob, cap. 38. *Nunquid ingressus es thesauros nives, aut thesauros grandinis aspexisti? Quae preparavi in tempus hostis, in diem pugnae, & belli.* Sobre toda humana fuerça, y Sabiduria, es topar con los tesoros de la nieve, y del graniãzo; solo Dios sabe adonde esta a punto, y tiene hecha copiof-
 armeria de vno, y otro, a ma-

no, para quando quisiere salir contra el enemigo, dalle batalla, y alcançar triunfo. Solo Dios? Pues en verdad, que tambien su madre la Reyna del cielo, parece que ha sabido de estos tesoros; y aunque el tiempo era hien contrario, siendo por Agosto, supo descerrajar el armeria de la nieve, y llenar de sus copos el sitio de su templo. Para que? *Que paravi in tempus hostis, in diem pugnae, & belli.* Preuencion militar fue de la Virgen Maria toda esta niene, para juntar fuerças con Dios, y mostrar quan a vna en fuerças, y arma, van madre, e hijo, Iesus, y Maria, el dia que se ha de desvarar el enemigo. Por esso aquel famoso Capitan Iosue, hallandose superior a sus contrarios, pero salto de tiempo, para acabar con ellos, porque se le acababa el dia, buelto al Sol, le dize, cap. 19. *Sol ne moueris contra Gabaon, & Luna contra vallem Ailon.* Parate Sol, no des vn passo mas; y tu Luna detente, para alargar el dia, y dar mas tiempo a la batalla, y a la victoria; bastaua q̄ se parasse el Sol, la Luna no se para que se para, que ella no sirve al dia, el Sol si. Pues no siendo necessaria la Luna para alargar el dia, porque quiere Iosue, no solo que

que pare el Sol, fino que pare la Luna? Van tan a vna en todo effos dos Planetas, que no se atreuiera Iosue a dar batalla con esperança de vitoria, fino los pufiera a entrambos en el mismo paraje. Dize Tertulliano, lib. 3. de sus versos contra Marcion: *Solem cum Luna statuit, dum vinceret hostem*. El dia que se traçaua batalla vitoriosa contra el enemigo, no solo el Sol, fino tambien la Luna se ponga en el mismo paraje, y entrambos Planetas a vna, concurran a la batalla, y a la vitoria. Bafraua, señores. el Sol de Iusticia Christo, para sacar en campo el luzido esquadron de la nieue y granizo, y dar la batalla, y alcançar la vitoria, pero en tiempo de batalla, y vitoria contra el enemigo comun es bien, y aun es como forçoso, que falga tambien la Luna Maria, y ponga en esquadron la nieue de su pureza, y entrambos Planetas a vna, Sol y Luna, Madre e hijo, Christo, y Maria, perligan el pecado, triunfen del demonio. *Solem cum Luna statuit, dum vinceret hostem*. Dezia san Pablo con grande ponderacion a los de Galacia, cap. 4. *Cum venit plenitudo temporis, misit Deus filium suum factum ex muliere*. Al punto crado de presentar la bata-

lla al enemigo, y quebrantar totalmente sus fuerças, embió Dios a su hijo, juntamente de muger, hijo de la Virgen Maria. Para que hijo de Maria? Adan para reynar en el mundo, no fue hijo de muger, pues que necesidad huuo que el hijo de Dios fuesse hijo de muger para triunfar del enemigo? Auiafe de barallar en todo rigor de justicia, de suerte, q̄ el enemigo, no solo quedasse destrozado, fino que tambien quedasse sin razon de quexa: y para esto era fuerça q̄ no saliesse el hijo de Dios solo en campo contra el, fino que saliesse cõ esta diuina muger, como hijo suyo. Dize S. Irineo, lib. 5. *Nec enim iuste victus fuisset inimicus, nisi ex muliere homo esset, qui vicit eum. Per mulierem enim homini dominatus est ab initio*. La primera vez que el enemigo salió en campo contra el hombre, no salió solo, salió acompañado de vna muger, de Eva, cuyo siluo harto mas venenoso que el de la serpiente, cantinõ al hombre miserablemente; y quãdo con las armas de vna muger venció el, no fuera justamente vencido, ni despojado, fino con las mismas armas, y afsi fue fuerça, que para cerralle la boca no saliesse Dios solo contra el, fino acompañado de

de otra muger, de Maria Señora nuestra, Madre suya; y Dios, y muger, madre e hijo, Iesus y Maria, a vna le acometiessen, y véciessen. *Solem cum Luna statuit, dum vinceret hostem.* En fee de lo qual, quando Iesus triunfa del enemigo, quando le haze perder tierra, quando le lança de vn pobre hombre, traça que vna buena muger celebre la memoria de su diuina madre, diciendo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suxisti.* Felizes las entrañas de madre. De su madre agora? Quando lança demonios, quando se opone a su poder, memoria de su madre? A que proposito? A lindo proposito, que en batallas con el demonio, en triunfos de sus tinieblas, no entra Dios solo, acompañado vá de su santissima madre. Vos Reyna del cielo, y madre de Dios, es fuerça vays a vna con vuestro hijo, para destruyr al demonio. Vos Luna hermosa, en el mismo paraje con el Sol de Justicia, alargays los dias de las batallas, y de las vitorias; y a fsi no es mucho que a vos sean las aclamaciones. *Beatus venter, qui te portauit.* Felices las triunfadoras entrañas de Maria.

Y no es sin grande misterio, que quando Christo Se-

ñor nuestro, está lançando demonios, confundiendo enemigos, trace la diuina providencia sean alabadas las purissimas entrañas de Maria con aquella voz: *Beatus venter.* Que a la vista de la virtud de Iesus en destruyr el demonio, en establecer su Reyno, se alabara la virtud de Maria, como compañera en estas hazañas de su hijo, no me espantara; pero que callando la virtud de Maria en destroçar enemigos, y ampliar el Reyno de Dios, se vaya a solo celebrar la fecundidad de sus entrañas, en que ley cabe? Porque, ò muger solo engrandeces las entrañas de Maria, por la fecundidad en darnos tal hijo? Porque no reparas en la varonil virtud con que quebrò la cabeza a la serpiente, con que salió en campo contra el enemigo, con que estendió el Reyno de Dios? Como dexas esto, y solo engrandeces las entrañas fecundas? No engrandeces solo las entrañas de Maria, sino añade essa felicidad de madre de tal hijo, a la varonil virtud, con que con su hijo se opone siempre al enemigo. En que singularmente se muestra la gloria de Maria sobre toda pura criatura. Mugeres á tenido el Reyno de Dios, que han com-

competido cō los mas valerosos varones del mundo, saliēdo en campaña, destrozando al enemigo. La valerosa Delbora aliento de Israel cōtra Sifara. La imuecible Iudich ruyua de Holofernes. Estas bien cumplieron las obligaciones de varones esforçados, cōtra el enemigo: pero faltaron en lo proprio de mugeres, careciēdo de entrañas fecundas para hijos, que no se sabe tuuiesen alguno. Y es que se guardaua esta gloria para Maria, que cūplio con la virtud varonil, siendo terror del enemigo, deshazien do el poder del infierno, extēdiēdo el Reyno de Christo. Y rābiē cūplio con lo propio de muger dandonos tal hijo, que sea la corona del cielo, y de la tierra. Amalesumtha Reina de los Godos en Italia, quedò viu da con vn hijo, y cercada de innumerables enemigos; mas dio se tan buena maña, que en bre ue los desuaratò a todos, y dilato en grā manera el Reyno de su hijo. Por lo qual dize de ella Casiodoro. lib. 11. var. 1. *Dignum miraculum, quod omnes loquantur. Ecce (prastante Deo) felix domina, quod habet eximium vterque sexus, impleuit. Nam, & gloriosum Regem nobis edidit, & latissimū imperium animi fortitudine viciuicauit: Raro milagro!*

Vna señora ayudada de Dios, llegò a lo mas sublime, que llegan las mugeres, y a lo mas sublime que llegan los hōbres. Fue como valeroso, y esforçado varon en emprender batallas, deshazet enemigos, assegurar, y dilatar Imperios. Fue como doña, isísima muger en parir vn hijo, esclarecido Principe de Italia. *Quo habet eximium vterque sexus impleuit.* Y que cierto es, que esse milagro, en ninguna respalde tan claramente, como en la Reina del cielo Maria Señora nuestra. En vos Virgen, y madre mia, se halla quā tograde, y glorioso puede auer en hombres, y mugeres. Es gloria de las mugeres, el hijo esclarecido: Ninguna muger como Maria, que pario vn hijo sin segundo, Rey del cielo, y de la tierra *gloriosum Regem nobis edidit.* No ay, ni puede ya auer muger q̄ a este parto llegue. Es gloria de los hombres, la batalla, el triunfo, el Reyno: vos Virgen Maria la primera en las batallas cōtra la antigua serpiēte, pues quebrantays su orgullo dilató en el mūdo el Reyno de los cielos: *Latissimum imperium animi fortitudie viciuicauit.* Vuestra fortuna de animo, mayor que la de los mas varoniles esfuerzos del mūdo, vencido el enemigo, establecido el dilata-

díssimo Imperio de Christo. *Quod habet eximium merque se-
cus, impleuit.* Quanto puede
auer glorioso en hóbres, y mu-
geres, tuuo Maria, conquistando
Reynos para Dios, y dádole
le el mas luzido hijo que ha te-
nido el mundo. A que aluden,
aquellas misteriosas palabras
del Gen. cap. 2. *Ipsa conteret ca-
put tuum:* Ella te quebrantará la
cabeça. Los Setenta interpre-
tes, leen: *Ipsa conteret caput
tuum.* El te quebrará la cabe-
ça: de donde ha nacido no pe-
queña controuersia entre here-
ges, y Catolicos. Los hereges
atenidos a los Setenta interpre-
tes, se rien de nuestra Vulgata,
y no quieren sea entendida en
essas palabras Maria Señora
nuestra porque no dizen: *Ipsa
conteret,* ella quebrantará, sino
Ipsa conteret, el es, el que ha
de quebrantar. Los Catoli-
cos dexan a los Setenta, y asi-
dos a la Vulgata, quieren que
preualezca el *Ipsa conteret,* pen-
sando, en essa lección sola está to-
da la gloria, y triunfo de Ma-
ria. Pero dixera yo, que sabiamen-
te la prouidécia diuina jú-
tò essas dos lecciones, *Ipsa cõte-
ret, Ipsa conteret,* no para exclu-
yr a Maria, sino para explicar
con entrambas, las glorias que
en esta Reyna, y Señora nuestra
ay, que no se explican con ca-

da vna de por sí. Cumpliò Ma-
ria la suprema gloria de muger
quebrando la cabeça a la ser-
piente, con parir vn hijo no el
clauo sayo, sino Rey de cielos,
y tierra. Y esto es el: *Ipsa con-
teret caput tuum.* Muger glorio-
sa contra el infierno pariedon-
os tal hijó. Tambien se vio
en Maria el varonil esfuerço,
con que armada de virtudes fa-
lio en campo cõtra los vicios,
destrozò sus poderes, dilatò el
Reyno de Christo. Y esto es
el: *Ipsa conteret caput tuum,* que
Maria, como el mas valiente de
los hombres venze enemigos,
adquiere Reynos a Christo, y
dilata los adqueridos. *Quod ha-
bit eximium merque secus, imple-
uit.* Este es el estupendo mila-
gro de la Reina del cielo. Glo-
ria de los mas esforçados hõ-
bres del mundo. Gloria de las
mugeres mas fecundas. *Beatus
uenter, qui te portauit* Bienau-
turada por el esfuerço varonil,
y bienaueturada por las entra-
ñas, que engendraron tal hi-
jo.

Y es cosa muy particular,
que el diuino espíritu, que mo-
uio la lengua de esta buena mu-
ger, para que engrádeciese las
entrañas de la dichosa madre,
que nõs auia dado tal hijo, no
la mouio, a que hiziesse memo-
ria del padre. Por Isaías c. 51.
aconse-

aconsejaua el Espiritu Santo: *Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram, qua genuit vos.* Mirad, y admirad las glorias de vuestro padre Abraham, y de vuestra madre Sara. Y quien aconseja, a que se mire, y engrandezca el Padre, y la madre, oy mouiendo la lengua desta muger, solo se acuerda de la madre de Iesus, sin memoria del Padre. Pues porque no se acuerda del Padre? Dirá Castodoro, que Maria, *quod habet eximiam uterque sexus impleuit,* en la generaci6n de Iesus vale por padre, y por madre. Como fue esto? En el 1. libro de los Reyes, cap. 1. se proponen dos casados, Anna, y Elcana entre sí esteriles. Deseaua Anna vn hijo, lloraua, gemia, oraua a Dios por el; y tanto clamò a Dios, que *concepit Anna, & peperit filium, & vocauit nomen eius Samuel.* Al fin tuuo vn hijo, a quien llamò Samuel, Ra ro milagro, padres esteriles tener hijo, como pudo ser? Dize S. Chrysoft. hom. 1. de Fide Annæ; *Nequaquam aberrarit, qui hanc mulierem pueri simul & matrem, & patrem dixerit. Quamquam enim & vir odiderat semea, huius tamen deprecationem, efficaciamque semini præbuit, effecitque ut Samuel auspiciatoribus eordis nasceretur.*

No errarà, quien, creyere que Anna fue juntamente padre, y madre de Samuel; Porque aun que es verdad, que Samuel fue engendrado por Elcana su padre; las oraciones de Anna fueron las que alcãzaron toda fecundidad, y dispusieron el nacimiento dichofo de tal hijo, de suerte, que por ellas Anna cumplio con todo oficio de padre, y de madre de Samuel. Segun lo qual, no quiero yo negar estas glorias a Maria, cuyas oraciones, cuyos gemidos, cuyas lagrimas asì hizieron poner en execucion el nacimiento feliz del hijo de Dios, de sus purissimas entrañas, que podemos dezir, que Maria lo hizo todo, y fue padre, y madre suya. Acuerdome, que tratando el Abbad Cellense libr. de Panibus, 12. de la eficacia de las lagrimas, dize: *Aqua hæc, aut facit, aut inuenit paradysum.* Que son tan poderosas las lagrimas del justo, en lo que piden, que quando no estuuiera hecha la ciudad de Dios, ellas la hizieran hazer. A esse modo digo, que las oraciones, y lagrimas de Maria por el nacimiento del Messias fuerõ tã eficaces, q si fuera posible, q Dios no huiera engedrado a su hijo, y le pudiera engedrarse quando quisiera,

ellas hizieran, que el Padre le engédrrara, y le sacara de sus pu-
ras, y virginales entrañas. Cõ
que, *Nequaquam aberrarit, qui
hanc mulierem simul, & matrem,
& patrem dixerit.* Acertado an-
dará, quien creyere, que Maria
fue madre, y como Padre de Je-
sus, y que, *quod habuit eximum
utique sexus impleuit.*

Ni tengo de passar en silen-
cio, como no quiere Iesus triu-
far del demonio, hechádole de
vn hombre miserable, menos
q̃ haziendo memoria de su ma-
dre santissima, cõ la voz desta
buena muger, que dize: *Beatus
venter qui te portauit.* Que para
triumfos cõtra el demonio, es
gran socorro la memoria de
Maria. Alsi nos lo enseñò la
mesma magestad del Hijo de
Dios, quando en el ara de la
Cruz diò el vltimo rompi-
miento al poder de las tinie-
blas: porque hablando de es-
so san Iuan capit. 19. dize.
*Et inclinato capite tradidit spi-
ritum.* Baxò la cabeça ha-
zia la tierra, y diò al Padre
su triunfador espiritu, dexan-
do con esso destruydo el po-
der del infierno. Y no ay quié
no repare, que para dar el al-
ma Iesus, y concludyr sus ba-
tallas con heroyco triunfo,
daxe su cabeça hazia la tier-
ra. Pues quando Dios mio,

podiays mejor leu'tar rostro,
y ojos al cielo, que quando im-
biauays vuestro triunfador el
piritu al Padre? Porque quan-
do concludys batalla tan gran-
de, quando days el vltimo rõ-
pimiento al infierno, apartays
los ojos del cielo: y rostro, y
ojos los inclinais a la tierra?
Es porque está en la tierra al
pie de la Cruz Maria santissi-
ma? Eſso es sin duda, q̃ no quiso
llegar al vltimo rõpimiêto cõ
el demonio, menos que passi-
do los ojos por su madre, y co-
mo tomando aliêto con su vis-
ta. Dize S. Felipe Abbad, lib. 1.
in Cant. cap. 25. *Vidit Iesus stan-
tes iuxta Crucem, matrem, &
discipulum, quem dilexit. Et super
istos, quos Spiritus sanctus obum-
brabat, eo gratius, quo suauius
requiescebat; & sole foris estuante,
cuius rabies enim impleuit; inclina-
to capite ad istam, tradens spiritum
obdormiuit.* Grande aliuio de Je-
sus en tã sangrieta batalla, fue
rõ S. Iuan, y Maria puestos al
pie de la Cruz; quando masa-
cosado el diuino cãpeador, en
ellos descãsa suauissimamê-
te. Y quando arreciãdose el fu-
ror diabolico, y creciêdo la ra-
bia de los enemigos llegò del vl-
timo punto, huuo de concludyr
cõ la batalla, y alcãçar vitoria:
*Inclinato capite ad istam, tradens
spiritum obdormiuit.* Inclinando
la

la cabeza a su madre la Virgen santísima puso los filos de la muerte, como vn sueño. Y arreueraste tu, Christiano a llegar al vltimo trance con el demonio, sin poner los ojos en Maria? sin tener por ti la asistencia de esta Señora? No quiso Iesus acabar de vencer al infierno, menos que mirando a Maria: no quieras entrar en campo contra el demonio, ni pienses que has de triunfar de sus astucias, ni salir deste mundo libre de sus vñas, menos q̄ poniendo tu mira en el favor de la Reyna del cielo, valiendote de sus entrañas piadosísimas. Quando llego aqui, no puedo echar de la memoria el hecho de aquel famoso Lycurgo, Legislador de los Atenienses. Viofe ya cercano a la muerte, despues de vn largo gouerno de su Republica, pareciolo forçoso auer de tener muchos enemigos, que le tomassen estrecha residècia de sus officios. Y para tapar las bocas enemigas, y salir bien de todo, q̄ hizo? Dize Phocio en su Bibliotheca, fol. 1486. *Cum vero Lycurgo instans murs videretur, secum matris Deorum delubrum ad Senatum deferre iussit, cupiens rerum à se in Republica gestarum rationem reddere, vbi cum illum accusare auderet nemo, domum est relatus, &*

mortuus. Vezino a la muerte: quiso que le tomassen residencia de sus officios en vida: y para esso se hizo llevar al Senado, pero nõ solo, si acompañado de la imagé de la madre de los Dioses; y con esta imagen delante, se presentó ante la justicia, y pidió dixessen cõtra el lo que sabian huuiesse hecho mal: más quando le vieron en presencia de imagen tan venerada, de la madre de los Dioses, assi en mudeció todos los enemigos, que no hauo quien le dixesse, mal hiziste. Tãto pudo la imagen de vna falsa madre de los Dioses, que sola la fantasia de que estaua delante, le hizo triunfar a Lycurgo de sus enemigos. Los que tenemos los hombres son infinitos, son todos estos esquadrones de furias infernales, que atentos esperan el dia de la residencia, el dia de la cuenta, para acometernos, con tantas acusaciones, que nos opriman. O valgámonos de la verdadera madre de Dios Maria Señora nuestra, q̄ con solo la imaginacion de su presencia, no aurá quien nos acuse, triunfaremos de tanto enemigo. Aconsejaua Richardo, cap. 10. *Petite à Domino pluniam in tempore serotino, & Dominus faciet niues.* A la tarde, al fin del dia, pedid a Dios plu-

uia, que su Magestad embiará nieues Adonde dize la Vulgata: *Facies nives*, lee S. Cirilo Alexandrino y Theodoro: *Faciet phantastus*: hará imagenes, que causen terror, y espanto, como quiere Thodoro. Pues q̄ tienen que ver nieues con imagenes espantosas? Tomò licencia para dezir de las nieues, q̄ señalan el templo, y altares de Madre de Dios, adõde está venerada su imagen diuina. Que ellas nieues, y imagen de Maria, acompañando nuestra vtrima batalla con el infierno, asistiendo a nuestra residencia ante la diuina justicia, son asombro de nuestros enemigos, son espanto de nuestros contrarios. Quando pues Christiano, te vieres en el vltimo riesgo, al fin del dia de tu vida, quando, o has de vencer, o quedar perdido, no entres solo en esta batalla, acompañate de la Madre de Dios, pide al cielo el rozio de su gracia, y su Magestad te embiará estas nieues, que señalan el templo de Maria; y a la vista de esta imagen, ò como no aurá enemigo que chiste, o como saldris con heroyco triunfo, dando mil gracias a las piadosas entrañas por quienes te ha venido. *Beatus uener, &c.* Ellas sean mil vezes benditas.

No parò la muger en las entrañas, tambien engració los pechos de la Virgē. *Et ubera qua suxisti*. Y en buena ocasión celebra los pechos de Maria, que dieron leche a Iesus. Via al Principe del cielo, que despues de auer lãçado vn demonio, que atormentaua a vn triste hombre, se hallaua cercado de crueles enemigos, Escribas, y Fariseos, y en medio de ellos seguro incontrastable, y no pudo dexar de celebrar los pechos de Maria: cuya singular gracia es, no solo ser sustento de los chiquitos, sino juntamente amparo, y defensa fuya. Dichoso el que se vale de tan diuinos pechos, vna goia de su dulçura te hará crecer en heroycas virtudes, te defenderá de todos tus enemigos. Cantic. 2. dezia: *Ubera mæ sicut turris*. Hallan los pequenitos en los pechos de Maria en su piedad, y misericordia sustento, con que crecen hasta las nubes. Y solo esto? Mas hallan torres, castillos inuencibles, que los guardan seguros, y defienden de sus enemigos Guillelmo Abad: *Ubera mea non tantum sunt ubera, sed etiam turres: non tantum nutriendi, sed & protegendi vim habent. Nullus me putet habere, quo nutrum, & non habere, quo muniam. Materua pietas mea, quos*

quos nutrit, etiã munit: quos nutrit, ut discant, atque grandescant, munit à facie inimici. No sirven los pechos de Maria para solo alimentar, sirven para defender. Son pechos, que son torres; q̄ si llegas, Christiano, a valerte de la piedad, y fauor de esta madre diuina, en la dulçura de su amparo, y en los acrecentamientos de sus virtudes, hallarás pechos de madre que te sustentien, y juntamente hallarás torres, castillos, en que defendido te rias de tus enemigos. *Quos nutrit munit à facie inimici.* Que enemigo temerá quien ha gozado la dulçura del fauor de Maria? Quien como corderito manso ha sabido colgar su esperança de pechos tan diuinos? Dezia Isaías, cap. 11. *Delectabitur infans at vbera super foramine aspidis.* Raro protento, vn niño colgado de los pechos de su madre, y tan alentado, tan intrepido, que se toma con los mas venenosos aspides; seguro de su veneno. Acreciéta el prodigio Tertul. lib. 4. contra Marcion, cap. 2. queriendo, que eslos aspides sean las furias del infierno: y dize S. Cyril, Alexan. *Foramina*

aspidum credo, dicit malas demoniorum turmas. Los aspides no son otros que los demonios, crueles enemigos del linage humano. Pues que niño de leche puede tener tanto aliento cōtra tan crueles enemigos? Dize Ricardo de Sancto Laurét. lib. 2. de Laudib. Maria: *Christus est delectatus ab vbera matris.* El niño, que desde el pecho passa alentado a reyrse del infierno, a no hazer caso de los aspides infernales, es Christo Iesus saboreado, y gustoso con los pechos de su madre santissima, Señora nuestra. O señores, si acudiessemos a los pechos de tan diuina madre; si nos hiziessemos a viuir de la dulçura de su fauor, como nos reyriamos de los venenosos aspides de la tierra! Como haríamos juego de las infernales furias. Recibidme vos madre mia, como niño, al regalo de vuestra dulçura, y vengan contra mi exercitos de Gigantes. Vengan las mas venenosas fieras del infierno, que contra todas tendrè en vos defenfa; no faltandome nūca el amparo de vuestra gracia, con prendas de la gloria. *Quam michi, & vobis, &c.*

DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon primero.

Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius, &c. Ioan. 19.

NO puede faltar Maria Señora nuestra, del lado de Iesus, en ninguna grande ocasion.

Quando véga en trono de gloria a juzgar el mundo, y recoger los frutos de su Cruz, vendrá Maria a su lado. Pero como estará entóces Maria? Que encogida, que para si sola. El Ecclesiastico, cap. 24. lo dize: *Assistens quasi Geon in tempore vendimie.* Estará como el Nilo en tiempo de vendimia. El Nilo en tiempo de vendimia, quando se recogen los frutos, está encogidissimo, ni vna gota de agua dexa salir de su mas estrecha madre. Assi Maria, dize Hugo Cardenal, *Tempore vindimie, id est, in die iudicij assistat filio suo, nec exundabit, nec perfundet corda arida aquis gratiarum* En el tiempo de recoger los frutos

de la Pafsion de Iesus, que es en el tiempo del juyzio, estará al lado de Iesus tan encogida, que ni una gracia salga de su mano. Este encogimiento, Virgen, bueno es para el tiempo de la cosecha: pero oy, que os hallays al lado de Iesus, quando se siébran estos frutos, quando el grano de trigo Christo, se dexa caer en tierra, y morir, como os hallays? *Assistens quasi Geon*, auiedo de ser como el Nilo en la cosecha, no puede menos de ser, como el Nilo en la sementera. Y como en la sementera el Nilo sale de madre, y cubriédo los campos fecúda; el grano caydo en tierra; assi Maria, asistiédo a la sementera de la Cruz, quando de sus brazos cae el diuino grano muerto en tierra, ò como entonces sale madre, *Stabat iuxta*

iuxta Crucem Iesu mater eius! O como inundará los anchurosos campos de la Iglesia de auenidas de gracias! Dichoso el que le cupiere parte. Para q̄ a nosotros nos alcãce algo, pidamofle nos la comunique con la oracion del Angel. Ave Maria

Stabāt autem iuxta Crucem Iesu mater eius, &c. Cruel verdugo de vn coraçõ humano, es la calamidad del q̄ se quiere bien. Estará el hijo querido en vna rueda de nabajas, y dandola bueltas el verdugo, despedaçãdo las tiernas carnes: y en quiẽ será mas cruel la carnizeria, en el mancebo que se hiẽre despedaçar, o en los padres q̄ lo estarán mirando? Oyò el mancebo Isaac la sentencia de su muerte en la flor de sus años. Viò la leña, y el fuego en que auia de ser abrasado, fiẽte que le atarã de pies, y manos. Genes. 22. *Cumq; alligasset Isaac. &c.* Gran dolor! Vn moço verse matar tan a sangre elada, terrible pena! Que no es esta pena, ni dolor, comparada en la pena, y dolor del Padre, que le está mirando. Si en esta carnizeria ay pena, es la que tiene el pobre padre en tan terrible espectáculo. Dize Chrisologo, ferm. 10. *Abraham afferebat filiũ, imo se immolabat in filio: patris erat ibi passio tota, ubi filius immo-*

labatur. Era tan grande el dolor de Abraham en la muerte de su hijo, que en su comparacion no auia otro alli que tuuiesse dolor, ni el q̄ en su cabeza experimentaua el riguroso trance. *Patris erat ibi passio tota.* En solo el coraçõ del Padre se auian recogido quantos dolores, y sentimientos podiã causar vna carnizeria tan horrible. Aora no me espantò del efecto que hizo en el coraçõ de Moyses la sentẽcia de muerte dada contra su pueblo querido. Oyò la sentencia el santo, y lleno de dolor, dize a Dios, Exod. 32. *Aut dimitte illis hanc noxam, aut dele me de libro, quem scripsisti.* Señor, no muera mi pueblo, antes alcance perdon de vuestra misericordia; y si esto no puede ser, luego al punto quiero que me borreys de la lista de vuestros escogidos. Que dezis Moyses? Que arrojamiento parece esse? Por no ver la muerte temporal del pueblo, os echays a cuestras vna eterna muerte para vos? Amua, señores, Moyses a su pueblo, teniale como hijo inyo querido, y quien ama, ni siente, ni le parece ay otro dolor, que sentir, que el que nacẽ de la calamidad de los suyos. Dize san Amadeo, homil. 5. *O iaculum in corde! O vulnus durius*

omni vulnere! O plaga intimes anime visceribus inherens! Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro, quem scripsisti. Optabat animum esse à Christo pro fratribus suis, alieno magis, quam suo damno affligebatur. O facta rompedora de coraçones! O herida mayor que toda herida. No ha sabido que cosa es herida, ni q̄ cosa es dolor, quien no ha visto en tormetos la prenda querida de su alma. Mucho mas se siente este dolor, que los dolores proprios. O vulnus durius omni vulnere! Alieno, quam proprio damno magis affligebatur. Pon gase a vn lado vn hijo querido, criuado todo el cuerpo de heridas, y a otro sus padres mirandolo; y es sin duda, que todas las heridas del hijo no son heridas en comparaciõ de la q̄ reciben los padres, que se ven en los hijos queridos. Que estos son los mas crecidos, y que por euitallos los mas sabios, tomã de buena gana aquellos. El santo Simeon, despues de muchos años de desseos de ver al hijo de Dios en el mudo, llegó finalmete a gozar de aquel dichoso dia, hallose cõ el niño diuino en las manos, y luego suspira por la muerte. Luc. 2. *Nunc dimittis seruum tuum in pace.* La muerte pedis, teniendo en vuestras manos la vida. Quã

do mas penosa la muerte, que quando os ha de hazer que solteys de la mano el tesoro del cielo? Quãdo mas obscuro hallareys el Limbo, que quando dexays acá el Sol de iusticia? Quien os haze, ò santo viejo, desflar la muerte, quando ella está en su mayor fuerça acompañada del triste calabozo del Limbo? Porque os quereys echar a cuestras tantos horrores? Colúbraua ya el santo lo que auia de pasar por aquel diuino niño q̄ toma en sus braços, el dia funesto de su pasiõ. Vialle asido a vna columna, hecho ayunque de tan innumerables, y crueles golpes, desgarrado su cuerpo por mil partes. Via poner sobre aquella cabeça la horrible corona de espinas, arroyãdo con rios de sangre su venerable rostro, estremeciendo los miembros de su cuerpo cõ terribles dolores. Vialle clauar en vn madero con tres horribles clauos, atrauessar su coraçon con vna aguda lança; y eran extraordinario el dolor, q̄ de solo estos lexos recibia, q̄ por no acercarse mas a vellos, tenia por mejor partido su muerte, cõ todo el horror de las tinieblas del Limbo. Thimoteo Hierosolym. orat. in occursum Domini, dize: *Absoluar nunc quasso Domine, ne diutius barens hic,*

qua nollim intueri compellar. Dimitte me nunc obsecro, ne videam auidix nefariumque Iudeorum in te facinus, ne videam coronam spinis contextam, ne videam seruum alampam confligentem, ne videam lanceam in te alectam, ne videam clauis Cruci te affixum. Venga, venga la muerte, venga el calabozo del Limbo, que todos estos horrores son faciles, y suabes, a trueque de no ver el bien de mi vida, Christo Iesus, en manos de sus enemigos, abofeteado, coronado de espinas, crucificado, aláceado. Esta vista mas treméda para mi corazón, que la muerte, mas horrible que el Limbo, aunque fuera eterno.

Esto, señores, sentia Simeon quando en el Templo llegó a ver vnos lexos de la Pasion de Christo Iesus, que sentiria Maria Señora nuestra, estando, no en el Templo, sino en el Caluario mismo, quando se executaua esta carnizeria. Que sentirias Reyna del cielo, estando no lexos, sino al lado de la Cruz? *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius.* Estaua al lado del funesto cadahalso de la Cruz Maria, madre del ajusticiado. Estaua como madre q̄ no tenia otro hijo, y que a este le queria mas que a sí, y le via entre tantas heridas, entre tantos horrores, entre tan terri-

bles tormentos perder la vida. Verdaderamente ai dixera Chrisologo: *Matris erat ibi passio tota, vbi filius immolabatur.* Eran tan terribles los tormentos de Maria en la vista de su hijo atormentado, que parecia que ella sola se auia leuando con quanto auia de dolor y pena. Bien dixera Amadeo: *O vulnus durius omni vulnere! Alieno, quam proprio damno magis affligebatur.* Eran las heridas del corazón de Maria en este tiempo mas duras de sufrir, que quantas heridas han recibido cuerpos humanos; y como su amor era mayor q̄ el de Moyses al pueblo, que el de Simeon a Iesus, assi mas alentada que ellos, se echara sobre sí todas las muertes del mundo, todos los horrores de vn Limbo eterno, a trueque de verse libre de la pena que recebia en los tormentos de su diuino hijo. *Matris erat ibi passio tota, vbi filius immolabatur.*

Aquel cruel tirano Antiocho 2. Machab. 7. cogió fiere mancebos Hebreos, y a cada vno por sí los fue atormentando, con no visto genero de penas, y todos padecian, y perecian en los ojos de su madre. *Non nisi ne autem post filios, & mater consumpta est.* Finalméte despues de los hijos pereció la ma-

madre. No dize de la madre, mas que pereció, sin explicar con que genero de muerte. Y es cosa marauillosa, que auiedo el sagrado Historiador explicado tan por menudo los generos de tormentos, que padecieron los siete mancebos, las parrillas, que abrafaron a vnos, las sartenes, que frieron a otros, las ruedas azeradas, en que fue vno despedaçado, las agudas cuchillas, con que se dexaron desmenuçar todos. En llegando a la madre, solo dize, que pereció. Porque no dize tambien como pereció? Auiedo dicho que se hallò presente, y viò por sus ojos como eran atormentados sus hijos, ya estaua dicho como era atormentada ella, que no podia ser menor el tormento de la madre en el dolor de su hijo, que el que ellos padecian en sus personas. Dize san Cypriano en la orat. de esse martyrio: *Tam grãde martyrium Deo praubit mater virtute oculorum suorum, quam prauberam filij omnes tormentis, & passione membrorum,* Grande fue el tormento que las parrillas, las sartenes ardiendo, las azeradas ruedas, las afiladas cuchillas dieron a los siete santos mancebos. Però no fue menos el que la vista de ellos causò en la madre q̄ los

estaua mirando. Grandes fueron, Dios mio, los dolores, los tormentos, que en vuestro diuino cuerpo causaron los acoites de la coluna, las espinas de la corona, el peso de la Cruz, los agudos, y penetrantes clavos; mas si vista de semejantes duelos puede causar y qual dolor en coraçon de madre, no dudo, sino que Maria no padeciò menos a la vista de estas penas, que el que las padecia *Tam grande martyrium Deo praubit mater virtute oculorum, &c.* Y estauã tan iguales, y parecidos los dolores de Maria, y de Iesus, que el que llegara a penetrar los de Maria, se podia equiuocar, pensando no auia mas que padecer, que lo que padecia la Virgen. *Matri erat vni p̄ sua tota.*

Però dirá alguno, que siempre parece encarecimiento dezir, que puede auer tormento de persona que cause igual, o mayor dolor en quie lo mira, que en quie lo padece. Y no es encarecimiento, sino verdad experimentada muchas vezes. S. Pablo, Añor. 21. viendo llorar a vnos amigos su ausencia, les dize: *Quid facitis, flentes, & affligentes cor meum?* Que hazeys con vuestras lagrimas, que me affigen el coraçon? El Padre Lorino lee, *discerpētes cor meum.*

me despedazan las entrañas. En ellos no auia más q vn poco de llanto, vn caerseles vnas lagrimas por la ausencia del amigo. Y esse llanto de tan poca monta en quien le padecia, en Pablo, que solo le miraua, era vn cruel dolor, q le despedazaua las entrañas. S. Chry--
 sost. hom. 4. in epist. ad Colof. pondera bié esto, diziendo: *Ve-
 bementer erant sancti aliorum ma-
 lis condolentes. Nam Paulus ille
 adamantinus, ignis contemtor, ro-
 bustus, & immobilis. Qui ait. Quis
 nos separauit a charitate Christi?
 An angustia? An persecutio? An
 fames? An nuditas? An mathera?
 Qui ijs omnibus resistit, cum videret
 querundam lachrymas, ita per-
 frangebatur, & conterebaratur, &c.*
 O que rica haze la compasion en los santos coraçones! Pablo que se reia de todos los males del múdo, que desafiaua al fue-
 go, a las parrilas, a la hambre, a la desnudez, a la espada, y no hazia caso de todos effos tor-
 mentos; llegò a ver vnos ami-
 gos, vnos buenos Christianos, no mas que llorando, y quien dirá, qual se sintio despeda-
 zar? *Per frangebatur conterebaratur.* No se pudo dezir mas del dolor que causa el torméto de vna persona querida en los o-
 jos de quien lo está mirando. Que tormento que padecido,

quando mucho saca vnas pocas de lagrimas, mirado en la cabeza querida, despedaga las entrañas. Y por esso quie trae así esse dolor cõ la vista, trae vna cantera de sus mayores coronas. Gen. 22. El santo moço Isaac oyò la senténcia de muerte de voca de padre, dexase atar de pies, y manos, y jütaméte se daua ala muerte, y miraua el dolor, cõ q era fuerza quedasse su padre. Y pregunto yo en que consiste el mayor triüfo de Isaac, en ver el brasero, y sufrir la muerte, o en ver, y sufrir el semblante doloroso de su padre? Oygan a san Pedro Chrysologo, que determina esa question ser. 10. *Isaac aptabatur vinctus, vt tolleretur de passione martyrium: premium de pena patris, de conflictu patris raperet coronam.* Con la muerte efectiva esperaua Isaac ser martir, cõ la compasion de ver a su padre affigido esperaua el premio, y la corona. *Premium de pena patris, de conflictu patris raperet coronam.* Pues si de la muerte efectiva esperaua el martirio, que necesidad tenia de acudir a otras passiones, para esperar premios, y coronas? La muerte q le daua el martirio, no le daria tambien la corona deuida a sus trabajos, a su paciencia? La muerte sufrida efe-

&iuamete, era necessaria para el martirio, que no ay laureola de martir, sino adonde ay efectiva muerte. Pero para labrar la corona de paciēcia, que merecia Isaac, era poca cosa la muerte sufrida. Mayor batalla, mayores ocasiones de padezer, eran necessarias y estas no las tenia Isaac tãto en el padecer la muerte, quanto en ver affigido a su padre en esta. *Premium de pena patris; de conflictu patris raperet coronam.* No la muerte, si el ver a su padre affigido, como mas viuo, y penetrante dolor, labraua la corona a Isaac. Pareceme a mi, que el ver se padre è hijo, eran como dos agudos cuchillos de dolor, q̄ se afilauan vno con otro, Maraua Abrahamã a Isaac maniatado para la muerte, y salia vn dolor excessiuo en sus entrañas, de cõpasion. Miraua Isaac a su padre affigido por su muerte y recebia tanta pena, q̄ le era mas duro, que el morir. Y el cuchillo de dolor, q̄ atrauesaua a padre, y hijo, afsi se afilaua vno con otro, que excedia, a quantos dolores trugera la muerte en cada vno. Y ocasionaua en ellos mas coronas de paciēcia, que han ocasionado los martyrios. *Premium de pena patris, de conflictu patris raperet coronã.* O Rey de gloria Christo Iesus!

O Madre y Señora mia Maria Reyna del cielo! Quiẽ dirã señores, como se afilauan vno cõ otro los dolores, que atrauesauã a madre, y a hijo? Veia Maria al diuino cordero Iesus clauado en la Cruz, coronado de espinas hecho arroyos de sangre, ahelcada la boca, arrasados los ojos de lagrimas, orãdo al Padre, y rompiendosele las entrañas de dolor: *Perfrangebatur.* No afsi se rompia el velo del templo, y se quebrauan las piedras, como se rompia, y quebraua de dolor el coraçõ de Maria madre de Iesus. Veia Iesus el dolor de su madre tã excessiuo, y cõcebia tã grande tormēto de cõpasion en sus entrañas, que poniendo los tormētos de su muerte por exēplo a los martyres, ordenaua el dolor de su cõpasion para nueuas coronas, y triunfos. *Vi tolleret de passione martyrium, premium de pena matris, de conflictu matris raperet coronam.* Aqui llegò la cõpasion de Iesus, aqui llegò la cõpasion de Maria, a vèzer mas rigurosas batallas de tormētos, que las que traen consigo los martyrios.

Y no se acabaron en la cõpasion de su hijo los dolores de Maria, de otra parte le vino otro singular crecimien-

to de pena. Mirò Iesus a su madre en medio de sus dolores, y señalándole a Iuan, que estava presente, la dixo: *Mulier ecce filius tuus*. Muger aquel hombre es tu hijo. Palabra fue essa, con que piéso se extremo de dolor y sentimiento el coraçon de Maria, viendo vn trueque de tanta perdida, pues le quitauan a Iesus, y le dauan a Iuan, le quitauan al Rey del cielo, y le dauan vn esclauo fuyó, le quitauan al hijo de Dios y le dauan vn hombre cõcebido en pecados Dize S. Edmundo Cãtuariense in speculo Ecclesie cap. 23. *Quanta angustia erat repleta Maria, quando stetit ad dexteram filij sui, & recepit discipulam pro magistro, & quem habuit magnum dolorem, quando recepit seruum pro domino, & filium peccatoris pro filio Dei?* Pensaua yo Virgen, y madre mia, que vuestras angustias se encerrauã en la vista de aquel retablo de duelos, que mostraua en la Cruz vuestro hijo. Mas o que otra rãpestad, otra borrasca se leuanta, no menor, antes bastãte a arrancar de dolor el coraçon mas firme. Hallayfos, Señora, de repente, en lugar del Rey, cõ vn esclauo, en lugar de Dios, con vn hombre, y no puede dexar de ser pesadissima essa burla. *Quam magna*

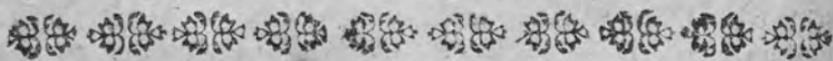
habuit dolorem, quando recepit seruum pro Domino, si uita peccatoris pro filio Dei. Quien estava acostumbrada a llamar hijo a Dios, que de mal se le haría llamar hijo, a vn pobre pecador? Como se le elarian las palabras en los labios, yendo a llamar hijo, y no encontrandose con Iesus? *Que* sin saber tan grande, venirsele a la boca las antiguas ternuras dichas al Hijo de Dios, de bien mio, Rey mio, Dios mio, y hallarse con vn peccador. Captiuos en Babilonia los Israelitas, hazen larga relación de las calamidades, que alli passauan. Y entre otras cuentã esta por singular. *Psal. 139. Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos, uerba cantionum. Et qui adduxerunt nos: Hymnum cantate nobis de canticis sion.* Hallamonos, dicen, en poder de vnos barbaros idolatras, que nos lleuauan captiuos. Y nõ era esse todo el mal, sino que los barbaros nos mandauan, q̃ les cantãsemos a ellos los motes, q̃ cantauamos en Siõ. Cosa q̃ era de suma calamidad para nosotros. Pnesq̃ calamidad, q̃ dolor era pedilles, que cantassen los motes de Sion? Si les pidieran que llorassen, si les hizierã tra bajar sobre sus fuerças, y les man-

mandaran callar, que no des-plegassé sus labios, ni para dar vn suspiro. Essa fu que fuera calamidad, que fuera gran torméto. Pero mandalles cantar los motes de Sion, en que estaua ar el dolor, o la calamidad. Eran los motes, y canciones de Sion, vnos diuinos, y dulçes conceptos, que se cantauan, y dezian en el templo al pueblo santo, y deuoto, para encendelle en amor de Dios, en agradecimiento de los diuinos beneficios. Pues hazelles que conceptos tan tiernos, que no se dezian sino al pueblo santo, y deuoto, se digã, y cãten a vnos barbaros idolatras, no se puede negar, sino que era de grã sin sabor, y de gran dolor. Casiodoro sobre esse Psalm. dize: *Addunt aliud pondus doloribus suis, vt vsque ad hoc ludibrium venisse desceant, quatenus fiat illis necessitas paganis dicere, quod sola plebs Domini consuevit audire.* Burla era pesada, y de sumo dolor, y digna de muchas, y muy amargas lagrimas, hallar se en la boca con aquellos antiguos motes dichos a las almas sãtas, y deuotas de Israel, y que ellos se digan a vnos barbaros infieles. *Fiat illis necessitas paganis dicere, quod sola plebs Domini consuevit audire.* Entoñar los requiebros, las dulçuras

para las almas santas, y toparse con vn auditorio de barbaros idolatras, gran dolor: *Addunt aliud pondus doloribus suis.* O burla pesada, o calamidad, q̃ affige a Maria! Quitandole al hijo de Dios, y dãdole vn Hombre, para que quando se le vinieren a la boca las antiguas dulçuras, que dezia a su hijo, y se encontrare cõ Iuan, se le renueuẽ las heridas de su pecho, y se llene de amargura. Ay dolor que aqui llegue? O como siento, Virgen, y madre mia, veros en tan grandes angustias, que os obliguen a dezir a vn pecador los motes, q̃ solamente soliais dezir al hijo de Dios, llamandole vuestro hijo. Cõcion solia ser vuestra, quando hallauais a Iesus hijo de Dios viuo, dezille Luc. 2. *Fili car fecisti nobis sic.* Hijo mio q̃ auéis hecho sin vuestra madre? Y oy veo tan crecido el raudal de vuestras penas, que os hazen tã pesada burla, que os obliguen a dezir esse mote, esse nombre dulçisimo de hijo mio, a quien no es hijo de Dios, sino concebido en pecados. *Fiat necessitas paganis dicere, quod sola plebs Domini consuevit audire.* Que hade oyr vn hõbre pecador de boca de Maria las dulçuras, que solo auia oydo el hijo de Dios! Gran calamidad

midad de Maria! Y tanto mayor, quito no tiene genero de alibio. Vn alibio bien grande pudiera tener la Virgen en sus dolores, si la llegaran a quitar la vida en el mismo punto que la perdió su hijo: pero no tuuo esse alibio, antes se hallò con todos sus dolores, acrecétados estos con tener a Iuan, y perder corporalmente a Iesus, vièdole espirar en la Cruz, y quedar vna para mayor sentimiento fuyo. Lloraua Dauid las muertes de Saul, y Ionatás su hijo, y dezia, 2. Reg. 2. *Sau', & Ionathi amabiles, & spiciosi, qui in vna sua non fuerant disiuncti, ita nec morte sua separati sunt.* En la suma del gracia de estos dos Principes, padre, è hijo, no se les puede negar vn grande alibio, viuieron siempre juntos, sin saberse apartar vno de otro, y tambien perecieron juntos sin tener vno q̄ sentir la falta del otro. S. Chrisost. *Quod ait: neque in morte separati sunt; in solatium doloris fuit: Quod nullis obligit, illis contigit, videlicet, vno eodemq; die è vniis eripi, neutro alteri suprestite, existimabat enim vitam in io-*

cundam fore si alter ab altero fuisset diuersus. Grande alibio en vna grande calamidad de padre, è hijo, que se querian bien! crecieron juntos, ninguno quedó sin el otro, porque no fuera vida, sino muertela que el padre tuuiera sin el hijo, o el hijo sin el padre. No tubisteys, Virgen y madre mía, esse alibio, mientras viuìd vuestro hijo, no, no os apartays de su lado, siguièdole hasta la Cruz; allí atenta a sus penas, todas ellas con sus crecientes fieras, no os pudieron hazer apartar vn puto. Apartoos la muerte porque espirando vuestro hijo, quedafteys vos vna, para que vuestro dolor fuesse sin genero de alibio. Llorad diuina tortola vuestra viudez; llorad diuina madre vuestra horfanidad, q̄ en perdida de tal hijo, lo mas, fino es no querer consuelo, ni alibio. Llorad Señora, llorad, q̄ esse llanto no puede dexar de ser de vna grau sementera que nos trayga copiosos frutos de gracia en esta vida, y de gloria en la otra. *Quam mihi, &c.*



DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon segundo.

Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, &c.

Ioan. 19.



Iete Cruzes enarbolò David en la cumbre de vn monte, y en ellas hizo clauar siete infantes, hijos, y nietos de Saul, para dar deuida vengança a los Gabaonitas: y anduuo tan fina vna de las inferiores mugeres de Saul, llama da Refa, que hizo su assiento junto las Cruzes, guardando los difuntos cuerpos, hasta q̄ el cielo empeçò a llouer. *Donec eis stillaret aqua de celo.* 2. Reg. 25. Y explica Bachiaro, epist. de recipien dis lapsis: *Donec eis roraret aqua de celo, donec prouenia eorum misericordia celestis stilla diffuerent.* La buena muger, no rãto guardaua los cuerpos de los crucificados, quanto guardaua el bien de sus almas, mediante la diuina misericordia que las embiasse el rozio de su gracia: mas en dicha nuestra Maria, Reyna del cielo, haze

oy su assiento junto a la Cruz de Iesus, en q̄ està clauado no el hijo de Saul, sino de Dios; a cuyo lado Maria nos guarda aquel tesoro, no nos lo coman las aues. Y aguarda. *Donec rorarent aqua de celo.* Hasta que el cielo en cõpetencia de tanta sangre vertida, empiece a embiar sobre los miẽbros elados de Iesus (esto es sobre los pecadores) las auenidas de sus gracias. Para q̄ en ellas tengamos parte, acudamos a la Reyna del cielo con la oracion acostumbrada, Aue Maria.

Stabant autẽ iuxta Crucẽ Iesu mater eius, &c. Grandes brazos tiene para emprehender assuptos sobre sus fuerças; para hazer mas de lo possible en escapar del peligro, el q̄ tiene los brazos de la Cruz de Christo delãte de los ojos. En los Numeros, c. 20. llegò Moyse a pedir agua a vn guijarro pelado, y era pedir

pedir peras al olmo. Como era posible, q̄ la sequedad, y dureza de vn gujarro, diessé ni vna gota de agua, quãto mas vn rio para satisfazer la sed a vn in-mésó pueblo? Bien conocia la impossibilidad Moyles, y así sacãdo su vara, cruzò la piedra con dos golpes, y al punto diò ella tanta agua, q̄ apenas se pu-diera esperar de los mares *Per-cussu virga bis sã cõ, & egresso sunt aqua largissime.* A donde tenia vn pedernal tantas aguas? Como fue posible, que pudieffe dar lo que no tenia? Cruzaronle la haz cõ dos golpes de vara; y a la sombra de Cruz, no ay quẽ no haga mas de lo que puede. S. Machario Philadelphienfe, orat. de Exalt. Crucis, dixit: *Cru-cis signum petra conspicata, regiãq; imaginem sibi impendere contrita; cu que supra suam naturam erant, præstitit, & que non habebat, præ-buit.* No ay pocas fuerças, no ay impossibilidades, adonde se ponen delante los braços de la Cruz. A su vista, la penuria ha-rã hazañas de suma abúdicia; la flaqueza saldrá sobre las ma-yores fuerças. Muy rara vez puede la humana flaqueza ha-zer pieruas contra la calami-dad, antes lo ordinario es, caer debaxo de ella, 2. Esdræ 1. *Sedi, & fleui, & luxi.* Séteme a llorar amargamente. Y Ezechiel, ca-

pit. 8. *Eccc tibi mulieres sedebant plangentes Adonidem;* vna tropa de mugeres sentadas, lloran-do la muerte de Adonis, co-mo si fuera proprio del llanto dar con los hombres en tierra. Pero de la Magdalena dize S. Iuan; cap. 20. *Stabat ad monumen-tum foris plorans.* No sentada, si-no en pie estaua hecha el mis-mo llanto, y duelo. Pues como el llanto, que diò en tierra cõ Esdrás, y con toda aquella tro-pa de mugeres, y que haze lo mismo con todos ordinariamé-te, no pudo con Magdalena? Quié de la flaqueza de vnamu-ger puede sacar tantas fuerças, q̄ sin caer en tierra, pueda suf-tentar el llãto, y dolor de vna grande calamidad? Miren lo q̄ tenia delante de los ojos. *Sta-bat ad monumentũ foris plorãs.* No apartaua los ojos de los despo-jos de la Cruz, de las señas mas expresas del crucificado, y cõ esos braços se sustentaua su fla-queza, sin caer en tierra, ven-ciendo en esto las mas gigan-tes fuerças. Dize san Lauren-cio Iustiniano, lib. de Triump. Agon. cap. 24. *Stabat, inquit Euã-gelista, Maria ad monumentum fo-ris plorans. Sibi ipsi indixerat vus-quã diuortere, donec quem diligebat, vbi posius fuerat, reperiret. Prop-terea stabat forti animo, diuisione vulnerata, maiore ebria, intẽtione in*

flexibili fivis plorã. Todo su animo de la Madalena, era no apartarse de los despojos de la Cruz, no perder de vista el sepulcro del crucificado, hasta hallarse alli, y por esso, aunq̃ el peso de su dolor era inmenso, aunq̃ el mar de su amargura la tenia embriagada *merore coria* nicaia, ni descaida, antes en las inmensas olas del llanto, debaxo de quienes opressos gimẽ los gigantes, ella hallaua pie, animosa, y cõfõtate, no pudiera, con esso la flaqueza humana, fino a fuerça de braços del crucificado. Por esso Abraham, q̃ yua a sacrificar a su hijo antes de subir al mõte, dize a sus criados, Gen. 22. *ex p̃tate hic cum asino* Los Serõta leen: *vos sedete hic, vos otros sentaos sentaos en esse suelo. Porq̃ tanta priessa a q̃ se sienten? Representauan el pueblo Iudio, a quien faltandoles los braços de la Cruz, era fuerça arrastrẽ por el suelo, sin hallar pie en nada.* S. August. ser. 71. de tẽp. *Sedete cum asino, dicit quia Iudæorum populus, qui in Christum, non crediturus, sta e non poterat, sed vob debilis, languidusque, qui baculum Crucis despoxerat, in terram astratus erat.* No ay pedir cosas de fuerça al que no tiene los braços de la Cruz, el Iudio q̃ le faltan estos braços, qual anda arrastrado: Pero con ellos la fla-

queza saca mas fuerças, q̃ los mas gigantes. No ay impossibilidad, no ay penuria, no ay flaqueza contra quien no puedas, si te alientõ los braços de Iesus crucificado. Que madre pudo ver a su vnico hijo entre cruels verdugos perder la vida, sin dar configo en tierra? Y la Virgen Maria, oy a vista del mayor destroço, que por hijo de hombre ha passado, sin desmayo, sin descaymiento? *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius.* Como Maria en pie? Como vn mar de tantas amarguras, ò Virgen, y madre mia, no dan con vos en terra? Vista de Iesus crucificado que turba a los elementos, y haze tẽblar a las mas firmes colonas de la tierra, amenazando caída: como pesa tã poco en vuestro pecho, q̃ no os haze caer? Como coraçõ humano, y coraçõ de madre, puede sufrir lo q̃ no sufrẽ las piedras sin despedaçarse? Sobre todas las fuerças naturales era el dolor, q̃ padecia Maria: pero tales braços tenia q̃ la haziã poder lo q̃ no podia toda la naturaleza. Tenia la Virgẽ a vista los braços de la Cruz, y aunq̃ mostrando estos al Hijo de Dios difunto, eran braços de mar, dõde llegauan a Maria inmensas amarguras, juntamente la tenian en pie, para que

que no desfalleciesse, antes sobre todo el poder de la naturaleza sustentasse el peso de males tan terribles. Dize S. Amadeo, hom. 5. *Pro nati morte, ineffabili dolore gloriose Virginis pectus prebatur: hausit poculum amarum ipsa morte, & quod hominum genus ferre non possit, adiuta diuino munere feminam dicit sustinere. Vicit sexum, vicit hominem, & posse est ultra humanitatem.* El dolor de la muerte de su hijo abrasaua el pecho de su diuina madre; veni a su alma auenidas de penas mucho mas amargas, que la muerte; y quando con peso de tantos males desfallecieran los hombres mas gigantes, sin poderlas sustentár; vna muger, la Virgen Maria los sustentaua: pero tales braços tenia; braços del cielo, con que fortalecida sustentaua ella sola las angustias, los dolores, q̄ ni todas las mugeres, ni todos los hōbres, ni todo el poder de la naturaleza pudiera sustentár. *Vicit sexum, vicit hominem, & posse est ultra humanitatem.* O Christiano, si tuuies por ti los braços del crucificado Dios eterno, si no perdießes de vista el misterio de la Cruz, y muerte del Salvador, como no te ahogarias en poca agua! Como engolfado en quantos mares de amarguras, y torméas tiene el mūdo

hallarias pie, y saldrias a saluamento. Mira oy el Galeon S. Maria açotado de los mas furiosos tormentos del mūdo, cōbatido de las mas rezias, y amargas olas que tiene la vida humana, en medio de tempestad tã deshecha, q̄ el mismo Hijo de Dios perece en ella, segun la carne. Y Maria acosada de tales tormentos siempre firme, y constante? No me espanto, a tal arbol está ella arrimada: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius.*

Y es cosa de singular reparo el lugar adonde se pone la dulcissima madre de Iesus, aun quãdo está mas llena de amarguras: porque dize: *Stabant autem iuxta Crucem.* Estaua sin duda la madre de Iesus al lado derecho de la Cruz que teniendo el crucificado su rostro al Occidente, como es comun sentir de los Padres, el lado derecho caia házia la parte de Aquilō, de dōde dixo el Profeta venia todo mal. Ierem. 1. *Ab Aquilone pandetur omni malum.* Pues porque, Virgen y madre mia, escogeys esse lugar? No os bastan los males, q̄ ocasionan la muerte, y heridas de vuestro hijo, para que escogeys lugar, por donde vienen marchando en esquadron todas las furias infernales? Por esso, señores, está

Maria Señora nuestra al lado derecho de la Cruz, para ahuyentar el poder del infierno, entendido por Aquilon, y dar lugar a que los hombres pecadores vayan llegando a Iesus crucificado, valiendose de los meritos de su preciosa sangre. Dize Ricar. de sanct. Laurent. lib. 4. de Laudib. Mariæ: *ad hoc autem se interposuit Cruci, & Aquiloni, ne diabolus signatus per Aquilonem possit eos impedire: qui venire vellet per fidem ad brachia saluatoris excessu, sicut fecit dexter lator, & sicut fecisse videtur Ceturio ille, & qui cum eo erant, qui dixerunt. Vere filius Dei erat iste.* Estaba la Virgen entre la Cruz, y la parte Aquilonar, porq̃ como en el Aquilon se entrèdia el poder del infierno, echando estorbos para q̃ nadie llegasse a Iesus; assi Maria Señora nuestra, en su opòsito, quitasse los estorbos, y dexasse el passo seguro, llano a la Fè del crucificado; y assi se viò luego el efecto; pues por el mismo lado que estava Maria acudiò el ladron, y confesò el Reyno de Christo, y el Ceturion con su esquadra, se hizo pregonero de la divinidad del crucificado, diziendo: *Vere filius Dei erat iste.* A quiè no admira esta heroyca virtud de la Virgen Maria? Que en medio de tãtas amarguras, lle-

na de dolor tan penetrante, como ver a su hijo anegado en la borrasca de la Cruz, esta tan señora de si, que se ponga a cuidar de limpiar el campo de enemigos, y dar passo libre al Ladron, y al Centurion, para llegar a reconocer la gloria del crucificado, Verdaderamente, Virgen, quando os veotán Señora de vuestros afectos en lances tan apretados, pienso que a este tiempo, y ocasion mirava David, quando en el Psal. 44. dezia a Dios: *Ad sitia Regim à dextris tuis.* En ninguna parte os miro, Dios eterno, q̃ no mire a la Reyna del cielo: a vuestra manderecha. En la tormenta mas deshecha de la Cruz, alli està Maria tan Reyna a vuestra mano derecha, q̃ parece en ninguna parte lo puede ser mas. En la tormenta de la Cruz, y Señora de si, y Reyna? Gran cosa! Verase por vn caso sucedido en Inglaterra. Embarcose vn dia el Principe heredero de aquel Reyno, y apenas salì del puerto quando vna deshecha tempestad, se forniò nauio; y Principe a vista de su padre, que lo estava mirando; y a vista de tan gran perdida; de tã horrible desgracia en vn hijo vnico, quedò el padre Rey tan señor de si, con tan yguat semblante, como sino sintie-

ra nada. Llegá a ponderar esto Hildeberto Obispo Cenomaniense en la epist. 56. adonde dize: *O bene munitum pectus, quo se fortuna minore erubescit! O animum custodem sui, & ignarum, vel sapientem extorqueri sibi, vel Regem: Quippe nulla verba rumpuntur suspirijs; nulla vultum tenebra operiunt: Non pendent Regni negotia, nec subsidium frustra prestolantur oppressi, Magnum hoc Regis magnum sapientis iudicium.* O pecho fuerte, que no se rinde a los reveses de la fortuna. Animo generoso tan señor de sí, que ningún golpe le quita, ni el ser sabio, ni el ser Rey. *Ignarum, vel sapientem extorqueri sibi, vel Regem.* En ningún tropel de males sabe dexar de ser sabio, ni de ser Rey. En perdida tan grande, en dolor tan del alma, ni dá vn grito, ni se le enturbia el semblante. *Nulla verba rumpuntur suspirijs, nulla tenebra vultum operiunt.* Y en llanto tan deuido a vn primogenito anegado, no se niega a los negocios del Reyno, ni cierra la puerta a los q̄ le buscan. Esto es ser Rey, esto es ser sabio, y esto es oy, señores, la Virgē Señora nuestra, que puesta al lado de la Cruz toda aquella horrible tempestad, en que mira anegado al hijo de sus entrañas, al heredero del diuino Im

perio, la dexa tan Señora de sí que no sabe dexar de ser Reyna en todas las acciones. *Ignara, vel sapientem extorqueri sibi, vel Reginam.* Tan acerbos dolores no le sacaron vn grito, ni le hizieron perder la serenidad de su rostro *Non pendent Regni negotia.* Y estuuieron tan lexos de suspenderse los negocios del Reyno de Christo, que entonces Maria traçò audiéncia al ladrón, negociò Fè al Centurion, y a su gente; escombrò los caminos de las infernales furias; diò passo seguro a quãtos quisieré valerse de los meritos de Christo. *Magnum hoc Regis, magnum sapientis iudicium.* Señales claras, quan sabia, quan Reyna estava Maria al lado de la Cruz. *Astitit Regina a dextris tuis; y san Ioan, Stabant autem iuxta Crucem Iesum mater eius, &c.*

Y no solo no supo dexar de ser Reyna Maria en medio de la borrasca de la Cruz; pero lo que mas es, no supo dezar de mostrar el encogimiento, y pudor virginal q̄ pedia su pureza. Cosa, que con gran razon admiraua S. Amadeo, homil. 5. *Præterea in tanta posita aduersitate, nec resoluit pudorem verecundia, nec amisit vigorem constantie.* Rara virtud de Maria Señora nuestra, en medio de las mayores congojas, en medio de do-

lores fumos, no excediò vn ato mo del deuido decoro de super fona, ni del sumo recato, y pñ donor virginal. Quando mas creciã las olas de las angustias, bastantes a desaparejar el mas fuerte Galeon, Maria firme, y constante en el sumo encogimiento de dōzella purissima. De buena gana se ofreciò a la muerte el santo Isaac, y a las cōgojas de ella, y cō todo esso, quãdo quiso darla Abrahã, la primera diligencia fue atarle de pies, y manos, Gen. 22. *Cum que alligasset Isaac.* Para que atar a quien tan alètado se ofrecia? Temiò se arrepintiese, y se procurasse escapar huyendo? No temiò Abraham ninguna contraria resoluciòn en su hijo, pero temiò, que la violencia del dolor no sacasse alguna menos decente acciòn de braços, o pies, aunq̃ sin consentimiento suyo. S. Zenon: *Timuit ne dolori aliquid liceret in morte.* Pudierase temer de las vascas de la muerte, no que facaran descontento en el animo de Isaac, si que cō algun monimiento exterior descompasara algun braço, o pie, y por esso se los atan. No huuo menester la Reyna del cielo essa diligencia. Al pie de la Cruz se hallò suelta de pies, y manos, sintiendo los mayores dolores, y ansias de coraçon, q̃

se han padecido. Y toda essa violècia de penas, toda essa furia de dolores, toda essa tormèta de angustias, no pudo causar en Maria el menor descompas en sus acciones. No tuuiera las maromas tan assegurados los miembros de Isaac en el dolor de la muerte, como tuuo su cōf tancia asegurada a la Virgen en las ansias de ver morir a su hijo, sin q̃ en mano, ni en semblante se viesse acciòn, que no fuesse sumamente atèta al encogimiento, y decoro de vna dōzella purissima. No se halla comunmente esta virtud en el mundo: pero hallose en la Virgen Maria. S. Basil. de Seleuc. orat. 40. reprehende a muchas mugeres, que en las calamidades se oluidã del decoro de su estado. *Hic quoq; morbus hodie mulieribus imperat. Ostentant, quanto sint in luctu, vt gemant. Nonnullis mens adeo profligata est, vt nudè brachia medio foro volitent. Quid agis mulier? indecore te nudas cum sis Christi membrum, idque virorum in presentia.* Grande fuerza tiene la calamidad en las mugeres, muchas a la vista de la muerte de sus hijos, o de sus maridos, hechas llanto, dando alaridos, se desgreñan, se desnudan, sin reparar delãte de quien, sin acordarse de la modestia Christiana. Y lo que mas es, aquella buena

buen a muger, huespeda del fan-
to Eliseo, viendo muerto a vn
hijo vnico, que tenia, llena de
dolor sale de casa, encuentra
al Profeta, abraçase con los
pies, 4. Reg. 4. *Apprehendit pedes
eius.* No durò mucho su dolor,
porque presto el Profeta le diò
viuo su hijo: y gozosa ella, *cor-
ruit ad pedes eius, & adorauit.* Se
echò a sus pies, haziédole pro-
funda reuerencia. Aora reue-
rencia, aora recato, sin tocalle
al çapato. Antes, ni memoria
de reuerècia, toda ocupada en
abraçarse con los pies del Pro-
feta. Pues porque entonces tan-
to abraçarse cõ los pies de Eli-
seo y aora no? Entõces la fuer-
ça del dolor era tal, que le des-
compasaua las acciones, y ha-
zia salir de la modestia de su
estado. Dize Caietano. *Merore
affecta ob mortem filij tenuit pedes
Elisei, læta autem ob resuscitatum
filium non tangit pedes Elisei, solita
seruans modestiam, quam maternus
dolor obliuioni tradiderat.* En tiem-
po de felicidad, que modesta
muger? Que recatada? Cõ que
respeto venera la santidad de
Eliseo, sin atreuerse a tocalle
al pelo de la ropa! Pero quan-
do lleuada del dolor de ver
muerto a su hijo, muy poco re-
para en abraçarse con los pies
del Profeta. *Modestiam maternus
dolor obliuioni tradiderat.* Haze la

la violencia del dolor olvidar
de la modestia, y encogimien-
to, aun a las mas recatadas. So-
lo en Maria, aunque el dolor
creciò sobre todas las huma-
nas fuerças, no pudo causar ol-
uido, ni defatencion del sumo
encogimiento, y modestia. De
quien podemos dezir con mu-
cha mas razon, lo que Nazian-
zeno dezia de su hermana Gor-
gonia: *Modestiam, & verecundiam
in ipsis doloribus retinuit.* Vios el
mundo, Virgen, y madre mia,
en la mayor perdida q̄ ha he-
cho madre. Vios llena del mas
vehemente dolor que ha pade-
cido coraçon humano. Pero
juntamente við, que todas las
violencias del dolor no pudie-
ron descantillar vuestra mo-
destia, ni en el mas minimo ade-
man descompassado. *Modestiam
in ipsis doloribus retinuit.*

No pudo el dolor causar ade-
man menos atèto en Maria, y
lo q̄ mas es, no la pudo hazer
boluer piè atras a la cercaniz
de su hijo crucificado. *Stabat an-
tè iuxta Crucem Iesu mater eius.* Cosi-
da estaua cõ el crucificado, sin
que la inmensidad de dolores q̄
alli padecia, la pudiessen apar-
tar, ni vn pũto. Ponderacion q̄
hizo Guar. Abb. serm. 4 in As-
sumpt. Mariæ, dizièdo: *Nec pro-
cella persecutionis, nec horrore sup-
plicij à consecrata filij potuit virgo
abster*

absterrevi. Stabat, inquit, iuxta Crucem Iesu Maria mater eius. Plane mater, quae nec in terrore mortis filium deserebat. Ni las furias de los perseguidores, ni los horrores del suplicio hizieron retirar a Maria. Añda estava a la Cruz, aun quando los clamores desgarrauan las manos de Iesus; añda estava a la Cruz, quando enarbolado en alto el madero, se estremeciò todo aquel cuerpo diuino de su hijo, verdaderamente madre, pues ni entre los horrores de la muerte se apartò de su hijo. *Plane mater, quae ne in terrore mortis filium deserebat.* Y esso es ser madre? Madres he visto yo, Reyna del cielo, sumaméte asistentes a los males de sus hijos, pero en llegando a los horrores de la muerte, el dolor q̄ recibian no las dexan ojos para ver su desventura, antes las echaua de alli, para llorar a solas el descòsolado estado en que quedauã. Vos sola, madre, y Señora mía, entre todas las madres del mundo, teniendo coraçon para recibir el inmensomate de amarguras de vuestro hijo crucificado, tuistey tambien fortaleza para asistirle, y ojos para velle hasta el vltimo aliento de su vida; y todo aquel tropel de tormentos, que pudo apartar el alma de

Iesus de sus carnes santissimã; no pudo apartar de su lado a la Virgen madre suya. Pronostico fue del santo Simeon, el que dixo a Maria, quãdo la viò en el templo cargada de su hijo. Luc. 2. *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit.* El azero atravesará vuestra alma, ò Señora mía: y piensan muchos, que essa profecia se cumpliò, quãdo el azero de vna cruel lança atravesò el costado de Christo ya difunto. Y no me espanto, que aun entonees se pudiese cumplir essa profecia, pues aunque los dolores auian apartado de alli el alma diuina de Iesus, no auian podido apartar el alma de Maria, con que pudo el azero de la lança executar en ella su furia. Dezia san Bernard serm. in cap. 12. *Apocal. Iesu non attingit animam crudelis lancea, quae aperuit eius latus, sed tuam vtiq̄ animam pertransiuit. Ipsius nimirum anima, iam non erat ibi, sed tuam plane inde nequibat auelli.* La cruel lança, que llegò a traspasar el costado de Christo, no llegò a tiempo de topar alli su santissima anima, que los inmensos dolores la auian apartado de alli: pero topose cò el alma de la Virgen, tan clauada en su diuino hijo, que ningun dolor, ni tormento auia podido haze-

hazella apartar vn punto. *Tua plane inde nequibat à velli.* Y viene bien, madre mia, que no os aparteys de vuestro hijo, para q̄ así tengamos todos mejor entrada con su Magestad; q̄ siendo vos el Santelmo en la tempestad de la Cruz, no aurá quié tema naufragio. Pero señores, reparo mucho en la precision con que habla el Euangelista; porque aduertiendo a sus palabras, veo que dize: *Stabat autem iuxta Crucem Iesu mater eius, &c.* Pensaua yo, que auia de dezir, que estaua la diuina madre junto a su hijo, cofida con el, clauada con el; y no dize, sino que estaua juto a la Cruz. Porque no dixo claraméte que estaua junto a Iesus? Por ventura, quiso mostrar vna nueva Cruz, vn nuevo dolor de Maria, viendo apartado de si, y como alexado a su hijo, y alexado principalmente en tiempo, que segun la ley, se juntanã mas las familias para la celebridad de la Pascua; cosa, q̄ fae durissima cruz, y acerbissima para esta affigidissima madre. A que miró Isaias, cap. 53. quando mirado a Iesus luchando con las olas de su passion en el Caluario, dize: *Nos putauimus eum quasi leprosum.* Estaua Iesus en aquel funesto monte, q̄ no se diferenciava do vn le-

proso. Quiso exagerar las penas de la passió de Iesus, y dize eran como las de vn leproso. Poco dixo; mas dixo el Psal. 17. *Doloris inferni circumdelerant me.* Eran los dolores de Iesus tan acerbos, como son acerbos los dolores del infierno. Pues valame Dios, quando el mismo Señor que los padece, dize son sus dolores como los del infierno, porq̄ Isaias no dize, q̄ son mas que los de vn leproso? Yo pienso que Isaias en estas palabras tratò principalméte de mostrar vna singularidad, que teniã los dolores de Christo Iesus, en ser sumamente acerbos para su madre. Dezia el Leuit. cap. 5. *Præcipe filiis Israel, vt eieciens de castris omnem leprosum.* Sea ley infalible en Israel, que ayan de echar de si a los montes, y despoblados, a todo leproso, sin admitirle jamas a compañía. No se mandò tal rigor con ningun apestado, y se manda con el leproso. Y porque lo que no se manda hazer cõ vn apestado, se mãda hazer con vn leproso? En la lepra de los hijos miraua Dios algun descuydo de sus padres, y por castigar, y affigir a los padres, está tan riguroso con los leprosos, que los destierra de todo poblado. San Isidoro Pelusiota. 4. epistol. 3. dize:

dize: *Et quod tandem grauius parentibus supplicium excogitari potest? Quando enim viderint natos suos, neque precationum, neque solemnitate, neque sicrorum conuentuum participet esse, tunc cogita, quantum dolorem sustineant.* Desterrò Dios a los leprosos, y echòlos a los montes, para castigar los descuydos de sus padres; y parece no les pudo dar a los tristes padres mayor castigo, ni mayor dolor, que ver a sus hijos perecer, apartados de si; y q̄ en las mas festiuas Pascuas del año, en los regozijos de mas gusto, en los sacrificios de mas expectacion, quando las familias, las parentelas se juntan; el triste padre que teniendo hijo leproso, no le pueda llamar, le aya de dexar perecer en el monte. *Quod tandè grauius parentibus supplicium excogitari potest? Que mayor dolor, ni pena puede auer para vnas entrañas de padre? Verdaderamente Virgen Señora mia, quando llego aqui, me hallo salto de palabras para explicar vuestros dolores. Las mayores penas q̄ traçò Dios para castigar aqui los descuydos de los padres de los leprosos, se juntan en vos, innocentissima, y santissima, y vigilantissima madre de Iesus. A vna, viays a todo Ierusalen de Pascua, a todas las familias y pa-*

parentelas juntas, celebrãdo festiuos regozijos, cada padre coronado de sus hijos en el sacrificio de mayor espectaciõ, que tenia Israel; y solo vuestro hijo desechado, y echado en el monte Caluario, para q̄ perezca alli: *Tunc cogita, quantum dolorem sustineat.* Gran dolor, tormento mas que grande affigia en aquel punto a Maria.

Y aunq̄ el dolor de la Virgè en ver a su hijo en el monte Caluario, perecièdo fuera de poblado, crecia sin medida, cõ la vista de los demas padres, q̄ al mismo tiempo con sus hijos, y familia celebraban la Pascua. No se hallará, q̄ le aya dado vna voz, ni pedidole dexasse el monte, y se viuiesse con ella. Los principes de Ierusalen si, que le dezian por S. Matth. c. 27. *Si filius Dei es, descende de Cruce.* Ea Iesus, baxad de la Cruz; dexad esta montaraz estancia de esse tremendo arbol, y venios para nosotros. Tales voces le dauan los Iudios; oïalas Maria, y parece auia de conuenir con ellas, pidièdole lo mismo, que dexasse la cruz, y se viniesse con su madre. Pero no pudo el dolor recabar tal peticion de Maria; antes llena de dolor, quãto mas affigida, tanto mas atèta a q̄ su hijo, no dexasse la Cruz, atandole a ella con sus

afectos, para que no huuiesse fuerza humana, q̄ pudiesse desaharle hasta la muerte. En los Iuezes, cap 16. Dalida atò al fuerte Sanson con fuertes neruios de toro, para que no se escapasse. Pero el, *ita rupta vincula sunt si*. No hazia caso de tales lazos. assi los rompía, como si fueran delgados hilos, y escapaua. Quan diferente muger, Esposa Maria, llena de dolor estaua al pia de la Cruz mirando a su hijo en tan horrible leño, y aunque el verle alli era de fumo tormento, con sus afectos de tal fuerte le ataua a la misma Cruz, que no auia fuerza que le desprendiesse de ella. Caso que ponderò bien sabiamente vn Christiano Poeta, diziendo:

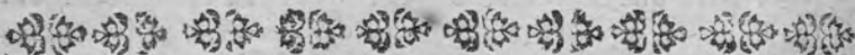
*Olim nerui cis Dalida funibus
Strinxit sollicitus gratas Phibisthim.*

*Sanson, sed strenuo robore fortia
Rurit vincula fortior.*

*Ab: Stringo genitrix, nate tenacius;
Nec rumpes meam, &c.*

O flaqueza de Dalida! O fuerza de Maria! Dalida atò a Sanson con lazos, que el facilmente rompiò, y escapò de sus enemigos: pero Maria, mas casta, mas fuerte, mas poderosa, se pone con su afecto a atar a Iesus a la Cruz, para q̄ no le dexasse hasta la muerte y assi le atò, que no huuo fuerza que le desahasse. O Madre, y Señora mia, que sacos eran los clauos, que debiles los lazos de la Sinagoga, para tener en la Cruz al bien de mi vida. Que facilmente los rompiera el, sino estuuiera asido con mas fuertes amarras; amarras que le puso su amor; amarras que le puso su Padre; amarras que le poneys vos, Virgen santissima! Ellas si, que le tienen tan asido, que no dexará la Cruz, hasta que nos pongan a todos en el camino de la salud, comunicandonos en esta vida su gracia, prendas de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*





DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon tercero.

Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, &c.

Ioan. 19.

MIRO a la Virgen Maria Señora nuestra, en medio del diluio de la passion, junto al leño de la Cruz, mirando las heridas mortales de su hijo, y como diuina paloma, buscando en ellas guarida. Que esperays, Paloma sagrada, de esse cuerpo difunto? Si fuerays algun voraz buytre, no me espantara os tuuiera a la golina de las carnes muertas de Iesus, entretenida, y aun saboreada en la sangre de sus heridas: pero vos paloma sin hiel, que como tal no os cebays en sangre, ni llegays a ver cuerpos difuntos, atenta solamente al grano, como a propio mantenimiento, que os deteneys con esse diuino cadauer? Que buscays mirando tan sangrientas, y horribles heridas?

Sabiamente acude a mi pensamiento san Illephonso, sermo. 5. de Assumpt. Mar. diciendo: *Pis oculis spectabat non filij mortem, sed mundi salutem.* No era buytre Maria, que se yna a las heridas, ni se cebaua en el cadauer; grano buscaua, como paloma; y entre los surcos arados con heridas en el cuerpo de su hijo, buscaua la sementera de la salud del mundo: *Spectabat non filij mortem, sed mundi salutem.* Buscaua para dar salud a los hombres, el grano de la diuina gracia. Esta nos valga: y para que nos la comunique, digamos: Ave Maria.

Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius. &c. Aí puede llegar la mayor violencia del dolor; que llenando el coraçon de pena, añude la garganta, y dexa

dexe la lengua muda, sin dar lugar, ni a vn gemido. Captiuos los Israelitas en Egypto viuian en summa afliccion opresos por el mas cruel de los tyranos Pharaon. Murio el tirano, y dize el Texto Exod. 2. *Mortuus est Rex Aeg, pti. Et ingemiscetes filij Israel propter opera vociferati sunt.* En vida de Pharaon, eran las oppresiones, eran las crueldades mayores de marca con los Israelitas. En su muerte antes parecia fuerça calmassen estas crueldades, ò por lo menos diessen lugar a esperar remedio. Pues como callan, y no se quexã quando eran mayores los males viuendo el tirano, y gimen, y dan voces, quando el tirano muerto, los males vienẽ a menos? Por esso, porque eran menos los males; que argumento es de declinacion en el mal, el poder dar gritos el enfermo. Entonzes si, que estaua el dolor en su mayor violencia, quando de tal manera aũdaua la garganta, que no daua lugar a vn suspiro, ni a vna quexa. Dize Ruperto. *Antea nimietas oppresiuais ingemiscere non sinebat, vociferari prohibebat.* Es de exorbitantes males llenar el coraçon de penas, y cerrar la boca al gemido, a la quexa. Día fue lleno de calamidades para el

santo Iob, quando sin cessar entraron tantos correos de malas nueuas por sus puertas. Este representaua exercitos enemigos talãdo sus cãpos. Aquel mostraua rayos del cielo abraçando sus ganados. El otro referia tempestades arrebatadas oprimiendo a sus hijos. Males fueron estos, q̄ dieron en tierra con aquel Gigante en valor, y constancia. *Corruens in terram adorauit.* cap. 1. Dierõ en tierra con el, pero no se le oyò vn gemido, ni vna palabra. Despues dize en el cap. 3. *Post hæc aperuit Iob os suum, & maledixit diei suo, &c.* Despues de tã malas nueuas oydas, de tantos destrozos vistos en hazienda, hijos, y salud; desplegò sus labios, Iob; empezò a lamentarse. Despues dize; porque no antes? Porque no en medio de la execucion de tan crueles estragos? O entonzes, en la execucion yua el dolor de mar a mar, no daua lugar a gemidos, ni a lamentos, menester fue q̄ passasse tiempo, y las horribles olas diessen vado, para poder salir vna palabra. Nacianceno orat. 2. *Hæc dicit Iob amittit, & quidem ita, vt nec lacibus ipsis ob malorum conuersionem locus esset.* Grãdes perdidas hizo Iob, causadoras de dolores. Y tãto mayores, quanto quitando hazienda, hijos,

y sa-

y salud, juntamente cerrauan el lugar al suspiro, al gemido, a la queixa. O Virgen santissima, y madre mia, no puedo ya negarme a vuestras penas, *stabant autem iuxta Cru. E. Iesu miser eius.* Junto a la Cruz, dize el Euangelista, que estaua Maria madre de Iesus, y yo quiero pèsar, que tãbien estaua en la misma Cruz crucificada con su hijo. Y que los clauos, y espinas, que desgarrauan el cuerpo de Iesus, juntamente penetrauan el alma, y coraçon de Maria. Antes no podia llegar punta al cuerpo de Iesus, que no dexasse penetrada, y traspassada el alma de su madre santissima. Asì lo dixo Simeon Luc. 2. *Tuam ipsius animam doloris gladius pertransiuit.* Las azeradas puntas de la passion de Iesus, traspassaràn el alma de su madre. Por que traspassaran? No basta q̄ la hieran cruelmente, para que es necessario la traspassen? Està el alma de Maria tan abraçada con su Hijo en la Cruz, q̄ parece imposible llegue punta a Iesus, sin que primero traspasse el alma de Maria. Dize S. Bern. serm. in cap. 12. Apocal. *Verè tuam, o beata mater, animam gladius pertransiuit. Alioquin non nisi eam pertransiens creuem si. q̄ tui penetraret.* No podia llegar al cuerpo de Iesus, ni punta de

clauo, ni de lança, sin que primero rompiesse, y traspassasse el alma de la Virgen.

Y es de considerar, que en medio de tã cruel carnizeria, no dize el Euangelista de Maria, mas que estaua junto a la Cruz: *Stabant autem iuxta Cruem Iesus mater eius.* Ni dize, que diesse vn gemido, ni q̄ desplegasse sus labios. S. Lucas cap. 23. pintando à Iesus con su Cruz sobre los hombros, añade: *Sequebatur autem illum multa turba populi, & mulierum que plangebant & lamentabantur eum.* Seguia à Iesus, quando yua a morir vna gran multitud de pueblo, y de mugeres llorando, y lamentando a gritos tan grande lastima. De suerte, que quando otras mugeres lloran a voces la muerte de Iesus, la Virgen se halla presente à toda esta lastimosa tragedia sin desplegar sus labios, sin lamentar su desgracia sin dezir vna queixa. Es porque la sentia menos? Antes porq̄ la sentia mas: era tãto mayor el dolor de Maria, quanto detenido todo en el alma clauaua la lègua, y cosia los labios, porq̄ no desfogasse por ay la violencia del sentimiento. Dize Ernaldo en las Alegorias de Tilman. *Et amplius anxietis Maria intumescit, quo egressi prohibetur. Denique formido imperabat*

perabat dolori silentium, & virginium Iudeorum torui oculi illos turbines suffocabant. Illa tantarum procellarum salsuginem ebibebat, & clauso tanti doloris tormento intrinsecus, alium vultum exhibebat. Crecian en la Virgen tãto mas las olas del dolor, quanto se constreñian en mayor estrecho del coraçõ, sin salir a la boca, Hallauase, señores, la Reyna del cielo en el fumo rigor del sentir, y en forçosa obligacion del disimular. Las heridas de Iesus, la atrocidad de la muerte le rompian las entrañas, le traspassauan el alma. La fiereza de los executores le coñia los labios, para no dar vn gemido, ni dezir vna palabra. Y assi tragando toda essa infinidad de amarguras, estaua en lo exterior, como sino passara nada. *Èo amplius anxietas Marie intumescit, quo egredi prohibetur.* Traspassada de dolor, y cerrados los labios al gemido; quié duda, sino que era vn horrible acrecentamiento a la cõgoja.

Que no puede dexar de ser la pena grande, quando no dexa lugar al quejarse: pues que si se añade el q̄ venga esta pena por mano de quien estaua obligado a dar gracias? Esse ya parece dolor intolerable. Conoci dissima es la enemiga de Saul cõtra Dauid, de quien auia re-

cibido tan buenos seruicios. Vn dia pues estando Dauid tocãdo su arpa para alegrar, y alibiar a Saul; cogio el perfido vna lança, y arrojosla, pretediẽdo clauar cõ ella a Dauid, y era ya esta la segunda vez. Pero errò el tiro, y dize el Texto. *1. Reg. 19. Dauid fugit, & saluatus est.* Huyò Dauid, y puso se en saluo. No mas que huyò? No dio alguna quexa? No mostrò en palabras, ni en acciones alguna indignacioa? No era de estos el dolor, que cõcibio Dauid, era tan exorbitate su sentimiento, viendose perseguido, de quien le deuia estar tan obligado, que le cerrò la boca, y no le dexò hablar palabra. Dize S. Basil. de Seleucia orat. *16. Qui solite ab eo, quem non raro seruanit, ad necem circumuenitur; beneficentia suã recordatione attonitus quod per eam in arma aduersus se concitarit aduersarium, intolerabili dolore sauciatur. Ita Dauid aduersis vndeque obuenientibus obruebatur.* Viendo Dauid, que le procuraua la muerte aquel, a quié tãtas vezes auia procura do la vida; acordãdose de sus buenos seruicios, y viẽdo la atroz y cruel paga, lle no de vn dolor intolerable, estaua como atonito, sin poder hablar palabra, ni quejarse. *Attonitus intolerabili dolore, dolore*

dolore sauciatur. No ay esperar oyr a Dauid que xarse, ni lamẽtar sus males. Via le veniã por la persona, a quien el mas auia obligado, sacadole de mil peli gros, dadole vna, y dos, y tres vezes la vida, y el Reyno. Y quando acordãdose desto experimenta destierros, persecuciones, lãçadas, queda atonito, sin q̃ el intolerable dolor le dexa hablar palabra, ni para que xarse. Para q̃ no nos espantemos, q̃ la Virgẽ Maria se halle al pie de la Cruz callãdo, sin hablar palabra. Via los personajes de toda aquella horrible tragedia, tã beneficiados de su hijo, tan socorridos en sus males, en sus enfermedades y q̃ la paga era espinas, clauos lançadas, oprobrios. Pues la memoria de aquellos bienes hechos, y el recibo destos males, q̃ dolor auia de causar en aquellas puras entrañas? *Intolerabili dolore m sauciatur.* No dudo, sino q̃ el dolor era intolerable a qualquiera coraçon humano; y que solo Maria, cõ fuerça sobrenatural podia sufrir dolor tan exorbitante, como causado por personas que estauã tan obligados; y no hallo persona criada, en quiẽ no ayã hecho suertes esse dolor, sino en Maria Reyna del cielo. Elias valerosissimo era, constantissimo, no dudaua de

estrellarse cõ los Reyes, y dezilles cara a cara sus tiranias. Viò perecer el Reyno de Israel de hãbre, y q̃ los Reyes le pedia socorriese en aquel trãce; al fin enternecido, hizo llouirse, sacò a Reyes, y a Reyno de aquel aprieto. No passò mucho q̃ le llegò nueua, q̃ la Reyna Iezabel le buscava, para darle la muerte. Y dize el Texto, 3. Reg. 1. *Timuit Elias, & surgent ab eis, &c.* Temiò Elias, y diose a huyr. Temiò Elias, dize: pues como pudo entrar temor en Elias, y temor q̃ le hiziesse huir? No es Elias aquel valeroso Profeta q̃ se estrellaua cõ los Reyes? Que no dudò de ponerse contra Acab, y Iezabel, y notificarles sentẽcia de muerte, y q̃ auia de ser comidos de perros? Pues quien para tan dura notificacion no temiò; porque aora teme tanto, y huye? Aora pretendiã matalle, despues de auer recebido de sus manos tan grã de beneficio, en verse libres de la hambre. S. Chrisost hom. de Ioannis, de col. *Iezabel autem Eliam post beneficium persequebatur ad mortem.* Era la furia de Iezabel contra Elias, despues de auer recebido el beneficio de la hartura en la dura hambre; y el dolor desta correspondencia era tan exorbitante, que pudo hazer mella en el pecho

dia-

diamantino de Elias, y hazelle perder tierra: que ni el valor de Elias, ni de otra criatura, pudo dexar de rendirse a tan gran dolor, como recibir males de personas, a quienes se han hecho bienes. Solo el co- raçon de Maria Señora nuestra incōtrastable, pudo hazer fuerça contra esse exorbitante dolor: y viendo aquel aleue pueblo, despues de ser tãtas vezes harto, despues de auer recebido tantos bienes de manos de Iesus, qual se buelue contra el, qual le beue la sangre; si bien el dolor, que de ai nacia, era intolerable, *intolerabili dolore sauciatur*. Lo passa todo, y sufre la Reyna del cielo, sin boluer pies a tras de la Cruz, sin mudar semblante. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius*.

Y no añade poco sentimiento la palabra que nota, al pie de que Cruz estaua Maria. Estaua, dize, *iuxta Crucem Iesu*, nõ al pie de la Cruz de algun culpado, si al pie de la Cruz del Innocētissimo Cordero Christo Iesus; que quanto la innocencia de Iesus era mayor, y mas notoria, tanto crecian los dolores de sus penas en su divina madre. Arnobio, libro 4. contra gentes, esplicando en que consiste lo mas acerbo de los males, dize: *Uind vire acer-*

bissime vulnerat, quod adurit innocios, & quod decus nominis, atque existimationis infamat. Dos circunstancias son las que hazen azerbisimos, y penosisimos los males. La primera, que caygan sobre cuerpo no hechor, sobre persona innocente. La segunda, que sean de oprobrio, y de afrenta; y entrambas circunstancias se juntaron, para hazer acerbisimos los males, que al pie de la Cruz acosaron, y lastimaron a la Reyna del cielo, Señora nuestra. Fueron males padecidos sin genero de culpa alguna, con suma innocencia de su hijo; y de aqui doblaua su dolor, su violencia. No puedo negar, sino que embota mucho los azeros de la calamidad, la culpa que la merece. Asì aquel famoso Mathias, condenado a ver degollar a sus hijos antes, que a si, dezia el Tyrano, como refiere Egesippo, lib. 5. cap. 22. *Ad scelus tuum Simon acerbicatem filiorum meorum spectator assisto. Merus fautor*. Acerbisima sentencia fue, que vea degollar a mis hijos, y me halle presente a tragedia tan horrible. Pero confieso, merece toda essa acerbidad mi culpa. Mas adonde no ay culpa, adonde la innocencia es suma, como en Maria,

y su hijo, hallarse la madre a la horrible muerte del hijo, claro está, que no ay quien embote, si quien aguze, y doble los aze ros del dolor. Orden fue de Saul, que pena de la vida ningú soldado se desayunasse hasta la tarde. 1. Reg. 14. No supo Ionatas el orden del Rey; desayunose, fue conuécido delante de Saul, y cōdenado a muerte; y asienta por llano S. Crisostomo, que fue traça del demonio, q̄ Ionatas, sin saber lo q̄ hazia, quebrasse aquella ley, por donde fuesse muerto. Y q̄ ganaua el demonio, q̄ Ionatas sin culpa muriesse? Para el demonio no le estuuiera mejor, q̄ muriera con culpa? Tiraua el golpe al padre, a quié sin duda le fuera doblado mas acerbo, ver morir a su hijo sin culpa, q̄ con ella. Dize Chrisost. hom. 14. ad Popul. *Si Ionathas sciens peccasset, & iugulatus fuisset, filij cades tantum id erat: nunc autem ex ignorantia prauaricatus, deinde interfectus duplicem patri dolorem effecisset: filium enim, & filium, qui nihil peccauerat, immolaturus erat.* Culpado Ionatas, y como tal muerto, fuera vna simple muerte de vn hijo. Pero si no siendo culpado muriera, fuera doblado mal, doblado dolor de padre, ver morir a su hijo, y verle morir sin culpa. *Duplicem*

dolorem patri effecisset; filium, qui nihil peccauerat immolaturus erat: Y creerè yo, que el dolor de Maria al pie de la Cruz no se doblaua, y tresdoblaua, viendo morir a su hijo tan sin culpa? Moria el inocentissimo Iesus, sin auer hecho porque, padecia quanto padecen los saltadores de caminos, sin auer en el rastro de culpa. Conocialo asì, y predicaualo el buen Ladron; vialo la santissima madre. Y que sacaua de aì? *Duplicem dolorem matri effecisset*, al peso que era la innocencia de Iesus conocida, se doblauan los tormentos en la diuina madre que le asistia.

Y quando no solo moria Iesus innocente, sino que moria con suma afrenta, siluado, y denostado de los Principes de Ierusalen, y de los passageros, como refiere san Matheo, cap. 27. Aì no dirá Chrisostomo que se doblaron, sino que se multiplicarō las penas. Psalmo 58. viendose cometido de Absalon, clamaua Dauid: *Domine quid multiplicati sunt, qui tribulant me?* Y espantauame yo, que vn Capitan tan esforçado como Dauid, tan hecho a ver, y vencer exercitos contrarios, se affija aora tanto cō el exercito de Absalon, que clame, y de vozes al cielo, que

queixandose de la multiplicacion de sus males. Porq̄ quando perseguido de Saul, quando acometido de otros exercitos, no se lamentò de que se multiplicauan sus males, y oy se lamenta de esso? La razon muestra S. Chrysoft. sobre esse Psalmo. *Qui erant cum Absalon contra Dauid, multa ub loquebantur de eo, hæc ægrius ferens Dauid, quã filij insultus. Deum interrogat. Domine qui multiplicati sunt, qui tribulant. Circumseptus sum tentationibus, circumdor torrentibus malorã, decentis periculosus laquẽs. &c.* No es lo que le afflige a Dauid la vista del contrario exercito, ni el verle engrosar cada dia. Lo que le afflige, y oprime es, lo mal que hablan del quãtos se juntauan con Absalon. Ninguno se assentaua por soldado de esse Principe, que no fuesse diziendo mil oprobrios de Dauid. Esto le afflige el coraçon; esto le haze parecer se multiplican sus penas, q̄ le cercã los males por todas partes, que le acomete el mayor de los peligros. *Descendit periculosus laquens.* Para que mida por aqui el Christiano, quales eran los tormentos de Maria al pie de la Cruz. Gran tormento para vna madre, ver morir violentamẽte a su hijo. Doblado mayor tormento verle morir sin

culpa. Muchas vezes mayor verle entre afrẽtas, o probrios, injurias de todo el pueblo. Afli, ò Virgen Maria, se doblauã, y multiplicauan vuestras penas, mientras estauays al pie de la Cruz, viendo los dolores de vuestro hijo, oyendo sus afrontas. Pero en medio de essas penas, no quiero negaros vn consuelo, q̄ al fin, aunque dolorido, y afrẽtado, teniays delante de los ojos; mas quando os le quitan de la Cruz, y le esconden en el sepulcro; y es fuerça yros a vuestra casa sin el. *Quiẽ* dirã en esse caso vuestra pena, vuestro llanto, vuestra soledad? Puso los ojos el Profeta Ieremias en la ciudad de Ierusalen, robada de todos sus hijos, quãdo ellos ocupauã las mazmorras de Babilonia, y hecho vn arroyo de lagrimas, dize. *Trenor. Quomodo sedet sola ierusalen plena populo.* Como oy está sola la ciudad, q̄ ayer tenia tãtos vezinos, tantos hijos? Este es el tema de su llanto, y este deue ser el tema de todos nuestros dolores. El dia de oy vemos a la ciudad de Dios, a la madre de Iesus, Maria Señora nuestra, ayer cõ vn solo hijo, venciendo a las mas fecundas madres del mundo, oy sola sin esse hijo. Que aunque quãdo se tenia en la Cruz, era

digna de cõpafsion, pero pienso, que mas compafsion pide el dia q̄ aun en la Cruz nõ le tiene, y está sin el sola. Dize Pafchalis, lib. 1. *Nisi sola esset, plangenda non esset, quia non possunt lugere filij sponsi, quoadiu cum illis est sponsus.* Verdaderaméte madre mia, quando estaua enarbolado el leño de la Cruz, y en el clauado el bien de mi vida, Christo Iesus, aunque os via a vos a su lado, no llegaua a teneros tanta lastima, así por estar ocupado con la de mi Saluador, como porq̄ os imaginaua entretenido cõ su diuina presencia, aunq̄ lastimosa. Y tu Christiano, quando vieres a Maria al pie de la Cruz, no la llores tanto, que aun tiene a vista tu tesoro. *Nisi sola esset plangēti non esset.* Pero quando está sola, privada de la corporal presencia de su hijo, y el en la mazmorra del sepulcro: ai vengán las lagrimas, y véga el dolor, que es quando está mas de mar a mar en la Virgen. Y es cosa muy particular, que refiriendo S. Iuan las personas que se hallarõ al pie de la Cruz, de ninguna dize que llorasse. *Scabunt autē iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius, Maria Cleopha, & Maria Magdabaja.* Tres Marias dize, se hallaron al pie de la Cruz, estando Iesus en elle.

Maria madre de Iesus, y Maria Cleofe, y Maria Magdalena, y de ninguna dize q̄ lloraua: pero luego en el capit. 20, contãdo como madrugarõ las mugeres, y hallaron el sepulcro abierto, y vazio, añade de la Magdalena: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans;* Maria estaua jũto el sepulcro, hãzia la parte de a fuera, y estaua hecha el mismo llanto. Por q̄ quando estaua jũto a la Cruz, de quien pedia Christo Señor nuestro, hecho vna herida, no se dize que lloraua: y quando está juuto el sepulcro vazio, se haze llanto? Por esso, por q̄ estaua junco el sepulcro vazio, y se via sola sin el cuerpo de Iesus, aunq̄ difunto. En la Cruz, aunque entre tantas tormētas, al fin tenia alli a Iesus, y apacentaba sus ojos en su presencia. El sepulcro robado, y vazio, carecia totalmēte de la presencia corporal de su dueño, sin ver rastro della: y essa soledad la tenia hecha el mismo dolor, y sentimiento. Dize san August. tract. 121. *Oculi, qui Deū quasi erant, & non inueniāt, lacrymis iam vacabant, amplius dolentes, quod fuerat de monumento sublatus, quam quod fuerat in ligno occisus, quoniam Magistri tanti, cuius vita subtraheretur, nec memoria remanebat.* Cerró los ojos de magdalena

lena no encontraron el bien q̄ buscauan en el sepulcro, dieronse a llorar, recibiendo mayor dolor, de que Iesus faltasse del sepulcro, que de velle clauado en vn madero; porq̄ quando le vian clauado, al fin le viã; el dolor de verte clauado, se templaua cō el bien de verle, y tenerle cerca; pero quãdo falta del sepulcro, todo el alivio falta; y en soledad tan grande sobra el sentimiento. Mucho sentiays Virgen, ver a vuestro hijo en la Cruz, pero quiẽ duda que sentis mas el no verle.

Amplius dolens, quod fuerat de monumento sublatu, quam quod fuerat in ligno occisu. La muerte de Iesus atormentò a la Virgen: pero entretuuola la compañía del difunto cuerpo: mas quando faltò todo, y se viò sola; ai crecia el sentimiento: q̄ no puede auer mayor sentimiento, q̄ el perder de vista a Dios, y hallarse vn alma sin tan sabrosa compañía. Para quando guardas Christiano, las lagrimas, y el dolor? Para quando pierdas la hazienda, la muger, los hijos, o el amigo? Ea. que todos estos son trances de poca importancia. Quando te halles sin Dios, entõces si, que es justissimo, y deuidissimo el llan-

to; y por grande q̄ sea, no puede ser mucho. Llena estaua de Dios la Virgen, pero hallaõse los ojos del cuerpo sin la vista de su hijo, robados de aquel diuino tesoro, y en soledad tan grande, llegaron a ser mas q̄ grandes sus fatigas. No sè, ò Virgen, y señora mia, con que consuele vuestra perdida, con que acompañe vuestra soledad, que vazio de tal hijo, no le puede llenar la tierra, no le puede llenar el cielo todo junto. Si en grandes males son de algũ alivio los pesames de los amigos, aqui està todo el pueblo Christiano q̄ os dá mil pesames de ramaña desdicha. Y yo Señora, en nombre de todos digo, que me pesa en el alma, y en la vida de auer hecho por dõde aya padecido tan afrentosa muerte vuestro hijo. Pesame de auerle ofendido, por ser quiẽ es, por ser hijo de Dios, y tambien por ser hijo vuestro, que por entrambas cosas le quiero mas q̄ a mi; y propongo de no ofenderle mas, esperado, como espero, en su infinita misericordia, recibirá esta mi penitencia, dandome en esta vida su gracia, y despues la gloria. *Quam mihi, &*

vobis, &c.

DE LA ASSVMPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon Primero.

*Intrauit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quaedam
Martha nomine excepit illum. Luc. 10.*

N Dos hermosos arboles hallo dibujada la gloria de dos floridísimos Reynos, el de Babilonia, y el de la casa de Dauid. Era el Reyno de Babilonia vn arbol de estremada grandeza, y tãta, que dize Daniel en el capit. 4. que su copa competia con las estrellas, su rama cubria la tierra. Anidauan en sus braços las aues, viuan a su sombra los animales. *Et ex ea viscebatur omnis caro;* y era arbol que daua sustento a todos. El Reyno de Dauid en su grande altura, era vna oliua, Psal. 51. *Ego quasi oliua fructifera in domo Domini.* Hermosa y fructifera oliua, Maria Señora nuestra, gloria del Reyno de Dauid, asegurado oy en los

eternos palacios de la gloria. O arbol de Babilonia! O arbol de la casa de Dauid, que diferentes sucessos tuuisteys! El arbol de Babilonia daua sustento a todos, pero llegò dia, en q̄ cortado por la rayz dexò ambriètos, y boquifecos a todos. El arbol de Dauid, la fructifera oliua Maria, aun arrancada del mundo, apartada de nuestros ojos, puesta en las moradas eternas, sin cessar està sustentado a todo el vniuerso de Angeles, y de hombres. A que mirando S. Amadeo dize, homil. 2. *O Deus, ò gloria, ò magnificencia arboris huius Mariae, cuius fructu indifienti, cuius pastu immortalis, caligenis, atq; terrigenis, sit ingis epulatio.* Mira a que arbol te arrimas Christiano. *Essos*

erecidos arboles, Principes de la tierra, copiosos son de frutos: pero vendrá el dia en que los corten, y quedarás sin que llegar a la boca. Glorioso arbol Maria, cargado de frutos, y que nunca falta; cortado está oy del mundo, pero ni aun así cessa de sustentar a las altaneras aues del cielo, a los Angeles, y a los animales de la tierra, *caligenis, atque terrigenis fitingis epulatio*. A vnos, y a otros está haciendo continua mesa de sus gracias. Para que nos alance alguna, acudamos con la oracion del Ave Maria.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, &c. No ay obligacion, no ay deuda en el mundo q̄ no se halla suficientemente cõplida, y pagada por Maria Señora nūestra, y pagada con sumas ventajas, y mejoras. La primera obligacion, y deuda, que oy hallo en el mūdo, es la en que puso el primero hōbre a la primera muger, dandole vna de sus costillas, limpia, y pura, sin genero, ni olor de carne, con que se fabricasse, y formasse el cuerpo mas gallardo que ha tenido dama. Gen. 2. *Tulit vnam de costis eius, & repleuit carnē pro ea. Et edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adā, in mulierem.* Vna costilla de Adam, limpia, y pura, fue el fun-

damēto de la mas hermosa muger, de la q̄ por entonces fue llamada madre de los viuentes. *Mater cunctorum viuentiu.* Genes. 3. En grande obligacion, en grāde deuda quedaron con esto las mugeres a los hōbres, pues al fin toda la ambiciō de su gentileza tuuo su origen de las costillas de ellos. Mas, ò q̄ toda esta obligacion, cumplidamente se satisfizo en Maria Señora nūestra: cuyas purissimas entrañas, sin rastro, ni olor de afecto de carne, dieron materia a la formacion del mejor de los hōbres, y mugeres, Christo Iesus. Dize S. Atanas. orat. de Deipara: *ex carne Mariae, & ex ossibus eius, veluti ex veteri Adā, vt vicem eius expleret, costam sibi finxit, nimirum istam incarnationē, eamq; semel indutam perpetuo gestat. Ac proinde ista neua Eva mater vitæ appellatur.* Tomò el nueuo Adan Christo Iesus, primero de los hombres buenos, de las purissimas entrañas de Maria, la materia de su varonil cuerpo, como del otro Adan se aura tomado la costilla para formar las mugeres. Y porque quiso Dios cõpensar, con la contribucion de la Virgē a la formacion de Iesus, el estado de Adā en la formaciō de las mugeres: *vt vicē eius expleret.* Para cõplir

con la obligaci6n en q̄al h6bre estauan las mugeres. Auia empeçado el hombre, y dado materia a la fabrica de las mugeres, tocauales ya su vez a ellas, en que deuián satisfacer al h6bre. Para lo qual vino la Virgē Maria, y como quié solo podía cūplir las obligaciones, satisfacer las deudas de todas las mugeres, c6sagr6 sus entrañas, y la substancia de su virginal cuerpo a la fabrica del mejor hombre, q̄ ha tenido el mūdo. Quedando así en Maria satisfecho el credito de los h6bres, y de sobligadas, y de adeudadas las mugeres: *Ex carne Mariae, ut vicem Adam expleat, costam sibi finxit, nimirum istam incarnationem* Dichos as mugeres, q̄ teneis en Maria, quien cumpła vuestras obligaciones, quien pague vuestras deudas!

Tambien dize Isaias cap. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem lenem, & ingredietur Aegyptio.* Dios en vna ligera nube entrará por Egipto. Palabras q̄ quiere S. Cyrill. Procop. S. Hieron. S. Amb. se ayan cūplido, quando Iesus en los braços de Maria se acoge a Egipto. S. Epiph. ser de Assump. Mariæ, dize: *Māsit in virginitate sancta, & præclara puella Maria, quæ est nubes lucida habens iutus Deum, ad quam Isaias: Ecce nubes leuis, & veniet in*

Egyptū. No quiso entrar Dios en Egipto menos, q̄ en essa diuina nube, q̄ fertilizara aquella tierra c6 su rozio, menos q̄ en los braços de Maria, que inundaran a Egipto, con mas gracias, q̄ con aguas el Nilo. Pues porq̄ quiere Dios, que el primero mouimiēt6 de esta ligera nube Maria Señora nuestra, sea a Egipto? Egipto no es la tierra mas contraria, que tuuo su pueblo? No le oprimio con duro captiuerio? No le persigui6 hasta la mar? Si todas essas durezas hizo Egipto contra el pueblo de Dios, pero tã bien auia recibido el pago de ellas, c6 tãtas plagas en tierra, y con la muerte de los suyos en el mar. Ya sus malas obras estauan pagadas; tenian otras buenas obras hechas al pueblo de Dios, quãdo hambriento le hosped6 en su tierra, quando recibiedole pequenito le seña-l6 tal habitacion, que en ella crecio infinito. Estas obligaciones eran, y deudas en q̄ estaua Israel a Egipto; pues para facar al pueblo de essa deuda, vaya Maria q̄ ella sola con sus faouores, y gracias cūplirá con todas las obligaciones, y deudas, que se tiené a Egipto; dandole tanto mayor hartura, que recibio Israel, quanto esta fue de pan corruptible, la que

ofre-

ofreze Maria es de pã del cielo Christo Iesus. Dize S. Leon ferm. 3 de Epiphania: *Atgypto separantũ ministerio subuectus Christus intuleras, repetens scilicet Hebræe gentis antiqua cunabula, & illam famem, qui atgyptiorũ mētes laborabant, veniens de celo panis vita auferret.* Puede se imaginar mas caual de empeño, mas sobrada paga de deuda? Deuía los Israelitas a los Egypcios vn buen ospedaje, en que pequeñitos, y ambriētos los auia recibido, y sustentado, y acrecē tado cō su pan. Trata oy pues Dios de pagar esta deuda yviēdo al Egypcio en dura hãbre de la verdad diuina, no faca de madre al Nilo, si pone a Iesus en brazos de Maria, y entrādo cargada esta ligera nube del pã del cielo, harta al Girano, paga el antiguo hospedaje, y dexa al Israelita de adendado.

Semejãte a esta deuda era la en q̄ via David a todo animal Psal. 14. *Oculi omnium in te sperant Domine, & todas escam illorum tempore opportuno.* Todo el mundo ambriento colgado de la mano de Dios, esperādo sustentado, y Dios acudiendo a todos, sustentādo hōbres, animales, pezes, aues. Verdaderamente Dios mio, quando no os denieramos otra cosa, esta es suma deuda, y que nosotros no

podieramos pagarosla. Pero, que cūplidamente le pagò Maria Señora nuestra? Ya os acordays Dios mio, quando niño, chiquito, necesitado de sustēto estauays en los brazos de esta Señora, y ella con heroyca caridad defabrochando sus virginales pechos, os llenaua de dulzura, cobrádo vos en Maria el sustento que dais a todos, y hallando en ella sola la paga de todos. Dize S. Epiphanio orat. de Assumpt Mariæ: *Beata tu inter mulieres, cuius vbera suxitis, qui alit vniuersi.* O gloriosa Virgen en quien se halla recompensa para toda deuda. Si el hombre dio materia a la fabrica de las mugeres con q̄ las pufo en deuda, y obligacion, en vos hallò recompensa esta deuda, pues pagando le disteys materia en vuestras entrañas para la fabrica del mejor hombre, y gloria de todos ellos. Si Egypcio hospedò, y dio pan al ambriento Israelita pueblo vuestro, en vos halla cūplida recompensa, entrandoos por sus puertas con el pan del cielo, y dexandole satisfecho. Si Dios está cada dia dādo sustentado a necesitados animales, buena recompensa le hizisteis vos Virgē santa, quādo necesitado su Magestad, le disteys el pecho, No ay deuda, ni obligacion.

cion, de que la diuina prouidē
cia no aya puesto en Maria Se
ñora nuestra bastitissima, o so
bradissima recompēsa. En esse
pensamiento imagino yo a la
Iglesia santa, quando en la festi
uidad de oy nos cāta el Euā
gelio, q̄ representa el hospeda
je, que Marta, y Maria hizierō
a Iesus. *Intrauit Iesus in quoddam
Castellum, & mulier quaedam Marthā
nomine excepit eum.* El Euāgelio
es, vna deuda en q̄ ponen a Ie
sus dos santas mugeres, hospo
dandole en su casa, sentandole
a su mesa. La fiesta es la glo
riosa entrada q̄ haze Maria Se
ñora nuestra en el Reyno de los
cielos, dādole Dios trono a su
mano derecha, Pues q̄ tiene q̄
ver el recibir el cielo a Maria
por su Reyna, y dalle el primer
lugar en la gloria, con el rece
bir Marta, y Maria en su pobre
casa al Rey del cielo, y dalle
su mesa? En el hospedaje que
hazē Marta, y Maria a Iesus, se
muestra la obligacion, la deu
da en q̄ pusieron estas, y otras
santas mugeres al Rey del cie
lo, alimentandole, y sustentan
dole a sus espensas. En la en
trada de Maria en el cielo, en
la gloria de su Assumpcion se
muestra la paga, la recompen
sa que en Maria reciben todas
las mugeres: y nunca mejor q̄
el dia de la paga, se presenta

la obligacion, el reconocimiē
to de la deuda. A que mirando
S. Pablo ad Collofens. 2. dixo
por singular metafora de Chris
to crucificado: *Delens, quod ad
uersus nos erat chynographum decre
ti, & ipsum tuii de medio affigens
illud Cruci.* Así como no ay co
sa mas vsada, que el dia de la
paga apatecer la escritura de
obligacion, la cedula de reco
nocimiento, y romperse: así
Christo Señor nuestro, quando
subió a la Cruz para pagar quā
to deuia el hombre, en la mis
ma tabla de la Cruz quiso apa
reciēse la escritura de obliga
cion, el reconocimiēto de nue
stras deudas, para deshazellas; y
así la Iglesia santa, el dia q̄ su
be Maria Señora nuestra, al cie
lo, entronizada sobre todos los
Principes eternos, viēdo en la
gloria de Maria pagadas, y re
compēgadas quantas piadosas
mugeres hospedaron a Iesus,
como en tiempo de paga quie
re que parezca la escritura de
obligacion, y deuda, que dize;
*Intrauit Iesus in quoddam Castellū,
& mulier quaedam Marthi nomine
excepit illud.* Deuio Iesus a Mar
ta, y a Maria (dos piadosas mu
geres) vn muy cumplido, y hō
rado hospedaje, quedādo obli
gado a pagarsele; oy se quita el
la deuda, entrando Maria en el
cielo, en tan nueua, y desusada
gloria,

gloria, que en ella quedan hō-
 radas, y satisfechas todas las
 mugeres que verdaderamente,
 Virgen, y madre mia, vuestra
 gloria es tan grãde, q̄ basta a
 ennoblecer a todas las muge-
 res, y dexar bastantemente pa-
 gados sus seruicios, cō solo te-
 neros a vos, como os tienen en
 el cielo. Contãdo el Texto sa-
 grado la vitoria, y triunfo de
 Iudith, dize en el cap 15. *Et
 omnes populi gaudebant cū mulieri-
 bus.* No solos los hombres, sino
 las mugeres se alegrauan, y re-
 gozãuan en el triunfo. Y el
 Texto Griego pinta mas larga-
 mente esse regozijo, diziendo:
*Concurrat omnis fœmina Israelis, vt
 ipsam videret, & fecerunt ipsi Iudi-
 she chorum ex se ipsis, & ipsa suis
 in manibus thyrsos sumpsit deditq;
 mulieribus, quæ secum erant, & co-
 ronarūt se oleagenis coronis tam ip-
 sa, quam cum ipsa illa. Ipsa ante po-
 pulum progrediebatur, in chorea fœ-
 minas omnes ducens, & sequebatur
 omnis vir Israelita.* Glorioso triũ-
 fo de Iudith, a q̄ concurrieron
 los pueblos de Israel, hōbres, y
 mugeres, con esta diferencia:
 que tomando la noble triũfa-
 dora vn ramo en la mano, y co-
 ronando de oliua su cabeça, jũ-
 ramente diò ramos, y coronas
 a todas las mugeres. *Coronarunt
 se oleagenis coronis tam ipsi, quam
 cum ipsa illa.* Guiaua coronada

Iudith; seguíala coronadas las
 mugeres, los hōbres finalmēte
 sin coronas. Porq̄ los hōbres
 sin coronas, y las mugeres to-
 das cō ellas? Era muger la no-
 ble triũfadora, y su triũfo, y su
 corona era fuerça pusiessse mil
 coronas a las mugeres, y las lle-
 nasse de gloria. Dezia S. Ille-
 phonso, ferm. 1. de Assumptio.
*Maria. Christum Ecclesiã vna cum
 matre sua reuocauit ad superos.* No
 yua sola Maria en el triũfo de
 su Assumpcion, alli yua toda
 la Iglesia, hōbres, y mugeres;
 porq̄ en Maria triunfauan to-
 dos. Pero no ay duda, sino que
 la gloria, y corona de Maria
 era mas particularmente glo-
 ria, y corona de las mugeres: q̄
 al mismo punto, señores, que
 esta noble triũfadora, Maria
 Señera nuestra, entra glorio-
 sa en el cielo, y se pone la coro-
 na en la cabeça, dá tantas co-
 ronas a todas las mugeres, lle-
 nandolas de glorias, q̄ en esto
 se podiã dar por pagadas, y sa-
 tisfechas, de quanto huuiessen
 seruido al Rey del cielo. Yo
 alomenos, Virgē, y madre mia
 me alegro tãto de vuestra glo-
 ria, de imaginaros entroniza-
 da a la diestra de Dios, corona-
 da de mano del Padre eterno,
 q̄ essa corona vuestra, viendola
 en vuestra cabeça, la tuuiera
 por paga sobrada de muchos

seruicios que huiera hecho a vuestro hijo. Como pienso la rienen las piadosas mugeres, q̄ hospedaron a Christo, como dize el Euangelio. *Intrauit Iesus in quoddam cistellum, & mulier quædam Marthæ nomine excepit eum.*

Entrò pues Iesus en el castillo de Marta, y de Maria, con no pequeña gloria de estas piadosas mugeres, por hallarse tã a vista del Principe del cielo. Gloria que me haze acordar de la de Maria, quando en el celestial alcaçar se halla en presencia de Iesus, y le ve cara a cara hijo de Dios, y suyo. A la cõsidera ua Andres^C retése hom. 2. de Assumpt. quido despues de referidas mil glorias de esta Señora en su entrada en el cielo, añade: *Præterea fruere p̄ christidine filij tui, exple te delicijs.* Y cierto, q̄ no parece ay mas q̄ dezir, para imaginar a Maria llena de quanto gusto, y gloria se puede pensar, q̄ dezir, q̄ está mirado a su hijo en toda le grandeza, y hermosura de su diuinidad. El peor rato, q̄ pudo tener entre los males tẽporales la Virgen, fue quando señalándole vn mero hõbre, le dixerõ Ioan. 19. *Mulier ecce filius tuus.* Mira alli a tu hijo: y la mayor felicidad, y mayor gloria, que puede tener el cielo, es que viendo a Dios cara, acara en toda su grã

deza, y hermosura, sepa, y la digan. *Ecce filius tuus*, esse es tu hijo. Dize Ricardo de sancto Laurencio lib. 3. de Laud. Mariæ: *Quis enim esset ibi gaudij locus, cū ei supponebatur alienus, & proprius filius tollebatur? Sed h c prima iam abierunt, Deo in sua Assumptione, cum multo fœnore restituta est ei, & presentia filij, & noticia, & affectus, & dicitur ei: Maria ecce filius tuus.* No le quedò lugar de gusto a la Reyna del cielo, quando le quitaron a su hijo, y le midaron tener por tal a vn hõbre. Pero ellas penas passaron presto, y de aì su gloria se acrecentò en la entrada en el cielo; a donde viẽdo a la diuinidad en el magestuoso trono de su grandeza conocio, y le dixerõ, q̄ era su hijo. Y quando Maria gloriosa via a Dios cara, a cara, juntamẽte sonaua en sus oydos: *Ecce filius tuus.* Miraos Virgen santissima en esse Dios, q̄ esse es vuestro hijo. Ay gloria que aqui llegue? Cantose a pura criatura tal mote en sus mas gloriosos triũfos? Seis diuinos cantores vio Isaías cap. 6. celebrando la gloria de Dios en la mayor ostetaciõ de su grãdeza, y q̄ le dezian, *Sanctus sanctus.* Santo, Santo; y sin duda q̄ los mismos boluendo luego a Maria, le dizen: *Ecce filius tuus.* Esse tantas vezes Santo, esse es vuestro

tro hijo: y quantas vezes cantó la infinita santidad de Dios, tantas repiten a Maria: *Ecce filius tuus*. Porque segun quiere S. Athanasio, la primera Ierarquia, q̄ tiene a su cargo engrandecer a Dios, tiene juntamente engrandecer a Maria. *Benedictionibus te celebrat prima acies, qua ex Thronis, Cherubinīs, & Seraphinis constat*. Aquella primera esquadra de Príncipes celestiales, Tronos, Cherubines, y Serafines, que se ocupan en cantar la gloria de Dios, cantan la gloria de Maria, y apenas entonan el *Sanctus*, quando bueltos a Maria, dicen: *Ecce filius tuus*. Esse grande, esse inmenso, esse Santo, que veis en el trono diuino, en el alcazar de la gloria, esse es vuestro hijo. O dichosa madre, no se puede pensar cosa de mayor gusto para vos, que ver, y conocer, y goçar tal hijo.

Otra partecita añade el Euāgelio por emblema de Maria en su Assumpcion, diziendo: *Mulier quadam Martha nomine excepit illum*. Vna muger Marta recibio a Iesus. Y no en valde señala el nombre de esta muger, porque es Marta, y quiere dezir: *Prouocans*, la que prouoca, q̄ virtudes, y triunfos de vna muger Marta, de mas de estar llenos de piedad, son mas prouocatiuos para ser seguidos. Y

hallo yo essas dos propiedades en la gloriosa Assumpcion de Maria, que nunca parece tuomas de Marta cō los necessitados, que desde el punto, que se remonta, y leuanta sobre los mas altos Cherubines. Dize Andres Cretens. *orat. 2. Qui diu quidem, ó Virgo ves sabaris in terra, tēbabit parua terra portio Ex quo autem translata es è terra, te vniersus mundus continet cōmune propiciatorum*. Al passo Virgen, que os apartasteis de los hojoshumanos, y os remontasteis sobre los cielos, se ha estēdido, y crecido vuestra piedad cō los hombres. Quando viuiays con ellos en la tierra, acudiavuestra piedad a los pocos vezinos, q̄ reniays. Pero oy encūbrada sobre todacriatura, no ay necessitado en todo el mūdo, q̄ no goze de vuestra misericordia. No solo de la diuina, sino de la prouidencia de Maria, entiēdo yo aquellas palabras del Deut. 32. *Sicut Aquila prouocans ad volēdam pullos suos*. Es Maria en su gloriosa Assunciō, como Aguila, q̄ se remōta sobre las nuues, Y porq̄ assi se remōta y aparta de nosotros: oluidanos? desamparanos? Antes entōces cuydamas de nosotros, sacandonos a saluamento. S. Iūdo. lib 12. Ethimologiar. cap. 17. dize del Aguila: *Cū super Maria immobili*

bili pennz fertur, nec humanis patet obtutibus: de tanta sublimitate pisciculos natave videt, & tormenti instar descendens raptam prædam pennis ad litus pertrahit. Tiene de el Aguila sus alas y empieça a remótarse sobre las aguas del mar tan lentamente, que a penas se le percieve mouimiento. Y remontase tanto, que se pierde de vista a los hombres, pero no pierde ella de vista sus interesses, antes desde la mayor altura de su buelo, descubre los pececillos, que andá entre las olas, y baxando como vna faeta, con las alas sacudiendo el agua, va guiádo vn rebaño de pezes, hasta ponerlos en la orilla. *Pennis ad litus pertrahit.* Parece, que haze el Aguila, lo q̄ el buen pescador Euangelico, que hecha su red en el mar del mundo, Matthe. 13. *Quam, cum impleta esset edducentēs, & supelittas sedentes, &c.* Llenar la red de pezes, el cuidado, y el interes del Pescador Euangelico, es sacarlos a la orilla, y asse gurallos en ella. O cuidado de Maria! Remontase oy como Aguila sobre el mar del mundo; leuantase sobre los mas en cumbrados cielos, perdida de vista a los hombres, pero no nos pierde su piedad de vista, antes desde la altura de su trono, está mirádonos, que como

pececillos andamos luchando cō las olas de la humana vida, sustentados con su amargura. Y no ay rayo, que mas presto baxe del cielo a la tierra, q̄ baxa Maria desde lo mas sublime de su trono, a fauor ecernos. *De tanta sublimitate pisciculos videt.* De la mayor altura a q̄ ha llegado criatura, está contádo los passos del mas pobrecito, y baxando con las alas de su amparo te va guiando a la orilla de los males, sacandote de su profundo: *Pennis ad litus pertrahit.* Esto es ser Aguila? Esto no es ser Marta piadosa en la cūbre del cielo? Y no solo es Marta en la piedad, sino en el prouocarnos a su sequito. Ya dixe que Marta es lo mismo, q̄ *Prouocans*, la que prouoca. Y en esta figura se propone oy Maria en su gloriosa Assumpcion, en la qual quando mas se remonta, es como Aguila, *prouocās ad volandum pullos suos*, Deuth. 32. Como Aguila prouocádo a volar, a leuatar el buelo, a remótarse sobre los cielos. Vio el mundo el mas alto buelo, que pudo dar la humana naturaleza, quando vnida al Hijo de Dios en Christo, subio alo mas alto del cielo, y se pnto a la diestra del Padre. Y aunq̄ era hōbre, quié tã alto volò, como juntamente era Dios, no acabauan

hauã los flacos de persuadirse, podiã medir sus alas con aquellas: pero bolãdo oy el Aguilã Maria, y apareciẽdo en lo mas sublime del cielo, quita todo encogimiento, y dã alas al mas pequeño, y flaco coraçon, a que se atreua al triunfo que ve alcanzado por vna muger. Aquella famosa muger Debora, jũtò vn poderoso exercito contra Sisara, hizo Capitan del a Barac, pero dixole (Iudicum, cap. 4.) *Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria nõ reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaq; Debora &c.* Aunque eligiò Capitã, no huýo la valerosa muger la batalla, antes se quiso hallar en ella, cierta, q̃ el triunfo de aquel dia auia de alcanzarse por mano de muger: y reparaua yo, que teniendo Dios vn tan esforçado Capitã como Barac, no le fie a el la batalla, ni le atribuya el triunfo. Ño q̃ triunfo, y batalla quiera q̃ corrã por manos de vna muger. Porq̃ muger en tan dura batalla, en tan glorioso triunfo? Para prouocar asì mas a los flacos, q̃ se atreuan a batallas, y triunfos, que alcançan mugeres. De aqui la exortacion de san Ascimo, lib. ad Cororem, adonde dize:

Nec femina quanquam

Dura formides aciem; victoria dudũ

Senus, ista tui, tibi credo incognita non est.

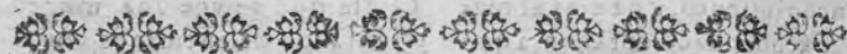
Et memori nunc mente tenes, vt Debora quodam.

Duceret instructas, &c.

El dia que se ve vna muger triunfando de enemigos, coronada de vitorias, como se viò Debora; no ha de atter coraçõ tan afeminado, q̃ no se aliente, que no buele a semejantes glorias. Eres muger flaca, y cobarde? Mira a vna muger, mira a Maria muger como tu, q̃ huela al enemigo, q̃ enarbola el estãdarte de sus glorias en los muros eternos, que se sienta en celestial trõno. *Victoria dudũ sexus ista tui.* Vitoria es la de Maria, y triunfo a que puede llegar vna muger. Eres hõbre, pero mas flaco, y mas desalentado q̃ las flacas mugeres? Mira a Maria aclamada de los Angeles en el cielo, como noble vencedora. *Victoria dudũ ista tui.* El leuantarte al cielo, el entrar triunfante en la celestial patria, el dexar vencido el poder del infierno, el coronarse de gloria triunfo es, vitoria es, a que puede llegar vna muger, a q̃ llegò Maria, muger diuina, y a que nos estã prouocando lleguemos todos; ofreciendo como Reyna, la recompẽsa de qualquiera empeño; como madre, los braços abiertos de su

misericordia, como Aguila las alas de su amparo, que nos leuanten a la cumbre de sus gracias, para que seamos partici-

pantes de sus gracias, para que seamos participes de su gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



DE LA ASSVMPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Sermon Tercero.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quaedam Mariha nomine excepit illum. Luc. 10.

ERan dia para las dos hermanas Marta, y Maria, el en q̄ oy se hallarõ con Iesus en su casa, gozãdo su diuina conuersacion, y doctrina Pero mayor dia, sin cõparacion, para la Reyna de los Angeles, el en q̄ se halla en el celestial alcaçar, apacentando su vista, y su gusto cõ la presencia de Iesus glorioso hijo suyo. De tã gustoso pasto, posible ferã dexe caer algunas migajuelas a los q̄ estamos en este valle de lagrimas. En semejárte altura se viõ aque lla fuerte muger, a quien dize el Espiritu santo. Prouerb. 31. *Date Dei de fructum manuum suorũ.* Denle a gozar el fruto de sus obras. Y como dixera esso a Maria, entronizada en el cie-

lo, acude Guarrico Abb. ser. 4. *Assumpt. Date ei de fructu ventris sui, & saturetur filio, quẽ genuit? O Maria misericordie mater, saturare gloria filij tui, & dimitte reliquias paruulis tuis. Tu iam ad mensam, nos sub mensa catelli.* Llegado ha la Reyna de los Angeles al cielo, al diuino combite q̄ haze Dios a sus Principes. No tiene Abraham que can farse en buscar ternera que fernerle, ni Sara ha menester adiuinarle el gusto; firuanle el fruto de sus entrañas, dexenla hartar de la vista de su hijo. Digo que si, Reyna mia, que os hartey de ver a vuestro hijo en su gloria, pero sea con condicion, que dexeys caer algunas migajuelas del plato, a los que nos preciamos de vuestros hijos.

jos. Vos, Señora mia, estays sentada a la mesa, teniendo a pasto quanto podeys desfiar. Nosotros, como perrillos, estamos debaxo, pendiétes de que de vuestras gracias nos alcance alguna. Pidamosla con la oracion del Aue Maria.

Intrauit Iesus in quoddam Castellū, & muliere quaedam Martha nominat: excepit eum Luc. 10. Murió, señores, Maria Señora nuestra, resucitó al tercero dia, subió gloriosa al cielo. Y entre el regozijo de dos glorias tan grandes, como resucitar, y subir al cielo, así se disimula el dolor de la muerte, que apenas ay quien se acuerde della. Bien injustamente, porque la muerte de Maria, fue tan libre de toda penalidad, tan llena de bienes, que puede campear, y luzir entre los triunfos de vna gloriosa resurreccion, y subida a los cielos. No ignoro, que la mas apacible, y deseada muerte tiene algo de pena, que siente el alma en dexar la compañía de su cuerpo; q̄ por bien que le vaya al alma fuera de las carnes, no le puede faltar vn natural suspiro por ellas. Pintando san Pablo ad Ephesios, cap. 15. que pretendió el Hijo de Dios cō el derramamiento de su sangre, dize, que hizo tan grande gasto.

Ut exhiberet ipsi sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, aut rugam. Pretendió Iesus poner a los suyos en la gloria, puros, immaculados, sin genero de mácha, ni de ruga. Consiguiendo a lo qual, S. Iuan, Apoc. 14. representando vna esquadra de nobles triunfadores, q̄ siguiendo al Cordero, gozauan ya el eterno descanso, dize de ellos. *Sine macula enim sunt ante thronū Dei.* Están, dize, delante de la Magestad de Dios gozando su gloria, puros, y limpios, sin genero de mancha. Sin mancha dize que están, pero no dize sin ruga. Pues siendo el intento de Iesus, que los suyos no tégan en la gloria mancha, ni ruga; porque no dize, que estos nobles, y gloriosos ciudadanos están sin mancha, y sin ruga? Porque diziendo están sin mancha no añade, que están sin ruga? El estar sin mancha, y sin ruga, es la última perfeccion de los hombres, quando resucitados, y gloriosos en alma, y cuerpo, estarán en el cielo. San Iuan aqui no muestra esta perfeccion, sino la que oy tienen en la gloria las almas apartadas de sus cuerpos: las cuales, aunque así están mas puras que el Sol, toda via tienen esta ruga, que las encoge, tienen este peso,

este natural suspiro por su carne por boluerse a vnir cõ ella, con que en alguna manera parece tienen estado violéto. De zia S. Bernardo, serm. 3. de todos los Santos: *Adco siquidem viget in eis desiderium hoc naturale, vt nec dum tota eorum affectio libere pergat in Deum, sed contrahatur quodammodo, & rugam faciat, dum inclinatur desiderio tui. Vnde, & Ioannes, sine macula, inquit sunt ante thronum dei: Sicut macula, inquam, non sine ruga.* Tengan quantas glorias quisieren las almas apartadas de sus carnes, que en medio de sus glorias há de tener este natural peso a sus cuerpos, essa ruga, que no dexa estender cumplidamente su hermosura. Y quando confidoro esto, no puedo no espantarme de las voces cõ que llama Christo Señor nuestro a su madre, Cãt. 2. *Tempus putationis aduenit, vox turturis audita est in terra nostra: ficus protulit grossos suos, vinea florentes dederunt odorem suum, surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae, &c.* Estaua ya la Fenix del mundo Maria en el postrero troço de su vida; cumplidas las jornadas de su peregrinacion, cerca del Colegio Apostolico, en quien estaua la Iglesia de Christo, quando su Magestad llega a dezille la ho-

ra de su muerte. *Tempus putationis aduenit.* Ea madre mia, ya el tiempo llegó en que se ha de cortar el hilo de vuestra santissima vida. Testigo es esse Senado Apostolico, q̄ cerca vuestro lecho, y como tortola sola llora su huerfanidad. *Vox turturis audita est in terra nostra.* Ya madre diuina, vuestras entrañas, como arbol de vida, llenaron al mundo con el fruto de vuestro hijo. *Ficus protulit grossos suos.* Ya vnica Fenix de la tierra, los aromas de vuestras virtudes há dado bastante olor de si a toda la tierra. *Vinea florentes dederunt odorem suum.* No ay sino par tiros amiga mia, no ay sino bolar paloma mia, *in foraminibus petrae;* esperando os están mis manos, agujeradas antiguamente con los elauos, para recebiros. Que dezis Dios mio? Afisi affigis a essa inocente cordera, mostrandole afilado el cuchillo de su muerte. Para q̄ es el *tempus putationis aduenit*, ha venido el tiempo de cortar la vida? Porque no dissimulays mas esos filos? Tendreys ojos para ver el alma mas pura, q̄ ha tenido cuerpo humano, arrugada cõ la falta de su carne? *Quer*ey q̄ esté en vuestra mano las rugas q̄ dize Bernardo, tienen aũ las almas mas gloriosas. Ea que no quiere esto Dios, antes pre-

preuiniendo estas rugas, y quitado todo el horror a la muerte, dize: *Veni columba mea in foraminibus petrae.* Volad alma santa, de la carne de vuestro cuerpo a la carne de mis manos, a los agujeros que en ella hizieron los clavos; que viniendo a mis manos a vuestra carne venis, y no sentireys las rugas, que tienen las almas en la ausencia de su carne. Dize sapientísimamente san Amadeo hom. 8. *Virgo, nec transitu in ipso, vel leuissimo mortis gustu tangitur. Egrediens itaque vidit vitam, ne mortem videret. Vidit filium, ne carnis abscessu doleret.* No huuo en la muerte de Maria cosa, que pareciesse muerte. Asistióla el autor de la vida, para que hasta el nombre de muerte, se deshiziesse. Salio el alma de las carnes, pero viose luego en las manos de su hijo, con que no sintio ausencia de su carne. *Nec carnis abscessu doleret.* Las almas, que a mayor gloria llegaron en el cielo, tienen rugas, que en ellas causa la ausencia de sus cuerpos. El alma de Maria sola, aun en la muerte no tuvo essa ruga; pues si dexò la carne de su cuerpo, pasó a las manos de su hijo carne suya. Aquí mirauá los eternos cortesanos quando llenos de asombro dezian Cant. 8. *Quae est*

ista, quae ascendit de deserto delictijs affluens innixa super dilectum suum? En el mas solitario desierto de la vida humana, que es la muerte, aparece el alma de vna dichosa muger, llena de regalos, colmada de glorias aquí que si fue de braçero el hijo de Dios? Quié puede ser essa en desierto tan esteril, tan colmada de glorias, sino el alma de Maria Señora nuestra, que aunque despojada de su cuerpo, halládole en las manos, y braço de su Hijo, como en carne suya, parece que todo le sobra, y que no tiene falta alguna? Dize el Eminentísimo Cardenal Pedro Damian, ser. de Assumptione. *Virgo Maria penetrat caelos cumulatam diuitijs, & delictijs affluens ad regnum euolat sempiternum. Innixa super dilectum suum. Super hunc innititur mater illa felicior, & in aures reclinatorio diuinae Magestatis incumbens intra sponsi, imo, & filij sui brachia requiescit. O quantam dignitas, quam specialis potentia.* Vuela el alma de Maria desamparado su cuerpo, y vuela al Reino celettial cargada de riquezas, y regalos. *Cumulata diuitijs, & delictijs affluens.* De todo va oúpida; y aun sobrada, sin que parezca le falta nada; pero en tal braço estriua, así estiuo su suma felicidad, y dicha, que en saliendo del cuer-

po, se topò cõ los braços de su hijo, en quien cumplidamente descansa, *Intra filij sui brachia requiescit.* O gloria de Maria, ò potencia! No teneys q̄ desfiar Señora mia, topado aueys el cumplimiento de todos vuestros deseos, el colmo de vuestro descanso, regalos, riquezas, dichas, felicidades, glorias, todo esto os sobra. Otras almas gloriosas en medio de todas estas dichas, suelen quedar con el deseo de jutar se a su carne, que les dilata el vltimo descanso: pero a vos ni esse deseo parece os quedò por cumplir, porque siẽpre os hallasteys en vuestra carne pasando del cuerpo virginal a los braços de vuestro hijo, adonde estays como en vltimo descanso. *Intra filij brachia requiescit.* Ay muerte como esta en el mudo, adonde el alma parece, q̄ aun no dexa su carne? Esta muerte bien puede entrar en cuẽta de las mayores festiuidades. Por esso la Iglesia santa (que celebra las muertes de sus fieles cõ la parte del Euangelio de san Iuan, cap. 11, en que Marta, y Maria reciben a Iesus en la ocasiõ de la muerte de su hermano Lazaro, a quien su Magestad resucitò) llegando a celebrar la muerte, y gloriosa resurrecciõ de Maria Señora nuestra, valiendose de las mismas

hermanas, busca otra ocasiõ, en q̄ ellas, no en caso de muerte, ni resurreccion de hermano, si en caso de singular agassajo, hospedaron a Iesus, como dize S Lucas: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quoddam Martha nomine excepit eum. Huic erat soror nomine Maria.* Entrò Iesus en vn Castillo, adonde Marta, y Maria le hospedaron con singular agassajo. Pues si el hospedaje de Marta, y Maria, hecho a Iesus, auia de ser a proposito para celebrar la muerte, y resurreccion gloriosa de Maria Señora nuestra, para que fue menester mudar Euangelio? Porq̄ no se canta el mismo, con que se celebran las muertes de todos los demas fieles? Ai se hallan tambien Marta, y Maria hospedando a Iesus, y mayor conueniencia con la fiesta de oy, pues alli tambien se halla muerte, y resurreccion de vn querido hermano. Pues porq̄ se dexa este, y se toma estotro? En el hospedaje hecho por Marta y Maria a Iesus, en ocasiõ de la muerte, y resurrecciõ de Lazaro, huuo muchas lagrimas, llorò Marta, llorò Maria, llorò Iesus, lloraron otros muchos que alli se hallaron; y por esta parte no viene bien para celebrar la muerte, y resurreccion de Maria Señora nuestra, adon-

adonde no huuo porq̄ auer lagrimas, sino gozo, sino agafajos; y assi es bien se celebre esta fiesta, no cō Marta y Maria, q̄ lloren con Iesus, si con Marta, y Maria, que le agafasen, y regalen. A que aludiò S. Damasceno, orat. 1. de dormitione Mariæ, adonde dixo: *O miraculum sane natura præstâtus! Mors, que olim odio, & execrationi erat, hic commentatur: que olim luctum, ac merorem, lachrymasq; ac tristitiam afferebat, nunc gaudij, ac lætæ celebratis causâ est.* Raro, y no visto milagro. La muerte que siempre causò horrores, llâtos, tristezas, lutos; en Maria no causa sino alegrías, fiestas, agafajos: y la celebra la Iglesia, no con clamores, si con câtos; no arrastrâdo capuzes, si representadno agafajos, combites, quales hizieron a Iesus Marta, y Maria, hospedandole en su casa. *Intrauit in quoddam Castellum, & mulier quedam Martha nomine excepit eum, &c.*

La que primero sale a recibir a Iesus, q̄ primero se muestra en los agafajos, en la prontitud a su seruicio, es Marta. *Mulier quedam Martha nomine excepit illum.* Marta es la que primero aparece, y sale a recibir a Iesus: y no me espanto, era Marta virgen purissima, y quanto ay mas desta desembaraça-

da virtud, ay mas de ligereza, de prontitud en acudir a las voces diuinas. Representaua Christo Señor nuestro, vn grãde peligro, de que amenazaua al mundo, y que era menester tener grande presteza para salir del; y luego dize por san Matheo, cap. 24. *Ve pregnantibus, & nutrientibus.* Ay de las preñadas, y de las que criã, que correrán peligro. Porque mas han de peligrar las preñadas, y las que crian? Son embaraçosissimas las cargas del matrimonio para qualquiera peligro que pida presteza en el q̄ ha de escapar. Mas dichosos los virgenes, los que florecen en esta continécia, que como mas desembaraçados, acuden primero a los lances de sus dichas. Acude a esta doctrina Teruliano, y acomodãdola al mayor peligro del mundo, y a la mayor ventura, dize assi, lib. 1. ad vxor. *Cur Domiaus, ve pregnantibus, ve nutrientibus occidit, nisi quia filiorum impedimenta testatur in illa die expeditionis incommodû futura? Tum ad viduas non perinebit: ad primam Angeli tubam expedite proficient.* Vn grande peligro espera el genero humano, y vna grande ventura; y para escapar aquel, y alcançar esta, es necessario gran desembaraço, suma prontitud. El peligro

es el vniuersal acabamiento del mundo; la ventura consiste en la feliz resurreccion de la carne. Para este tiempo grã des-
 embaraço es menester, y tanto, que por esso se llama, el tiempo del desembaraço: *Indie illa expeditionis*. Para entonces no es mucho se lastime Dios particularmente de las cargas del matrimonio, que embarazan sumamente, y se lleuã el tiempo, aũ el de la muerte, y aparejo dela resurrecciõ, los hijos, y cuydadost desta vida. *Tunc ad viduis non pertinebit*. Entonces en gran fortuna estarã los continẽtes, en mayor los virgines: porque se hallarã tan desembaraçados, tan promptos, que a la primera voz de la trompeta, que toque a despertar, y a vestirse de carne, se hallarã vestidos. *Ad primam Angeli tubam expedite proficient*. O promptitud de coraçones virgines, siẽpre los primeros en acudir a voces diuinas! En el letargo de la muerte estarã deshechos en poluo, y consumidos, y alli tan desembaraçados, tan atẽtos, que al primero sonido de la trompeta final, se hallarã los primeros reuestidos de carne. Ay tal presteza en salir los coraçones virgines a las voces diuinas! En el Genesis, cap. 2. se pinta la forma-

ciõ del hombre, por estas palabras: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam viuentem*. Lo primero se formò de barro vn cuerpo humano, con todos sus miembros, y arterias. Luego llegó Dios, y al primero soplo de su diuino aliento, aquel cuerpo elado se hallò caliente, y con alma, viuo, y vizarro. A esse modo vio Ezechiel cap. 36. en vn anchuroso cãpo formarse cuerpos de hõbres, que elados y como muertos estauan tendidos en el suelo. Quiere Dios dalles vida, y dize: *A quatuor ventis veni spiritus, & ex supra super interfectos, & reuiuiscant*. Vengan vientos de las quatro partes del mundo, y con sus soplos alienten, den vida a estos muertos. Para dar vida al primero cuerpo de los hombres cõ vn soplo bastò, *inspirauit in faciem eius spiraculum vite*. Y avn solo soplo aparecio luego viuo. Y para dar vida a estos cuerpos no basta vn soplo, antes manda Dios se multipliquen soplos de todas la quatro partes de la tierra. Pues porque estos tan detenidos a la vida, y aquel tan trompto, q̃ al primer aliento de Dios, ya se halla caliente, y sale con vida?

vida? San Irineo libr. 3. cap. 31. parece apunta la razon, diciendo: *Protoplastus ille Adam de rudi terra, & adhuc virgine, non dum enim pluerat Dominus, & homo non erat operatus terram, habuit substantiam, & planatus est manu Dei.* Era el cuerpo de Adan tierra virgen, que ni auia sentido lluias del cielo, ni mano humana, que la trabajasse. Estaua aun en su virginal pureza; y assi no es mucho este tan prompta a recebir vida, salga con tanta presteza viuua al mas minimo aliento de Dios. Los cuerpos de la casa de Israel, que vio Ezechiel, estauan tan lexos de la virginal pureza, que no conocian esta virtud; sujetos al carnal deleyte, y assi no es mucho se hallen tan pesados para salir a vida, que sea menester se junten todos los vientos del cielo a soplar en sus cenizas, para sacar llama de vida. O carne virgen, ò cenizas, ò carbones virgines, que prompts, que presto a recibir vida; al mas minimo aliento de Dios, se verá salirle al encuentro viuos. Bié se vio esta promptitud, esta presteza en la virginal carne de Maria, tan presta a recibir vida, que ni esperò al primero sonido de la trompeta,

mucho antes de esse, al tercero dia de su muerte, aparecio resucitada, y viuua en los ojos de su hijo, que entre los carbones de su cuerpo difunto, assi estauan humeando los aromas de la mayor pureza virginal, que ha tenido criatura, que no pudieron dexar de traer a si con suma presteza la llama de la vida. Cantic. 3. *Que est ita, que ascendit sicut virgula fami ex aromatibus?* Quien es esta Señora, que por el desierto sube como vna vara de humo? En diciendo desierto, entienden Rupert. y Guilliemo Abbad la virginal pureza de Maria. Y es cosa maravillosa, que vna virtud tan de flores como la virginal pureza de Maria, se les figure a los Angeles como vara de humo. Porque como humo? En esse humo conocio Richardo de S. Lauren. lib. 1. de laud. Mar. la virtud atraçiuua, que tuuo la Virgè para traer a si la llama de la diuinidad en la encarnacion de su hijo. *Ascendente fumo aromatum, idest, virtutum eius in conspectu gloria magni Dei; statim rex egrediens de loco sancto suo exiit ut gygas ad currendum suam viam, & nimio peruolans desiderio preuenit nuncium suum ad virginem, &c.* Con el humo que su

be de vna apagada vela, si topa en la llama de otra, la trae a si cō suma presteza, asì las virtudes de Maria tocando al fuego de la diuinidad, la hizierō baxar a vestirse de carne a sus entrañas, con tanta velocidad, q̄ venzio el Angel, q̄ traia la embaxada. Tanto pudo el humo q̄ exalò en vida la virginidad de Maria, que traxo con suma presteza a Dios al mundo. Y el humo que exalò essa misma virginidad en la muerte, q̄ pudo? Lo mismo pudo acerca de traer su vida con suma presteza, que pudo acerca de traer a Dios al mundo. Dize Andres Cretense hom. 2. in Assumptio ne Mar. *Asscuta est vite sine partui non ab similem.* Lo que fue Maria en concebir, y parir a Dios, fue en su muerte, y resurreccion. En su vida el humo de sus virtudes, tocando al fuego de la diuinidad, traxo a si essa llama diuina, y nos la pario a nosotros. En la muerte, quedò aquel virginal cuerpo difunto, como vela apagada; pero como en la vela apagada, queda el humo, q̄ si reciente toca la llama la arrebatada y trae a si cō suma velocidad; asì en la virginal carne de Maria difunta, quedò humeando su virginal pureza, y exalado el humo de tales aromas, topò en la llama viua

de su hijo fuète de toda vida, y cō suma presteza dètro de tres dias traxo a si essa vela, y aparecio viua sin rastro de muerte. Porq̄ dixo S. Amadeo hom. 8. *Egrediens itaq; viliu vitam, ne mortē videret.* Salièdo Maria Señora nuestra de este mūdo, encōtrose cō la vida, cō la llama viua de Iesus; y tã presto sacò de sus manos la vida, que apenas vio de sus ojos la muerte. Esta presteza en los bienes trae la virginal pureza, y por ser virgen se hallò Marta con Iesus, mas presto que su hermana Maria. *Mulier quedam Martha nomine excepit eum, &c.*

Aunque se pone primero Marta en los agalajos de Iesus; no fue ella sola q̄ grande parte le cupo a su hermana Maria Madalena. La qual mientras Marta aliñaua la comida, clauada a los pies de Iesus, contemplaua su diuina doctrina. Con que merecio oyr la sentècia, q̄ en su fauor dio Christo Señor nuestro, diciendo: *Maria optimam partem elegit.* Maria escogio para si, lo mejor de todo. Esto dixo Christo Señor nuestro de Madalena: y esto quiere oy la Iglesia santa quede dicho de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra, quando resucitada y gloriosa entra oy triunfando en la gloria de su hijo. Que no se

se puede dudar, sino q̄ en Maria triunfante está cō suprema mejoría, quanto bueno, y excelente anda repartido por las de mas criaturas. A este dia mira ua su Magestad, quando dezia, Canc. 1. *Introduxit me Rex in cellaria sua.* Hallome introducida en quantas piezas tiene el Rey del cielo. Y dezia Christo Iesus por san Iuan cap. 14. *In domo patris mei mansiones multe sunt.* Ay mucho numero de piezas en la casa de Dios, porq̄ como ay muchas diferencias de personas excelentes en varias virtudes, assi es fuerça ay muchas diferencias de glorias en el cielo, que les correspondan. Vna será la casa del Sol, otra la de la Luna, otra la de cada estrella en particular. Que aurá quié en la gloria sea como Sol, quien como Luna, quié como estrella. Para la Virgē Maria, no aurá vna sola pieza, en ella sola se hallará lo supremo, y mejor de todos. Dize Ricardo de S. Laurécio, lib. 3. *Contentus est suo cellario quilibet ordo sanctorum sive Angelorum, sed Maria speciali priuilegio in omnia est introducta, quæ sicut merita, ita, & omnium præmia creditur assecuta: ut pote cui nec continentia virginum, nec sobrietas cōfessorum, nec patientiæ martyrum, nec zelus Apostolorum, nec fides Patriar-*

charum, nec puritas Angelorum crederetur defuisse. Cada orden de Principes celestiales está cōtento en la gloria cō cierta, y determinada estancia, sola Maria ocupa las de todos. Y assi como aqui tuuo en heroyeo grado las virtudes de todos, sin q̄ le faltasse la continencia de las virgines, la téplança de los confesores, la paciécia de los martires, el zelo de los Apostoles, la Fè de los Patriarcas, la pureza de los Angeles, assi en el cielo no le falta lo supremo de las glorias de todos. Que pueustos a vn lado Angeles, y hombres, y a otro Maria sola, en ella ay mas gracias, y mas glorias q̄ en todos ellos, porq̄ demas de las suyas propias, no le falta nada de lo mas glorioso de los otros. Del primero de los Angeles dixo Ezechiel cap. 28. *Omnis lapis preciosus operimentum tuum.* En tu vestido brilla toda piedra preciosa: sin faltar vna: y mucho mas gloriosamente dize esso de Maria Rey na de los Angeles S. Amadeo hom. 2. *Non solum Virgo vestitu deaurato decoratur, verum etiã veste strangulata, quam fecit sibi. Et omni lapide precioso cooperitur. Nulla enim gemma, nullus lapis preciosus, nulla preciosa margarita huic deest operimento.* Entre la noble triunfadora Maria Seño

ra nuestra en el cielo, hecha vn
 asqua de oro: las ricas, y visto-
 sas bordaduras del vestido, co-
 mo de su mano. No ay piedra
 preciosa, q̄ no brille en su co-
 rona; quanto hermoso, quanto
 lucido ay en los nueue coros
 de los Angeles, en los exerci-
 tos de ciudadanos del cielo, to-
 do júto se halla en Maria: *Nul-
 la preciosa margarita de est.* Aun-
 q̄ te hagas ojos en buscar tra-
 ordinarias riquezas, traordi-
 narias hermosuras dadas de
 Dios a sus criaturas, no halla-
 rás ninguna; que no esté en Ma-
 ria. Ella se ha levantado cō to-
 do lo supremo, con todo lo
 fumo: *Optimam partem elegit.* Y
 porque os hallays tan rica,
 tan gloriosa, tan entronizada
 a la mano derecha de Dios,
 auays os de olvidar de los
 mal vestidos? Auays de desam-
 parar a los que estamos en es-
 te valle de lagrimas? Ea que
 no, señores, quanto mas en-
 tronizada en la gloria está
 la Reyna del cielo, tanto
 mas cuyda de mirar por noso-
 tros. En el Ecclesiastico cap.
 24. dize: *Ego in altissimis habita-
 ni, & thronus meus in columna nu-
 bis.* Mi habitacion tengo, dize
 Maria, en lo mas alto, y encú-
 brado del cielo. Mi trono en

que se muestra mi grandeza,
 aunque sublime, no es de otra
 cōdicon, q̄ aquella antigua co-
 lumna de nube, que guaua de
 dia al pueblo Israelita. Vieras
 vnahermosa columna de nube
 puesta en la parte superior del
 ayre, y que de allí mostraua el
 camino seguro, las paradas de
 masalibio. Pues así toda la ma-
 gestad de de Maria, dize Hugo
 Cardenal: *Sic beata Virgo Maria
 vbi locus est aptus quieti, populi
 christiani, vbi scilicet nō sunt leones,
 neque serpentes, sed fontes, & prae-
 & arbores.* Así Maria, del tro-
 no mas sublime de su gloria ha
 hecho columna q̄ nos guia, y
 muestra las paradas mas segu-
 ras, mas llenas de alibio, adó-
 de no ay fiera, que nos dañe,
 si frescuras, si amenidades, que
 nos alienten. O Christiano, si
 no dieffes passo, sin alçar los
 ojos al trono Real en que es-
 tá Maria, como hallarias co-
 lumna, para assegurar tu fir-
 meza, nube contra los incen-
 dios del mundo. Como no te-
 merias el veneno de la anti-
 gua serpiete, las piedras te da-
 rian agua, el cielo lloueria ma-
 na, y en todas las criaturas ha-
 llarias mil gracias, cō prendas
 de la gloria. *Quam mihi
 & vobis, &c.*



DE LA ASSVMPCION DE NVESTRA SEÑORA.

Sermon Tercero.

*Intrauit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quaedam
Martha nomine excepit illum. Luc. 10.*

Que parecidos son, señores, Madre, y Hijo, Christo, y Maria. Subió Christo Señor N. al cielo, apartose de los ojos humanos, remótofe en lo mas sublime de sus glorias, y nunca su fauor mas con nosotros, que quando está mas remontado, Psalm. 90. *Qui habitat in adiutorio altissima, in protectione Dei celi commorabitur.* Aquel tendrá por suyo el fauor de Dios, que puliere su esperança en el mas alto, y encumbrado. No toma Dios el nombre, y lugar de altissimo para hazerse inacessible, antes para hazerse mas tratable. Mostrose vna vez esquivo, y no se dexò besar los pies, dando por razon, que no estaua en lo alto. Ioann. 20, *Nondum ascendi ad patrem meum.* Que el remóntarse Dios, el

poner en altura su grandeza, es dar abaxo con todas sus gracias. Lo mismo pienta Guarri-co sucede con Maria Señora nuestra, serm. 1. de Assumpt. *Et nunc quidem si habitamus in adiutorio altissima matris, in protectione ipsius commoremur, tanquam sub umbra alarum eius.* Retirose Iesus a lo mas alto del cielo, para fauorecernos mas en su retiro Retirose oy Maria Señora nuestra; ponesse en el altissimo trono de su hijo. Pues lo mismo que sucede en el hijo sucederá en la madre, que quando mas retirada de la tierra, quando mas alta, y mas sublime en su gloria, los confiados en su patrocinio, experimētarán mas a mano la sombra de sus alas, el aliento de su gracia. De esta tengo necesidad, pidamosla. Ave Maria.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, &c. Apenas ay bocado mas sabroso para Dios, ni plato que mejor le sepa, que vn coraçon humano, que se rinde a sus leyes, que cautiuaudo su entendimiento se cierra, con que ha de guardar los diuinos preceptos. Representò Christo nuestro bien el buen gusto de Dios en cabeça de vn padre de familias, que a la voz de que vn perdulario hizo su yo boluia en ù, y se le entraua por las puertas rendido, y sujeto; hizo luego poner la mesa, lleno de regozijo; dize por san Lucas, cap. 15. *Adducite vitulum saginatum, & occidite. Et mirtucenus, & epulemur.* Pongase la mesa, siruaase regalados platos; comamos, regalemonos. Que comida será a vuestro proposito para vos, Dios de mi alma? Quien os conocerá el gusto, para hazeros el plato? Si fue rays del gusto de Isaac, Rebecca os conociera el gusto, y os supiera servir lo que mejor os sabe; pero sin noticia de vuestro gusto, quien acertará a daros bocado que bien os sepa? La circunstancia en que pide Dios de comer, nos dize qual es el plato de que gusta. Quando el hijo prodigo, rendido ya, y sujeto a las diuinas leyes, se le entra a Dios por las puertas, pide su Magestad de comer, en

se que es golosissimo plato al gusto diuino la medra de vn coraçon que se rinde a su seruicio. Dize S. Crysoft hom. 4. in Lucam. *Ipsè puer, qui si se nostra piscitur, & filij pro nobis sui immitatione letatur; gaudet in reditu si ij, & coniuatur in vitulo, quia misericordie sue fructu n creator acquisitione populi credentis opulatur.* El dia que a Dios le entra por las puertas vn hombre reduzido a su diuino seraicio, fiado en su palabra, y buenas entrañas, esse dia se le sirue vn gustosissimo plato. *Misericordie sue fructu acquisitione populi credentis opulatur.* Regaladissimo bocado para Dios, el fruto de su sangre, ver sujeto el coraçon humano a sus leyes diuinas. Y asì lo confiesa su Magestad, Apocal. c. 3 *Siquis auerit uocem meam, & aperuerit ianuam introibo ad illam, & cenabo cum illo.* No ha menester el hõbre mas, que oyr mis palabras, dalle entrada, y aliento en su coraçon para darme vna cena regaladissima *Cenabo cum illo.* Y que será esta cena de tanto gusto para Dios? Dize Ruper. *Cenabo, id est, delectabor cum illo de bonis conscientie eius.* Vna buena conciencia, libre de toda culpa, es bocado regaladissimo para Dios. Y quando essa buena conciencia llega a tocar en cierta, y constante salud, entõces no se puede

de negar, sino que se halla sumamente regalada la Magestad de Dios. Deziale fu Esposa, Cantic 5. *Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedet fructum pomorum.* Venid Dios de mi alma, a vuestro huerto, adonde os espera fazonadissima fruta, y muy de vuestro gusto. Sobre las quales palabras discarta S. Gregor. Nissen, hom. 10. *O vocem liberam, & confidenter prolatam! O animam liberalem, & quod nam per bona propria parat esulū? Quem nam vocat ad v'scendum his, que sunt parata? Eum ex quo sunt omnia, & per quem sunt omnia. Hic est ergo ei paratus cibus, ut nos saluifemus.* O voz llena de confianza! O anima la misma beneficencia y liberalidad! Que comida es la q̄ apercibe? Y quien es el combidado a comella? El combidado es Dios, Autor de todas las cosas, la comida es nuestra salud eterna. *Hic est ergo ei paratus cibus, ut nos saluifemus.* El dia que vn hombre, a costa de mucha virtud exercitada, se pone en salvo, ò q̄ comida para Dios! O que plato! Mira Christiano, que Dios tienes, q̄ para regalarte, basta tu salud. Pues que si la salud fuef se totalmēte cumplida, y eternizada ya en el cuerpo, y en el alma? Dezia Christo Señor N, por S. Mateo, c. 26. *Non bibam á modo de hoc gemine vitis, vsque in*

diem illum, cum illud bibam vobis si nouum in regnum patris mei. No ay para mi ya beuida de gusto, hasta que venga el dia, en q̄ Reynado con mi Padre beua aquel vino nuevo, de que tanto gusto. S. August. lib. 1. quaest. 43. in Euangel. se pone a examinar, que vino nuevo, que beuida es esta, q̄ ha de beber el Hijo de Dios en el Reyno de su Padre? Y halla, que no puede ser otra bebida, que la resurrecció gloriosa de los fieles. *Quid enim aliud nouum vinum, nisi immortalitatem renouandorum corporum intelligere debemus?* Beuida tã gustosa a Dios, que la espere con desseo, no me puedo persuadir (dize Augustino) es otra, que la salud cumplida, que han de alcanzar los hombres el dia que apareciere resucitados en sus propios cuerpos.

Por donde no puedo dexar de admirar la sabiduria de la Iglesia santa, que para celebrar, y esplicar al mundo las glorias de Maria Señora nuestra, en su gloriosa Assumpció; nos propone delante aquella parte del capit. 10. de san Lucas, en que dos dichosas mugeres, Marta, y Maria hospedan al hijo de Dios, ocupãdo se Marta en ponerle vná regalada mesa. *Mulier quaedam Marthe nomine excepit eum in domum suam. Huic erat soror nomine Marie: &*

Marta et domus fratris eius circa frequens ministerium, &c. Hospedan a Iesus Marta, y Maria, y Marta muy ocupada en la comida, en el adereço de la mesa. Pues valame Dios, que tiene q̄ ver esso, con q̄ la Reyna de los Angeles resucite gloriosa, y suba a los cielos? Es vna viuísima imagen de esta fiesta, es dezirnos, que como Marta y Maria pusierõ mesa al Hijo de Dios, procurando Marta fuesse mesa muy cumplida, y llena de regalo; assi la Reyna de los Angeles, con la pureza de su vida immaculada, cõ la salud eterna de su alma, con la resurrecciõ gloriosa de su cuerpo, a puesto la mesa mas regalada a Dios, que nõca su Magestad recibìo de pura criatura. Si Dios *acquisitione populi creditis epulatur*, come con adquirir vn fiel seruo, con que golosina comerá el dia que adquiere a Maria, madre de los creyentes? Si vna pura conciencia es plato regalado de Dios, que regalo hallaria en la pureza de Maria, en quiẽ no huuo jamás q̄ limpiar? Si nuestra salud haze mesa a Dios, q̄ mesa hallaria en la salud de su madre? Si la resurrecciõ de la carne es nueva, y gustosa beuida para Dios, resucitãdo oy Maria gloriosa, y subiẽdo a los cielos, que nectar, q̄ beuida, que brindis al gusto de Dios, a la vni-

uersal salud del vniuerso? Regalan Marta y Maria a Dios con sabrosa comida, y la Virgẽ Maria resucitada, y gloriosa, y llena de virtudes, entrandose por los palacios eternos, pone a Dios la mas opipara, y adornada mesa, que ninguna criatura le ha puesto. El Eclesiastico, cap. 29. dize vnas misteriosas palabras; *Transi hospes, & orna mensam*. Ea huesped, aliñad, aliñad, y adornad la mesa. Que mesa? Y piensa Ricardo de S. Laurencio, q̄ son palabras del Padre eterno, dichas a su hijo, pidiendole el sabroso plato de su Madre: dize pues, lib. 3. *Transi de sinu meo, in uterum Mariæ, & orna mensam istam. Mensa virginitas, quæ significatur in lilijis in quibus Christus passus est*. Ea hijo mio salid del seno de mi diuinidad, entrad en las puras entrañas de Maria, *& orna mensam istam*, adornad, ponedme de vuestra mano essa mesa, ordenad las flores de su pureza, hazed los sabrosos platos de sus heroicas virtudes, apercebid la beuida de su gloriosa resurreccion, que quãdo todo el poder infinito de los merecimientos de Christo, no huuierã puesto otra mesa, ni hecho otro plato al gusto de Dios, que la mesa, y plato, q̄ oy le ofrece en Maria resucitada, y gloriosa, quedara Dios contento, sin echar

menos cosa alguna. *Adorna men-
sam istam.* Tenga Dios este pla-
to de Maria, y estará lleno su
gusto, y se avrá cumplido con
los merecimientos de Christo,
aunque faltara todo el resto del
mundo. El olor deste plato de
Maria Reyna de los Angeles,
lleua tantas vezes al hijo de Dios
a la mesa de Marta, y de Maria.
*Intrauit Iesus in quoddam castellum,
& mulier quetam Martha nomine
excepit illum in domum suam. Huic
erat soror nomine Maria, &c.* No
vna, sino muchas vezes, y muy
continuamente yua el hijo de
Dios a Bethania, a la mesa, y
plato de Marta, y de Maria, al
olor de la mesa, y plato, que oy
la verdadera Maria, Reyna del
cielo, cō su muerte, y resurrec-
ciō gloriosa y subida a los cie-
los, haze a la magestad diuina.

Y no tengo de passar en si-
lencio vna cosa singular, q̄ ha-
llo en este conuите de Marta, y
de Maria a Iesus, q̄ oyò dezir:
*Martha satagebat circa frequens mi-
nisterio.* Cuydaua Marta de to-
do lo necessario para el conui-
te, pero no se oye, que para tal
conuите se mate vn aue. El Pa-
dre de familias, que hizo con-
uите a su hijo. Luz. 15. dezia:
Occidi vitulum saginatum. Busque-
se vna ternera, y matenla. Y el
otro que conuidaua a su mesa,
Matth. 22. lo primero auisaua:
Attilia occisa sunt. Las aues están

muertas. En el hospedaje, y
conuите que haze Marta, ni tor-
nera, ni aue se mata. Porque?
Bien dixen, q̄ era olor del con-
uите de la mesa franca, que la
Reyna del cielo haze con sus
gracias, y cō sus glorias a Dios,
quando resucitada, y gloriosa
sube al cielo; y en conuите de
Maria no muere nadie, todo el
mundo viue de sus fauores, y
patrocinios. Que siendo assi, q̄
no ay poderoso en el mundo,
cuya mesa no está llena de san-
gre; ni entra hōbre en el cie-
lo, cuyo glorioso pasto no se
aya hecho de las ruynas de los
Angeles que cayerou. En solo
el plato que Maria haze de sus
glorias, no ay ruyna, ni muer-
te de otro. Prouerb. c. 9. *Sapientia
& iustificauit sibi domum: excidit co-
lumnas septem. Immolauit victimas
suas: misenit vitum, & proposuit
mensam.* No me digan q̄ puede
auer mesa regalada sin sangre.
La diuina sabiduria quiso ha-
zer vn conuите, y lo primero,
imolauit victimas suas. S. Ambr.
*Interfecit hostias suas, maddo dego-
llar terneras, aues.* Tertul. *ingulauit filios suos,* ni perdona a la
sangre de sus hijos, a trueque
de hazer vna mesa cumplida.
Pues quādo la diuina sabiduria
no pone mesa sin sangre derra-
mada, sin ruyna de Angeles,
quiē podrá mostrar mesa llena
de regalos, sin q̄ aya precedido

muerte, si quiera de la auezi-
lla? La Reyna del cielo, Maria
Señora nuestra, sabe hazer essa
mesa. Dize Andres Cretense,
hom. 1. de Assumpt. *Sapientiam
Mariæ apposite imitans, cum totam
se ipsam tanquam mensam mysticam
celestemque parauerit, eos, qui men-
te sunt in diuinis initiati misterijs,
benigne inuitat ad conuiuium, non
victimas mactans: Sed suorum mys-
teriorum diuina spectacula propo-
nens.* Maria madre de la sabidu-
ria diuina, encarnada en sus
entrañas, y como madre, imi-
tadora suya, viendo como la
sabiduria eterna haze mesa es-
pléndida, y opipara a los suyos,
tambien ella se haze toda me-
sa, y mesa llena de celestiales
platos. Pero con esta diferen-
cia, que la mesa de la sabidu-
ria se llena de sangre derrama-
da; *Mariæ benigne inuitat ad conui-
uium non victimas mactans:* Si bié
pone mesa para todos, ponela
sin sangre. No se halla en el
plato q̄ haze la Reyna del cie-
lo, cosa q̄ huele a muerte, si mu-
chas q̄ espiren vida. Las heroy-
cas virtudes cō que acaba, las
glorias con que refucita, los
triūfos con que sube a los cie-
los, platos son regalados para
el gusto diuino, motinos para q̄
nadie muera, si para q̄ quantos
se valen de su amparo viuan.

Y siendo assi, que la gloria
de quātos suben al cielo se cō-

pone de la que los Angeles per-
dierō con su ruyna. De suerte,
que primero precediō la muer-
te eterna de los Angeles, y de
sus despojos hizo la eterna sa-
biduria mesa a los hōbres. So-
la Maria entrō en gloria, que
ningun Angel auia dexado. Y
compuso su mesa, compuso sus
glorias, no de agenas ruynas,
si de nueuas, y extraordinarias
virtudes, de nueuas, y extraor-
dinarias gracias. O poderosos
del mūdo! O Reyna de los An-
geles! Los poderosos del mun-
do no saben poner mesa, ni ha-
zerse plato, q̄ no estè vacando
sangre del q̄ no pudo escapar
sus vñas. La Reyna de los An-
geles *inuitat ad conuiuū non vic-
timas mactans;* haze mesa de sus
virtudes, de sus gracias, de sus
glorias: con cuyo olor todos
podemos cobrar vida, y morir
ninguno. Por esso llamandola
su diuino Esposo, Cant. 2. dize:
*Surge amica mea Sponsa mea, Colū-
ba mea.* Venid amiga mia, Es-
posa mia, Paloma mi. Paloma
llamays, Señor, a la Reyna de
los Angeles. Púes si de las aues
q̄tēreys bosquejar sus glorias,
porq̄ dexays el Aguila, Reyna
de todas ellas? Adonde olui-
days la Fenix vnica en el mū-
do? La altanera Garça, la Pri-
ma, cuyas pūtas varrenā los ay-
res? Porq̄ se os escapā de la me-
moria? Porq̄ ante poneys a to-
das

¿La paloma parabosquejo de la Reyna del cielo? Dize S. August. tract. 6. in Ioan. *Sunt passeres breuissimi, qui vel muscas occidunt, nil horum colūba. Non de morte pascitur. Qui laniant Ecclesiā, de mortibus pascuntur.* No puede auer pajaro mas a proposito para bosquejo de Maria, q̄ la paloma. Los demas pajaros, desde los mayores, a infinitos pequenuelos, se sustentan con muertes de otros. Dexo los de rapaña, q̄ asifus mesas, como las de los hōbres las llenā de muertes ajenas. Pero aū menores pajari llos andan a matar, para su mesa, *vel muscas occidunt. Que* lexos de esso la mās palomas. No se hallará en su mesa, ni la muerte de vn mosquito. *Nō de morte pascitur.* Singular mesa de Maria, q̄ quando mas opipara mesa haze de sus glorias, no es cō sangre de nadie, si cō vida, con aliento de todo el mūdo. Mas las aues del mundo, poderosas de la tierra, aues de rapaña, q̄ atrueque de sustentar su mesa, no dexā conocer sagrado a sus vñas; que lexos estan del coracon de la Virgen. Quando esta Señora, mas como Fenix, jūta atomas en su feliz acabamiēto, y resurreccion quando mas, como Prima, se haze temer del infierno quando como Aguila legitima su Princi-

pado, mirando sin pestañear al Sol diuino, está guardando la condiciō de paloma, no permitiēdo en su mesa cosa q̄ trayga muerte ajenā. *Non de morte pascitur.* Ningun espiritu perdido se puede quejar, que le quitaron a el la gloria q̄ goza Maria; porque asfi como ninguno, por mas q̄ hiziera, pudiera llegar a las gracias de Madre de Dios, ninguno llegara a sus glorias. Con q̄ esta diuina Paloma, Maria Señora nuestra, tiene esto singular en sus glorias, que *non aē morte pascitur.*

Y es gloria esta tā sobre lo q̄ los hōbres podian pensar, q̄ no se halla sino en los eternos ciudadanos de la gloria, a quienes entra oy a dominar Maria, coronādo se por Reyna de los Angeles. En el Gen. c. 19. Llegarō los Angeles a Sodoma, hospedolos Loth y dize el Texto: *fecit conuiuium, & coxit azyma, & comederunt.* Pusoles la mesa, y en ellas varias masas, y comieron. No matō alguna aue? Poco antes en semejante hospeda ge matō Abraham la mejor de sus terneras; porque Loth no mata siquiera vna aue para tales huespedes? Apunta la razō Claudio Mario Viātor, lib. 3. in Genes. diziendo:

Loth cum miro splendore videret Angelicos radicare viros, desē-

dere summo

*E celo ratus, in terram prostratus
adoras.*

*Inuitaque domum, simul, & cõ-
nuere suas*

*Inocuosque cibos, & pycala par-
ua ministrat.*

Vidò tal resplendor en los dos huespedes Lot, q̄ se persuadiò eran Principes del cielo: *Et est ò dere e summo celo ratus*. Y afsi los adorò como a tales, y les haze mesa de tales, sin que en ella aya cosa que huela a sangre derramada, a muerte de nadie, ni de vn pajarillo, *innocuosque cibos ministrat*. Estas son las mesas, no de los poderosos de la tierra, s̄ de los Principes del cielo, de los Angeles, q̄ no admiten bocado con daño de nadie. Aprèdiendo essa virtud de su Reyna Maria, Señora nuestra, q̄ la mesa, que oy haze de sus virtudes, de sus gracias, de sus supremas glorias, es su sangre, sin ruyna de nadie. *Inuitat ad cõuiuũ non victimas manctã*. En fee de lo qual nos propone õy la santa Iglesia a Maria, aparejando vn conuite a Iesus, sin memoria de que para el se mate nada. *Marta autem susagebat circa frequens ministerium*.

No fue sola Maria en este cõ-
uite, antes añade el Euangelio otra hermana de Marta: *Huic erat soror nomine Maria*. A Marta

acõpañaua en casa su hermana Maria. Y nombrando a Maria no dize otra cosa della, sino q̄ estaua colgada de las palabras de Iesus, S. Iuan, c. 11. haziendo memoria de las dos hermanas, dize: *Erat quidam languens Lazarus à bethania de castello Maria, & Martha sororis eius. Maria autem, qua uixit Dominum inuento, & extersit pedes eius capillũ suis*. No toma en la boca a Maria sin acordarnos quellas sus antiguas lagrimas, quando hechos dos arroyos sus ojos, vngiò los pies a Iesus, y los enjugò cõ su cabello. Pues porque S. Iuã, para dar a conocer la hermana de Marta, Maria, se acoge a la hazaña de su llanto; y S. Lucas q̄ nos la quiere tãbien dar a conocer en el presente Euãgelio, dexa en blãco essa seña, ni toma en la boca essa hazaña de sus lagrimas? Teniã oy las dos hermanas en su casa a Christo Iesus, y en presencia de tal Principe, no ay memoria de lagrimas, ni dolor, si de conuites, y fiestas. Tãbien tenia oy la Iglesia nuestra madre su poquito q̄ llorar, pues aunque Maria resuscita gloriosa, y sube a los cielos, tãbien se supone su muerte, y su entierro. Y no solo no llora la Iglesia, sino q̄ trayendo a Maria, hermana de Marta, no la propone quando se dize de ella

ella, que llorò, sino quãdo mas se representã fin lagrimas en la presencia de Iesus. Porque como la presencia de Iesus, quita oy en casa de Marta toda memoria de lagrimas, y la llena de fiestas, y gozos: asì la misma presencia de Iesus quitò en la muerte de su madre, toda ocasiõ de llãto, y la llenò de gozos espirituales. Oïrto es madre, y Señora mia, que no gozò Maria de la presencia de Iesus mas que vos la gozasteys en el pũto de vuestra muerte: ni ella estuu mas afida a sus pies, y q̃ vos estuays atenta a sus manos, para poner en ellas vuestra purissima alma. Y con essa vida, y presencia, toda vuestra muerte fue vn sumo gozo, vn regozijo. En el segundo de los Machabeos, cap. 2. se propone el triunfo del menor de siete hermanos, y dize el Texto: *Et hic itaque manus obiit, per omnia in Domino consistens. Nam sime autem post filios mater consumpta est.* Triunfò el vltimo mancebo a vista de su madre, y luego la madre murió. De que murió? No falta quien diga, que viendo ya triunfante a su hijo, en su presencia se llenò de tanto gozo, que entre esse gozo, vanada de el murió. Dize Mario Victorino, y hablando de esse mancebo:

Vicit quidquid erat, sicut vitam iret in vitam.
Dum puer istingerit, soluerunt gaudia matrem.
 Valeroso mancebo, venció las ruedas de nabajas, las vias azaradas, venció la muerte, triunfando en eterna vida; y mientras asì vencedor, asì triunfante, se muestra a su madre, *soluerunt gaudia matrem*; asì se llenò de gozo, q̃ su muerte hó fue sino vn gozo puro. O gloria de Maria, madre de Iesus! Estaua la diuina Fenix llena de las aromas de sus virtudes, andièdo en desleos de verse cõ su hijo. Elegò en esto el noble triunfador, despues de auerse entronizado en su gloria. *Vicit, quidquid erat, sicut vitam iret in vitam.* Presentase a los ojos de su madre triunfador de la muerte, coronado de gloria. *Dum puer istingerit, soluerunt gaudia matrem.* Y mientras el diuino hijo asì se con su gloriosa presencia, fuerõ tan grandes los regozijos, q̃ se excitaron en el coraçõ de Maria, que esa muerte fue vn puro regozijo. Oluidèse las lagrimas, y el dolor en la muerte de Maria madre de Iesus, pues fue en la presencia de Iesus, adonde no pudo aver, sino fiesta, y gozo. Como en Maria, hermana de Marta, se olvidan las lagrimas, y solo se trata de conbite, quando Iesus

la asistió. *Hanc erat soror nomine Maria, &c.*

Otro nombre tenía Maria, hermana de Marta, por el qual es bien conocida en el mundo, era el nombre Madalena. S. Iuan cap. 19. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleophae, & Maria Magdalena.* Estauan junto la Cruz, la Virgen Maria, y Maria Cleofe, y Maria Madalena. Quiere dezir Madalena lo mismo, que *turrica*, segun sapone S. Hieronimo; y es cosa particular, que quando asistien a la muerte del hijo de Dios, le ponga nombre de Madalena que significa torre, y quando la propone la Iglesia en el Euangelio, para celebrar la muerte, y resurreccion gloriosa de Maria, madre de Dios, no aya memoria del nombre de Madalena, antes la llaman solamente Maria. *Hinc erat soror nomine Maria.* Si para asistir a la muerte de Iesus, se le busca el nombre, que significa torre; porque para asistir a la celebridad de muerte, y gloria de la Virgen, no se busca esse mismo nombre de torre? Como el nombre de torre se significa firmeza, y seguridad: la qual solamente alcançan los hombres en la muerte; justamente se preuino, que en los blasones de la muerte, y gloria de

la Virgen, que representatta Maria, hermana de Marta, no huuiesse nombre de torre, en fee, que la firmeza, y seguridad en el bien, no le vino a la Virgen con la muerte, ni con las glorias de ella, que mucho antes la tenía. Dize san Damasceno, oration. 1. de Dormitione Mariae: *Quamuis omnibus Dei seruis ab ipso vite sine istud comparatur, ut eorum vita in tuto sit; mors enim eos perficit, id videlicet eis offerens, ut in eorum virtutem nulla mutatio cadat. Hoc Maria non affert et vite discessus, ut iam periculi nihil extimescat. Securitas etenim ac vera confirmatio in illa diuina habitatione in illo ab omni labore remoto parta posita fuit.* La muerte es el mas seguro presidio que tienen los justos; alli solamente se aseguran, y confirman las virtudes, para no poder desdezir: pero la muerte, ni la resurreccion gloriosa, ni el yrse de este mundo a la gloria dió essa firmeza essa seguridad a las virtudes de Maria, Señora nuestra; mucho antes la tenía. Desde el punto que se halló madre de Dios, estaua tan firme en el bien, como el dia q̄ murió, y subió a los cielos. A que miraua su Magestad, Canticor. 8. quando dixo: *Ego murus, & vbera mea turres.*

Todo fue vno, hallarme con pechos de madre, y hallarme
mas

mas firme que las rocas, hallar me como guarnecida con torres contra la incóstanca de la humana vida. Dezia S. Ambr. lib. 2. de Virginit. *Que iudebat opentis, iam turres erigit, et pretiosis sanctorum turrit a fastigijs, non solum hostiles frustrat incursus, verum etiam bonorum propugnacula struat tuta merito.* No es porò Maria a la muerte, ni a la resurrecció, para erigir torres a su firmeza y seguridad. Desde el punto q se hallò madre de Dios, besando mil vezes a su querido niño, se hallò como torre leuanteda, sobre todos los santos. No solo torre para rebatir los gol

pes del enemigo, sino para assegurar sus gracias, y virtudes. No está oy Maria mas firme en la virtud en medio de sus glorias, que estuvo desde el punto que recibió en sus entrañas al hijo de Dios. Que libre de peligro! que segura llegó Maria a pisar el Reyno de la muerte! O madre, y Señora mia, comunicad algo de essa seguridad a vuestros hijos. Llegado vamos a esse tenebroso passo, no nos falte en el vuestro socorro, para q saliendo seguros con vuestra gracia, lleguemos a gozarnos de vuestra gloria. *Quam*
mibi, & vobis, &c.

F I N.





INDICE.

DE SERMONES PARA LA QUARESMA.

Despues del numero se ponen las primeras palabras del punto.

Feria 4. Cinerum.

Matth. 6. *Ex terminant enim facies suas, ut appareant hominibus.* Se matan por parecer a los hombres, no por parecer a Dios, que con Dios no ay pena, con apartar los ojos de Dios si, Fol. 194. Y fue singular reparo, &c.

Tu autem cum ieiinas unge caput tuum, &c. Oculta el ayuno lavando tu cara, aliñandola. Gran cosa saber disimular las excelencias, y encubrillas con apariencias humildes, fol. 152. Y luego, &c.

Sed patri tuo, qui est in abscondito. No te lleve otra cosa, otro respecto al ayuno, a la virtud, que solo el espontaneo amor de Dios, que en esto está toda seguridad, fol. 229. No le obligó a Maria, &c.

Et pater tuus, reddet tibi. El Padre celestial te pagará; pagará, dize, de futuro; porque quiere Dios, que no seamos apresurados en querer la paga, sino

que tengamos esperanza, folio. 179. Vn coraçon, &c.

Feria 6. Cinerum.

Matth. 5. *Benificite his, qui oderunt vos, orate pro persecutibus, & calumniantibus vos, ut sitis filij patris vestri.* Aunque el tener caridad con nuestros enemigos, y no desearles, ni hazerles mal pertenece al precepto divino; el hazerles beneficios efectivamente, y hazer finezas con ellos, y por ellos, solo pertenece a consejo, no a precepto, como assientan aqui los teologos. Pues porque quiso Christo Señor nuestro, que el hazer beneficios al enemigo, y hazer con el finezas no fuesse de precepto? La razon muestran aquellas palabras: *Ut sitis filij patris vestri, &c.* Para que con estas obras os mostreys hijos de Dios, que entonces se muestra uno mas empapado en Dios, quando sin esperar a precepto haze finezas.

fol. 219. Muger que obra tales virtudes, &c.

Qui solem suum facit oriri, &c. Este sol, que nos alumbra, cosa es de Dios, el qual nos le comunica a todas. Porque es muy del espíritu divino, no saber tener cosa suya, sin darla, y comunicarla. fol. 103. *Ecce concipis, &c.*

Super bonos, & malos, &c. Hazze Dios, que el sol alumbre a buenos, y a malos. Que gracias que dá Dios, no quiere se estrechen, y coatten a uno, sino a muchos. fol. 106. Mas quiero reparar, &c.

Domingo I.

Matth. 4. *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.* No se muestra el hijo de buenos padres en hazer hazañas desusadas sin fruto, como pide oy el demonio a Iesus. Por lo que el buen hijo sabe hazer hazañas, es por asistir a sus padres en el peligro. Vease el fol. 29. Pues q̄ dira, &c.

Assumpsit cum diabolus in sanctam civitatem, &c. Llevo al templo de Jerusalem, y no me espanto se dexé llevar al templo, en cuyo asistencia se descubre divinidad. fol. 66. Aunque todas las virtudes, &c.

Si filius Dei es, mitte te deorsum. Necia proposicion del diablo; porque el honrado, y noble nacimiento, antes haze nos tengamos en buenas. fol. 55. Poderosísimas son las obligaciones, &c.

Hec omnia tibi dabo. O los Reynos del mundo eran del hijo de Dios, o no. Si eran suyos, como se los ofreces? Sino son suyos, claro está que no avra de tomallos. pues no ay cosa mas agena de Dios, que vestirse de plumas agenas. fol. 123. No ay cosa más lexas, &c.

Fer 4. de la 1. Dom.

Matth. 12. *Generato mala, & adultera signum querit, & signum non dabitur ei, &c.* Pedian señales del cielo; y señales del cielo no se dan a gente adultera: solos los castos dominan, y se hazen servir de los astros celestiales. fol. 39. No quiero dexar de ponderar, &c.

Generatio mala, & adultera; signum non dabitur ei, &c. Por mala casta, y bastarda ó espolecyda de todo lustre. Que un solo buen hijo bastara para alzarse con todo el mundo. fol. 86. Y no me espanto, &c.

Generatio adultera. Bastardos les llama justamente, porque aquel solo es de noble y legitimo linaje, que tiene en sí las virtudes del Padre divino. fol. 62. Ni tengo de passar entre renglones, &c.

Sic erit filius hominis in corde terre. Como Ionas en el vientre de la ballena, sin lesión, así Iesus en el sepulcro, sin que nos le haga menos un cabello. Porque? Por hijo de Dios? Si, pero

pero muy particularmente por hijo de la Virgen Maria, que por serlo ningun peligro nos le podra quitar. fol. 22 Por san Mateo, cap. 21. &c.

Feria 6. de la 1. Dom.

Ioan. 5. *Expectantium aque motum.* No sera menos dolor, que el de la enfermedad, el que causa vn vehemente desseo, tar- do en cumplirse. fol. 168. Gran verdugo, &c.

Et qui prior descendisset. &c. Los primeros en qualquiera virtud, grandes aumentos, fol. 177. Quãto ha auido en el mundo, &c.

Triginta & octo annos habens infirmus. &c. Treynta, y ocho años auia que estaua a la margen de la piscina, tratando de su salud. O que bueno para la salud espiri- tual, bulcar de espacio, y sin priessas, fol. 177. Y en puntos que vã salir con la salud, &c.

Sanus factus est, &c. Recibiò salud, y llena de alboroço cargò con el carretòn, &c. Que no es pequeña virtud estimar cosa que vienetan tarde, fol. 185. Sabida cosa es de los hijos de Adan, &c.

Domingo segundo de Quaresma.

Matthæi 17. *Duxit illos in montem excelsum, seorsum.* Quiso tre- passen montes, para mostrarles su gloria, porque así la estimas- sen, y no se deshiziesen de ella.

Que lo que caro cuesta, no se dexa facilmente, fol. 191. Gran- de espera, &c.

Resplenduit facies eius sicut Sol. El fuego luze galtando, el Sol sin galto, sin perdida de nadie luze. Singular lustre es, que sea sin perdida de otros, folio 321. Y no tengo de pasar en silen- cio, &c.

Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. No en valde tras- ladò Iesus la nieue en sus velli- dos, sino para mostrar, quan pro- prio es de su grandeza, bajar a deshazerse por los pequeños, fol. 234. Quanto vno es más vezino a Dios, &c.

Si vis faciamus tria tabernacula. Oirecia Pedro tus manos a Dios, para fabricarle casa. Y que se si- guiò? *Adbuc eo loquente ecce nu- bes lucida obumbravit eus, & vox Patris, &c.* Apenas hizo su ofi- cio Pedro, quando le vino a los ojos vna relplandeciente nube, y a los oydos la voz del Padre, que le mostraua a su hijo, y se le daua por maestro. Condicion antigua de Dios, que por don- de recibe seruicio comunica sus fauores, folio 244. Quien qui- siere sacar de Dios colmados bie- nes, dele, &c.

Feria 4 de la 1. Dom.

Matthæi 20. *Ecce ascendimus Ierosolyman, & filius hominis tra- detur, &c.* Caminando a Ieru- salen

salen con grande acierto les pone delante de los ojos su muerte en vna Cruz, que el que está a vista de ella, braços tiene para qualquiera grande empreſa, folio 274. Grandes braços tiene, &c.

Tunc accēſit mater filiorum Zebedei. Quando Ieſus ſe representa hecho el deſhecho del mundo, clavado en el palo de la Cruz, entonces llega a el la madre de los hijos del Zebedeo. O conſtante muger, como por eſta virtud te llamara yo, no madre de los hijos del Zebedeo, ſi hermana, y madre de Ieſus! Pues de tales es, no apartarſe del aun en la Cruz, fol. 280. No pudo el dolor, &c.

Tunc accēſit mater, &c. Oye Cruz, aqotes, muerte reſurrección en Ieſus, y no duda de llegar, ni teme. Para que nadie tema de llegar adōde vna muger, fol. 304. Vió el mundo el mas alto cielo, &c.

Mater filiorum Zebedei. Dichos hijos, que tuvieron tal madre, tan cuydadosa de ſus madres. Pero mas dichosas los que tenemos por madre a Maria, en que está oueltra ventura, folio 237. Y no me eſpanto, que eſta buena muger, &c.

Feria 6. de la Dom. 2.

Mattæi 21. Pater familias plantavit vineam. El miſmo Padre de

familias por ſu mano, plantó eſta viña. Y porque de ſu mano? Era para hazienda, y morada del primogenito hijo de Dios. Y morada de Dios, ha de ſer del miſmo corte, y mano, &c. fo. 16. Sabida coſa es, &c.

Ædificauit turrim. En eſta torre entienden, no pocos expoſitores el templo: y dichoſo aquel que cuida de ſemejantes edificios, de la fabrica, y adorno de los templos. O que ſeguras ganancias, fol. 23. Gran trato, ſeñores, quancioſo, &c.

Ædificauit turrim. Y llamó ſabiamente al templo torre, porque los templos ſon las fuerças de los Reynos, y como andan los templos en culto, y reuerencia, anda la Republica, o la familia, fol. 68. Pero, ſeñores, reparo mucho, &c.

Tradidit eam agricolis. Propio de la diuinidad, no hazer coſa para quedarſe con ella, ſino para comunicalla, fol. 103. Concibirás, y parirás, &c.

Tradidit eam agricolis. Entregola a los renteros, y perdióſe, entregola a Maria, que de erial la hiziera viña, fol. 216. Deuidos todos a la dulçura.

Dom. 3. de Quareſma.

Luc. 11. Erat Ieſus eijciēs de moriū, &c. No me eſpanto q̄ Ieſus aparezca oy, poniendo en huyda al demonio, que apenas ſu Ma-
gestad

gestad entrò en las entrañas de su madre, quando esta Señora empeçò a poner en huyda al enemigo, dando al hombre mil vidas. fol. 134. No dá passo la Virgen, &c.

Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mutum. Lançava Iesus un demonio, y el demonio estava mudo sin hablar. Como sin hablar? Matth. 8. Con solo ver a Iesus dos endemoniados, se hizieron lenguas publicando su origen: *Quid nobis, & tibi Iesu fili Dei?* Pues porque allí clamaban llamando a Iesus hijo de Dios, y aqui enmudecen? Porque aqui no le dizen lo mismo, llamandole hijo de Dios? Quando le llaman hijo de Dios no le quieren confessar por consubstancial al Padre; y ser hijo de Dios sin ser consubstancial al Padre, es menos que servirle con sus obras. Y assi no haziendo mucho en llamarle hijo de Dios en esse sentido, enmudecen, quando le ven, que con sus proprias obras, lançando demonios gana esse titulo. Que siempre es mas servir a Dios, que ser su hechura como criatura. fol. 57. Y aunque es verdad, &c.

In Beelzebub principe demoniorum, &c. Un milagro tal, un beneficio tal negocia tan terrible injuria? Gran dolor de Iesus recibir mal por bien, fol. 289. Pues que si añade, &c.

Beatus ventur. &c. Como huvò quien diesse injurias por este beneficio, tambien huvò quien diese gracias. Y dadas justamente a las entrañas de Maria, como taller, en que tales hazañas. fol. 247. Y no es maravilla, que viendò, &c.

Fer. 4. de la Dom. 3.

Matth. 15. Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras? Todo el mal, en que sus tradiciones, sus obras eran contra los preceptos divinos, que si fueran sobre ellos, que si fueran obras santas, aunque sin precepto, tan lexos estuvieran de hazerles mal, que estuvieran en ellas grande acrecentamiento. Que quien sin obligacion obra bien, mucho tiene de espíritu del cielo. fol. 223. Grande hidalgua es, &c.

Deus dicit honore patrem, & matrem. Manda Dios honrar padre, y madre; que siempre es espíritu suyo, que se acuda primero a los domésticos, &c. ol. 145. Que necia condicion, &c.

Et non honorificabit patrem suum aut matrem suam. Reparo en la disjunctiva, que pone diciendo, aut matrem suam. Como si bastara honrar, y tener de su parte a sola su madre. Y si esta madre fuera Maria madre de Dios, no me espantara, pues sin ella no quiso Iesus triunfar de la muerte, y con ella triunfò de todo el infierno.

I N D I C E.

fierno junto. fol. 260. Ni tengo de passar en silencio, &c.

1er. 6. de la Dom. 3.

Ioann. 4. *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* La Fuente celebre de Iacob dava asiento a Iesus, pero no le dava descanso. Sentado estava en ella, y todo el molinamiento, y trabajo del camino se descubria. Porq̃ no en otra fuente, que en la madre del agua de la gracia Maria, hallaua Iesus alivio. En Maria si, ay asiento digno, gustoso, sin parecer trabajo, antes desapareciendose todos. fol. 81. Pero señores no fuera bueno, &c. *Venit mulier de Samaria.*

Todos quantos hierros se dicen de esta muger, los testifica el lugar de su criança. Era no le rotalen con su templo, si Samaria con sus becerros. Y asi no es mucho fuesse deshonesto, amancebada. Qué importa mucho el lugar en que nno se cria. fol. 88. No se puede negar, que importa, &c.

Discipuli autem eius abierant in ciuitatem, vt cibos emerent. Los Apostoles avian ydo a la Ciudad a comprar comida: Para quien? No dize para quien era la comida; porque para Iesus no ay tal como un coraçon humano, que se le rinda. fol. 318. Apenas ay bocado, &c.

Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere a me possis, &c. Extraña

mucho, que en un Hebreo, no se vean las esquiveces, y virtudes, en que se aventajaron sus passados. Que sin duda desacredita mucho a los passados, el hijo, que no muestra en si rastro de las glorias antiguas de su casa. fol. 2. Quita sin duda, &c.

Dominica 4.

Ioan. 6. *Subijt ergo in montem Iesus, &c.* Subio Iesus al monte, y bolviendo los ojos vio multitud grande de ambrientos, y necesitados, a quienes trata de socorrer. Hijo de madre, que quando mas se rememta, mas mira por los pequeñitos, necesitados, fol. 103. Otra partecira añade, &c.

Accipit ergo Iesus panes, &c. No avia precepto, que le obligasse a tal socorro; pero por esto era Dios, cuya divinidad se muestra en acudir sin obligacion. fol. 119. Muger que obra tales virtudes, &c.

Vt autem impleti sunt, &c. Quedaron ellos satisfechos, pero no satisficieron a Dios por tal beneficio. Que esto es proprio de sola Maria satisfacer por quantas deudas tenemos a Dios, y a las gentes. fol. 297. No ay obligacion, &c.

Quia venturi essent, & facerent eum regem super gentes. Hay ó reyno fundado en las gentes, que cargados de hijos, y mugeres le seguian, que reyno tal parece fa-
cilmen-

cilmente. Aquel Reyno es durable, y eterno, y de codicia, que se funda en singular pureza virginea, fol. 59. Que presto señores, &c.

Feria 4. de la Dom. 4.

Ioann. 9. *Vidit hominum cœcum, &c.* No solo este hombre, sino todo el pueblo Iudio, y todo hombre que no tiene a Maria, viue a ciegas, en nocturnas tinieblas, fol. 51. Significa Zares, &c.

Fecit lutum, liniuit super oculos eius. Lodo en los ojos, para fabrica de sus cristales. Porque? Por hazerle humilde. O humildad, fol. 49. Pero ya que Zaram perdiò, &c.

Vade & lana in Natatoria. A la fuente le embia, y la frecuencia a las fuentes de las gracias, q corren en los templos, es nuestras dichas, fol. 73. y haze muy sabiamente, &c.

Abi, labi, & vidi. Obedeciò prompto, alcançò vista. Gran cosa la obediencia a los preceptos diuinos, folio 101. Apenas ay virtud, &c.

Feria 6. de la Dom. 4.

Ioann. 11. *Dixit Martha ad Iesum, &c.* Porque Marta la primera que habla cò Iesus de la muerte de su hermano? Era Marta virgen; y la voz de labios virgenes contra todo mal, fol. 139. Pero señores tambien, &c.

Fremens in semetipso venit ad monumentum. Empeçò como a

bramar entre si. Porque aqui bramido? Tratauale en esse milagro, de dar forma como se ha de sacar a vn pecador de la culpa, a salud firme. Y para esso grande conato, diligencia mucha, fo. 230. Y no solo lleuò Maria, &c.

Venit ad monumentum. Elegò Iesus al sepulcro. Y no es menester mas, para que el sepulcro recibiesse mil vidas, folio 94. Que no se puede negar, &c.

Voce magna clamauit: Lazaro venit, &c. Porque tantos gritos? no bastara vna palabra baxa? Representaua Lazaro vn cuerpo lasciuo, dado a la luxuria. Que si fuera virgen, vn soplo bastara para traelle a la vida, fol. 311. Representaua Christo, &c.

Dom. 5. de la Quarisma.

Ioann. 8. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Siendo asì, que no duda san Pablo de dezir de Christo Señor nuestro, ad Galat. 3. *Pro nobis peccatum fecit.* Que tomó la figura, y capa de pecador, como oy su Magestad se ostenta tan libre de pecado; como la pureza misma, diciendo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Miremos con quien habla aqui Iesus, y respeto de quien habla san Pablo. Aqui habla Iesus cò los perfidos Principes de Ierusalen, con los quales es bien nuestro magestades, y purezas diuinas. S. Pablo habla, respeto de

de Dios, delante de quien se po-
ne Iesus, como adocenado con
los pecadores, para pagar por
ellos. Que es bien, que las deida-
des, y soberanias se guarden con
los profanos; pero respeto de
Dios, deuenos adozenarnos cõ
los mas viles ministros. fol. 157.

Ego demonium non habeo. Lla-
manle endemoniado, Samarita-
no; y el que condena a muerte al
blasfemo en la ley, a blasfemias
tales se muestra tan manso. De-
donde? De madre sacõ tal man-
sedumbre, que por lo que della
tiene, no harã mal, folio 250. Fi-
nalmente viõ. &c.

*Ego demonium non habeo, sed ho-
norifico Patrem meum, &c.* Propo-
ne la inocencia vna, y muchas
vezes, para mostrar quan ente-
ra estã su pena en el padecer.
Porq̃ la culpa suele desminuyr-
la, fol. 291. 281. fol. 282.

Ego demonium non habeo. Dos
nombres le pusieron, endemo-
niado, y Samaritano. Niega ser
endemoniado, mas no niega ser
Samaritano: porque Samaritano
es lo mismo que *Custos*, guarda,
y a la verdad, Iesus es nuestra
guarda, y defensa. Hijo de Ma-
dre, cuyos pechos mamõ de do
se hizo defensa nuestra, fol. 262.
No parõ la muger, &c.

Feria 4. de la Dominica 5.

Ioann. 10. *Ambulabat Iesus in
templo, in porticu Salomonis.* No en

valde memoria de Salomõ; por
fer el primero, que edificõ tem-
plo a Dios. Que los primeros
en las virtudes son de grande
merito, fol. 77.

Ioann. 10. *Ambulabat Iesus in
templo.* Para descubrir la deidad
de Iesus, bastaua ver su asisten-
cia en el templo. La qual dà
muestras de diuinidad, fol. 66.
Aunque todas, &c.

Ambulabat Iesus in templo. Nũ-
ca el templo, mas gustõ a Dios,
que quando en el coraçones jus-
tos, y santos; y asì el de Ierusa-
len, entonces gustõlissimo, quan-
do en el Iesus, folio 71. Hablan-
do Zacharias, &c.

Circuierunt ergo eum Iudai. Cer-
canle enemigos; pero no nos le
robarã, que tesoro que se puso
en las entrañas de Maria, libre
de ladrones, folio 455. Singular
fue, &c.

Si tu es Christus, dic nobis patam.
Esto deziã los enemigos de Ie-
sus, que auientole oydo mil ve-
zes, que era Christo, siẽpre que-
rian oyrlõ de nueua. Lo qual
mas vtilmente sucede a los ami-
gos, que por mas que tengan de
Iesus, siẽpre dessean mas, y siẽ-
pre le falta mas que dessear, fo-
lio 147. Solo reparõ, &c.

Feria 6. de la Dom. 5.

Ioann. 11. *Si dimittimus eum sic,
omnes credent in eum.* Si le dexa-
mos obrar, crecẽrã los fieles,

que

que la semilla de Dios siempre crece, fol. 179. Y no solo el niño, &c.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium aduersus Iesum, &c. Que asperamente hablaron en este Concilio contra Iesus! Que vilmente le trataron! Con quantos denueltos le tomaba cada vno en la boca! Sola la imaginacion de esto era bastante a acrecentar los dolores de Iesus, fol. 292. Y querido, no solo memoria, &c.

Vt vnus homo moriatur pro populo. Conueniencias halla, en que muera vn solo hombre Iesus. Pero en la Passion de Iesus, no es solo Iesus el que padece, tambien padece con Iesus su madre, fol. 265. Cruel verdugo, &c.

Dominica de Ramos.

Math. 21. Dicite, filio Sion, Por que a las hijas de Sion, y no a las de Ierusalén? Sion fue morada de la Virgen, por quien toda seguridad contra el enemigo, folio 137. & 138.

Rex tuus venit tibi mansuetus, De donde manso? De Maria, fol. 110.

Euntes autem discipuli, fecerunt, &c. Aunque llamados para Principes de la Iglesia, para maestros del mundo, no reusau de yr en

busca del jumentillo; y traello, como mandaua Iesus. Que respeto de Dios, el mayor se deue portar como minimo, fol. 157. En las cosas, &c.

Del Mandato.

Ioann. 13. Et sciens, quia á Deo exiuit, & ad Deum vadit, surgita cæua: : Et cum accepisset linteam, &c. Sabiendo era hijo de Dios, toma el oficio humilde de siervo. Que los altos, y sublimes corazones no se esquinan del oficio humilde, fol. 165. No las corazones reales, &c.

Cæpit lauare pedes discipulorum. Los pies son los que reciben este beneficio de Iesus, y no me espanto, que les viene de casta, pues tambien los pies: esto es los mas humildes, son fauorecidos de Maria, fol. 50. Refieren los Euangelistas, &c.

Domine tu mihi lauas pedes? Temblò Pedro, viendo a Iesus a sus pies; con que mostrò la diuinidad de Iesus, que se descubre con el respeto, y reuerencia que causa, fol. 141. Y prosiguiendo, &c.

De la Soledad.

Ioanni 19. Scabant autem iuxta Crucem Iesu, mater eius, &c. Desde el fol. 264.

LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

Gen.

- C**AP. 1. Plantauerat Dominus Deus paradysum. fol. 1. & 17. & 58.
Terra autem erat inanis, & vacua, & spiritus Domini ferebatur super aquam, fol. 19.
Appellauitque lucem diem, folio. 51.
Faciamus hominem ad imaginem, &c. fol. 16.
Germinet terra herbam vitem: lignumque faciens fructum. fol. 225.
Cap. 2. Serpens deceptit me. folio. 89.
De ligno scientiæ boni, & maline comedas. fol. 201.
Ipsa conteret caput tuum. 258.
Tulit vnam de costis eius, &c. 297.
Cap. 3. Maledicta terra in opere tuo. fol. 29.
Cap. 4. Nunquid custos fratris mei sum. fol. 89.
Possedi hominem per Deum? fol. 204.
Cap. 6. Fac tibi arcam, &c. 177. & fol. 180.
Cap. 7. Ex omnibus animantibus mundis tolles septens, &c. fol. 3.
Cap. 12. Dixitque ad pueros: Expectate hic, fol. 165.
Cap. 18. Ipse vero stabat iuxta eos sub arbore. fol. 92.
Cap. 19. Fecit conuiuium, & coxit azyma, &c. fol. 324.
Cap. 21. Quis audirurus crederet Abraham, quod Sara lactaret filium, &c. fol. 106.
Risum fecit mihi Dominus. folio. 33.
Vocauitque Abraham nomen filij sui, quem peperit ei Sara, Isaac. fol. 186.
Cap. 22. Cumque alligasset Isaac, &c. fol. 265. 280.
Expectate hic cum asino; fol. 276.
Cap. 27. Parauit ei cibos, sicut velle nouerat patrem illius. fol. 208.
Cap. 31. Iam enim ascendit Aurora fol. 43.
Cap. 32. Iacob autem abiit itinere, quo cæperat, uferuntque ei obiam Angeli. fol. 127.
Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. fol. 252.
Cap. 37. Vidi per somnium, quasi solem, & lunam, &c. fol. 39.
Habituauit autem Iacob in terram Chanaan; Et hæ sunt generationes eius, Ioseph, &c.
Cap. 38. Illo vero retrahente manum, &c. fol. 46.

I N D E X.

Exodo.

- Cap. 3. Apparuit Dominus in flamma ignis, &c. fol. 112. & 152. & 252.
 Vadam, & videbo visionem. fol. 149.
 Cap. 4. Filius meus primogenitus Israel. fol. 208.
 Tulit ergo Moyſes vxorem ſuam, & filios, &c. fol. 10.
 Cap. 7. Ecce conſtitui te Deum Pharaonis. fol. 157.
 Cap. 12. Maſculus, agniculus. fol. 172.
 Cap. 19. Totus mons Sinai fumabat eo quod, &c. fol. 112.
 Cap. 32. Aut dimitte illis hanc noxam, aut deſe me de libro quem ſcripſiſti. fol. 265.

Leuiticus.

- Cap. 5. Præcipe filiis Israel vt eiſciant de caſtris omnem leproſum. fol. 283.
 Cap. 21. Virginem ducet vxorem: puellam de populo ſuo. fol. 64.

Numer.

- Cap. 20. Percuſſit virga bis filicem, ex egreſſæ ſunt aque. 275.
 Cap. 21. Fecit ergo Moyſes ſerpentem æneum, fol. 146.
 Cap. 26. Factum eſt grande miraculum, quod pereunte Core, filij eius non perierunt. fol. 30.
 Cap. 33. Profeſſi de Phihahiroth tranſierunt, &c. fol. 56.

Deuter.

- Cap. 32. Expeſceret ſicut pluuia eloquium meum. fol. 75.

Sicut Aquila prouocans aduſandum. 303.

- Cap. 33. Conſtituit eum ſuper excelſam petram: vt ſugeret mel de petra, oleum de ſaxo, &c. fol. 111.

Iofue.

- Cap. 7. Clangentibus tubis, poſtquam in aures multitudinis vox, ſonitusque increpuit, muri illico corruerunt. fol. 137.
 Cap. 10. Sol ne mouearis, &c. fol. 89. 254.
 Congregati ſunt omnes filij Israel in Silo, ibique fixerunt, &c. fol. 133.

Iudicum.

- Cap. 16. Ita rupit vincula, ſicut filis. 285.
 Cap. 19. La parabola de los arboles. fol. 60.

1. Reg.

- Cap. 1. Adduxit eum in domum Domini in Silo. fol. 73.
 Conceptit Anna, & peperit filium. 259.
 Cap. 2. Samuel autem miniſtrabat ante faciem Domini, &c. fol. 80.
 Cap. 3. Quod fidelis Samuel, & Prøpheta Domini. fol. 158.
 Cap. 16. Quando cumque ſpiritus Domini malus arripiebat Saſl. David tollebat ci-tharam, &c. fol. 139.

Cap.

I N D E X.

Cap. 17. Tulit vnum lapidem,
& funda iecit, &c. fol. 158.

Cap. 19. Y David fugit, & saluatus est. 289.

Cap. 20. Cum illuxisset mane, venit Ionathas in agrum, &c. fol. 169.

2. Reg.

Cap. 2. Porro Afael cursor velocissimus. fol. 180.

Saul, & Ionathas amabiles, & speciosi, qui in vita sua non fuerunt disiuncti, &c. 273.

Cap. 6. Saltabat totis viribus. fol. 34.

Cap. 23. Ipse descendit, & percussit leonem in cisterna, in diebus niuis. fol. 243.

3. Reg.

Cap. 8. Nebula impleuit domum Domini. fol. 52.

Cap. 10. Fecit quoque Rex Salomon tronum. fol. 82.

Cap. 17. Tulitque eum de sinu matris, portauit in cagnaculum, &c. fol. 239.

Cap. 18. Accedente ad se populo curauit altare. fol. 69.

Cap. 19. Timuit Elias, & surgens abiit. 290.

4. Reg.

Cap. 2. Habitatio optima est sed aquae pessimae. fol. 28.

Cap. 4. Posuit os suum super os eius. fol. 160.

Apprehendit pedes eius. 281.

2. Paralip.

Cap. 24. Ingressi sunt principes

Iuda, & adorauerunt regem. fol. 67.

Tobias.

Cap. 4. Cordis eius particulas si super carbones ponas, fumus eius extricat omne genus daemioniarum. fol. 162.

Iudith.

Cap. 15. Et omnes populi gaudebant cum mulieribus. fol. 201.

Iob.

Cap. 1. Erat vir ille magnus inter orientalis. fol. 62.

Cap. 3. post haec aperuit Iob os suum. fol. 287.

Cap. 17. Cogitationes meae dissipatae sunt. fol. 195.

Cap. 37. Qui praecipit nini, ut descendat in terram. fol. 234.

Cap. 38. Nunquid ingressus es thesauros niuis? &c. fol. 254.

Cap. 40. Nunquid illudes ei quasi aui? fol. 127.

Quasi hamo capiet eum. fol. 129.

Cap. 41. Cum sublati fuerit, timebunt Angeli. fol. 26.

Cap. 48. Usque huc venies, & hunc confringes, &c. fol. 154.

Psal.

1. Erit sicut lignum, quod plantatum est secus decursus, &c. fol. 22.

14. Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das escam. fol. 299.

17. Dolores inferni circunderunt me. fol. 283.

I N D E X

18. In sole posuit tabernaculum
uum. fol. 103. & 52.
44. Astitit Regia á dextris
tuis. fol. 115. 283. 278.
- Omnia gloria eius filia Regis
abintus. fol. 166.
- Diffusa est gratia in labijs tuis
fol. 123.
- Mirra, & guai, & cassia, &c.
fol. 85.
- Prosperare, procede, & regna.
fol. 269.
51. Ego quasi oliva fructifera
fol. 296.
58. Domine quid multiplicati
sunt, qui tribulant ne fol. 292.
59. Moab olla spei meae. fol.
170.
64. Ad te omnis caro veniet.
fol. 129.
77. De post fixantes accepit
eum. fol. 92.
83. Concupiuit, & defecit ani-
ma mea in atria Dñi. fol. 74.
86. Ipse fundavit eam, altissi-
mus, Dominus narravit in
scripturis, &c. fol. 4.
103. Posuisti tenebras, & facta
est nox; in ipsa pertransibunt
omnes bestiae, &c. fol. 135.
106. Facientes operationes in
aquis multis. fol. 29.
118. Fiat manus tua, vt saluet
me. fol. 249.
131. Surge Domine in requiem
tuam, & arca, &c. fol. 46.
- Si dederò somnum oculis meis
fol. 182.
136. Super flumina Babylonis.
&c. 96.
- Quia illis interrogauerunt nos,
qui captiuos duxerunt nos,
verba eantionum: Cantate,
&c. fol. 71.
- Proverb.*
- Cap. 5. Cerua charissima, & gra-
tissimus hynulus, vbera
eius inebrient te. fol. 215. &
272.
- Cap. 8. Qui me inuenerit, inue-
niet vitam. fol. 114.
- Cap. 9. Sapientia edificauit si-
bi domum, exiecit columnas
septem, inmolauit victimas,
&c. fol. 321.
- Cap. 30. Verba congregantis,
filij vomentis, &c. fol. 123.
- Cantica canticorum.*
- Cap. 1. Egredere, & abi post
vestigia, &c. 38.
- Meliora sunt vbera tua vino.
fol. 242.
- Cap. 2. Adiuro vos filia Ieru-
salem, per capreas ceruosque
camporum, ne suscitatis di-
lectam. fol. 184. & 199.
- Leua eius sub capite meo, &
dextera, &c. fol. 196.
- Surge amica mea, speciosa mea
& veni, columba mea in fora-
minibus petrae. fol. 229.
- Ferculum sibi fecit Rex Salo-
mon, &c. fol. 24. & 110.
- Cap. 3. Egredimini filia Sion,
& videte Regem Salomonem
in diademate, &c. fol. 25. &
109. 247.

Ego dormio, & cor meum vigilat: vex dilecti mei, &c. folio. 101.

Quæ est ista, quæ ascendit per desertum? fol. 113.

Cap. 4. Dabo tibi proculum ex vino condito, &c. fol. 151.

Dentes tui sicut greges tonsarum. fol. 41.

Omnes gemillis fatibus, folio. 42.

Veni de libano sponsa mea, veni de libano; veni coronaberis. folio 62.

Duo vbera tua sicut duo hinnuli. fol. 106. & 173. 213. 206.

Venter tuus sicut crater tornatilis. fol. 107.

Odor vestimentorum tuorum, sicut odor thuris. fol. 161.

Qui pascitur in lilijs, donec aspires dies. fol. 162.

Emissiones tuæ paradus. fol. 224.

Cant. 5. Veniat dilectus meus in hortum suum, ut comedat &c. fol. 36.

Dilectus meus candidus, & rubicundus. fol. 102.

Totus desiderabilis. fol. 175.

Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum? Quo declinauit? fol. 209.

Vox dilecti mei pulsantis: Aperi mihi foror mea. fol. 192.

Cap. 6. Vna est mater suæ. fol. 13.

Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora, &c. fol. 35. 49. 122. 134.

Pulchra esamica mea; suavis, & decora, terribilis, &c. fol. 129.

Auerte à me oculos tuos, quia ipsi me auolare fecerunt. fol. 132.

Cap. 7. Venter tuus sicut acerbus tritici. fol. 20.

Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius. folio. 215.

Cap. 8. Quis mihi det te fratrem meum, sugentem vbera matris meæ, ut inueniam te foris, & de osculer. fol. 193.

Vbera mea sicut turres. fol. 262. *Sapientia.*

Cap. 16. Notum omnibus esset, quod oportet præuenire solem. fol. 32.

Cap. 18. Omnipotens sermo tuus, exiliens de cælo, à regalibus sedibus, &c. fol. 248, & 251. *Ecclesiasticus.*

Cap. 24. In me omnis gratia vitæ. fol. 48.

Assiltens quasi Gehon in die mensis. fol. 264. *Isaius.*

Cap. 5. Expetabam, ut faceret vberis, fecit autem labruscas. fol. 216.

Cap. 9. Lætabuntur in te, sicut qui lætantur in messe, sicut exultant, &c. fol. 136. 163.

Iugum enim oneris eius: & scipitum exactoris eius superasti, sicut in die Madiam. folio. 248.

I N D E X.

- Cap. 11. Egredietur virga de radice Iesse, & flos, &c. fol. 59. & 119. 164.
- Delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis, fol. 163.
- Cap. 18. Quiescam, & considerabo in loco meo: sicut dies roris in die messis, fol. 131.
- Cap. 19. Ecce Dominus ascendit super nubem leuem, &c. fol. 98. 298.
- Cap. 26. Sicut quæ concipit, cum appropinquauerit ad partum dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus a facie tua Domine. Concepimus, &c. fol. 188.
- Cap. 28. Manda, remanda, expecta, re expecta, &c. fol. 181.
- Aperiatur terra, & germinet saluatorem, fol. 74.
- Cap. 33. Ascendet quasi virgultum cotam eo, & sicut radix de terra sitiente fol. 48.
- Cap. 42. Erit germen Domini in magnificentia, fol. 83.
- Cap. 49. Dedit in lucem gentium, fol. 53.
- Cap. 51. Brachium Domini cui reuelatum est? Et ascendet sicut virgultum, &c. fol. 250.
- Putauimus eum quasi leprosum, fol. 282.
- Cap. 55. Quomodo descendit imber, & nix de caelo, &c. fol. 233.
- Hieremias.*
- Cap. 1. Ab Aquilone pandetur omne malum. 277.
- Cap. 5. Qui posuit arenam termi-
- num mari, &c. fol. 245.
- Cap. 7. Nolite confidere in verbis mendacij dicentes: templum Domini, &c. fol. 76.
- Threnor. 1. Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, fol. 293.
- Threnor. capit. 2. Matribus suis dixerunt: Vbi est triticum? &c. fol. 237.
- Ezech.*
- Cap. 4. Quando nata es in die ortus tui, &c. 54.
- Daniel.*
- Cap. 3. Video quatuor viros solutos: species quarti similis filio Dei. fol. 119.
- Confestim vini illi vineti cum braccis suis, & tianis. fol. 235.
- Cap. 4. Verum tamen germen radicū eius in terra finite, fol. 26.
- Dan. 14. Miserunt eum in lacum leonum, & erat ibi diebus sex, fol. 228.
- Jonas.*
- Cap. 2. Et crediderunt viri Ninuitæ in Deum, & prædicauerunt ieiunium, & vestiti sunt faccis, fol. 231.
- Ioel.*
- Cap. 2. Canite tuba in Sion, &c. fol. 238.
- Aggæo.*
- Cap. 2. Magna erit gloria domus illius nouissimæ, fol. 58.
- Zacharias.*
- Cap. 6. Summe tibi ab Holdai, & a Tobia, & ab Iadai: Et sumes aurum, & argentum, & facies coronas, fol. 24.

I N D E X.

Aedificauit templum Domino.
Et ipse extrahet templum Do-
mino, fol. 71.

Cap. 10. Petite à Domino plu-
uiam in tempore serotino, &
Dominus faciet niues, fol. 261.

Malachias.

Cap. 5. Ecce ego mittam Ange-
lum meum, qui præparauit
viam, &c. fol. 206.

2. Mach.

Cap. 7. Nescio qualiter in vtero
meo apparuistis, fol. 99.

Nouissimi me autem post filios ma-
ter consumpta est, fol. 267.
& 325.

Ex nouo testamento.

D. Matth.

Cap. 1. Iesse autem genuit Dauid
Regem, Dauid autem Rex,
fol. 77.

Cap. 2. Stella, quam viderant in
Oriente, antecederant eos,
&c. fol. 135.

Intrantes domum inuenerunt
puerum, &c. fol. 165.

Vidimus stellam eius in Orien-
te, & venimus, &c. fol. 202.

Cap. 8. venisti ante tempus tor-
quere nos, fol. 125.

Homo sum sub potestate consti-
tutus, & dico huic: Vade, &
vadit, fol. 126.

Domine non sum dignus, vt in-
tres sub tectum meum, fol. 142.

Cap. 9. Cum transiret inde Iesus

vidit hominem sedentem
&c. fol. 192.

Cap. 11. Discite a me, quia mitis
sum, & humilis, fol. 141.

Cap. 13. Simile est regum celo-
rum homini negotiatori, que-
renti bonas margaritas, &c.
fol. 133.

Cap. 20. Tunc accessit mater fi-
liorum Zebedæi: Dic, vt se-
deant, &c. fol. 84.

Qui portauimus pondus diei, &
æstus, fol. 170.

Cap. 21. Sepem circumdedit ei,
fol. 56.

Relinquatur domus vestra deser-
ta, fol. 72.

Osanna filio David: Benedic-
tus, &c. fol. 84.

Cap. 22. Altilia occisa sunt, fol.
321.

Cap. 24. Sol obscurabitur, & lu-
na non dabit lumen suum, &
stellæ cadent, fol. 55.

Cap. 25. Ne forte non sufficiat
nobis, & vobis, & fol. 105.

Cap. 26. Accessit ad eum mulier
habens alabastrum vnguenti
preciosi, & effudit super ca-
put, fol. 59.

Cap. 27. Tunc videns Iudas, qui
eam tradidit, quod damnatus
esset, &c. fol. 121.

Peccavi tradens sanguinem iu-
sti, fol. 177.

Laqueo se suspendit, fol. 177.

Terra mota est, & petra scissæ
sunt, fol. 11.

Erant autem ibi mulieres mul-
tæ

I N D E X.

- tæ à longe, quæ secutæ erant
 Iesum à Galilæa ministran-
 tes, fol. 191.
- D. Marcus.*
- Cap. 11. Non erat tempus fico-
 rum, fol. 187.
- Cap. 14. Capit pauere, & tæde-
 re, fol. 268.
- Cap. 15. Videns autem Centu-
 rio, quia sic clamans spirasset
 &c., fol. 196.
- D. Lucas.*
- Cap. 1. Occultabat se mensibus
 quinque, fol. 204.
- Fecit mihi magna, qui potens
 est, fol. 9.
- Dominus tecum, fol. 63.
- Magnificat anima mea, &c., fol. 9.
- Ingressus Angelus ad eam, fol. 14.
- Cap. 2. peperit filium Iuan pri-
 mogenitum, & reclinauit eum
 in præsepio, fol. 37.
- Venit in templum, fol. 66.
- Tuam ipsius animam doloris gla-
 dius pertransiuit, fol. 282 288.
- Nunc dimittes seruum tuum
 in pace, fol. 166.
- Cap. 3. inuenerunt eum in tem-
 plo, fol. 67.
- Cap. 7. Mulier in ciuitate pec-
 catrix, fol. 97.
- Cap. 8. Exijt, qui seminat semi-
 nare semen suum, fol. 198.
- Cap. 9. Excutite puluerem de
 pedibus vestris, fol. 94.
- Cap. 11. Beatos venter qui te
 portauit, & vbera, quæ suxis-
 ti, fol. 212.
- Cap. 14. Aliud cecidit supra pe-
 tram, &c., fol. 114.
- Cap. 15. Occidite vitulum sagi-
 natum, fol. 321.
- Cap. 19. Exceptit illum gaudes
 in domo sua, fol. 242.
- Cap. 21. Respexit Petrum: &
 egressus foras fleuit, fol. 37.
- D. Ioannes.*
- Cap. 1. Verbum caro factum est,
 & habitauit in nobis, fol. 47.
- Tu es Simon filius Ionæ, tu vo-
 caberis Cephass, fol. 124.
- Cap. 2. Soluite templum hoc &
 in tribus diebus, &c., fol. 120.
- Quid mihi, & tibi mulier? fol.
 219.
- Cap. 6. Accepit ergo Iesus panes,
 & cum gratias egisset, &c., fol.
 244.
- Cap. 11. Scio, quia resurget in
 resurrectione, in nouissima
 die fol. 195.
- Erat quidam languens Lazarus
 à Bethania de Castello, &c.,
 fol. 224.
- Cap. 12. Maria autem accepit
 libram inguenti, &c., fol. 50.
- Cap. 13. Sciens Iesus, quia om-
 nia dedit ei pater in manus,
 fol. 153.
- Cap. 19. Ecce mater tua, fol. 174.
- Ecce filius tuus, fol. 242. 271.
- Ex illa hora accepit eam disci-
 pulus in sua, fol. 95.
- Cum vidisset ergo Iesus ma-
 trem, & discipulum stantem
 fol. 121.
- Eo quod esset discipulus eius
 occultus, fol. 218.

I N D E X.

Inclinato capite tradidit spiritum,
fol. 260.

Cap. 30. Conuersa illa dicit, &c,
fol. 33. & 32.

Maria autem stabat ad monu-
mentum foris plorans, 294.
275.

Cap. 21. Pasce agnos meos, fol.
38.

Acta Apostolorum.

Cap. 3. Vir, qui erat claudus ex
utero matris suæ, baiulabatur,
quem ponebant quotidie ad
portam templi, fol. 229.

Cap. 6. Viderunt faciem eius
quasi faciem Angeli, fol. 70.

Cap. 21. Quod facitis flentes, &
affligentes cor meum? fol. 268.

Ad Romanos.

Cap. 10. Quam pulchri pedes
euangelizantium pacem, fol.
128.

Ad Galatas.

Cap. 4. cum venerit plenitudo
temporis, misit Deus filium,
&c. fol. 255.

Cap. 6. Stigmata Domini mei in
corpore meo porto, fol. 150.

Ad Philipenses.

Cap. 2. Formam serui accipiēs,
fol. 165.

Factus obediens vsque ad mor-
tem, fol. 201.

Ad Colosens.

Cap. 2. Delens; quod auersus nos
erat chirographum, 30.

1. Ad Thimotheum.

Cap. 2. Saluabitur autem per fi-
liorum generationem, si per-
manserint in sanctificatione
cum sobrietate, fol. 44.

Ad Hebreos.

Cap. 7. Talis enim decebat vt
esset nobis pontifex, &c. fol. 83.

Apocal.

Cap. 4. Et de medio sedis tan-
quam mare vitreum simile
christalo fol. 244.

Cap. 6. Et vidi subtus altare
animas intersectorum, &c. fol.
182.

Cap. 12. Signum magnum appa-
ruit in celo, Mulier amicta
sole, fol. 40. & 152.

Clamabat parturiens, &c. fol.
169.

Et vidi alterum Angelum, ha-
bentem signum Dei viui, fol.
77.

Et datæ sunt mulieri alæ duæ,
&c. fol. 128.

Cap. 14. Cantabant quasi can-
ticum nouum ante sedem,
fol. 78.

Agnus stabat supra montem,
&c. fol. 141.

INDICE.

DE LAS COSAS PARTICULARES.

- A**
Absencia de Dios affige, 195. La de Iesus dura, 293.
 Afrentas, oprobrios de gran sentimiento, 293.
 Agena cosa no la consiente el espiritu de Dios. 223.
 Agua lava, pero no es lavada. 27. No fue maldita, porque auia de seruir en el baptismo 29.
 Alegria por Maria. 33.
 Angeles no admitieran Rey peccador. 26 No son necesarios donde ay Maria. 127. Todos juntos menos en poder que Maria. 128.
 Asistencia en los templos muestra diuinidad. 66. Vtilissima para grandes cosas. 80. Haze sublimes sobre la tierra 96.
 Aspereza de vida cō Maria. 159.
 Avaricia desterrada por Maria 247.
B
 Beneficios con sazón, no con prissa. 137. Que los tardios se reciban bien, virtud. 188. Mal pagados atormentan. 286.
C
 Camino seguro para la dicha por Maria. 49.
 Casa, y morador proporciona-
 dos. 16. Se ennoblece por el huesped. 94.
 Castidad confirma los Reynos 65.
 Comunicar sus bienes cosa diuina. 104.
 Compasión atormenta. 269.
 Compañia buena. 89.
 Conocimiento proprio por Maria. 52. 53.
 Constancio Emperador. 6.
 Coronas de todos por Iesus. 164.
 Cosa grande haze sufrir, y esperar mucho. 191. 192.
 Cruz de Christo haze obrar sobre la naturaleza. 274. 275. Sin ella mal. 276.
 Culto diuino. 24. Pulso es de los Reynos. fol. 92.
 Culpa disminuye el sentimiento de la pena fol. 291.
D
 Demonios tiemblan de Maria; 134. 135. Los ahuyenta, 161.
 Deseos dilatados affigen. 168. Los de la Virgen aceleraron nuestra salud. 171. Los de Maria equualian a los de todos los Santos. 173.
 Desiertos frutiferos por Maria 217.
 De espacio se deue tomar el negocio de nuestra salud. 177.
 Deu;

I N D I C E.

Deudas obligaciones pagadas por Maria. 27.

Dias buenos por Maria. 52.

Dilacion en el beneficio no pier de con los sabios. 185. 188.

Dios por Maria manso, apacible. 110. No consiente cosa agena. 123. Tiene en Maria con que traer a todos. 129. En ella sola tiene quanto bueno ay en las criaturas. 131. Acude a los domesticos, antes que a los estraños. 245. Quanto mas se tiene, tanto mas se haze dessear. 174. Quita pesares. 190. Su ausencia los trae. 195. Sola su potencia puede llenar el coraçon de Maria. 196. 197. Alienta los buenos penamientos. 198. Haze obrar sin precepto. 220. Por donde recibe, se comunica. 244. Contra el Demonio en Maria. 254. Dio traslado a la Iglesia de sus primeras obras. 4. En Maria rayo. 99. Nos roba los coraçones. 107. De Maria a nosotros. 47. No ay quien nos le quite. 48.

Divinidad nuestra, quien no solo para si. 104.

Dolor haze olvidar la modestia. 280. El grande quita la voz. 286. 287.

Dureza de coraçon piedra, que no dexa crecer la divina semilla. fol. 115. Des hazese con el nombre de Maria. 115.

E

Endiosamientos con los malos y soberuios, no con Dios, ni sus siervos. 157.

Entrañas de Maria armeria contra el infierno. 248.

F

Favores de Maria inagotables. 242.

Familia ennoblecida con una Virgen. 44.

G

Gemelos de Maria dichosos. 42.

Gloria mayor de Maria ser madre de Dios. 116.

Glorias que se saben ocultar propias de Dios. 152. 153.

Glorias, y bienes se van tras Maria. 86. La heredada menor, que la adquerida. 58.

Gracia de Dios por Maria. 212. Su potencia en Maria. 9.

Guarda nos haze corderos de cabritos. 38.

H

Hazienda agena lexos de Dios. 123.

Hija con dote no es penosa. 35.

Hijo de Virgen Dios, y no otro. 205.

Hijos entormentos affigen a sus padres. 265. Los buenos testifican las virtudes de sus padres. 2. No deuen faltar a sus padres en el peligro. 29.

Hijo de Maria nunca solo, siempre con otros hermanos adoptiuos. 106.

Hijo

Hijo de Maria corona. 109.
 Hijos de Dios piden pureza en sus madres. 19.
 Hijo de Maria fue escogido por ella determinadamente. 99.
 Hombre no sabe dar passo a mas que a la obligacion. 2 19.
 Huesped ennoblece la casa. 94.
 Humildad ama de Maria. 94.
 Humildad virtud de animos reales no de serviles. 165. Humildad en disimular glorias, de animo real, y diuino. 152. 153.
 Humildad en abatisse respeto de Dios. 157.

I

Iesus infunde vida. 160. Es corona de todos. 164. Fruto de los labios de Maria. 122. Con Maria la misma mansedumbre. 250. Sin Maria tremendo. 240. Quiere ser imitado en la parte que tiene de Maria. 241. No nos le quite ningun dolor. 281. Iesus presente buelue en suuidad la muerte de Maria. 325.

Imitacion de Iesus en humildad, muestra era de Dios. 2 19.

Inocencia acrecienta el dolor de la pena. 281. 282.

Iuan Baptista haze digno lugar a Dios, y a su Madre. 133. 134.

L

Luz, y conocimiento proprio por Maria. 52. 53.

M

Madre de Dios mayor gloria. 117. Madres no saben el hijo

que engendran 99.

Marcia hermana de Trajano per dio, y cobró el vaso de oro. 125.

Maria testimonio del estado de la justicia original. fol. 4. Su traslado. 5. Deñende en Dios la permission del pecado original. 6. Haze no parezca Dios remendon. 8. Descubre la potencia de la gracia. 9. Mario no por deuda de culpa. 11. Sola en ser hija de Adan. 15. Deuia proporcionarse con su hijo en carecer de la culpa. 17. Y con las aguas. 19. 27. La mejor morada de Dios. 29. Defendida de su hijo fol. 31. Alegria del mundo. 33. Nace con date. 35. Enseña penitencia. 35. Haze q Dios passe por nuestras menguas. 37. Bueluenos de cabritos en corderos. 38. Domina las estrellas. 39. Haze renazca el mundo. 41. En nobleze su familia. fol. 45. Guarda nuestros tesoros. 47. Y los eterniza. 48. 61. Alegria la vida. 49. Humilde se va a los pequeños. 49. 50. Alúbra al mundo. 51. Nobilissima. 57. Mas noble que Eva. 58. y que el Parayso. 59. Restauradora del Reyno, y madre del mejor Rey. 60. Cercana al linage diuino. 63. Criada en el templo muestra diuinidad. 68. Hizo agradable a Dios el templo. 71. 92. 94. merecio alli en virtu.

I N D I C E.

virtudes. 74. 94. Fue la primera en votar virginidad. 79. Con que mereció ser madre de Dios. 79. En el templo llegó a grande altura. 80. 90. 56. Labró superior trono a Iesus. 82. y descubrió su mayor grádeza. 83. Arrebatose las glorias del templo. 86. Tal en el templo qual con su hijo. 97. Maria escogio determinadamente el hijo, qual, y como auia de ser. 101. Comunicole a todos, qual Dios. 104. vence en virtud, a todos los sanctos. 106. Fue para muchos hijos. 106. Robò los coraçones del mundo. 107. 129. Hizo manso, y apacible a Dio. 111. Mas gloriosa el dia que recibio en sus entrañas a Dios. 117. Llegó Maria a la mayor cercania con Dios, que puede llegar para criatura. fol. 118. Sin Maria no parece cota de salud. fol. 119. Sin Maria perdicion, con ella vida. 121. No tiene cosa agena de Dios. 126. Con ella sola atò de pies y manos al comun enemigo. 127. Por ella toda paz. 128. En ella sola, quanto en el resto de Angeles, y hombres. 130. 131. Destroye, y ahuyenta los demonios. 134. y los pecados. 136. Su voz esficacissima. 139. Como se equiuoca con el Padre divino. 141. Deuelele respeto, como a excelentissima. 142.

Acude a sus deudos. fol. 147. Huye el ocio. 148. Por ella se hazen llevaderas las mayores asperezas de la vida. fol. 150. Sabe encubrir sus glorias siendo mas de lo que parece. 152. Dé ay su grádeza mayor. 154. En las cosas que tocan a Dios se olvida de su grádeza. 160. Pega virtud, y vida. 160. El olor de sus virtudes ahuyenta al infierno. 161. Pega castidad triunfadora. 164. Humildad nació en ella de su real animo. 165. En desseos del Mefsias sobre todos los santos. 171. 175. A ella se deue acabáde Dios de salir de sus entrañas. 172. Patientissima en esperar al Mefsias. 183. La suma espera le dio tal hijo. 193. La mucha costa le hizo esperar. 194. Toda la potencia de Dios a llenar su coraçon. 197. Guardò el secreto. 199. Obediencia mostrò sus quilates. 202. 203. Por ella negociò nuestra salud. 205. Su virginidad muestra la diuinidad de su hijo. 206. Supo guisar a Dios el mejor plato. 207. Con que nos alcanzò la primogenitura. 208. Sin ella difícil topar a Christo. 209. Todas nuestras gracias tienen su origen de Maria. 202. Atenta a los que quieren bien a su hijo. 215. Buelue los criales en fructiferos. 219. No reusa la humi-

humiliación que ve en su hijo. 217. Obrando sin obligación se muestra diuina. 219. Sobrepusò al Parayso. 224. Por obrar sobre la ley excede a todos en santidad. 226. Llegò a suma seguridad. 130. Quanto mas vecina a Dios mas por el pequeñito. 236. En Maria hallaremos remedio de todo. 137. Y por ella la vida. 139. Con Maria despues de Iesus no ay mas que desear. 241. No se agotan sus fauores. 242. Por ella nos viene todo. 246. Es contra todo el infierno. 248. Con ella se quita el miedo del leez. 251. Triunfa de todos. 255. Cumpliò con lo sublime de varò, y de muger. 257. Como fue Padre, y Madre de Iesus. 259. En la ora de la muerte vale. 260. Amparo, y defensa nuestra. 262. Padeçio con su hijo. 267. Sumo dolor de Maria ver se llamar madre de hijo pecador. 271. No perdio la real magoanimidad al pie de la Cruz. 273. Ni los tormentos la hizieron descompasar una acion. 279. Ni le pudieron apartar de su hijo. 282. Tuuo gran dolor en ver se sin su hijo en la Pascua. 283. con la vista de la Cruz se fortalecia. 276. Puesta al lado de la Cruz, para hazer camino, y dar paso, a los que van a su hijo. 277. No perdio punto de

un real coraçon. 279. Fue su alma traspasada con la lança, que rompiò el costado de Iesus. 282. Ella era endetener a Iesus en la Cruz. 284. padeçia sumamente, quanto no se quexaua. 288. Crecia su dolor, por venir de la mano mas beneficiada. 289. Tambien crecia por la inocencia del hijo que padeçia. 291. Y por la afrenta, y oprobrio con que moria. 193. Y por la ausencia de su hijo. 294. Cumple con las obligaciones en que Dios puso a las criaturas. 298. 299. Es corona de las mugeres. 301. crece su gozo viendo a su hijo en la gloria. 302. Desde el cielo guia, y defiende a sus mas pobrecitos. 304. No alcanzò en la muerte seguridad que no tuuiesse desde que fue madre de Dios. fol. 326. Viendo a su hijo glorioso, no siente la muerte. fol. 325.

Maria sola por todos a Dios. fol. 320. No se compone de ruynas de nadie. fol. 321. 322.

Modestia en la calamidad. 289.

Mortificaciò suave por Maria. 50.

Muerte en Maria no deuda de culpa. 11.

Mugeres honradas, y coronadas por Maria. 301.

N

Nacimiento grande por Dios, y la virtud. 62. Nacimiento honrado importa para virtud. 55.

Noble

Nobleza verdadera. 62. Guarda grande. 56. en Maria. 57.
Nombre de Maria. 113. En los humildes. 50. Llena de gozo. 33.

O

Obediencia de suma ganancia. 201. El toque de toda perfeccion. 203. Fecunda las familias. 204.
Obras hechas no a fuerza de preceptos, cosa divina. 220. 223. 224.
Ocio se deve huyr. 148.
Oficio humilde en servir a Dios se deve tomar. 157.

P

Padres padecen en las penas de sus hijos. 265. Sienten verse apartados de ellos en sus fiestas. 283.
Palabra de Dios oyda, y executada nos equivoca con la madre. 97. Fecunda mas seguramente. 75.
Parientes, domesticos los primeros en ser acudidos. 145.
Passos agradables a Dios. 156.
Pecador, que tiene por madre a Maria, espere dichas. 138.
Pecados nuestros los traga Dios por Maria. 37.
Pechos de Maria para alentar la virtud. 215.
Peligro aunque se venga, dize calamidad. 27.
Penitencia nacio con Maria. 35. Sea gráde, para que dure. 231.
Pequeños favorecidos cosa di-

vina. 234.
Perdida sin Maria. 193.
Primogenitos deudores a Maria. 208.
Primeros en qualquiera virtud son de grande merito. 77.
Prissas demasiadas en negocio de salud peligrosas. 182. 178.
Principes del mundo no sin san gre de otros. 321.
Prosperidad por Maria. 209.
Punto de honra suele ser util. 55.

R

Rayo es Dios en Maria. 99.
Refugio a los templos. 228. en qualquiera sombra de Dios. 228. 229.

Reprobos como se buelven recogidos por Maria. 217.
Reyno fundado en castidad firme. 60. Reynos por Maria. 62.
Reverencia muestra diuinidad. 143.

S

Salud deve negociarse con espacio. 177. Por Maria, no sin ella. 118. 119. Firme, y constante. 120.
Sazon en los beneficios importa, no apresuracion. 187.
Secreto en las cosas espirituales. 199.
Scipion defendido de su hijo. 31.
Siervo de Dios mas, que ser su hechura. 59.
Solar bueno. 89. espera, y sufrimiento gana. 180. 189. Adon de falta peligro. 181. Ayla en lo que cuesta. 292.

INDICE.

T

Templos en su culto son el pulso de los Reynos. 68. Los materiales sin los espirituales no son agradables a Dios. 71. Muestran divinidad en los que les asisten. 66. Prosperan lo que se traza en ellos. 68. Alienta para grandes virtudes. 73. 89.

Ternuras no se pueden dezir a Barbaros sin pena. 272.

Traslados ay en el Evangelio de las virtudes antiguas. 4.

Tygre como es robada de sus hijos. 107.

V

Virginidad de linage divino. 64.

Con voto no la hubo hasta Maria. 39. Es sobre las estre-

llas. 39. Assiento gustoso para Dios. 81. De grande altura, y excelencia. 83. Real dignidad. 84. Equivoca con el Padre divino. fol. 141. Deriene a Dios en si, no se vaya. 172. 173. Da eficacia a la voz contra el pecado. 139. Virginidad por Maria. 164.

Virgen una basta a ennoblecer una familia. fol. 44.

Virtudes sin obligacion de precepto muestran gran excelencia de coracon. 223. voluntarias traen seguridad. 229.

Virtud del animo mas que adorno exterior para Dios. 92. 93.

Vnion y conformidad trae a Dios. 92.

Voz de Iesus por Maria desfierta todo mal. 139.

F I N.

B. R.



300. €



G-E 109